Biblioteca Digital de lxs Trabajadorxs
de la República Argentina
http://www.bibliotecacta.org.ar

Encuentro Nacional
por un Nuevo Pensamiento

Democracia, Estado y Desigualdad

Compilador
Claudio Lozano



Biblioteca Digital de lxs Trabajadorxs
de la República Argentina
http://www.bibliotecacta.org.ar

Segundo Encuentro Nacional
por un Nuevo Pensamiento

Democracia, Estado y Desigualdad

Compilador
Claudio Lozano

eudeba

Biblioteca Digital de lxs Trabajadorxs
de la República Argentina
http://www.bibliotecacta.org.ar

Eudeba
Universidad de Buenos Aires

Instituto de Estudios y Formación CTA

1ª edición abril de 2000

© 2000
Editorial Universitaria de Buenos Aires
Sociedad de Economía Mixta
Av. Rivadavia 1571/73 (1033)
Tel: 383-8025 / Fax: 383-2202

Diseño de Cubierta: Agustín Rojo
Ilustración de Tapa: Walter Piedras
Diagramación: Yolanda Padilla

ISBN: 950-231091-8
Impreso en Argentina.
Hecho el depósito que establece la ley 11.723

No se permite la reproducción total o parcial de este libro, ni su almacenamiento en un sistema informático, ni su transmisión en cualquier forma o por cualquier medio, electrónico, mecánico, fotocopia u otros métodos, sin el permiso previo del editor.

Biblioteca Digital de lxs Trabajadorxs
de la República Argentina
http://www.bibliotecacta.org.ar

Sumario

Prólogo
Alberto Piccinini 11

I. Presentación 13

Segundo Encuentro por un Nuevo Pensamiento
Democracia, Estado y Desigualdad
¿Ajuste o Democracia?
Claudio Lozano 15

¿Qué sería del mundo si no hubiese locos?
Luiz Inacio Lula Da Silva 25

II. Escenario Internacional y
Contexto Latinoamericano 37

A modo de Introducción
Oscar Cardoso 39

El Conflicto Armado: La deuda social de las clases dominantes
con los sectores populares
Jaime Zuluaga 43

Recuperar el Sentido Etico de la Política
Ana Esther Ceceña 59

Una Nueva Escuela para un Nuevo Pensamiento
Marta Maffei 65

Unificar La Legislación Social y Proteger el Medio Ambiente
Alain Lipietz 71

Biblioteca de Actas Taquigráficas
de la República Argentina
http://www.bibliotecacta.org.ar

III. El Debate sobre la Democracia 77

La Confusa Sabiduría de las Asambleas de la Palabra
Horacio González 79

Estructuras para Inventar un Nuevo Pensamiento
Franck Poupeau 85

Una Democracia Aterrada
León Rozitchner 91

Algunas Consideraciones Previas para la Emergencia de un Nuevo Pensamiento
Daniel Illanes 99

Solidarismo. La revolución pendiente
Juan González 113

Las Paradojas de la Representatividad
Jorge Cerletti 129

Pensamiento y Constitución de Sujetos Resistentes
Julio Gambina 145

Reestructuración Capitalista y Nuevas Contradicciones
Juan Ferrante 155

Sociedad del Trabajo. ¿Exodo o nostalgia?
P&T. Programa de Estudios sobre Población y Trabajo-UNMdP 165

Pasión, Síntoma y Estado
Andrés Garmendia y Pedro Arturo Gómez 177

Democracia y Gobierno de la Educación. Una cuestión política
Ana Pagano 189

Democracia, Estado y Desigualdad. Movimiento cooperativo
IMFC, APyME, IADE, IDELCOOP 199

Discurso Político Hegemónico y Sindicalismo
Hugo Calello, Marcela Martínez y Rubén Lozano 217

Biblioteca Nacional de Maestros
de la República Argentina
http://www.bibliotecacta.org.ar

IV. La cuestión del Estado 225

¿Existe una Política Nacional de Izquierda?
Joachim Hirsch y Eckart Dietrich 227

Que la Sociedad Marche hacia el Estado
Carlos Girotti 233

La Dimensión Pública. El Estado y la política
Emir Sader 239

¿Vale la Pena Pensar el Estado?
Alberto Parisí 243

La Invención de la Democracia
Daniel Rosso 251

El Desafío de la Democratización del Espacio Público
Corina Echavarría 271

Importancia del Mercado Interno y el Estado
Julio Sevares 295

Fordismo, Estado de Bienestar, Neoliberalismo,
Crisis Sistémica y Necesidad Objetiva de una Nueva
Regulación Económica Basada en una Democracia Participativa
Carlos Mendoza 305

¿La Teoría del Contraderrame?
Ana María Godoy, María Vaccarisi y Graciela Landriscini 329

América Latina: Políticas Sociales Modeladas
para una Ciudadanía Regulada
Sergio Fiscella 335

Nuevo Pensamiento en Salud
Mario Testa 357

V. La Problemática de la Desigualdad 377

El Lugar de la Desigualdad en el Paradigma Neoliberal
Atilio Borón 379

Los de Abajo y los de Afuera
Juan Villarreal 385

Desigualdades y Desregulaciones en la Sociedad Argentina
Fortunato Mallimaci 389

Estado, Democracia y Desigualdad. Algunas fracturas en la construcción de identidades
Alicia Ruzcowsky y Rubens Méndez 395

La Lucha Final. Lucha Inicial
Eduardo Rosenzvaig 407

La Exclusión Generosa. Ingresos y empleo en los estratos medios durante el Plan de Convertibilidad
Mercelo Gómez 421

Saber, Desigualdad y Democracia
Jorge Cardelli 441

El Universo Mc Donalds: la utopía empresarial de la exclusión de lo colectivo y la eliminación del conflicto
Jorge Muracciole 451

La Ciudadanía es el Tema Central
Pablo Bergel 463

Shock Redistributivo y Profundización Democrática
Mesa de Coyuntura. Instituto de Estudios y Formación de la CTA 469

VI. Los desafíos de la Democracia Argentina 499

A Modo de Presentación
José Nun 501

Excluir es Descartar, es Desechar
Aníbal Filippini 505

Todas y Todos Somos Igualmente Diferentes
Mabel Gabarra 509

Democratizar la Tierra
Eduardo Buzzi 513

Biblioteca Digital de la República Argentina
http://www.bibliotecacta.org.ar

Con Democracia se Cura, se Come, se Educa...?
Francisco Dos Reis 519

O te Aplauden los Compañeros, o te Aplauden los Jefes
Víctor De Gennaro 525

VII. Genocidio, Corrupción e Impunidad. La Justicia en la Argentina 533

A Modo de Presentación
Luis Bruschtein 535

Dictadores en Riesgo
César Estirado de Cabo 537

El Estado Argentino es Responsable
Laura Guinzberg 545

El Genocidio es un Viejo Rostro de Nuestra Historia
Alberto Morlachetti 549

Etica Pública: algunas cuestiones con el decir y el callar
Luisa Ripa 553

La Violencia de la Toma de Conciencia. El proceso subjetivo en la construcción de nuevos conceptos
Laura Arocena 569

Estamos en un País Roto en Mil Pedazos
Estela Carlotto 573

La Impunidad como Componente Estructural del Modelo
Víctor Mendibil 577

Apéndice
Ponencias presentadas en el Segundo Encuentro por un Nuevo Pensamiento en la Argentina 583

Biblioteca Digital de Ciencias Sociales de la República Argentina
http://www.bibliotecacta.org.ar

Biblioteca Digital de lxs Trabajadorxs
de la República Argentina
http://www.bibliotecacta.org.ar

Es indudable que a través de la historia de la clase trabajadora hemos tenido que utilizar diferentes recursos de lucha. Sin lugar a dudas el nuevo milenio representa un desafío para todos los trabajadores que seguiremos reclamando el lugar que nos corresponde en la sociedad. Por eso, desde la Central de los Trabajadores Argentinos, creemos que hay un arma que va a ser fundamental para esa lucha que debemos llevar adelante. Los sindicatos no solamente tenemos que ofrecer paro y movilización a la sociedad, a los empresarios, a los gobiernos. Tenemos que saber además, que el arma fundamental que nos va a permitir discutir cómo se distribuyen los recursos es el conocimiento. Y en esa dirección, desde la CTA, creemos que este Encuentro del Nuevo Pensamiento es estratégico para nuestro desarrollo, para nuestro futuro y también para el futuro de todos los trabajadores y de nuestro país.

Esto lo hemos podido comprobar en todas las luchas que se han desarrollado estos últimos años. Ahí donde los trabajadores pudimos organizarnos, ahí donde los trabajadores pudimos hacer nuestro aporte con ideas, con propuestas, con creatividad, los derechos fueron respetados; pero en la mayoría de los lugares donde los trabajadores no estábamos preparados y carecíamos de una política específica para poder defendernos, avanzaron pisoteando nuestros derechos y precarizando o destruyendo miles de puestos de trabajo.

Por eso, creemos que es fundamental capacitarnos, formarnos, tener la posibilidad de abrir la cabeza, de discutir, de tener conocimientos, de reclamar ese lugar que muchas veces nos ha negado la

Biblioteca Digital de lxs Trabajadorxs
de la República Argentina
http://www.bibliotecasra.org.ar

sociedad. Mi experiencia personal después de la represión en Villa Constitución, cuando me tocó pasar largos años en la cárcel, fue que compañeros políticos –para diferenciarlos de los presos sindicalistas– nos ayudaron en algo a lo que muchas veces los sindicalistas éramos remisos: nos ayudaron a estudiar, nos ayudaron a pensar y nos dieron la posibilidad de unir la práctica con la teoría. Y ahí personalmente puedo decir que se me abrió un mundo diferente, se me abrió una perspectiva diferente. Había empezado a aprender a abrir mi cabeza, a pensar y a descubrir que era posible transformar la sociedad.

Por eso creemos que esta iniciativa del Instituto de Estudios de la CTA debe ser tenida en cuenta por todos los trabajadores. En esta etapa que viene debemos darnos cuenta que es imprescindible un nuevo sindicalismo. Es imprescindible modificar la política, las costumbres, las actividades y los pensamientos del trabajo sindical. Hoy no solamente debemos discutir las cuestiones gremiales. Hoy los trabajadores debemos politizar más nuestro trabajo; politizar en el buen sentido de la palabra, que no quiere decir partidizar, más allá del derecho a pertenecer a un partido político. Tenemos que tener una presencia y dar una discusión en la mesa donde se reparte la torta. De allí la importancia del trabajo que están desarrollando los compañeros trabajadores intelectuales en la CTA.

Alberto Piccinini
Secretario de Relaciones Internacionales CTA

Biblioteca Digital de lxs Trabajadorxs
de la República Argentina
http://www.bibliotecacta.org.ar

I. Presentación

Biblioteca Digital de lxs Trabajadorxs
de la República Argentina
http://www.bibliotecacta.org.ar

SEGUNDO ENCUENTRO POR UN NUEVO PENSAMIENTO DEMOCRACIA, ESTADO Y DESIGUALDAD ¿AJUSTE O DEMOCRACIA?

Claudio Lozano
Director del Instituto de Estudios y Formación de la CTA

I) El Sentido de los Encuentros

La propuesta denominada "Encuentro Permanente por un Nuevo Pensamiento" comenzó hace dos años. Decidimos en aquel momento movilizar el debate a lo largo y a lo ancho del país. Esta segunda convocatoria, realizada en torno a la temática "Democracia, Estado y Desigualdad" nos demostró que estábamos comenzando a lograrlo. Parte de las discusiones y ponencias que fueron presentadas en estas jornadas le dan vida al presente libro.

El Segundo Encuentro fue resultado de los debates promovidos en Córdoba, Entre Ríos, Mar del Plata, San Juan, Rosario, Mendoza, Tucumán, Neuquén, La Plata, Corrientes, San Luis y Chaco. Fue resultado también de los seminarios y discusiones convocados por más de cincuenta instituciones de todo el país. Y es consecuencia además, de las de ciento cincuenta ponencias presentadas.

Hace dos años dijimos que con esta propuesta de trabajo pretendíamos encauzar de manera organizada y colectiva un problema. Dijimos que además de la crisis económica, social e institucional que atraviesa nuestro país, había una cuarta crisis de la cual debíamos hacernos cargo y que era la *crisis en el terreno del pensamiento*. Crisis que se expresa en la manifiesta

Biblioteca Digital de los Trabajadores
de la República Argentina
http://www.bibliotecacta.org.ar

dificultad que tenemos para plasmar en el imaginario social una *concepción que le otorgue sentido a la idea de emancipación* como perspectiva y horizonte para pensar el futuro de nuestras sociedades. Más aún, sostuvimos que era la ausencia de una concepción de esta naturaleza, lo que permitía que pese al fracaso del paradigma neoliberal en la tarea de organizar las sociedades, éste pudiera presentarse, una y otra vez, con diversos ropajes, arrogándose la autoridad para seguir sugiriéndonos cuál debe ser nuestro futuro. Nunca como en estos últimos veinticinco años, las clases dominantes y su ideario neoliberal, tuvieron las manos tan libres para definir el orden social argentino. Las consecuencias están a la vista: han transformado el país en una toldería donde reina la degradación social, la impunidad y la injusticia. Sin embargo, esto no ha sido obstáculo para que haya trascendido como posibilidad (desearíamos que no ocurriera) que ejecutivos de las principales firmas locales y extranjeras de nuestro país, puedan constituir un Consejo de Notables en directa relación con el nuevo presidente electo a los efectos de monitorear el rumbo del gobierno y el propio funcionamiento de la estructura del Estado.

Cierto es que esto se explica por el importante poder que estos sectores tienen. No obstante, sería falso suponer que dicho poder sólo discurre por el terreno de la economía. La convocatoria a un Nuevo Pensamiento, se funda en entender que ellos también han logrado imponer agendas de debate, discusiones, han cooptado cúpulas partidarias y sindicales, han afirmado criterios, cultura, etc. Han logrado interpelar y penetrar nuestra vida cotidiana. Es aquí donde radica la necesidad de fortalecer el debate, ya que la capacidad de derrotarlos en este terreno configura (para quienes impulsamos estos encuentros) el desafío principal del pensamiento político contemporáneo.

No lograron esto por casualidad. Tampoco nuestros límites son casuales. Tenemos sobre nuestras espaldas la carga del *fracaso de las estrategias populares de mediados de la década del setenta, la debacle de los socialismos reales* en el plano internacional y *el terror* que –primero de la mano del genocidio y luego actualizado por la hiperinflación y el hiperdesempleo– se descargó sobre nuestra sociedad.

Dijimos hace tres años que el miedo había afirmado una consigna como rectora del pensamiento dominante. Consigna que sugiere pensar todo bajo el prisma de *cómo evitar lo peor*. Así, se le pretende otorgar racionalidad a propuestas que entienden como lógico y natural transformar a un torturador en legislador nacional (Bussi diputado nacional). Se le asigna sentido y validez a un plan económico que evidencia inocultables costos para las mayorías populares, por temor a reeditar la experiencia de la hiperinflación. O, por último, se le otorga racionalidad a plantear como so-

lución al desempleo, el deterioro y la degradación de las condiciones laborales.

Biblioteca Nacional
de la República Argentina
http://www.bibliotecacta.org.ar

Esta consigna, construida al amparo del terror, le ha puesto mordaza al pensamiento. Más aún, le ha quitado su principal virtud: *la capacidad de arriesgar hipótesis que pongan en crisis el orden vigente*. Al anular el pensamiento crítico, transforma en culto la idea de que lo único que podemos debatir es *la gestión de lo que hoy existe*. La cuestión es gestionar lo que hay porque nada, en realidad, puede ser modificado.

Señalamos también hace dos años la influencia y funcionalidad que la primacía del paradigma neoliberal ha tenido en la afirmación de este tipo de perspectivas. Primacía que va mucho más allá de sus formulaciones más obvias e insustentables (ley de oferta y demanda, mercados de competencia perfecta, etc). En realidad, el neoliberalismo ha instalado efectos que pesan incluso sobre concepciones que se presentan como no liberales. En primer término, ha logrado transformar el debate social en un debate exclusivamente económico. El economicismo es la clave única bajo la cual se observa la cuestión social y política del país. Pero además, este economicismo está sotenido en una visión distorsionada de la economía donde esta es presentada como ciencia natural, similar a aquellas que hablan de las leyes que regulan la vida de los árboles, y frente a las cuales, lo único que puede hacerse es esperar que se cumplan. *¿Dónde queda la convocatoria política, si esto es así? ¿dónde queda el desarrollo histórico?* El límite principal que el neoliberalismo le plantea a un pensamiento emancipador es haber naturalizado los procesos históricos y sociales, así como el haber transformado la regla impuesta por el poder de algunos en norma a perpetuidad del devenir económico.

Sostuvimos también, al convocar a estos Encuentros, que el terror, y la dinámica que él impone, conduce a una *encerrona trágica que construye una sociedad de víctimas. Sociedad donde desaparecen los sujetos que pueden ser portadores de una decisión distinta.* En otros tiempos, cuando primaban en el mundo otras concepciones –concepciones que le otorgaban sentido a la idea de emancipación como destino de las sociedades– al hablar de los sectores populares, se hablaba con categorías que los dotaban de sentido, y que les otorgaban un destino histórico. En ese marco, cobraba fuerza la palabra *trabajador* como portador de una nueva sociedad, la palabra *pueblo* como motor para una perspectiva diferente o como actor principal en la construcción de un orden social distinto. En el ideario que hoy se nos plantea, a los sectores populares sólo se los define por sus carencias. Por vía de múltiples determinaciones estadísticas nos hablan de los pobres. Ellos no tienen destino, son víctimas que como tales lo único que pueden esperar es que algún amo los atienda con un poco más de bon-

Biblioteca Digital de los Trabajadores de la República Argentina
http://www.bibliotecacta.org.ar
dad. El último documento del Banco Mundial sobre la pobreza lo dice con absoluta claridad. "Los pobres no tienen información ni pueden procesarla".

En suma, *el economicismo, el haber naturalizado los procesos históricos y sociales, y la sustitución de los otrora sujetos populares por víctimas que no pueden decidir*, constituyen los obstáculos principales a remover para abrir luz en el terreno del pensamiento. Obstáculos que en nuestra visión se reproducen por razones concretas. Razones éstas sobre las cuales, pretende intervenir esta propuesta de los Encuentros Permanentes por un Nuevo Pensamiento.

En primer lugar, han logrado instalar en nuestra cabeza, una especie de idea que dice que por un lado están los que piensan y por otro, los que hacen. Desde nuestra perspectiva esto no es así. No existe ninguna concepción que no tenga traducción concreta en términos de acción práctica, ni tampoco acción alguna que no tenga por detrás una concepción determinada. Por eso, cuando convocamos a estos encuentros aludiendo a la idea de pensamiento, *no lo hicimos remitiendo a una convocatoria exclusivamente intelectual. Lo hicimos desde una perspectiva global donde se articula la práctica organizada y la experiencia intelectual en la decisión fundante de poner en cuestión el orden establecido.* Desde esta perspectiva integral, para quienes motorizamos estos encuentros *hay nuevo pensamiento en la experiencia histórica de las Madres de Plaza de Mayo, hay nuevo pensamiento en la experiencia de Memoria Activa, o en la experiencia de mujeres en lucha de la Federación Agraria Argentina.* Para nosotros *hay nuevo pensamiento en la Carpa Blanca Docente, en la Federación de Tierra, Vivienda y Hábitat o en el Club del Trueque.* Para nosotros *hay nuevo pensamiento en la Central de los Trabajadores Argentinos.*

En segundo lugar, los Encuentros anuales pretenden hacerse cargo de otra de las razones que explica el mantenimiento de la crisis en el terreno del pensamiento. Se trata de la fragmentación de los esfuerzos múltiples que hoy existen y se desarrollan con el objeto de confrontar con el paradigma dominante. Esfuerzos que requieren de un proceso que les permita intercambiar, dialogar y debatir sus distintas perspectivas. *Superar la fragmentación es un objetivo cental de estos encuentros.* Por supuesto, todo lo expuesto apunta a consolidar un perfil distinto para el trabajo intelectual. *Nos proponemos superar aquel viejo planteo del intelectual subordinado a una estructura haciendo 'saludo uno, saludo dos', para reemplazarlo por una práctica intelectual involucrada en la construcción política cotidiana.* Así ha nacido esta idea y este es el sentido de la propuesta de los Encuentros.

Biblioteca Digital de los Trabajadores de la República Argentina
http://www.bibliotecacta.org.ar

II) Democracia, Estado y Desigualdad. Consideraciones Teoricas

Las reflexiones más ricas en torno a la trilogía conceptual que estamos poniendo en debate se inscriben, indudablemente, en el universo teórico que inaugurara Carlos Marx. Esto es así, ya que dicho autor se permitió poner en tensión los términos de la relación entre Democracia y Capitalismo al confrontar la noción "universal" de ciudadanía (iguales ante la ley en el marco del Estado de Derecho) con la desigualdad estructural que el régimen capitalista consagraba en la dinámica del mercado laboral. A partir de ésta, la mayor parte de los ciudadanos vivían de la venta de su fuerza de trabajo, mientras una ínfima parte de ellos lo hacían comprando la fuerza de trabajo ajena.

Este señalamiento le permitió algunos aciertos. A saber:

- Develó el conflicto entre igualdad jurídica y desigualdad estructural.
- Superó la visión que presentaba al Estado en relación con los individuos, plasmando el concepto de clase y abriendo con este un modo distinto de presentar la funcionalidad del aparato estatal.
- Abrió una grieta que permitía pensar la diferencia entre la noción de Estado de Derecho y la idea de Democracia. O puesto de otro modo, señaló la posibilidad de que aspectos antidemocráticos funcionaran en el marco del Estado de Derecho.
- Percibió que la intervención del Estado o más exactamente de la sociedad sobre la economía, eran el soporte para una profundización de la idea de universalidad-igualdad en el concepto de ciudadanía. Entendió así que sólo limitando el caracter de la dominación de clase, se podía resolver el problema de la desigualdad.

Sin embargo, sus agudos señalamientos dieron lugar a un conjunto de problemas por demás relevantes. A saber:

- La identificación del conflicto entre la noción de ciudadanía propia del Estado de Derecho y la situación de desigualdad estructural, llevó a la afirmación de concepciones que vaciaron de sentido la idea de Democracia presentándola como una mera ficción institucional o formalidad.
- La idea de que la lucha de clases era el motor y el conflicto central que alimentaba el desarrollo histórico, dió lugar a concepciones que entendieron que con la abolición de las clases desaparecería el Estado y, asimismo, se abriría paso a la conformación de una sociedad transparente y exenta de conflictos. Es decir, la desigualdad se pensó casi excluventemente en relación con el conflicto de clase.

Biblioteca Digital de lxs Trabajadorxs
http://www.bibliotecaclacso.org

- Lo estatal fue muy rápidamente asimilado a la noción de lo público, lo cual acompañado de que la política era la lucha de clases decretó que alcanzado el Estado (por lo tanto resuelto el conflicto de clases) desaparecía la política. Se abrían así las condiciones para transformar toda decisión política en Razón de Estado.

Entendemos como fundamental el señalamiento de este doble carácter del continente teórico abierto por Marx por dos razones básicas:

- Porque no resulta difícil percibir el importante efecto que tuvieron las concepciones que asentaron su práctica política en los puntos que presentamos como problemas, sobre el devenir histórico y la suerte de las expriencias del denominado socialismo real. Esta consideración se ubica en un lugar distinto al que suelen transitar ciertas variantes del marxismo que interpretan lo ocurrido con dichas experiencias como desvíos frente a una matriz teórica que se mantiene impoluta. Desde nuestra perspectiva, y éste es un elemento más para promover esta convocatoria a un Nuevo Pensamiento, había problemas o ausencias teóricas en la concepción marxista que dieron lugar a la crisis del socialismo real.
- Porque los problemas teóricos señalados en el dispositivo marxista al ser resueltos en el marco de una coyuntura histórica que exhibía una fuerte derrota política de los movimientos populares y de los trabajadores, abrieron la puerta a retrocesos teóricos de suma profundidad. En este sentido, creemos que si la discusión de estos problemas se hubiera dado en un contexto de auge de las luchas sociales, quizá los resultados hubiesen sido otros.

Profundizaremos lo señalado en el último punto. Si la discusión respecto a la noción de desigualdad se hubiera dado en un marco de auge, seguramente hubiera sido factible mantener la relevancia del conflicto de clases abriéndose a la consideración de otro tipo de desigualdades. Marco éste que hubiese permitido entender que las situaciones de conflicto son múltiples y que abrevan básicamente en el carácter inconsistente de la existencia humana. En un marco de derrota política, los conflictos que enfrentan a géneros, generaciones, sociedad civil-Estado, medio ambiente, etc., fueron presentados e inscriptos en concepciones que obturaban o desplazaban la relevancia del conflicto de clases.

De igual modo, el debate en torno a la cuestión democrática puede habilitar tanto la afirmación de concepciones que presenten de manera ingenua y neutral la noción del Estado de Derecho (este sería el resultado ló-

Biblioteca Digital de lxs Trabajadorxs
de la República Argentina
http://www.bibliotecacta.org.ar

gico en un contexto de derrota), como promover la discusión respecto al diseño del sistema institucional en orden a una estrategia de profundización democrática. Discusión que remite a la capacidad de articular los mecanismos de democracia directa y la participación de organizaciones sociales con el sistema formal de representación.

En idéntico sentido, la distinción entre público y estatal puede conducir tanto al desarrollo de formas de participación comunitaria como a la respuesta neoliberal y privatista que excluye todo tipo de intervención estatal en el ciclo económico dominante.

En suma, *lo que intentamos señalar es que los problemas o ausencias teóricas que exhibía el dispositivo marxista influyeron en la debacle de los socialismos reales. La afirmación de concepciones que entendían (y entienden) la democracia como una mera formalidad o ficción institucional; la indebida asociación entre lo público y lo estatal; y la centralidad excluyente asignada al conflicto de clases como única referencia para pensar la desigualdad, la política y el desarrollo histórico, explican parte importante de los problemas que evidenciaron las experiencias del otrora mundo socialista.* Pero además, en tanto estas discusiones *se fueron procesando en un contexto de derrota política de los movimientos populares y revolucionarios, fue posible invalidar el conjunto del dispositivo teórico marxista e inscribir estas discusiones en un marco ideológico funcional a la ofensiva de los sectores dominantes.* En este contexto, el debate democrático fue vaciado de sentido y la entronización de las reglas del Estado de Derecho se produjo en un marco donde al tiempo que la democracia era reemplazada por un sistema de reglas, ésta era disociada de toda articulación con el movimiento de la estructura economica. El conflicto de clases en lugar de ser problematizado fue directamente invalidado y la confusión entre público y estatal abrió espacio para legitimar la ofensiva privatista. Por lo tanto, es indispensable situar como punto de la reflexión que el movimiento revolucionario y popular no sólo fue derrotado sino que también fracasó. Este fracaso a su vez (seguramente ligado a que los fundamentos filosóficos en que se asentara la concepción teórica de Marx eran similares a los que sostenían las concepciones procapitalistas que se desarrollaron en la modernidad: noción de progreso; relación hombre-naturaleza; noción de ciencia; certeza sobre el destino de la humanidad; noción sobre la política y la representación, etc) legitimó el desplazamiento completo de la problemática teórica abierta por Marx brindando condiciones óptimas para la expansión del denominado pensamiento único. Es por esto que, en la discusión sobre la trilogía conceptual "Democracia, Estado y Desigualdad", resulta indispensable profundizar respecto a aquellos puntos que se transformaron en obstáculo para el desarrollo de las experiencias políticas de signo popular. Más aún, *sin una visión que nos permita pensar la desigual-*

Biblioteca Digital de Ciencias Sociales
de la Biblioteca Electrónica
http://www.bibliotecacta.org.ar

dad en términos más globales que el que plantea el conflicto de clases, sin ser capaces de distinguir entre lo público y lo estatal, y sin recuperar una noción de democracia que incluya y supere la propuesta del estado de derecho, no podremos afrontar con éxito los desafíos que plantean hoy las nuevas formulaciones del pensamiento dominante.

III) El Debate Actual

Discutir *democracia, estado y desigualdad* en el contexto de América latina (continente que pese a haber vivido una década de crecimiento económico en el marco de regímenes políticos supuestamente democráticos, tiene hoy 10 millones de pobres más que a comienzos de los noventa) configura un desafío indispensable. Discutirlo en el marco de una Argentina que ingresa a una nueva etapa institucional, nuevo gobierno, con cerca de 7 millones de personas con problemas ocupacionales y un 38% de la población (13 millones) por debajo de la línea de pobreza, se transforma en una imperiosa necesidad.

Hacernos cargo de este debate implica, recuperando las disquisiciones anteriormente planteadas, situar el lugar filosófico (teórico) desde el cual pensamos la *democracia*. Para nosotros, ésta debe ser una *sociedad de derechos* (concepto diferente por cierto a la idea jurídica del Estado de Derecho). Es importante entender lo que con esta definición pretendemos decir y abarcar. Supone comprender que un *derecho* (para ser tal) *tiene que poder ser extendido al conjunto* o, en todo caso, *reconocido por el conjunto*. En tanto sea así, *la democracia es una sociedad que se funda en la legitimidad*. No puede ser nunca una *sociedad de privilegios*. Estos, para ser tales, requieren no poder ser extendidos al conjunto, ya que, si así ocurriera, dejarían de existir. Por lo tanto, un orden que consagra privilegios es un orden que fractura, que fragmenta, que desagrega la sociedad y que cuestiona la posibilidad de la democracia. Por definición, una sociedad de esta naturaleza debe montar una estructura que defienda a quienes detentan privilegios de aquellos que puedan pretender eliminarlos.

Desde este punto de partida es que queremos presentar nuestra mirada crítica respecto a la propuesta que hoy impulsan los sectores dominantes. Estos están planteando, como modo de afrontar los problemas de legitimidad política que tienen las estrategias de reforma estructural y ajuste perpetuo, la prioridad de la lucha contra la pobreza. Situación ésta generada no por los efectos necesarios de las reformas que signaron los noventa, sino como resultado no deseado de las distorsiones que exhiben los sistemas institucionales en el mundo subdesarrollado. Distorsiones

que encuentran en la corrupción una explicación fundamental. La lucha contra la pobreza es así compatible con la lucha contra la corrupción y la inducción de estrategias que eficienticen y privaticen la gestión de las políticas sociales, focalizando su atención en las situaciones más extremas. Estos lineamientos están presentes en la nueva bibliografía de los organismos internacionales (Banco Mundial, Banco Interamericano de Desarrollo) y son los postulados básicos de las denominadas Reformas de Segunda Generación.

En el fondo de estos planteos subyace una sugerencia básica. El horizonte que proponen para el orden democrático es el de la afirmación de un cuadro estructural de *dualismo social* donde parte de la sociedad aparece integrada y parte de ella irremediablemente debe quedar afuera. La solución que brindan es que quienes están afuera deben ser atendidos con cuotas de beneficencia. *Dualismo social más beneficencia es la estrategia que plantean los dueños del mundo de hoy.* Estrategia que, en nuestra opinión, descansa en supuestos complicados y peligrosos.

En primer lugar, quienes esto sostienen y afirman que puede coincidir y coexistir un proceso de democratización con una estrategia económica de permanente concentración y exclusión. Desde nuestra perspectiva, sostenemos que no: *no hay democratización sin democratización de la vida económica de la sociedad.* Los procesos de concentración económica restringen las experiencias de democratización en tanto limitan o disuelven el acceso y la construcción de la ciudadanía. En segundo lugar, sostienen que el Estado no puede intervenir con el objeto de alterar el ciclo económico de los agentes dominantes. La intervención fiscal debe favorecer dicho ciclo y concentrarse en el diseño y administración de políticas sociales que intenten compensar a los expulsados por el orden económico vigente. En tercer término, refuerzan una concepción donde la desigualdad y el dualismo social aparecen como un fenómeno natural, inexorable y constitutivo de nuestras sociedades, el cual por tanto no puede ser resuelto y por ende sólo impone la adopción de políticas sociales de carácter compensador.

- Desde la pespectiva que hemos adoptado para evaluar estas estrategias entendemos que en ellas se refuerza al extremo la consideración de los pobres como víctimas incapaces de decidir un destino diferente. Pobres que en el marco de una sociedad que entiende como dados y estructurales los privilegios establecidos, sólo pueden esperar ser mejor atendidos por quienes son los amos del orden social. Asimismo, obliga a abdicar al Estado de todo objetivo que pueda interferir el ciclo de acumulación dominante y disocia la democratización de la emergencia de nuevos sujetos que puedan surgir en el marco de la conflictividad

Biblioteca Digital de los Trabajadores de la Educación Argentina
http://bibliotecadigital.ctera.org.ar

social vigente. Por lo tanto, afirmamos que los núcleos teóricos que gobiernan estas concepciones son parte de un pensamiento regresivo, fundado en el temor que ha instalado la ofensiva capitalista de las últimas dos décadas y sostenido en la consigna rectora que describiéramos en un comienzo y que nos invita a pensar en términos de "cómo evitar lo peor". Consigna que resulta indispensable desplazar, para volver a impulsar nuevos sentidos que abran el horizonte para la construcción de una perspectiva emancipatoria.

- Situando este debate en el hoy argentino, decimos que la situación social actual no puede pensarse como efecto no deseado del modelo vigente. La desocupación como clave fundamental que condensa las contradicciones más importantes de la Argentina contemporánea debe entenderse como absolutamente funcional en términos económicos y políticos para el orden dominante. En primer lugar porque brinda condiciones para la rebaja permanente de los costos laborales, en segundo lugar porque configura una formidable arma de disciplinamiento político y social. Desde esta caracterización, no tomar al empleo como principal política de Estado es convalidar el ejercicio del modelo dominante. En este sentido, la contradicción que regula el tiempo histórico de la Argentina se sitúa en torno al debate entre *ajuste o democracia*. Este señalamiento no sólo describe la realidad que hoy atravesamos, sino que configura un camino para la construcción de un orden distinto sobre la base de legitimar con una creciente participación la decisión de desmontar las injusticias vigentes. Conscientes de esto y frente a una nueva oportunidad institucional sostenemos que *si se amplía la legalidad institucional, si se democratiza la sociedad, es decir si hay nuevas voces participando en el debate de las políticas públicas, necesariamente habrá que rectificar el rumbo económico y social. Si por el contrario, se respeta a rajatablas el modelo vigente, la democracia en la Argentina se seguirá deteriorando.*

Nos parece fundamental, finalizar destacando que esta afirmación, no descansa sólo en la idea de peticionarle al Estado la aplicación de políticas que en tanto redistribuyan el ingreso permitan la consolidación de la democracia. Se sostiene fundamentalmente en la idea de que la democratización como criterio de construcción de las estrategias políticas y sociales (gubenamentales o no) es el único camino que permite fijar condiciones para que la disputa del orden económico tenga como resultado el logro de mayor equidad. En línea con las hipótesis que hemos sustentado, la democratización como estrategia política de afirmación de derechos es el único modo de legitimar la instauración de normas de equidad como ejes principales para la reproducción del orden económico.

Biblioteca Digital de lxs Trabajadorxs
de la República Argentina
http://www.bibliotecacta.org.ar

¿QUE SERIA DEL MUNDO SI NO HUBIESE LOCOS?

Luiz Inacio Lula Da Silva
Presidente Honorario del PT, Brasil

No vendría a un debate en la Argentina si fuese para decirles cómo organizar un partido político, o cómo organizar un sindicato. No es el papel de un visitante, es parte del papel del propio pueblo argentino descubrir la mejor forma de organización, sea política o sindical. Tampoco vine a la Argentina para juzgar a ningún gobierno.

Lo que voy a decir aquí es de mi entera responsabilidad, y es mi pensamiento. Si hubiera algún tipo de concordancia, es mera coincidencia. Pero no puedo dejar de relatarles mi experiencia política y sindical en Brasil.

En primer lugar, puede ser que algunas personas de izquierda, a nivel mundial, hayan lamentado la caída del Muro de Berlín. Yo particularmente nací en la política brasileña cuestionando el socialismo real existente. Confieso que no creo en democracias que no tengan libertad y autonomía sindical, libertad religiosa, libertad cultural y libertad política. Son cuatro valores fundamentales para que pueda existir democracia. En mi partido mucha gente lamentaba el hecho de que el socialismo hubiese terminado. Yo, en cambio, decía que debíamos tener en cuenta que en la medida que el socialismo real existente no consiguió ni siquiera producir un nuevo hombre, teníamos que agradecer, porque ahora la izquierda puede volver a pensar sobre los nuevos valores y puede redescubrir otras formas de organización para la propia clase trabajadora brasileña. No era fácil hacer entrar estas ideas, porque las personas estaban habituadas a recibir órdenes y no todo el mundo está ávido de vivir políticamente teniendo que ser creativo e innovador cada día que pasa.

Biblioteca Digital de Textos Trabajadores
http://www.bibliotecadigitaldetextostrabajadores.org

Me quedé imaginando a un hombre como Gorvachov. Durante 7 años fue el hombre más importante del planeta tierra según la prensa occidental. Después de destruir la Unión Soviética concurre a la primera elección, y obtiene apenas 0,6% de los votos. Entonces, nos debemos preguntar ¿qué nuevo hombre construimos y qué tipo de organización política existía en aquel país?

La primera vez que fui a un debate en televisión, la primera pregunta del periodista fue la siguiente: "¿Lula, usted es comunista?" y yo le dije: "No, soy tornero mecánico". Que era lo que yo era de verdad. No me gusta que me rotulen. A mi me gusta definirme como un ciudadano brasileño, metalúrgico de profesión que un día adquirió conciencia política y descubrió que junto a sus pares era necesario tener un grado de organización mayor, porque de esa forma podríamos alcanzar todo aquello que queríamos si tuviésemos posibilidades de llegar al poder. En base a eso estamos haciendo política desde hace 20 años, y no es fácil.

Cuando entré en un sindicato, creía que el sindicato lo podía todo. Entendía que el sindicato podía cambiar gobiernos, cambiar empresarios, tomar las fábricas, creía que iba a cambiar muchas cosas, y después descubrí que el sindicato tiene un límite, después de ese límite viene la política y otras organizaciones necesariamente no sindicales. Cuando hicimos la primera huelga en 1978 yo imaginaba: "los patrones no van a soportar una hora de huelga", ellos soportaron 11 días. En el '79 hicimos la segunda huelga y yo decía: "los patrones no aguantan 15 días", y ellos aguantaron 15 días. En la tercera yo decía: "los patrones no van aguantar 30 días de huelga", aguantaron 41 días. Y quienes no aguantaban, quienes no soportaban eran los trabajadores, porque necesitaban del salario al final del mes para pagar su alquiler, para pagar la cuenta de la luz, la cuenta del agua y comprar la leche y el pan de sus hijos. A partir de ahí descubrimos la necesidad de hacer política.

Es importante recordar que en el '79 yo decía: "no me gusta la política y no me gusta el que le gusta la política". Pensaba que era sabiduría, pero hoy estoy convencido que era la falta de información la que me hacía decir todas esas cosas. En 1982 fui candidato al gobierno del Estado de San Pablo, e imaginaba que cuando saliera en televisión: "Lula candidato a presidente", toda la masa operaria iría a votar a Lula. Pensaba que era automático, porque sectores de la izquierda brasileña decían: la clase operaria es revolucionaria por naturaleza. Y pensaba: "si es revolucionaria por naturaleza es mucho más fácil votar, ahora puede votar". Hice una campaña con la propaganda más ideologizada que un candidato operario podía hacer. Mi campaña era así: "Lula es sastre, es limpiabotas, es tornero mecánico, es sindicalista, es preso político, un brasileño igual a usted". Creía

Biblioteca Digital de los Trabajadorxs
http://www.bibliotecadelostrabajadores.com.ar

que era extraordinaria, creía que esa frase iba a tocar en la conciencia de los trabajadores y que iba a ganar las elecciones. Quedé en el cuarto lugar. Muy decepcionado. Pero dos años después, comencé a tomar conciencia de que un operario metalúrgico con apenas un curso de tornero mecánico; sin ser un doctor como exigía la política nacional para estar calificado... comencé a pensar: es mucho que un millón doscientas mil personas hubiesen votado a un tornero mecánico para gobernador del Estado de San Pablo.

Hoy estoy más informado, más encallecido, pasaron veinte años, ya perdí tres elecciones a presidente. Cuando le dije a mi mujer que venía a la Argentina, ella me dijo: Lula sos loco, dejá de hablar de política, ya perdiste tres elecciones, no es posible. De vez en cuando pienso que ella tiene razón, de vez en cuando me despierto muy desanimado y pienso en que ya es hora de parar. Pero salgo a la calle, voy a la puerta de la fábrica y encuentro un compañero que me dice: Lula necesitamos continuar, nuestro día llegará. Y entonces le respondo a mi mujer: Pienso que soy loco, pero qué sería del mundo si no hubiesen locos. No habría sucedido la independencia de ningún país de América Latina, todavía no habría sucedido la independencia de Timor oriental, Arafat no habría vuelto para Oriente, Mandela no habría gobernado Sudáfrica. Pero el más loco de los seres humanos fue Jesucristo, que un día osó decir: es necesario repartir los panes. Y por eso lo mataron, como hoy todavía continúan matando mucha gente en el mundo entero, como mataron a Chico Mendes en Brasil, porque defendía la Amazonia, como acaban de matar a una intendente del PT en la ciudad de Mundo Novo en el Mato Grosso, porque combatía el narcotráfico.

Y hoy de forma más perversa ellos no necesitan de la bomba atómica ni de verdugos; es el modelo económico que mata a millones de personas inocentes en el Tercer Mundo, en América Latina, en África. Las orientaciones del FMI sobre los ajustes en la economía del Tercer Mundo son criminales, ellos no necesitan más las bombas atómicas, les alcanza el sistema financiero internacional. Por eso, resulta extraordinario promover en la Argentina un debate sobre el papel del Estado y la democracia en este Encuentro del Nuevo Pensamiento.

Es necesario abrir nuestra cabeza, es necesario ejercitar cada vez más nuestra capacidad de pensar algo nuevo, al final de cuentas la clase obrera del '80 no es más la clase obrera del año 2.000. La sociedad de la década del 80 no es más la misma, el papel del Estado no es más el mismo.

Yo de vez en cuando juego, cuento casos, en 1980, Fernando Enrique Cardozo era de izquierda y hoy es lo que es; en 1980 posiblemente Menem fuera de izquierda hoy es lo que es; en 1980, en Brasil, Maluf era

Biblioteca Digital de Legisladores de la República Argentina
http://www.bibliotecacta.org.ar

sinónimo de ladrón y hoy quiere ser candidato a gobernador. Entonces, debatir un nuevo pensamiento, es abrir aquel lado revolucionario que tenemos dentro de nuestra cabeza, no tener miedo de sacar fuera el pensamiento para que podamos construir cosas nuevas en este nuevo siglo. Imaginen en el comienzo de siglo lo que nosotros pensábamos, en el comienzo de siglo imaginábamos que la riqueza del mundo era interminable. Hoy comenzamos un nuevo siglo y uno de los principales problemas que vamos a enfrentar es el del agua potable.

Recién dije que Jesucristo fue el principal loco, que hace 2.000 años resolvió repartir los panes. La gran discusión que la sociedad tiene que dar en este comienzo de siglo es cómo dividir en forma justa los pocos recursos que la naturaleza nos ofrece. Parecía imposible discutir eso 15 años atrás, o 20 años atrás. Pero hoy, para garantizar que cada habitante pueda tener el estándar de vida del pueblo italiano, o del pueblo alemán, para que toda la humanidad pueda tener un estándar de vida como Dinamarca, en el actual estadio tecnológico y con la actual capacidad de investigación, el planeta tierra debería ser tres veces mayor de lo que es. Dado que no es posible hacer crecer al planeta tierra, y dado que no nos conformamos con seguir siendo pobres la vida entera por ser ciudadanos del Tercer Mundo, tenemos que pelear para que lo poco que la tierra tenga sea distribuido en forma ecuánime para todo el mundo del planeta tierra.

Si eso va a ser llamado socialismo, no importa, si va a ser llamado justicia, no importa, si va a ser llamado democracia, no importa. Lo que es importante, es que nosotros, seres humanos civilizados con capacidad de pensamiento no podemos aceptar la idea de que alguien pueda comer cinco veces al día y otros tengan que quedarse cinco días sin comer. No podemos aceptar la idea de que unos pocos puedan nacer sabiendo que van hacer pos graduación en la Sorbona mientras muchos otros nacen sabiendo que van a tener que dejar la escuela antes de terminar la enseñanza fundamental porque tienen que trabajar para ayudar en la economía familiar. No podemos conformarnos con unos pocos pudiendo pagar un plan médico de salud y muchos muriendo en la fila de la salud pública ofrecida por nuestros estados. No podemos conformarnos con niñas de catorce años siendo obligadas a vender sus cuerpos a cambio de un plato de comida o niños prostituyéndose a cambio de un plato de comida.

Es este desafío que se nos presenta. ¿Cómo repensar el próximo siglo? El mundo del trabajo no es más el mismo. El tipo de empresa que nosotros conocemos no existe más. La llamada reestructuración productiva, la llamada globalización, el llamado producto mundial, no vino para facilitar la vida de los trabajadores, vino para promover la concentración de riquezas en manos de unos pocos.

Biblioteca Digital de la Facultad de Ciencias Económicas de la República Argentina
http://www.bibliotecacta.org.ar

Nosotros en la década del '70 oíamos decir lo siguiente: "los sindicatos no tienen que estar en contra de la automatización de las empresas y la robotización, ¿saben por qué? porque el robot va a hacer el trabajo pesado, sucio, insalubre y el trabajador va a poder trabajar de traje, con ropa limpia. No va a perder el empleo". Y no fue verdad: los avances tecnológicos no fueron colocados al servicio de la humanidad como un todo, fueron colocados al servicio de los grandes grupos económicos del mundo.

Y ¿cómo es que nosotros vamos a resolver este problema? De ahí la importancia de discutir políticas. Porque los empresarios tienen razón cuando dicen que: yo para ser competitivo tengo que producir cada vez más a un costo cada vez más bajo; desde el punto de vista de la lógica empresarial él está en lo cierto. Desde el punto de vista de la lógica del trabajador, éste también está en lo cierto cuando dice: yo no puedo aceptar que la reducción del costo del producto sea a costa del salario del trabajador; entonces queda el trabajador peleando con el empresario. Y el Gobierno que tiene la responsabilidad de elaborar políticas de intereses, de elaborar políticas de desarrollo, de elaborar políticas industriales, no entra en el debate porque nosotros, desde el movimiento sindical, no tenemos el hábito de exigir al gobierno su papel en la definición del modelo económico, en la definición de las políticas de distribución de la renta.

El movimiento sindical necesita repensar lo que va hacer el próximo año. Y yo digo eso con mucho cariño, porque me transformé en un sindicalista muy importante en Brasil en un momento en que era fácil hacer sindicalismo. Sólo tenía que llegar a la fábrica, tenía que tener coraje para enfrentar al régimen militar, llegaba a la fábrica y yo insultaba al gobierno y a los patrones. Hablaba mal del gobierno y hablaba mal de los patrones y reivindicaba el aumento del salario, hacíamos asambleas de 100 mil trabajadores, 150 mil trabajadores. Pero hoy ya no hay tantos trabajadores dentro de las fábricas, a veces yo voy a la puerta de una fábrica y hay más ex-trabajadores vendiendo churrascos o vendiendo alguna cosa, que trabajadores trabajando. Además de que la economía informal es mayor que la economía formal en la mayoría de los países de América Latina, y pienso que en Argentina también. La historia de flexibilizar los derechos de los trabajadores... en verdad no fue flexibilizar fue precarizar la situación del trabajador. En el mundo entero los trabajadores perdieron derechos.

El movimiento sindical necesita pensar, necesita poner la cabeza a funcionar más que en la década del 80. Es por eso que de vez en cuando digo en Brasil, el estatuto del sindicato en Brasil dice lo siguiente: "el trabajador sólo puede estar afiliado a un sindicato hasta tres meses después de su despido", o sea, cuando él pierde el empleo, durante tres meses tiene derecho al sindicato y después de tres meses pierde el derecho. Ahí yo

Biblioteca Digital de lxs Trabajadorxs
http://bibliotecadigital.ctera.org.ar

me pregunto, ¿para qué está el sindicato? Si yo estoy trabajando y recibiendo un sueldo, necesito menos del sindicato que cuando estoy desempleado y no tengo sueldo, no tengo cómo pagar el alquiler, no tengo salud... y cuando estoy desempleado el sindicato no me atiende, el abogado no me atiende, el médico no me atiende.

Entonces el sindicato necesita dar un salto de calidad, el sindicato no se puede olvidar de su relación de enfrentamiento con el capitalismo, con el empresario; pero el sindicato hoy tiene que ser menos corporativo y más ciudadano, tiene que representar no solo al trabajador en el lugar de trabajo; tiene que representarlo también fuera del trabajo, en su barrio, en su escuela. Tiene que representar a aquellos que están empleados, pero también a los que están desempleados. Tiene que representar a los millones de adolescentes que ya tienen edad para trabajar y no tienen empleo. El sindicato no tiene que ofrecer médico y dentista para el trabajador sino que tiene que tener coraje, organizarse y pelear para que el gobierno haga políticas públicas de salud para atender los intereses de los trabajadores.

Y en este punto, compañeros y compañeras, quería decirles que la situación de Argentina puede ser muy parecida a la situación de Brasil. Debe tener cosas peores, debe tener cosas mejores, pero debe tener mucha similitud. Incluso porque los dos gobiernos, hasta ahora, tuvieron mucha similitud. Ambos se sometieron al FMI, se sometieron al ajuste, desguazaron el Estado, vendieron las empresas públicas, prometiendo que iban a resolver los problemas de la educación y la salud y todo el dinero fue utilizado para pagar intereses a la banca internacional.

Y para poder cambiar esto, tenemos que hacer política. Hacer política no es necesariamente estar afiliado a un partido político, hacer política supone reaccionar, hacer política exige organizarse. Las Madres de Plaza de Mayo no precisaron estar afiliadas a un partido político para hacer política.

Y quiero aprovechar esta oportunidad, este momento, en el que veo una madre con la fotografía de su hija en el pecho, para decir desde el corazón que hoy comprendo por qué Menem no hizo un proceso de investigación más serio: él estaba tan comprometido con el sistema financiero internacional, que no tuvo coraje de investigar la muerte de su propio hijo. Yo soy padre de cinco hijos, y leí un reportaje en el que la mujer de Menem decía que su hijo había sido víctima de un atentado y reclamaba porque Menem no había investigado. Pero después de que pierde el gobierno, es él quien cínicamente dice que se debe apurar la investigación porque había sido un atentado. Es decir, intenta transferir la responsabilidad al nuevo presidente cuando él no tuvo el coraje de hacerlo. Menem es parte de la historia argentina... Ustedes deben continuar la lucha, porque ningún

Biblioteca Digital de la Trabajadora
de la República Argentina
http://www.bibliotecacta.org.ar

gobierno, en ningún lugar del mundo, es capaz de tener un sentimiento por los suyos, como el que tiene una madre. No desistan nunca, porque llegará el día en que habrá una investigación correcta.

Entonces, hay que tomar muy en serio la idea de repensar el movimiento sindical. Repensar las relaciones del trabajo, sobre todo discutir cómo vamos a ofrecer a los millones de desempleados la perspectiva de que pueden tener un empleo. Y aquí, yo quiero decirles: no hay otra forma sino la organización de la sociedad, la inserción de la sociedad en la política; no hay otra forma.

Quiero decirles con el corazón: no sirve decir que el presidente De la Rúa ganó pero que tiene un discurso muy liviano, que no va atender nuestras demandas; no. Si los compañeros quieren un consejo de otro compañero, en vez de quedarse diciendo que De la Rúa no los va a atender —y ustedes saben que De la Rúa no es uno de ustedes— en vez de lamentarse, preparen una lista de aquello que entienden que es bueno para la Argentina, para los trabajadores, para los profesores, para los estudiantes, y llévenlo al gobierno, porque si ustedes no llevan su propuesta, el FMI va a llevar la de él, lo llevan los empresarios van a llevar la de ellos; si ustedes no reaccionan otros van a reaccionar: entonces, reaccionen. No podemos ser tan pesimistas, y estar convencidos de que no va a resultar antes de comenzar. Por el amor de Dios, vamos a presionar, porque si ustedes no presionan, el establishment va a presionar, Clinton va a presionar, las empresas automotrices van a presionar, los bancos van a presionar, los grandes terratenientes van a presionar; entonces, por qué no van a presionar ustedes.

Soy un hombre que, por el hecho de haber perdido tres elecciones, estoy convencido de que difícilmente la izquierda llegará sola al poder. Estoy convencido después de tres elecciones, no una, tres. ¿Por qué? Porque los conservadores tienen el 99% de todos los medios de comunicación, porque ellos tienen el 99% de todo el poder económico, porque ellos tienen el 85% del Congreso nacional, porque ellos tienen un poder de persuasión muy grande, y cuanto más empobrecida esté la sociedad, más fácil resultará para ellos ganar las elecciones. Hubo un tiempo en que yo pensaba: "el pueblo tiene que pasar hambre para aprender", yo decía que el pueblo tiene que sufrir para aprender; no es verdad. El hambre no lleva a nadie a la revolución, lleva a la sumisión, a la aceptación.

Yo, posiblemente, ya hubiera podido ser presidente de Brasil, si hubiese hecho las alianzas que los conservadores pensaban que tenía que hacer. Cuál es el discurso que a ellos les gustaría que yo hiciese para no tener que rechazarme; imaginen que yo tenía la mayor representatividad en la llamada sociedad organizada. Si yo hiciese el discurso que ellos querían

Biblioteca Digital de los Trabajadores
de la República Argentina
http://www.bibliotecacta.org.ar
que hiciese, probablemente hasta el doctor Roberto Marinho de la O Globo, hubiese aceptado a Lula presidente.

Ahora yo me pregunto ¿es posible hacer una alianza política, establecer un programa mínimo para ser cumplido? Pienso que sí, ¿con quién? Porque hacer una alianza no significa prostituirse, no significa vender el alma al diablo; hacer una alianza significa compromiso, compromiso entre dos seres humanos, significa tomar un compromiso entre varios intereses de una misma sociedad, y yo en el Brasil trabajo para eso. Quiero hacer una alianza para que los sectores de izquierda lleguen al poder. Y al mismo tiempo digo que a todo el mundo que quiere llegar al poder, tenemos que hacerle una pregunta clásica ¿para qué quiere llegar al poder? Porque estamos cansados de ver a los políticos ganar las elecciones haciendo un discurso de izquierda y gobernando después para la derecha... estamos cansados. En América Latina los ejemplos son extraordinarios, el gobierno es como el violín: se toma con la izquierda pero se toca con la derecha. Y nosotros precisamos de un gobierno que gane con discurso de izquierda y que después gobierne para la mayoría del pueblo de su país, independientemente de cualquier cuestión.

¿Es posible hacer esto? Yo creo que sí. Creo plenamente que es posible romper con los patrones establecidos por la lógica mundial. Decía en una conversación con los compañeros de la CTA que en el Brasil hay mucha gente que me dice: Lula, si quiere ser presidente del Brasil, por qué no va a estudiar en Harvard, a la Sorbona, o a Oxford; y yo pienso, ¿será que preciso ir a estudiar en esas universidades para gobernar el Brasil? Yo podría ir allá para otra cosa, para aprender más, para ser más culto, para tener más conocimiento; ahora, ¿para gobernar Brasil?, si eso fuese verdad no tendría problema en hacerlo, pero... dónde es que Cavallo hizo su posgraduación, debe haber sido en Londres o en París o en Chicago; el ministerio de Hacienda en Brasil tiene en su equipo a todo el mundo que estudió en Harvard, en la Sorbona, en Oxford, el Banco Central de Brasil lo mismo. Ahora bien, yo pienso que si queremos gobernar un país del tamaño de Brasil, con los problemas del Brasil, en vez de viajar a alguna Universidad, tenemos que viajar dentro de nuestro país y ver cómo es que vive el pueblo y pedirle a ellos que decidan qué política tenemos que hacer. Yo no tengo nada en contra de ir a Oxford, estoy invitado a ir en enero. Pero me pregunto: qué orientación puede dar un profesor universitario en Oxford acerca de cómo terminar con la miseria en Brasil; cómo tratar a 25 millones de brasileños que viven en la región más seca del Nordeste brasileño, que no tienen qué comer; cómo tratar a los brasileños que viven en una región de Minas Gerais llamada Valle de Juquetioia donde las mujeres tienen que dar cachaça a sus hijos para emborracharlos y que se olvi-

Biblioteca Digital de lxs Trabajadorxs
de la República Argentina
den de que están con hambre. No es necesario un curso universitario, ni tampoco es necesario estudiar en Oxford; sí es necesario un curso de ética, un curso de decencia, un curso de compromiso con la definición de prioridades. Esto es lo que hace falta.

Sabemos que hay personas que quieren gobernar y después de electas dicen: ganamos las elecciones, ahora tenemos que ir a hablar con Clinton. Y van y besan la mano de Clinton, porque como todo gobernante de América Latina, creen que es el más bonito, el más inteligente, el más vivo. Menem creía eso, Cardozo cree eso. Ellos creen que son privilegiados y que yendo a Washington van a traer dinero para ayudar a Argentina, para ayudar a Brasil. Ellos creen eso. ¿Pueden creer? Cardozo dice con orgullo "yo telefoneé a Clinton", y mientras tanto pasa un año sin recibir al presidente de la Central Unica de los Trabajadores de Brasil. La agenda del ministro de Hacienda de Brasil, luego de cinco años de mandato, no tiene una reunión con trabajadores, no tiene ninguna reunión con los Sin Tierra, ni con los profesionales de la salud pública, ni con la oposición; sí tiene cafés con banqueros, almuerzos con banqueros, cena con banqueros, cafés con banqueros, almuerzos con banqueros, cenas con banqueros... entonces, no hay solución. Ellos gobiernan para quien no precisa del Estado; el sector que precisa del Estado, que es el sector pobre, no tiene cómo ir a la Casa de Gobierno y entonces no tiene cómo exigir sus derechos. Por eso, estoy convencido de que esa pregunta, ¿para qué quieren gobernar?, es crucial.

En el Brasil, 400.000 familias tienen el 53% de toda la riqueza nacional. 400.000 familias en un país de 160 millones de habitantes. Hicimos un estudio y estamos proponiendo la creación de un fondo solidario, la mitad para invertir en educación y salud y la otra mitad para invertir en la generación de empleos. Proponemos gravar a esas 400.000 familias en un 10%, en cinco cuotas de un 2% al año, de esta forma recaudaríamos 50.000 millones de dólares. A esto nos responden "no podemos hacer eso porque los ricos se irían". Pero aunque los ricos puedan depositar su dinero en el extranjero su patrimonio va a quedar en el Brasil. Entonces tenemos que crear otras condiciones. Si no, quien paga impuestos, es la clase media que vive de su salario.

En el Brasil hay tres tipos de gente que pagan impuesto: el trabajador asalariado, el jubilado y el débil mental. Porque los empresarios no pagan impuestos, los banqueros no pagan impuestos. Por eso tenemos que preguntar a quien quiere llegar al gobierno: ¿llegar al gobierno, para qué?, ¿para atender los intereses de los ricos? no precisan, ellos ya tienen quién se ocupe. Sólo tiene sentido gobernar si se tiene un compromiso con los excluidos de la sociedad. Es absolutamente posible garantizar que en cinco

Biblioteca Digital de los Trabajadores
http://www.bibliotecasta.org.ar

años no haya una única criatura fuera de la escuela; es posible. Nosotros tuvimos la experiencia de la bolsa escolar en Brasilia. Cada familia pobre recibía un salario mínimo con la única obligación de llevar a su hijo a la escuela; y si el chico faltaba a la escuela dos veces al mes por causa injustificada, la familia perdía ese salario. Es posible también hacer la reforma agraria en un país como Brasil. Hay mucha tierra. Es posible tener una política de salud pública que garantice a todo ciudadano el derecho a una buena atención sanitaria. ¿Por qué entonces esto no se hace?, porque la prioridad no es el país ni los pobres, la prioridad es gobernar para los grandes grupos económicos.

Por ello, estoy convencido de que tenemos que tomar una decisión. Ustedes todavía son felices porque acaban de elegir un presidente que va a asumir el 10 de diciembre. En Brasil, Cardozo todavía tiene tres años de mandato. No se aguanta: una deuda interna de 500.000 millones de dólares, una deuda externa de 240.000 millones de dólares ¿cómo es posible? El desempleo está en el 19%. Algo tenemos que hacer.

Es por eso que yo quiero continuar siendo loco. Voy a continuar haciendo política. En Brasil les digo a los compañeros del PT, que no tengo más interés en ser candidato; no preciso ser candidato para hacer política, yo quiero andar por el Brasil. Creo que es necesario recuperar la autoestima de nuestra gente, despertar un cierto sentido de rebeldía en la sociedad, cierta disconformidad con lo que sucede en nuestro país, tenemos que crear esa conciencia.

Para terminar, queridos compañeros y compañeras, quiero decirles que tenemos que llegar hasta la parte pobre de la población porque hay un sector al que no le gusta la política; que dice "yo no hablo de política", "yo detesto la política". Y entonces tenemos que decir a esa gente: ¿saben cuál es la desgracia de las personas a las que no les gusta la política?, que son gobernadas por aquellas a quienes sí les gusta... y si a quienes les gusta son la minoría significa que la minoría va a mandar siempre sobre los destinos de la mayoría.

Hay otro tipo de gente, principalmente los adolescentes, que en su rebeldía dicen lo siguiente: "yo no creo en nadie, todos los políticos son iguales, todo el mundo es ladrón"; cuántas veces se dice en casa: "no creo más en la política, todo el mundo es igual, todo el mundo es ladrón, todo el mundo es corrupto". Por eso quiero terminar pidiéndoles un favor, diciéndoles hasta por el amor de Dios: el día que ustedes lleguen a la conclusión de que no hay ningún político honesto, de que todos los políticos son corruptos, de que no vale la pena creer en ellos, aun así, no desistan de la política. Porque el político perfecto que nosotros queremos, el político maravilloso que nosotros soñamos, no está dentro de otro, está dentro

de nosotros mismos, y si nosotros no entramos en la política, alguien va a estar en nuestro lugar, y ese alguien puede estar contra nosotros.

Biblioteca Nacional de la Maestra
de la República Argentina
http://www.bibliotecacta.org.ar

Estamos en la hora de una toma de conciencia y debemos comenzar a pensar seriamente qué es lo que queremos. Yo tengo un verdadero horror, tengo miedo, tengo pánico, de ver a mis hijos con un diploma universitario en el bolsillo y sin la posibilidad de conseguir un empleo que yo tuve sólo con mi diploma de tornero mecánico. Y si nosotros no diéramos una esperanza a nuestros adolescentes, si no generáramos una expectativa positiva, la desesperanza podría llevar a millones de jóvenes a las drogas, a la violencia, a la marginalidad, y eso aumenta nuestra responsabilidad. No debemos caer en la desesperación del "no hay manera" o "se terminó". No es verdad. Vivimos situaciones más difíciles. Ustedes, aquí en la Argentina sufrieron y resistieron a tamtos años de golpe militar; nosotros en Brasil resistimos a cuántos golpes militares, y estamos vivos, de pie. Lo que nosotros no podemos es frustrar la expectativa de millones de argentinos, de millones de brasileños, que esperan de nosotros alguna cosa.

Por ello quiero terminar diciéndoles: Luchar siempre, rendirse jamás. Ese debe ser el lema de un verdadero revolucionario en la Argentina o en el Brasil. Y las personas que tuvieron la felicidad de ir a la universidad, que estudiaron un poco más, que tienen conciencia política, deben dedicar una parte de su tiempo a ayudar a concientizar a otras personas. Tenemos que ir a los barrios pobres, de Buenos Aires, de San Pablo, de América Latina, tenemos que dedicar por lo menos el fin de semana a ir a un barrio pobre y conversar con las amas de casa, con los desocupados, con quienes están viviendo en las calles. Ese es nuestro compromiso, porque si cada uno de nosotros sólo quisiera resolver su propio problema, les confieso, como cristiano, la vida no tendría sentido. Si yo no fuera capaz de extender la mano y decir a quien más lo necesita, vamos, levanta la cabeza que este gobierno tiene que gobernar para todos nosotros, y vamos a luchar; si no tuviésemos el coraje de decir eso, entonces realmente, no valdría la pena haber nacido. Como yo creo en el ser humano, en la especie humana, en la solidaridad, en la elevación de la conciencia política de la sociedad, quiero terminar diciéndoles que voy a continuar loco por mucho tiempo, hasta que cambiemos la situación en este mundo.

Biblioteca Digital de lxs Trabajadorxs
de la República Argentina
http://www.bibliotecacta.org.ar

II. Escenario Internacional y contexto latinoamericano

Biblioteca Digital de lxs Trabajadorxs
de la República Argentina
http://www.bibliotecacta.org.ar

A MODO DE INTRODUCCION

Oscar Cardoso
Periodista
Diario Clarín

Tengo la oportunidad de revisar las presentaciones que respecto a la situación de la democracia en América latina y el mundo, hicieron los panelistas que aquí se compilan, en el Segundo Encuentro por un Nuevo Pensamiento en la Argentina. Lo hago justo en el momento en que se produce el derrocamiento del presidente ecuatoriano Jamil Mahuad, circunstancia por cierto privilegiada para asumir este debate.

No hay que exagerar la dimensión de lo sucedido, pero los muy recientes días de caos en Ecuador –cuando fue derrocado el ex presidente Jamil Mahuad– marcaron un antecedente incómodo que no conviene ignorar. Fue por unas pocas horas, pero por primera vez en casi un cuarto de siglo los militares consumaron un golpe de Estado exitoso contra un civil en América latina.

Antes de eso hay que remontarse al nefasto marzo de 1976, cuando en la Argentina Jorge Videla, Emilio Massera y Orlando Agosti depusieron sin agitarse a la ex presidenta María Estela Martínez de Perón e inauguraron una pesadilla colectiva de siete años de la que aún la sociedad no se ha recuperado plenamente.

Desde entonces ningún otro uniformado latinoamericano cumplió un sueño de autócrata, ya fuese el paraguayo Lino Oviedo o el venezolano Hugo Chávez, que lo intentó en 1992 pero que debió esperar a que las urnas de su país le dieran por derecho lo que por la vía de los hechos se le había negado. Es bueno tener presente un argumento central de este tiem-

Biblioteca Digital de la Universidad Católica Argentina
de la República Argentina
http://www.bibliotecacta.org.ar

po: no es que algunos militares de la región no hayan masculado, amagado o aun intentado quebrar el orden institucional; lo han hecho, pero hasta ahora se habían dado de bruces contra el resistente muro de consenso popular democrático que caracterizó –otra vez, hasta ahora– a la mayoría de las sociedades latinoamericanas. Los ecuatorianos cambiaron eso durante algunas horas, porque en Ecuador las grietas en la resistencia democrática son enormes.

El tamiz de los votos

El caso de Chávez es uno de los mejores ejemplos de la solidez que solía exhibir ese muro. A pesar de que su levantamiento del 92 –como teniente coronel del ejército de Venezuela– contra el ex presidente Carlos Andrés Pérez fue enormemente popular, con cierta sabiduría colectiva los venezolanos hicieron pasar a Chávez por el tamiz de la política democrática y de los compromisos mínimos que ésta impone, antes de concederle el enorme respaldo que hoy tiene como jefe de Estado. Si hubieran decidido apoyarlo durante el golpe como lo hacen ahora con los votos, no es seguro que Chávez hubiese alcanzado y retenido el poder, pero una pueblada sangrienta y el caos social que hubiese supuesto habrían dejado a Venezuela en un estado de postración con pronóstico histórico reservado.

Quizás esta solidez democrática haya tenido un lado engañoso que recién ahora podemos apreciar. En estos 25 años sin golpistas exitosos, la conciencia democrática latinoamericana parece haberse aletargado un tanto bajo el arrullo de su propia satisfacción. "Los días más oscuros del totalitarismo se han ido para siempre de América latina" es –palabras más o menos– la frase con la que se ha machacado en forma incesante desde la política, la economía, las academias y hasta desde el lugar común.

Hemos querido creerla, porque el deseo de ver el futuro como promesa y no como amenaza es una de las tentaciones inevitables de la condición humana, pero también porque nos permite a los más viejos no ahondar en las razones por las cuales en un pasado toleramos dictaduras y autocracias en nuestra vida y a los más jóvenes, porque les permite la fantasía de dejar que la democracia y sus garantías se cuiden a sí mismas.

Algo aparece claro, y los hechos de Ecuador nos lo recuerdan una vez más: la democracia no está realmente segura en América latina (en ningún lugar del planeta, en verdad) si se la deja en un imposible piloto automático.

Hay problemas viejos y nuevos sin resolver. Entre los primeros hay que anotar los largos años de irreductible disciplina monetarista –iniciados allá por 1982, cuando México tuvo la crisis de su deuda externa– que tienen

Biblioteca Digital de las Tradiciones
de la República Argentina
http://www.bibliotecacta.org.ar

la capacidad de poner la resistencia social de América latina al borde del agotamiento. Las transformaciones tecnológicas de las últimas dos décadas han ahondado la brecha que separa a la región de los países ricos del planeta. La globalización de los mercados ha hecho que las sociedades descubran en sus gobiernos síntomas claros de impotencia para resolver sus problemas.

Los olvidados

En suma, hay deudas de inequidad que tienen una doble dimensión –interna y externa– que no irán al cobro de las ventanillas de las bolsas de Nueva York o Londres, de la Organización Mundial de Comercio o aun de instituciones como el FMI. Enancadas en vientos de frustración colectiva pueden terminar, en cambio, en las de los sistemas democráticos que –si sucede– pagarán inevitablemente el precio.

Hay problemas nuevos. La participación indígena en el levantamiento –militar y social– que devolvió a Mahuad al llano y puso en su lugar a Gustavo Noboa, hasta entonces su vice, habla de la necesidad de los sistemas políticos latinoamericanos de considerar nuevos protagonismos o, si se quiere, viejas sumisiones de sectores sociales olvidados o maltratados que se desvanecen. Lo mismo puede decirse de la insurgencia chiapaneca en México, que aunque limitada en su capacidad para modificar la realidad, se mantiene activa desde 1994. Las constituciones americanas que sólo reconocen hacia su interior a ciudadanos, preferentemente de piel blanca, tienen fronteras políticas insuficientes.

Si América latina no se da cuenta de sus problemas, otros, como ha sucedido antes, sí lo hacen. "No hace falta ser un clarividente para predecir que la democracia (en esta región) se va a desvanecer si se enfrenta a la privación económica", aseguró hace poco a una audiencia universitaria Peter F. Romero, secretario asistente para Asuntos del Hemisferio Occidental del Departamento de Estado.

Sólo los latinoamericanos parecemos perdidos aún en el arrorró de la seguridad democrática. Peter Hakim, presidente del foro Diálogo Interamericano, escribió en el último número de Foreign Policy un artículo con un título inquietante: "¿Está América latina condenada al fracaso?" La respuesta de Hakim en el texto no es un sí categórico, pero tampoco un no.

Lo sucedido en Ecuador fue algo más que una mera chirinada o unas horas inquietantes en un pequeño y problematizado país. Fue una advertencia regional, la más urgente de los últimos tiempos. En este marco corresponde inscribir las presentaciones hechas por los distintos panelistas y las preguntas que en aquel momento tuve la oportunidad de formularles.

Biblioteca Digital de lxs Trabajadorxs
de la República Argentina
http://www.bibliotecacta.org.ar

EL CONFLICTO ARMADO: LA DEUDA SOCIAL DE LAS CLASES DOMINANTES CON LOS SECTORES POPULARES

Jaime Zuluaga
Docente de la Universidad Nacional de Colombia
Miembro del Comité de Impulso del Frente Social y Político

El nombre de *Encuentro por um Nuevo Pensamiento* es una incitación y un reto. Una incitación a mirar hacia el futuro en una época en la que como resultado de las transformaciones derivadas de la revolución tecnocientífica, de los cambios políticos y sociales se ha modificado la relación con el tiempo y el presente se caracteriza por su inestabilidad y mutabilidad. El cambio tecnológico y científico, en particular la revolución en el campo de las comunicaciones, le imprime a nuestra época una relación con el tiempo caracterizada por su extrema velocidad. A veces tenemos la sensación de que el presente no existe y que se nos anticipó el futuro. De esta época podemos decir con los "Navegantes del Sol" de Campanella, que en las últimas décadas se han producido tantos cambios como en todos los siglos precedentes. Probablemente por eso resulta difícil mirar hacia el futuro y proliferan los profetas del "fin de la historia". Este Encuentro incita a mirar hacia el futuro y a recuperar la capacidad para construirlo del tamaño de nuestros sueños.

Y es al mismo tiempo un reto: Nuevo Pensamiento en una época de crisis de los megarelatos organizadores de la sociedad que nos ofrecieron y prometieron certezas que hoy ya no existen; crisis del pensamiento moderno, del racionalismo que construyó discursos que pretendían develar con total certeza las dinámicas económicas y sociales presentes y "mode-

Biblioteca Digital de las Tradiciones de la República Argentina
http://www.bibliotecacta.org.ar
lar" el futuro, predeterminar la historia, como alguna vez lo intentaron las corrientes doctrinales de la economía. Hoy sabemos, después de una costosa experiencia, que eso no era posible, que el futuro está marcado por la incertidumbre y que es sobre esa incertidumbre que debemos pugnar por esculpir nuestros proyectos de sociedad. Crisis, en fin, de la disociación entre la cultura y la política en la que parecen naufragar las potencialidades de la acción colectiva que marcó con sus luchas las dos últimas centurias y que, en la marea creciente de la posmodernidad señalada como el reino del individualismo, nos obligan a plantearnos la pregunta de si podremos vivir juntos. En América Latina esta disociación ha tenido fuertes repercusiones políticas porque a lo largo de nuestra historia ha habido una relación muy estrecha entre intelectuales y política que hoy quiere desconocerse. Baste recordar los nombres de Domingo Faustino Sarmiento, José Enrique Rodó, José Martí, Carlos Mariátegui, Camilo Torres Restrepo, Ernesto Cardenal y muchos otros que se han desenvuelto en las más diversas posiciones ideológicas. Encaramos el reto de romper con esquemas y prejuicios; también con prácticas que si bien en el pasado nos produjeron frutos hoy no parecen ser adecuadas; reto a articular en forma novedosa cultura y política para desarrollar la capacidad de nuestra sociedad para "cambiar y reinvertarse a sí misma a través de sus ideas, de sus conflictos y de sus esperanzas".

Voy a hablar de Colombia, de la situación que vive nuestro país y a detenerme en el análisis de algunas experiencias recientes en el movimiento social, que se orientan a romper con muchos aspectos del pasado sin que esa ruptura signifique un salto al vacío y al escepticismo. Por el contrario, hay quienes creemos en el desarrollo de actores sociales autónomos con capacidad para conquistar espacios de representación política y e influir en las decisiones políticas; creemos en la necesidad de articular a los militantes sociales y a los intelectuales y tenemos la firme convicción de que no tenemos por qué dejarnos guiar por lo que algunos consideran poderes ilimitados de la economía mundializada, aunque no ignoramos lo que su presencia y dinámica significa.

UN CONTEXTO PARTICULARMENTE COMPLEJO

Sin duda el problema más grave de la sociedad colombiana en el momento actual es el conflicto interno armado, y la más urgente necesidad política es la construcción de la paz. Se trata de un conflicto de naturaleza social y política, expresión y articulación de problemas estructurales no resueltos a lo largo de nuestra historia, así como de problemas co-

Biblioteca Digital de la Argentina
de la República Argentina
http://www.bibliotecacta.org.ar

yunturales. Desde los años ochenta ha experimentado un continuado escalamiento que lo ha extendido por la casi totalidad del territorio nacional, comprometido un número creciente de efectivos y recursos bélicos de todos los actores armados y afectado un mayor volumen de población. La expansión y consolidación de la economía del narcotráfico y la multiplicidad de violencias que atraviesan a la sociedad colombiana ha incidido de manera significativa en su dinámica.

Entre los factores estructurales que alimentan y reproducen el conflicto armado interno debo señalar la ausencia de reformas sociales y económicas que beneficiaran a los sectores populares. No conocimos ni el reformismo ni el populismo que se dio en algunos países de América Latina como México, Bolivia, Brasil, Argentina y Perú. Un rasgo dominante de la sociedad colombiana es la existencia de un modelo de desarrollo económico y social fuertemente excluyente, controlado desde siempre en forma hegemónica por las clases dominantes, control que no había sido cuestionado a fondo por los sectores populares. Desde mediados de este siglo esas clases dominantes, profundamente escindidas y enfrentadas en lo político, lograron construir un acuerdo sobre el modelo de desarrollo económico y social que hizo posible que en Colombia los conflictos políticos fueran por un carril y los económicos por otro. En el peor momento de la violencia interpartidista liberal-conservadora de mediados del siglo, que dejó más de trescientos mil muertos, el más importante de los dirigentes industriales, el presidente de la ANDI, pudo decir "al país le va mal pero a la economía le va bien". Desde entonces esa tesis había venido repitiéndose. El conflicto armado actual expresa, en alguna medida esa situación: la deuda social de las clases dominantes con los sectores populares de nuestro país.

Desde los años sesenta, como consecuencia del colapso parcial del Estado y del desbordamiento de la violencia interpartidista cuyo control perdieron los dos partidos, la clase dominante estableció el pacto político conocido como Frente Nacional, que garantizó constitucionalmente por dieciseis años, entre 1958 y 1974, la alternación en la presidencia y el control paritario de la administración pública en todos los niveles. Ningún partido, diferente al liberalismo y al conservatismo podía participar en las elecciones ni en la competencia política legal. Régimen excluyente en lo político, que provocó una desafección y desconfianza colectiva por la democracia y que contribuyó a alimentar el imaginario que construyeron las guerrillas que nacieron en los años sesenta.

Estos dos aspectos contribuyeron a hacer de Colombia, desde los setenta, una suerte de paradigma latinoamericano. El país con más alto crecimiento económico promedio y mayor estabilidad política. Entre los setenta y noventa crecimos, en promedio, por encima del 5%; no tuvimos ni

Biblioteca Digital de las Fuerzas Armadas de la República Argentina
http://www.bibliotecacta.org.ar

los picos de crecimiento ni los recesivos de otras economías del continente. Tampoco conocimos las dictaduras militares que se dieron en otros países, aunque sí hemos vivido los horrores que en ellas se practicaron: torturas, detenciones arbitrarias, desapariciones forzadas, ejecuciones extrajudiciales. Como todos lo sabemos Colombia se destacó como la más estable de las democracias, y al mismo tiempo ostentaba altos niveles de violencia.

Hoy estamos pagando los costos de un modelo que sacrificó a la estabilidad y al continuismo los cambios democráticos y las posibilidades de un modelo de desarrollo más equitativo. Somos una de las sociedades más inequitativas, con altos niveles de pobreza, un Estado precario y una débil cultura política democrática. Y a ello se suman el conflicto armado interno que afecta toda la geografía nacional y al conjunto de la sociedad, y la importancia de la economía y organizaciones criminales internacionales del narcotráfico que han penetrado a las organizaciones, instituciones y clases sociales. La situación se agravó desde la década pasada con la aceleración del cambio de modelo de desarrollo inspirado en el "pensamiento único" del neoliberalismo dominante. En medio del auge del poder del narcotráfico y del conflicto con un sector de éste que recurrió al terrorismo para oponerse a la extradición, de la expansión del conflicto armado y el desarrollo del proceso de paz con el M19, del fortalecimiento de corrientes democráticas y de la fractura de las elites como resultado del cambio en el modelo de desarrrollo, se dio un proceso constituyente en el que por primera vez participaron los sectores tradicionalmente excluidos -negros, indígenas, iglesias diferentes a la Católica, exguerrilleros– que condujo al único cambio importante de régimen político en este siglo: la Constitución de 1991 consagró la democracia participativa y el Estado Social de Derecho, y con ello la necesidad de su fortalecimiento para alcanzar los objetivos de equidad y justicia social. Desde entonces la sociedad colombiana está atravesada por la contradicción entre un modelo de desarrollo que demanda menos Estado y una constitución política que exige el fortalecimiento del Estado.

Pero a pesar del cambio constitucional la nuestra sigue siendo una sociedad inequitativa, excluyente y poco democrática. Después de cuatro décadas de lucha, existen unas guerrillas que hacen presencia en el 60% del territorio nacional, se han acercado a los grandes centros urbanos y han fortalecido sus acciones en las zonas en las que se ubican los principales polos de producción, en especial la economía exportadora del banano, el oro, el carbón, el petróleo y en las zonas de cultivos de coca y amapola. Es una guerrilla que ha acumulado un poder militar que supera con creces su fuerza política. También se han desarrollado desde la década pasa-

da grupos paramilitares que, al amparo de la impunidad judicial y la complicidad activa o pasiva de sectores de las fuerzas armadas y de élites regionales, han crecido en forma notable, especialmente en el centro y norte del país. Desde enero de este año (1999) el gobierno nacional formalizó las conversaciones con la más fuerte de las guerrillas, las FARC-EP, con la cual acordó la "Agenda común por una nueva Colombia" que define la negociación política de la paz como un proceso de reformas políticas, económicas y sociales para construir un Estado basado en la justicia social. Sin embargo, en estos once meses no se ha logrado avanzar en ninguno de los doce puntos constitutivos de la agenda, y entre tanto la guerra se ha intensificado y degradado aún más.

En la conflictiva y compleja situación que vive hoy la sociedad colombiana se destacan los siguientes procesos:

- un conflicto armado interno, cuyas raíces son sociales y políticas. Conflicto que se encuentra en una dinámica de escalamiento y al mismo tiempo en un acelerado proceso de degradación, entendiendo por tal la violación de los Derechos Humanos y el Derecho Internacional Humanitario y la creciente afectación de la población civil no involucrada directamente en la confrontación. Los grupos paramilitares, –auspiciados por el narcotráfico, sectores de las élites regionales y miembros de las Fuerzas Armadas–, han definido como objetivo militar y asesinan a los pobladores que, a su juicio, apoyan o simpatizan con las guerrillas. En este año se producen 1.1 masacres por día, que dejan cinco víctimas diarias; la mayor parte de estas masacres son realizadas por los paramilitares. A su vez las guerrillas recurren al secuestro de civiles en gran escala como fuente de financiamiento. En Colombia se realizan cerca de la mitad de los secuestros de todo el mundo y las guerrillas son responsables de la mitad de éstos. El resultado de esta situación es la profunda crisis humanitaria por la que atravesamos.
- Un clima de violencia generalizada, en el que se articulan y retroalimentan la violencia social difusa con la violencia política. Colombia ostenta el más alto promedio de homicidios en el mundo en la última década. Este triplica el del Brasil que es el país que más de cerca nos sigue; los homicidios provocan el 16% de las defunciones y es la primera causa de mortalidad en el país.
- Asociada al cambio de modelo de desarrollo y a las dificultades por las que atraviesa la economía del mundo, el país atraviesa por la más grave crisis económica de los últimos setenta años; ésta golpea a todos los sectores de la sociedad, pero sobretodo a los populares. El desempleo en las diez más grandes ciudades ha llegado a tasas del 21%; la industria de la construcción, que durante años dinamizó el crecimiento de la

Biblioteca Digital de lxs Trabajadorxs de la República Argentina
http://www.bibliotecadta.org.ar

economía, ha decrecido hasta en un 30%; empresas de la mediana industria han quebrado masivamente y la "apertura de la economía" precipitó una grave crisis del agro. Este año el crecimiento negativo del PBI superará el 5%. Sin duda, la forma como se produjo la inserción de Colombia en el orden económico mundial a partir de los años ochenta, es una de las principales causas de la crisis de la crisis de la economía.

- Como resultado de estos procesos se ha agravado la situación de inequidad, incrementado la pobreza y agudizado las tensiones sociales. En este año se han producido importantes movilizaciones sociales: los trabajadores y las organizaciones sindicales, libraron una masiva lucha contra el Plan de Desarrollo "Cambio para construir la paz", que se inspira en una política que ha generado una "degradante situación [de] condiciones de vida y de trabajo [como resultado] del Modelo Neoliberal en Colombia patrocinado por el gobierno y los empresarios", sostiene el "movimiento Sindical y Social" que ha liderado las movilizaciones. La lucha contra el Plan de Desarrollo derivó en dos paros cívicos nacionales durante los meses de agosto y octubre. Las tensiones sociales se han expresado además en paros de transportadores de carga, los servicios de salud, educación y en un paro agrario en el sur de país que se extendió por treinta días.
- Es tanto más significativa esta agitación y movilización social, inusual en Colombia por la tradicional debilidad de las fuerzas democráticas y de la sociedad civil, por cuanto se desarrolla en medio de la guerra sucia que se libra contra sectores democráticos y de un complejo proceso de conversaciones de paz con las guerrillas, a través del cual se podría acordar reformas económicas sociales y políticas. Pero el "movimiento sindical y social ha sido claro": apoya el proceso de paz y defiende la construcción de la paz sobre la base de la justicia social, pero no delega ni en el gobierno ni en las guerrillas la representación de sus intereses.
- Finalmente hay que señalar que por primera vez en cuatro décadas las clases dominantes se encuentran divididas: no hay acuerdos entre ellas ni sobre el modelo de desarrollo económico y social ni sobre el régimen político que necesita el país.

LA DIMENSION INTERNACIONAL DEL CONFLICTO COLOMBIANO

El conflicto colombiano tiene dimensiones internaciones intrínsecas y el país, por los efectos de la guerra, ha salido de su tradicional ensimis-

mamiento. Hoy somos objeto de un creciente interés y preocupación para los Estados Unidos y la comunidad internacional : nos encontramos en el "ojo del huracán". Y ello por estar atravesada la sociedad por la economía y organizaciones comerciales y criminales del narcotráfico; por efectos de la crisis humanitaria que afronta el país, consecuencia entre otras cosas, de la creciente degradación del conflicto armado (11% de las víctimas directas del conflicto eran civiles), de la crisis de la justicia y del deterioro de la situación social y económica; porque somos considerados como la más grave amenaza para la preservación de la cuenca amazónica, como resultado de la deforestación fruto del modelo de desarrollo rural, de la expansión de los cultivos ilícitos y las políticas aplicadas para su erradicación; además estamos destruyendo uno de los últimos grandes bosques húmedos del planeta, el del Darién, ante el avance implacable de la potrerización impulsada por la expansión del narcolatifundio en esta zona de la costa del Pacífico. Internacionalización asociada también al "desbordamiento" del conflicto en las fronteras con Ecuador, Venezuela y Panamá. En el caso de Venezuela las acciones en las fronteras comprometen intereses norteamericanos por razones de los pozos petroleros: Venezuela es el primer abastecedor de crudo de los EEUU en la región; en el de Panamá la vecindad con la zona del Canal hace que la presencia guerrillera y paramilitar en la frontera con este país se considere un problema de seguridad para la región.

Esta dimensión internacional del conflicto en el contexto de la globalización, es decir, de debilitamiento de las tradicionales concepciones de soberanía nacional y fortalecimiento de las tesis que sostienen el derecho a la injerencia por razones humanitarias o de defensa de los intereses de la comunidad internacional, coloca a Colombia como uno de los escenarios probables de intervención. No es gratuito que en los últimos meses se haya rumorado insistentemente sobre una eventual intervención americana; ni que gobiernos de la región hayan decidido militarizar sus fronteras –Ecuador, Perú y Panamá-, o que el presidente de la Argentina haya expresado su disposición a participar en una posible intervención multilateral en Colombia. Pero al mismo tiempo, y es la dimensión positiva, esta situación ha atraído la atención de la comunidad internacional, lo que puede traducirse en apoyos significativos a los esfuerzos nacionales para avanzar en la solución negociada y política del conflicto armado.

El interés creciente de los Estados Unidos en nuestro conflicto es manifiesto. En los dos últimos años se han sucedido una serie de seminarios sobre la situación colombiana convocados por universidades, centros de estudios militares y el Departamento de Defensa. Los más influyentes diarios le dedican espacios a los análisis de nuestra situación. Los ejes de

Biblioteca Digital de los Trabajadores
http://www.bibliotecadlt.org.ar

la preocupación son el creciente poderío militar y económico de las guerrillas, el aumento del narcotráfico y la crisis humanitaria, frente a los cuales el gobierno se ha revelado impotente y la política de paz no ha producido los resultados esperados. Colombia, hay que recordarlo, es uno de los pocos países del mundo en los que aún se combinan asuntos de la agenda de la guerra fría y de la postguerra fría: hay un conflicto insurgente en el que las guerrillas no abandonan sus banderas socialistas; el país requiere reformas políticas, sociales y económicas que han debido realizarse en la primera mitad de este siglo. Y al mismo tiempo afronta los problemas de la agenda de los años noventa: narcotráfico, derechos humanos, democratización, criminalidad urbana, corrupción, pobreza, inequidad, medio ambiente y desplazamiento de la población. Esta superposición de desafíos del pasado y del presente agudiza *in extremis* la vulnerabilidad interna e internacional del país, vulnerabilidad agravada por razones geopolíticas y doctrinarias.

Geopolíticas porque Colombia es un país a la vez caribeño y pacífico, andino y amazónico, vecino de la zona del Canal de Panamá y de la industria petrolera de Venezuela. La concepción norteamericana del mare nostrum no se limita al caribe insular y centroamericano sino que comprende al mundo andino. Hoy Colombia es el primer productor y procesador de coca y el único país de la región con una guerrilla activa y poderosa calificada como amenaza para la estabilidad democrática. La Secretaría de Estado de los Estados Unidos recientemente escribió que "los problemas de Colombia van más allá de sus fronteras y tienen implicancias (sic) para la seguridad y la estabilidad regional". Doctrinarias, porque el cambio de las doctrinas internacionales sobre la autonomía nacional ha abierto el campo al derecho de intervención por razones humanitarias y la situación de Colombia la convierte en un candidato, por excelencia, para una intervención de la comunidad internacional: la situación es percibida como una amenaza para la "estabilidad de las instituciones democráticas", posee una de las tasas de homicidios más altas del mundo (75 por cada cien mil habitantes), atraviesa una grave crisis humanitaria, tiene más de un millón y medio de desplazados en los últimos diez años y el Estado hasta ahora ha sido incapaz de revertir esta situación. Recientemente el Secretario General de las Naciones Unidas, Kofi Anam, recordó la existencia del derecho a la intervención humanitaria, y ello no deja de inquietar a muchos sectores que ven con preocupación que en Colombia se cumplen casi todos los requisitos justificatorios para una acción de esta naturaleza.

Y desde luego, los Estados Unidos están cada vez más interesados y comprometidos con la situación colombiana. La administración Clinton aplica una política de "doble carril": apoyan la negociación con las guerri-

llas para buscar una salida política negociada al conflicto armado interno, a la vez que apoyan el fortalecimiento y la reestructuración de las Fuerzas Armadas y participan activamente en la lucha contra el narcotráfico. Su posición ha sido la de no comprometerse en la lucha contrainsurgente y concentrar su participación en la lucha antinarcóticos. Pero en medio de la heterogeneidad del Estado norteamericano ha venido ganando terreno la posición de enfatizar el apoyo militar por sobre el político. Tres indicadores así lo evidencian. Primero, la ayuda militar ha pasado de 165 a 289 millones de dólares, con lo cual Colombia es hoy el tercer país del mundo receptor de ayuda militar norteamericana después de Israel y Egipto; para el año 2000 ésta se elevará al menos hasta 500 millones. Segundo, el Ejército colombiano es beneficiario de ayuda tecnológica e información de inteligencia satelital desde fines del año pasado, lo que parece haber incidido en su mayor eficacia para combatir a las guerrillas en los meses precedentes. Finalmente, a pesar de las limitaciones que impone la legislación interna y de las reservas de las autoridades sobre las fuerzas militares por las violaciones a los derechos humanos y los vínculos con los grupos paramilitares –la señora Albrignht escribía en agosto de este año que "seguimos presionando [...] a fin de asegurar que cualquier vínculo remanente entre los comandantes militares y los paramilitares se rompa"-, los Estados Unidos han dado prioridad a la ayuda económica al Ejército por sobre la Policía, por primera vez en los últimos años. Los "batallones antinarcóticos", el primero de los cuales ya entró en actividad en el sur del país, pueden ser el medio para canalizar abiertamente los recursos de la lucha antinarcóticos hacia la lucha contrainsurgente.

Biblioteca Digital de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires
http://www.bibliotecacta.org.ar

¿QUE HACER EN ESTE COMPLEJO CONTEXTO?

Como se desprende de esta presentación, el conflicto armado marca en muchos aspectos la dinámica política del país en este momento. Los centros desde los cuales se define la política interna son la Casa de Nariño (residencia de los presidentes), el Congreso de la República y San Vicente del Cagúan, municipio de la zona de despeje en el que se adelantan las conversaciones de paz entre el gobierno nacional y las FARC-EP. Las fuerzas que actúan son el equipo de gobierno, los voceros de la guerrilla y algunos grupos de parlamentarios que se han comprometido de manera activa en la defensa de la negociación política. Colombia no ha escapado a los efectos de la crisis de la política y de los partidos políticos. La política ya no es lo que fue en el pasado, los espacios del ejercicio de ésta se han desplazado y han surgido nuevos, sin que se hayan consolidado los nue-

vos actores que se mueven en ellos. Hay una crisis de representación política muy fuerte, aunque seguimos teniendo dos partidos tradicionales dominantes –150 años continuos controlando el poder del Estado–, que están muy lejos de parecerse a partidos modernos, pero que recurren a mecanismos eficaces para conservar su hegemonía.

Biblioteca Digital de los Trabajadores de la República Argentina
http://www.bibliotecacta.org.ar

Los movimientos sociales y las corrientes democráticas se desenvuelven en medio de esta crisis de la política y de la representación política, del escalamiento del conflicto armado y de la guerra sucia orientada contra dirigentes cívicos, populares, demócratas, defensores de derechos humanos y luchadores por la paz, sin que haya sido posible consolidar organizaciones o movimientos políticos democráticos, alternativos a la hegemonía bipartidista y a la presencia de la guerrilla. El reto es crearlos, y en ese reto el conflicto armado es un factor que incide positiva y negativamente.

Positivamente, porque sin la persistencia de la guerrilla muchas de las cuestiones que hoy se debaten –reforma agraria, redistribución de ingresos, reforma de las fuerzas armadas, solución democrática al problema de los cultivos ilícitos, entre otras– no se estarían debatiendo. Negativa, porque el crecimiento de la guerra ha cerrado posibilidades, copado espacios para el desarrollo de los movimientos democráticos y, en muchas oportunidades, servido de pretexto justificatorio para su criminalización. La guerra ha estimulado la emergencia de nuevas luchas sociales, a la vez que le ha cerrado posibilidades a otras; ha contribuido a generar un peligroso clima de polarización en el país, pero a la vez ha llevado a que sectores tradicionalmente indiferentes a los problemas nacionales, a la inequidad y a la pobreza, hoy no lo sean, o al menos no lo sean tanto. Las guerrillas, de hecho, desarrollan una acción paralela a la de las organizaciones sociales en algunos campos y, acorde con su concepción "vanguardista" se presumen representantes e intérpretes de los intereses de los sectores populares, frente a lo cual las organizaciones políticas y sociales deben reivindicar su autonomía o plegarse al "vanguardismo". Finalmente, para no enunciar más que algunos aspectos, la guerra en los hechos, es un obstáculo para el desarrollo de organizaciones y luchas democráticas cuya lógica de acción se fundamenta en el reconocimiento y respeto del otro, el pluralismo y el recurso al diálogo para el trámite de los conflictos.

Las organizaciones sociales y sus corrientes democráticas deben luchar entonces contra el "pensamiento único" y el modelo neoliberal de desarrollo, defender la democratización, la solución política negociada del conflicto armado y comprometerse con la construcción de la paz con fundamento en la justicia social en condiciones de crisis de la política y

Biblioteca Digital de lxs Trabajadorxs de la República Argentina

de representación de la política, de ausencia de movimientos y/o partidos democráticos fuertes, de crisis del pensamiento crítico, en medio de la guerra, en un ambiente de crisis humanitaria y creciente polarización social y política, de agravamiento de las tensiones sociales y de profunda crisis económica y con una sociedad civil débil. Ese es el reto que enfrentamos.

Las salidas imaginadas, a partir del entendimiento que la función no debe ser rememorar el pasado y sus dificultades sino imaginarnos un futuro diferente, son las de buscar consolidar los nuevos espacios de expresión política –espacios de lucha política que no se agotan en el marco institucional de las tradiciones republicanas sino que tienen que ver con los micropoderes que operan en la vida cotidiana: en la familia, la escuela, la empresa, la calle, etc.– sin ignorar ni despreciar los tradicionales –el Congreso, las Asambleas Departamentales, los Concejos municipales, etc.– y desarrollar nuevas formas de organización y de representación que hagan posible una articulación coherente y eficaz de lo social y lo político. Una de las primeras expresiones de esta búsqueda se produjo en 1998 con la existencia, efímera pero significativa, del FRENTE SOCIAL AMPLIO, en el que convergieron empresarios, académicos, organizaciones sindicales, ONG's y diversas organizaciones sociales en la lucha por la defensa del derecho a la vida. Era la primera vez que se hacía una convocatoria nacional, liderada visiblemente por las universidades, centrales sindicales y gremios empresariales y que se participó conjuntamente en una jornada nacional de amplias repercusiones. El camino quedó abierto para avanzar en al articulación de lo social y lo político, buscando que lo social se autorrepresente de manera directa en los espacios de la política.

Otra experiencia que se ha ido consolidando es la del movimiento por la paz, que tiene múltiples expresiones organizativas y diferentes concepciones acerca de paz, de la lucha por construirla y de sus contenidos. Una de esas expresiones es la Asamblea Permanente de la Sociedad Civil por la Paz que agrupa cerca de dos mil organizaciones de jóvenes, mujeres, étnicas, ambientales, sindicales, cívicas, profesionales, religiosas, etc. Esta Asamblea plantea que con modelo neoliberal que en nombre del mercado agrava la pobreza, profundiza las inequidades, aumenta la concentración de la propiedad y la riqueza no es posible construir la paz. De allí que la lucha por la paz sea indisociable de la lucha por un nuevo modelo de desarrollo económico y social que haga viable la justicia social y la democracia. Eso significa, que la paz no se limita a poner fin a la confrontación armada sino que requiere de transformaciones de la sociedad para erradicar las condiciones que han favorecido y alimentado durante décadas el conflicto interno. Y es por ello que la definición de estas transforma-

Biblioteca Digital de lxs Trabajadores
de la República Argentina
http://www.bibliotecacta.org.ar

ciones no puede reducirse a las negociaciones entre guerrillas y gobierno sino que requieren de la participación de la sociedad civil con su multiplicidad de intereses y de concepciones que en ella se mueven.

Por último quiero referirme a la reciente experiencia de construcción del Frente Social y Político.

EL FRENTE SOCIAL Y POLITICO, ¿UNA ALTERNATIVA DE REPRESENTACION POLITICA DEL MOVIMIENTO SOCIAL?

El Frente Social y Político es una iniciativa de la Central Unitaria de Trabajadores (CUT), para crear un espacio de coordinación en el que participen organizaciones sociales y populares, personalidades de la academia y de la política y ONG's, para impulsar la lucha contra el modelo de desarrollo, por la paz con justicia social y por la democratización política, económica y social. El Frente se define como autónomo respecto del gobierno, de los partidos políticos y de la guerrilla, y busca desarrollar nuevas formas de lucha que, como he señalado, articulen lo social y lo político de manera coherente y eficaz, en la perspectiva de alcanzar una organización de la economía y de la sociedad al servicio del hombre, que beneficie a las mayorías siempre olvidadas y que defienda los intereses nacionales sin ignorar los cambios en el orden mundial.

El Frente Social y Político busca darle centralidad a lo social, ignorado en el modelo neoliberal y resolver el problema de la representación política de los movimientos sociales y de tener "movimiento con *intelligentia e intelligentia* con movimiento". Es también una manera de romper con las fronteras del gremialismo, en lo que éste tiene de limitante, y buscar una proyección política que haga posible que en lugar de que el movimiento social sea representado por otras fuerzas, sea el movimiento social mismo el que se represente e incorpore a los espacios de decisión política. El Frente sostiene que no acepta "vanguardismos" y que no se siente representado por las guerrillas ni por los ahora proclamados movimientos independientes o suprapartidistas; tampoco acepta que, a título del carácter de legalidad del gobierno, éste pretenda representar los intereses del conjunto de la sociedad y, en particular, de los sectores sociales populares. Expresado en una frase, se trata de romper el mito de la separación entre lo social y lo político y conseguir que lo social, que ha ganado nuevos espacios de expresión política en medio de la crisis de éste, construya sus propias organizaciones de participación.

El Frente ha realizado dos seminarios internos, que le han permitido ampliar su espectro organizativo e ir construyendo su pensamiento en

Biblioteca Digital de los Trabajadores de la República Argentina http://www.bibliotecacta.org.ar

la perspectiva de poder actuar en la escena social y política con sus propuestas y alternativas. En estos seminarios se definió además la política de acercarse a los otros sectores democráticos que en el país tratan de estructurar alternativas políticas democráticas viables y con opción de poder.

Las centrales sindicales y el Frente ya tuvieron su primera prueba de fuego en la lucha contra El Plan de Desarrollo de la actual administración que desembocó en el paro cívico del pasado 31 de agosto. Allí las centrales, los campesinos, los universitarios, las mujeres, los indígenas afirmaron su autonomía respecto del gobierno, los partidos y la guerrilla, ratificaron la política de no delegar su representación además de reiterar que no se consideran ni suficiente ni adecuadamente representados por el gobierno y por las guerrillas para definir las reformas democratizadoras de la sociedad, y se dio el paso de actuar como ciudadanos que construyen expresión política propia. El sindicalismo además logró colocarse como interlocutor de las políticas públicas, y el Frente Social y Político confirmó que es indispensable, en estos tiempos, inspirarse en nuevas concepciones y hacer frente a la crisis de nuestra época reconociendo y consolidando nuevos y propios espacios de expresión y representación políticas. Tal vez de esa manera seremos capaces como sociedad de reinventarnos a través de nuestras ideas, conflictos y esperanzas inspirados en una ética indeclinable por la justicia social y la democracia.

OSCAR CARDOSO

Frente al drama colombiano –que es clave para el desarrollo de la seguridad de América latina–, Zuluaga hace una demanda de solidaridad. Pero en verdad el tema colombiano parece estar secuestrado por los estados; entonces, si esta demanda de solidaridad que también he escuchado de boca de algunos colegas, académicos, dirigentes sociales, es legítima, no sabemos muy bien cómo expresar esa solidaridad, por lo que me gustaría preguntarle cómo cree que se puede dar esa solidaridad más allá del marco de lo estatal.

JAIME ZULUAGA

Quisiera dejar sentado dos elementos para contestar la pregunta. Primero: el conflicto armado interno en Colombia es un conflicto que tiene sus raíces, que funde sus raíces en problemas económicos, sociales y políticos, así esté hoy permeado por los intereses de la economía y de las organizaciones internacionales del narcotráfico. Pero la guerrilla colombiana no es una narcoguerrilla como algunos han dicho, así sus comporta-

Biblioteca Digital Honorable Cámara de Diputados de la República Argentina
http://www.bibliotecacdra.org.ar
mientos se hayan degradado, y estemos muy lejos de las posiciones éticas que por fortuna sostienen los compañeros zapatistas en México. Esa es una realidad que tenemos que enfrentar y afrontar, pero son guerrillas que sostienen un proyecto de sociedad y que desgraciadamente están utilizando los procedimientos que conspiran contra ese proyecto. Por ejemplo, el secuestro indiscriminado de civiles con fines de financiamiento. La guerrilla colombiana es responsable de aproximadamente la mitad de los secuestros que se producen en Colombia, y en Colombia se producen la mitad de los secuestros del mundo entero. Entonces ahí hay una deformación grave; pero repito, son organizaciones político-militares que luchan por objetivos de transformación de la sociedad, y no son organizaciones delincuenciales comunes, aunque en los últimos años recurran de forma cada vez mayor a comportamientos delincuenciales que diluyen la frontera entre el delito político y el delito común con altísimos costos ético-políticos para su proyecto. El segundo elemento que quiero dejar planteado es que en ese escalamiento del conflicto, y por razones de la dinámica de nuestro país, de hecho hoy la política de paz y las negociaciones están imprimiendo el ritmo, le están poniendo el ritmo a la política en Colombia. Nosotros decimos allá coloquialmente que la política en Colombia se decide en la Casa de Nariño y en San Vicente del *Caguán*, que es la zona de distensión en donde está concentrada parte de la guerrilla y se adelantan los procesos de conversaciones. Qué decimos desde el movimiento social? Decimos: no nos sentimos ni adecuada ni suficientemente representados ni por la guerrilla, ni por el gobierno, ni por los partidos tradicionales y reclamamos el derecho y tratamos de construir el espacio para participar todos juntos en una negociación que se ha planteado como horizonte las reformas económicas, sociales y políticas en el país. Si el horizonte de esa negociación es reformar la sociedad, la sociedad no puede delegar ni en cúpula gobiernista ni en cúpula de los partidos políticos, ni en cúpula insurgente la definición del tipo de sociedad que queremos los colombianos: ahí tenemos que estar los colombianos y esa es parte de nuestra lucha. Cómo ser solidarios con eso? El escalamiento del conflicto está conduciendo a la sociedad colombiana a una situación muy riesgosa de profunda polarización, por todas las implicaciones que tiene el fenómeno paramilitar de los derechos humanos y el problema del narcotráfico.

A propósito del narcotráfico, este afecta no solamente al conflicto armado, el narcotráfico permeó en Colombia en las dos últimas décadas la totalidad de la sociedad colombiana, tocó todas las instituciones, todos los partidos. En un debate con quien después fuera comandante de las fuerzas armadas en Colombia, un general, en la discusión me decía: Profesor, es que el narcotráfico es tan poderoso en Colombia que corrompió a la

Biblioteca Digital de las Trabajadoras de la República Argentina
http://www.bibliotecadigital.org.ar

guerrilla; y yo le contestaba: Si general es tan poderoso que corrompió no solamente a la guerrilla sino a las fuerzas armadas y a todas las instituciones de este país. Eso está presente en toda la sociedad y es importante tenerlo en cuenta en esas condiciones, pues el problema de la presencia norteamericana tiene para nosotros una connotación especial. De Colombia se dice que ahora pasó de ser un país problema de la región, para pasar a ser un país amenaza de las regiones, incluso Menem en una declaración desafortunada alguna vez dijo que estaba dispuesto a responder a los llamados del gobierno colombiano para participar en la lucha contra insurgentes si así lo pedía el gobierno.

Nosotros estamos, desde la sociedad y desde el movimiento social en contra del escalamiento del conflicto, de la profundización de la guerra y de cualquier intervención militar extranjera, y reconocemos que por la situación que tenemos somos un país profundamente vulnerable a una eventual intervención multinacional de naturaleza humanitaria en el país si es que hay gobiernos que se quieran meter en semejante lío. Es frente a eso qué solidaridad demandamos. Primero: es indispensable que se desestatice el problema de la comunidad internacional en su participación respecto del conflicto colombiano, es decir, necesitamos presencia de organizaciones sociales, necesitamos presencia social en ese proceso. Cómo se puede hacer?

Primero, hay que ejercer presiones sobre el gobierno colombiano, para que actúe contra los grupos paramilitares que en este momento son los principales responsables de las violaciones a los derechos humanos en el país, el 70% de las violaciones de derechos humanos, según todos los estudios, son atribuibles a los paramilitares, cuya forma de acción por excelencia son las masacres de pobladores civiles que ellos consideran apoyos de la guerrilla, y están asesinado la población ante la mirada pasiva de las fuerzas armadas y además en muchos casos, con apoyo claro de sectores de estas fuerzas armadas. Presiones sobre el gobierno para actuar sobre los grupos paramilitares y para que haya una activa política de defensa de los derechos humanos.

Segundo: Presiones en defensa de la comunidad académica. Los profesores universitarios de las universidades públicas hemos perdido en los seis últimos meses, tres profesores. Un colega mío hace un mes largo, fue asesinado en la Universidad Nacional de Colombia, la Universidad más importante del país. Fue asesinado entrando a dictar sus clases en el aula. Necesitamos una acción de defensa solidaria a la comunidad universitaria y en ese sentido tenemos que exigirle a las autoridades nacionales que ofrezcan garantías para el ejercicio del derecho a pensar en el país.

En tercer lugar, necesitamos que en relación con Colombia apoyen

Biblioteca Digital de lxs Trabajadorxs
de la República Argentina
http://www.bibliotecadigital.gob.ar

el esfuerzo que estamos haciendo por encontrar una solución política y negociada al conflicto armado y no una solución militar, porque del proceso de polarización, hay cada vez sectores más fuertes dentro de la sociedad que quieren ensayar de nuevo una salida militar que ha fracasado durante 40 años, y que en las condiciones de una guerra tan degradada, tendría un altísimo costo para la sociedad colombiana. En todos los sentidos, no sólo costo económico, sino costos éticos, políticos, sociales, de todo tipo. Entonces, presiones para respaldar el proceso de solución política y negociada del conflicto armado, con participación de la sociedad.

Y para terminar, es indispensable que ustedes colaboren para que el conflicto colombiano se conozca adecuadamente, calificadamente; no hacerle el juego a lo que en Colombia llamamos el amarillismo de los medios de comunicación, que lo único que difunden son secuestros y asesinatos pero sin elementos que permitan comprender cuál es el conflicto en que nosotros estamos comprometidos. Entonces, colaboración para que podamos hacer conocer el conflicto, para que el conflicto se conozca y se entienda mejor y en ese sentido se genere una corriente de opinión pública internacional, y en particular latinoamericana, que respalde las acciones que desde diferentes sectores de la sociedad estamos desarrollando para poder afrontar esta situación, y poder además hacer balance al enorme peso que en este momento tiene el apoyo, la ayuda militar norteamericana. Sin los norteamericano no podría haber proceso de paz negociada en Colombia, pero necesitamos contrarrestar su influencia en lo militar con un extraordinario respaldo político por parte de la comunidad internacional toda y en particular la comunidad internacional democrática como es la que está aquí representada.

Biblioteca Digital de lxs Trabajadorxs
de la República Argentina
http://www.bibliotecacta.org.ar

RECUPERAR EL SENTIDO ETICO DE LA POLITICA

Ana Esther Ceceña
Investigadora en el Centro de Investigaciones Económicos de la Universidad Nacional de México y Directora de Revista Chiapas

Vengo de un país que está muy cerca de EE.UU. y muy lejos de Dios y eso se siente... Creo que la ubicación de México al lado de EE.UU., y la manera como se ha desenvuelto el capitalismo en los últimos tiempos, nos permite incluso, pretender que el estudio de esta región puede dar algunas luces, o bastantes luces, sobre lo que es la reconformación del capitalismo en el mundo, ¿por qué? Porque resulta que está la potencia mundial número uno al lado de uno de los países más empobrecidos, más saqueados, más vilipendiados de los últimos tiempos. México como ustedes saben, es un país riquísimo, riquísimo en recursos naturales, riquísimo en cultura, en gente, en diversidad de población, de visiones, muy impetuoso desde el punto de vista del desarrollo del pensamiento y sin embargo, en este momento está sumamente acosado y viviendo situaciones de definición de largo plazo muy complicadas, como son todas aquellas que tienen que ver con el acceso a los recursos naturales y el estatuto de estratégicos que se da a estos recursos para el desarrollo nacional o para la seguridad nacional de EE.UU. Es decir México, el territorio mexicano, su gente y su riqueza forman parte del esquema de seguridad nacional de EE.UU, ahora más que en el pasado, y eso ha llevado a establecer diferentes mecanismos de desajuste, de debilitamiento del Estado, de acoso financiero, de aumento de la deuda y manejo económico financiero de la misma; ha encaminado hacia la privatización ya de todos los sectores que faltan dentro de la economía nacional.

Biblioteca Digital de lxs Trabajadorxs
de la República Argentina
http://www.bibliotecacta.org.ar

Nosotros ubicamos al neoliberalismo no como una política, sino como una nueva fase del desarrollo capitalista con características específicas y además irreversibles. Pensamos que si se tratara simplemente de una política, pues sería cuestión de cambiar la misma y cambiábamos el rumbo. Sin embargo, estos años de neoliberalismo han llevado a un cambio de la sociedad sustancial, que es completamente imposible echar atrás. Los cambios que tal vez son más importantes, incluso para el debate aquí, son necesariamente aquellos que tienen que ver con el mundo del trabajo, con la manera como se organiza el trabajo, con el contenido mismo del trabajo, y con la manera como las nuevas tecnologías han modificado su espectro. Las nuevas tecnologías lo que hacen es por un lado, disolver las grandes fábricas pero por otro lado, llevar también el trabajo a domicilio, es decir en cada lugar donde nos encontramos sea en la casa, sea en la cocina, sea donde sea, tenemos la posibilidad de seguir funcionando como fuerza de trabajo, de seguir aportando nuestra energía de trabajo a este mismo pulpo capitalista que se apoderaba antes de él, digamos en territorios más limitados, más acotados que eran los territorios del trabajo, las fábricas. Se difunde hacia la sociedad si se quiere, y es la sociedad en pleno la que está incorporada a esta nueva modalidad de explotación capitalista. Esto qué hace? Hace que a la explotación propiamente dicha se le agreguen muchos elementos que tienen que ver ya no solamente con la explotación del trabajo directamente, sino también con la dominación total de nuestras capacidades y nuestras posibilidades. Es decir, el proceso se ha complejizado a tal punto que es un proceso de dominación que abarca no solamente el problema de la entrega de fuerza de trabajo sino también el de la entrega de la cultura, el del sometimiento, incluso de nuestras formas de pensar, de concebir el mundo, etc. No me voy a extender mucho sobre estos puntos porque quiero llegar a otro punto.

Sí, yo vengo de ese país que está tan lejos de Dios en un sentido, a lo mejor vengo de un país que por lo mismo, por presentar una situación extrema de relación internacional dentro de este proceso globalizador, es un país donde surge un movimiento que es el movimiento que restablece la utopía dentro de nuestro pensamiento y nuestras conciencias, y en la realidad política nacional también. El día que entra en vigor el tratado de libre comercio de América del norte, que ha sido a todas luces empobrecedor, es el día que estalla un levantamiento en el sur de México de un grupo de indígenas que hasta ese momento casi nadie en la sociedad mexicana percibía. No percibía ni como fuerza organizada ni como movimiento social pero tampoco como parte del espectro nacional. La sociedad mexicana es profundamente racista, y lo es frente a estos que son los poblado-

Biblioteca Digital de lxs Trabajadorxs
http://www.bibliotecadelxstrabajadorxs.com

res originales del país, pero al mismo tiempo está profundamente identificada con la cultura prehispánica y con el desarrollo de esta cultura prehispánica hasta llegar al momento actual. No se trata de un movimiento milenarista, ni de un movimiento del pasado, se trata de una población que ha estado incorporada durante estos 500 años al proceso de desarrollo capitalista de la nación y del mundo. Y digamos que es producto también específico de esta nueva etapa capitalista, es decir, es tan moderno este levantamiento y este movimiento, como lo es el propio neoliberalismo. Si no se hubiera desarrollado el capitalismo como lo hizo, sería difícil imaginar un movimiento de esta naturaleza. El hecho de haber atacado la cultura nacional, de haber fragmentado el colectivo social a tal punto, ha permitido que uno de estos fragmentos, el más amenazado en su cultura, sea justamente el que emerja como alternativa, como posibilidad o propuesta de desmontar, de deconstruir las bases del propio desarrollo capitalista actual, para en su lugar proponer una sociedad distinta.

Me parece muy importante conocer este movimiento, a pesar de que en muchos otros países de América latina no existe la misma realidad social, no todos tienen un pasado y un presente indígena tan fuerte, no todos tienen esa fortaleza cultural, digamos, combinada con el desarrollo capitalista en sus países.

Sin embargo, es un movimiento que por el mismo hecho de representar a la población que se encuentra en el extremo de exclusión, de expulsión de la sociedad capitalista, puede ser paradigmático en términos de la sociedad latinoamericana.

Las propuestas centrales de este movimiento inician por el hecho de restablecerle el contenido ético a las palabras, a los hechos. Es decir, lo que los zapatistas están proponiendo es recuperar el sentido ético de la política, no dejar de hacer política, sino hacer una política distinta, ética, moralmente sostenible. Proponen una democracia que no es una palabra usada por movimientos revolucionarios –o por lo menos no era usada así– y que en estos momentos adquiere un nuevo carácter porque se está proponiendo una democracia radical, no sólo partidista, sino una democracia integral, incapaz de establecer si no hay respeto a la diferencia, si no hay justicia social, si no hay un replanteamiento de la economía, de lo cultural, social y político como un hecho a ser constituido, conformado por un colectivo social.

Lo que se propone el movimiento zapatista, es conformar un nuevo sujeto social, pero sin negarle a nadie la posibilidad de ser como es. Es decir, un sujeto social constituido por todos estos diferentes y que solamente respetando la diferencia es capaz de garantizar una auténtica democracia. En la medida en que el derecho de cualquiera de sus componentes sea

Biblioteca Digital de los Trabajadores de la República Argentina
http://www.bibliotecacta.org.ar
atropellado, estamos cediendo terreno al autoritarismo o a otras formas de ejercer la política.

Para concluir, dentro del nuevo pensamiento que están construyendo los zapatistas en la práctica y en la teoría, conciben la situación actual del mundo como una situación de presencia de una 4ta. Guerra mundial, la guerra del neoliberalismo. La más costosa a la que se ha enfrentado la humanidad en términos de vidas, de empobrecimiento, de miserabilización del colectivo social, de imposibilitamiento de su articulación.

Solamente reconstruyéndonos como humanidad mundial, porque la humanidad no es algo que existe, es algo que tiene que estar haciéndose todo el tiempo, podremos hacer frente a esta nueva fase capitalista y a esta 4ta. Guerra mundial.

OSCAR CARDOSO

En el caso de *Ana Esther Ceceña*, que es otra situación que creo conocer en alguna medida porque estuve allá cuando el zapatismo hizo irrupción en la escena mexicana y en la escena mundial, la pregunta también tiene la característica de una pregunta del abogado del diablo. Países como los nuestros, de América latina –y México es uno de ellos–, tenemos una tradición político constitucional de reconocer al interior sólo ciudadanos; y el zapatismo plantea en esencia un problema étnico. Cómo es posible –y parece no haberlo sido en estos cinco años de insurgencia zapatista– trasladar esa demanda hacia otros niveles sociales, a la población no indígena. El propio subcomandante Marcos ha dicho una vez: si nos dejan aislados aquí en la selva lacandona estamos destinados a la extinción. Y por ahora, ese sitio prolongado de la insurgencia zapatista parece no haber encontrado la forma de engancharse con el proceso político global mexicano.

ANA ESTHER CECEÑA

Sobre el impacto político o la articulación política del zapatismo con el resto de las fuerzas sociales en el país, los zapatistas cuando irrumpen en la escena política nacional y mundial nos convocan no a sumarnos al ejército zapatista, no a tomar las armas con ellos, sino a luchar por democracia, libertad y justicia. Ahí donde estamos, con nuestros propios métodos. Y entonces dicen: ustedes, cada uno tiene su propio concepto, su propia imagen de lo que es la democracia, la libertad y la justicia y esto es lo único que les pedimos nosotros, que luchen por estos mismos principios en su medio y con sus métodos. Un agregado más es que los tiempos za-

patistas, los tiempos indígenas son muy distintos a los tiempos occidentales. Los indígenas de este continente llevan ya quinientos años resistiendo y son capaces de resistir otros quinientos o mil más; para ellos no hay urgencia, la urgencia en nuestra vida la metió el capital, el capital es el que nos impone tiempos y rendimientos fijos y entonces pensarnos o repensarnos a nosotros mismos implica también romper esos tiempos. Esto lo digo porque necesariamente el impacto que puede tener, o la convocatoria que puede tener un movimiento como el zapatista en la sociedad, no puede ser medido fácilmente en el corto tiempo. Si hubieran convocado a sumarse con las armas, pues cada persona y cada fusil estarían manifestando esta capacidad de convocatoria. En nuestro caso no es así, digamos en el caso de los zapatistas en la sociedad mexicana no es así; convocaron sí a hacer política de otra manera y a ejercer la democracia. Ellos tienen un principio que dice que la democracia consiste en mandar obedeciendo, en que los gobernantes hagan justo aquello que el pueblo les está mandando, porque si no lo hacen además no serían capaces de mantener el consenso de la población, y aquel que no tiene consenso se vuelve ilegítimo, y más tarde o más temprano cae, digamos, es una representación falsa.

Con la lucha zapatista se abre un proceso muy interesante en México, que es el proceso de diálogo entre los zapatistas y el gobierno, pero al que es convocada la sociedad en su conjunto. Se establecen una serie de mesas de trabajo con el gobierno mexicano: la primera es sobre derechos indígenas y cuando esta mesa tiene lugar estaban los representantes de las dos partes, pero además representantes del movimiento indígena de todo el país que nunca habían sido escuchados ni tomados en cuenta y representantes del movimiento social de todo el país. La discusión sobre derechos indígenas era el primer punto; después sigue democracia y justicia, después desarrollo económico, etc., hasta llegar a problemas de género y todas las cuestiones que tienen que ver con el ejercicio de la democracia, pues en este caso en México.

Lo que los zapatistas están proponiendo aquí es un procedimiento distinto, y este procedimiento se propone en un momento en que no solamente el neoliberalismo, el capitalismo ha perdido toda legitimidad (porque es necesariamente incapaz de resolver los problemas de exclusión, de pobreza, de hambre que ha generado, porque sino se negaría a sí mismo), sino que también es un momento de ilegitimidad de la democracia formal, de la democracia de partidos y en que los partidos mismos son cuestionados por esta otra nueva manera de hacer política, por este otro nuevo contenido de la política. Así como se hacen los acuerdos de San Andrés, que fue este acuerdo con el gobierno que se hizo en febrero del '96 y hasta la fecha no se cumple, así se propone en todos los otros terrenos y los zapa-

Biblioteca Digital de Acceso Abierto
http://www.bibliotecacta.org.ar

Biblioteca Digital de los Trabajadores
de la República Argentina
http://www.bibliotecacta.org.ar

tistas centrados en la selva de Chiapas como están, sin embargo han sido capaces de organizar dos procesos nacionales de consultas al pueblo acerca de qué pensamos que deben ser los caminos de su lucha y cómo queremos resolver los problemas nacionales. Y en esta consulta sin recursos, sin infraestructura construida anteriormente, han levantado una votación igual o mayor que la de algunas consultas que han hecho los partidos institucionales. Entonces, por ahí creo que se mide un poco el impacto de este movimiento.

Otro terreno en el que podríamos medirlo muy bien es revisando de qué manera se ha dado el conflicto universitario que lleva en este momento siete meses de huelga, en el que los estudiantes han establecido procedimientos de decisión con muchos problemas, con muchas contradicciones, pero procedimientos de decisión tan horizontales, que una de las críticas que hace la autoridad universitaria es que no ve las cabezas y entonces no tiene con quién dialogar; y cuando se le propone que hay que dialogar con el movimiento estudiantil en su conjunto, no sabe cómo hacerlo. Entonces sí me parece que son ya espacios donde se puede leer este impacto: la sociedad mexicana se ha desplazado en parte de los partidos hacia la autoorganización, hacia la autogestión en muchos sentidos y esa autogestión no en todos los casos, pero en muchos, es producto del movimiento zapatista, y es un movimiento subterráneo pero creciente que emerge en momentos como pueden ser los de las consultas; pero que está ahí, se está armando, se está construyendo y está creciendo.

Biblioteca Digital de lxs Trabajadorxs
de la República Argentina
http://www.bibliotecacta.org.ar

UNA NUEVA ESCUELA PARA UN NUEVO PENSAMIENTO

Marta Maffei
Secretaria Adjunta CTA
Secretaria General CTERA

Quiero hacer desde lo internacional, desde lo latinoamericano, un planteo vinculado a lo que ha ocurrido con la educación pública durante los últimos años, una educación que es, sin duda, un instrumento para la conformación del pensamiento. Qué ha ocurrido en la ultima década con estos cambios globales que no han dejado afuera la educación. Cambios acelerados y profundamente despiadados con quienes no se pueden "subir" al modelo y que notoriamente son mayoría.

En realidad, el modelo educativo, el proceso educativo en el mundo y particularmente en América latina es un modelo liderado, ideado, proyectado por el Banco Mundial, el Fondo Monetario Internacional y los organismos de crédito financiero internacionales. Por supuesto, el sesgo economicista del modelo lo conocemos todos por los resultados prácticos y no solamente por lo que teóricamente hoy podamos expresar.

En realidad en América latina las consecuencias de este modelo son muchísimo más profundas que en los países desarrollados porque el modelo coexiste con un permanente ajuste y un permanente achique del recurso para el área educativa. Y porque además, la resistencia social organizada es más débil que la resistencia social que han podido oponer los pueblos de los países desarrollados que venían de democracias sociales, que venían de un Estado no pasivo, pero que además, venían de una so-

Biblioteca Digital de lxs Trabajadorxs
de la República Argentina
http://www.bibliotecadelxs.org.ar

ciedad civil que tenía participación activa, lo que les ha permitido no retroceder al punto que hemos retrocedido los trabajadores y las organizaciones sociales en América latina.

En nuestros pueblos el modelo ha sido absolutamente devastador, con una creciente influencia sobre el funcionamiento de los Estados, de los poderes públicos, y con una imposibilidad de revertirlo para vastos sectores de la población a los que se les ha impuesto un retroceso, la flexibilidad, la precarización y el desamparo, a fuerza de fracturar y debilitar tanto a sus organizaciones sociales, como la posibilidad de acceder a información genuina y tomar conciencia de lo que realmente nos pasa, incluso en varios países nuestros la resistencia visible se hace imposible por la presión de estos organismos sobre nuestras entidades, sobre sus dirigentes y por la aparición de estas dictaduras encubiertas como dice Chomsky: "Son gobiernos de facto empresarios", lejos del fusil y el uniforme que hacen más difícil identificar claramente al enemigo, que es el punto de partida para revertir la situación.

Frente a este modelo despiadado, sin límites ni atemperamientos, aparecen otros que pretenden humanizar el neoliberalismo y la globalización. Por ejemplo el que para educación, viene de la CEPAL, intentando, teóricamente, articular el modelo de mercado con el desarrollismo. Bajo el nombre de *Educación y conocimiento como eje de la transformación productiva con equidad*, se presentó en 1992 un trabajo muy documentado, con muchas cifras, mucha estadística, donde se trata de hacer compatibles, en el sistema educativo las dicotomías del actual modelo neoliberal en ejecución. Es decir, un modo de introducir una suerte de *humanización desarrollista* en el proceso educativo actual. Tiene una característica interesante: cuando se habla de los objetivos de la educación, sostiene que los objetivos centrales de la política educativa son dos: el desarrollo de la ciudadanía, (entendido como lo entiende el liberalismo francés: igualdad ante la ley, derechos iguales para todos, justicia independiente, etc.) pero que actualmente debe ser reorientado por la competitividad.

Pero cuál es el rol que juega esa competitividad? Se sostiene que si bien es cierto que la ley habla de la igualdad de los ciudadanos ante ella, en la práctica concreta existe la desigualdad. Y frente a la desigualdad hay que ser cada día más competente para pelear dentro del mercado y ocupar espacios. Es decir, que en esta concepción, la idea fundante es que el gobierno está imposibilitado de reglar, de controlar y de modificar la acumulación desmedida que ha llevado a la desigualdad económica existente. Y como eso no puede modificarse, pues compitamos a ver cómo nos posicionamos cada uno de nosotros. Es decir, igualdad formal, igualdad teórica, igualdad legal y constitucional pero desigualdad concreta, económica

Biblioteca Digital de lxs Trabajadorxs de la República Argentina http://www.bibliotecalta.org.ar

práctica todos los días, en la calle, en la escuela, en el lugar de trabajo, en el reparto de la riqueza que todos producimos. Por tanto las escuelas debemos prepararnos para enseñar a disputar lo poco que se decide repartir, pelear los lugares de trabajo, en fin, el darwinismo social y los docentes otorgando los elementos para que los chicos nuestros sean finalmente los afortunados que consiguen ocupar un lugar.

Como conciliar esto es prácticamente imposible diseña otras estrategias. Habla de la política de la equidad como de la justa distribución de los recursos y también de la política del desempeño. Es decir, la gente tiene que ser eficiente, tiene que ser eficaz y producir mucho, porque si produce mucho, finalmente la copa rebalsa y todos bebemos del pie de la copa. Es el modelo de organización traducido: el desarrollo por sí mismo va a producir el derrame para los estratos más pobres.

Luego, se diseñan las políticas para que la educación institucional, mediante la evaluación y el control centralizados no se aparte de estos lineamientos, cómo operan los contenidos curriculares únicos, cómo el control de equipos técnicos, cómo el Estado pone a jugar las estadísticas. En fin, de una estrategia logística que tiene además un discurso de autonomía y descentralización. Descentralizar la práctica educativa, pero nunca descentralizar el proyecto ideológico ni la fuente de recursos. Tenemos descentralización de responsabilidades y recentralización económica, lo que hace imposible cualquier diseño que no esté disciplinado a la centralidad económica del modelo.

Frente a esta realidad nos preguntamos cómo hace la educación, qué tenemos que hacer los educadores del mundo, no sólo de la Argentina. Si está globalizado el modelo educativo, si están globalizados los lineamientos políticos institucionales ¿No deberíamos nosotros también globalizar la resistencia? ¿O todavía no estamos convencidos de la inmensa la falacia del modelo. ¿ Es posible ejercer realmente la democracia en estas condiciones? Me parece que no hay dudas, aunque tenga la apariencia de una democracia formal, aunque exista lo que nosotros llamamos democracia política, no es posible una democracia verdadera con millones de excluidos, sin derechos, sin salud, con una educación tan precaria, sin acceso a la información genuina, sin la formación del juicio crítico. ¿Cuál es el horizonte de la participación ciudadana? Sin duda esto no puede considerarse como una democracia esencial. La democracia no admite ser parcializada, fragmentada, no podemos ser democráticos en esto sí y en lo otro no.

No aceptamos como punto de partida la imposibilidad o la incapacidad del Estado de controlar el proceso económico para producir la distribución de los recursos, para permitir el funcionamiento del propio esta-

Biblioteca Digital de Trabajo Social
desde Facultad Argentina
http://www.bibliotecadts.org.ar

do, para asegurar cubrir las necesidades sociales, para brindar las mismas oportunidades y posibilidades que están en la base misma de cualquier sociedad que pretenda llamarse democrática.

Tampoco aceptamos la mentira del Estado neutral, ni el fin del Estado benefactor. No ha terminado el Estado benefactor, sólo ha habido un cambio en el signo del beneficiario. El que era beneficiario no lo es más. Eso no quiere decir que el Estado sea neutral. Nuestro Estado apaña, ayuda, protege y mantiene impune el accionar lesivo de las empresas transnacionales. Los sustenta, los desregula, les crea la gobernabilidad que exigen y les prepara la legislación para que los sectores de privilegio sigan indefinidamente acumulando. Esto es claro: es un Estado benefactor, no es un Estado neutral y no es un Estado democrático. Aunque periódicamente vayamos a las urnas, como van habitualmente los compañeros en Colombia, Uruguay, Chile o Brasil. Porque el Estado no tiene ninguna forma, ningún mecanismo para incorporar la expresión de las mayorías, ni para que la participación que viene de las mayorías se traduzca en acciones concretas y penetre transformando con su legítima demanda el funcionamiento corrupto de las políticas del Estado.

¿Qué forma de expresión tienen en este Estado democrático los aborígenes, qué formas de expresión tenemos los padres, los pibes de la calle, los marginados, las organizaciones sociales, los trabajadores rurales, los desempleados, los jubilados? ¿Qué forma de expresión, qué espacio de contención, qué espacio para la información del conjunto tienen las necesidades de los sectores marginados por amplios que sean?

Para no ser fatalista ni nostalgiosa: creemos en un Estado público y democrático. Esto no quiere decir que no haya dentro del Estado, de la Nación, espacios privados. Decimos que los intereses que mueven al Estado no pueden ser los intereses sectarios de los sectores privados dejando afuera los intereses de las mayorías. Y para eso, debemos hacer un proyecto educativo totalmente diferente.

Tenemos algunos puntos de partida:

- Estamos convencidos de que no todo cambio es progreso; que es posible un proceso social incluyente; no creemos en la neutralidad de la ciencia y la tecnología. Creemos que hay que conocer el proceso histórico de producción y el contexto histórico en que la ciencia y la tecnología se usan para la dominación y para la ganancia, y no para revertir los procesos actuales y resolver los problemas de la gente. Creemos que son posibles una ciencia y una tecnología al servicio de un proceso social y ético diferente. Para que el hecho de que haya mucha información pero poca comprensión se revierta con un proceso de mayor comprensión, pero también de socialización. Porque hay mucha informa-

Biblioteca Digital de lxs Trabajadorxs
https://www.biblioteca.org.ar/

ción para un estrato de la población, pero hay un gran sector que no accede jamás a la información que le ayudaría a revertir su realidad. No saben, por ejemplo, que en diez días, en los EEUU la Organización Mundial del Libre Comercio, quiere incluir entre sus decisiones la comercialización de los sistemas educativos, la comercialización de la educación como una mercadería más.

- Entonces, para que esa información sea posible, para que la sociedad sea capaz de un proceso crítico, para fortalecer la sociedad civil, para vivir verdaderamente en democracia –no para recitarla–, necesitamos una educación que se ocupe sobre todo, de los excluidos, de los más pobres. Los otros seguramente van a tener más de una oportunidad. Para muchos la escuela publica es la única oportunidad, y para ellos la escuela pública tiene que ser la posibilidad de dejar de ser excluidos, tiene que ser el instrumento para cambiar.
- Queremos también la vinculación de la educación con el trabajo, la respetamos. Pero fundamentalmente queremos una educación para el ser humano, para el ser íntegro, pleno. Queremos educar al ciudadano, al vecino, al amigo, al dirigente barrial, al estudiante, al dirigente sindical, político, al artista, al consumidor. Queremos una nueva escuela pública para el nuevo pensamiento, pero fundamentalmente para la nueva acción. No queremos quedarnos sólo en el pensamiento, queremos pensar y también ejecutar las acciones necesarias para empezar a cambiar la realidad.

OSCAR CARDOSO

Martha Maffei hizo una excelente descripción de la situación actual cuando dijo: no desapareció el estado de bienestar, lo que pasa es que ahora los beneficiarios son los ricos. Creo que esto es básico, hay dos cosas que han sucedido en este tiempo que tienen que ver con la descripción que hace Marta: por un lado, el debilitamiento no del Estado, sino de los caminos o las vías de comunicación del Estado con la sociedad civil en general, y por otro lado, hacerlo más fuerte, han blindado al Estado, no accedemos a él ni siquiera en su conciencia más oscura. Entonces me pregunto y le pregunto a Marta, si no es hora que organizaciones como la CTA, organizaciones de la sociedad civil empiecen a pensar más allá a la educación pública (estoy tratando de hacer lo que aconsejaba Pujol en los momentos finales de su vida: pensar lo impensable para poder seguir pensando), si no hay una posibilidad de pensar en una educación pública que no tenga como referente al sistema estatal. Yo no sé si es posible, se lo pregunto a Marta Maffei que sabe.

Biblioteca Digital de Trabajadorxs
de la República Argentina
http://www.bibliotecacta.org.ar

La pregunta es muy interesante: si no habrá llegado la hora de pensar otras formas de organización para la educación pública que no tenga como referente al sistema estatal.

Lo primero que pensé con la pregunta es si en realidad no queremos que la educación pública tenga como referencia al sistema estatal, o si lo que no queremos es que la educación pública tenga como referente este sistema estatal. Lo primero, porque yo debo decir que, salvo que hayan cambiado mucho las cosas, el Estado es la Nación jurídicamente organizada, el Estado somos todos, no es el gobierno. Garantizar algunas de las cuestiones como la tierra, el planeta tierra que es el hábitat de todos nosotros y asegurarla porque es la única posibilidad de sobrevida. El cuidado del planeta, las reglas de un desarrollo sustentable, ¿se pueden asegurar sin un proyecto nacional?. La educación pública es un proyecto político y debe ser de todos o al menos de la mayoría ya que no es gratuita, la pagamos todos nosotros. Y todos los que la pagamos tenemos derecho, en un Estado democrático, a definir un proyecto educativo público y popular para las mayorías. No renuncio a cambiar este Estado, quiero cambiar este Estado como garante de la educación pública y popular y no dejarla sometida a la realidad sociopolítica argentina que involucra al patrón de estancia, al caudillo, al señor feudal, al empresario o al mercado, que, en ausencia del Estado definirán la educación pública como instrumento político al servicio de sus intereses. No sé si dentro de 50 años habrán cambiado tanto las cosas, la democracia popular será tan perfecta como para que sin la presencia del Estado los pueblos puedan definir el modelo educativo. Hoy, con la realidad que tengo, digo terminantemente no. Quiero el Estado, otro Estado, otro gobierno, otra posibilidad para nuestra Nación, otro proyecto popular con el Estado como garante de ese proyecto para la educación pública.

Biblioteca Digital de lxs Trabajadorxs
de la República Argentina
http://www.bibliotecacta.org.ar

UNIFICAR LA LEGISLACION SOCIAL Y PROTEGER EL MEDIO AMBIENTE

Alain Lipietz
Economista

Para hablar de la situación internacional y de un nuevo pensamiento hay que notar primero que este año es un año de negociación que se llama el *mileniograma*. Pienso que es producto de la crisis asiática que repercute mundialmente y que en nuestra percepción se expresa como lo que está bien y lo que está mal. Esta crisis imperialista marca el fin de toda una época y su inicio, no es feo, es una nueva época. Para entenderlo hay que recuperar la memoria a partir de la Segunda Guerra Mundial. Tuvimos dos períodos particulares que fueron completamente diferentes desde el punto de vista de las relaciones entre Norte y Sur y de la visión que tenemos de las relaciones, entre Norte/Sur y Este/Oeste. Un primer período podemos pensarlo hasta los años 75 y el otro a partir del 75 hasta nuestros dias. Por eso esto que digo es la visión que nosotros tenemos, los progresistas, socialistas o ecologistas.

Entre la Segunda Guerra Mundial y los años 70 la visión progresista era que en el Sur el Estado, el Estado Nacional, era la garantía del progreso social, por una política proteccionista de sustitución de importación. En esa época, proteccionismo y progresismo corren paralelo, en la Argentina como en Brasil, como en México o como en Francia, los intelectuales de izquierda eran proteccionistas. Las exportaciones, el convenio basado sobre las exportaciones era mal considerados. La idea era desarrollar a nivel nacional un convenio equilibrado, paralelo a lo de la socialdemocracia en el Norte-Oeste y también un poquito de comunismo en el Norte-Este. En todos los casos la idea era desarrollar la producción nacional hacia el

Biblioteca Digital de lxs Trabajadorxs
de la República Argentina
http://www.bibliotecadigital.org.ar
consumo nacional. El papel del Estado consistía en organizar este paralelismo entre consumo y producción por urgente regulación interna, social y no mercadista. Eso fue la respuesta más o menos correcta a la gran crisis de los años 30 donde cada país exportaba su producción en el resto del mundo. Eso provocó la gran crisis de superproducción y del subconsumo en los años 30 y 40. Entonces la respuesta de los 50 a 70 estuvo basada en la demanda nacional, centrada en la fuerza emblemática de lo nacional vinculada a la idea del progresismo y de progreso social. Acepto que fue una respuesta capitalista.

Todo eso se acabó en los años 70, se acabó el convenio de sustitución de importación (sea cepalista, sea estalinista y/o socialdemocrático) ¿por qué? Principalmente porque en los países del Sur, este modelo podía llegar a funcionar sólo con una reforma radical en la distribución de los ingresos. Sólo podía funcionar con un crecimiento enorme de la demanda popular, mas cuando se planteó la sustitución de la importación sólo se sustituyó los consumos de los ricos, en general importados, para una producción local, pero siempre por los ricos, y esto no podía funcionar en países tan chiquitos. La mayoría de los países del Sur no contaban con un mercado interno suficiente, y empezó a desarrollarse durante estos años lo que llamamos "fordismo periférico" en el sentido que el crecimiento del consumo de masa es primeramente un consumo de masa en el extranjero, luego de la clase media y un poquito para los obreros. Lo que se desarrolló en esta época fue un modelo basado sobre exportaciones. Los mismos intelectuales explicaban que el proteccionismo era bueno, que el liberalismo era malo, los profesores del Sur, argentinos, brasileños, mexicanos, empezaron a explicar que para desarrollar el Sur se necesitaba una nueva onda de liberalización, de destrucción de todos los compromisos nacionales y que el futuro del Tercer Mundo era el de las exportaciones basado claramente sobre el bajo precio del trabajo de los campesinos y de los obreros del Tercer Mundo. En este juego que yo pienso estúpido, algunos fueron victoriosos, los de Asia, porque sus obreros y sus campesinos eran diez veces más pobres que los de América Latina. Pero tuvieron la inteligencia de entender que no es suficiente ser pobres, sino que también hay que ser educados y calificados. Sobre otra base cultural ellos tratando de garantizar que no tuvieron salarios muy bajos y posibilidades de cambio, aprendiendo al mismo tiempo a trabajar mucho, para la liberación de su propio pueblo. El nivel de educación de Corea hoy, es superior al nivel medio de la europea Inglaterra. Combinando salario no tan bajo y alta educación en un poder de exportación, la victoria es posible. En los años 70, Corea, al igual que Singapur pudo ser el taller del mundo de alta calidad, cuando la China popular, pudo ser el taller del mundo, por los bienes a precios bajos lo que provocó la crisis de los años 97 a 99.

Biblioteca Digital de lxs Trabajadorxs de la República Argentina

Lo que es interesante de esta crisis de Asia que se propagó hasta América Latina, es que es una crisis exactamente igual a la crisis de los años 30. Todos los países, tenían la ambición de ser el taller del mundo y tenía una inconsistencia lógica. No es posible que todos los países sean exportadores al mismo tiempo, necesitamos al menos que algunos países sean importadores netos, líquidos para importar todo eso. Estábamos de nuevo en la situación de los años 30, pero en una situación donde la respuesta nacional estaba agotada, claro que, es una situación donde claramente el interés nacional es nada más que el interés del capital. El interés del capital es que la Nación llegue al salario más bajo del mundo para exportar más. Este tipo de interés nacional no es útil para los trabajadores, sean campesinoss, sean obreros o empleados. Lo que se necesita es la misma revolución de los años 40, una nueva onda de progreso social, una nueva transformación de la repartición del ingreso popular, en favor de las clases populares, pero esta vez a nivel mundial. Necesitamos un proceso de transferencia de ingresos gigantesco desde los ricos hacia los pobres, pero sobre todo de los ricos de todo el mundo, a los pobres de todo el mundo. Esto significa que necesitamos legislación mundial, legislación social mundial, más y más legislación mundial contra las élites locales aliadas con las firmas multinacionales que tratan de conservar países con bajo salario de manera de exportar hacia los otros países.

Este es el juego de competición de todos los trabajadores del mundo, tenemos hoy que acabar con eso. Los trabajadores luchan juntos por una convergencia, hasta una unificación del tiempo de trabajo, del salario al nivel mundial; pero eso no significa nada , porque no estamos como en los años 30. Desde otro punto de vista, desde lo nacional pero también el asunto ecologista, el tipo de desarrollo de los años 40, 50, 60, es el responsable de las crisis ecologistas globales que tenemos hoy, la destrucción de la capa de ozono, el efecto invernadero, son exactamente el resultado de esta onda productivista, de la segunda parte del Siglo XX.

Nosotros necesitamos no solamente de una regulación social mundial, sino también de una regulación ecologista mundial si queremos proteger las generaciones futuras especialmente en los países que son los más sensibles a la modificación climática mundial que por suerte o por mala suerte son todos en el quehacer mundial, entonces es esta nueva onda de negociación y de lucha que se presenta como el mileniograma.

La posición de los EE.UU., de las multinacionales, de las firmas multinacionales y de la mayoría de las dictaduras del Sur, es de prohibir de cualquier forma la regulación social o ambiental a nivel mundial porque dicen, no es un asunto de soberanía nacional. La otra soberanía nacional, la de las dictaduras hacen su competitividad sobre la base del te-

Biblioteca Digital de lxs Trabajadorxs
de la Universidad Nacional
http://www.bibliotecas.unam.mx

mor, la sumisión al trabajo y la destrucción de su propio país. La soberanía nacional, es la forma de resistencia a las propias demandas de los campesinos, de los pobres pueblos indígenas y de los trabajadores de su propio país; eso es el primer punto. El otro punto es que hoy tenemos una red de más de mil hoy organizaciones no gubernamentales o sindicatos de organizaciones populares, que van a encontrarse también en las calles, en las conferencias de Seattle para exigir que en el nuevo ciclo no se hable tanto de liberalización del comercio, del movimiento de capital sino de unificación de legislación social, de legislación de protección del medio ambiente; pienso en esta fantástica lucha entre los dos campos. Estamos sólo al inicio pero no hay que pensar que como de costumbre son los ricos los que va a ganar, la historia es abierta, los trabajadores, los campesinos, los pueblos indígenas del mundo, pueden ganar esta lucha. El Parlamento Europeo votó recientemente un mandato de negociación a representantes de la Comunidad Europea más o menos en línea con esta plataforma de las mil organizaciones no gubernamentales del mundo. Entonces, la idea de que se puede encontrar una nueva forma de compromiso a nivel mundial al mismo tiempo social, y ecologista es una esperanza creíble. El peor enemigo que tenemos es la desconfianza que las multinacionales, los ricos del liberalismo tratan día tras día de instigar. Nos dicen que hoy no se puede luchar porque con la globalización no hay lugar para negociar, para regular, para marcar nuevos derechos. Existe una posibilidad de ganar pero tenemos que cambiar nuestras ideas sobre la globalización: a la globalización del capital hay que oponer una globalización de las luchas, las ambiciones sociales y ecologistas.

OSCAR CARDOSO

Lo que más me impactó fue el llamado de Lipietz a generar una legislación social de carácter global. Me parece que es el rostro, es la segunda mano, la mano de vuelta que le falta al fenómeno de globalización. También me pareció muy valioso el reconocimiento de que –como marca la historia, antes en los Estados-Nación y ahora en lo global–, no hay legislación social que venga sin lucha previa. ¿Cómo se hace esa lucha, en dónde se acumula, cómo se articula una globalización de la lucha social?

ALAIN LIPIETZ

La pregunta si entendí bien, es, cómo se lucha desde un país dentro de un mundo de una economía globalizada. Creo que hay dos respuestas que no son contradictorias. Primero hay que luchar directamente como si

Biblioteca Digital de lxs Trabajadorxs
de la República Argentina
http://www.bibliotecacta.org.ar

fuese una lucha nacional y segundo, hay otras formas de luchar que tienen en cuenta los problemas de competitividad. La primera forma de lucha, que es fundamental, es luchar por los derechos humanos, por los derechos ambientalistas, por los derechos de las mujeres, de los pueblos indígenas, etc.; sólo hay que saber que esos derechos se expresan no sólo en el marco nacional sino también y tal vez primero, en el marco internacional. Lo mejor será la movilización, si hay movilización internacional, será mayor la posibilidad de conquistar su realización a nivel local, lo que significa una lucha ideológica enorme tanto en el Norte como en el Sur. El tipo de lucha que tenemos en el Norte, y la lucha del Sur no es exactamente la misma, pero los principios son siempre los mismos. Cuando el capital trata de unificar el capital y dividir a los trabajadores hay que unificar a los trabajadores y dividir al capital. Cuál es el discurso del capital dentro de un mundo globalizado? Es el discurso de que el interés nacional es más o menos los intereses antipopulares. La expresión más generalizada de eso es el discurso del 91 del Mohamad Mohaidir, el dictador de la Malasia, que explicó en la Haya, en el foro, que los derechos humanos, la libertad de la empresa, la libertad sindical, la presión del medio ambiente, son los nuevos obstáculos que el norte impone al Sur y a sus futuros competidores. Creo que eso es perfectamente la expresión del discurso del capital en un país del Sur frente a la globalización. Podría añadir la protección de los pueblos indígenas; claro que el pensamiento de Mohamad Mohaidir es que si durante cien años los EE.UU. tuvieron el derecho de matar a sus pueblos indígenas, de cortar sus bosques, de quemar su petróleo y de superexplotar a sus trabajadores y nosotros los del Sur tenemos el derecho durante un siglo de matar a nuestros indígenas, de cortar los bosques, etc., etc. Creo realmente que contra este discurso nos tenemos que unificar en el Norte y en el Sur los que rechazamos matar a los indígenas, cortar los bosques, quemar petróleo y superexplotar a los trabajadores. Simplemente, la misma lucha en el Norte y el Sur.

Pero hay otra estrategia complementaria que es, sabiendo que tenemos la globalización de la economía, de las finanzas, etc., y no tenemos la globalización de la legislación, etc., etc., hay que inventar estrategias sindicales dentro del país para combinar los intereses de los trabajadores con la supervivencia del modelo nacional. Hay soluciones, por ejemplo en Europa hay una diferencia de 1 a 5 por el nivel de salario a nivel de precio del trabajo, más precisamente, entre Portugal, más pobre, y Dinamarca, más rico. Pero pueden sobrevivir los trabajadores de Dinamarca? Pueden sobrevivir en esta competición porque su nivel de productividad es mucho más alto, ¿y por qué es mucho más alto?, porque el nivel de gastos públicos y sanitarios y en educación es mucho más alto en Dinamarca que en

Biblioteca Digital de los Trabajadores
de la República Argentina
http://www.bibliotecacta.org.ar

Portugal. Esto significa que una lucha local, digamos en Argentina, por salarios más altos, legislación laboral más alta, protección ambientalista más alta, implica al mismo tiempo una lucha sindical por más gastos públicos en la educación, en la protección de la salud y la protección del medio ambiente, que además es la forma principal de proteger de la salud.

Biblioteca Digital de lxs Trabajadorxs
de la República Argentina
http://www.bibliotecacta.org.ar

III - El Debate sobre la Democracia

Biblioteca Digital de lxs Trabajadorxs
de la República Argentina
http://www.bibliotecacta.org.ar

LA CONFUSA SABIDURIA DE LAS ASAMBLEAS DE LA PALABRA

Horacio González
Sociólogo
Docente de la Facultad de Ciencias Sociales de la UBA
Docente del Instituto de Estudios y Formación de la CTA

Palabras con el sonido de una batería rockera

¡Queremos palabras y no hechos! Seguramente, en la historia política de la humanidad esa frase habrá sido pronunciada en innumerables oportunidades. La idea de que hay palabras y hay hechos que deben conjugarse es una enorme idea. Todos tenemos conciencia de que es difícil concretar esa unión: es un matrimonio con todas las dificultades propias de cualquier matrimonio.

Por eso, cuando nos sorprendemos hablando nos descubrimos en un curioso momento de nuestras vidas: siendo atravesados por una gran intranquilidad porque sabemos que está lo que se llaman "los hechos", aquello que sucede fuera de nosotros, lo que hacen los otros, los que vienen de una larga marcha de luchas y, quizás, sin tantas palabras. Pero ¿Es seguro que interesan las palabras? No, no es seguro. Como tampoco es seguro que las palabras no sean hechos. Más aún: también podemos decir que hay ciertos hechos que tienen la enorme virtud del silencio. Por ejemplo, yo recién, antes de hablar, me sentía cómodo en silencio. Pero los silencios también terminan reclamando las palabras.

¿Cómo escapar de las palabras, cómo hacer que sean mejores, cómo no pronunciarlas cuando lo que se nos reclama no son palabras?

Biblioteca Digital de lxs Trabajadorxs
de la República Argentina
http://www.bibliotecadata.org.ar

No me extraña que venga de un joven, integrante de un grupo de rock, la frase: ¡Queremos palabras y no hechos! Tampoco me extrañaría que se diga que preferimos hechos y no palabras, que es lo que suele decirse. La rara intranquilidad que sentimos al hablar, es también la rara intranquilidad que siente el que pide que haya hechos y no palabras. ¿Cómo escapar del mundo del lenguaje? ¿Debemos escapar del mundo del lenguaje? Sobre esto quisiera decir muy breves palabras, palabras que quisiera que también fueran hechos. Esta discusión es importante para todos. No es la primera que tenemos ni la última que tendremos.

Hay una cierta sabiduría en este tipo de discusiones, una sabiduría confusa, que debe sobreponerse al desorden. Desorden que también debe existir. No hay asamblea sin desorden: quien pretenda controlar una asamblea se convierte en un personaje poco interesante. Entonces, me parece que no debemos escapar de las palabras; debemos pensar cuáles se abren a esos mundos de silencios o de acciones, y debemos pensar las puntuaciones de las palabras: los puntos, las comas, los puntos suspensivos, las interrogaciones. La acción se ubica siempre entre palabras: de algún modo las quiebra pero después precisa otras.

Hay un cierto tipo de palabras, como las que se emplean acá, que parten de reconocer que es posible relatar nuestras experiencias. Y los grandes movimientos políticos surgen cuando algunas personas comienzan a relatar sus experiencias. Y también cuando llevamos el relato hacia el riesgo: por ejemplo, aquí es posible decir creo o no creo en la democracia. Nadie le va a preguntar a nadie el por qué de esa creencia. Sabemos que surge de experiencias anteriores. Y las experiencias anteriores aquí son muy disimiles: no venimos del mismo movimiento social o político. La dispersión de las experiencias es muy grande, y justamente por eso, esta asamblea reconoce la forma de asamblea. Y no se trata de una asamblea sindical o política: es una asamblea de la palabra. Y aquí hay personas que sienten que lo único que nos convoca a participar de esta asamblea de la palabra es el hecho de sentirnos intranquilos cuando hablamos. Sabemos que hay algo más que las palabras y no sabemos definir muy bien qué. Y eso lo sintió Robespierre, los peronistas, los radicales, los comunistas, los sindicalistas, los anarquistas, los jacobinos, los girondinos, todos sintieron eso. Ese sentimiento de intranquilidad por las palabras no se pudo extirpar de ningún modo en la historia política de la humanidad.

La única búsqueda que nos está permitida es la de las nuevas palabras. En este sentido, el nuevo pensamiento es la pregunta acerca de cómo articular, y con qué estilo, las nuevas palabras que van a advenir. Se trata de palabras que serán muy sencillas, porque de algún modo ya están siendo pronunciadas. Si yo digo pan, patria y poder al pueblo, estoy

Biblioteca Virtual de la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad Nacional de La Plata
http://www.biblioteca.econo.unlp.edu.ar

diciendo palabras muy fuertes ya dichas en los años cuarenta. Estas palabras también están presentes aquí: pan –lo social, el hambre–; estado –la patria; poder al pueblo– de algún modo democracia. Estas tres palabras no han cambiado demasiado. Si yo digo paz, pan y poder al pueblo estoy recordando la experiencia de FORJA en la Argentina y la experiencia bolchevique de 1917. Son tres o cuatro palabras que tienen una rara cualidad: la de estar en el umbral de los hechos. Más aún, ellas mismas son hechos, ellas mismas enuncian su propia página. No hay que desembarazarse de la fuerza que tienen esas palabras. "Con la democracia se cura, se educa y se come" –fueron palabras muy fuertes. Otra gran promesa al pueblo argentino. No podemos hacer como si esas palabras nunca hubieran sido pronunciadas. No podemos pensar que no han sido pronunciadas las palabras que sí se pronunciaron en el Instituto Smolding, en las afueras de Moscú, en el año 1917. Ese edificio tenía una arquitectura muy parecida a este y era el lugar de operaciones del partido bolchevique. Quiero emplear palabras fuertes porque las palabras que vengan van a ser fuertes. "Forja" es una palabra fuerte. "Independencia política, justicia social y soberanía económica" son muy fuertes. "Con la democracia se cura, se educa y se come" son palabras fuertes también. Son palabras fuertes que hoy no tenemos. Y esas palabras fuertes que tienen la sonoridad de una batería rockera alguna vez volverán a existir. Y, cuando existan, tendremos nuevas experiencias: pues las palabras fuertes tienen la particularidad de lanzar a las personas a la maravilla de la acción. Pero eso tiene enormes costos: las personas que se involucran en esas magníficas experiencias de la acción no se privan de errores. El siglo XX, en gran medida, hizo trizas todas estas palabras pronunciadas. Somos los herederos, de todas esas palabras que el siglo XX maltrató en forma tan enfática. Entonces, cómo recogerlas, cómo retomarlas. Cómo hacer que nuevamente palabras y hechos se junten en ese raro matrimonio que, en general, es mal avenido, y del cual la historia ha dado testimonios tan dramáticos.

Creo que esta asamblea es un momento previo al surgimiento de estas palabras. Tenemos que pensar cuando surjan, cuando surja el nuevo pensamiento, cómo va a bajar a nuestros cuerpos, cómo volveremos a decir creo, creo en tal cosa, creo en tal otra. ¿Cómo vamos a volver a contar nuestras experiencias de radicales, peronistas, socialistas, anarquistas, sindicalistas? ¿Cómo vamos a contar los libros que leímos, los matrimonios que formamos? Necesitamos darles a las palabras la importancia que tienen, no para apartarnos de la acción, sino porque ellas mismas son un estilo de acción, con el enorme valor que están demostrando tener aquí.

Lo que ocurriría si no tuviéramos límites de tiempo, si pudiéramos estar tres días hablando, podría ser una experiencia sumamente interesan-

Biblioteca Digital de lxs Trabajadorxs
Universidad Nacional de Quilmes
http://bibliotecadigital.unq.edu.ar

te o francamente insoportable: todos podrían contar sus vidas, todos podrían demostrar que aquello que parece lo más tonto de nosotros es lo más significativo e importante. ¡ Si estuviéramos tres días más aquí, seguro que surgirían diferencias entre nosotros, pero ya serían otras diferencias! Volverían a ser diferencias de izquierda o de derecha, los de la tarima, los del sector de las sillas, que son mas cómodas. Se han dicho muchas palabras a lo largo de 100 años en este Colegio Nacional de Buenos Aires, lugar que tiene un fuerte eco de las luchas sociales argentinas y también de las luchas estudiantiles.

Por último quiero decir esto: hablar es hablar en eco. Las palabras han sido ya todas pronunciadas. Los estilos para combinarlas, para silenciar algunas, para hacer que resurjan otras, son formas de la experiencia. Esas formas pueden ser diversas: desde la modalidad de las plazas públicas hasta marchas, caravanas, etc. Estas formas son también los neumáticos incendiados, los estilos de trabajo frente a la televisión, etc. Ninguno de nosotros sabe hablar desde la TV. La TV nos anula, nos aplasta. Cuando intentamos pensar en términos de eficacia terminamos hablando como en la televisión y ello no resulta posible. En la TV se cuenta la vida de las personas que sufren más y nosotros tenemos que saber contar nuestras vidas de modo de no quedar confiscados por el habla de la TV. Son todas tareas políticas enormes. A estas tareas yo las denomino tareas de la palabra. Pan, paz, poder al pueblo, son palabras muy simples, imantadas, energéticas, muchas veces mágicas. Surgen de reuniones como estas, de caravanas, de neumáticos que libremente van por la calle y, de repente, encuentran otra forma de la palabra, ese enorme llamado que se produce cuando un objeto queda imprevistamente fuera de lugar. Quizás también nosotros estamos fuera de lugar en este lugar. Quizás también por eso hablamos, por eso encontramos en la maravilla del habla una herramienta para hallar nuestra raíz política.

Todos sabemos lo que es la violencia en la Argentina. Esto quiere decir: estamos obligados a saber todas esas cosas que ya sabemos y también saber lo que los griegos llamaban "el momento de la oportunidad". La oportunidad será una palabra, un corte de calle, será algo que tendrá cierto semblante de violencia, pero la historia lo justificará.

La tradición rockera argentina, la tradición de la izquierda argentina, y la tradición sindicalista se han sostenido en el precepto "hechos sí, palabras no" ¡ Queremos hechos y no palabras! –ha sido una voz recurrente. En la vida de los políticos o en la vida de los músicos aparece un instante en el que se dice que se quieren hechos y no palabras. Ese momento resulta extraño, porque al mismo tiempo que demanda el fin de las palabras se lo pronuncia desde el interior del mundo magnífico y misterioso

Biblioteca Digital de los Trabajadorxs de la República Argentina

de las palabras. Pues bien, la política contribuye a sacarle el misterio a las palabras. La política pone a las palabras en la escena pública y nos hace a todos nosotros más justos. Porque ser más justos es también ejercer la justicia de escucharnos.

No nos une el espanto sino la ausencia

Siguiendo con el dilema de las palabras creo que la cuestión es cómo le palpemos la vibración a las palabras, esa vibración que ha enhebrado cuerpos, acciones, que ha vencido nuestra desconfianza, puesto que nuestra desconfianza se origina, en gran medida, en cómo hablamos. Todos tenemos el derecho a nuestras propias palabras pero nuestras propias palabras tienen en gran medida una cristalización muy fuerte. De lo contrario, nos sentiríamos también incómodos. De nuestras distintas experiencias políticas, cargamos con palabras que, a veces, son como jaulas de hierro. Con ellas, y sin darnos cuenta, muchas veces estamos cerrando la posibilidad de convertirnos nosotros en ofertantes dadivosos de nuestra propia historia. Muy a menudo, estamos muy cómodos con nuestras palabras, con esas jaulas de hierro. Y si bien esto es absolutamente admisible y comprensible, al mismo tiempo, un nuevo pensamiento es antes que nada un esfuerzo contra nuestras propias palabras clausuradas. En ese sentido el gran esfuerzo que todos debemos hacer es en relación al grado de confianza que tenemos con nuestras propias palabras. No debemos perderlas porque contienen nuestra historia, venimos de procesos sociales, políticos, compromisos, partidos, sindicatos muy diversos. Es muy diverso el conjunto de formas de expresión presente hoy aquí, a las que se suma el hecho de que tenemos profesiones diferentes, hay ingenieros, hay químicos, hay diseñadores, hay arquitectos, hay trabajadores de distintas profesiones con distinto saberes; las sabidurías aquí presentes son muchas, son muy grandes y son muy heterogéneas; esto es un espectáculo muy interesante pero al mismo tiempo muy delicado. Pero además de la conservación es absolutamente necesaria la invención. También por eso, me parece, una gran tradición en la Argentina insistió con que primero había que comer. Una pequeña respuesta a eso: estoy de acuerdo, el gran dilema nuestro es cómo pensar el dolor de los otros, si es que al mismo tiempo no tuvimos nunca una experiencia fuerte de dolor. Demás está decirlo, el hambre es una fuerte experiencia de dolor que al mismo tiempo es un dolor social y compartido. Pero decir hambre también es una metáfora, es muy difícil escapar de las palabras. En este sentido, en el Acorazado Potemkin, –la gran película de Eisenstein– se recorren todas las formas de la

Biblioteca Digital de lxs Trabajadorxs
de la República Argentina
http://www.bibliotecactb.org.ar
conciencia, desde la carne podrida que los marineros no quieren comer hasta el hecho de que la voluntad política, técnica y humana de los insurgentes logre dirigir todo el barco. Esa es una gran metáfora de una revolución, que recorre todas las estratificaciones de la conciencia. Quizá no haya que hacerlo así, ¿por qué en el Acorazado Potemkin se recorren todos los estadios de la conciencia?, Porque era la gran teoría de la conciencia de Hegel y de Marx, que partían de ese hecho, porque pertenece a un pensamiento que proviene de las grandes izquierdas del siglo XIX y también del siglo XX. Yo creo que un nuevo pensamiento también nos dispone de otro modo frente a ese problema, nos dispone de otro modo en la medida en que quizá no haya más esa conciencia progresiva. Hoy creo que debemos reconocernos todos nosotros como carentes de alguna cosa. No somos hambrientos, pero sí portadores de algunas de las carencias que aún no sabemos denominar muy bien y que no son las mismas para todos y que además son de muy distinto orden. El gran sentimiento que creo que nos une aquí, que es un sentimiento muy poderoso, es un sentimiento de ausencia, de lo que nos falta: ese sentimiento es tan poderoso que hasta debemos festejar que una reunión como esta tenga una fuerte vibración originada en ese lugar vacío, que permite que hablemos escuchándonos de una manera que no recuerdo en los movimientos sociales argentinos hace mucho tiempo.

Me parece que decir Central de los Trabajadores Argentinos, es decir tres palabras interesantes con las cuales quiero terminar mi intervención. Central ¿por qué no? hay que centralizar esfuerzos, admitiendo toda la dispersión y la diversidad; Trabajadores..., la idea del *"trabajo"* para mí sigue siendo central sin la cual no se puede pensar ni el estado, la democracia ni la sociedad... y Argentinos: también quisiera hacer énfasis en esa palabra, creo que vale la pena seguir siendo argentinos, no por un patrioterismo estéril, sino porque vale la pena esa gran promesa que contiene la palabra Argentina. Muchas veces se la asoció a la justicia y muchas veces se la asoció a momentos muy tortuosos, a la represión, a la tortura y a aviones que tiraban personas al mar. Entonces si decimos que vale la pena seguir siendo argentinos, es una declaración muy grave, es un compromiso muy grave, porque en nombre de eso se anularon conquistas sociales y se abolieron las raíces de lo humano. Yo lo quiero decir porque creo que tenemos aún una oportunidad de seguir siendo, en una Central de Trabajadores Argentinos, argentinos.

Biblioteca Digital de lxs Trabajadorxs
de la República Argentina
http://www.bibliotecacta.org.ar

ESTRUCTURAS PARA INVENTAR UN NUEVO PENSAMIENTO

Franck Poupeau
Colectivo Raisons d'agir
Escuela de Pierre Bourdieu

En el momento de hablarles de movimiento social y de democracia, no puedo sino preguntarme lo que significa hablar de estos temas para los miembros de un sindicato, aquí en Buenos Aires, y para un investigador en ciencias sociales que, además, es europeo. No se trata solamente de problemas lingüísticos, de saber como traducir las palabras y qué realidades recubren esas palabras, sino, mucho más generalmente, de analizar las expectativas respectivas de unos y otros, y de determinar los objetivos prácticos a los que tal reflexión puede remitir.

Sé, por haber trabajado repetidas veces con sindicalistas franceses, que el tiempo de la acción, la temporalidad militante, no es identificable al tiempo del investigador o del científico, temporalidad "escolástica", para retomar la expresión de Pierre Bourdieu, temporalidad de los que tienen el tiempo, la ocasión, el ocio, para consagrarse al estudio, al abrigo de las urgencias de la acción y de las coacciones materiales.

Sería necesario, para que este cuestionamiento metodológico no permanezca en una cuestión de principio, que yo estuviera mucho más informado de lo que estoy actualmente sobre la historia de la Argentina y la historia de las luchas sociales en Argentina, en particular, la historia propia de la CTA, sus técnicas militantes, su funcionamiento pasado y presente, a fin de cuentas, todo lo que ha podido conducir a organizar este tipo de encuentro y plantear este tipo de cuestiones sobre los movimientos sociales y las movilizaciones.

Biblioteca Digital de lxs Trabajadorxs
de la República Argentina
http://www.bibliotecadigital.ar

A falta de algo mejor, pienso que las experiencias de colaboración entre investigadores y militantes llevadas a cabo en Europa desde hace algunos años, y en particular por el colectivo Raisons d'agir (Razones para actuar), iniciado por Pierre Bourdieu, podrán servir de punto de partida para una reflexión que, espero, pueda devenir común.

1. Raisons d'agir

El colectivo Raisons d'agir nació a continuación del movimiento social de noviembre-diciembre de 1995, un movimiento para defender el servicio público contra las políticas liberales. Entonces, les pareció a un cierto número de investigadores, de universitarios, de intelectuales, que su capacidad para intervenir en el campo político estaba amenazada por tendencias cada vez más fuertes: el cierre del microcosmo político-mediático alrededor de apuestas internas opacas a los ciudadanos, la referencia a la autoridad indiscutida de una "ciencia económica" que excluye lo social de sus preocupaciones, el peso creciente de las coacciones financieras sobre la producción y la difusión de las obras intelectuales... La constatación de la desorganización de los intelectuales que habían expresado su solidaridad respecto al movimiento social, ha acelerado una reflexión colectiva sobre las relaciones entre las ciencias sociales y la acción, en la repercusión de trabajos como La miseria del mundo bajo la dirección de Pierre Bourdieu, o incluso en otras iniciativas, como la Asociación de reflexión sobre la enseñanza superior y la investigación (ARESER), el Parlamento internacional de los escritores...

Lo que está en juego es inventar progresivamente una nueva figura de la acción intelectual, en ruptura con los modelos del "intelectual orgánico" o del "compañero de ruta", del "intelectual mediático" o del "experto". Se trata de construir un "intelectual colectivo", capaz de reagrupar las energías, hacer circular las informaciones y los análisis, a nivel nacional e internacional, para estar en condiciones de resistir a la hegemonía del pensamiento neoliberal. La necesidad, expresada por los actores de los movimientos sociales, de una reflexión transnacional sobre los diferentes problemas sociales que encuentran sindicatos o asociaciones, ha mostrado que la superación de las fronteras mentales impuestas por los cercos nacionales era sin duda, en lo sucesivo, la única manera de llegar a una acción política eficaz y fundada.

En esta perspectiva, el colectivo intenta promover un nuevo modo de difusión de las investigaciones y de los trabajos en ciencias sociales, susceptibles de ejercer en los debates públicos una función a la vez críti-

Biblioteca Digital de la Actividad Docente
de la República Argentina
http://www.bibliotecacta.org.ar

ca y constructiva. Su actividad descansa en el funcionamiento de grupos de trabajo[1] que se fijan como fin la realización de pequeñas obras a la vez científicamente rigurosas y políticamente eficaces, inspirándose en la misma gestión que había dirigido a la publicación de La miseria del mundo.

Al lado de esta actividad principal, ha parecido necesaria una intervención más directa en el campo político, en circunstancias precisas y según modalidades cada vez reflexionadas y discutidas: publicación de artículos de tomas de posición, consagrados al discurso demagógico sobre los jóvenes durante las elecciones de junio del 97, a los intelectuales, al tratamiento político y mediático del movimiento de los desocupados, a la política del gobierno llamada "de izquierda plural", al movimiento de Seine-Saint-Denis... Frente al eco suscitado por estas intervenciones, el colectivo ha decidido desarrollar intercambios informales con las diversas organizaciones del "movimiento social" –asociaciones, sindicatos, partidos políticos...–, participando en iniciativas a la vez críticas y constructivas, tales como la coordinación contra la AMI, la asociación ATTAC, interviniendo en el marco de conferencias, respondiendo a entrevistas, y, en todos los casos, manteniendo la más total autonomía de palabra y de acción.

2. Movimientos sociales a prueba de las políticas neoliberales

Tomaré el ejemplo de una movilización que he estudiado más particularmente, una huelga de docentes y de padres de alumnos que se desencadenó en la primavera de 1998 en un departamento limítrofe de París, la Seine-Saint-Denis. Durante más de dos meses, este movimiento reclamó el restablecimiento de la justicia social en esos "barrios marginales" para los cuales no se había hecho ningún esfuerzo y donde la situación no dejaba de deteriorarse.

La movilización de los docentes ha expresado, en el plano local, transformaciones más vastas que conciernen al funcionamiento del Estado, y que Pierre Bourdieu ha analizado, desde La Nobleza de Estado, como el producto de una oposición entre la "mano derecha" y la "mano izquierda" del Estado: la gran nobleza de Estado, el conjunto de los altos

[1] Una asociación Raisons d'agir-Grenoble existe desde 1996 y ha organizado Encuentros internacionales contra la precarización. Asociaciones o colectivos Raisons d'agir se ubican actualmente en diferentes países (Alemania, Bélgica, Bolivia, Burkina-Faso, Grecia, Marruecos...) y en diferentes ciudades de Provincia (Bordeaux, Poitiers, Strasbourg...).

Biblioteca Digital de lxs Trabajadorxs de la República Argentina http://www.bibliotecadelxs.org.ar

funcionarios investidos por el Estado para preconizar "la reducción del Estado" (en los ministerios, o incluso el presidente del FMI, los directores de los bancos nacionales), se conforman como los liquidadores del Estado social, es decir, de la pequeña nobleza de Estado (docentes, trabajadores sociales, policías, etc.) que se ve presionada a administrar, sobre el terreno, y con menos medios, los efectos sociales de estas políticas neoliberales. Esta paradoja de altos funcionarios que deben todo al Estado y que, sin embargo, no dejan de querer reducir la esfera de intervención de los servicios públicos, es uno de los aspectos principales de esta transformación del rol del Estado y no es por nada que la mayor parte de los movimientos sociales en Europa sean luchas para defender las conquistas sociales que la ideología neoliberal de la modernidad –difundida por un conjunto de periodistas, de intelectuales mediáticos, de economistas– intenta hacer pasar como arcaísmos.

Algunas formas de acción pueden, pues, ser desarrolladas para sostener estos movimientos sociales. Durante el movimiento de docentes en Seine-Saint-Denis, el grupo Raisons d'agir ha hecho publicar un artículo en Le Monde Diplomatique, artículo cuya repercusión ha constituido un gran sostenimiento según la opinión de los mismos manifestantes, porque por una vez, ellos no eran presentados como corporativistas que rechazan todo cambio, sino que allí estaban expuestos los problemas de su oficio en condiciones cada vez más difíciles debidas a la "reducción del Estado". De igual modo, los investigadores han aportado su sostenimiento firmando una petición, participando en conferencias que han permitido al movimiento a acceder a una visibilidad pública que antes no tenía. A más largo plazo, a lo largo del año pasado, se han efectuado Estados generales para el Derecho a la Educación, que reunían investigadores, docentes y padres de alumnos, para permitir a los agentes del sistema de enseñanza reapropiarse de las herramientas pedagógicas de las que han sido desposeídos por los "expertos" en ciencia de la educación, gracias a los cuales el ministerio legitima sus políticas. Una larga producción de textos escritos en el momento de estos encuentros, ha sido enviada a los periodistas y sindicatos y ya figura en un sitio de Internet. Bajo la presión de esta auto-organización, se ha visto al principal sindicato docente crear un centro sobre los contenidos de enseñanza.

¿Qué enseñanzas podemos sacar de esta lucha y de esta colaboración? En primer lugar, la alianza entre investigadores y militantes ha permitido, en un momento dado, cambiar el equilibrio de las fuerzas cambiando la imagen de la lucha y haciéndola más visible. En contra, lo que ha faltado es una colaboración en la continuidad: así, ha sido insuficiente la aplicación de las medidas tomadas, y nadie ha podido verdaderamente

Biblioteca Digital de los Trabajadores
de la República Argentina
http://www.bibliotecacta.org.ar

hablar de ello. Las políticas neoliberales se apoyan así en las debilidades de los movimientos sociales para imponerse.

Conclusión

Para concluir, quisiera volver sobre la colaboración entre investigadores y militantes, entre científicos y políticos. El ejemplo de la construcción social europea es elocuente: contra el Estado económico de los liberales, sólo será posible construir un Estado Social Europeo, si hay un movimiento social europeo[*], es decir, una alianza entre las asociaciones y sindicatos de los diferentes países que componen la comunidad. Se puede pensar que es necesario incluso a nivel internacional, y en particular en América Latina, donde las fuerzas del capital son cada vez más internacionales. Lo importante es encontrar formas de organización duraderas y eficaces. Así, he visitado estos últimos días una escuela sindical creada por la Federación de los Trabajadores Fabriles de Cochabamba, en Bolivia. Este tipo de iniciativa, si se generaliza, puede permitir no solamente relaciones nuevas entre investigadores y militantes, sino también entre los militantes de los diferentes países, comunicándose las experiencias de lucha, los análisis políticos o económicos, haciendo circular conferencistas que, investigadores o militantes, podrán permitir crear un trabajo comparativo pero unido por los mismos objetivos. Así, el problema que planteaba al comienzo de esta intervención, el de la comunicación entre gente con estructuras mentales y expectativas diferentes, podrá ser resuelto en parte, para aquellos que organizan el movimiento social, sin que haya imposición de marcos de análisis que no hacen sino manifestar, una vez más, un imperialismo cultural europeo-americano exterior a la realidad de las luchas. Como dice Pierre Bourdieu:

"sólo una nueva forma de internacionalismo, radicalmente libre de toda forma de imperialismo, puede contrarrestar las fuerzas, intrínsecamente internacionales, de las grandes empresas multinacionales y de los mercados financieros, alternadas por instancias tales como el banco Mundial y el FMI, que intenta imponer una visión del mundo que se presenta como universal, en nombre de la autoridad de la ciencia económica...A la imposición universal de esta visión del mundo particular, que puede parecer muy antipática a quienes están ligados a formas de pensamiento y

[*] Cf. Texto de Pierre Bourdieu, "Pour un mouvement social européen", Le Monde Diplomatiaque, juillet 1999.

Biblioteca Digital de los Trabajadores de la República Argentina
http://www.bibliotecacta.org.ar

de acción colectivas,... herederos solidarios no, como a veces se dice injustamente, de la famosa "tradición judeo-cristiana", sino del movimiento social europeo del siglo XIX que, contra las tradiciones caritativas de las iglesias, ha inventado diversas formas de solidarismo laico, estatal o asociativo, no se puede, en efecto, sino oponer un internacionalismo fundado sobre la solidaridad de todos los "colonizados" de todos los continentes, sudamericanos, africanos, indios, coreanos, pero también, en muchos aspectos, europeos. Es en el marco extendido de las luchas colectivas contra las estrategias neo-coloniales de "des-localización" ligadas a la multiplicación de las inversiones directas en el extranjero y a la imposición casi-universal de la ley de hierro de los mercados financieros, que todos los movimientos de resistencia contra el azote neoliberal, palestinos, indios, argentinos o franceses, podrán encontrar la fuerza intelectual y material necesaria para imponer en los hechos, contra todas las fuerzas de atomización de los colectivos que contiene la visión neoliberal, las solidaridades de una verdadera economía social".

Para "hacer la política de otro modo"[1], Raisons d'agir tiene que apoyarse metódicamente sobre los trabajos de las ciencias sociales, sin buscar sustituirse por los actores sociales o hablar en su lugar, sino elaborando sus propios análisis y sus propias proposiciones, a su ritmo, según modalidades que ella misma ha definido, sin dejarse imponer las prioridades, las urgencias, las categorías de análisis. La acción de Raisons d'agir no puede encontrar su fundamento sino en la producción intelectual o artística y en la autoridad específica que ella otorga a los intelectuales, artistas. Tiene pues, por principio, la autonomía de los investigadores frente a cualquier organización política, asociativa o sindical. Pero el colectivo Raisons d'agir no quiere simplemente apoyar los movimientos sociales sobre la base de competencias en ciencias sociales, sino también apoyarse sobre grupos sociales, y constituir grupos eficaces para relevar las acciones. Esto implica estar informado sobre los movimientos sociales, ejercer un trabajo de elaboración teórica y de coordinación. Este status de "observador participante" podría ayudar a la reflexividad y, al mismo tiempo, a la organización, contra las costumbres "de aparato" y las rutinas organizacionales, para crear formas de sociabilidad y de discusión, y un control de los procedimientos de comunicación. No es que hay que inventar solamente un nuevo mensaje, sino también las estructuras en las cuales el nuevo mensaje puede inventarse.

[1] Como asociación, Raisons d'agir no tiene vocación de participar en la competencia electoral.

Biblioteca Digital de lxs Trabajadorxs
de la República Argentina
http://www.bibliotecacta.org.ar

UNA DEMOCRACIA ATERRADA

León Rozitchner
Filósofo

Uno siente que, hablando o escribiendo, se repite incansablemente cuando trata de describir la situación argentina. Pero debemos decirnos: es la permanencia tozuda y empecinada de esa realidad la que en verdad se repite, la que no se modifica, no nuestro discurso. Y los actores, las clases más derrotadas y empobrecidas, tampoco se transforman ni –como se decía antes– "toman conciencia" de la necesidad de modificar las condiciones de oprobio y de vergüenza de esta realidad encanallada, mientras sus consecuencias más destructivas se acentúan y permanecen sin cambiar en nada. Por eso, cuando se nos pide que hablemos de esta democracia, nuestras palabras se organizan automáticamente para convertirnos en máquinas reproductoras de conceptos y de críticas tantas veces dichas, y entonces dudamos de su eficacia al repetirlas. Pero no queda otra. No por eso queda invalidada la verdad de la descripción que hacemos aunque todavía las palabras y los conceptos vayan por un lado, mientras que en la realidad los sujetos que deberían animarlas van por otro.

Sobre el problema de la democracia creo que ya no basta, como decimos siempre, con señalar que la democracia no es más que la continuación de los mismos objetivos que estaban planteados en el campo de la dictadura. Es necesario también, para poder apoyar esta afirmación, mostrar cómo ha sido posible que se prolonguen todavía, después de más de veinte años. La democracia se nos aparece como una forma política deseable, viniendo desde la dictadura genocida, pero al mismo tiempo también esta democracia nos resulta repudiable por los juegos encubiertos o visi-

Biblioteca Digital de los Trabajadores
de la República Argentina
http://www.bibliotecacta.org.ar
bles de usurpación y aprovechamiento del poder que reproduce implacablemente: porque la dictadura prolongó por medio de la democracia los mismos siniestros objetivos. Por eso, para entender realmente qué nos está pasando, ya no es suficiente decir que la democracia nuestra es la continuación, o el espacio político en el cual se aplican aquellas medidas que ya estaban presentes durante el genocidio de la dictadura militar. Las nuevas generaciones no la conocieron directamente, no tuvieron nuestra experiencia. Recordemos: ¿qué significó la crisis del 30, tan distante, para quienes éramos adultos en los años 60 y nos parecía que correspondía a un antes tan remoto de nuestra propia historia? ¿Qué significará entonces la crisis de los 70 para quienes recién ahora son adultos en el 2000? Ha pasado mucho tiempo para ellos, que a nosotros nos parece breve, y como la historia real comienza cuando nacemos, puede que el genocidio les resulte casi prehistórico (¡han transcurrido ya más de veinte años!) , y solamente las madres, los hijos y las abuelas de los desaparecidos traen incansablemente a la memoria social lo que el tiempo difumina. Hay que tratar de comprender también en qué consiste este desencuentro dentro del distanciamiento de las generaciones, y cómo se llega a producir este tránsito de la represión armada al campo de la democracia que, para muchos, se confunde con el tránsito de la inconsciencia de la infancia a la realidad consciente adulta. Cada vez más el genocidio fundador se distancia en el tiempo, y junto con él queda encubierto y amortiguado el fundamento siniestro de la democracia que estamos viviendo.

Pero hay aquí dos problemas que se confunden, y en los que hay que insistir tanto para que el genocidio no sea sólo la memoria de los asesinados la que les trasmitimos a las nuevas generaciones, sino mostrarles la presencia todavía viva del fundamento de muerte sobre el cual, también para ellos, se apoya nuestra política y nuestras relaciones sociales. Creo que, sobre todo en nuestro país, para hablar de la democracia tenemos que incluirla dentro de una cadena cuyos eslabones no pueden quedar separados. Nuestra democracia, como casi todas en Latinoamérica, está antecedida por una dictadura. Pero lo importante es que la gente sepa, recuerde o comprenda y tenga siempre presente que la dictadura no desaparece cuando aparece la democracia. Que el fundamento de fuerza y de terror sigue obrando, y es lo que hace posible la permanencia de esta democracia: porque la que vivimos ahora es una democracia aterrada.

El resultado de ese pasado siniestro está presente en el hecho de que la gente se haya dispersado, que los lazos comunitarios se hayan dislocado, que las relaciones sociales hayan desaparecido casi disueltas en ese individualismo posmoderno que uno observa a diario, y que este proceso conscientemente perseguido por el poder del capitalismo occidental y

Biblioteca Digital de lxs Trabajadorxs
http://www.bibliotecacta.org.ar
cristiano constituye la base social necesaria para el imperio del mercado financiero.

Esta democracia nos abre simultáneamente sobre dos expectativas: primero, formalmente, nos promete –nunca en el presente, pero sí para el futuro– la transformación anhelada de las necesidades de su población mayoritaria. Pero, segundo, también nos abre sobre el terror prometido; el retorno nuevamente a la dictadura si osáramos realizar los actos políticos que nos lleven a reivindicarlas. Peor aún: lo más terrible de su efecto es el que haya hecho imposible que la gente pueda siquiera desearlas, porque la demanda de satisfacción despierta en cada demandante la imagen del terror amenazante , agazapado dentro de cada uno por experiencia sufrida o narrada y por la evidencia obscura del presente. Preferimos hacer como si ese terror que nos paraliza desde adentro no estuviera sobrevolando, todavía activo y latente, en la democracia misma: domina sin embargo nuestro cuerpo, nuestro corazón, nuestra conciencia y nuestras voluntades.

La democracia como forma política existe entre nosotros bajo dos figuras: por un lado la social--democracia (radicalismo, Alianza), que es su rostro aparentemente legalista y menos corrupto; y por el otro, la democracia–cristiana (el peronismo, a cuya internacional adhiere) que es su modo desenfadado, corrupto, visible y obsceno, casi fascista, aliado directo y cómplice del genocidio. En un caso puede haber relaciones carnales intensas y en el otro esas relaciones pueden parecer esqueléticas o frígidas, pero ambas están uncidas al carro triunfal de los EE.UU. El pacto de Olivos es el pacto de la dominación política alternante y exclusiva sólo para los dos partidos. Al firmarlo aceptaron una cláusula implícita: la democracia puede mantenerse en la medida que no se la ejerza plenamente. Es como si continuamente los políticos nos dijeran (y se dijeran): si ustedes quieren democracia, tenemos que seguir impidiendo, ambos partidos, que la democracia ayude a transformar aquello que la democracia misma autoriza.

El gran capital financiero ha destruido las bases sociales y ha vaciado de sentido el equilibrio de poderes que la democracia política sostenía en su teoría. Domina tanto la organización subjetiva de los ciudadanos (monopolio por los grandes intereses financieros de la prensa, la TV., organización de la enseñanza (Banco Mundial) , los contenidos e imágenes culturales cuyo modelo dominante son los de EE.UU), tanto como dominan la organización objetiva más visible (economía neoliberal de mercado, fuerzas de represión, empobrecimiento forzado, destrucción de los poderes nacionales y de las culturas regionales).

La democracia es una tregua política entre un terror que le antece-

Biblioteca Digital de lxs Trabajadorxs
http://www.bibliotecasta.org.ar
de y otro terror prometido. Si entendemos así las cosas, que algunos considerarán demasiado pesimista, podemos señalar, siguiendo la teoría de Clausewitz sobre la guerra –porque a la política hay que analizarla con la estrategia de la guerra– que es el poder armado el que guía a toda la política del imperio transnacional que está difundiéndose en el mundo. Porque cuando las fuerzas populares, los colectivos humanos o sociales se rebelan, y tratan de encontrar dentro del campo abierto por la democracia la capacidad de generar nuevas fuerzas que transformen el conflicto y la situación desequilibrada que las naciones viven, es en ese momento donde la democracia deja de aparecer como democracia y, por lo tanto, como un campo político regulado por un pacto jurídico que todos aceptan, y es el terror el que nuevamente aparece: el que se desencadena ahora con los parapoliciales o la gendarmería.

Muchos hemos visto lo que ha pasado en el 76. ¿Qué pasa después –y en la situación nuestra– cuando las fuerzas denominadas populares han defeccionado, cuando por el terror han sido aniquiladas, dispersas y disueltas? Es entonces, sí, cuando aparece el campo de la democracia, porque evidentemente puede parecer que ahora tenemos un campo de libertad del cual la represión directa inmediata ha desaparecido: el poder ya no necesita ejercerla directamente. Esta alternancia continua entre terror y apariencia de libertad caracteriza a nuestro momento político, y creo que es una ingenuidad seguir pensando que esta democracia es un campo de libertad donde vamos a conseguir, sin enfrentamientos, nuestros objetivos.

Cuando hablo de enfrentamientos no me estoy refiriendo a enfrentamientos guerrilleros y armados, sino a la cualidad diferente que tiene la resistencia popular frente a la represión enemiga, cuando el pueblo se conglomera, se despierta de su pesadilla y se une. Tal, por ejemplo, como sucedió con Alfonsín, quien defraudó y torció el rumbo del despertar de la democracia argentina cuyo adalid se creía. Porque cuando las plazas estaban llenas, y la gente volvía a sentir que sus fuerzas reunidas reverdecían como para hacer frente a la prepotencia cobarde de los militares, es entonces cuando este presidente socialdemócrata vuelve a aceptar el dominio de la fuerza armada sobre el pueblo reunido, cuyo desborde temía. La prudencia política de Alfonsín fue otra forma de rendirse al poder establecido. Y lo hace cuando los mismos militares decían que tenían miedo de "una pueblada", porque la pueblada es justamente ese poder de la gente conglomerada, de cuerpo presente, que las armas no pueden detener fácilmente.

Debemos tener presente la cualidad diferente que adquieren los colectivos organizados cuando se multiplican, y recuperan su capacidad de resistencia. Entonces aparece una nueva potenciación de las fuerzas que

Biblioteca Digital de lxs Trabajadorxs
de la República Argentina
http://www.bibliotecadigital.org.ar

no tienen por qué ser pensadas siempre con las categorías anteriores a lo que estamos viviendo, anteriores al neoliberalismo, como fueron los enfrentamientos de minorías revolucionarias contra mayorías armadas, que sirvió de excusa para que el poder pudiera reprimir con mayor facilidad lo que la gente ya había conquistado como poder político y social de resistencia.

Hay que tener presente que si la democracia se abrió luego, fue porque la dictadura penetró profundamente en los cuerpos y en la cabeza de la gente y persiste aún en cada uno de nosotros, a pesar de que nuestra conciencia no lo registre. Ese terror vivo inaudible, que existe en sordina, que no alcanza la conciencia, es sin embargo el límite que aparece siempre presente para cualquier acción política. En nuestro país lo estamos viendo: de ese terror organizado que persiste oculto tras la democracia no se habla. La política consiste en producir apariencias pacificadoras para que la conciencia piense sólo dentro de ciertos límites e ignore lo que el cuerpo siente y la imaginación teme. Porque para que la conciencia pueda pensar lo nuevo, y la imaginación pueda abrir una expectativa coloreada del futuro, tiene que habilitar al propio cuerpo para que pueda resistir y transformar la conciencia, el afecto y lo imaginario, y hacer que esa idea pensada produzca una acción eficaz y se integre en el movimiento de los grandes colectivos sociales.

La creación de nuevas fuerzas colectivas es lo único que puede vencer el terror individual, porque contra el terror que está presente en nuestra subjetividad, individual y solitaria, cada uno solo no puede hacer nada. Necesitamos participar en la creación de fuerzas sociales que muestre que este terror puede ser enfrentado, porque aparecen energías diferentes a las minúsculas y limitadas que cada uno tiene. Esta experiencia, que extiende los límites de nuestro cuerpo al unirse con los otros, no puede ser obviada.

Creo que éste es el desafío que nos está esperando si queremos enfrentar nuestras desdichas actuales. Lo que estamos transitando es muy, muy difícil. Y lo es porque precisamente la estrategia nacional y mundial del poder imperial y neoliberal se apoya, para proseguir su devastación inmisericorde, en el dominio de los cuerpos. No es simplemente esa ilusión de un campo político democrático que aparece formalmente en las elecciones lo que cambiará las cosas, a no ser que la mayoría decida sobre su contenido. La democracia sólo formal es un disfraz que disimula y encubre como legales la arbitrariedad triunfante de los grandes intereses. Es la figura final de un dominio más hondo ya alcanzado desde mucho antes sobre cada uno de nosotros.

Tomemos un ejemplo de la distorsión y las frustraciones sin futuro

Biblioteca Digital de los Trabajadores de la República Argentina
http://www.bibliotecacta.org.ar

a la que nos ha llevado a la falta de resistencia contra las imposiciones del neoliberalismo. Consideremos las recientes elecciones de la provincia de Buenos Aires. Algo muy grave se está de nuevo preparando como forma de dominio político: la formación de un ejército privado de 45.000 policías a las órdenes de un militar que se levantó en armas para que los genocidas no fueran juzgados. Precisamente sucede en la provincia más rica y más hambreada, en la cual el menemismo que vendió a la patria destruyó la base industrial que le servía de desarrollo y arrojó a la desocupación definitiva a cientos de miles de personas.

Allí un contubernio siniestro vuelve a anunciarse peligrosamente como propuesta ideológico–política. La designación del carapintada Rico y la asesoría del torturador Patti es la aplicación estricta de la propuesta –la bala y la cruz– con las que el ex vicepresidente Ruckauf logró recibir el voto de la mayoría –entre ellos la de los más pobres.

Una población desquiciada por la experiencia menemista –la más infame de nuestras décadas infames– decidió seguir vendiendo su alma al diablo. Son los peronistas más empobrecidos, los que fueron más destruidos por el "modelo", quienes han vuelto a apoyar las consignas políticas petrificadas en los valores tradicionales de sus represores, que sirven de apoyo al neoliberalismo que los esquilma: el de la cruz cristiana y las balas militares. Y esto por medio de una elección democrática.

Quien sostiene este plan político es la dura figura mussoliniana de mentón también saliente: un ínfimo caudillo atildado, secundón y burócrata, habituado a los mullidos sillones de los ministerios y de las embajadas, cuya hombría de varón obsecuente sólo reside en tener las balas bien puestas. Fue uno de los responsables nunca enjuiciado de firmar en el 76, como secundón de Isabelita, la orden dada a los militares genocidas para que aniquilen a una porción rebelde de argentinos. Y ahora, para conseguir los votos, repitió en una escala menor el mismo esquema siniestro del pasado, que signó el tránsito de una democracia basada en las AAA de Lopez Rega a la directa dictadura genocida. Esa experiencia demente, a la que puso su firma, configuró para siempre la propuesta represiva que se sostiene en democracia para momentos de peligro: el "vía libre" para la muerte aplicada en la política. Allí se desnuda claramente el sentido del terrorismo subyacente en la democracia.

Su consigna, ahora desplazada sobre otro objetivo que la justifique, fue clara: aniquilar a pura bala y con el escapulario al ristre a la delincuencia de todo tamaño y laya. En su parecer la delincuencia de los asaltantes es el único enemigo de la pobre gente. Esa delincuencia que él mismo, en tanto vicepresidente, ha promovido y que ha llevado a la pobreza y a la miseria a cientos de miles de sus co–provincianos. Desde el Senado prohi-

Biblioteca Digital de lxs Trabajadorxs de la República Argentina http://www.bibliotecacta.org.ar

jó, siguiendo a Menem, las leyes más contrarias a nuestra soberanía y a nuestra justicia. Ahora, en buen demócrata, promoverá leyes durísimas contra la delincuencia que justifiquen la libertad policial de matar a los rateros. ¿Las promovió, acaso, como vicepresidente de Menem y presidente del Senado, contra la mafia y la delincuencia de los corruptos y los carapálidas que saquearon al país y lo vendieron mientras ejercía esos cargos? Para el neoliberalismo implantado por la democracia cristiana peronista el aniquilamiento asesino sin ley ni justicia del pasado rindió sus frutos : sirvió en realidad no sólo para asesinar a 30.000 personas, sino sobre todo para aterrar a millones de argentinos y aplicar –como Menem lo proclamó con el desparpajo cínico de los torturadores– el nuevo modelo destructivo "sin anestesia", sin mitigar los dolores por lo tanto: tortura económica democrática sin violencia armada.

El esquema político vuelve a repetirse: el "meta bala" sobre los delincuentes (que desplaza al enemigo real de los trabajadores), al crear zonas libres para la ejecución inmediata, en realidad revierte sobre todos aquellos que lo piden: se identifican en su seguridad y en su vida con los arcángeles siniestros de la muerte que Ruckauf hace reverdecer en el imaginario de la gente. Esa es su ganancia política: vuelve a despertarles la visión más temida y con eso aniquila en ellos todo reflejo de defensa. Y son las balas que sus votantes alegremente han pedido contra los delincuentes las que se amplificarán, incrementando luego en ellos mismos sus propios terrores, como todavía resuenan en sus cuerpos los terrores del genocidio que los marcó para siempre.

Esto explica la eficaz convergencia que persigue esta política: sus víctimas terminan por identificarse con los victimarios y se escudan en ellos para pretender salvarse. Este es el objetivo escondido de la democracia neoliberal. La lógica del terror de las balas y las cruces reproduce los mismos silogismos siniestros del proceso genocida en la cabeza de la buena gente: "Por algo será" que son delincuentes, "por algo será" que hay que meterles bala, se dicen como si reflexionaran. Pero del contenido de ese "algo" que hace que la gente hambreada por el neoliberalismo sólo tenga el recurso del robo y no del trabajo, de eso la buena gente no quiere saber nada, pese a que encierre el secreto económico y político que produce la delincuencia y la propia miseria que defienden. Les han hecho creer que las balas de la policía y los santos cristianos pueden protegerlos. Pero el terror viene de otro lado: no sólo desde afuera sino desde adentro de ellos mismos.

Ruckauf quiere depurar a la provincia con el mismo esquema represivo de las armas, y de la iglesia católica que reclamó y apoyó el crimen que los marca como infames para siempre. Pone a Rico y llama a Patti y

Biblioteca Digital de los Trabajadores
de la República Argentina
http://www.bibliotecacta.org.ar

dice que es para "cicatrizar" las heridas del pasado. En realidad quiere abrir la llaga viva reverdeciendo no sólo las figuras represivas, sino volver a hacer reverberar la estela del terror antiguo acudiendo a las figuras siniestras de los asesinos que actualiza, y al cristianismo cuyo cruzado se hace.

Juntemos las tres caras y el horror social que cada uno siente se unifica en una sola mueca de amenaza: miremos juntas las caras de Patti, de Rico y de Ruckauf, y si les agregamos la aureola de aquella sacralidad eclesiástica cristiana tendremos un identikit del fantasma del resurgente pasado.

Esa es su preocupación política más importante. Viene a imponer la decencia entre los pobres, a ordenarlos y cuidarlos, a "evangelizarlos" como antes lo hicieron con los indios, a matar a los depredadores que surgen necesariamente de sus propias filas, como si en una provincia asediada por los millones de pobres y de sin trabajo sólo se tratara de imponer el orden de las balas y las misas.

Hemos cerrado así el comienzo de esta descripción con un ejemplo claro: de qué manera nuestra democracia sirve para dar término acabado a aquello que el terror siniestramente había comenzado. Cuenta con que estemos todos rendidos para siempre.

Biblioteca Digital de lxs Trabajadorxs
de la República Argentina
http://www.bibliotecacta.org.ar

ALGUNAS CONSIDERACIONES PREVIAS PARA LA EMERGENCIA DE UN NUEVO PENSAMIENTO

Daniel Illanes
Docente
Universidad Nacional de San Juan

Creo que ustedes seguramente no esperan el desarrollo de ponencias al estilo de un congreso de Ciencias Políticas, sino todo lo contrario, esperan que nosotros tengamos por lo menos la posibilidad de hacer un cierto estrujamiento interior para decir algunas cosas que sentimos, antes que aquellas cosas que podríamos razonar en términos formales sobre el tema de la democracia.

En realidad es muy difícil ver este fenómeno que se ha dado en llamar "democracia", sin considerar algunos aspectos generales de las cosas que nosotros mismos vivimos hace algunos años en este país. En principio, cuando uno volvía del exilio en los años '83, '84, '85, había cierta fascinación con este tema de la democracia, porque de algún modo se veía que se habían recuperado, o por lo menos iniciado, ciertas libertades que principalmente a los intelectuales parecían fascinarlos en ese momento, y sentíamos que por lo menos no estaba detrás de nosotros el fantasma de la persecución, la desaparición, la muerte, etcétera.

Pero al cabo de dieciséis años, lo que se observa es que la democracia es la continuación de la dictadura por otros medios. Es decir, lo que se advierte, es el hecho de que aparece como un fenómeno que concreta las medidas que se habían iniciado en el país en 1976. Hay un continuum efectivo en términos económicos, en términos sociales, en términos inclu-

Biblioteca Digital de lxs Trabajadorxs
de la Facultad de Filosofía y Letras
http://www.trabajadores.filo.uba.ar

so antropológicos, en términos morales: una continuación casi perfecta de elementos del modelo planteado en los tiempos de Martínez de Hoz en 1976. A nosotros nos "pasaron el melón" con el tema de meter presos a algunos militares, muchos de los cuales fueron indultados tiempo después, o están presos en sus casas. O sea: solucionar esos problemas terribles por los cuales nosotros estamos gritando permanentemente y seguimos encerrados en esa problemática, mientras los Martínez de Hoz que fueron ministros en el 76, hoy no están directamente en el ejercicio de la función pública, pero sí han continuado en esa función otros personajes que tienen que ver con este tema y se les parecen casi como si fueran una clonación. Se habla ahora de la constitución de una especie de organismo de funcionarios económicos o de gerentes de empresa, etc., que van a asesorar al gobierno. Los empresarios manejan los servicios de inteligencia y la educación. Las portadas de algunos diarios de hoy llaman la atención. Cuando uno advierte que López Murphy va a ir como asesor del gobierno en el área económica y Llach va a ir de Ministro de Educación, indudablemente esto, o no era la democracia que queríamos, o si es que alguna vez lo quisimos, porque también esto es tema para seguir conversando.

Siento que esta democracia debe ser resistida, debe ser enfrentada, debe ser golpeada por nosotros de alguna manera; aunque creo también, que son necesarias algunas reflexiones importantes. Por ejemplo: la primer reflexión, es que indudablemente hoy no hay tanto público en el Encuentro como ayer; porque ayer la presencia de Lula con su carisma, con su mensaje tan sentido y emotivo mostró que hay un cierto "cholulismo" de izquierda también. Porque hay que reconocer que nosotros también tenemos farándula, no la tiene solamente el menemismo. Entonces hubo muchísima gente, por qué? Y bueno, porque es Lula, pero cuando tenemos que empezar a discutir el problema nosotros mismos, ahí la cosa disminuye por lo menos en fervor o en emoción.

Y la segunda reflexión que quiero hacer, que me espanta más, es que yo hace cinco años vengo diciendo y conversando con la gente de mi provincia y de otros lados: ¡qué interesante esto de Chávez en Venezuela, ¡qué interesante esto de Chávez! Y la respuesta es: ¡no, pero es milico, pero es carapintada, pero es...! ¡Qué interesante esto de Chávez en Venezuela! Hizo falta que Le Monde Diplomatique, que una revista francesa, que Le Dipló dijera que Chávez es bueno para que aquí se acepte el problema de Chávez. Por lo tanto el cholulismo existe también entre nosotros y se junta con un discurso de "civilización o barbarie", también presente, desde donde seguimos planteando las cosas con un criterio fuertemente eurocéntrico, centrado en esa realidad. Hasta tendría que decir que aún cuando agradezco la posibilidad de estar acá, no sé si de algún modo también

Biblioteca Digital de lxs Trabajadorxs
http://estantevirtual.com.ar

hay algo de eso en la elección del lugar (el Colegio Nacional de Buenos Aires) donde estamos haciendo este tipo de debate, con todo el respeto que me merece. Por lo tanto, si es que me piden ejercer un cierto disparador sobre este problema para comenzar a discutir, yo no creo que se pueda hablar de democracia, ni de estado, ni de desigualdad, si no se recuperan aspectos centrales de la lucha popular en lo que hace a una lucha nuevamente nacional y por fin definitivamente latinoamericana; con un criterio muy crítico frente a lo que hay, que rompa con el esquema de resignación que hasta estos momentos parece que nos invade y nos rodea. Por esa razón propongo que reflexionemos sobre algunos puntos que creo fundamentales de cara a la emergencia de un nuevo pensamiento:

1 - La pregunta por el sentido.
2 - El problema de la dirección histórica correcta.
3 - El problema del progresismo.
4 - El totalitarismo de hoy es el mercado

1. LA PREGUNTA POR EL SENTIDO

Tenemos que contestar una pregunta. ¿Hay un sentido en el devenir humano? ¿Vamos hacia alguna parte?

La pregunta no se puede responder desde la pura reflexión. La pregunta sólo se puede responder desde la praxis, desde una relación profunda de teoría y praxis. Vamos donde nuestra acción nos lleve. No hay camino ya hecho. Lo hacemos nosotros pero no como meros individuos, no desde la libertad individual sino desde algo que nos viene tradicionalizado.

Sin embargo, la idea de que esto no lleva a ninguna parte no nos satisface y termina por parecernos estúpida. Y en cierto modo lo es. En efecto ¿qué sentido tiene hacer caminos y puentes si no llevan a ninguna parte? ¿No será que en realidad, el método que seguimos no nos permite encontrar el sentido?

¿Qué es el sentido? ¿Qué es el fin, cuál es la misión de las calles y los puentes?

El sentido es una acumulación de experiencias, pero en el marco de una tradición. Algo que es traído por dentro de nosotros, aunque no lo querramos reconocer.

La experiencia no es meramente histórica, porque en la historia hay irreversibilidad, particularidad, cambio. En lo histórico hay una muy fuerte carga de muerte insepulta y una muy grande dificultad para encontrar un llamado vivo hacia algo.

Biblioteca Digital de los Trabajadores de la República Argentina
http://www.bibliotecacta.org.ar

Ese llamado vivo es el sentido. El sentido es algo que nos convoca desde el camino y sus puentes. Ese llamado vivo es ñaupa, no es el acontecimiento que muere. Es una búsqueda, un reclamo de justicia entre los hombres. De justicia real y profunda, de justicia implacable, la justicia que nos lleva a mundos fraternales e igualitarios.

Eso no significa un mundo idílico, sin conflictos y sin guerras y sin dificultades. Sí significa un mundo significado, en donde hay signos de vida, donde la existencia tiene esos signos y los hace jugar, ahora sí, en el terreno de la historia.

EL PROBLEMA DE LA DIRECCIÓN HISTÓRICA "CORRECTA"

Empecemos con un ejemplo extraído de la memoria: hace algunos años –una década más o menos– los candidatos a cargos electivos en algunos departamentos de la provincia de San Juan proponían, entre otras cosas, que hubiera más teléfonos, que hubiera más y mejores medios de transporte, que hubieran más y mejores ambulancias.

Consideraban aquellas mujeres y aquellos hombres de diversos partidos, pero principalmente los llamados progresistas, que el Estado, o el gobierno local o municipal, debían dar respuesta a esto.

Sin embargo, fue el capitalismo el que dió la respuesta:

Llenó de teléfonos fijos y celulares. Fabricó autos que unidos al abaratamiento de los sistemas electrónicos de radiocomunicaciones permitió el auge de los remises. Hay mejores servicios de ambulancias.

Quienes planteaban esas mejoras, reformas, o cambios cuantitativos, iban en la dirección histórica "correcta". Pero no tenían posibilidad de acumulación política porque estaban entrando en una etapa del capitalismo que no entendían plenamente.

No hay que olvidar que cuando la propuesta es predominantemente material lo que los progresistas proponen lo resuelve el capitalismo.

Hay que advertir que hay un peso de la estructura sobre la voluntad de la subjetividad del actor político o social.

Hablamos aquí de estructura en un sentido histórico, no en un sentido a-histórico, como cree al estructuralismo abstracto de cualquier vertiente. (Un estructuralismo abstracto nos dá, sí, el peso de la duración por sobre la voluntad y el proyecto de la subjetividad del actor). Nosotros preferimos hablar de aventura histórica colectiva.

La estructura histórica lleva a que se multipliquen los teléfonos, los vehículos de transporte de pasajeros, las ambulancias. Pero no era el Estado ni el gobierno local quien iba a hacer ésto. Precisamente, al jugar en la

dirección histórica acertada se ayudó a acumular políticamente a los defensores del modelo.

Biblioteca Nacional de la República Argentina
http://www.bibliotecacta.org.ar

Pero está también la cuestión de la voluntad, la cuestión del contrapelo, de nadar contra la corriente, de saber para dónde va el viento y no aceptarlo resignadamente. Es una resistencia existencial. Porque estamos ante un punto de bifurcación y decisión entre la opción ideológica que es existencial y la opción por los vientos de la historia que es una opción política. Convendría destacar que la opción por la historia tampoco debe ser seguidismo u oportunismo extremo, pero lamentablemente muchas veces lo es.

La añeja discusión sobre reformismo y revolución tenía algo que ver con esto: el reformismo, al partir de un principio evolucionista, iba en la dirección "correcta" pero terminaba acumulando para el enemigo, para el capitalismo, al extremo de acabar por desecharlo como enemigo, de olvidar la enemistad, hasta transformarse en un sometido, a veces satisfecho, a veces resignado, y a veces algo disconforme, pero que ni siquiera expresa su disconformidad.

El revolucionario –cuando se apoyaba centralmente en lo material– no conseguía vencer al enemigo capitalista. Al contrario: sin someterse terminaba por admirarlo a tal punto que acabó por formar sus intelectuales en esa dirección, idolatrando al capitalismo para superarlo, y entonces lo que ocurrió es que se produjo lo que Gramsci denominaba crisis orgánica: los intelectuales rompieron con el socialismo y se volvieron, desde adentro, orgánicos del capitalismo. La dirección "correcta" los llevó al capitalismo porque entraron en la idolatría de la tecnología, el tiempo libre, y por sobre todas las cosas, del dinero como agente posibilitario y como instrumento felicitario de tipo individualista tendido hacia el futuro.

El nuevo siglo nos pone en una nueva realidad complicadísima. Por un lado, los hechos demuestran que nada de lo que se nos ofrece en el mundo de lo político puede reemplazar la idea de revolución. Estas democracias no alcanzan. En todo caso pueden servir momentáneamente por una cuestión de debilidad. Estas democracias rápidamente exhiben sus mentiras, y tienen una tendencia a educar al hombre en la hipocresía. Pero también sirven para expresar la verdad y la crítica a fondo, aunque los grandes medios –como las grandes armas– estén en poder del enemigo.

Por otro lado, el capitalismo ha demostrado que cada vez que se jugó a la competencia tecnológica, nos ganó. Este es un tema serio: ¿cómo vamos a enfrentar, apropiar, o expropiar la tecnología ajena sin hacerlo desde una lógica propia? Esto lleva a un problema epistémico: ¿cómo conocer diferente y opuesto al capitalismo? Porque los intelectuales deserta-

Biblioteca Digital de los Trabajadores de la República Argentina http://www.bibliotecadta.org.ar

ron de nuestro campo cuando fueron ganados por la ciencia y la tecnología del enemigo.

Hay otra realidad: los consensos. Parece que la gente hubiera consensuado el capitalismo, que estuviera conforme con él, que le diera satisfacción al lógico egoísmo humano. Pero el problema de los revolucionarios derrotados fue ir en la dirección "correcta" que imponía el enemigo, es decir por el camino trazado por el enemigo, no hacia el enemigo para enfrentarlo, sino para ir detrás del rumbo del enemigo que de pronto recuperó futuro. Nuestra propia racionalidad, nuestra idolatría tecnológica, etc., le hicieron recuperar futuro al neoliberalismo cuando en realidad hubo una época en que tuvo perdido el futuro.

Lo nuevo es que el próximo milenio nos va a exigir un retorno al Ideal, un retorno al duende –como decía Federico García Lorca– un retorno al vitalismo voluntarista activo, a un nítido, indeclinable pensamiento fuerte. Es lo nuevo que llevará a la nimiedad lo que hoy parece tan importante –la Internet, por ejemplo, las heladeras de tres fríos, los telefonitos... Pero la izquierda neoutópica es incapaz de recuperar un pensamiento fuerte. Y mucho menos de recuperar el valor instrumental de la tecnología del enemigo, sin embarcarse en la dirección histórica de esa tecnología. Y eso requiere una actitud crítica frente al historicismo marxista evolucionista y occidental. Ese historicismo se vuelve a favor del enemigo porque también es idólatra del capitalismo, al ser idólatra del progreso.

3- EL PROBLEMA DEL PROGRESISMO

El progresismo es funcional a los intereses del capitalismo globalizador, es una herencia del liberalismo ilustrado, civilizado y evolucionista y se vuelve permanentemente contrarrevolucionario aunque pretenda reivindicarse como una parte de la izquierda. Vive permanentemente en estado de discusión de medios y de objeciones de conciencia pero de pronto desnuda comportamientos genocidas como el que ha exhibido en estos días de 1999, en la guerra de Yugoslavia.

Liberalismo, homogeneidad y autoritarismo

Los liberales tienen una posición contradictoria respecto del Estado. Pero se trata de una contradicción intencionada. Por un lado lo niegan, y por el otro no quieren que sea débil. En consecuencia, el discurso de los liberales frente al Estado, lejos de ser un discurso no ideológico o imparcial, o frío, como ellos pretenden, intenta encubrir que miran al Estado como

un objeto de conquista. Miran al Estado como negativo a sus fines y lo juzgan negándolo cuando está en manos de los otros, pero, como lo necesitan, avanzan sobre él y lo conquistan para construir y reproducir el mundo social del capitalismo, pero adoptan en este caso una actitud vergonzante: usan al Estado y propagandizan la presunta maldad de éste y exaltan un privatismo que no coincide con la realidad profunda de sus intereses.

Biblioteca Digital de Ex Combatientes de la República Argentina
http://www.bibliotecacta.org.ar

Los liberales construyeron un Estado que sirvió a sus fines homogeneizantes, tratando de destruir la tendencia histórica a la particularidad y a la diferencia. La libertad para la disidencia no fue reafirmada por ellos cuando esta disidencia expresaba al particularismo diferenciado. Por esa razón, el liberalismo fue una de las formas del autoritarismo homogeneizante, aunque se encubriera bajo un discurso no autoritario.

Más allá de juzgar su racionalidad intrínseca, todo lo homogeneizante es autoritario. En ese sentido, los grandes macrosujetos de la modernidad (macrosujeto Estado-Nación-Pueblo; macrosujeto Individual Posesivo; y macrosujeto Social Stricto Sensu) han sido autoritarios. Lo homogeneizante es inevitablemente autoritario aunque se disfrace de demócrata.

Los sistemas de normas homogéneas y coherentes son también autoritarios. En la medida en que operan como controles y como frenos, su propósito es reprimir la disidencia libre. Más allá de cualquier juicio de valor, esto es así.

El progresismo es un fenómeno atlántico, liberal y evolucionista

El problema del progresismo es hoy por hoy uno de los temas centrales en los análisis políticos referentes a la Argentina. Lo que hoy conocemos por progresista o por "progre" es una herencia del liberalismo y no pertenece a una tradición revolucionaria anticapitalista.

El progresismo es una herencia de la revolución inglesa y sólo en parte de la revolución francesa (con algo de girondino y algo de thermidoriano pero nunca jacobino) y es, también, una herencia del evolucionismo. La idea de evolución no sólo no es compatible con la de revolución sino que es antitética de ésta. La evolución es la negación, el obstáculo de la revolución. Por eso Lenin rompió con Berstein y con Kaustky. Esto demuestra que lo que es revolucionario en el plano del conocimiento, no tiene por qué serlo en el plano de lo social. Y lo que puede aparecer como reaccionario en el plano del conocimiento, puede ser revolucionario en el plano de lo social.

Debe destacarse que gran número de organizaciones de izquierda,

Biblioteca Digital de los Trabajadorxs
http://www.bibliotecadigital.org.ar

de Europa o europeas –que no es lo mismo, porque se puede ser subjetivamente europeo fuera de Europa– albergaron en su seno una muy importante cantidad, a veces mayoritaria de progresistas sociales.

El progresismo es contrario a la conquista revolucionaria del poder político, no establece cursos de acción que impliquen la instalación de formas definidas de enemistad política a la manera de las luchas nacionales, etnoculturales o clasistas, tiene formas defensivas frente a la derecha y ofensivas hacia la propia izquierda, desata debates donde no debe desatarlos, abriendo, como el marinero de Ulises, el saco de los vientos que le había regalado Eolo. Pero si el marinero de Ulises lo hizo por una infantil irresponsabilidad, el progresismo lo hace con el vil propósito de favorecer el statu quo y termina fomentando la violencia horizontal, como ha ocurrido recientemente con el impuesto a los automotores para aumentar los sueldos de los docentes primarios.

Progresismo y socialdemocracia tienen algunos puntos de vista en común, pero no son la misma cosa. Se trata de dos fenómenos políticos diferentes. La socialdemocracia es un tipo de comportamiento político que se origina en los partidos obreros y se compadece con una etapa de la historia del capitalismo y de la historia del Estado. El progresismo, en cambio, tiene orígen predominante en las capas medias y es una consecuencia de la dicotomía civilización-barbarie. Se asume, claro está, como civilizador. Pero cada vez se hace más evidente el comportamiento salvaje de esta corriente civilizadora, como ha ocurrido en estos días en Yugoslavia. ¿O acaso hay quien ignore que Clinton, Jospin, Blair, D'Alema, González, Schröeder, Solanas, son progresistas?

Puede decirse que hay un progresismo que se orienta hacia el anarquismo de manera más o menos invisible, más o menos conciente y más o menos consecuente. Hay progresistas que son burócratas de día y anarquistas de noche. Y hay otro progresismo que se orienta hacia un democratismo individual subjetivo, basado en una praxis dispersiva y centrífuga centrada en la objeción de conciencia. En ese segundo sentido, el progresismo se presenta como disolvente de cualquier colectivo opuesto y enemistoso ante la democracia y el capitalismo atlánticos.

En realidad, geopolíticamente hablando, el progresismo es un fenómeno atlántico –se desarrolle donde se desarrolle– y sirve a las mil maravillas al objetivo de la praxis política imperial anglosajona. Es además, un fenómeno compatible con el proceso de globalización, aunque en oportunidades lo hieran las aristas más salvajes de éste. Siempre será compatible el cosmopolitismo con la globalización, y el progresismo es cosmopolita.

Biblioteca Digital Universal de la República Argentina
http://www.bibliotecacta.org.ar

Debemos aprender a historizar el problema del progresismo. En realidad, se trata de un recipiente doctrinario que ha reunido, o mezclado como en un cóctel, una serie de tradiciones ideológicas diferentes, todas ellas en contraposición con el macrosujeto Estado-Nación y con otras expresiones identitarias, y ha tenido frente al macrosujeto social stricto sensu, una posición ambigua: ha pugnado en algunos países por el avance evolutivo de éste (Francia, Italia, etc.) en lo material y en la cultura, pero no ha sido consecuente con la idea de lucha de clases, y menos aún con la lucha nacional-social, que es la forma conflictiva en la que estamos hoy, en el mundo, como consecuencia del ataque globalizador.

Históricamente, el progresismo se ha manifestado como un fenómeno pacifista y defensor de la civilización frente a la barbarie. Es ésta una de las características más espúreas que presenta. Por esa razón es también una herencia del colonialismo cultural, del pedagogismo pequeño burgués asimilativo que venía a enseñarnos a vivir como en los países civilizados y protestantes. Esa importación de lo "positivo", es decir ese positivismo, era y es la imposición del orden social del capitalismo "democrático" europeo.

Lo que se ha conocido como democracia occidental, y que es herencia de las revoluciones inglesa y norteamericana ha concluído. Ya no existe la democracia porque el capitalismo global no acepta la pluralidad. Por el contrario, es homogeneizante. De esa manera, lo que ocurre es que no hay libertad para oponerse, para que verdaderamente se constituya la pluralidad y porque además, no hay hacia donde "progresar" o "evolucionar" como no sea hacia donde quiere el gran comando global (es decir, en lo puramente técnico, pero nunca en lo social, esfera en la cual lo que se advierte es retroceso y regresividad).

Lo que hay que hacer ahora es proponer la antítesis del progreso reaccionario de la burguesía, lo que hay que hacer es retornar a lo humano, enfrentar la alienación moderna, saliendo del capitalismo y su civilización para vencerlo.

Desde luego, el progresismo no es precisamente el progreso reaccionario. Por el contrario, trata de presentarse como opuesto a este y como alternativo. Pero se presenta como hostil a la antítesis revolucionaria, es decir, frente a las resistencias implacables que en los hechos se están construyendo en algunas partes de manera muy rápida y en otras con mayor lentitud, como entre nosotros, aunque el reclamo popular de las últimas semanas en la Argentina, nos empieza a exigir un esfuerzo revolucionario.

Biblioteca Pública de la Corte Suprema de la República Argentina
http://www.bibliotecacta.org.ar

4- EL TOTALITARISMO DE HOY ES EL MERCADO

a) desintegración social, crisis de seguridad y represión

La crisis de seguridad que existe hoy en la Argentina, y en casi todo el mundo, ha llegado a ser muy grave. Pero hay que poner las cosas en su lugar. No se trata de un auge de la delincuencia por efecto de la droga, como se propaga habitualmente en el universo mediático, sino de la irrupción de desesperados sociales. Esto ha traído una muy intensa violencia que se manifiesta como:

- lucha de clases espontánea e inconsciente.
- violencia horizontal.

La mezcla de una lucha de clases (que no consigue verticalizarse) con una intensa violencia horizontal, obliga a repensar el rol crítico e integrador de las Ciencias Sociales y otorga una nueva oportunidad a la Sociología para retomar su perfil refutatorio y negativo-crítico.

Lo que ha ocurrido es que hay una intensísima desintegración social por efecto del impacto del modelo capitalista global actual. La clase dominante mundial y las clases dominantes locales han desintegrado la sociedad y ahora se sorprenden de la crisis de seguridad. Hay que tomar en cuenta lo que ocurre considerando, por lo menos, tres ejemplos a escala planetaria:

- el capitalismo global destruye el Estado Nación allí donde la existencia de éste aparece como un obstáculo a la expansión de los negocios y luego desata una guerra a nombre de la humanidad, lo cual es una magnífica hipocresía. Es lo que está ocurriendo en Yugoslavia.
- el capitalismo global se apodera, en Chile, de la tierra de los mapuches y reemplaza familias y comunidades por bosques. Sobreviene la protesta activa de los mapuches y se empieza a difundir un clima represivo generalizado. Y no sólo en Chile: aquí, en San Juan, los puesteros de cabras de El Encón son despojados de sus tierras por un emprendimiento latifundista subsidiado por el Estado, mediante formas de regulación regresiva.
- los desesperados sociales aparecen en el escenario social de la Argentina y son rápidamente criminalizados, aplicándose sobre ellos, impiadosamente, una lógica de guerra. El gobierno nacional amenaza con lanzar la gendarmería y la prefectura en una espiral represiva contra aquellos.

Los desesperados sociales se han vuelto muy violentos y se han multiplicado, ellos y sus hechos, pero hay dos realidades que los impulsan:

Biblioteca Digital de los Trabajadores de la República Argentina
http://www.bibliotecacta.org.ar

- por un lado, la corrupción que baja desde el Olimpo del poder de la clase dominante hacia abajo.
- por el otro, el desempleo y la pérdida de futuro que se difunde en la inmensa mayoría de la población. Habría que agregar la ausencia de contenciones comunitarias inmediatas (y el fracaso de las contenciones sociales manipuladas por el poder). Habría que hacer un esfuerzo por comprender que una banda delictiva autogenera en un lapso muy corto una estrechísima comunidad frente a la miseria, la soledad, la desagregación, la atomización social. La banda delictiva, en su secreto, su código, su percepción de diferencia, es una ilusión de recuperación de lo holístico, lo integrado, lo afectuoso, lo solidario.

Esto se liga al intenso proceso de ghetización que estamos viviendo:

- barrios separados donde la clase media alta se ghetiza y se fortifica autogenerando límites, fronteras, fortificaciones y ámbitos de socialización excluyentes.
- villas donde la ghetización es incompleta por efecto de la fragmentación y la violencia horizontal espontánea o inducida.
- barrios de clase media baja o clase obrera en declinación y en sensación de vértigo por causa del desempleo.

b) fragmentación, atomización y totalitarismo

Lo que antes tenía sentido de unidad, gregariedad, completitud, posesión se nos presenta ahora como fragmentado, disgregado, recortado, despojado. Para los que han centrado su análisis en el campo filosófico y en el campo de la estética, todo estaría referido al paso de la modernidad a la posmodernidad. La modernidad sería la aprehensión coherente y completa del objeto y la posmodernidad sería el resultado de un impacto de fragmentación, a consecuencia del cual no sólo hay una ruptura de la unidad, sino hasta del propio sentido de unidad.

Esto, que parece un discurso de gran sugestión para la filosofía especulativa, para el debate estético, para el entrenamiento de la sensibilidad de los creadores artísticos, es un gran desafío para la sociología y la ciencia social en general, toda vez que la fragmentación, disgregación, recorte de imágenes y despojo de pasado y futuro, golpean como una inclemencia incontrolable en el seno de los grupos (fragmentación intragrupal), y en las relaciones entre grupos (fractura relacional intergrupal).

La inclemencia es el mercado entendido como absolutización de lo transaccional, como invasión del marketing en todas las relaciones sociales, intra o extragrupales, referidas al grupo que sea. Esta absolutización de lo transaccional es un totalitarismo, si consideramos que el totalitaris-

Biblioteca Digital de lxs Trabajadorxs
de la República Argentina
http://www.bibliotecacta.org.ar

mo se presenta íntimamente ligado a la atomización. Habría que volver sobre los pasos de Hannah Arendt cuando sostiene que el aislamiento es pretotalitario[1]. Claro que esta autora tiene in mente, una gran representación: la imagen del totalitarismo nazi.

Pero lo de Arent sirve para mirar hoy al mercado en su función y su dimensión actual como pretotalitarismo o, más inquietante aún, como totalitarismo a secas si recorremos los seis aspectos que señala Friedrich como sus componentes: ideología totalista, partido único, dictador, policía secreta, control absoluto de las comunicaciones masivas, fuerzas de intervención en todas las organizaciones, planificación de la economía.[2]

No cuesta mucho trabajo advertir que el "pensamiento único" es una ideología totalista, que remite todo el sentido de la existencia al individualismo posesivo, a lo transaccional, a lo utilitario y al materialismo vulgar.

No resulta absurdo pensar en la existencia de un partido único, integrado por cuadros implacables, de formación burotecnocrática, que disponen de una lógica y una moral de guerra en un espacio actual o territorial, virtual o global. Esos cuadros transitan redes transductivas y establecen nudos relacionales de un grado muy alto de sigilo e imperceptibilidad para la inmensa mayoría sometida y reducida a minoridad forzosa.

Es perfectamente lógico pensar que el dictador es el Estado Mayor de los negocios mundiales, sean éstos de matriz financiera especulativa (al estilo de George Soros)[3], o cuya matriz sea la agudización de la aceleración tecnológica a nivel informático y comunicacional (al estilo Bill Gates)[4], pero no sólo de los negocios o de la regulación falsamente desreguladora de éstos (como el FMI), sino de los negocios políticos a gran escala, como la OTAN ampliando la guerra en Irak o en Yugoslavia; y hasta lo ideológico, donde la tercera vía de los Blair, los Jospin, los Schröeder, los D'Alema, los González, se presentan como democratismo y humamismo hipócrita mientras que alientan el bombardeo y la guerra total, estimulados por intelectuales que se pretenden pacifistas y liberales y hablan de "nudos de angustia"[5]. No faltan los intentos de legitimación de la acción bélica de la

---

[1] ARENDT, Hannah: Le système totalitaire, París, Le Seuil, 1979, pág 225.
[2] FRIEDRICH, C.; CURTIS, M. y BARBER, B.: Totalitarism in Perspective: Three Views, Londres, Pall Mall Press, 1969, pág. 126.
[3] ILLANES, Daniel y OROZCO, Silvia: Georges Soros: uno de los nuevos dueños de la Argentina y de San Juan, CTA, San Juan, diciembre de 1996.
[4] GATES, Bill s. : Business at the speed of thougt (Negocios a la velocidad del pensamiento), Negocios enb la era digital, sudamericana, Buenos Aires, 1999.
[5] COLOMBO, Furio: La porca guerra, Clarín, 11 de abril de 1999, pág. 16.

Biblioteca Digital de Tesis Electrónicas
de la República Argentina
http://www.bibliotecacta.org.ar

OTAN por parte de quien proponía enfáticamente un pensamiento débil. Tal el caso de Gianni Vattimo, que ha pasado a decir: "... la acción de la OTAN es totalmentew legítima desde el punto de vista moral"[6]. En el Congreso Internacional de Filosofía de Córdoba, en la primavera de 1987, Vattimo decía que metafísica llevaba a Auschwitz. Hoy se le podría contestar que su "pensiero débole" lleva al bombardeo de Belgrado. Por el camino del antitotalitarismo y la antitotalidad se termina por llegar al totalitarismo y la totalidad.

El dictador tiene mil rostros y una sola mueca. Se nutre de una gigantesca policía secreta tendida a escala planetaria, cuyo nombre es "datavigilancia", una manifestación de lo que Gilles Deleuze llamaba "sociedad de control".

La datavigilancia funciona en el sistema nervioso del mercado y es peor que el más horroroso servicio de inteligencia. Funciona sobre la base de la aceleración progresiva de los sistemas de bases de datos hasta el extremo que se pueden cruzar datos de muy diferente origen. Aníbal Ford[7] señala que se puede cruzar el registro histórico de las compras con tarjeta con el padrón electoral, la historia clínica, los ficheros policiales, los ficheros impositivos, los registros de antecedentes laborales, datos de estudios de audiencias, listado de clientes potenciales de marketing directo, etc. Ford señala que con papel y lápiz o con sistemas informáticos precarios no se podían hacer tantos cruces de información. Ahora las empresas privadas que dominan porciones muy grandes del mercado, tienen tecnología para producir más y más cruces con mucha más facilidad que el propio Estado. El hombre ha pasado a ser una encrucijada informática, un punto atravesado por vectores y directrices que no maneja y que determinan su personalidad y su voluntad. La crítica social, la cretividad, la privacidad y hasta la intimidad son vulnerados por la datavigilancia. Las dataimagenes y los sistemas biométricos están ordenando y tipificando horizontes de sospechas de los cuales emergerán nuevas y más organizadas discriminaciones. Esta información es de extrema utilidad para el totalitarismo del mercado.

El control absoluto de las comunicaciones masivas se expresa desde el férreo manejo de la televisión y la manipulación publicitaria, esta última basada en un estilo de repetición goebbeliana, cualquiera sea su tema. Y la televisión, en general, mostrándose como entretenimiento neutro y

[6] VATTIMO, Gianni: Nueva ética para el ataque, Clarín, suplemento Zona, 4 de abril de 1999, págs. 8 y 9.
[7] FORD, Anibal: La marca de la bestia, Norma, 1999.

Biblioteca Digital de los Trabajadores
de la República Argentina
http://www.bibliotecacta.org.ar

como diversión, arrastrando inclusive este clima hacia el campo de los problemas públicos presentados como espectáculo. Esto ha sido intensamente criticado por Bourdieu, cuando señala que se complementan "la discontinuidad perfecta de la crónica periodística" y "la rápida rotación de los sucesivos conformismos"[8].

Las fuerzas de intervención en todas las organizaciones tienen como comandantes, a un nuevo tipo de conductores políticos, los technopols. Estos personajes (Fernando Henrique Cardoso en Brasil, Domingo Cavallo en Argentina, Alejandro Foxley en Chile, Pedro Aspe, en México) son una variedad de tecnócratas, según Richard Feinberg. Su papel es hacer avanzar el mercado derribando límites, fronteras, controles, utilizando formas de reguación propuestas como desregulaciones. Los ha estudiado Jorge Domínguez, de Harvard[9]. Estos technopols son también quienes articulan hacia el interior del Estado la planificación de la economía hecha desde el alto empresariado global y sus burotecnócratas.

Frente a esta temible estructuración totalitaria del mercado, brota en inmensos sectores de la sociedad, una nostalgia de lo holístico, una necesidad de lo comunitario. Ya no estamos en una dicotomía entre comunidad y asociación, como planteaba Ferdinand Tönnies[10], sino en una compleja trama en la que aparecen elementos vestigiales (nostalgia de lazos afectivos y solidarios que están y que se perciben rotos, es decir que son lazos cortados pero que cortados y todo están en la memoria como vestigios) y elementos de individualismo en un espacio babélico cuyas clasificaciones se organizan en base a estigmas, proponiendo en el mismo mercado una serie de elementos mentirosamente desidentificadores (10).

El inalcacanzable y utopizado reclamo holístico, la configuración de tribus urbanas, la violencia y el riesgo como socializadores intragrupales de solidaridad, la represión de clase y el racismo y la guerra desembozados, el neoencubrimiento político, la sigilosidad y la vigilancia, son el ancho campo y las diversas materias que van a producir un rápido y creciente rejuvenecimiento y revigorización de la sociología después de las ansiedades, fracasos y soledades de un siglo terrible.

---

[8] BOURDIEU, Pierre: Contrafuegos, Anagrama, 1999.

[9] DOMINGUEZ, Jorge: Technopols: Free Politics and Markets in Latin America in the 1990s, University Park, The Pennsylvania State University Press, 1999 (Prólogo de Richard Feinberg, ex asesor de Bill Clinton en asuntos latinoamericanos).

[10] TÖNNIES, Ferdinand: Communauté et societé, Presses, Universitaires de France, París, 1944.

[11] GOFFMAN, Erving: Estigma., La identidad deteriorada, Amorrortu Editores, Buenos Aires, 1989.

Biblioteca Digital de lxs Trabajadorxs
de la República Argentina
http://www.bibliotecacta.org.ar

SOLIDARISMO
La Revolución pendiente

Juan González
Secretario General
Asociación Trabajadores del Estado

"Ser o no ser"
¿De quién es la cuestión?

Las transformaciones del mundo globalizado son profundas, cada vez más extremas y ponen a las sociedades en situaciones límite. La crisis que impacta las sociedades es fundamentalmente una crisis del hombre. Por lo tanto, esta crisis es política, social y cultural. Afecta estructuras, instituciones, organizaciones, costumbres, conductas, principios y valores.

¿Cómo se producen estas transformaciones en los modelos de vida? Si el ser humano es sujeto de su historia y, como ser social, protagonista de la historia de todos los hombres: ¿cómo es posible haber estructurado organizaciones e instituciones que lo han convertido en un objeto, degradado, explotado, marginado y masificado?

Tratemos de darnos respuesta a estos interrogantes. Para ello, tomaremos como punto de partida para el análisis lo que podríamos considerar el origen de los principios de la "sociedad moderna" y, de ese modo, llegar al actual y pretendido pensamiento único de la "sociedad global".

El primer artículo de la Declaración de los Derechos del Hombre de 1.789 expresa: "Los hombres nacen y permanecen libres e iguales en sus derechos"..."las distinciones sociales pueden ser fundadas sólo sobre la utilidad común."

Biblioteca Digital de los Trabajadores
de la República Argentina
http://www.bibliotecadt.org.ar

Surge de estos principios, planteados por los revolucionarios franceses, que sólo como consecuencia de la "utilidad común" se pueden establecer distinciones sociales, es decir, diferencias sociales. Por lo tanto, las desigualdades entre los hombres sólo deberían estar fundadas en el bien común.

Esto pone como clave de la ruptura de la libertad y la igualdad, la determinación de la utilidad común. Quien o quienes tienen la facultad de establecerla, en definitiva, poseen el poder de definir roles en la sociedad, con el consiguiente resultado de generar distinciones sociales que terminan produciendo desigualdades.

Es por lo tanto una cuestión de *poder*, el definir estos roles que en nombre del bien común establecen diferencias sociales.

El hombre, al igual que la mayoría de los animales, se desarrolló en el mundo viviendo en rebaños. La vida depende de poder satisfacer necesidades esenciales, como alimentarse y protegerse. El vivir en rebaño implica vivir en común con otros, en comunidad, y esto significa compartir las necesidades y sus respuestas.

Cuando una comunidad se instala en un territorio, el espacio natural condiciona su forma de vida. La naturaleza provee todos los insumos que se necesitan para vivir, pero para obtenerlos hay que trabajar. La comunidad subsiste y se desarrolla sólo gracias al trabajo que es capaz de realizar. El hombre se realiza a través de su trabajo.

La necesidad de garantizar para la comunidad lo imprescindible para la vida, es decir agua, alimento, abrigo, refugio, protección, etc., hace que la comunidad organice el trabajo. Trabajo que convierte los insumos naturales en productos. Y la producción relaciona al trabajo con la escasez o abundancia de los recursos naturales existentes en su hábitat.

La satisfacción de las necesidades hace imprescindible la posesión de los insumos, de los productos de consumo. El trabajo es un acto de posesión. La comunidad cuando se instala en un territorio, toma posesión de él, y su organización como pueblo, su realización cultural, define el concepto de propiedad social.

La lucha del hombre es la de poder satisfacer sus necesidades, y la abundancia o la escasez de lo que necesita están asociados a su producción.

"El hombre nació con la producción y la sociedad. La desigualdad de las tierras, el perfeccionamiento más o menos rápido de los medios de producción, la lucha por la vida, crearon rápidamente desigualdades sociales que cristalizaron en antagonismos entre la producción y la distribución; por consiguiente, en lucha de clases."(Albert Camus, El hombre rebelde).

Digitalizado por la Biblioteca de la República Argentina
http://www.bibliotecarta.org.ar

Si la desigualdad es la desigual satisfacción de necesidades entre los miembros de una comunidad, esto es consecuencia de una desigualdad de posesión: de tierras y de los medios de producción.

Es la profundización de las desigualdades lo que rebela al hombre, y donde se marca el límite de su dignidad, y la de todos los hombres. Y vuelve a poner en cuestión la lucha por la libertad y la justicia.

Camus define cómo en la historia de las revoluciones se levantan estas dos banderas, y que ambas terminan en conflicto entre sí, como si fueran irreconciliables, cuando expresa: "La libertad absoluta es el derecho a dominar del más fuerte. Mantiene, por lo tanto, los conflictos que sostienen a la injusticia. La justicia absoluta pasa por la supresión de toda contradicción: destruye la libertad. La revolución por la justicia y por la libertad termina poniendo a una contra la otra."

Acordemos, que la Libertad y la Igualdad están ligadas al destino de la utilidad común o el bien común, es decir, al modelo de vida en la sociedad.

Podemos decir que la vida es un juego de intereses, de deseos y aspiraciones, que terminan definiendo cuánto de común resulta ser la utilidad. Si es común para todos, para muchos, para algunos o para pocos. Si el poder es de unos pocos, de algunos o de todos. Son estas las relaciones de fuerzas expuestas: la de imponer, por parte de unos pocos, su utilidad a la mayoría, o que esta logre construir un modelo social donde la utilidad sea común para todos.

La identidad social, la cultura de un pueblo, es decir, la construcción de su modelo de convivencia social depende de cómo se resuelve esta relación de fuerza, que define la utilidad, para quiénes y para cuántos. La confrontación de estas fuerzas nos pone ante la discusión del poder.

Jaques Maritain, expresaba: "El poder es la fuerza por medio de la cual se puede obligar a otros a obedecer". Esto significaría decir que el poder político es tener y/o ejercer la fuerza de hacerse obedecer por el conjunto de la sociedad.

Rousseau, en su contrato social, expresa claramente esta discusión política durante la Revolución Francesa, la cuestión del poder.

"El más fuerte no lo es jamás bastante para ser siempre el amo y señor, si no transforma su fuerza en derecho y la obediencia en deber"..."Si es preciso obedecer por fuerza, no es necesario obedecer por deber, y si la fuerza desaparece, la obligación no existe. Resulta, por consiguiente, que la palabra derecho no añade nada a la fuerza ni significa aquí nada-"..."Convengamos, pues, en que la fuerza no hace el derecho y en que no se está obligado a obedecer sino a los poderes legítimos"..."En tanto que un

Biblioteca Digital de los Trabajadores de la República Argentina
http://www.bibliotecacta.org.ar

pueblo está obligado a obedecer y obedece, hace bien; tan pronto como se puede sacudir el yugo, y lo sacude, hace mejor aún, pues recobrando su libertad con el mismo derecho con que le fue arrebatada, prueba que fue creado para disfrutarla"..."este derecho no es natural, está fundado en convenciones".

El tema sería saber cuáles son esas convenciones, pero fundamentalmente cómo se logran. Partiendo, como el propio Rousseau lo hace, podemos decir que la más antigua de todas las sociedades, y la única natural, es la familia. Los hijos se mantienen unidos a los padres mientras dependen de ellos para satisfacer sus necesidades. Ni bien aquellos puedan satisfacerse a sí mismos, la necesidad de obediencia caduca y tanto padres como hijos quedan liberados. Unos, de su responsabilidad natural de cuidarlos y otros, de obedecer. A partir de allí, la unidad familiar sólo subsiste por la voluntad, por convención de sus miembros. Podemos así decir que la familia es el primer modelo de sociedad política.

La organización política de las sociedades modernas surgidas de estas concepciones dio nacimiento al Estado de Derecho. En aquel momento histórico, los derechos fundamentales del hombre se basaron en el respeto a su libertad individual. Era la respuesta política a un modelo de sociedad basada en el privilegio de la herencia, del nacimiento. Fue la rebelión contra la concentración de poder del Monarca; significó la caída del régimen que sostenía el derecho divino de los reyes.

Es el cambio de la naturaleza misma del poder. Ya no es el rey la única fuente y origen de toda legitimidad, sino que surge una nueva fuente de legitimación, un nuevo soberano, el *pueblo*.

Si intentamos simplificar el concepto del nuevo soberano, recurramos nuevamente a Rousseau: "Que hombres dispersos estén sucesivamente sojuzgados a uno solo, cualquiera sea el número, yo sólo veo en esa colectividad un señor y esclavos, jamás un pueblo y su jefe; representarán, una agrupación más no una asociación, porque no hay bien público ni cuerpo político."

La organización política de una sociedad es quien define al Estado como la expresión de poder soberano. Por ello, cuando hablamos de un nuevo soberano, el Pueblo, estamos definiendo al Estado popular.

La unidad de los hombres libres en una sociedad, al igual que la unidad familiar, expresada anteriormente, se da por la voluntad de asumir las convenciones de convivencia social. Es fundamental entender la expresión de la voluntad en el desarrollo de la unidad social y, de ese modo, asumir el carácter de asociación de personas, única posibilidad de sostener por convención de relaciones las formas de convivencia entre sus miembros. El sometimiento a una voluntad superior masifica al conjunto,

Biblioteca Digital de lxs Trabajadorxs
de la República Argentina
convirtiéndolos en un conglomerado de individuos dispersos y obedientes. El pueblo es pues, una asociación de personas, y como tal desarrolla su forma de vida, su identidad cultural.

Volviendo entonces a la discusión de la legitimación del poder, la conformación del Estado de Derecho es la búsqueda de la estructura de la sociedad política para hacer realidad el poder del pueblo. Hacer cotidiano la legitimidad del nuevo soberano, el *pueblo*.

El Estado de Derecho introduce el concepto de la autoridad basada en la legalidad. Es el nacimiento de la República, del sistema republicano de gobierno.

El funcionamiento republicano del Estado de Derecho exige la identificación clara de la legalidad y la legitimidad.

Se instala una nueva definición de organización política, la división de los poderes del Estado. El Estado de derecho supone construirse legalizando la legitimidad. Es decir, que la convención colectiva, las reglas de convivencia social, son establecidas por ley. Los asociados se asumen colectivamente como pueblo... "y particularmente como ciudadanos, partícipes de la autoridad soberana, y también, como súbditos por estar sometidos a las leyes del Estado". (Rousseau).

El gran desafío es construir la identidad popular que se exprese en gobierno popular: esta construcción revaloriza a la Democracia como gobierno del pueblo. Pero debemos tener en claro que la Democracia es un sistema de vida, es la construcción cotidiana de la convivencia social, por convención colectiva de sus miembros. Por lo tanto, la *Democracia* es la construcción del consenso social, y no hay consenso sino hay participación.

La Democracia, entonces, nació para destruir los privilegios, y en este proceso revolucionario pone sus objetivos en garantizar la Libertad y la Igualdad. Al ser la democracia, *participación*, es también la construcción de la utilidad común.

El nacimiento de aquel proceso revolucionario francés fue romper con las estructuras que sostenían una clase dominante, y así cambiarlas por nuevas estructuras pertenecientes a una nueva clase que hasta allí era sometida por el poder político de la aristocracia, hereditaria y propietaria de las tierras.

Recordemos también, que aquellos tiempos son los albores del desarrollo burgués que daría inicio, posteriormente, a la "revolución industrial", cuyo sistema fabril de producción impactó y condicionó una redefinición hacia el interior de la organización social.

La burguesía, clase motorizadora de la industria y el comercio, ya concentraba poder económico y desde él condicionaba las nuevas defini-

Biblioteca Digital de lxs Trabajadorxs
de la República Argentina
http://www.bibliotecacta.org.ar

ciones convencionales. En la disputa del poder político, lo hicieron defendiendo e impulsando el principio de la propiedad privada.

Pero tal como lo expresara Camus, "La revolución por la justicia y por la libertad termina poniendo a una contra de la otra".

La burguesía triunfante se erigió en la promotora ideológica del liberalismo. La libertad de apropiación, de bienes y de producción. La producción es sólo realizable con Trabajo, por lo tanto, la apropiación de producción es apropiación de Trabajo. Y su acumulación, el *capital*, es acumulación de trabajo.

Esta concepción de libertad "para tener más" de la burguesía hizo que éstos, en el poder político, construyeran el Estado Liberal. Su instrumentación busca la aplicación de reglas de convivencia que garanticen la libertad de acumulación, dejando librado la satisfacción de necesidades al poder de compra, al tener dinero. Definen así, este principio liberal del derecho de apropiación como el centro de la utilidad común. La estructura económica social, impuesta por la revolución industrial, pone en escena a los nuevos actores cuyas identidades se enmarcan en la disputa por el dinero, porque éste es el parámetro de la satisfacción de las necesidades. La disputa entre burgueses y proletarios, explotadores y trabajadores, capitalistas y asalariados, es por la libertad y la igualdad.

El capitalismo nos lleva así al drama original: el poder de los propietarios, de los grandes propietarios. Su crecimiento, en el Estado de Derecho, se logra a través del degeneramiento de la Democracia, convirtiéndola solamente en un sistema de delegación de poder. En un mecanismo de cómo se legaliza la autoridad de los poderosos, Guizot acuñó una expresiva frase: "enriqueceos y podréis votar". La burguesía, los nuevos ricos, los capitalistas, reemplazaron así, como clase dominante, a la derrocada aristocracia.

La resultante estructura política, consecuencia de la nueva organización económica social, se desarrolló en el fortalecimiento de la nueva clase dominante, los burgueses capitalistas.

Entonces, los otrora revolucionarios, se convirtieron en los conservadores del esquema de poder del nuevo modelo.

La lucha contra las desigualdades fue generando nuevas fuerzas. Fuerzas éstas que se expresan y que toman identidad en los escenarios donde se confronta la injusta distribución de la riqueza. La confrontación entre Capital y Trabajo es clara, es decir entre capitalistas y trabajadores. Esto implica la construcción de dos poderes enfrentados. Así nacen los *sindicatos obreros* que organizan la fuerza de los trabajadores.

El mantenimiento del principio del contrato social llevó a la constitución de convenciones colectivas de trabajo como instrumentación de la

Biblioteca Digital de lxs Trabajadorxs
de la República Argentina

disputa hacia el interior del sistema capitalista. El modelo liberal, y posterior neoliberalismo, logra fortalecerse disociando el poder político del conjunto social, instalando la economía como identidad, casi exclusiva, en la disputa de la organización de la sociedad.

La lucha contra la desigualdad, dónde y cómo se expresa, llevó al desarrollo de teorías, acciones y estrategias de confrontación económica en la sociedad.

Sin dudas, es Marx quien realiza el más profundo desarrollo ideológico de confrontación al sistema capitalista:..."la raíz de la desigualdad social es económica; en consecuencia, toda reforma política es superficial, dejando intocada la fuente de la desigualdad; y sólo aboliendo la propiedad privada puede efectuarse un cambio sustancial".

Una revolución que rompa nuevamente con las estructuras de las desigualdades de la sociedad, transformará a ésta en una sociedad sin clases, y se logrará el desarrollo social con libertad e igualdad.

El desarrollo social en estos términos establece una nueva definición de la utilidad común, la igualdad, encarnada por el *socialismo*. Para la socialización de la producción propone el poder absoluto del proletariado, proceso durante el cual se atacaría la fuente de la desigualdad: la *propiedad privada*, imponiendo la igualdad. Cuando esto fuera asumido por el Pueblo, estarían ante una sociedad sin clases y ya no sería necesario el Estado, como estructura política de imposición de la igualdad social. Podríamos decir que el socialismo sería realidad una vez que se destruyera el capitalismo.

Marx plantea en su desarrollo ideológico, que sólo podrá llevarse a la práctica en dos etapas: en la primera, requiere de la imposición de la justicia absoluta. Es a partir del desarrollo cultural de la igualdad, que el pueblo no necesita de poder político que lo garantice. Entonces rota la obediencia, serán libres e iguales. Para la primera etapa se desarrolló la existencia de una vanguardia revolucionaria. El fracaso del "socialismo real" europeo, más claramente expresado en la Unión Soviética, se debió a que la burocracia partidocrática convertida en clase dominante, una vez instalada como poder político, no se planteó construir la segunda etapa. Pues, lógicamente, eso significaba trabajar para su propia desaparición. Al contrario, se constituyeron en capitalistas del Estado. Bien decía Voline, "Todo poder político crea, inevitablemente, una situación privilegiada para los hombres que lo ejercen". Que luego no quieren perder. La caída del muro de Berlín es el símbolo del fracaso de los capitalistas del "socialismo del este".

Estos dos modelos en lucha en el mundo definieron dos polos de poder e instalaron la "guerra fría" por la hegemonía mundial. Por eso el fraca-

Biblioteca Digital de lxs Trabajadores
de la República Argentina
http://www.bibliotecacta.org.ar

so de unos supuso la aseveración de los otros, del "fin de la historia", del pensamiento único, pretendiendo *globalizar* la economía, la política y disciplinar las sociedades. Arrasaron por el camino con la mayoría de los espacios donde luchan por una tercera posición, los países del tercer mundo. El planteo alternativo expresado por Marx se mantiene en diversas experiencias políticas y en distintos países, pero es importante resaltar la experiencia de Cuba pues considero que su sostenimiento está basado en la construcción de la segunda etapa del objetivo socialista, en la construcción solidaria de su identidad popular.

Ante el avance del "mundo económicamente globalizado" la cuestión a definir sigue siendo la construcción del poder popular. Sólo el pueblo como tal, como asociación de hombres libres e iguales, podrá convencionar la utilidad común.

LA TRANSFORMACION CAPITALISTA

El mundo está sufriendo una profunda transformación en la sociedad global económica. La década del 90 presenta la consolidación de un nuevo orden mundial denominado genéricamente como globalización, en el que la economía asume un grado de internacionalización distinto y más profundo que en etapas anteriores. Este proceso está basado en la convergencia de dos factores: la absoluta privatización y trasnacionalización de los flujos financieros, y la organización de la producción a escala planetaria sustentada en un nuevo paradigma tecnológico, en poder de conglomerados empresarios de propiedad asociada multinacional.

El despliegue del complejo electrónico, y especialmente de su tecnología básica, impacta alterando las definiciones de posesión de los medios de producción, los patrones de consumo, y por último la organización de la empresa y de la fuerza del trabajo. El incremento de la tasa de ganancia a partir de la reducción salarial sólo es posible con su desvinculación de los niveles de empleo y salario del consumo. Por ende, la incorporación de ciencia y tecnología se dirige a organizar la producción para un consumo que se expande a través de su diversificación y no de su masividad.

En síntesis, la sociedad salarial que emerge posteriormente a la ruptura del vínculo que permitía combinar salario masivo con tasa de ganancia empresaria, está caracterizada por la conversión del empleo, la remuneración, y las condiciones de trabajo en atributos individuales, dependientes de la capacidad del trabajador de mantenerse inserto en las constantes modificaciones impuestas por las innovaciones tecnológicas y las fluctuaciones de la demanda. El corrimiento del salario como eje de un re-

Biblioteca Digital de lxs Trabajadorxs
de la República Argentina
http://www.bibliotecacto.org.ar
clamo colectivo de los trabajadores, y su desplazamiento como componente central de la demanda (convirtiéndose casi exclusivamente en un costo de producción), y por último, el consecuente debilitamiento de los sindicatos estructurados en el molde de la etapa anterior, contrapuesto al creciente margen de maniobra para conducir la reestructuración alcanzada por los grupos empresarios, permite el nuevo paradigma productivo sobre un contexto signado por el desempleo estructural creciente y una tendencia a la baja de la remuneración promedio.

La creciente especialización y división del trabajo, y la ruptura de la producción en cadena generada por la segmentación y la flexibilización de los procesos de industrialización, nos muestra una fragmentación de los trabajadores y la pérdida de la identidad social del trabajo.

El nuevo sistema productivo tiene como principio generar un alto desarrollo tecnológico que acelere el ciclo económico. La apropiación capitalista de la tecnología de punta orienta el ciclo económico hacia el consumo diversificado-concentrado y a la destrucción del trabajo humano. Este capitalismo hiere de muerte al "Estado de Bienestar" de Keynes, al modelo de pleno empleo, y se estructura sobre menos trabajo humano, más barato y descartable. *La desocupación regula estos objetivos.*

La transformación del sistema productivo impacta en la relación capital-trabajo, profundizando la supremacía capitalista. La flexibilización laboral y la fractura social pone en profunda discusión una redefinición de clase social: la identidad de clase trabajadora que la desafía a romper con su fragmentación y confluir en la reconstrucción de su unidad política.

Pero hacia el interior de los grupos dominantes del sistema capitalista se ha generado un conflicto, producto del crecimiento del capital especulativo financiero. Cuyo ciclo de circulación supera al ciclo de producción económica. Y esta aceleración financiera produce un recalentamiento que hace convulsionar el cuerpo globalizado.

La crisis generada por la disputa de la clase dominante, en América Latina, es controlada imponiendo la primacía de la economía financiera del capitalismo sobre la cuestión social. Por ello, los gobiernos atrapados o partícipes de la "gobernabilidad" del sistema, continúan con la profundización del modelo, estableciendo políticas de emergencia económica. La definición de emergencia, priorizando lo económico financiero, no tiene otro objetivo que avanzar en el ajuste de la distribución social a través de los Estados y regular los mercados con el fin de garantizar la tasa de ganancias de los grupos dominantes. Este conflicto hacia el interior de la clase dominante, no está resuelto, no logra su estabilización. Y en los países periféricos, como los de América Latina, el conflicto impacta en los procesos de integración supranacionales, donde la confrontación presiona y exi-

Biblioteca Digital de lxs Trabajadorxs
de la República Argentina
http://www.bibliotecacta.org.ar

ge definición de las políticas monetarias, para la conducción financiera y productiva de dichos espacios.

El capital se reorganiza con la apropiación de la tecnología de avanzada, disociado del desarrollo social, induciendo a procesos de aculturalización. Estamos ante un nuevo modelo de organización del trabajo disciplinado a través de la revolución tecnológica, la especulación financiera, la mercantilización de la fuerza laboral y de nuevas pautas en los patrones del consumismo.

Por todo esto, es necesario repensar nuevas formas organizativas que recuperen la identidad social del trabajo.

MOVIMIENTO POPULAR

Es preciso entender que construir la cultura del trabajo, creador y dinamizador del desarrollo social, sólo será posible si volvemos a la fuente de la cuestión social: *el poder del trabajo, como objetivo convencional de la identidad popular.*

Estamos ante el peligro de caer en la trampa de una alfabetización tecnológica, en la cual se nos dé un adiestramiento de lenguaje, códigos que implican el disciplinamiento a las nuevas tecnologías, pero carentes de todo compromiso social, de identidad popular.

La profundidad de la crisis nos pone ante el desafío de la reconstrucción histórica, del mandato fundacional revolucionario: libertad y justicia. Hay que romper con la dicotomía entre libertad y justicia, terminar con la confrontación entre ambas. La conciliación de ambos principios de vida se resuelve en la construcción cotidiana de la organización política de la sociedad: el *pueblo.*

Esta construcción cotidiana de la unidad política se expresa en la voluntad de pertenecer y de compartir. La identidad asociacional es el todo que se comparte. La ruptura de la obediencia se da con el fortalecimiento cultural de esta voluntad, que se consolida con un principio de vida social: la *Solidaridad.* Entonces, la revolución pendiente es el ***solidarismo.***

La Libertad y la Igualdad no se imponen, se construyen, y estas serán consecuencias del desarrollo solidario de la sociedad. La solidaridad es el principio y fundamento de la reconstrucción del hombre nuevo. El hombre nuevo será a partir de su compromiso, de su voluntad de ser parte, protagonista de la nueva sociedad, y entonces se tendrá un nuevo estado: el Estado Popular, que expresará el objetivo de liberación con la soberanía popular.

Como la construcción es cotidiana, el desarrollo del contrato social

Biblioteca Digital de lxs Trabajadorxs
de la República Argentina

es permanente. La única forma de dinamizar la convención colectiva social es ejerciendo la Democracia como sistema de vida, la participación activa. Es desde el pueblo, desde donde el trabajo se revaloriza como clave central de la dignificación humana. Por lo tanto, es el factor esencial del proyecto liberador. Es en manos del pueblo, que la tecnología no será destructora del trabajo humano, sino que será para aliviarlo. Es el pueblo, entonces, quien determinará la tecnología adecuada para su desarrollo.

Pero...¿por dónde empezar? Lo primero es asumir que *la crisis es social* y no económica. Debemos, por los tanto, nosotros mismos, declararnos en emergencia social, pues la prioridad es darnos respuesta a las necesidades esenciales, cada vez mas insatisfechas, que genera el constante aumento de la marginalidad y de la pobreza en nuestras sociedades.

El avance del sistema capitalista tiene como consecuencia una profunda involución social, más precisamente, una involución popular. Para romper con la dinámica o la inercia involutiva es necesario entender la crisis social como una profunda crisis de identidad popular. Para ello, es imprescindible comprenderse como sujeto social. Para reconstruir el cuerpo social con identidad popular debemos partir del reencuentro con la "genética cultural", que nos contenga como grupo social de un proyecto popular histórico. Sólo así, podremos revolucionar la construcción de una nueva sociedad desde nuestro propio desarrollo como pueblo.

Este desarrollo de la construcción de poder popular explica, a mi entender, el éxito como tal del Movimiento de Liberación Zapatista en Chiapas (México). Aquí no hay dudas que su fortaleza está dada en su identidad como pueblo aborigen, cuyo desarrollo cultural significa construirse como sujeto social convencionando democráticamente su propia organización del trabajo y la producción, y por lo tanto, su propia organización política.

En América Latina existe una impronta cultural, pero desarrollada sobre procesos de dominación y sintetizada en la falsa opción cultural de "civilización o barbarie". Por ello, considero que el sujeto social debe construirse desde la identidad social del trabajo, es decir, como clase trabajadora. Su reconstrucción como tal no debe darse solamente con los que tienen trabajo, pues la actual organización del trabajo está disciplinada por el sistema capitalista. Y este escenario de lucha es cada vez más reducido, con menos trabajadores, y por lo tanto, con menos poder del trabajo. Por ello, la construcción de una nueva sociedad nos obliga a reencontrarnos, los trabajadores, como sujeto social en la convivencia comunitaria, y desde allí construirnos como pueblo.

La célula de toda sociedad es la familia, cuya identidad es de transferencia genética pero su unidad está dada por la convención natural en la

Biblioteca Digital de lxs Trabajadorxs
de la República Argentina
http://

relación familiar de compartir, que es la fraternidad. De aquí que la construcción popular de su unidad política, debamos hacerla convencionando la relación comunitaria de compartir: la solidaridad.

NUESTRA LUCHA

Cuando hablamos de política los *trabajadores*, en nuestras organizaciones, estamos planteando la discusión del poder en la sociedad. Y cuando decimos nuestra política, nos estamos refiriendo a la disputa del poder en la sociedad desde los trabajadores. Tal como está estructurada la democracia en América Latina, y en general en el resto del mundo, no alcanza para expresar la demanda social que percibimos y asumimos de manera diaria, contundente y precisa en nuestras organizaciones.

El desarrollo de la democracia formalista cuyo objetivo es definir la delegación de poder, transformó la democracia en un sistema de representación política. Una representación genuina debería ser el resultado de un debate y un mandato. Para representar la demanda de un grupo social, dicho grupo debe resolver primero lo que quiere y luego deberán surgir de allí sus representantes, los que deberán hacer presente el debate, el requerimiento y la respuesta del grupo. El desarrollo histórico de nuestras democracias ha invertido este proceso, ahora son los representantes, los que en vez de expresar la demanda de los representados son oferentes de propuestas políticas hacia la sociedad.

Esta crisis del sistema representativo explica la fractura existente entre la sociedad política partidocrática y la base social. La comunidad deja de decidir para cumplir sólo el rol de aceptar algunas de las ofertas que se le plantean. No planteo con esto el terminar con la representación partidaria ni con los partidos, sino que *el debate por el poder es anterior.*

Hay que recuperar la idea de consenso no como aceptación pasiva de lo que sucede o nos proponen, sino como el resultado de un proceso de debate y enriquecimiento mutuo, por el cual se logra una síntesis que exprese al conjunto.

La disputa por el poder en la sociedad nos lleva a construir consenso desde abajo, abriéndonos a otros sectores, integrando y fortaleciendo nuestra identidad popular. Es imprescindible acelerar este mecanismo de democratización para construir el poder popular, romper con el aislamiento y la fragmentación de la clase trabajadora. Esto significará nuevas formas organizativas que implicarán nuevas instituciones, nuevo modelo sindical, partiendo de la recuperación de la identidad social del trabajo.

En los últimos veinticinco años en nuestro país, al igual que en to-

Biblioteca Digital de lxs Trabajadorxs
de la República Argentina
http://www.bibliotecacta.org.ar

da América Latina, se sufrió con particular violencia las transformaciones de un mundo convulsionado por la reestructuración del sistema capitalista.

Las dictaduras de la seguridad nacional tuvieron por estrategia la aplicación de la "Operación Cóndor", elaborada en el norte de América, cuyo objetivo fue la destrucción de las fuerzas populares y de cualquier proceso de liberación, para imponer la nueva reestructuración capitalista en nuestra América.

En la etapa anterior del capitalismo, basada en el consumo masivo y el pleno empleo, la disputa del poder social se daba claramente en la disputa por la distribución de la riqueza. Para los trabajadores fue la pelea por el salario, y fue a través de los convenios colectivos de trabajo donde se expresaba esta pelea por mejores condiciones de trabajo y niveles salariales. Fue también con el estado benefactor de Keynes donde se apuntaba a la plusvalía con impuestos y salarios indirectos, para orientarlos a políticas sociales fundamentalmente de la seguridad social.

El escenario de disputa estaba claro, los trabajadores organizados en paritarias convencionaban con los propietarios de los medios de producción, con el fin de ensanchar al máximo la porción de riqueza destinada a los trabajadores. La construcción de poder de los trabajadores, además, definía como objetivo el avanzar hacia el control y propiedad de dichos medios a través de la cogestión o la autogestión.

Sin dudas que estos objetivos se siguen sosteniendo, pero la realidad actual nos muestra una desestructuración y fragmentación del trabajo, y por ende de los trabajadores, como nunca en la historia. La actual etapa capitalista está dada por la internacionalización empresaria, que se presenta con megaorganizaciones cuya producción y mercados está diseñados a escala planetaria. Su crecimiento está sustentado en la *apropiación* para estos objetivos, del desenfrenado desarrollo científico tecnológico.

En este marco económico social las paritarias desnudan la constante debilidad del poder de los trabajadores. El aumento de la desocupación y la precariedad laboral profundizan la pérdida del poder de negociación. Reconstruir el poder de los trabajadores hace, por lo tanto, imprescindible la creación de espacios organizativos que contengan esta realidad social de los trabajadores. Por eso, la construcción de una nueva central sindical en la Argentina, CTA, tiene que ver con esta visión política estratégica.

Mantener un modelo sindical pensado solamente para contener a los trabajadores formales y estables, es ser parte de la estructuración del modelo de exclusión. Que una organización de trabajadores excluya trabajadores es una aberración política. Por eso estas organizaciones son de dirigentes que, mimetizados con la identidad patronal, han transformado los

Biblioteca Digital de las Trabajadoras de la República Argentina http://www.bibliotecacta.org.ar

sindicatos en empresas de servicios, convirtiendo a los afiliados en clientes. Esta estructuración política se fundamenta ideológicamente en el individualismo, que es la esencia del neoliberalismo. Y legaliza la existencia de capitalistas sindicales. Pero, además, son parte del sostenimiento político cultural del modelo, donde la exclusión es responsabilidad individual de los excluidos. La creciente masa de desocupados y subocupados podrán adquirir identidad de trabajadores, si son capaces individualmente de adecuarse a la modernización de los sistemas de producción, competir por un lugar, y tener la suerte de ser incorporados al mercado productivo. Por lo tanto, el problema y la culpa de estar sin trabajo lo asignan a los propios desocupados. En realidad, son necesarios y son fundamentales para el funcionamiento de este modelo. Así, garantizan la permanente reducción del costo laboral. Por ello, la desocupación no es un efecto no deseado del modelo pues, en estos términos, están incluidos en él. La exclusión significa que están fuera de la disputa por la distribución de la riqueza.

Nuestra lucha *por la igualdad y la libertad*, en el marco de la confrontación *Capital-Trabajo*, es por la distribución de la riqueza. Por lo tanto, construir el poder del trabajo implica incluir a todos los trabajadores y, fundamentalmente, a los que el enemigo excluye.

Está claro que estamos ante un nuevo modelo de organización del trabajo, disciplinado a través de la revolución tecnológica, estableciendo la mercantilización de la fuerza de trabajo y nuevas pautas en los patrones del consumismo. Así, la histórica disputa por la propiedad de los medios de producción, hoy se traduce en la disputa por la propiedad del desarrollo científico tecnológico.

Por todo esto, no hay confusión en la necesidad de repensar en nuestra inserción en la lucha político social, de construir nuevas formas organizativas que recuperen la identidad social del trabajo, atacando el individualismo y la fragmentación del trabajo. Las nuevas formas organizativas debe entenderse desde el reconocerse como trabajadores, sin exclusiones. Este reconocerse como trabajadores, es asumirse como clase trabajadora, y la reconstrucción de su poder es la búsqueda de su unidad política. Entendiendo que ésta se logra solidarizando su diversidad. El sindicalismo como organización de los trabajadores, sólo puede recomponerse como movimiento social en la construcción de poder popular.

La actual clase dominante presenta una disputa entre los grupos de acumulación económica y los grupos de acumulación financiera. El fortalecimiento, sin control, de la especulación financiera en el mundo globalizado, provoca conflicto al interior de la clase dominante. La rentabilidad financiera va mucho más rápida que la rentabilidad económica del sistema productivo.

Biblioteca Digital de Trabajos de Extensión de la República Argentina http://www.bibliotecacta.org.ar

Las crisis generadas por esta disputa las han controlado, hasta ahora, estableciendo la emergencia económica, avanzando en la reestructuración del Estado, garantizando las transferencias financieras externas y regulando el mercado a efectos de garantizar las tasas de ganancias empresariales, con precarización laboral y ajustando los recursos de políticas sociales.

Para enfrentar esta realidad se debe romper con la actitud peticionante que caracteriza la lucha de resistencia. Ser consecuentes con el proyecto histórico de los trabajadores es atacar las causas de las desigualdades, las injusticias y las explotaciones. Es hacerse cargo del destino revolucionario de construir el poder del trabajo. Para ello, hay que superar la rebeldía del reclamo, fortaleciendo la organización popular para transformar la realidad, construyendo una nueva sociedad. La democratización social conlleva la democratización del Estado y exige la apertura de nuevas estructuras de negociación social. Atacar la raíz de la desigualdad es lograr un nuevo contrato social donde el Estado debe ser su instrumento esencial. De allí que la participación en la discusión, elaboración y ejecución presupuestaria en todos los niveles del Estado, no es una acción coyuntural, sino profundamente estratégica. Esto significa organizar la demanda social y darse respuesta desde la cogestión popular.

El Banco Mundial propone "Hay que acercar el Estado a la sociedad", sintetizando así, el planteo de la clase dominante, acerca de cómo enfrentar el conflicto social y seguir sosteniendo su disciplinamiento. Lógicamente, esta expresión es un reconocimiento de que el pueblo no gobierna. Este discurso "bancomundialista" de poner la discusión de que la gobernabilidad del conflicto social es un problema de corrupción política, instala como respuesta la honestidad en el reparto de la "beneficencia social" y busca eliminar la discusión del reparto mismo, no de la beneficiencia sino de la riqueza.

La construcción de una sociedad desde los trabajadores, desde el poder popular, implica avanzar hacia el Estado, estructurando una nueva forma de gestión política desde el pueblo sobre el desarrollo de la democracia participativa.

Se logrará la supremacía del trabajo sobre el capital, solidarizando la diversidad de la clase trabajadora y transformando a la "gente" en organización popular. Tendremos, entonces, una sociedad solidaria y un Estado popular, basado en los principios y valores humanos del trabajo, de los derechos sociales, de la libertad y la igualdad.

Biblioteca Digital de lxs Trabajadorxs
de la República Argentina
http://www.bibliotecacta.org.ar

Biblioteca Digital de lxs Trabajadorxs
de la República Argentina
http://www.bibliotecacta.org.ar

LAS PARADOJAS DE LA REPRESENTATIVIDAD[1]

Jorge Luis Cerletti
Miembro de la Mesa de los Sueños

La representatividad y la concentración del poder

La representatividad es una figura milenaria que instrumentan los estados, los gobiernos y las organizaciones en general. Desde las teocracias esclavistas del lejano oriente pasando por las monarquías absolutas del siglo XVIII hasta llegar a las actuales repúblicas democráticas, la representación resulta el embudo que transvasa el poder de las mayorías a las minorías y que, a la vez, permite sobrellevar los conflictos posibilitando el funcionamiento colectivo. Conviene recordar que esta figura ha salido airosa de las crisis y revoluciones más profundas de la historia cualquiera fuese la forma con que emergió después de cada colapso.

Ignoramos cómo se podrá desatar este nudo gordiano pero sí estamos convencidos de que su existencia es sumamente sospechosa. Lo es por lo que oculta bajo esa apariencia neutral que garantiza operatividad como medio imprescindible para canalizar decisiones comunes (cuando no decisiones a secas) y nexo indispensable entre lo colectivo y lo individual. Y para alimentar sospechas basta con tener presente que ni siquiera los mayores despotismos han prescindido de la representación como re-

[1] El presente trabajo es parte del ensayo "Las relaciones de dominio como lazo social" de junio de 1999 y del cual se han transcripto los capítulos cuatro y cinco.

Biblioteca Digital de los Trabajadores de la República Argentina
http://www.bibliotecacta.org.ar

curso político para ejercer su dominación. Se trate de una delegación divina, de estamentos, de clases o también por "mandato" del pueblo.

Lo primero que se puede decir, tomando en cuenta también las barreras contra las que se estrellaron los movimientos emancipatorios, es la afinidad entre el poder y todas las formas conocidas de representatividad. Tan familiar resulta el vínculo que vale la pena detenerse a pensar si el lazo social sobre el que se asienta la dominación no descansa en buena medida sobre esa antiquísima forma de organizar la actividad humana. Y esto sea dicho sin menoscabar el papel de la lucha de clases, de los intereses económicos o de los factores ideológicos en la dinámica histórica. Es que se trata de una presencia que atraviesa todos los campos, de una figura polifuncional de auténtica raigambre política.

¿Es una casualidad que los grandes movimientos de liberación del siglo se realizaran en representación de...? ¿Que esa semilla germinara en los líderes que por delegación encolumnaron tras de sí a las masas revolucionarias originando una identificación verticalista? ¿Que el poder que comenzó representándolas terminara representándose a sí mismo?

A la vuelta del siglo y de vuelta de muchas frustraciones cabe preguntarse cuánto tuvo que ver esta sempiterna figura con el colapso de los movimientos emancipatorios. Bastante se ha dicho de la subsistencia de relaciones mercantiles como factor desestructurante de las experiencias socialistas pero raramente se lo ha asociado con la importancia política de la representatividad. Y aunque se ha avanzado en la crítica a la dictadura del proletariado, a las organizaciones piramidales y a las insuficiencias actuales ligadas a la política espectáculo, muy poco se ha indagado en el vínculo concreto entre poder y representatividad y su fantasmal presencia en todos los registros de la cultura.

Se manifiesta en el desarrollo de cualquier grupo cuando se trata de organizar la actividad al margen de la representatividad y se tropieza con importantes obstáculos. O cuando el problema aparece al coordinar diversos grupos confrontados a las dificultades que impone el número. Entonces, tercamente resurgen las relaciones de dominio y las disputas de poder.

¿Puede ser de otra manera para quienes vivimos en un mundo pletórico de relaciones de dominio y estructurado en base a jerarquías? Pero la pregunta converge a lo que llamamos clave paradojal. Y también la respuesta tiene un sentido similar al que ya diéramos: no debemos naturalizar lo que es propio de la actividad humana. Entonces trataremos de deslindar los campos comenzando por este interrogante: ¿se puede desligar el poder de la representatividad?

Entendemos que la representatividad no es sinónimo de poder, luego, debemos establecer la diferencia. La representatividad indica delega-

Biblioteca Digital de lxs Trabajadorxs
de la República Argentina
http://www.bibliotecacta.org.ar

ción de poder en alguien pero asimismo presupone que esa delegación de poder está ceñida a un mandato conferido por otros. O sea, el poder de decisión de alguien, en tanto no se independice de los otros, indica una atribución otorgada voluntariamente que le concede un poder relativo y acotado. En cambio el poder es la capacidad de decidir por otros, de imponer la propia voluntad per sé. Y no se trata de una diferencia de grado puesto que la voluntad que debiera expresarse a través de la representatividad es la de los otros mediada por el ejecutor. Y aquí, en la mediación, aparece el nexo y el principio de trastocamiento.

Lo que tienen de común consiste en el desplazamiento del sujeto de poder velado por la mediación. Como producto de ello se efectivizan las relaciones de dominio y se legitima el poder que representa lo que no es para imponer su realidad oculta. Se manifiesta así la operatividad de la figura constituida en vía regia para el ejercicio del poder lo cual resulta sustancialmente funcional a todas las organizaciones piramidales. Y hasta ahora la historia del sometimiento exhibe variadas formas de ese desplazamiento en el que se concretan las relaciones de dominio. Incluso, asoma bajo el altísimo grado de concentración de poder de las teocracias donde el que gobierna lo hace en representación de Dios, ente ideal bajo cuyo nombre se oprime a la inmensa mayoría y se ampara ese sistema despótico. Y, desde luego, aparece como prestigiosa vedette en las democracias modernas que gobiernan en nombre del pueblo, incluido en la abstracción del imaginario pero excluido en la realidad de su compleja urdimbre de poder. Estos ejemplos macro también tienen convalidación en lo micro aunque coresponda diferenciar factores. Y sin entrar en mayores detalles pensemos en la incidencia de las jerarquías en la constitución de las representatividades en los grupos. No solamente se trata de los lugares reconocidos socialmente: jefe, director, delegado... etc., sino aún y de modo significativo, de aquellas representaciones surgidas de merecimientos genuinos que terminan desligándose bajo el peso de la cultura dominante y de las contradicciones de la psiquis humana.

Nos preguntamos ahora, ¿la representatividad es la única vía política para establecer el lazo social? O también, ¿cómo evitar el desplazamiento, la desnaturalizacion de la mediación?

Encararemos estos interrogantes vinculando lo macro con lo micro pues entendemos que de su articulación depende una de las claves para crear una metodología de construcción que intente ligar tiempos y realidades distintas, algo vital para un proyecto de emancipación.

Pensar en términos universales permite entender y valorar el carácter histórico de esta figura pero, por la misma razón, puede terminar obturando cualquier intento de cuestionarla. Y esto es así no sólo por lo des-

Biblioteca Digital de lxs Trabajadorxs
de la Argentina
http://www.bibliotecadigital.ar

mesurado de la escala, sino también por la importancia de individualizar los ámbitos susceptibles de transformación y los lugares de anclaje como lazo social a través de la experiencia socio-política cotidiana. Es aquí donde se plasma su decisiva presencia en la cultura internalizada en los hábitos y enormemente potenciada por los intereses individuales y colectivos que, consciente o inconscientemente, se valen de ella.

Existen hoy relaciones de poder que abarcan a todo el planeta con formas de control donde lo piramidal jerárquico alcanza proporciones increíbles que desmienten la falaz profesión de fe antiautoritaria y democrática que circula "globalizadamente". Pero ahora no entraremos al análisis de este aparente contrasentido y nos ceñiremos a las cuestiones que afectan directamente al campo popular. Por eso obviaremos las innumerables contradicciones y oportunidades que brinda la actual feria política del poder establecido para considerar una idea definitoria de las prácticas de quienes desean la emancipación y que encierra interrogantes trascendentales.

Una prioritaria exigencia política de la militancia ha sido y es la de "acumular poder" como instrumento indispensable para crear posibilidades de cambio. A primera vista y basados en "el sentido común", este objetivo parece irrenunciable atentos a la formidable magnitud de lo que se debe enfrentar. Sin embargo, el problema comienza a poco que nos preguntemos quién o quiénes deben acumular poder. Hay matizadas respuestas al respecto pero podríamos sintetizarlas, en sentido amplio, y tomar como sujeto a los sectores populares. Pero por mayor amplitud de miras que se tenga, nos hallamos frente al dilema de la materialización de la consigna y qué vía debemos transitar. Y hasta ahora se ha arribado a la engañosa terminal de la representatividad que vino a ser la antesala del punto de partida. O sea, los que acumularon poder fueron los representantes del pueblo y el pueblo terminó siendo el convidado de piedra.

Como no es el propósito hacer ley de nuestro deseo, trataremos de aprovechar el análisis anterior para introducir elementos que sirvan para reflexionar el problema. Y lo primero que nos surge es el tema de la mediación. Si el nexo entre el poder y quien lo representa es tan fuerte, debiéramos comenzar por allí. Sabemos que cualquier funcionario queda girando en vacío si se ve despojado de la representación que invoca. O también, representación sin poder es lo mismo que arco sin flecha.

Hemos visto que el escamoteo de la representatividad radica en el desplazamiento del sujeto de poder y aceptemos por ahora que sin poder no hay cambio posible. Pero de qué poder se trata. ¿Debe ser objeto de acumulación, de concentración...? Y esto ya no parece tan claro relativo a la emancipación pues inmediatamente remite a la clásica organización piramidal que unifica la capacidad de decisión en el vértice (sea unipersonal

Biblioteca Digital de lxs Trabajadorxs de la República Argentina http://www.bibliotecacta.org.ar

o colectiva), que es justamente el lugar de la mimesis representación-poder.

Pareciera que el esfuerzo debe orientarse a impedir el desplazamiento, a que la media-ción no se desnaturalice y sea efectiva, renovada y renovable. Estaríamos entonces frente a una representatividad despojada de las características que le dieron entidad histórica. Esto significa procurar que la representación no quede velada, sino todo lo contrario, expuesta permanen-temente a los ojos y a la voluntad de los mandantes (en tal caso, ¿correspondería llamarle "presentación"?). Sin embargo, eso fue intentado reiteradamente apelando a variadas formas de garantías políticas que terminaron siendo fagocitadas por el fuerte vínculo que pretendió desatar. ¿Pero ofrecía garantías reales lo que en general no se practicaba ni se percibía teóricamente en profundidad y estaba en contradicción con los hábitos y costumbres de la vida cotidiana?

En la búsqueda de alternativas, pensamos que la apuesta por un cambio debe comenzar por los núcleos donde se consolida el lazo social y donde se nutre el desplazamiento que nos ocupa. Pensamos que se trata de un proceso de largo aliento que supone prácticas y metodologías distintas y para el cual existen escasos antecedentes. Por eso consideramos a las expresiones afines a esta problemática como tentativas productivas que favorecen el desarrollo de un permanente aprendizaje individual y colectivo.

De acuerdo a esa condición, mencionaremos lo que plantean los compañeros brasileños a cargo de la intendencia de Porto Alegre a través del Presupuesto Participativo que impulsan desde hace diez años. A tal fin, tomamos algunos párrafos de lo expuesto por Tarso Genro (ex intendente) en el trabajo "El Presupuesto participativo y la democracia":

"La experiencia realizada en Porto Alegre con el Presupuesto Participativo es poco común... fue creado un nuevo centro de decisión... Un espacio público no tradicional que potencializó el ejercicio de la ciudadanía... resultó fundamental para generar distribución de renta y contribuir a la socialización de la política." (subray.nuestro)

"De lo que se trata es de democratizar radicalmente la democracia, de crear mecanismos para que se corresponda con los intereses de las amplias mayorías de la población y de crear instituciones nuevas, por la reforma o por la ruptura, que posibiliten que las decisiones sobre el futuro sean decisiones siempre compartidas." (subray. del texto)

"En lo que se refiere a la democracia `compartir' quiere decir permitir que entre aquellos elegidos por el sufragio universal (los representantes políticos) y los escogidos mediante otras formas de participación directas (oriundos directamente del movimiento social), sean acordadas nuevas

Biblioteca Digital de lxs Trabajadorxs de la República Argentina
http://www.bibliotecacta.org.ar

formas de decisión". (Ver páginas 16,17 y 24 del "Presupuesto Participativo", edición Eudeba-Instituto de Estudios CTA)

Extraemos estos conceptos pues nos interesa destacar lo que aportan referido la representatividad. Es una propuesta que pulsa la tensa cuerda que une el poder institucional y la participación ciudadana. Asume el desafío de las exigencias acuciantes de la demanda popular junto a las relaciones que quiere transformar e intenta caminos para esa transformación articulando tiempos y medios. Aunque está claro que lo formula y realiza a partir de una gestión de gobierno lo cual significa, dentro del contexto actual, un condicionamiento exterior y también interno. Esto debido a la diferencia entre la amplia capacidad de decisión que tienen los funcionarios respecto de las bases que participan y cuya influencia parece circunscribirse a la promoción de obras directamente vinculadas a sus condiciones de vida.

Pero si lo miramos solamente bajo la perspectiva de su posible absorción frente al poder del Estado, se corre el riesgo de desestimarlo sin más. En cambio, si dejamos en suspenso los importantes problemas que emergen de esto y apreciamos sus efectos sobre lo micro, la siembra que producen, la cuestión es mucho más rica y compleja. Dejando entre paréntesis la red de poder en que están inmersos y de la cual forma parte la institución a la que pertenecen, es digno de destacar que quienes impulsan el Presupuesto Participativo lo hacen desde adentro del movimiento popular y cuestionando el orden existente. Y que lo enfocan con una visión crítica de las anteriores experiencias vanguardistas en las que estuvieron involucrados.

Lo que resulta novedoso es el puente que tienden entre la democracia representativa (electoral pero sin pérdida de referentes) y la participación de formas de democracia directa impulsadas en el seno de los movimientos sociales. Aun desde la gestión, desde un aparato burocrático de Estado, aparecen intersticios que posibilitan impulsar formas cultural-políticas en contradicción con la propia estructura. Aquí lo micro adquiere relieve por cuanto importa la intención de transformar hábitos acendrados, de estímulo a relaciones horizontales y solidarias articuladas con posibilidades de incidencia a través de decisiones compartidas que afectan a lo institucional. Es una propuesta que persigue transitar las dos vías (la necesidad inmediata y las proyecciones) en un tiempo de transición. El cual no es entendido como etapa previa a "la toma del poder" sino como apertura de un proceso abierto y sin final prefigurado.

En este período pareciera que lo micro, los ámbitos relativamente reducidos, son permeables a las innovaciones. Esto se insinúa debido a la crisis de representatividad actual como reacción a la formidable concen-

Biblioteca Digital de lxs Trabajadorxs
de la República Argentina

tración de poder y al recrudecimiento de las condiciones de explotación que profundizan enormemente las diferencias entre las elites dominantes y la mayoría de la población. El desarrollo del malestar es directamente proporcional al descreimiento que ganaron los partidos políticos en su papel de gestores de los sectores de privilegio. La idea de que nadie nos representa o nos representa mal se expande y da lugar a un creciente escepticismo. Pero este escepticismo remite también a la parálisis en la misma medida en que se reproducen las condiciones que lo originan. Como cuando las "representaciones" micro exhiben caracteres semejantes a las que hoy nos decepcionan y así se desvirtúan por loables que sean las intenciones de los representantes. Por eso las experiencias que traslucen algún germen de lo nuevo como la de Porto Alegre, son ensayos que despiertan expectativas que antes no existían. Y aquí corresponde señalar el decisivo aporte zapatista que, para nosotros, es cualitativamente distinto a todo lo anterior al instaurar una nueva mirada acerca del poder y realizar una práctica original y consecuente. Más de diez años atrás, no sólo no existían aperturas semejantes, ni siquiera pasaba por la imaginación de la inmensa mayoría de los diversos exponentes de la política popular cuyo objetivo fundamental era la toma del poder.

Se nos ocurre que un primer paso para despojar a la representatividad de su carácter de medio para usufructuar el poder es obturar el desplazamiento, "intervenir" la mediación. Creemos que es una tarea insoslayable y que hoy está al alcance de grupos reducidos aunque constituya un gran esfuerzo cultural-político. Es más, si esto no se desarrolla en el tejido social no vislumbramos proyecciones posibles frente al fuerte anclaje del poder piramidal y su nefasta influencia en el destino final de las luchas por la emancipación. Y actuar sobre la mediación para nosotros significa hacer circular el poder. Que dicha mediación, en tanto sea necesaria, se renueve en el tiempo y en las personas ya que es preferible resignar temporariamente capacidades a que esas capacidades terminen resignando al conjunto como ocurrió con el revolucionario "asalto al poder" que terminó en un despojo a la emancipación.

Asimismo, que el poder circule no implica que no existan reglas y ley ya que éstas son imprescindibles para el funcionamiento colectivo y la convivencia. Sin normas que definan parámetros para la vida en sociedad, no sería posible establecer el lazo social pues reinaría la arbitrariedad que no sólo proviene de los conflictos socio-culturales, del choque de intereses, sino también de la compleja y ambivalente psiquis humana.

Las normas pueden ser morales o de cumplimiento obligatorio (la ley) y según sea el momento histórico y las culturas de que se trate, dependerán los valores y los intereses sobre los cuales descansan ambas. Pensan-

Biblioteca Digital de lxs Trabajadorxs
de la República Argentina
http://publicaciones.cta.org.ar

do en el futuro, no es difícil imaginar una sociedad de la abundancia compatibilizada con un alto desarrollo de una ética de la solidaridad para darse cuenta de que el lazo social estaría garantizado en mucha mayor medida por las normas morales que por los medios compulsivos emanados de la ley. Este ejemplo especulativo vale para cuestionar las especulaciones del "status quo" que aspiran a la eternidad.

En sociedades como la nuestra prevalece la "ética" monetaria y un descarnado individualismo. Ambos son producto de un régimen tan injusto como el capitalista, responsable de que la super abundancia de algunos origine la miseria de muchos y en el cual la ley y la compulsión disimulan el espacio declinante de una moral hipócrita. A partir de esta realidad debemos situar la propuesta de la circulación del poder, no para negar la necesidad de la ley sino para desnudar los presupuestos en los que se funda y la arbitrariedad del poder existente.

Se puede alegar que la circulación del poder pondría en crisis las formas tradicionales de organización, pero en todo caso se trataría de una crisis de crecimiento y no como ahora que está vinculada a la decrepitud de las formas que responden al privilegio. La representatividad, en esa perspectiva, quedaría despojada de su soldadura al poder con los sectores minoritarios que son los que lo detentan y disfrutan, y se desarrollarían experiencias favorables a una cultura participativa que sentaría nuevas refererencias para una política de emancipación.

Pero ésta tropieza con lo que por ahora parece un escollo insalvable: la naturaleza del Estado. No obstante, intentos como el de Porto Alegre y sobre todo la experiencia zapatista, aportan nuevas posibilidades de interpretación. Asimismo, nuestro enfoque crítico de la representatividad incorpora el opresivo peso de los macro-poderes sin incurrir en la vana pretensión de "diseñar" nuevas sociedades. Sí creemos en la necesidad de debatir estos temas esenciales que hacen al desarrollo de alternativas populares y confiamos en que del seno de la sociedad surgirán los brotes que crearán nuevas condiciones para la transformación de lo macro.

El Estado, las clases y la sociedad civil

Sabemos que el Estado es el macro poder por excelencia que regula la vida social. Condensa el máximo grado de representatividad pues sus instituciones comprenden a toda la sociedad que delega en él las facultades esenciales del poder: dictar la ley, hacerla cumplir y juzgar. Semejantes atribuciones funcionan basadas en el reconocimiento colectivo de lo que representa. Así el desplazamiento de la representatividad está poten-

Biblioteca Digital de lxs Trabajadorxs
de la República Argentina
http://www.bibliotecadigital.org.ar
ciado extraordinariamente ya que el sujeto de poder real se enmascara y aparenta ser la sociedad en su conjunto. Ahora no abundaremos en consideraciones sobre la complejidad del Estado que en parte ya hicimos en otros trabajos (*) dado que aquí sólo nos interesa relacionarlo con lo que venimos tratando.

La reflexión tiene que ver con las experiencias que mencionamos en el punto anterior relativas al Estado y confrontadas a los evidentes fracasos de la extinción que proclamó el socialismo y a la supresión lisa y llana que propugnó el anarquismo sin resultado alguno.

Comencemos por reconocer el doble papel que cumple el Estado: el de gran organizador de la vida social y como fundamental reservorio de poder de los sectores dominantes. Roles que se complementan pero que a su vez conllevan importantes contradicciones.

La primer pregunta que nos surge es acerca de los alcances de la convivencia con otras formas de poder (si es que cabe el término) que están incluidas dentro de la esfera del Estado aunque lo cuestionen en forma tácita o expresa. O sea, que tienen una dependencia directa en el caso de la intendencia de Porto Alegre y una relación mediada en la experiencia zapatista. Aquéllos llevan adelante su proyecto desde la gestión, lo cual acota sus proyecciones, mientras que el zapatismo rompe el cerco de la política tradicional y crea un espacio propio de impredecibles consecuencias.

Salvando diferencias, ambos critican al Estado sin proponer abolirlo, mientras desarrollan un condicionamiento sustentado en prácticas político-sociales que apuntan a relativizar su rol de organizador global creando otros lugares de decisión donde lo colectivo se opone al dominio de las minorías tratando de reintegrar el sujeto real de la representatividad sustituido por el desplazamiento encubierto. Mas, ¿es posible alterar las grandes redes de poder desde nódulos diversos insertos en aquéllas pero activados para su desconstrucción? Interpretamos que en el fondo ésa es la apuesta. Y a esta altura es fácil deducir que nos orientamos en el mismo sentido lo cual significa también aceptar que estamos ubicados sobre un tembladeral de interrogantes.

La orientación común que nos incluye es auspiciar otro protagonista de la representación, en este caso la sociedad civil. O si se prefiere, encontrar formas de "presentación" de la misma. Con ello se pretende res-

(*) Ver: "El poder y el eclipse del socialismo", Centro Editor de América Latina; "El poder y la necesidad de un nuevo proyecto", Ediciones Mesa de los Sueños y "El poder bajo sospecha", editorial de la Campana. (Obras del mismo autor).

Biblioteca Digital de lxs Trabajadorxs de la República Argentina
http://bibliotecadigitalesocial.org.ar

ponder al doble problema de la representatividad y el poder haciendo un rodeo a la problemática del Estado para promover vectores que debiliten su influencia como soporte de este orden social injusto.

En esta búsqueda topamos con arraigados conceptos que están en crisis debido a los reveses de que da cuenta la realidad pero que aún no han sido suficientemente esclarecidos. Podemos mencionar algunos referidos a lo que estamos tratando: el papel de las clases sociales que tendieron a ser tomadas como bloques homogéneos y de cuyo antagonismo brotaría la revolución social; el Estado visto unilateralmente como instrumento de dominación de clase; la sociedad considerada en función de las representaciones de clase sin apreciar la naturaleza de la representatividad y subestimando la transversalidad y los conflictos y diferenciaciones internas.

El planteo de la sociedad civil enfoca de un modo distinto las ideas acerca de estos tres conceptos que están íntimamente relacionados a través de la la representación. Las clases representan lo que tienen de común sus integrantes y para el marxismo lo determinante en ellas y lo que hace a sus diferencias, son las relaciones de explotación (raíz económica). El Estado representa los intereses de las clases dominantes (el gran instrumento de dominación) y la sociedad está configurada por las clases sociales tomadas como agrupamientos homogéneos en lucha (cuya dinámica representa el devenir histórico).

Para nosotros, ese encuadre encierra una parte de verdad y es la que se refiere a las relaciones de explotación que en el capitalismo fueron exhaustivamente analizadas por Marx. Pero en el terreno político, que hace a las relaciones de dominio, es donde aparecen las limitaciones y fallas de los conceptos en cuestión. Y no es casual porque, como hemos visto, pivotan sobre un principio rector, el de la representación. Lo que aparece algo velado en los tres puntos expuestos cobra relevancia en cuanto se opera con la misma lógica y se acumulan representaciones: desde los jefes al partido, desde los partidos a las clases y desde el partido de la clase al Estado. Y todas estas sucesivas delegaciones están fundamentadas y legitimadas, en lo sustancial, por el enfrentamiento de los explotados contra los explotadores. Así la dominación es una consecuencia que no tiene autonomía, es el resultado de la explotación que una vez abolida terminará con el sometimiento. La preeminencia de lo económico en el capitalismo "no dejó ver el bosque", o sea, obnubiló la especificidad propia de las relaciones de dominio una de cuyas manifestaciones más importantes concierne a la representatividad.

El entrelazamiento de las relaciones de explotación y las relaciones de dominio complejizan notoriamente el cuadro para el análisis. Porque no siempre unas presuponen a las otras aunque tiendan a coincidir. Y ése

Biblioteca Digital de lxs Trabajadorxs
http://www.bibliotecadigital.org.ar

fue precisamente el caso del "socialismo realmente existente" (el único conocido) que combatiendo a la explotación estableció otras formas de dominio que terminaron soldándose a la explotación repudiada.

Es a partir de estas experiencias, del eclipse del socialismo, que cobraron vigor ideas como las que venimos desarrollando aunque una exégesis histórica del pensamiento de izquierda puede discernir variadas expresiones críticas que, en su oportunidad, fueron silenciadas o insuficientemente valoradas.

En esa línea de búsqueda y tratando de resignificar el tema de la representatividad, aparece la apelación a la sociedad civil como una figura que no niega la lucha de clases pero que cuestiona los atributos tradicionales de la representación. En primer lugar no considera a las clases como bloques aislados sino que acentúa la interrelación y la interpenetración ligándolos a la problemática de conjunto sin otorgarle a una la representación de las demás. Se contrapone, tácita o expresamente, al orden vigente de explotación y dominio al distanciarse del Estado y los partidos políticos que se gestaron a su imagen y semejanza y al plantear la contradicción en términos de sociedad versus Estado opresivo. Esta problemática toma como eje las relaciones de dominio en todas sus manifestaciones una de las cuales, la más importante pero no la única, es la que viabiliza la explotación. Asimismo, la apertura convive con importantes dificultades y una no menor es discernir los modos de acción de la sociedad que debe constituirse en nuevos sujeto-sujetos de cambio por diferenciación interna. Cómo orientar los conflictos, con qué referentes, atentos al poder del Estado y de los sectores dominantes. Cómo plantear la lucha de la sociedad civil referida a un Estado que aparenta "representarla" y cuya incidencia en todos los planos no se puede ignorar.

En ese contexto hay que considerar las experiencias del zapatismo, la de Porto Alegre y la que produce el movimiento de los sin tierra en Brasil. Asimismo, en nuestro medio existen promisorias manifestaciones corridas de las prácticas tradicionales que promueven el protagonismo de la sociedad civil. Entre las múltiples expresiones que están aflorando surgen los aportes de la red global del trueque que no sólo rescata al trabajo como un valor de todos independizándolo del circuito del capital sino que está generando una red donde prevalece la horizontalización del poder y la participación de la gente. También se pueden destacar las tareas que realizan las comunidades cristianas de base en su lucha con y por los pobres fomentando la solidaridad y la dignidad humana, el papel que cumplen los nuevos movimientos sociales y también las ONG$_S$ que abren nuevos espacios al margen de los partidos, el desarrollo de las multisectoriales que impulsan la actividad en los barrios para influir en los destinos de la ciudad de

Biblioteca Digital de lxs Trabajadorxs
de la Republica Argentina
http://www.bibliotecacta.org.ar

acuerdo a sus legítimos derechos. Y dentro de este incompleto panorama de la diversidad de experiencias que brotan del seno de la sociedad, cabe incluir el proyecto de la Universidad en el barrio que abandona la ciudadela del academicismo, patrimonio de los saberes consagrados, para convivir con las necesidades de la comunidad abriendo una original instancia frente al cerco del conocimiento al servicio del poder dominante.

Atentos a estas tendencias que se están esbozando, se podría trazar una línea demarcatoria de diferenciación en vías de desarrollo que pasaría por las clases, sectores de clases e individuos que actúan y se pronuncian en contra de la opresión. Ésta, por ser más abarcativa, incluye a la explotación como parte de un proceso que no termina ni se agota en ella. Como se comprende, se trata de una idea amplia que involucra a una diversidad mayor de agentes en pos del cambio y que requiere una visión ni sectaria ni dogmática y un alto grado de imaginación para construir nuevos tipos de organizaciones. Este es uno de los puntos cruciales que sintetizan la oscuridad actual relativa a la búsqueda de alternativas futuras. Una apuesta por la emancipación debe incluir, desde la cuna, una metodología de construcción coherente, vale decir que, entre otras cosas, contemple las acechanzas de la representatividad y que las vías de acumulación de la energía social no desemboque en una "acumulación de poder" de grupos "redentores" y reproductores de privilegios.

Ciertamente se trata de un camino sembrado de dificultades en función de la ambiguedad que comporta esta concepción de la sociedad civil frente a la consistencia real del aparato del estado. Las dudas emergentes son importantes, por eso experiencias como las que estamos considerando enriquecen el acervo popular y estimulan la imaginación de todos.

Como parte de esa apertura, la articulación entre la democracia representativa y la democracia directa que promueven los compañeros de Porto Alegre significa un valioso intento de encontrar formas de expresión colectiva que canalicen la energía social empleando resortes de un Estado proverbialmente opresor como lo es el brasileño. Dentro de los límites que éste impone, hay algo que en perspectiva puede escapar a su control en la medida en que se expanda una cultura política participativa que sirva para crear sedimentos de algo nuevo. Contra esto conspira no sólo el poder del Estado sino también los hábitos adquiridos, la tradición clásica de la representatividad y sobre todo, la propia estructura partidaria del PT. Pero creemos que estos ensayos son parte de tendencias que comienzan a germinar en muchos lugares y que albergan posibilidades inéditas. Por otra parte, hemos aprendido que los procesos político-sociales tienen un alto grado de impredecibilidad.

A quién se le hubiera ocurrido, por ejemplo, que en un recóndito lu-

Biblioteca Digital de lxs Trabajadorxs
de las Repúblicas Argentina
http://bibliotecadigitalrepublicas.org
gar de México, apartado de la "civilización occidental y cristiana" y desde el seno de postergadas etnias indígenas, surgiera un potente foco de irradiación de una propuesta emancipatoria absolutamente original. Y que no sólo influya en el país sino que su mensaje alcance a culturas de lo más dispares. Es que allí, entre otras virtudes, se plantearon, con un lenguaje original y una práctica innovadora, puntos neurálgicos de la problemática contemporánea.

La reciente consulta del 21 de marzo que llevó adelante el zapatismo es otra demostración de ingenio y de búsqueda de alternativas no convencionales. Lo testimonian los varios miles de indígenas que expandieron en la geografía mexicana preguntas con un destinatario inusual: la sociedad civil. Y nada mejor que tomar las palabras del subcomandante Marcos para evidenciar el sentido de la consulta popular: "Necesitamos retroalimentación, necesitamos receptores. Insisto: nosotros no fijamos la línea hacia la que avanzar. Vamos construyéndola. Construir otra forma de hacer política y tiene que ver con la forma del poder. No estamos buscando seguidores, sino interlocutores, porque sabemos que lo que queremos construir no lo vamos a poder hacer solos. Además, hemos de poner en crisis continuamente la imagen del caudillo o del líder. Si no nos cuestionamos a nosotros mismos, podemos convertirnos en una secta, muy amplia o muy restringida, depende, pero que no va a resolver los problemas". (Cit. en el artículo "Por una poética revolucionaria alternativa" de Manuel Vázquez Montalbán)

No sólo oradan el poderoso cerco político-militar con que los acosa el PRI., el amo del Estado, cuestionan las formas tradicionales de la representatividad con el mayúsculo aporte de involucrarse ellos mismos en el cuestionamiento. No desconocen al Estado pues tratan de negociar para sobrevivir, ni tampoco lo desprecian en la situación actual al reivindicar su carácter nacional frente a un PRI que hace flamear las banderas de la historia mientras las arría de hecho. Pero al mismo tiempo construyen algo nuevo, siembran una cultura política inédita, se corren del viejo centro de acumulación de poder de las vanguardias y tratan de diseminarlo en el seno de la sociedad civil. Y extienden la siembra intentando resignificar la política cuando impulsan el forjamiento de políticos ajenos a las instituciones del Estado y a los aparatos partidarios y libres por lo tanto de sus prebendas y de la negociación de representatividades.

En el artículo comentado también se hace mención al simbolismo del pasamontañas que, entendemos, también es útil para remitirlo a las reflexiones que venimos realizando acerca de la representatividad. A tal fin, parafraseamos al sub Marcos: "Cuando nos preguntan y nos critican ¿por qué usan máscaras?, ¿por qué se esconden?. Un momento. A nosotros na-

Biblioteca Digital de lxs Trabajadorxs de la República Argentina http://www.bibliotecacta.org.ar

die nos miraba cuando teníamos el rostro descubierto, ahora nos están viendo porque tenemos el rostro cubierto, y no tienen más remedio que tenernos en cuenta. Y si hablamos de máscaras, vamos a hacer cuentas de lo que oculta la clase política de este país y de lo que muestra. Vamos a comparar el tamaño y el sentido de sus máscaras y de las nuestras".

Si adoptamos el simbolismo del juego de las máscaras para ilustrar lo que venimos diciendo, lo podríamos traducir así. La clase política se enmascara a través de la representatividad para asumirse como sujeto real del poder que falsea lo que dice representar. Sus "ojos" no captan al sujeto simbólico que figura en sus discursos pero que niega en la realidad -el pueblo- y recién lo mira cuando ve en los pasamontañas innominados un sujeto de poder que estaba fuera de su consideración. Y ese sujeto innominado, metafóricamente el pueblo, pretende recuperar el lugar del que ha sido desplazado y convierte lo que al principio fue una mera protección en el arma inesperada de lo simbólico: el pasamontañas. El mismo que ya figura en mercantiles remeras pero con la curiosa particulariad de que es algo vivo que disputa, en uno de los terriotorios fuertes del poder, el unicato excluyente de la simbología oficial. Y cuando pretenden "desenmascararlos" es para asimilarlos al juego político que ellos manejan: compra, seducción o muerte. Presionan para que se identifiquen no sólo para ejercer sus controles, buscan que los zapatistas retornen al real e innominado rostro del que salieron simbólicamente enmascarándose y al que los destina el poder usurpado que no los quiere ver.

Esta puja simbólica es otra muestra de que las relaciones de poder y el vasto campo de las luchas es mucho más complejo de lo que pueden llegar a percibir quienes todo lo explican en función de los enfrentamientos "de clase". Y no es que hayan perdido vigencia, lo que ha perdido vigencia es una visión reduccionista de la sociedad y un modo unilateral de considerar al poder como reducto represivo de la dominación. Porque se subestima su rol de organizador de la sociedad, su carácter de productor de sentido que estructura y realimenta las relaciones de dominio que permean la vida cotidiana. Y no alcanza con adjudicar a la la lucha ideológica el despejamiento de esos atributos pues se deja afuera algo sustantivo, la incidencia de esas relaciones que condicionan también al "polo revolucionario" antes, durante y después de la toma del poder. Tan cerrado ha sido el pensamiento "clasista" que cuando se produjeron enfrentamientos internos de líneas distintas siempre se las externalizaron atribuyéndole al otro las ideas de la burguesía, la clase antagónica. Las diferencias eran entonces un "reflejo" de la lucha de clases en el interior del movimiento. Fenómeno que casi siempre terminó con la expulsión cuando no con la liquidación lisa y llana de los "heterodoxos" que podían caratularse como pe-

Biblioteca Digital de las Trabajadorxs de la República Argentina http://www.bibliotecacta.org.ar

queño burgueses disidentes, renegados o traidores, según fuera el nivel de los conflictos. Naturalmente estaba en juego el poder. ¿Y la emancipación?, bien gracias...

Basta pensar cómo se podría definir a las clases sociales al margen de las relaciones económicas para darse cuenta de que tal definición quedaría sin sustento. Porque todo lo que venía por añadidura era lo accesorio. Y no es casual que se resolviera la relación entre la "base económica" y la "superestructura" apelando a que la primera es en "última instancia" lo determinante. Pero esa última instancia pasó a ser prácticamente la única al reducir lo distintivo de las clases al lugar ocupado en la producción. Ciertamente no se puede obviar ese lazo en las identidades pero poco aporta en cuanto a las diferencias internas. Estas quedaron disimuladas por otras diferenciaciones catalogadas como sub-clases: tales fracciones de la burguesía, tipos de campesinado y también distinciones en el proletariado con su hijo bastardo, la aristocracia obrera. Esto enriqueció el análisis social pero sin despojarlo de su raíz economicista que descuidó, con su esquematismo, la influencia de otros componentes.

Si bien es cierto que no se puede ignorar ese aspecto, y menos en el capitalismo, también es verdad que no alcanza ni alcanzó para construir una política emancipatoria al omitir la incidencia que tienen las relaciones de dominio en el lazo social, que atraviesa a las clases y que constituyen el principal soporte del Estado lo cual trasciende a las relaciones de explotación y le confiere a aquél una notable inercia y consistencia.

Por eso, valorizar a la sociedad civil es una tentativa de darle relevancia a la disputa de lo cultural-político, a focalizar los modos de constitución del lazo social inscribiendo lo económico en esa disputa. Y si fue un acierto del marxismo-leninismo privilegiar la lucha política a la económica, hoy frente a los límites de aquella política y al inadvertido reduccionismo con que se contradijo dicho propósito, debemos volver a resignificar la política. Aún a riesgo de equivocarnos en la ponderación de la sociedad civil pues igual se trataría de un error productivo que posibilita desencorsetar el pensamiento y promover un debate imprescindible. Por otra parte, si se considera a la masas de desocupados y excluidos que ha engendrado el sistema en esta etapa, se advierte el desdibujamiento de los rígidos modelos clasistas. En el mismo sentido es revelador apreciar el tendencial desplazamiento del trabajo manual, los cambios operados en la composición interna de la clase obrera, su pérdida de peso político en general y, en particular, del proletariado industrial que fue relevante protagonista del siglo que termina.

Biblioteca Digital de lxs Trabajadorxs
de la República Argentina
http://www.bibliotecacta.org.ar

Biblioteca Digital de lxs Trabajadorxs
de la República Argentina
http://www.bibliotecacta.org.ar

PENSAMIENTO Y CONSTITUCION DE SUJETOS RESISTENTES

Por: Julio Gambina
Director del Centro de Estudios de la Federación Judicial Argentina
Miembro del Consejo de Dirección del Instituto de Estudios y Formación de la CTA

Existe en torno a la idea del pensamiento un viejo debate planteado por Antonio Gramsci. Él decía que pensar, pensamos todos, los seres humanos como tales, todos tenemos pensamientos. Esto es muy importante porque quiere decir que el pensamiento no es un problema de los intelectuales, sino un problema de la humanidad. Que en materia de pensamiento lo que se pone en cuestión es el "sentido común" de una época. Claro que señalaba un papel especial para los intelectuales y para el marxismo en tanto "filosofía de la praxis" para contribuir a constituir sujetos que protagonicen una historia de resistencia y transformación revolucionaria.

Louis Althusser, en tanto, instala la categoría de práctica teórica, en tanto producción de conocimientos, la que se radica en aquellos hombres cuya práctica cotidiana se puede sintetizar en la generación del pensamiento y construye así una especificidad de la teoría de la práctica teórica, incluso, con relativa independencia del análisis de realidad, él que se concibe en tanto visión resultante de la observación directa del fenómeno social. Sostiene que el pensamiento puede contribuir autónomamente en el proceso de constitución de sujetos y procesos de cambio.

Ambos pensadores asientan sus tesis en dos momentos fructíferos del siglo XX, en los decenios del 30 el primero y del 60 el segundo, en materia de actualización y desarrollo del pensamiento crítico, que a mi modo

Biblioteca Digital de lxs Trabajadorxs
de la República Argentina
http://www.pensamientocritico.org.ar

es la invariancia del pensamiento de Carlos Marx: la crítica, y por lo tanto, lo que define su validación actual, en tanto crítica situada del capitalismo actual. Entendiendo a la filosofía en función de la creación de conceptos de época y en un doble sentido social de afirmación o crítica del sentido común, mantiene validez la clásica tesis en torno de que los filósofos se han encargado de entender la realidad y de lo que se trata es de transformarla.

El pensamiento siempre sirve para analizar la realidad y transformarla, en un sentido u otro, porque la realidad nunca está quieta, ya que existe práctica social y elaboración de conceptos que actúan sobre el imaginario y las conductas sociales, los modos de vida y el sentido común generalizado. Nosotros, desde un lugar concreto, el movimiento sindical adherido a la CTA, tenemos una tarea fundamental a desarrollar: lograr que aquellos compañeros que hacen práctica teórica cotidiana, reflexionen sobre esa realidad que construimos todos, en tanto somos sujetos de la historia, que se pueda hacer la crítica en torno de la manipulación del consenso social actualmente modelado por el poder, que puedan contribuir a constituir nuevos conceptos de época para una crítica situada en estos tiempos. Esa es la clave, porque si hay un problema a resolver de la herencia que nos deja el neoliberalismo, es que el sistema neoliberal destruyó sujetos y por lo tanto, desde allí surgen las dificultadas para pensar y actuar sobre la realidad.

No resultaba posible la transformación operada en la Argentina de los últimos 20 años, sin el genocidio, sin enviar al exilio a miles de personas e intentar disciplinar a millones al interior del país. En definitiva, sin generar miedo en la sociedad, no había chances de realizar esta transformación. El poder actuó sobre la restricción de las prácticas sociales y la capacidad de generar pensamiento crítico, alternativo, nuevo.

De esta manera lograron la desestructuración del movimiento popular y ello significó la pérdida de organización solidaria de los trabajadores y del pueblo, pero también la desaparición de una identidad conjunta y compartida, así como permitió la asunción de un pensamiento con valores contrarios a la identidad popular. Creo que en nuestro pueblo hay muchas ideas incorporadas, que son ideas del enemigo, ideas del pensamiento único, ideas de la sociedad que no queremos. Por ejemplo, la concepción consumista instalada, deviene de un pensamiento y una práctica que considera que el valor esencial pasa por tener, y no por ser.

Sentido común y la cuestión subjetiva

El pensamiento constituye una acción deliberada, que implica un

Biblioteca Digital de lxs Trabajadorxs
https://www.bibliotecadigital.ar

trabajo para lograr que un orden de ideas se instale como sentido común de una sociedad. ¿Qué quiere decir sentido común? Algo tan simple como eso que nos dice cualquiera en el barrio, en la familia, en la casa y que representa "lo normal".

Hoy, el pensamiento único logró que "lo normal" sea todo aquello relacionado con el mercado. Así, cuando pagamos la cuota de la cooperadora en la escuela pública estamos sosteniendo a la escuela pública con el aporte privado de la familia. Nos hacemos cargo de la educación de nuestros hijos, y aparece como "normal", porque si no, no hay tizas, no hay borrador o no hay tantas cosas más para que funcione el aula en la Argentina.

Y esto que decimos para la educación, se "naturaliza" del mismo modo en la salud, en la justicia y ni que hablar en lo laboral. Aquí "no trabaja el que no quiere" –se dice– mientras hay millones de desocupados y subocupados.

Por lo tanto el pensamiento llamado neoliberal, el pensamiento único, es en realidad pensamiento hegemónico. ¿Qué quiere decir hegemónico? Que está grabado en buena parte de las cabezas de la sociedad, de los que hacen del pensamiento una práctica teórica, pero sobre todo del ciudadano común, de la gente común, del pueblo. Eso contribuye a reproducir las condiciones en que funciona la sociedad, en particular las formas de dominación y explotación bajo las nuevas modalidades que involucra a desempleados, precarios y changarines en la lógica de la plusvalía.

Si el principal legado del neoliberalismo es la destrucción de sujetos, en tanto sujetos pensantes para cambiar la realidad, nuestro desafío es enfrentar esa situación, volver a constituir sujetos que desde su práctica política, social, sindical, teórica, familiar, y personal, piensen distinto al sentido común generalizado. Que puedan, –que podamos– ser capaces de constituir un nuevo sentido común, reinstalando la solidaridad como valor de sentido común, en lugar del consumismo; la resistencia, en lugar de la subordinación.

El camino para realizar esa instalación conceptual se articula con la práctica resistente cotidiana. Desde una resistencia que tiene que generalizarse, porque en la medida en que el pueblo protagoniza espacios de resistencia –aún espacios de resistencia individual–, pone de manifiesto su capacidad para levantar una propuesta de confrontación con la situación de desigualdad y explotación existente en la Argentina.

Desde esa constitución de sujetos que resisten, es posible pensar una realidad distinta, se puede pensar en una práctica teórica popular, crítica, transformadora, nueva.

Biblioteca Digital de lxs Trabajadorxs
de la República Argentina
http://www.bibliotecacta.org.ar

Se perciben síntomas de crisis en el pensamiento hegemónico, que abren posibilidades para nuestra propuesta. Eso hace indispensable pensar la categoría crisis. Veamos el tema, en principio, desde la Economía Política.

¿Cuándo hay crisis económica? No cuando se registran trece millones de pobres, tres millones de indigentes, y cinco millones de argentinos con problemas de empleo. Eso no es crisis del capitalismo, sino que es su forma de funcionamiento. En realidad, el sistema entra en crisis cuando no puede resolver su objetivo principal, que es la valorización de sus capitales. Esa es la crisis del capitalismo, no generar las condiciones de reproducción de su mecanismo de acumulación de ganancias, de capital, de riquezas, de poder.

¿Y cuándo el capitalismo entra en crisis de valorización? Cuando los trabajadores, los sectores populares, le disputan la ganancia, cuando son capaces de impedirle el mecanismo de explotación. Eso aconteció como nunca en el lapso mediado entre fines de los años 60 y comienzos de los 70. Por ello el capital empujó una reestructuración que pusiera fin al poder de los trabajadores que frenaba la capacidad de acumular plusvalía y se expresaba como caída de la tasa de ganancia.

En el pensamiento sucede lo mismo. ¿Cuándo hay crisis del pensamiento dominante? Cuando emerge un pensamiento alternativo, un pensamiento que disputa la hegemonía en el movimiento popular, por lo tanto creo que aquí hay una parte de verdad para nosotros. Pero también ocurre ante las grietas en el pensamiento hegemónico, dominante y esas fisuras quieren soldarse con la renovación de viejas tesis y parches de asistencia focalizada o nuevas vías (camino en la versión local), las que son resistidas por la lógica capitalista de la subsunción extendida del trabajo, la naturaleza y la sociedad en el capital.

La emergencia de nuevos pensamientos, de crítica, no es producto de un acontecer mágico y revelador. Porque no llegamos a 1999 comenzando a pensar ahora. Venimos en un recorrido histórico que involucra desde la Marcha Federal, nuestra constitución como Congreso de Trabajadores Argentinos, la posterior transformación en Central de los Trabajadores Argentinos, un proceso de lucha que incorpora paros generales, actos, marchas en todo el país, junto a un proceso de reflexión desarrollado, entre otras, en estas reuniones sobre Nuevo Pensamiento.

Proceso protagonizado con otros sectores populares y en discusión permanente entre diferentes concepciones, articuladas por sujetos que impregnan con su práctica la resolución en un sentido u otro la síntesis his-

Biblioteca Digital de lxs Trabajadorxs
de la República Argentina
http://www.bibliotecasra.org.ar

tórica que en cada caso se logró. Puede gustarme más o menos la hegemonía existente en el movimiento popular que actúa en la Argentina hoy, sin embargo, debe reconocerse que esa síntesis se vincula a las formas en que se dirime la dinámica social resistente, actuando sobre una determinada densidad social y generando una conceptualización que anida en el pensamiento y las prácticas del activismo social y una parte de la sociedad.

Protagonizamos la construcción de una nueva práctica social en la Argentina, y está emergiendo un nuevo pensamiento que pone en crisis al propio pensamiento único.

Esa crisis contempla a la concepción salvaje de la nueva función del Estado, planteada por Thatcher y Reagan en los 80, y asumida por Menem en la Argentina de los 90. Pero de cualquier modo hay que prestar atención, porque los que plantean cierta participación del Estado para contener el conflicto social, son los mismos instrumentadores del salvajismo anterior. Es el Banco Mundial, los organismos financieros internacionales; son los que han conformado la Tercera Vía como estrategia ideológica-política para continuar generando el proceso de valorización del capital, y no para atender las necesidades y demandas de los sectores populares.

En ese marco, creo que debemos generar pensamientos nuevos, en el sentido de ¿qué democracia?, ¿qué Estado? y ¿qué estrategia? para confrontar con la desigualdad, necesitamos.

Democracia y Estado

¿Qué imagen hay en la cabeza de nuestra gente sobre Estado y Democracia, y acerca de ambas categorías en relación con la Desigualdad? Creo que subsisten resabios de una concepción que no tiene que ver con la realidad que se deriva de los cambios ocurridos en el último cuarto de siglo. Son resabios que nos impide generar nuevos pensamientos y constituir nuevos sujetos para la resistencia.

Aún persiste la idea de que la categoría democracia estaba vinculada a niveles de distribución equitativa de la riqueza. Antes sabíamos que cada vez que había golpe de Estado, se venía la metida de manos a los bolsillos de los trabajadores. Pero al mismo tiempo, existía la certeza contraria: que cada vez que se abría un proceso democrático, se podía pensar en distribución del ingreso.

Entonces, hay una identificación de la democracia con superación de la desigualdad, con justicia social, y se mantiene la sensación de que esta democracia procedimental o formal que tenemos, está funcionando re-

Biblioteca Digital de las Trabajadorxs
de la República Argentina
http://www.bibliotecacta.org.ar

lativamente bien, con una buena valoración por parte de la sociedad, que está esperando que esa democracia le resuelva los problemas.

La gran contradicción aflora cuando, desde el punto de vista de la democracia como proceso sustantivo, como cuestión de fondo, las recientes elecciones presidenciales de octubre pasado, se hicieron sobre la base del ajuste, y la gente votó en forma masiva y mayoritaria, a pesar de que, como nunca, se les dio difusión a los sectores que impulsaban el voto en blanco o el no voto.

Hoy vemos viajes de los posibles ministros a Nueva York y Washington para comprometerse con los acreedores, o hace pocos días en el foro de IDEA en Mar del Plata, disputándose quién iba a ajustar más, y los grandes aplausos y titulares de los diarios, diciendo "Aprobó IDEA". ¿Quién es IDEA? IDEA es el foro de pensamiento hegemónico en la Argentina. Son los grandes empresarios que condicionan la gobernabilidad de la Argentina, y para hacerla gobernable, plantean como tema sustancial la reforma laboral, la reforma de la justicia, la reforma de la educación, la reforma de la salud, todas en conjunto constituyen las llamadas reformas de segunda generación. Y claro, son reformas pensadas para resolver el problema de la rentabilidad y seguridad jurídica del capital.

De esta manera, para discutir el tema de la democracia, es necesario remar contra la corriente de un sentido común que disocia la democracia formal, de la democracia que implica el poder del pueblo, para el pueblo y por el pueblo en su definición más clásica.

En definitiva, la problemática central tiene que ver con el poder popular y la forma de enfrentar el proceso de profundización de la desigualdad. Porque el principal problema de la desigualdad ni siquiera está en la distribución de la riqueza, aunque todos los medios hablen de eso y se sorprendan y agiten sobre el particular. El problema de la desigualdad radica en cómo está organizada económicamente la sociedad argentina y mundial, estructura que determina formas de producción y distribución inequitativas.

Por eso no alcanza con decir ¡qué cosa lo de los pobres!, instalar algunos planes focalizados de asistencia, mantener paliativos como el Plan Trabajar o cosas por el estilo. El problema de fondo radica en que la desigualdad es constitutiva de la forma de funcionamiento de la sociedad, cuestión que no está siendo discutida en la Argentina, ni en términos globales en el plano mundial. Lo que se plantea es, en todo caso, alguna tarea de asistencia correctiva, contenedora del conflicto social, tal como expresa en el plano político la llamada tercera vía y sus distintas variantes en el plano mundial; o desde el punto de vista económico, los propios organismos financieros internacionales.

Biblioteca Digital de lxs Trabajadorxs de la República Argentina

Lo que buscan es evitar que el conflicto social estalle, explote, y genere una ingobernabilidad que se transforme en resistencia. Está claro que un problema es que la ingobernabilidad sea la disputa por la apropiación de la torta (Renta Nacional), pero otra muy distinta es que se convierta en cuestionamientos serios a la estructura real de poder.

De todos modos, no les resulta posible que funcione la teoría del fin de la historia, la pacificación del mundo sometido al régimen de explotación neoliberal. Se mantiene abierta la disputa acerca de quien se apropia del excedente económico mundial. Por lo tanto, creo que es un desafío para nosotros trabajar, discutir con estas concepciones de democracia que anidan en el conjunto del pueblo, presentando el diagnóstico nacido al calor de nuestra historia.

Sucede con la categoría Estado algo similar a lo descripto respecto del concepto Democracia. En gran parte el pueblo argentino sigue asociado el Estado benefactor, populista o desarrollista, respondiendo a una concepción vigente durante buena parte del siglo. Desde que –durante la década infame–, los conservadores, el capital dominante, acercó el Estado a la actividad económica, subsiste la idea de que el Estado puede resolver algunos problemas de las clases trabajadoras. Estos sectores –los conservadores– necesitaban del Estado para superar la crisis en la que habían caído en el 30. Por lo tanto, la estructura pública vino a resolver como muleta la forma de funcionamiento del capitalismo, claro que en el marco internacional de la existencia de un poder socialista desde 1917 en adelante. Por eso necesitó también que la organización de los trabajadores se gestara a través de este mecanismo de contención social que se llamó estado benefactor.

El problema es que ahora el Estado mantiene su condición de benefactor, pero en favor de otros beneficiarios. Recordemos que no es cierto que hay menos Estado. Hay menos Estado para los pobres, hay menos Estado para los trabajadores, pero hay mucho más Estado para afirmar el modelo de concentración económica. Hay un Estado que cuando hay crisis de ingreso de los jubilados, dice que la familia se haga cargo. Por el contrario, cuando hay crisis financiera de los banqueros, el Estado dice: el pueblo debe hacerse cargo.

Ante este panorama, resulta de fundamental importancia la manera en que nosotros actuemos para desarrollar nuevas prácticas y constituir nuevos sujetos, y a partir de ese proceso logremos obtener nuevas síntesis políticas. Sólo así podremos incidir sobre este ajuste que se cierne, constante y reiterativo, sobre todos nosotros.

Durante años se asoció la figura del Estado con la solución de los problemas de nuestra gente, y creo que algo de ese sentimiento se mantie-

Biblioteca Digital de lxs Trabajadorxs
de la República Argentina
http://www.bibliotecacta.org.ar

ne. Pero no comprender hoy que el Estado actual, que la hegemonía política que hay en el Estado actual no va a jugar para los sectores populares, es un grave error, es seguir descansando sobre la certeza de que el Estado actual puede generar soluciones. Por lo tanto, el problema pasa por nosotros, por la sociedad civil de contenido popular. Hablo de sociedad civil de contenido popular porque también IDEA o la Sociedad Rural son sociedad civil, pero sociedad civil hegemónica que actúa sobre el gobierno, que se mueve desde y con el poder dominante.

¿Qué Estado queremos?

El problema está en el poder popular, que implica discutir entre nosotros el tema de la democracia. No sólo la democracia en el ámbito de la sociedad, sino también qué democracia estamos construyendo en nuestras organizaciones, qué democracia construimos en el marco del conjunto del movimiento popular.

Es imprescindible fortalecer nuestras organizaciones, a través del debate, aplicando el concepto de pluralidad. No necesitamos homogeneidad, sino que afloren incluso contradicciones, que son producto de nuestra historia. Articulando la discusión construyamos una democracia distinta, caso contrario es imposible salir a disputar con la democracia hegemónica, que se limita a lo formal, a la cuestión electoral como todo cauce de participación popular.

Otro tema en discusión es ¿qué Estado queremos? Creo que el Estado al que aspiramos es aquel que se subordina a los intereses y demandas del movimiento popular. Pero para trascender con esta discusión debemos romper las barreras de nuestras organizaciones para llegar a la sociedad. Si no ganamos la conciencia, si no ganamos el sentido común, si no ganamos el pensamiento de la mayoría de la población, nuestras buenas ideas mueren, sólo son la opinión de una secta, de un grupo reducido. Necesitamos globalizar este problema, globalizar nuestras propuestas para que incidan en la conciencia general.

La propuesta popular tiene que instalar la práctica que desarrollamos desde la CTA, el movimiento cooperativo, las organizaciones sociales, de género, intelectuales, de derechos humanos, ecologistas, en el sentido de constituir un nuevo pensamiento que sea síntesis global. Porque no es factible enfrentar al pensamiento global si no es desde una alternativa global.

Y en ese sentido, debemos potenciar lo que hemos venido haciendo con los compañeros judiciales del Mercosur, por ejemplo, con ATE, CTE-

Biblioteca Digital de lxs Trabajadorxs
de la República Argentina
http://www.bibliotecacta.org.ar

RA, UTPBA, y tantas organizaciones del movimiento sindical, cooperativo y social. Por ejemplo, en junio participamos en la reunión de ATTAC (Asociación por una Tasa a las Transacciones internacionales especulativas y de Ayuda al Ciudadano) en el Encuentro Internacional en Francia, y estamos participando en el armado de ATTAC en la Argentina. No en vano la Asamblea Nacional de ATTAC se realiza en Buenos Aires, en el marco del encuentro del Nuevo Pensamiento.

Del mismo modo se está trabajando en la conformación de ATTAC en Chile y Uruguay, con la firme intención de convocar, en el primer semestre del año que viene, a un seminario latinoamericano sobre: Globalización y sus efectos en los trabajadores en los sectores populares. En el cual participarán todas las organizaciones regionales para instalar una temática global. Es que no hay perspectiva de la construcción de alternativa popular si no se piensa globalmente.

Asimismo, lo que acontece es la articulación de propuestas y redes que trabajan en temas similares, tales como ATTAC, la Asamblea Global de los Pueblos, Diálogo 2.000 y los movimientos por el Jubileo para la Anulación de la Deuda Externa, el Foro contra el Ajuste y la Red que denuncia el carácter nocivo de los transgénicos en el consumo alimentario cotidiano. Esto demuestra que hay muchas cosas que se están haciendo, lo que hace falta es articularlas para globalizarlas.

En síntesis, se trata de avanzar sobre lo acumulado hasta ahora, reconociendo los límites que impone un sentido común favorable a la dominación y explotación capitalista. Siendo la constitución de sujetos resistentes y la elaboración de nuevos conceptos el desafío para la práctica social y del pensamiento.

Biblioteca Digital de lxs Trabajadorxs
de la República Argentina
http://www.bibliotecacta.org.ar

REESTRUCTURACION CAPITALISTA Y NUEVAS CONTRADICCIONES

Juan Ferrante
Filósofo
Docente del CBC

1. Análisis de la convergencia de fuerzas que posibilitan el surgimiento de la acumulación fordista: grandes corporaciones, trabajadores organizados y Estado de bienestar. La rigidez del sistema resultante.
2. Crisis del sistema rígido de acumulación. Surgimiento de mecanismos de reestructuración. Importancia creciente del capital financiero y de los servicios a la producción. Intentos de superación de las rigideces del sistema anterior.
3. A partir de la descripción y el diagnóstico de la situación actual, necesidad de descubrir los caminos de las nuevas contradicciones que emergen en procesos permanentemente ambiguos.
4. Desarrollo de diferentes procesos contradictorios que configuran nuevos campos desde donde impulsar propuestas de transformación.
5. Los esquemas y prácticas del sistema anterior subsisten. Necesidad de repensar nuestras concepciones de democracia, estado y desigualdad a la luz de un pensamiento crítico.

1. El tratamiento de las problemáticas contenidas en los debates que versan acerca de la democracia, el estado y la desigualdad, presenta enorme cantidad de facetas.

En este trabajo me propongo tratar de indagar, más que en el trata-

miento particular de alguna de ellas, o de las interconexiones que puedan surgir en las condiciones de conjunto que se han ido conformando a partir de 1980, en el mundo capitalista, al producirse en el mismo profundas modificaciones en el régimen de acumulación vigente en ese entonces.

Biblioteca Digital de los Trabajadores
http://bibliotecadigitaldelostrabajadores.org.ar

Creemos que el debate y el diagnóstico de esta reestructuración en marcha, nos permite una interpretación de conjunto, que facilita su comprensión más acabada.

Igualmente en este trabajo, nos interesa remarcar, la posibilidad de ir elaborando propuestas, que nos permitan incidir en la transformación que se ha ido operando. No basta con repetir recetas o consignas, es necesario descubrir las nuevas tendencias e incidir sobre las mismas.

2. El período de posguerra asistió al surgimiento de una serie de industrias fundadas en tecnologías que habían madurado en los años de entreguerra, y que habían sido llevadas a nuevos extremos de racionalización durante la Segunda Guerra Mundial. Automóviles, construcción de barcos y equipos de transporte, acero, petroquímica, artefactos eléctricos para el consumo y la construcción, se convirtieron en mecanismos propulsores del crecimiento económico, centralizado en una serie de regiones de gran producción de la economía mundial, tanto en Estados Unidos, como en Europa y Japón. Las fuerzas de trabajo privilegiadas de estas regiones formaron uno de los pilares de una demanda efectiva en rápida expansión.

El otro pilar estaba en la reconstrucción de las economías destrozadas por la guerra, apoyada por el estado, la renovación urbana, la expansión geográfica del transporte y los sistemas de comunicaciones, y el desarrollo de la infraestructura tanto dentro como fuera del mundo capitalista avanzado.

Estas regiones clave de la economía mundial, coordinadas por centros financieros interrelacionados, trajeron provisiones masivas de materias primas del resto del mundo no comunista y llegaron a dominar con su producción un mercado mundial masivo cada vez más homogéneo.

Sin embargo, el crecimiento fenomenal que se produjo en el boom de posguerra dependía de una serie de compromisos por parte de los sectores más importantes del proceso de desarrollo capitalista.

Por un lado las grandes corporaciones, se orientaba a fin de moverse con menos sobresaltos por el camino de una rentabilidad segura, a través de inversiones que aumentaran la productividad, garantizaran el crecimiento y elevaran los estándares de vida, mientras se afianzaba una base estable para la obtención de beneficios.

Esto implicaba un compromiso de las corporaciones con procesos de cambio tecnológico continuos pero vigorosos, con la inversión masiva

en capital fijo, la mejora de las capacidades de gestión tanto en producción como en comercialización, y la movilización de economías de escala a través de la estandarización del producto. Todo esto da lugar a la aparición de prácticas de planificación y fijación de precios oligopólicos y monopólicos.

Cátedra Libre de los Trabajadores
http://www.bibliotecacta.org.ar

Las decisiones de las corporaciones empezaron a hegemonizar la definición de las formas de crecimiento del consumo masivo, suponiendo por supuesto, que los otros dos socios en la coalición harían lo que fuera necesario para mantener la demanda efectiva en niveles que pudieran absorber el crecimiento uniforme de la producción capitalista.

Por su parte, el trabajo organizado tenía que cumplir nuevos roles y funciones en los mercados laborales y en los procesos de producción. De ahí que las grandes corporaciones aceptaran el poder sindical aún a regañadientes, en particular cuando los sindicatos asumieron el control de sus miembros y colaboraron con la gerencia en los planes para elevar la productividad a cambio de beneficios salariales que estimulaban la demanda efectiva.

En cuanto al Estado, asumió varias obligaciones. En la medida en que la producción masiva exigía fuertes inversiones en capital fijo y necesitaba a su vez condiciones de demanda relativamente estables para ser rentable, el Estado trató de dominar los ciclos de los negocios por medio de una mezcla apropiada de políticas fiscales y monetarias. Estas políticas estaban dirigidas hacia aquellas áreas de la inversión pública (en sectores como el transporte, los servicios públicos, la investigación, el desarrollo de infraestructura, etc.) que eran vitales para la producción y el consumo masivo, estimulando su crecimiento, y que también garantizarían relativamente el pleno empleo. Los gobiernos también se dedicaron a apuntalar fuertemente el salario social a través de desembolsos destinados a la seguridad social, el cuidado de la salud, la educación, la vivienda, etc. Además el poder estatal afectaba, de manera directa o indirecta, los acuerdos salariales y los derechos de los trabajadores en la producción.

Este equilibrio de poder tenso aunque firme que se estableció entre el trabajo organizado, el gran capital corporativo y el Estado Nacional, no llegó por azar. Era el resultado de años de lucha. Hasta qué punto penetraron estas nuevas relaciones de clase, evidentemente, variaba en gran medida de un país a otro o de una región a otra, en la medida en que cada Estado imponía su propia modalidad en el manejo de las relaciones laborales, la política monetaria o fiscal, las estrategias de inversión pública y de bienestar, limitado en el plano interior por el estado de las relaciones de clase y en el plano exterior por su posición en la economía mundial.

Sin embargo, no todos estaban incluidos en los beneficios del fordis-

Biblioteca Digital de lxs Trabajadorxs
de la República Argentina
http://www.bibliotecadigital.ar

mo. Para empezar, la negociación salarial fordista estaba confinada a ciertos sectores de la economía y a ciertos Estados Nacionales donde el crecimiento de la demanda se correspondía con inversiones de gran escala en tecnología para la producción masiva. Otros sectores de la producción seguían ligados a los bajos salarios y a una escasa seguridad laboral. También, los sectores fordistas podían recurrir a una base no fordista de subcontratación. Las desigualdades resultantes dieron lugar a serias tensiones sociales y a fuertes movimientos por parte de los excluidos.

3. Podríamos decir, que en el lapso que transcurre entre 1965 y 1973, se pone de manifestó la creciente incapacidad del fordismo y del keynesianismo para contener las contradicciones crecientes. Estas girarán en torno a un eje: la rigidez. Había problemas de rigidez en las inversiones de largo plazo y en gran escala de capital fijo en los sistemas de producción en masa, que excluían una gran flexibilidad de diseño y daban por supuesto el crecimiento estable de mercados invariantes de consumo. Había problemas de rigideces en los mercados de la fuerza de trabajo, en la distribución de ésta y en los contratos laborales (especialmente en el sector monopólico), y la superación de esas rigideces, chocaba con la fuerza de un poder de los trabajadores atrincherados sólidamente: de allí las olas de huelgas y los estallidos laborales de ese período. Las rigideces de los compromisos estatales también se agravaron cuando programas de concesión de títulos (seguridad social, pensiones, etc.) crecieron por la presión de mantener una legitimidad en un momento en que las rigideces de la producción restringían cualquier expansión de los gastos fiscales.

4. Ante este cuadro, las grandes corporaciones iniciarán un período de racionalización, reestructuración e intensificación del control sobre la fuerza de trabajo. El cambio tecnológico, la automatización, la búsqueda de nuevas líneas de producto y de nichos de mercado, la dispersión geográfica hacia zonas con controles laborales débiles, fusiones y medidas destinadas a acelerar la rotación del capital, aparecieron en el primer plano de las estrategias corporativas, lo cual ha conducido a un período de profundas reestructuraciones económicas y reajustes sociales y políticos.

La que podríamos denominar, acumulación flexible, se va conformando en una confrontación directa con las rigideces del fordismo. Apela a la flexibilidad con relación a los procesos laborales, los mercados de mano de obra, los productos y las pautas de consumo. Se caracteriza por la emergencia de sectores totalmente nuevos de producción, nuevas formas de proporcionar servicios financieros, nuevos mercados, y niveles intensos de innovación comercial, tecnológica y organizativa. Esto ha traído cam-

Biblioteca Digital de lxs Trabajadorxs
de la Biblioteca Alejandrina
http://www.bibliotecacta.org.ar

bios acelerados en la estructuración del desarrollo desigual, tanto entre sectores como entre regiones geográficas.

Esta acumulación flexible, está implicando altos niveles de desempleo estructural, rápida destrucción y reconstrucción de calificaciones, módicos aumentos -cuando los hay- en el salario real y el retroceso del poder sindical, que era uno de los pilares políticos del régimen fordista.

Pero la aceleración del tiempo de rotación en la producción habría sido inútil si no se reducía también el tiempo de rotación del consumo. De ahí que si la vida de un típico producto fordista era de cinco a siete años, hoy en día en las industrias de video y programas de software para las computadoras, la vida promedio es de menos de dieciocho meses. Se constata cómo la acumulación flexible ha venido acompañada desde el punto de vista del consumo, de una atención mucho mayor a las aceleradas transformaciones de las modas y a la movilización de todos los medios destinados a inducir necesidades con la transformación cultural que esto implica.

Todo esto nos permite comprender, la forma actual en que el capitalismo se organiza de manera más ajustada, a través de la diversificación, la movilidad geográfica y la flexibilidad de los mercados de trabajo, los procesos laborales y los mercados de consumo, todo esto acompañado por fuertes dosis de innovación institucional, productiva y tecnológica. Y esto a través del acceso a la información y el control sobre la misma, con una gran capacidad para el análisis instantáneo de datos, como elementos esenciales de la coordinación centralizada de los vastos intereses de las corporaciones.

Esto ha engendrado un vasto conjunto de servicios empresarios y de consultoría de alta especialización, que viene a ser como la parte superior de un iceberg, donde el acceso privilegiado a la información de cualquier índole se convierte en un aspecto esencial de una toma de decisiones exitosa y lucrativa.

El conocimiento, por tanto, se convierte en una mercancía clave, en condiciones cada vez más organizadas sobre una base competitiva (de ahí el interés por ciertas reformas universitarias en boga y por las instituciones científicas productoras de tales mercancías).

Toda esta reorganización, va igualmente acompañada por la total reorganización del sistema financiero global y el surgimiento de mayores capacidades de coordinación financiera a través de sistemas de telecomunicaciones instantáneas (computarización y comunicaciones electrónicas).

En la actualidad el capital industrial, mercantil y de bienes raíces se integra de tal forma en operaciones y estructuras financieras que se hace cada vez más difícil discernir dónde empiezan los intereses comerciales e

Biblioteca Digital de lxs Trabajadorxs
de la República Argentina
http://www.bibliotecacta.org.ar

industriales y donde terminan los intereses estrictamente financieros. Es decir, que la acumulación flexible recurre más que el fordismo al capital financiero como poder coordinador. Y esto a expensas del poder del Estado Nacional para controlar el flujo del capital y, por lo tanto, su propia política fiscal y monetaria.

5. El panorama que hemos descripto, nos interroga profundamente, nos urge a enfrentar nuevos desafíos, elaborando nuevas propuestas capaces de responder a la realidad transformada.

En este proceso de elaboración de propuestas, debemos tener en cuenta que dentro de la sociedad capitalista, se va gestando simultáneamente el desarrollo de tendencias contradictorias, que le dan al proceso histórico un carácter permanente de ambigüedad. De ahí la tarea de descubrir no solamente los avances del capital en todos los ámbitos de la sociedad (con sus consecuencias sobre la concepción de la democracia, estado y desigualdad), sino también de encontrar los caminos de las nuevas contradicciones que van emergiendo.

Tenemos que llegar más allá de una descripción precisa de los cambios acontecidos y plantear posibles marcos de propuestas transformadoras posibles, porque se asientan sobre las tendencias reales de dicho proceso histórico.

5.1 La apropiación de las ideas, del conocimiento, de lo inmaterial, –que conforman el núcleo central de los procesos productivos– por parte del capital, deviene cada vez más anacrónica, ya que la producción en base a la ciencia, a la cultura, surge fundamentalmente de la articulación social en la producción, incompatible con la apropiación privada.

Esto nos debe llevar a delinear nuevas estrategias para enfrentar por ejemplo la problemática del empleo. El fraccionamiento del trabajador colectivo, a partir de la reconversión capitalista de los '80, –entre ocupados y desocupados, efectivos y subcontratados, de industrias dinámicas o vegetativas, etc.– tiene que ser enfrentado desde nuevas perspectivas, que superando el fraccionamiento, partan de las necesidades del trabajador colectivo, basadas precisamente en la emergencia de la articulación necesariamente cada vez más social de la producción social, a partir de la sistematización del conocimiento como eje nodal de la misma.

Son las necesidades globales del trabajador colectivo, hoy atomizadas, las que deben pasar a primer plano, superando los planes parciales y dispersos.

Por lo tanto la garantía del empleo, tiene también que surgir de una dimensión social, a partir de las necesidades sociales reales discutidas de-

Biblioteca Digital de lxs Trabajadorxs,
de la República Argentina
http://bibliotecadigital.ar

mocráticamente por la comunidad -lo cual se engarza plenamente con algunas propuestas actuales, como por ejemplo, el presupuesto participativo-, que no sólo involucre a los trabajadores inmediatos, sino a toda la sociedad, ya que la responsabilidad del empleo debe ser una responsabilidad de toda la sociedad -cada vez más claro a partir de los nuevos procesos productivos apropiados hasta ahora por la lógica del capital-, es una decisión política, y que no puede quedar solamente en manos del estado, tal como ocurría en la época fordista.

5.2 Como decíamos, el valor de la producción y de los servicios a la producción, surge cada vez más de la sistematización y el procesamiento del conocimiento, lo cual conlleva implícitas varias dificultades para seguir controlando el proceso por parte del capital, haciéndolo anacrónico. Esto ya se vislumbra a partir de las transformaciones en las relaciones ciencia-producción, puesto que el carácter asociativo de las nuevas tecnologías exige una planificación y una organización precisa para garantizar una articulación efectiva entre ellas, ya que en muchos casos exige poner en conexión agentes de muy diversa naturaleza y lógica (universidades y empresas) y/o la cooperación de empresas y otros agentes (centros de investigación por ramas, acuerdos tecnológicos). Una gestión estrictamente privada de estos procesos choca con numerosas barreras y desequilibrios v.gr. relación entre exigencias de ciclos de producto y procesos científicos, etcétera.

5.3 La remodelación de las nuevas tecnologías modifican el papel del hombre en el proceso de trabajo y, particularmente, aumentan los requerimientos de responsabilidad, capacidad de gestión y de anticipación frente a las eventualidades del proceso. Esto requiere una importante formación de los trabajadores, cuya implementación plantea problemas graves al capital para su organización y para su incorporación en la toma de decisiones y en el cálculo económico: ya que esa dinámica puede comprometer su manejo indiscutido en las decisiones fundamentales: organización general del proceso productivo, tiempo del ciclo del producto, incorporación de nuevas tecnologías, reestructuraciones, fusiones, cierres, apertura de filiales, etcétera.

5.4 Los procesos de flexibilización en marcha, nos pueden llevar también, a nuevas formas de sociabilidad y socialización, al romperse las estructuras rígidas y compartimentadas del fordismo, que no deben reducirse solamente a las productivas, sino que se extienden también a las estructuras organizativas e institucionales del conjunto social.

Biblioteca Digital de lxs Trabajadorxs
de la República Argentina
http://www.bibliotecacta.org.ar

Esto permite la interconexión de distintas áreas y sectores, que hasta ahora en su funcionamiento permanecían estancos; posibilitando así nuevos espacios de demandas sociales que rompen con los esquemas conocidos de la reivindicación de tipo fordista.

Cada vez más, la región, el territorio, conforman espacios donde desembocan demandas parciales, en busca de un plan de conjunto.

Esta perspectiva posibilita nuevas formas de representación a la vez que de exigencias de descentralización –no desarticulantes como en la óptica neoliberal– de la administración estatal, aproximándola y haciendo posible un mayor control social por parte de las organizaciones sociales que convergen en una región, en un territorio común. Esto posibilita que las demandas particulares puedan empezar a transformarse en globales, en la medida en que se impulsa desde un todo heterogéneo, que va armonizándolas desde el interés social conjunto.

En la medida que esto sucede, las demandas sociales se transforman en políticas, rompiendo con la dicotomía social/política correspondiente a las estructuras fordistas.

5.5 Pero no sólo lo espacial puede reunificar y politizar las demandas sociales. También las grandes áreas de problemas o temáticas v.gr. los sistemas comunicacionales, la información, el transporte, la producción, la enseñanza y la investigación, etc. rompiendo con antiguos territorios y representaciones fraccionados, desbordan hoy en día en problemáticas que deben ser abordadas en conjunto, e involucrando a una cantidad múltiple de actores ya involucrados, pero hasta ahora desvinculados unos de otros.

Este es un nuevo núcleo también de politización de problemáticas sociales que rompe con antiguos esquemas. Es una forma de superar el aislamiento a que nos lleva el actual modelo capitalista, que aísla las reivindicaciones particulares, pero que a su vez, desde nuevas perspectivas, facilita la posibilidad -al haber flexibilizado todo el sistema- de nucleamientos mucho más amplios.

6. Hemos hablado de las transformaciones operadas en el mundo del capital, a partir de los '80, y cómo, a pesar de que es la lógica del capital la que ha logrado imponerse en esta reestructuración, eso no significa que no se abran nuevas puertas. Para ello debemos dejar de lado muchos esquemas y propuestas que impregnaron nuestro accionar y nuestro pensar durante muchos años, pendientes de los cambios desde arriba, de la presencia omnipotente del Estado de Bienestar, de una democracia encapsulada desde una concepción de representaciones sociales sectoriales tal como lo planeaba el esquema fordista, y de una estructura que pregonaba

Biblioteca Digital de lxs Trabajadorxs
de la República Argentina
http://www.bibliotecacta.org.ar

la igualdad a partir del papel que jugaban los grandes sindicatos corporativos comprometidos con el esquema general.

Es una oportunidad para el nuevo pensamiento, entendido como aquel que intenta conocer la nueva realidad, que se deja interpelar por ella y que intenta formular respuestas nuevas para transformarla.

Biblioteca Digital de lxs Trabajadorxs
de la República Argentina
http://www.bibliotecacta.org.ar

SOCIEDAD DEL TRABAJO: ¿EXODO O NOSTALGIA?
PENSAMIENTO ÚNICO VS. NUEVAS UTOPÍAS EN EL CAPITALISMO POSINDUSTRIAL

P&T - Programa de Estudios sobre Población y Trabajo
Departamento de Ciencias Sociales - Facultad de Humanidades – UNMdP

"Hay que atreverse a querer el éxodo de la 'sociedad de trabajo': no existe más y no volverá. Hay que querer la muerte de esta sociedad que agoniza, con el fin de que otra pueda nacer sobre sus escombros".
André Gorz

"...No existe hoy en día ninguna alternativa creíble a la sociedad salarial. Si es posible salir del marasmo, esa salida no pasa (y algunos sin dudas lo lamentarán) por la construcción de la hermosa utopía de un mundo maravilloso donde florezcan libremente los ensueños de los 'hacedores de proyectos'"
Robert Castel

I

Una nueva cuestión social ha emergido a partir de las transformaciones en el mundo del trabajo: la pobreza y nuevas desigualdades sociales emergentes de la precarización de las relaciones laborales y el desempleo de masas. Esta situación se traduce en un estado de creciente vulnerabilidad social, en la emergencia de un sector cada vez más numeroso de supernumerarios y en una anomia social generalizada. No obstante haberse formado cierto consenso en torno a la agenda social que debe regir el fin de siglo, éste no parece extenderse a la hora de precisar lo que está en juego en la crisis, y por lo tanto, el conflicto central y la apuesta que de ella se deriva.

Biblioteca Digital de lxs Trabajadorxs
de la Argentina (BDTA)
http://www.bdta.org.ar

buscando que la racionalidad capitalista y los lazos sociales modernos se conviertan en una invariante que atraviesa la esencia misma del hombre[3]. Por ello resulta fundamental recuperar el carácter histórico de lo que hoy se conoce por "trabajo", ese trabajo que se realiza satisfaciendo necesidades ajenas a quien lo ejerce, y que merced a ello puede erigirse en factor central de integración social. Pero este trabajo que absorbe progresivamente todas las esferas de la vida del hombre, es una construcción del capitalismo; por tanto, al igual que él, se ciñe en los estrechos límites de la historia moderna[4]. Sin embargo, la historia se reinventa confundiendo la necesaria existencia del trabajo con la pretendidamente eterna existencia de una sociedad-del-trabajo. Es necesario entonces echar luz hacia un pasado donde los hombres estuvieron regidos por otras racionalidades y las sociedades unidas por otros lazos.

En las sociedades precapitalistas, las tareas más valoradas estaban desvinculadas de la necesidad de laborar. Política, religión, filosofía, eran patrimonio de hombres capaces de delegar en otros la función de reproducir las necesidades de la vida. Pero quienes se ocupaban de ello para salvaguardar la humanidad de algunos grupos sociales privilegiados no trabajaban sólo para otros. Entregaban una parte del fruto de este trabajo que era realizado para satisfacer unas necesidades que le eran propias a quien lo hacía. Y allí entonces ese cambio tan caro a los primeros trabajadores industriales, quienes despojados de sus medios de producción, se ven obligados a vender su fuerza de trabajo para ganarse la vida. Es decir que, más claramente que nunca, el hombre trabaja exclusivamente para satisfacer necesidades de otros y, como tales, pagadas por otros. Y en tanto sólo se reclama de él fuerza de trabajo, no se le paga por su obra, sino por su tiempo. Es pues, bajo esta división del trabajo –en la que este trabajador, que no produce nada de lo que consume y no consume nada de lo que produce–, que el trabajo se convierte en un hecho social central. Es la división social del trabajo que produce y reproduce esta interdependencia para satisfacer las necesidades de la vida.

Pero este nuevo lazo social no fue consecuencia inmediata de la producción industrial, sino fruto de una "odisea" en torno a la "promoción" y "generalización" del salariado. Odisea que comienza en los orígenes de la industrialización, punto de partida de la sociedad del trabajo. Esto es, de

[3] MEDÁ, Dominique, El trabajo. Un valor en peligro de extinción, Gedisa, Barcelona, 1998
[4] Ver el carácter histórico del trabajo en: GORZ, André, Metamorfosis del Trabajo, Madrid, Sistema, 1995. ARACIL, Rafael; "Trabajo y capitalismo: una relación conflictiva" en AA.VV.; El trabajo en la historia. Salamanca, Ediciones de la Universidad de Salamanca, 1996.

Biblioteca Digital de lxs Trabajadorxs
http://www.bibliotecadigital.ar

una sociedad en donde el trabajo se erigirá en vínculo social fundamental, en principal medio de ganarse la vida, en lugar donde y para el cual se socializa. Sociedad legitimada en la ponderación de este trabajo como modo fundamental de expresión de la condición humana, como valor moral irrenunciable, como elemento fundamental -e incluso único posible- del tejido social. Este lazo se crea y se fortalece por un lado, en la creciente división del trabajo que lleva a los hombres a satisfacer cada vez un mayor número de sus necesidades a través del mercado; y por otro, en las estrategias que a lo largo del capitalismo se aplican para resolver la cuestión social[9].

No fue en los orígenes de la industria cuando el trabajo se convirtió en el medio por excelencia de relacionarse con la sociedad. El proletario, aunque esencial en su carácter de creador de valor a través de su trabajo, "acampaba en la sociedad sin ubicarse en ella" –diría Comte–. Esta sociedad se encontraba escindida por una fractura central en tanto se deseara sostener aquel modo de crecimiento económico. Esta era la gran cuestión social de los orígenes del capitalismo: a un lado, la seguridad que proveía de la propiedad; y a otro, la vulnerabilidad que otorgaba tener como único capital fuerza de trabajo. Las paupérrimas condiciones de vida del proletariado amenazaban la existencia misma del naciente sistema productivo. Recién entrado el siglo XX, a través de la interacción entre las luchas obreras y la necesidad de hacer sostenible el sistema capitalista, el obrero es "integrado en la subordinación". Integrado al consumo, a la educación, a la salud, al ocio, pero todos ellos bien diferenciados de la vida burguesa. Es sin embargo en el marco de estos primeros logros que nacería el orgullo de la condición obrera. Gradualmente se iría consolidando el moderno valor del trabajo como actividad que realza la dignidad humana, que otorga identidad y que es medio de integración en la sociedad. Pero también en esta etapa el capitalismo se ve amenazado como creador de riqueza. Y esta amenaza tenía el doble rostro político y económico. Había en pugna dos apuestas en torno a aquella cuestión social: utópica y radical una, estandarte de esta clase obrera que se reconocía con orgullo como tal, cifraba sus esperanzas en una liberación en el trabajo mediante la socialización de los medios de producción; perfeccionamiento del orden existente la otra, funcional al progreso del capitalismo pero también en pro de la calidad de vida de los trabajadores, era la de una sociedad integra-

[9] La periodización pertenece a CASTEL, Robert, Metamorfosis de la cuestión social, Paidós, Barcelona, 1997.

Biblioteca Digital de lxs Trabajadorxs
de la República Argentina
http://www.bibliotecacta.org.ar

da, en la que el bienestar fuera medio a la vez de estabilidad política y garantía de crecimiento económico sostenido.

En el marco de esta segunda opción, era condición de prosperidad de la nueva forma de acumulación que sería el taylor-fordismo el arraigo del trabajador a la fábrica[10]. Sería aquí, en la sociedad salarial, donde se conseguiría una sólida integración con el trabajo-empleo como mecanismo de inclusión. Inclusión en la producción y, alrededor de ello, un concierto de solidaridades institucionales que otorgaban un colchón de seguridades al trabajador. Con ello también, la inclusión en la vorágine de un consumo tan alienante como el trabajo que lo permitía, y el mercado mediatizando una a una las necesidades humanas.

El trabajo industrial, ha sido quizás el más embrutecedor de la historia. Quien lo realiza no sólo está sometido a la necesidad y utiliza sólo su fuerza de trabajo, sino que está satisfaciendo exclusivamente necesidades ajenas a sí mismo, por completo desvinculado de su producto. Alienado en la producción y alienado en el consumo; alienado será también el uso de su tiempo libre. Dependiente como nunca antes de una efectiva inclusión en la sociedad, ya que sin ella no es capaz de educarse, de alimentarse, en fin, de reproducir las necesidades de la vida. La división del trabajo construye un hombre tan dependiente del lazo social, que separado del trabajo se ve impedido también de satisfacer todas esas necesidades pagadas con el dinero que obtenía de este. Mas este trabajo abstracto, ajeno a quien lo realiza, se convierte en una actividad valorada, elevada, en fuente central de vínculo social. Así, el trabajo-empleo absorbería para sí cada vez más actividades humanas, fagocitando algunas esferas de la vida y enterrando otras, transformándose en única actividad, en único vínculo, en lo único que al hombre le queda.

El aumento de la productividad y la "racionalización" de la organización del trabajo llevaban consigo la progresiva prescindencia del trabajo vivo para la creación de la riqueza. Aguardaba entonces una "sociedad de trabajadores sin trabajo"[11]. Luego de años de sufrir la alienación del trabajo fordista, luego de años de soportarla a cambio del consumo; se había llegado al extremo de desearla. Y hoy, las masas de desempleados suplican se les devuelva esa única actividad que les quedaba, el único medio de subsistencia, de inserción social, de realización personal. Entonces, temerosos de la anomia social, los que en el cenit del orden de la sociedad del

[10] CORIAT, Benjamin; El taller y el cronómetro. Ensayo sobre el taylorismo, el fordismo y la producción en masa. Madrid, Siglo XXI, 1983.
[11] ARENDT, Hannah, La condición humana, Paidós, Barcelona, 1986.

Biblioteca Digital de lxs Trabajadorxs
trabajo criticaron la alienación, hoy llaman a esos años con nostalgia, "Treinta Gloriosos" o los "Años Dorados".

III

Lo que está en juego en la crisis es la posibilidad misma de sociedad entre los hombres. Lo que pone en cuestión el capitalismo de fin de siglo, no es tan sólo la reproducción de sus condiciones de existencia[12], sino las propias condiciones de la existencia social. Pero superando las hipótesis catastrofistas alimentadas por la crisis, surge el interrogante acerca de cuál debe ser la apuesta a sostener de cara al próximo milenio, de manera tal que los pronósticos más pesimistas no se hagan efectivos. ¿Se trata de reinventar los mecanismos que posibilitaron una efectiva integración social (hoy añorada por muchos) en torno a la promoción y generalización del salariado?, ¿o de inventar una nueva sociedad sobre bases bien diferentes (propuesta dotada de una gran carga utópica), sin ninguna referencia dominante al empleo protegido? Si como dijera Marx, "los hombres hacen su propia historia, pero... a partir de condiciones dadas", pues ¿cuáles son esas condiciones? y, ¿qué historia deseamos transitar?.

Existe un fuerte vínculo entre las mutaciones en el mundo del trabajo, y la emergencia de una nueva cuestión social en este fin de siglo. La creciente precarización de las relaciones laborales; las condiciones de inestabilidad laboral a las que se ven arrastrados una gran parte de los activos; la obsolescencia en masa de productores ante las nuevas formas de organizar el proceso productivo; todo ello ha transformado un panorama social que ya no es el de la "Edad de Oro". En primer lugar, lo que sobresale es el desempleo: hay en el mundo cerca de 2.500 millones de activos, de los cuales un tercio sufre el desempleo y la mitad la precarización. Aunque con diferentes impactos sociales, el paro de masas se ha instalado tanto en el desarrollo[13] como en el subdesarrollo, y según proyecciones de la OIT en los próximos años la situación tenderá a desmejorar[14]. Al momento de es-

[12] HOBSBAWM, Eric; Historia del siglo XX. Barcelona, Crítica, 1995.

[13] Con una tasa de desempleo siempre inferior al 5%, el modelo laboral norteamericano ha alimentado interminables polémicas. Para RIFKIN, "la baja desocupación norteamericana es una fábula... La única diferencia entre Europa y los EE.UU. son los sistemas de calculo. Si los uniformáramos, descubriríamos que en EE.UU. la desocupación es tan alta como la europea". Diario El día 14/02/99-.

[14] OIT; Informe sobre el Empleo en el Mundo. Ginebra, 1999.

Biblioteca Digital de lxs Trabajadorxs
de la República Argentina
http://www.trabajadores.org.ar

cribir estas líneas, la situación en la Argentina muestra señales de agravamiento, mientras que Mar del Plata, pretendida capital del milenio, ostenta el triste récord de ser capital nacional del desempleo.

Pero el desempleo estructural, constituye tan sólo la parte visible de un iceberg que se hunde al corazón de la sociedad amenazando su cohesión. La precarización de las condiciones de trabajo es un fenómeno de menor espectacularidad, pero de impresionantes consecuencias sociales. Las nuevas modalidades de contrato, al cuestionar la hegemonía del empleo estable y recubierto de protecciones, han reinstalado una suerte de "sociedad del riesgo"[15]. Robert Castel ha descripto tal situación como una "degradación de la condición salarial", en donde el desempleo se manifiesta tan sólo como el punto extremo de un continuo de situaciones precarias y vulnerables que es necesario no perder de vista[16]. En tal perspectiva, la "degradación" del estatuto del salariado ha transformado la "odisea" en "tragedia". El diagnóstico que el autor nos brinda de la nueva cuestión social, nos sitúa en el plano de una "sociedad enferma de trabajo"[17], que nos es necesario distinguir de las hipótesis más extremas que a menudo desembocan en el discurso acerca del fin de la centralidad del trabajo.

En efecto, la nueva cuestión social ha servido de marco a la aparición de verdaderas autopsias de la crisis. Aquí, se suele llevar hasta el extremo las tendencias arriba señaladas, concluyendo de este modo en espectaculares anuncios que van desde el "fin del trabajo" al "fin de la sociedad del trabajo". Jeremy Rifkin[18] ha descripto un panorama en donde la revolución tecnológica en curso, tendría por inevitable consecuencia el eliminar trabajadores de las actividades productivas. ¿Pero que significado puede tener el "fin del trabajo" en una sociedad donde el empleo se erigió en hecho social central? Así, hay quienes se atreven a hablar del "fin de la sociedad del trabajo", la que estaría agonizando irremediablemente bajo el

[15] La sociedad del riesgo se caracteriza por eliminar la red de seguridad que proporcionaban las regulaciones y los compromisos normalizados de estabilidad del factor trabajo y del entramado de servicios asociados a los salarios sociales del Estado de bienestar, situando al individuo en la obligación no sólo que hacer frente de manera privada a la cobertura de riesgos, sino flexibilizar su disponibilidad a los requerimientos de los cada vez más turbulentos mercados de trabajo.

[16] CASTEL, Robert; "Vulnerabilidad social, exclusión: la degradación de la condición salarial", en CARPIO J. y NOVACOVSKY I. (Compiladores); De igual a igual. Buenos Aires, F.C.E., 1999.

[17] CASTEL, Robert; mimeo del seminario "Empleo, desocupación, exclusiones", 23-28/8/99, Centro Franco-Argentino de Altos Estudios de la UBA.

[18] RIFKIN, Jeremy; El fin del... op. cit.

Biblioteca Digital de lxs Trabajadorxs
http://unabibliotecadelatrabajo

asfixiante peso del desempleo y la precarización. Pues no es esta la perspectiva de una sociedad "enferma de trabajo", por cuanto lo que se evidencia es un derrumbe completo que obliga a no esperar nada "de los tratamientos sintomáticos de la crisis"[19].

IV

Dos maneras diferentes de situarse frente a la crisis, apuntalan apuestas bien diferentes de cara al futuro. Situados en la cresta de una "gran transformación", la nueva cuestión social enfrenta así, apuestas que dirimen sus querellas invocando en sus críticas diferentes grados de realismo y utopía. Pues si aún no es tiempo de "vender la piel del salariado" como afirma Castel, la apuesta se transforma en un intento por reconstruir una sociedad del trabajo que es necesario curar más que enterrar. Diferentes propuestas han sido inscriptas en esta perspectiva: reducción de la jornada laboral con reparto del trabajo[20]; diversas formas de "redistribución de los 'recursos escasos' generados por el trabajo socialmente útil"[21]; explotación de nuevos nichos de empleo principalmente en lo que hace a los servicios interpersonales[22]; extensión del salariado hacia actividades con "utilidad social" que no tengan por fin maximizar el capital[23]; etc. En fin, diversas formas de reconstruir el tejido social, pero siempre a partir de una referencia dominante al trabajo.

Frente a ello, André Gorz ha subrayado la necesidad de fundar una nueva utopía que tenga por fin el éxodo de una sociedad del trabajo incapaz de reproducirse. Un volumen creciente de riquezas producido con un volumen decreciente de trabajo, da la pauta de que la solución no está en "crear trabajo", sino en redistribuir la riqueza "para cuya producción el capital emplea un número cada vez más reducido de trabajadores"[24]. La op-

---

[19] GORZ, André; Miserias del... op. cit.

[20] RIECHMANN, J. y RECIO, A.; Quien parte y reparte... El debate sobre la reducción del tiempo de trabajo. Barcelona, Icaria, 1997.

[21] CASTEL, Robert; Metamorfosis de la... Op. Cit. p. 455. Tal propuesta según su autor no pretende restaurar la sociedad salarial: "Esta es una construcción histórica que sucedió a otras sociedades sociales y no es eterna".. No obstante no escapa a los límites de la sociedad del trabajo en tanto y en cuanto no cuestiona la centralidad del trabajo.

[22] CALVEZ, Jean-Ives; Necesidad del trabajo. ¿Desaparición o redefinición de un valor? Buenos Aires, Losada, 1999.

[23] RIFKIN, Jeremy; El fin del... op. cit.

[24] GORZ, André; Miserias del presente... op. cit., p. 83.

Biblioteca Digital de lxs Trabajadorxs
de la República Argentina
http://www.bibliotecadigital.org.ar

ción utópica de fin de siglo, no pasa ya por una liberación en el trabajo mediante la apropiación de los medios de producción e intercambio, sino más bien por una liberación del trabajo. La apuesta, según Gorz, es la de integrar el trabajo en el seno de una vida multiactiva (en vez de integrar la multiactividad en el trabajo como actualmente ocurre), favoreciendo así el "florecimiento de nuevas solidaridades, nuevos modos de cooperación y de intercambio por los cuales los lazos sociales y de cohesión social se creen más allá del salariado"[25]. Para ello se revela fundamental el desvincular el derecho de todos a un ingreso suficiente y estable de la obligación de trabajar, imposición sin sentido desde que el derecho al trabajo se vuelve impracticable.

V

El embaucamiento a que intentan someternos los promotores del pensamiento único, consiste en decir y proclamar hasta el cansancio que el "trabajo" constituye un valor irremplazable e irrenunciable en cuanto fuente de lazo social y de realización personal; esto es, que no hubo ni habrá sociedad posible por fuera de la sociedad del trabajo.

Pero lo que acostumbramos a llamar "trabajo" es más y a la vez es menos que el trabajo, y por lo tanto el no-trabajo es más y es menos que el desempleo. No ha habido una única noción de trabajo en la historia, y el capitalismo ha "inventado" la suya –que no se condice con el trabajo en el sentido antropológico o filosófico–. Al equiparar trabajo y empleo, el capitalismo ha vaciado al primero de su sentido intrínseco (el trabajo comprado y vendido en el mercado puede no contener nada de "actividad fundamental para la vida y la reproducción de la especie", o de "actividad autónoma de transformación de la materia") pero cargándolo a su vez de valores extrínsecos. Llamamos "trabajo" al que tenemos y no al que hacemos, decimos que "una mujer tiene un trabajo cuando enseña en un jardín de infantes y que no lo tiene cuando cría a sus propios hijos".[26] Así, el capitalismo ha logrado que el "trabajo" no se defina por su naturaleza sino por el hecho de efectuarse bajo relación asalariada.[27] Pero al constituirse dicha relación en la esfera de lo público, del trabajo-empleo ha resultado un mo-

[25] Ibídem., p.84 y 91.
[26] GORZ, Andre; Miserias del... op. cit., p. 12.
[27] FREYSSENET, M.; "Los enigmas del trabajo: nuevas pistas para su conceptuación" en Economía y Sociología del Trabajo, Nº 23-24, 1994.

Biblioteca Digital de lxs Trabajadorxs
de la República Argentina
http://www.bibliotecacta.org.ar

do específico de pertenencia social y de sociedad: la "sociedad de trabajo"[28]. Esto es, el trabajo-empleo se fue constituyendo en una relación social de carácter fundamental, en un hecho social central. Eje del sistema económico, fundamento del vínculo social, fuente de derechos, camino obligado para acceder a la ciudadanía plena y a los recursos necesarios para la subsistencia, actividad por la cual obtenemos reconocimiento y autoestima, el trabajo-empleo devendrá también central desde el punto de vista de su valoración en las representaciones sociales.

Así, las últimas mutaciones en el mundo del trabajo, al cuestionar su centralidad, desestructuran las seguridades de un sistema social en el cual el no-trabajo es algo más que la falta de trabajo: es violencia, es exclusión, es la crisis de la identidad personal y del vínculo social, es la nostalgia para muchos del "derecho al trabajo" y de los derechos asociados al trabajo; es en suma, la crisis de la "sociedad del trabajo". Aunque también es algo menos, desde el momento en que el trabajo que tiende a abolir el capital es una construcción social, y es por ello mismo que puede abolirlo.[29]

Ante tal panorama, la voz mayoritaria, cuasi hegemónica, es aquella que en nombre del "trabajo" como actividad fundamental del hombre, confunde trabajo con empleo, para luego insistir en preservar al segundo invocando rasgos del primero. Son los voceros del discurso social dominante, que ensalzan hasta el hartazgo la ideología del valor-trabajo, invocando obsesivamente la función irremplazable e indispensable del trabajo en tanto que "fuente de lazo social", de "integración", de "identidad", justamente cuando el trabajo-empleo "ya no puede llenar ninguna de esas funciones".[30] Frente a ello, la tesis de la degradación de la condición salarial, al negarse a sepultar al "trabajo" (esa invención del capitalismo) acuerda inconscientemente con las potencias establecidas, que apuntalan su empresa de dominación ideológica en el sostenimiento de la ética del trabajo: "de manera que todos, desempleados y precarios en potencia, son incitados a luchar por ese trabajo que el capital anula a su alrededor, y cada manifestación, cada pancarta que proclama 'queremos trabajo' proclama la victoria del capital sobre una humanidad sometida de trabajadores que no lo son más, pero no pueden hacer otra cosa"[31]. Así, el capitalismo de fines de siglo logra bajar los costos salariales, disciplinar la mano de

[28] OFFE, Claus; La sociedad del trabajo. Madrid, Alianza, 1992.
[29] BOUFFARTIGUE, P.; "¿Fin del trabajo o crisis del trabajo asalariado?", en revista Sociología del Trabajo N°29, Madrid, invierno 96/97.
[30] GORZ, André; Miserias del... op. cit., p. 67.
[31] Ibídem. p. 64.

Biblioteca Digital de lxs Trabajadorxs
de la República Argentina
http://www.bibliotecadigital.org.ar

obra, establecer un sometimiento total del trabajo vivo a beneficio del capital. Oponerse al pensamiento único es decir que el trabajo no siempre fue una fuente de "cohesión social" y de realización personal, que la sociedad puede estructurarse en torno a otros valores, y que el trabajo-empleo que el capitalismo tiende a abolir no implica la desaparición del trabajo. La apuesta se traslada entonces de ¿cómo crear empleo para conservar la sociedad del trabajo?, a ¿cómo distribuir la riqueza socialmente producida con vistas a otra sociedad?, ¿cómo desvincular los derechos sociales del mantenimiento cada vez más improbable de una relación asalariada estable? En el fondo se trata de rediscutir el tipo de sociedad que queremos y la función que el Estado debe cumplir dentro de ella.

Como toda utopía, la "del éxodo de la sociedad del trabajo" despierta una gran incertidumbre, aunque nos hemos abstenido de descartarla por irrealizable. Toda utopía se halla enraizada en los procesos sociales; y la idea de una sociedad con mayores libertades individuales y colectivas se encuentra anunciada por el propio desarrollo de las fuerzas productivas. Debemos aprender a concebir las relaciones entre las utopías y los procesos sociales que la sustentan como dialécticas. Las utopías pueden realizarse en la historia: "consecuentemente, el cambio social debe siempre entenderse como vinculado por una relación dialéctica a la historia de las ideas"[32]. La idea de una "sociedad multiactiva", ¿posee la capacidad de cubrir el vacío que el empleo ha generado al erigirse en única actividad para huir luego de la vida de los hombres? Hoy que una nueva cuestión social pone en juego la posibilidad misma de sociedad entre los hombres, se torna urgente y necesaria la producción de ideas que cambien la sociedad con el propósito de conformarla en torno a ellas. Tal debe ser la apuesta de las Ciencias Sociales. Compartimos y auspiciamos el intento aguardando que otros sectores de la vida pública en la Argentina se sumen produciendo proyectos superadores.

[32] BERGER, P. y LUCKMAN, T. La construcción social de la realidad. p. 163.

Biblioteca Digital de lxs Trabajadorxs
de la República Argentina
http://www.bibliotecacta.org.ar

PASION, SINTOMA Y ESTADO
La reinvención de lo político y el nuevo cine político argentino

Andrés Garmendia
Pedro Arturo Gómez

I. Un diagnóstico

El fenómeno denominado globalización constituye el "marco" en el que se inscribe el proceso de reforma estructural del Estado realizado en nuestro país. Este marco de un ordenamiento económico a escala mundial –que no es sino el estadio actual de un proceso iniciado con la internacionalización y proseguido con la transnacionalización– incluye también elementos como la caída de los socialismos reales y la redefinición de las fronteras entre el Estado y la sociedad. Los rasgos característicos de esta "atmósfera global" podrían ser descriptos en los siguientes términos:

a) la creciente movilidad del capital financiero internacional, junto con la incapacidad de las autoridades nacionales para manejar (regular/contener) esos flujos;
b) la tendencia a la uniformidad de los hábitos de consumo y de las condiciones de producción;
c) modalidades empresariales que al independizarse de las economías estatales ponen en evidencia la debilidad de intervención del Estado;
d) necesidad de coordinación de políticas macroeconómicas a nivel supranacional.

Este "mundo global" –celebrado también muy livianamente como "multiculturalismo"– coloca la máscara del neo-liberalismo sobre el rostro

Biblioteca Digital de lxs Trabajadorxs
de la República Argentina
http://www.bibliotecadigital.ar

del capitalismo expoliante, una de cuyos gestos es el desmantelamiento del Estado de Bienestar, si acaso esta manifestación del Estado se constituyó alguna vez del todo en nuestras sociedades latinoamericanas. Tempranas reflexiones visionarias acerca de los orígenes del fenómeno transnacional desnudan otras fisonomías más o menos ocultas de la globalización, como la diagnosis de Rousseau que apunta: "ahora ya no existen franceses, alemanes, españoles ni tampoco ingleses. Existen sólo europeos, los cuales se encuentran en su casa donde quiera que haya dinero que robar o mujeres que seducir"[1].

La disminución y repliegue del Estado no es sólo la atenuación de sus tendencias paternalistas e intervencionistas, sino también la abdicación de sus capacidades de imponer ciertas condiciones mínimas de cobertura social y ciertos límites a la explotación. Por ello, este retroceso del Estado no consiste tan sólo en el abandono de ciertos servicios públicos; se registra también su difuminación en el tejido social, una especie de puesta en exilio acompañada de un ostracismo de la sociedad hacia el ámbito de la vida privada. Ciertamente el Estado mantiene su presencia política y gran parte de sus capitales simbólicos como una instancia de arbitrio –la gente sigue llenando las plazas con sus reclamos ante el poder político oficial–. Sin embargo, su presencia en la vida cotidiana se desvanece, dejando un vacío que pasa a ser ocupado por una nueva racionalidad, un nuevo régimen de significación[2], el económico, con sus correspondientes formaciones discursivas y estrategias de legitimación.

El núcleo de esta racionalidad económica que se despliega sobre el descrédito del Estado es la lógica del capital internacionalizado, discursivizada en términos de permanente "crisis financiera" que legitima los recortes en el gasto social, la asistencia médica, la inversión en educación e investigación cultural y científica. En este proceso de retroceso y ascenso, lo que desaparece también es el régimen de significación de lo político, desactivado en nombre de la superación de las "pasiones políticas inmaduras" para dar paso a una administración más racional, desapasionada y pragmática de los asuntos sociales, en un paisaje interpretado por no pocas visiones autorizadas como el ámbito del consenso universalista.

Este nuevo régimen de significación, en cuanto paradigma desde el cual interpretar la realidad al que han adherido extensas zonas del espec-

[1] J.J. Rosseau: Consideraciones sobre el gobierno de Polonia. Cit. en P. Vega: "Democracia, representación y partidos políticos".

[2] El concepto de "régimen de significación" como paradigma cultural ha sido extraído de S. Lash, Sociología del Postmodernismo, Amorrortu, Buenos Aires, 1997.

Biblioteca Digital de lxs Trabajadorxs

tro ideológico, hace pie –entre otras soportes– sobre cierta incapacidad de los sectores democráticos para comprender el papel central que las pasiones juegan en lo político[1]. De este modo, el neoliberalismo toma la pasión y la arroja lejos de la esfera política hacia ámbitos que alimenten en forma elíptica sus fines: el consumo, el entretenimiento, la dramarturgia circense que invade la escena pública a través del discurso mediático, etc. Ciertamente, la desconfianza hacia las pasiones que ha demostrado el pensamiento democrático no es infundada si se recuerda la explotación que de las mismas hicieron los sistemas políticos autoritarios y totalitarios, como el facismo o el nazismo en su apelación a la creencia de un vínculo originario común[4].

Sin embargo, es necesario tener en cuenta que lo político "significa el orden de la cooperación entre las relaciones humanas de reciprocidad de toda índole. El fin de la política es, por lo tanto, el orden de las relaciones sociales, la organización de la sociedad"[5]. Y en la reciprocidad lo estructural es el antagonismo: la definición de un "nosotros" (un núcleo social) entraña la postulación de un "otro", o de un "ellos", una alteridad antagónica[6]. Las relaciones sociales están atravesadas por relaciones asimétricas de poder, razón por la cual los espacios sociales se constituyen como campos sociales estructurados por el juego de fuerzas en tensión: los agentes sociales pugnan por la adquisición, mantenimiento, legitimación y acrecentamiento de los cpitales materiales, culturales y simbólicos. Las relaciones sociales no son, por lo tanto, sino relaciones de poder[7]; el espacio político no es –no podría ser– un espacio neutro, sino que su formación es expresión, precisamente, de las relaciones de poder. La cuestión propiamente política es la del antagonismo y el poder, i.e. las relaciones de fuerza.

Desactivado lo político, el grueso de la sociedad civil se recluye en los espacios de la vida privada que sólo son abandonados por unos pocos para realizar una práctica de lo político que se fragmenta en una diversidad de movimientos sociales concentrados en la identidad de mundos de vida particularizados. Mientras tanto, se expanden las consecuencias del giro provocado por la transnacionalización de la economía, la globalización, y las políticas de reestructuración del estado, es decir, la inseguridad

[1] Acerca del rol de las pasiones en lo político, véase Ch. Mouffe, El retorno de lo político. Paidós, Barcelona, 1999.
[4] Walker Connor: Etnonacionalismo, Trama, Madrid, 1998.
[5] H. Heller, El sentido de la política y otros ensayos. Pretextos, Madrid, 1996:57.
[6] Véase Ch. Mouffe, op.cit.; W. Connor, op.cit.
[7] P. Bourdieu, Razones prácticas. Anagrama, Barcelona, 1997.

Biblioteca Digital de Ciencias Sociales de la Facultad de Ciencias Sociales http://www.bibliotecacs.org.ar

del empleo, la debacle de los servicios sociales y la crisis de legitimidad y representatividad de los partidos políticos, sindicatos y expresiones tradicionales del sistema partidario.

Problemas específicos como el desempleo son afrontados desde estrategias individuales desplegadas por los propios damnificados, lo cual contribuye a "des-socializar el problema y a remitirlo a la esfera de preocupaciones o problemas puramente personales". La crisis de instituciones encargadas de "socializar" la solidaridad por parte de todo el cuerpo social, provoca el ascenso de un individualismo negativo, recluido en su malestar –o en el bienestar autista del consumo–y en el peso imperativo de la supervivencia, en contraste con aquel "individualismo positivo" asociado con los procesos de emancipación y liberación que se originan en la potencialidad transformadora del individuo como actor del cambio, foco de irradiación y concentración colectiva[8].

II. El cine del síntoma

II.1. Realismo y cine político

Slavoj Zizeck, citando a la Filosofía del Derecho de Hegel sostiene que en la sociedad civil moderna, la extensa plebe no es un resultado accidental de una mala administración social, de medidas gubernamentales inadecuadas o de la mala suerte en el plano económico. La dinámica estructural propia de la sociedad civil necesariamente da origen a una clase que está excluida de los beneficios de la sociedad civil, privada de derechos humanos elementales y, consecuentemente, carente de deberes hacia la sociedad. Se trata, entonces, de un elemento dentro de la sociedad civil que niega su principio de racionalidad universal, una especie de "no Razón inherente a la Razón misma". En pocas palabras, su síntoma. En la actualidad, el mismo fenómeno agudizado: crecimiento de una subclase excluida, a veces por generaciones, de los beneficios de la sociedad democrático-liberal próspera, los sin-techo, los desocupados permanentes, son el síntoma del sistema universal del capitalismo tardío[9].

En la esfera de la producción cultural, el cine como Medio de Co-

[8] J.M. Sola y J.A. Bernhardt, Hacia un desarrollo económico con equidad social. K. Adenauer Stiftung/Univ. Nac. Córdoba/ICDA, Córdba, 1999:21.

[9] Slavoj Zizek: "Multiculturalismo o la lógica del capitalismo multinacional". En F. Jameson y S. Zizek: Estudios Culturales. Reflexiones sobre el multiculturalismo. Paidós, Buenos Aires, 1998:177.

Biblioteca Digital de los Trabajadorxs
de la República Argentina
http://www.bibliotecacta.org.ar

municación y Arte ha manifestado una particular atención a los sectores sociales subalternos y sus mundos de vida en corrientes estéticas como el Neorrealismo, caracterizado por una representación realista urgente en íntima conexión con la experiencia de vida cotidiana de donde se extraen los temas y los personajes, a través de una retórica despojada, una puesta en escena en la que predominan la austeridad y recursos técnicos a simple rudimentarios. Sin embargo, el Neorrealismo no dejó de apelar en su construcción cinematográfica de la realidad a toques de realismo mágico, como en Milagro en Milán (Vittorio De Sica, 1950) o al grotesco en obras posteriores que retoman ciertas constantes del discurso nerorrealistas, como Feos, sucios y malos (Ettore Scola, 1976).

Si bien el Neorrealismo presenta una condensación del discurso "realista" que lo define como corriente estética, el realismo es un aspecto que caracteriza la narrativa cinematográfica clásica. Al respecto, André Bazin hace notar "se puede clasificar, si no jerarquizar, los estilos cinematográficos en relación al incremento de realidad que representan. Por tanto, llamaremos realista a todo sistema de expresión, todo procedimiento del relato que tienda a aumentar la apariencia de realidad en la pantalla"[10]. Lo que pretendieron hacer, entonces, los neorrealistas en su conjunto fue acercar cierta realidad social particular a la experiencia de los espectadores mediante un estilo de realismo capaz de generar procesos de identificación/proyección entre la situación reflejada, los personajes y el público[11].

En esta relación del cine con la realidad representada radica la dimensión política del hecho cinematográfico. Entendemos los filmes, tenemos experiencia de ellos y hacemos uso de esa experiencia desde dos perspectivas: la "sociopolítica", cómo refleja el cine la experiencia humana y se integra a ella, y la "psicopolítica", cómo nos relacionamos con el cine en la dimensión específicamente personal. Al constituir un fenómeno de gran expansión cultural y proveer una representación tan poderosa y convincente de la realidad, el cine tiene un profundo efecto socio y psicopolítico sobre los hábitos de percepción e interpretación de los sujetos[12]. La construcción cinematográfica de la realidad responde, por supuesto, a matrices de sentido (imaginarios, ideologías, valores y creencias) organizadas en sistemas que rigen la representación, los regímenes de significación que regulan la producción cultural en un determinado espacio-tiempo sociohistórico. El "realismo", por lo tanto, puede considerarse como un esque-

[10] Citado en J. Aumont et al., Estética del cine. Paidós, Barcelona, 1996:140.
[11] M. Schmidt Noguera, Analisis de la realización cinematográfica. Síntesis, Madrid, 1997.
[12] J. Monaco, How to read a film. Oxford University Press, New York, 1981.

Biblioteca Digital de lxs Trabajadorxs
de la República Argentina
http://www.trabajadores.ar

ma o régimen de representación que registra modalidades particulares según sea adoptado por una o otra corriente estética o narrativa.

Otra dimensión política de los textos cinematográficos es la actitud de distanciamiento y diferenciación oposicional con respecto a tendencias establecidas o institucionalizadas en la producción discursiva cinematográfica, a la manera en que la Nouvelle Vague opera una fractura con respecto a la narrativa del cine clásico fundando la narrativa moderna, sobre el terreno abonado por el Neorrealismo. A la vez instaura una "alternativa" contestaria con respecto al cine clásico estadounidense y sus funciones de entretenimiento masivo según las lógicas hollywoodenses (linealidad, star system, final feliz, glamour, el héroe, etc.).

Pero hablar de "cine político" implica hacer referencia a un género determinado –con todo lo escurridizo que entraña postular la categoría de "género"– al que pertenecerían filmes cuya temática y estructura narrativa se hacen cargo de cuestiones tales como la opresión de un sector social sobre otro, la obra (genio y figura) de líderes revolucionarios, la resistencia a la dominación y al autoritarismo, las epopeyas personales y colectivas, los enfrentamientos contra lo instituido, la descripción de formas marginales de existencia, etc. Estos temas son trabajados a través de recursos retóricos y estilísticos caracterizados por la linealidad narrativa y su correlato de secuencialidad temporal, la univocidad de sentido en la cual los recursos metafóricos se hacen fijos hasta conformar un inventario de relaciones "estables" entre significantes y significados, y el papel que juega el mito, sistema de conocimiento que acota la circulación de significaciones ordenándolas en formaciones cognitivas y discursivas que atraviesan la realidad social estructurándola[13]. En este sentido, el gran mito acerca del conflicto social es el de la épica revolucionaria a cargo del héroe colectivo –el pueblo, los sectores subalternos– o el héroe individual –el líder/mártir– que encarna en su biografía las causas y encausamientos de la lucha popular. Las operaciones expresivas se complementan con procedimientos enunciativos marcados por una actitud de denuncia testimonial y tendencias al énfasis pronunciativo y la discursividad adoctrinante, en condiciones de producción marginales con respecto al sistema de producción de la industria comercial cuyo correlato en la imagen aparece como cierta "primitividad" "torpeza" o "desaliño" en los aspectos técnicos, elementos que configuran una especie de "marca registrada" de los denominados cines perifé-

[13] O. Pilnik, "Nuevas aportaciones teóricas para una definición del cine político". En R. Manetti y M. Valdez (comps): De(s)velando Imágenes. Eudeba, Buenos Aires, 1998:93-96.

Biblioteca Digital de los Trabajadores de la República Argentina
http://www.bibliotecacta.org.ar

ricos ideologizados, como el latinoamericano en general y el argentino en particular, en el caso de movimientos como el Grupo Cine Liberación.

De esta manera es posible reconocer –a través de un "efecto de género"– como "políticos" filmes como Z , Estado de sitio y Desaparecido de Costa Gavras, Riff Raff y Lady Bird, Lady Bird de Ken Loach, Pasqualino 7 bellezas de Lina Wertmüller, Los Inundados de Fernando Birri, Pixote de Héctor Babenco, Los Olvidados de Luis Buñuel, La hora de los hornos de Fernado "Pino" Solanas o Un lugar en el mundo de Adolfo Aristarain, etc. En este tipo de obras, el realismo resulta una clave discursiva: la representación realista de la realidad constituye un imperativo categórico: acerca del Birri de Los Inundados afirma una reseña de la época (1962): uno de los pocos realizadores argentinos de la nueva promoción que ubica sus cámaras de espalda al mar, para ofrecer un testimonio psicológico y social de una auténtica realidad nacional"[14].

II.2. El discurso de la carencia y la carencia de discurso: Mundo Grúa

Unánimemente celebrada por la crítica como muestra mayúscula de los talentos de la "nueva generación" de cineastas argentinos, Mundo Grúa (Pablo Trapero, 1999) contiene una anécdota mínima: un obrero con un pasado de breve éxito como rockero ve frustrados sus anhelos de trabajar manejando una grúa en la construcción de edificios por un problema de sobrepeso. Para afrontar el desempleo se ve obligado a emigrar hacia un desolado sur, donde se encarga del manejo de una excavadora. El hacinamiento y la precariedad laboral acrecientan su frustración.

Trapero demuestra una simpatía por ese síntoma de la sociedad civil que son los excluidos y la manifiesta a través de una creación estética de registro realista, apegado a lo cotidiano y sus formas expresivas; por estas opciones, Mundo Grúa sería reconocible como un film indudablemente político. Pero la crítica social aparece despojada de énfasis denunciativo y de urgencia discursiva. Se trata no del elemento político a través del pronunciamiento programático, la exaltación doctrinaria o la arenga narrativizada. Precisamente, es un texto cuya intensidad política proviene de una austera puesta en escena donde lo político está intensamente presente a través de su radical ausencia, el silencio casi total de los pronunciamientos y de la contestación: se muestra en lo que no se dice.

Este cono de silencio donde yace la contestación se manifiesta en el clima humano apático (apathos) que predomina en la película. En todo ca-

[14] R. Manrupe y M. A. Portela, Un diccionario de films argentinos. Corregidor, 1995.

Biblioteca Digital de lxs Trabajadorxs
de la República Argentina
http://www.bibliotecacta.org.ar

so, la contestación queda reducida a la expresión de un vago malestar, un estado de ánimo penetrado por la melancolía y el desdibujamiento de un pasado glorioso. De la misma manera, la emoción aparece reservada sin intensidad manifiesta para los afectos primarios de los lazos sanguíneos y los vínculos de la amistad y la pareja, espacios de solidaridad que alcanzan sólo para contener el desánimo pero no aportan a la resolución del conflicto, como tampoco lo hace la presencia de una red sindical debilitada encarnada en la CTA.

Entre el silencio, resuena el del Estado que se desvanece no sólo como integrante de la vida cotidiana sino también como una opción concreta de solución, es decir, como prestador de algún servicio social. Esta presencia del Estado a través de una radical ausencia conecta con las tendencias que se registran en el cine argentino de las dos últimas décadas, en contraste con el cine político de los '70. En una película emblemática como La Patagonia Rebelde (Héctor Olivera, 1974) el Estado se manifiesta represor y aliado de los capitales nacionales y extranjeros, haciéndose visible en el personaje de un militar. De acuerdo con el paradigma de la teoría de la dependencia y la lucha de clases, el Estado es representado en sus vínculos con la oligarquía y el capital extranjero, encubriendo bajo el término "nación" su protección a intereses económicos poderosos en contra del verdadero "pueblo", los trabajadores que luchan por justicia social. En los '80, el fervor del fin de la dictadura concentró en las instituciones políticas valores tales como el estado de derecho y la democracia, aunque en las representaciones cinematográficas más sobresalientes, como Asesinato en el Senado de la Nación (Juan José Jusid, 1984), el Estado se ve amenazado por los resabios y larvas del autoritarismo antidemocráticos así como también por los intereses económicos. En los '90, en cambio, el Estado se invisibiliza en los textos más destacados del discurso cinematográfico político, como puede constatarse en Un lugar en el mundo (A. Aristarian, 1992) donde la dimensión estatal "no protege, ni reprime, no constituye instancia de apelación. La sociedad heterogeneizada y solitaria se enfrenta a los intereses homogeneizados del capital en una pura lógica de mercado"[15].

Otra ausencia que hace sentido en Mundo Grúa es la de la lucha de clases encarnada en el activismo sindical, uno de los emergentes más conspicuos de lo político. Trapero selecciona cuidadosamente quiénes son los únicos enunciadores de arengas "políticas": los representantes de un nuevo sector del síntoma, imigrantes bolivianos y paraguayos, mientras el

[15] M. Fariña, "Imágenes de la sociedad y el estado en el cine argentino". En R. Manetti y M. Valdez (comps), op.cit.:103.

Biblioteca Digital de los Trabajadores de la República Argentina
http://www.bibliotecacta.org.ar

obrero argentino se deja absorber por el silencio del desaliento, mutismo del que sólo sale para intentar el deshilvanado relato de un malestar que no alcanza a discernir. Sin embargo, esta demanda obrera se circunscribe al reclamo por la entrega de alimentos a tiempo por parte de la empresa. Las voces que se levantan se limitan a una necesidad básica, en marcado contraste con el rol ideologizado de los trabajadores en películas como La Patagonia Rebelde, donde la solidaridad y la búsqueda de justicia social constituyen la materia prima para la lucha obrera en tanto vía de acceso del pueblo al Estado como "herramienta de transformación que los sectores oprimidos disputan a las clases dominantes"[16].

Cuando no silenciado, el discurso político en Mundo Grúa queda reducido a detritos y estereotipos, como los del desfile en un acto "cívico-militar", donde sobre el fondo de una voz que desde los altavoces enuncia los atributos de la Patria, se muestran los emblemas anacrónicos de la prosperidad nacional: gauchos, indios, caballos, bolsas de trigo que el pueblo en familia reunido en la plaza mira pasar como quien asiste a una puesta en escena que pretende revivir un pasado glorioso y sus emociones patrióticas. Esta pasión ahora arcaica por las cosas de la Patria aparece ostensiblemente en declaraciones como la del cineasta Gerardo Vallejo –otro emblema del cine político argentino– al hablar de las lágrimas que le arrancaba la emoción de ver desfilar a los "granaderos de San Martín". De estas pasiones sólo sobrevive una melancolía con algo de vaga angustia subrayada por un valsecito machacón, único elemento musical en la banda sonora.

La película de Trapero es la crónica de una caída anunciada. Comienza con la promesa de trabajo en una grúa en las alturas de esa ciudad cuyo perfil domina la primera mitad de la película, la ciudad donde se habita con ciertas contenciones afectivas, ciertas seguridades y posesiones materiales mínimas: departamentito, auto, amigos, familia, pareja... Pero luego, en la segunda mitad el personaje termina su derrotero en una excavadora al ras del suelo, en medio de la soledad patagónica. Se trata de la caída a los infiernos de la precarización del empleo, de la pérdida de los atributos de la clase media citadina o sus resabios, del hacinamiento y de la pérdida de cualquier espacio de libertad. Pero esa caída no se detiene con el destino en un sur signado por la desolación; será necesario partir de nuevo, emprender un retorno todavía más incierto, un camino que parece dirigirse hacia la alienación. La inseguridad laboral surge como el daño

[16] Ibid.:99.

Biblioteca Digital de lxs Trabajadorxs
de la República Argentina
http://www.bibliotecacta.org.ar

más severo en la condición social, un daño que no se alcanza a percibir como un problema social. Esta vez, el síntoma no tiene conciencia.

Esta historia transcurre en espacios invadidos por lo tecnológico reducido al trasto: máquinas obsoletas, mecanismos desvencijados, abiertos en sus entrañas remendadas, metáforas de una modernidad precaria, proyecto que más que inconcluso se acerca a la promesa incumplida, una promesa presente todavía en la imagen de las estructuras de acero y hormigón de los edificios en construcción.

III. La democracia por construir

La ficción cinematográfica de Trapero describe el lado oscuro del mundo global como un mundo-grúa que se precipita hacia un mundo-excavadora, en una caída del sujeto expuesto al retroceso del Estado, en un entorno dominado por la desactivación de lo político y sus pasiones o su reducción a vestigios, inaprensibles malestares individuales y emociones de entrecasa. Su héroe (un antihéroe sin siquiera el énfasis de un perdedor) representa esta nueva forma de la alienación social. La realidad con la que traba relación este film eminentemente político desde su dramática puesta en elipsis de lo político, demanda la redefinición de los vínculos entre el sujeto y el Estado en la trama de la sociedad civil, lo cual implica la redifinición de lo que se entiende por "ciudadanía" y "sociedad civil".

La "ciudadanía" no debería concebirse tan sólo en términos de la pertenencia de los individuos al Estado (en cuanto sujeto de derecho y portador de la nacionalidad), sino también la pertenencia a múltiples formas de interacción social, ya que el individuo es ciudadano del Estado y ciudadano de la sociedad civil. Así vista, la ciudadanía consiste en una "esfera de inclusión de los ciudadanos a través de un sistema de derechos, con un orden de interacción social que organice la ciudadanía de la sociedad civil mediante la defensa de intereses comunes, el desarrollo de formas de solidaridad y el reconocimiento de las identidades colectivas"[17].

Un modo de concebir la sociedad civil es imaginarla como "una esfera autónoma de interacción social, estabilizada por un sistema de derechos fundamentales y compuesta por una multiplicidad de asociaciones civiles, movimientos sociales y públicos organizados de forma independiente y voluntaria"[18]. En la actualidad, la demanda de una participación

[17] H. Quiroga, "El ciudadano y la pregunta por el Estado Democrático, Estudios Sociales, Nro. 14 UNL, Santa Fe, 1998: 44.

Biblioteca Digital de lxs Trabajadorxs
de la República Argentina
http://www.bibliotecadigital.org.ar

más fluida de los ciudadanos no tiene al Estado como ámbito privilegiado, sino a la sociedad civil, un espacio no considerado como político[19]. El concepto de sociedad civil es utilizado en el presente para describir desde corrientes de resistencia contra el Estado Autoritario como el Movimiento por los Derechos Humanos (MDH) y Organizaciones No Gubernamentales (ONGs) "interesadas en modificar no sólo identidades y prácticas estatales, sino también sociales con el objetivo de fomentar una sociedad civil más pluralista, tolerante y participativa", hasta organizaciones encargadas de derechos específicos: ambientalistas, consumidores, de control y seguimiento de la violencia policial, de políticas de desarrollo y filantropía, asistencia social, reclamo de justicia, etcétera[20].

Haría falta recuperar el sentido en que Hannah Arendt entendía la sociedad civil, no concebida como mercado, "sí como esfera de participación, donde los hombres y mujeres actúan concertadamente". La preocupación por los "asuntos de todos" no es reductible a la noción de "interés general" representada por el Estado y reapropiada por los medios informativos. Los "asuntos comunes" se esparcen por toda la sociedad civil, para construir "un espacio público donde los ciudanos que abandonan su refugio de la vida privada se reúnen para interrogar y controlar el poder y elaborar vínculos sociales solidarios"[21].

El retorno a los "asuntos comunes" no debería partir de la postulación de un consenso de índole universal, sino de la voluntad de reinventar el espacio sociocultural como espacio político desde el reconocimiento del papel que las pasiones desempeñan en lo político, pero proponiéndose la orientación de esas pasiones según un ideal democrático que consista en la inscripción del "otro antagonista" en un eje dialéctico de relaciones. Se impone, por lo tanto, también una redefinición de la identidad democrática y el establecimiento de nuevas fronteras políticas.

La democracia es el orden que puede (re)postular el elemento pasional constitutivo de lo político reformulando el antagonismo en agonismo, es decir, el enfrentamiento en debate, propiciando la discusión y el cues-

[18] J. Cohen y A. Arato, en E. Peruzzotti "Emergencia, desarrollo, crisis y reconstrucción de la sociedad civil argentina", Dpto. de Ccias. Políticas y Gobierno, Univ. Torcuato Di Tella, Bs. As., 1999: 2.

[19] N. Lecher, "Estado y Sociedad en una perspectiva democrática", Estudios Sociales, Nro. 11 UNL, Santa Fe, 1996: 23 a 40.

[20] P. Regnier, et al.: "Comunicar las Instituciones. Documento preliminar". Encuentro Latinoamericano Comunicar las Instituciones. Fundación Walter Benjamin/Konrad Adenauer Stiftung, Buenos Aires, Sept.-Oct.1999.

[21] H. Quiroga, op. cit.: 53

Biblioteca Digital de lxs Trabajadorxs
de [illegible]
http://www.bibliotecadigital.org.ar

cionamiento al poder, desalojando la enunciación monológica para abrir la escena discursiva al ingreso de la pluralidad dialógica. Con esto se orienta la pulsión antagonista hacia una configuración agonista donde el otro no es un enemigo sino un adversario cuyas ideas podrán ser refutadas con ardor, pero cuyo derecho a expresarlas será defendido con el mismo ardor. De esta manera lo político no es forcluido ni su componente pasional reprimido para volver transfigurado en síntoma, sino formulado en términos de "lo democrático por venir"[22].

Esta tarea sólo la podría llevar a cabo el Estado (no la libre empresada, cuya racionalidad es la del liberalismo/capital) a través de una política democrática, cuyo objetivo no sea "erradicar el poder" sino multiplicar los espacios en los que las relaciones de poder estén abiertas a la contestación democrática. La acción del Estado debería, por lo tanto, propiciar la constitución de una sociedad civil politizada, es decir democratizada, donde proliferen los espacios de debate y contestación con vistas a la creación de las condiciones de un auténtico pluralismo agonístico. De este modo reconducir el elemento pasional constitutivo de lo político (la pasión antagónica) hacia el juego agonístico que reconoce en el otro no un enemigo sino un contendiente o un adversario. Las leyes de este juego agonístico se sostienen sobre acuerdos éticos-políticos previos fundamentales, aceptando el valor del consenso sobre los derechos del hombre y los principios de igualdad y de libertad, pero asumiendo que esa aceptación es inseparable de la confrontación sobre la interpretación de esos principios[23].

Como se ve, no se trata de reprimir o negar lo pasional –con lo cual se oblitera lo político– sino de reconocer y aceptar la existencia de esa pulsión tanto como asumir la tarea de reconducirla. Este objetivo implica crear desde el Estado las condiciones necesarias para el debate, es decir, aplicar masivas políticas educativas y culturales que una sociedad civil en descomposición se encuentra imposibilitada para autobrindarse. Mientras tanto, en la esfera del arte cinematográfico una producción que se configure como política habrá de trazar la cartografía de un territorio social que espera el retorno de lo político y sus pasiones.

[22] Ch. Mouffe, op.cit..
[23] Ibid.

Biblioteca Digital de lxs Trabajadorxs
de la República Argentina
http://www.bibliotecacta.org.ar

DEMOCRACIA Y GOBIERNO DE LA EDUCACION: UNA CUESTION POLITICA

Ana Pagano
IDEAS

1. Neoliberalismo y democracia

La hegemonía neoliberal impulsó, en nuestro continente, gobiernos democráticos que estructuraron sus políticas de acuerdo a las directivas de los Organismos Internacionales y de las naciones del Norte avanzado. En nuestro país este modelo pudo implantarse luego de años de terrorismo de Estado y de procesos hiperinflacionarios que, en distinta medida, deterioraron gran parte del tejido social y resquebrajaron la capacidad de los sujetos políticos subalternos para elaborar alternativas a este nuevo orden social. De algún modo, la gobernabilidad democrática fue entendida y legitimada como el alineamiento a este régimen internacional que impulsa en la región gobiernos destinados a "administrar" paquetes de medidas armados en el exterior (Ezcurra, 1998). En esta línea, no es poco sorprendente que durante el Consenso de Washington, realizado por el Grupo de los 7 a fines de los ´80s, se hallan definido las bases para una nueva política económica, social, cultural y educativa cuyos ejes clave fueron la desregulación, la descentralización y la privatización. Así, y en este marco, la política le dejó paso a la economía de mercado en la determinación de aquellas decisiones que marcan el rumbo de las reformas implementadas a nivel mundial.

Indudablemente, este tipo de democracias requieren de una participación débil de la ciudadanía y de partidos políticos inscriptos en la actual

Biblioteca Digital de lxs Trabajadorxs
de la República Argentina
http://www.bibliotecadta.org.ar

lógica pragmática y "realista" de construcción de poder. Ahora bien, la participación ciudadana no sólo ha quedado devaluada debido al auge de esta práctica política predominante. El modelo neoliberal provocó, también, un aumento creciente de la pobreza, de la exclusión y de las desigualdades sociales que tanto en el desempleo (y su consecuente disciplinamiento social) como en los procesos de violencia y desafiliación social poseen algunas de sus expresiones más dramáticas. Sin duda, este conglomerado de problemas sociales restringen o clausuran la posibilidad de ejercicio pleno, concreto y efectivo de la ciudadanía. Así, y en esta dirección, se desarrolló un creciente proceso de "desciudanización", es decir, de "pérdida de identificación" con las instituciones representativas de los derechos ciudadanos (Grüner, 1992) y de desarticulación de las conquistas políticas, económicas y sociales obtenidas por las mayorías durante las últimas décadas. Resulta evidente que esta desmovilización social no es un efecto casual, no deseado. La hegemonía neoliberal necesita disolver los derechos políticos, económicos y sociales porque, en parte, ellos, y los climas culturales que los acompañan, desacreditan el esfuerzo individual y la competencia, y, a su vez, erosionan la posibilidad de instalar una trama social regida por la ley de la oferta y la demanda y por la lógica del consumo. Pareciera que, desde el poder hegemónico, se trata de asegurar una sociedad de libre mercado, desigual, sin reclamos políticos y sin control ciudadano (Gentili, 1997).

En este marco, donde el Estado se desentiende de los asuntos sociales, el neoliberalismo promueve, también, un nuevo papel para la sociedad civil - a la que concibe como un conglomerado homogéneo sin conflictos, tensiones ni diferencias en su interior. Así, las actuales políticas sociales - tras enunciados que ponderan las formas de participación, la flexibilidad y la eficacia de la sociedad civil - proponen como formas organizacionales para la gestión de los planes sociales, en los ámbitos micro y meso social, la "descentralización" y la "autonomía". Para ello, libran una batalla cultural que intenta, entre otras cuestiones, naturalizar el rol de la "sociedad civil", convirtiéndola en la encargada "privilegiada" de los asuntos educativos, sanitarios y de promoción social. Desde esta perspectiva, algunos grupos de la sociedad civil con poder económico, cultural e institucional y, sobre todo, con afinidad ideológica con los planes sociales hegemónicos y cercanía del poder se sumaron a estas propuestas impulsadas desde el neoliberalismo. La "invención" del llamado "tercer sector" permite, en parte, visualizar algunas características de este fenómeno cuya lógica de mercado, privatizadora y clientelística, cruza a la mayor parte de los programas sociales.

Biblioteca Digital de lxs Trabajadorxs
de la República Argentina
http://www.bibliotecacta.org.ar

2. Neoliberalismo, Estado y educación

Una de las metas más importantes del modelo neoliberal se concretó en su reacción política contra el Estado de Bienestar que implicó un ataque a cualquier regulación del mercado por parte del Estado (Ezcurra, 1998). Consecuentemente, se promovió una profunda reforma del Estado que desmanteló el Estado de Bienestar y que apuntó, principalmente, a garantizar el pago de la deuda externa a través de las políticas de privatización de las empresas públicas. De este modo, se dejó librado al "mercado" la solución de los problemas sociales y económicos. Así, el "ajuste estructural" inaugura el retiro del Estado de la salud, la educación y la acción social (Sánchez, 1995).

Pero este Estado del neoliberalismo no se desentiende de "todo". Debilita el gasto social, aplica disciplina de mercado para los pobres y protección estatal y subsidios públicos para ricos. O sea, hoy el capital y las clases dominantes son los grandes beneficiarios de estas transformaciones y, en virtud de sus necesidades, controlan el Estado y mantienen la complicidad de la sociedad política para sostener sus ganancias y su hegemonía (Chomsky, Dietrch, 1996). En esta dirección, el ataque neoliberal a la escuela pública apunta a la reestructuración del aparato escolar para reducir el gasto público y paliar la crisis fiscal. De ahí que, a partir de una lógica economicista, los procesos de descentralización del sistema educativo, lejos de regirse por un afán democratizador de la escuela, promueven, básicamente, el ahorro del gasto público. Así, se ha logrado distribuir el gasto en las provincias y municipalidades, aumentar el aporte familiar y, también, transferir a entidades privadas o comunitarias la conducción de la gestión educativa (Filmus, 1998).

Ahora bien, el neoliberalismo hizo posible este predominio de la lógica privatizadora del sistema educativo entablando, como en otras áreas, una batalla cultural. Por lo tanto, y dado que la escuela estaba en el centro de los ideales de justicia, igualdad y distribución del proyecto educativo moderno, se impulsó la conformación de un nuevo sentido común que se caracteriza por una visión catastrófica de la escuela pública (da Silva, 1995). De ahí que, la educación pública como derecho de las mayorías queda en entredicho y se convierte, básicamente, en un bien de consumo, en un servicio más. En esta línea, el sistema educativo queda subsumido a las demandas, (fundamentalmente económicas), que formula el modelo y para ello, a partir de criterios empresariales, organiza y jerarquiza determinados tipo de saberes, a la vez que legitima formas institucionales y de relación social.

No es casual este ataque a la educación. Durante más de un siglo la

Biblioteca Digital de lxs Trabajadorxs
de la República Argentina
http://www.bibliotecarta.org.ar

educación actuó como un espacio privilegiado de constitución de identidades en cuyo horizonte se anclaron, como enunciados organizadores de la vida escolar, tanto la igualdad como la integración social. Por eso, el actual régimen utiliza el aparato escolar para impulsar fuertes transformaciones culturales como así también la conformación de nuevos sujetos sociales. Se trata de que la escuela colabore activamente como agencia cultural en la implantación de una sociedad dual, de ganadores y perdedores, regida por el pragmatismo, el utilitarismo, el neodarwinismo. Una sociedad de consumidores, sin ciudadanos críticos, donde no tienen cabida valores como la igualdad y la justicia. Para lograr estos propósitos se crearon condiciones, en las que interviene la escuela, y actores para disolver las subjetividades construidas históricamente por las mayorías y, así, producir otras, caracterizadas por una fuerte heteronomía y alienación. Sobre todo, la actual hegemonía, se ha levantado en contra de los procesos de lucha y de las conquistas obtenidas durante décadas que permitieron que se formaran identidades colectivas que, hoy, podrían llegar a cuestionar el orden dominante. Del mismo modo, y para los mismos fines, se trata de apagar la memoria colectiva y el conflictivo proceso de construcción social de las nociones de ciudadanía, bien común, solidaridad, igualdad y derechos sociales (Suarez, 1997).

3. Neoliberalismo y gobierno de la educación

El gobierno de la educación no ha permanecido ajeno a este asalto neoliberal. Dejó su escena política, su debate sobre los contenidos educativos y, también, sobre el sujeto emergente de la escuela pública para convertirse en un espacio regido por la lógica tecnocrática, que subordina sus propuestas a programas predeterminados por la actual hegemonía. Desde esta perspectiva, el gerenciamiento, la eficiencia, la productividad, la excelencia y la calidad constituyeron conceptos clave que se incorporaron desde el ámbito empresarial al discurso educativo y debilitaron, de este modo, los enunciados dirigidos a enseñar y aprender. La convergencia de estos elementos creó tanto una cultura política cruzada por el pragmatismo dominante como nuevos sujetos político-educativos para "gobernar" el aparato escolar. Los analistas simbólicos, los expertos se inscriben en el actual "realismo" político y resuelven la gestión del sistema educativo con estrategias de ingeniería institucional para, fundamentalmente, administrar programas elaborados, básicamente, por los Organismos Internacionales.

De igual forma que en otras esferas de la vida nacional, las políticas educativas de la Reforma Educativa menemista tuvieron, también, la mar-

Biblioteca Digital de lxs Trabajadorxs
de la República Argentina
http://www.bibliotecacta.org.ar

ca de la subordinación a los grupos más poderosos del ámbito nacional e internacional. Los mecanismos utilizados por parte de estos sujetos para incidir en las políticas públicas adoptaron más la forma de la presión y de la dominación que la de procesos signados por la transparencia y la negociación. El gobierno de la educación se sumó, así, a la lógica neoliberal que, sin duda, en un marco donde prevalece la concentración de poder en manos de unos pocos, clausuró la posibilidad de realizar transformaciones democráticas en la escuela pública.

4. La construcción de una cultura política alternativa a la lógica neoliberal

La posibilidad de pensar en un gobierno de la educación que democratice los bienes culturales y sociales necesita, a nuestro juicio, incorporar modos de pensar y de hacer política a partir de una matriz renovada de edificación social. Por eso, vale la pena lanzar una mirada hacia los procesos de movilización social que se fueron dando durante las últimas décadas en nuestro país y en la región y que permiten delimitar focos clave para la construcción de una cultura política alternativa a la lógica neoliberal. Dichos procesos tuvieron un valor especial dado que actuaron, en cierta medida, como fuerza de contrapeso respecto del debilitamiento actual de la participación ciudadana, de la crisis de representación (agravada por el incremento de los niveles de corrupción) de las instituciones y de los partidos políticos, y, también, respecto de la expulsión que sufren por parte de la sociedad política aquellos sectores que poseen propuestas alternativas para la esfera de las decisiones públicas. Por último, no hay que olvidar, además, que a este debilitamiento de la participación ciudadana se le suma otro elemento decisivo: la caída de expresiones populares masivas, donde el "pueblo" se reunía en las calles y legitimaba (o deslegitimaba) el sentido de las acciones de los gobernantes.

En este contexto, se dio un proceso original en el seno de la sociedad civil, alejado de los ámbitos político partidarios y del Estado. Desde mediados de los '70s se expanden movimientos sociales y populares con componentes novedosos respecto de algunos temas cruciales (género, hábitat, ecología, etnias, etc.). Sus perspectivas de construcción social avanzan en una línea alejada de las concepciones de "toma" o "asalto" al poder y de la conquista del Estado (propia de las vanguardias de los años '60s y '70s). Mas bien, propician una lógica que intenta superar las desigualdades y discriminaciones existentes a través de la participación e incidencia en ámbitos micro y meso social. Así, despuntan luchas específicas por la

Biblioteca Digital de lxs Trabajadorxs
de la República Argentina
http://www.bibliotecadigital.ar

obtención de derechos sociales y económicos que, en muchos casos, no llegan a relacionarse con la esfera de lo público (Ezcurra, 1997).

Las modelos de construcción de poder que prevalecen en estos movimientos intentan superar la lógica binaria y dicotómica sobre las formas de pensar y actuar en escenario social (o sea, no sólo a partir de enfrentamientos antagónicos). Para ello, se parte de un reconocimiento sobre la complejidad del campo político, es decir, se lo caracteriza como multidimensional, heterogéneo, dinámico y contingente. Asimismo, en la organización institucional de estos movimientos y grupos se configura una matriz interaccional en la que, a pesar de las tensiones y conflictos, prevalecen como elementos clave que orientan las prácticas la desconcentración en la toma de decisiones, la flexibilización de los lineamientos políticos, una movilidad en los roles y funciones (alejadas de las jerarquías) junto al diálogo y a la tolerancia de los desacuerdos y diferencias. A la vez, la construcción de un poder alternativo posee para estos grupos aristas novedosas que, de distintos modos, ligan lo político y la construcción de poder a la transformación de la vida cotidiana, de la cultura y de la subjetividad. Se construyen así, nuevos sujetos políticos, capaces de producir representaciones, símbolos, ideas, imágenes, ritos y modos de acción que incluyen distintas formas de pensar y de fundamentar la realidad y que frente a la desesperanza y el individualismo reinante, mantienen viva la necesidad de construir horizontes utópicos en un marco de solidaridad social.

En buena medida, estas prácticas producen, también, nuevos desafíos en el escenario social y en la construcción de una cultura política alternativa: se trata de los replanteos en la idea tradicional de derecho y de ciudadanía. Durante el último siglo, el ejercicio de la ciudadanía estuvo asociado a la igualdad ("abstracta") de derechos ("esenciales") ante la Ley. La participación quedaba confinada a la posibilidad de votar y, por lo tanto, de estar representado en las instituciones republicanas a través de los integrantes de un partido político. En cierta forma, el desarrollo de los actuales movimientos sociales y populares, inscriptos dentro del ámbito de la sociedad civil, trae nuevos retos: el derecho es una construcción social dinámica que se edifica a través del establecimiento de acuerdos que, por lo regular, son el resultado de procesos complejos de lucha y negociación ligados tanto al reconocimiento de la igualdad como de la diferencia (de género, étnicas, etc.) (García Canclini, 1996).

Pareciera que estos elementos de los movimientos sociales y populares, que aportan en la construcción de una cultura política alternativa, necesitan, para aumentar su incidencia, inscribirse en otras esferas que les permitan desarrollar un ejercicio de orden político significativo que tienda a desplazarlos del sitio de los "espacios subalternos" hacia ámbitos que

Biblioteca Digital de lxs Trabajadorxs
http://bibliotecadigital.org.ar

le otorguen un nuevo lugar en la vida democrática. Es decir, se trata de que la sociedad civil funde nuevos espacios de incidencia en la vida pública, valore el papel de lo político y coloque como central la cuestión del poder (tanto en lo que se refiere a formas de ejercicio como de integración). Despunta, así, una idea de lo público, alejada del monolitismo del Estado (el poder no se localiza sólo allí) y de su voz "universal". Esto implica la posibilidad de generar espacios estables y duraderos (alejados del cortoplacismo actual) de encuentro, confrontación y negociación donde los asuntos colectivos se hallan en manos no sólo del Estado sino también de estos grupos de la sociedad civil para que, en este marco, cada actor, con sus distintas visiones y puntos de vista, sea reconocido en sus intereses y demandas con el mismo nivel de validez y de legitimidad.

Queda claro que la construcción de una democracia participativa, de una cultura política alternativa requiere de un posicionamiento político autónomo por parte de los gobiernos respecto de los poderes transnacionales y de una sociedad civil capaz de cuestionar y controlar el poder político. Queda claro, además, que estos cambios necesitan superar la desigualdad imperante en los países del sur que ponen en riesgo no sólo la vida y la dignidad humana sino también la democracia. Desde esta perspectiva, para resolver muchos de estos problemas de la trama social, tanto el Estado como los partidos políticos necesitan generar nuevos espacios públicos capaces de nutrirse de los debates y estrategias que se están desarrollando en la sociedad civil y que, en muchos casos, alientan una distribución más justa del poder económico, político y social. Para ello, es necesario construir una cultura política donde sociedad civil y Estado se reenvíen mutuamente sus aspectos democratizadores de las relaciones sociales y donde, sobre todo, la sociedad civil contribuya en este escenario con sus modos de concebir el poder, su matriz renovada de organización institucional y, también, con los nuevos sentidos, lenguajes y enunciados que produce y que permiten conformar identidades políticas alternativas a la hegemonía neoliberal dominante.

5. Democracia y educación

Si bien la hegemonía neoliberal produjo y reprodujo ideas que decretaron el fin de la historia, la "sutura" total, la existencia de un único pensamiento, diferentes grupos y movimientos de la sociedad reaccionaban desmintiendo este catecismo. En el campo educativo, donde se fue creando un sentido común privatizador de la escuela, numerosas marchas de protesta, encuentros de intercambio y de producción teórica, huelgas y

Biblioteca Digital de lxs Trabajadorxs
de la República Argentina
http://www.bibliotecata.org.ar

ayunos colectivos permitieron hacer visible otro campo de pensamiento y de estrategia política.

En ese sentido, en nuestro país, la carpa blanca organizada por los sindicatos docentes condensó los reclamos, aspiraciones y necesidades de muchos grupos que siguen viendo en la educación la posibilidad de fortalecer la vida ciudadana y la igualdad social. Este espacio expresó y concretó muchos de los aspectos, pertenecientes a los movimientos sociales y populares, que aportan a la construcción de nueva alternativa política. Así, pudo combinar tanto la resistencia, la lucha y la negociación como la elaboración de propuestas democráticas. Se trata de un espacio social que muestra con diversos lenguajes el descontento social y la necesidad de producir un salto hacia una sociedad más digna. Por sobre todo, este espacio tiene una ventaja fundamental: no resigna lo político, ni la cuestión del poder en el campo de la práctica sindical.

En buena medida, si queremos aunar democracia y gobierno de la educación debemos, en primer lugar, disolver la lógica de la ingeniería institucional en la gestión educativa para dar paso a la política, a la cuestión del poder. Desde esta perspectiva, resulta imprescindible incentivar un ejercicio efectivo de la democracia en el gobierno de la educación con estrategias alternativas para legitimar y consensuar políticas. Para ello, la incorporación de la experiencia política de sujetos político-educativos, como la de los sindicatos docentes, permite incluir nuevas propuestas pedagógicas al campo de las políticas públicas. De ahí que, en un contexto donde, como ya adelantamos, los sectores más poderosos deciden a diario, mientras el ciudadano común se halla alejado de estos centros de determinación, es necesario construir un gobierno de la educación que tienda a "igualar", o sea tienda a modificar la relación de fuerza política entre diferentes actores para alentar formas de participación ampliadas en el escenario de lo público. Se trata de construir con aquellos sujetos sociales partícipes en las luchas desarrolladas en la última década y que son, sobre todo, la voz de los que han sido excluidos de la participación política en la hegemonía neoliberal (movimientos sociales y derechos humanos, sindicatos, iglesias, ONGs) una agenda alternativa en educación que plantee los contenidos poítico-educativos prioritarios en el diseño de las próximas políticas públicas en el área. La implementación de esta propuesta permitiría una distribución más justa del poder en educación, requisito indispensable para desarrollar una transformación democrática de la escuela pública.

En esta línea, es necesario pensar en otro Estado. Es decir, "reformarlo, en el sentido de transformar las relaciones Estado-sociedad y también para "tensionar´al propio Estado, colocándolo al servicio de los intereses populares" (Genro, 1998). Se trata de abrir la escena pública con nue-

Biblioteca Digital de lxs Trabajadorxs
de la República Argentina
http://www.bibliotecacta.org.ar

vos centros de decisión que actúen sobre la autoridad del Estado y que orienten sus determinaciones hacia las necesidades de los sectores subalternos en la línea de subordinar el mercado, y sus agentes determinantes de la vida pública, a propósitos que alienten una distribución justa de los bienes culturales y sociales.

6. Referencias bibliográficas

Baczko, Bronislaw, Los imaginarios sociales, Ed. Nueva Visión, Buenos Aires, 1991.

Cepella, J. R., "Otra manera de hacer política", en Los ciudadanos ciervos, S/R.

Chomsky, Noam- Heinz Dietrich, La sociedad global, Liberarte - Oficina de Publicaciones (UBA), Buenos Aires, 1996.

Da Silva, Tomaz Tadeu, "El proyecto educacional moderno ¿Identidad terminal?", en Propuesta Educativa, FLACSO, Buenos Aires, 1991.

Ezcurra, Ana María, "Globalismo, Neoliberalismo y Sociedad Civil", en Contexto educa∏±o, N° 46, año 11, abril-junio de 1997.

Ezcurra, Ana María, ¿Qué es el neoliberalismo? Evolución y límites de un modelo excluyente, Lugar Editorial, Buenos Aires, 1998.

Filmus, Daniel, "La descentralización educativa en el centro del debate", en La Argentina que viene, Ed. Grupo Norma, FLACSO, UNICEF, Buenos Aires, 1998.

Friggotto, Gaudvncio, "Educación y ciudadanía: Retos para el Siglo XXI", S/R.

García Canclini, Néstor, Consumidores y ciudadanos, Ed. Grijalbo, México, 1996.

Gentili, Pablo, "Adeus á Escola Pública. A desordem neoliberal, a violencia do Mercado e o Destino da Educa∏±o das Maiorias", en Pedagogia da exclus±o. Crítica ao neoliberalismo en educa∏±o, Editora Vozes, Petrópolis, 1997.

Gorelik, Adrián, "Observaciones sobre la sociedad civil y el estado en la Argentina", en Revista Punto de Vista, N° 23, Buenos Aires, 1999.

Gorostiaga, Xabier, "Los partidos actuales no le sirven a la sociedad civil", en Página 12, 17 de agosto de 1998.

Grüner, Eduardo, "Las fronteras del (des)orden. Apuntes sobre el estado y la sociedad civil bajo el menemato", en AAVV: El menemato: radiografía de dos años de gobierno de Carlos Menem, Editorial Letra Buena, Buenos Aires, 1992.

Pasquini Durán, J. M., "El poder", en Página 12, 10 de diciembre de 1998.

Quiroga, H., "El ciudadano y la pregunta por el Estado democrático", en Estado, democracia y ciudadanía, Universidad Nacional de La Plata, Universidad Nacional de Quilmes, Universidad Nacional del Litoral, REUN, Página 12, Buenos Aires, 1998.

Rigal, Luis, "La escuela crítico-democrática: una asignatura pendiente en los umbrales del siglo XXI", en La educación en el siglo XXI. Los retos del futuro inmediato, Editorial Grao, Barcelona, 1999.

Suarez, Daniel, "O princípio educativo da nova direita", en Pedagogia da exclus±o. Crítica ao neoliberalismo en educa∏±o, Editora Vozes, Petrópolis, 1997.

Sarlo, Beatriz, "Educación: el estado de las cosas", en Revista Punto de Vista, N° 23, Buenos Aires, 1999.

Sánchez, Alberto, Goldín, Javier, Políticas de Ajuste y restricción de los derechos económicos y sociales en la Argentina 1984-1994, Mimeo, Buenos Aires, 1995.

Tarso Genro y Ubiratán de Souza, Presupuesto Participativo. La experiencia de Porto Alegre, Editorial Eudeba, Instituto de Estudio y Formación, CTA, Buenos Aires, 1998.

Zi ek, Slavoj, Porque no saben lo que hacen, Editorial Paidós, Buenos Aires, 1998.

Biblioteca Digital de lxs Trabajadorxs
de la República Argentina
http://www.bibliotecacta.org.ar

DEMOCRACIA, ESTADO Y DESIGUALDAD. MOVIMIENTO COOPERATIVO

IMFC, APyME, IADE, IDELCOOP

El presente trabajo, que pretende ser un aporte del Movimiento Cooperativo nucleado en el IMFC al "Segundo Encuentro Nacional por un Nuevo Pensamiento", es el producto de una Jornada de debate y elaboración que tuvo en cuenta, para el análisis de caso: una cooperativa de servicios públicos y una cooperativa de crédito.

Considerando que los ejes principales de discusión del Encuentro: "Democracia, Estado y Desigualdad" son conceptos que tienen mucho que ver con la práctica cotidiana cooperativa, ofrecemos aquí una síntesis de dichas deliberaciones.

I. Introducción

Pensamiento único fue el nombre que en su momento dio el periodista Ignacio Ramonet a las políticas que anidan en la concepción del neoliberalismo.

Ante ese pensamiento único es necesario construir un nuevo sentido común, constituir nuevos sujetos, estudiar las prácticas sociales de estos sujetos, a fin de que desde ese análisis, surjan aportes para nuevas formas de pensar la realidad, para transformarla.

El movimiento cooperativo incluye a la democracia como uno de sus principios fundamentales, y que de hecho, se refleja en una cuestión básica y fundamental para el real y correcto funcionamiento de las coope-

Biblioteca Digital de lxs Trabajadorxs
de la República Argentina
http://www.bibliotecacta.org.ar

términos universales, y no acotados por grupos y en función de algunas necesidades.

Esto se relaciona con el otro gran pilar de las políticas estatales de la última década, que fueron las políticas sociales aplicadas, lo que supone paliar, acotada y focalizadamente, la situación de aquellos grupos que quedan más desfavorecidos en cuanto a distribución del ingreso. Algo que, además de fracasar recurrentemente, expresa la idea de perpetuar un régimen desigual a partir de las estructuras del Estado, que en lugar de garantizar las prestaciones universales a todos sus ciudadanos, renuncia a eso, lo traspasa a la iniciativa privada, y conserva una mínima red para aquello imposible de absorber por la actividad de lucro. Esta política derivó en el crecimiento de la cantidad de gente con necesidades básicas insatisfechas, alcanzando a sectores sociales antes impensados.

El Estado entonces, estuvo ausente en el sentido de garantizar los derechos de las mayorías, pero no ausente para respaldar el proceso de concentración económica y de distribución desigual del ingreso -este fenómeno representó una correlación de fuerzas sociales existentes, gestada durante muchos años, posterior a una derrota muy fuerte del campo popular en función de hacer valer sus intereses-, pero lo que hoy se plantea como meta para un pensamiento progresista es de qué manera no nos conformamos simplemente con garantizar la honestidad de los funcionarios, sino que planteamos la transformación de este orden económico y social, que tiene a este Estado como garante. Este proceso tiene que ver con la lucha social y política.

Ciertas formas que se plantean, que tienen que ver con eficiencia técnica y énfasis en la tecnocracia, no tienen por sí mismas la virtud de impedir la corrupción. Sostenemos que la única garantía de una transformación honesta y eficiente, pero que no sea tecnocrática en el sentido de distanciarse de la mayoría de la gente, es partir de una administración fuertemente controlada por la ciudadanía, sus organismos, entidades intermedias, en definitiva, por el hombre común.

La corrupción es inherente al modelo. No se puede desarrollar un proceso de privatizaciones que enriquece a determinados grupos, si el que lo lleva adelante desde el Estado no tiene su parte. Es ingenuo pensar que hombres que entregan el patrimonio nacional no se corrompen. Es una falacia hacer la denuncia de la corrupción sin ir a las causas profundas, la corrupción es parte del sistema, no va a ser desterrada, más allá de algún "suavizante" que se intente.

El problema fundamental radica en la voluntad política necesaria para encarar transformaciones, ya que no podemos hacernos ilusiones con los gobiernos en sí mismos. Por ejemplo: acotar el poder de los grupos eco-

Biblioteca Digital de lxs Trabajadorxs
de la República Argentina
http://www.bibliotecadigital.org.ar

nómicos no es una cuestión técnica, es una cuestión de definición política. El caso de las privatizaciones de los servicios públicos lo demuestra: en todos los contratos hay condiciones que las empresas debían cumplir y no lo hicieron, y el Estado no acciona como podría hacerlo. Entonces, el margen de posibilidad de redefinición de reglas básicas tiene que ver con la decisión política de enfrentar a determinados sectores sociales que tienen el poder y no quieren que se cambien las reglas del juego. Es importante entender que para cambiar algunas cosas, hay que afectar intereses creados, no hay forma de pensar en ninguna transformación de la relación Estado-sociedad, ni aún en términos de "garantizar no robar", sin la participación popular, sin la fiscalización y el control de las organizaciones populares, abriendo la discusión de cara a la sociedad, señalando con claridad que se puede cambiar la realidad, pero que es necesario afectar a los poderosos para hacerlo.

¿Quién paga la fiesta? El crecimiento de la desigualdad demuestra que hay una estructura impositiva que favorece a unos y perjudica a otros. Es necesario enfrentar al chantaje básico e histórico del capitalismo, que traducido su accionar, nos dice: si vos no acatás mis condiciones yo no invierto, si yo no invierto no hay trabajo. Sobre esto debemos aportar desde el pensamiento, lo cual tiene que ver con la voluntad política, y no reafirmar el "no se puede".

Un ejemplo del rol del Estado: los servicios públicos

El capitalismo es un sistema mundial de Estados y la forma que el estado capitalista adopta es la de Estado-Nación. El carácter global de la sociedad no es el resultado de la reciente internacionalización del capital, sino que es inherente a la naturaleza del capitalismo desde el principio. Lo político sería entonces un momento de una relación global.

Siguiendo la lógica del capital, en el área de producción de servicios públicos, el desarrollo de los mismos acompañó al desarrollo de las relaciones sociales de producción y apropiación del capitalismo.

Así el Estado aseguró, con la política de recaudación nacional pública, la inversión de capital en infraestructura necesaria para la prestación de los servicios públicos generales que los capitales privados no estaban en condiciones de asegurar ni de imaginar estratégicamente.

Por supuesto que las inversiones, siguiendo con el modelo de acumulación centralizado existente, se realizaron fundamentalmente en la ciudad puerto y en las capitales de las regiones productivas con más de 100 mil habitantes, subvencionándose la tarifa a lo largo del tiempo con el

Biblioteca Digital de lxs Trabajadorxs
de la República Argentina
aporte de rentas generales. Esta política del Estado nacional generó las condiciones favorables para la reproducción del capital dentro de sus fronteras (proveyendo infraestructura, orden público, educación y regulación de la fuerza de trabajo) coadyuvando a la realización del plusvalor en capital.

Las empresas de servicios públicos privatizados han trocado el concepto de usuario por el de cliente. Y esto es así porque en el sistema capitalista hay clientes y no usuarios. Cliente es el que tiene solvencia, el que no es solvente no entra al mercado. Así, los niños de la calle no están en el mercado, mientras que en estudios de mercado publicados recientemente en la prensa, se decía que en Buenos Aires existía un mercado potencial, no totalmente explotado, para brindar servicios y alimentos a los perros, porque entre Capital Federal y Gran Buenos Aires hay 400 mil perros. Eso es un mercado, porque son "perros solventes", ellos sí entran al mercado, los niños de la calle no, hay más de 400 mil niños en situación de pobreza extrema, pero no interesan. Esa es la diferencia entre cliente y usuario.

En lo referente a la inversión en infraestructura de servicios públicos primero y tarifaria luego, se implantaron las pautas necesarias para la transformación del capital en capital productivo por un lado, y por otro, disminuyendo el precio de la recuperación de la fuerza de trabajo, y aumentando la relación con el plustrabajo de la clase trabajadora como sujetos de prestación de servicios.

A partir del agotamiento de una forma de acumulación generada durante el estado de bienestar y la política de sustitución de importaciones, en donde la asociación de las burocracias estatales con este patrón previo, se había tornado costosa para el capital, y la inversión en producción llegó a ser una forma insegura de expandir el capital, produciéndose una sobreacumulación del mismo.

De esta manera devino la crisis que originó un cambio brusco en la relación entre el capital productivo y el capital en la forma de dinero. En 1970, el 90% del capital proveniente de transacciones internacionales era productivo y sólo el 10% podía ser considerado especulativo, pero en 1995 el 95% de ese capital era especulativo.

Trasladado este proceso a los servicios públicos, en Argentina las consecuencias son por todos conocidas: la patria contratista se convirtió en propietaria de la prestación de los servicios públicos monopólicos, por sí o en general como accionistas minoritarios en empresas dominadas por capital transnacional.

Dentro de este complejo marco, la Cooperativa Integral de Provisión de Servicios Públicos, Vivienda y Consumo de Villa Carlos Paz Ltda-COOPI, creada en 1963, inició sus actividades prestando el servicio de

Biblioteca Digital de lxs Trabajadorxs
de la República Argentina
http://www.bibliotecadigital.ar

agua corriente en la ciudad de Villa Carlos Paz, utilizando la precaria red existente y, a través del tiempo, fue agregando redes, construyendo una planta de potabilización del agua, un acueducto de casi 14.000 metros de extensión, realizó la colocación masiva de micro medidores en toda la zona de prestación, contando con un laboratorio de análisis de agua. Esta se extendió a localidades vecinas, llegando a prestar servicio a un total de 22.000 usuarios.

A partir de 1991 se comenzó a prestar el servicio telefónico en localidades vecinas; actualmente se cuenta con 1.000 usuarios. También la Cooperativa ha incursionado en el área de Salud, creando un banco de sangre el cual provee a sus asociados y a las clínicas locales. Está en proyecto la realización de una red cloacal para un barrio de 120 viviendas.

Desde sus inicios, el espíritu de la cooperativa ha sido el de generar una articulación con la gente, un movimiento solidario, tratando de crear espacios para la participación y, de ese modo, articular la lucha y la resistencia al modelo y a los grandes grupos económicos.

Como se puede apreciar, esta cooperativa como muchas otras en el interior del país, surgieron en momentos de indiscutible presencia del Estado en la prestación de servicios públicos, pero como ya se sostuvo, era una actividad restringida a grandes centros urbanos. De todas maneras, el marco normativo general y la actitud de los Estados provinciales y municipales, tanto como la cultura general, eran favorables al desarrollo cooperativo para satisfacer demandas sociales y económicas que el Estado Nacional no contemplaba, y mucho menos el capital privado. La forma cooperativa resultó apta para encarar dichas tareas.

La concepción privatista que anidó en el Gobierno del Estado y en buena parte de la sociedad a partir de la década del '90, modificó la situación y, de ese modo, el Estado abrió las puertas al monopolio transnacional lucrativo en materia de servicios públicos.

Hoy las cooperativas ya no cuentan con un Estado que las favorezca, sino que enfrentan, en condiciones no igualitarias, una competencia con los capitales privados, como así también una política gubernamental que no induce el desarrollo cooperativo, solidario, no lucrativo.

III. Acerca de la democracia

La democracia tiene una dimensión sustantiva y una formal, que no son escindibles, van juntas, pero con fines analíticos es posible separarlas.

La dimensión sustantiva se refiere al modo en que se conectan el sis-

Biblioteca Digital de lxs Trabajadorxs
de la República Argentina
http://www.bibliotecadigital

tema político, la estructura socio-económica y el orbe socio-cultural, es decir el conjunto de valoraciones, actitudes, comportamientos, el modo que la gente siente. En definitiva, es la estructura de poder de una sociedad.

Y la dimensión formal de la democracia es el conjunto de instituciones, procedimientos, normas formales, que reglan el tratamiento de los temas que son sometidos a decisión a partir de aquella estructura de poder.

Es decir que la dimensión sustantiva define los temas, y la formal el tratamiento de esos temas.

Uno de los problemas que se presenta en Argentina y en América latina, es que las instituciones democráticas carecen de eficacia para mejorar la condición de vida de la gente. Y esto se refiere a la dimensión sustantiva, porque hay una estructura de poder que no expresa los intereses, las demandas, las aspiraciones de las grandes mayorías de nuestra sociedad. Pero al mismo tiempo, hay una adhesión de esas mayorías a los principios y procedimientos de esa democracia que no les resulta eficaz.

Lo que nos lleva a plantear ¿qué tanta democracia sustantiva es posible tener en sociedades como la nuestra que están caracterizándose por una estructura social y económica tremendamente desigual? El tema es complicado porque la democracia, como quiera que se la defina, es un principio de igualdad e integración, implica la incorporación de todos en algo que es considerado de todos, llámese la República o la patria.

Sabemos que la patria hoy es más de algunos que de otros, y la República está cada vez más privatizada. Esto define una tensión. Pero la pregunta a formularse es ¿cuál es la calidad de democracia que tenemos, cuando está enmarcada en un sistema de tantas desigualdades y de tanta exclusión?

La primera respuesta es que en estas condiciones, los procedimientos de la democracia, en realidad, pueden servir para canalizar demandas tremendamente autoritarias. Se puede citar como ejemplos lo que sucede en Argelia, donde el fundamentalismo avanza a golpe de votaciones; o los casos de Austria y Suiza, en plena Europa, con el antisemitismo avanzando mediante procesos electorales. Aquí hay un problema serio: el formato democrático, operando en una estructura de poder político, socioeconómico, e ideológico que es autoritario, porque la desigualdad genera autoritarismo, es una democracia que canaliza actitudes autoritarias.

En general, los que tienen el poder inciden en cómo deben pensar los demás, esto tiene su expresión más calificada del Estado. Allí se sintetiza algo que pasa en el resto de la sociedad. Donde hay Estado autoritario es porque existen estructuras intermedias autoritarias, que dislocan y deforman una forma de la democracia que, finalmente, sólo tiene que ver con los intereses de los que mandan.

Biblioteca Digital de Ciencias Sociales
de la Escuela Austral
http://www.bibliotecaca.org.ar

Otra dimensión de esta tensión es la crisis de los partidos políticos. Con la sociedad tan fragmentada es muy difícil sumar voluntades, porque ¿qué puede haber de común entre el 10% de la sociedad argentina que capta el 40% del ingreso nacional, y el 40% más pobre que capta menos del 5%?. Caminamos todos por la calle, nos cruzamos, pero el mundo de valores, de expectativas, ni siquiera son dos mundos, es un único mundo perversamente fragmentado.

La cohesión social, la cultura de la participación y la convivencia democrática, es como el medio ambiente, cuando se deteriora, se deteriora para todos. Aquí el desafío es cómo introducir en esta democracia que tenemos, que no es la que querríamos, los problemas básicos del país. Cómo recuperar aquellas aspiraciones profundamente democráticas, igualitarias, que los textos constitucionales definen para todos los habitantes del país.

Así como el sistema democrático puede institucionalizar tremendas injusticias y motorizar propuestas autoritarias, también es cierto que no hay ningún procedimiento autoritario para prevenir estos desvíos. Es decir, la democracia se amplía y se desarrolla, ejerciendo más democracia. En este punto juegan su papel los movimientos sociales en su más amplio espectro: cooperativas, organizaciones de trabajadores, entidades barriales, las de derechos humanos, los ambientalistas, es decir la multiplicidad de cuestiones donde se desenvuelve la vida real de todos nosotros.

La autoridad tiene que surgir de la sociedad, si ésta se fortalece, se dinamiza, se autoregula, estaremos en condiciones de mejorar la calidad de la democracia. Si no, una sociedad fragmentada, atomizada, va a continuar generando un sistema político vertical, autoritario, que no tiene mediaciones. El desafío es cómo fortalecer nuestras organizaciones sociales, nuestra sociedad, el capitulo nacional y popular de la sociedad civil, elevar los niveles de participación y darle sentido a esa participación. Si la gente ve que la política no es útil para resolver los problemas que se plantean, no podemos esperar que la gente le dedique tiempo y esfuerzo a la política.

La democracia en el sistema cooperativo

Democracia es sin dudas un vocablo que integra permanentemente las expresiones de todos aquellos que abordan la problemática social, política y económica, que en general dan marco a nuestra vida cotidiana. Así, esa permanente invocación coloca al concepto, como algo superestructural, con características de deidad inalterable.

Biblioteca Digital de lxs Trabajadorxs de la República Argentina
http://www.bibliotecacta.org.ar

El desafío consiste en cómo ir desde la necesaria lógica de los instrumentos de representación hasta el logro de una efectiva participación popular.

Tenemos una democracia formal, entendida como el mero derecho de acudir cada dos o cuatro años a renovar el pacto electoral, sin cuestionar la lógica misma del sistema. El resto del tiempo nos dedicamos a trabajar, mientras la política la hacen nuestros "representantes", es decir que la participación popular se inicia y se agota en el acto comicial.

Esta transición democrática consiste no sólo en el tránsito desde una dictadura hasta una democracia, aunque ésta sea formal, sino también en un proceso que debe ir de una democracia formal a una democracia participativa.

En el movimiento social, del que forma parte el cooperativismo, entendemos a la democracia como una argamasa que se modela diariamente, en contacto permanente con la vida y con la gente. Es para nosotros, una idea, una categoría, pero sobre todo, una práctica social que debe ser sometida a una crítica permanente, pues esa es la única manera de transformarla en un movimiento capaz de romper sus propios tabúes, sus propios límites. Democracia es lo que seamos capaces de hacer nosotros, esa es una responsabilidad irrenunciable. La política la hacemos nosotros o tendremos que aguantar la que hacen los otros.

Respecto del modelo de democracia cooperativa, debemos partir del reconocimiento del doble carácter de la organización cooperativa: por un lado, el de empresa económica, que actúa en un mercado competitivo y debe ser eficiente. Por otro, un movimiento popular, controlado democráticamente.

En el cooperativismo, la democracia no sólo es la cuestión electiva (un hombre-un voto), sino que se extiende a democracia en la gestión.

Esto funcionaba a pleno cuando las cooperativas eran pequeñas, pero en su desarrollo fueron adquiriendo una nueva dimensión, y la tradicional forma de ejercer esa democracia se vio dificultada, algo que se aprecia claramente en el proceso que transformó a las cajas de crédito en bancos cooperativos.

Los mecanismos participativos de estas entidades son: las asambleas electorales de distrito, donde se elige el cuerpo de delegados; los consejeros administradores, elegidos por asamblea de delegados; y las comisiones de asociados que actúan en cada filial.

Por otro lado, en el plano económico y como signo de la democracia, se verifica para el cooperativismo de crédito que la captación de depósitos y otorgamiento de créditos se realiza exclusivamente a través de las filiales, las que tienen prioridad en la utilización de la capacidad prestable

Biblioteca Digital de lxs Trabajadorxs
de la República Argentina
http://www.bibliotecacta.org.ar

proveniente de sus depósitos, para el otorgamiento de préstamos a los asociados de su zona de influencia y, sólo en la medida en que existan excedentes en las filiales, los mismos son derivados a la casa central para ser destinados a otras filiales u otras colocaciones.

De esta manera, por ejemplo en el Banco Credicoop Cooperativo Ltdo., una entidad con más de 460 mil asociados, se ha diseñado una arquitectura que garantiza la participación de la base social, la democracia representativa interna y la necesaria agilidad del Consejo de Administración en su carácter de órgano de conducción.

Para realizar este diseño, los cooperativistas cuentan con la ventaja que otorga la transparencia de su historia y las figuras que integran el movimiento, muchas de ellas son ejemplo de solidaridad, ética y lucha. Sin dudas que es un buen punto de partida para iniciar la adecuación del sistema al crecimiento y expansión de las entidades. La expansión del Banco Credicoop Cooperativo Ltdo. en el aumento del número de filiales y el alcance nacional, encaró una reforma estatutaria para mejorar la gestión democrática mediante un proceso que llevó tres años de intensos debates en todos los ámbitos de la organización.

Como resultado, quedan tres líneas de acción: la primera constituida por las comisiones de asociados, con la mayor superficie de contacto con los socios y la comunidad. Una segunda línea de acción, las comisiones asesoras zonales, que con un mayor panorama, pueden coordinar el accionar zonal; y por ultimo el Consejo de Administración, como generador de las políticas del conjunto y como receptor del resultado de éstas en la vida diaria.

Es necesario aclarar que implementamos en el que entendemos es el mejor modelo dentro del marco de la ley argentina. Pero el Instituto Movilizador de Fondos Cooperativos plantea un modelo superior a éste, que no es viable dentro de lo que permiten la legislación nacional y especialmente la política de gobierno.

La asociación cooperativa, participativa y democrática, se concreta a través de la integración. El sistema de la integración cooperativa es el de la descentralización total, en el cual los organismos de base tienen que ser cooperativas en sí mismas, con toda su responsabilidad, y los excedentes dinerarios se van mandando hacia arriba para cumplir con todos los requisitos de una entidad financiera, los encajes, etc., hacia una entidad de segundo grado y, en base al volumen de entidad que sea, puede existir un tercer y cuarto grado. Esto es lo que sostuvimos hasta que nos impusieron la concentración por vía de este modelo económico que, con matices, rige desde 1976. De 1000 cajas de crédito, pasamos a 500 cajas de crédito, luego a 60 bancos cooperativos, y se llega a 1 banco cooperativo en la actualidad.

Biblioteca Digital de los Trabajadores
www.trabajadores.org.ar

No fue un camino elegido. El gobierno de la dictadura militar obligó la transformación en bancos. Tratamos de contrarrestar esto con una gran esfuerzo, pero también la concentración que se da en el sistema obliga al sistema cooperativo.

El modelo al que aspiramos, no es sólo teórico, tiene vigencia en Canadá, con el sistema Desjardins, y en el Credite Mutuel de Francia. Cooperativas de base, integradas en cooperativas regionales. El Desjardins, en Canadá, sólo actúa en el estado de Quebec, y es más grande que todo el resto del sistema financiero canadiense, quiere decir que esta organización no es impedimento para crecer.

En otro sentido, el secreto de la participación no se apoya en una estructura orgánica, sino en la capacidad y ductilidad de quienes conducen, para generar espacios que permitan que se desarrolle; y fundamentalmente, en el sentirnos parte de esta tarea que es la militancia cooperativa, que ha de llevarnos a dar forma a la democracia que soñamos, en el marco de nuestra actuación en el movimiento social.

Esperamos que al transmitir nuestra experiencia, con orgullo, incida en la sociedad y se la pueda visualizar como una propuesta válida, que ayude a estructurar una síntesis política que, superando una situación agobiante, sea un aporte para la salida que nuestro pueblo busca, en su incumplido deseo de una segunda y definitiva independencia.

IV. Acerca de la desigualdad

A esta altura ya estamos hablando de un pensamiento crítico al dominante, y en esa perspectiva no es nuevo pensamiento, sino parte de un proceso continuo que hace al desarrollo de la humanidad. Apelamos entonces a la calidad y contenido del pensamiento crítico de esta época concreta.

Estado, democracia y desigualdad no son categorías abstractas, sino que ubicados en el sistema hegemónico -el capitalismo- están imbricadas al punto de sostenerse mutuamente al reproducir el sistema.

La intensificación de la mundialización de las relaciones productivas y sobre todo financieras capitalistas, ha puesto de manifiesto la crisis terminal del llamado "Estado de bienestar" y se expresa en el proceso de globalización, que no es un fenómeno nuevo, sino originado en la necesidad o lógica interna de mundialización del capital. Las herramientas políticas y económicas utilizadas son los presupuestos neoliberales.

La crisis de mediados de los '70 recicló el capitalismo, dejando en claro la derrota de los sectores populares, aplicándose en el mundo, aunque con las particularidades de cada región, el modelo neoliberal. La cla-

Biblioteca Digital de Trabajos Académicos
de la Red Bibliotecas Abiertas
http://www.bibliotecacta.org.ar

se dominante ya no necesita apelar a la política keynesiana del compromiso con los trabajadores para la obtención de sus mayores beneficios, ahora los excluye y los margina, política, económica, cultural y socialmente, profundizando además la pauperización de la pequeña y mediana industria. Todo en nombre de la "eficiencia" y el "mercado".

Los términos excluido y marginado se han convertido en "sentido común", agitados y manipulados por los medios de comunicación. Se intenta dar la imagen de que los individuos están o se los pone por fuera del sistema, de tal manera que, por el contrario, no ser excluido o marginado querría decir estar incluido, cualquiera fueran las condiciones de esa inclusión en el sistema dominante.

Este mecanismo de exclusión funciona en el interior del sistema, es su producto directo, estructural y no accidental. La exclusión es el lugar reservado por el sistema a los que no son parte de las fracciones de las clases en el poder.

La teoría neoliberal afirma que la igualdad sólo existe en el mercado, al que los hombres concurrirían como libres e iguales, cuando en realidad el mercado, sobre todo el mercado de trabajo, encubre la desigualdad real.

El Estado capitalista continúa siendo un agente de la reproducción de las desigualdades, ya que es desde el propio aparato estatal que se operan políticas a favor de los intereses del gran capital, y desde allí se legitima la explotación sobre los sectores del trabajo.

Según datos del Banco Mundial, entre 1994 y 1998, el número de pobres en la Argentina aumentó en 4,1 millones, y el de indigentes en 1,5 millones. Lo más significativo es que el aumento de los niveles de pobreza se dio en un período de tres años –96, 97 y 98– de crecimiento económico, cuando la riqueza total del país se incrementó en casi 49 mil millones de dólares. Esto desmiente la teoría que afirma que para remediar el flagelo de la pobreza sólo es preciso aumentar la masa de bienes que potencialmente se podrán repartir y el número de empleos ofrecidos. O sea que el crecimiento no asegura riqueza para todos, depende entonces de la distribución.

El capital es uno, viva donde viva, concentrado y centralizado, multinacional y globalizado, garantizado y legitimado por los organismos financieros internacionales, que elaboran las recetas también globalizadas, aunque con particularidades regionales, que tienen que ver con la división internacional del trabajo en la mundialización capitalista. En virtud de ello, el atraso y subdesarrollo del llamado "tercer mundo", siempre ha tenido un carácter funcional respecto a la potencialización del primero. Pero el capital del tercero no se diferencia del capital del primero, sino que están asociados.

Breve referencia al tema de la seguridad

Biblioteca Digital de lxs Trabajadorxs
de la República Argentina
http://www.bibliotecadigital.gal

Agitada con insistencia por los medios masivos de comunicación, la problemática de la violencia social se ha constituido en cuestión central de la agenda pública, al punto de ser uno de las factores centrales de los resultados de las ultimas elecciones, con énfasis en algunas jurisdicciones puntuales.

Si bien es cierto que se registra un aumento de la llamada delincuencia, no se puede unilateralizar el análisis, es necesario llegar a las causas profundas que provocan esos comportamientos, causas que están ligadas a las condiciones concretas de la aplicación de los planes neoliberales que potencian los niveles de violencia y conflictividad sociales.

Mueren más trabajadores de la construcción en accidentes laborales que los que mueren por hechos delictivos. ¿Y cuándo son tapa de los diarios los obreros de construcción? Y los niños que mueren por causas evitables tampoco ocupan las primeras planas de los medios. Recordemos que el tema de la inseguridad ha sido el caballito de batalla del fascismo.

Tal como escribió el filósofo Enrique Marí en un artículo periodístico:

"Cuando la inseguridad se apodera de una sociedad en crisis, cuando el temor desborda las fronteras de la reflexión, este nexo entre desigualdad social y seguridad no se hace explícito ni pensable. Las creencias y las ideas dominantes, derivadas generalmente de los sectores beneficiarios de la desigualdad, logran velar el nexo, rompen el enlace entre ambos términos y niegan especialmente en la forma del discurso ausente, todo vínculo de causación entre desigualdad y seguridad. Absolutizan uno de los términos: la inseguridad, desvinculándolo de su génesis, la desigualdad... El nexo entre desigualdad social y seguridad es real y necesario".

El sistema financiero y su relación con el movimiento cooperativo de crédito: espejo de la desigualdad

Desde el nacimiento de nuestra patria, la sociedad se debate en una lucha permanente contra el flagelo de la desigualdad, que ha marcado a fuego el devenir de nuestro pueblo.

La representación de los hacendados, pieza de carácter económico, político y jurídico, planteó desde el punto de vista de los intereses americanos, el cambio del monopolio comercial con España, por un trato libre y abierto con el mundo.

La desigualdad emergente del monopolio, que durante tres siglos

Biblioteca Digital de lxs Trabajadorxs
de la República Argentina
http://www.bibliotecadigital.org.ar

había asfixiado y mantenido en condiciones de máximo atraso y miseria a los habitantes de estas tierras, era así cuestionada definitivamente por Mariano Moreno, transformándose en el antecedente fundacional de la lucha de nuestro pueblo para confrontar con este obstáculo poderoso, que impide un desarrollo social equitativo que posibilite una justa distribución de la riqueza.

Una mirada realista de la situación social de Argentina muestra que desde entonces, el fenómeno de la desigualdad se ha acentuado. Y en los últimos 20 años, las políticas que se aplicaron han acrecentado las desigualdades ya existentes, al punto de colocar la situación social en estado crítico que, como nunca en su historia, había vivido nuestro pueblo.

Se ha generado, en suma, una paradoja notable: un país cargado de potencialidad en términos de recursos humanos, naturales, materias primas estratégicas, fuentes de energía, etc., tiene como contracara que una gran parte de su población está empobrecida, sin trabajo y sin horizontes.

En relación al sistema económico-financiero argentino, es imprescindible señalar que durante la década del '90 la economía argentina experimentó un proceso de reformas estructurales, entre las que se destacaron la apertura económica, las privatizaciones y las desregulaciones, en un contexto de inserción pasiva en la economía mundial globalizada. El carácter concentrador e inequitativo de este modelo tiene su expresión en la política financiera, ya que se promueve la concentración bancaria y se estimula una importante desnacionalización de las instituciones financieras.

Asistimos en consecuencia a un contexto socio-económico y a la vigencia de políticas no favorables para el desarrollo del cooperativismo de crédito, al tiempo que se fortalece la necesidad de su rol económico y social.

El gran aumento de la participación de la banca extranjera fue facilitado por la vigencia de uno de los regímenes más liberales del mundo en materia de ingreso de bancos extranjeros. Este aumento de la concentración y extranjerización del sistema financiero han tenido un claro impacto negativo en el mercado de crédito. En primer lugar, profundizó la concentración del crédito, los grandes bancos tienden a prestar a las grandes empresas y filiales de multinacionales. Las pymes quedan así sometidas a una situación de desigualdad frente a las grandes empresas, y esta limitación crediticia no sólo las debilita, también impide su crecimiento. En cambio, la banca cooperativa tiene una clara orientación de su asistencia financiera hacia las pymes y los individuos.

En otro orden, la concentración y extranjerización de la banca también provocan una concentración geográfica del crédito, es otro profundo

Biblioteca Digital de lxs Trabajadorxs
de la República Argentina
http://www.bibliotecacta.org.ar

rasgo de desigualdad, porque las regiones más atrasadas son las más discriminadas.

La política en aplicación se declara abiertamente en favor de lo grande y extranjero, en desmedro de lo pequeño y nacional. Este concepto filosófico está implantado en todo el espectro de la economía y en el sistema financiero con especial énfasis, ya que éste representa el sistema nervioso por el cual transita el ahorro y los recursos financieros del aparato productivo y del conjunto de la sociedad.

Que las grandes organizaciones garantizan el éxito se desmiente por la experiencia internacional en la materia: en Estados Unidos, sobre 9.143 bancos comerciales, más de 5.800 son pequeñas entidades que, sumadas, alcanzan el 5,3% del mercado. En Alemania prevalece la banca cooperativa, 2.500 sobre 3.500 entidades bancarias. En el Reino Unido, cuna del neoliberalismo thacheriano, 780 entidades de las casi 800 del sistema, sólo arañan el 20% del mercado, al igual que en España e Italia. Nos quieren vender una vez más, "gato por liebre" cuando reivindican a lo grande como eficiente y a lo chico como lo contrario.

Respecto de la banca cooperativa adherida al Instituto Movilizador de Fondos Cooperativos, algunos bancos cooperativos fueron golpeados por el proceso de concentración y las crisis recurrentes, y debieron ser liquidados o absorbidos por el Banco Credicoop Coop. Ltdo.

En el caso de otros bancos de forma jurídica cooperativa, su fracaso puede explicarse por el alejamiento en su accionar de los principios cooperativos, especialmente del control democrático de la gestión y la participación de sus asociados. No fueron liquidados por ser cooperativos, sino por dejar de lado la práctica cooperativista.

En tanto, para marcar claras diferencias entre cooperativismo genuino y los arribistas del movimiento, en ninguno de los bancos adheridos al Instituto Movilizador, que cayeron, fueron liquidados o que se integraron al Credicoop, no hubo un solo procesado. La crisis y las normas los hicieron caer, la incapacidad técnica puede haber jugado su papel en algunos casos, pero nunca se produjo un proceso judicial.

El Banco Credicoop, la expresión actual de este movimiento, es, por su dimensión, el primer banco cooperativo de América latina. Actualmente cuenta con 215 filiales, más de 460 mil asociados, y es el primer banco privado cuyo capital está en su totalidad en manos de propietarios nacionales.

En la estructura institucional del banco participan 300 dirigentes que en todos los casos realizan un trabajo voluntario, sin ningún tipo de remuneración.

Desde su fundación, Credicoop tiene como objetivo el apoyo a la pequeña y mediana empresa y a los sectores sociales y regiones con me-

Biblioteca Digital de lxs Trabajadorxs
Economía Popular Argentina
http://www.bibliotecadigital.org.ar
nor desarrollo relativo. Procura así revertir la enorme concentración de los recursos financieros y los mercados de capitales. Como consecuencia de esta orientación, el 70% de su cartera se orienta a satisfacer las necesidades de la pequeña y mediana empresa, en tanto que decidió expresamente no apoyar a empresas monopólicas de capital extranjero.

La experiencia de la banca auténticamente cooperativa en la Argentina demuestra palmariamente que, a pesar de las restricciones de todo tipo que impone el actual sistema económico, es posible enfrentar las desigualdades. La implantanción de entidades con profundo arraigo y sentido social, que a la vez logran eficiencia empresaria, son una realidad en nuestro país, no sólo en el plano de las finanzas, sino también en otras ramas como la prestación de servicios públicos, vivienda, energía, etc. Por otra parte, se sostiene la valorización de lo local, de la comunidad como objeto de trabajo de la cooperativa, potenciando la vida comunitaria desde objetivos compartidos o necesidades comunes de carácter regional.

La trayectoria y experiencia del cooperativismo del Instituto Movilizador de Fondos Cooperativos, que practicó la solidaridad y el humanismo como objetivo de su accionar, muestra que aquella lucha que iniciaron nuestros patriotas, puede ser tomada como ejemplo en la vida real de las instituciones.

La desigualdad que impone el sistema capitalista desde su génesis, sólo puede ser enfrentada desde concepciones comprometidas con la vida de los pueblos, y no con las minorías dominantes de hoy y de siempre.

V. Consideraciones finales

Resulta importante poner en la balanza la tarea que estamos realizando. Sin dudas avanzamos en un diagnóstico y en la reflexión acerca de cómo nos vemos en la construcción de un proceso alternativo.

El gran desafío es cómo construir ese pensamiento alternativo. Si el tema del pensamiento es constitutivo de la agenda que discute la ciudadanía y a conciencia, ese fenómeno cultural, -cómo se confronta con el poder- es muy importante para constituir un sentido común alternativo. Y éste surge sólo de sujetos.

El principal "mérito" de las políticas neoliberales en los últimos años, ha sido la destrucción de sujetos, su principal saldo de acumulación ha sido la pérdida de sujetos críticos, capaces de ejercer la confrontación y la resistencia, lograron la subordinación y el disciplinamiento de los sujetos a las políticas del modelo. Trabajan con el consenso de la población para aplicar esas políticas.

Biblioteca Digital de lxs Trabajadorxs
de la República Argentina

Por lo tanto, otro desafío fundamental para nosotros será constituir sujetos que permitan generar un nuevo pensamiento crítico, una nueva cultura. En ese sentido, resulta imprescindible reivindicar nuestra propia práctica social en las cooperativas, porque con problemas y limitaciones, estamos construyendo poder popular. En uno de los sectores más claros de la transnacionalización, el financiero, nos animamos a construir, en confrontación con las políticas oficiales, un proyecto económico alternativo que intenta trabajar para acercar los beneficios de la actividad financiera al conjunto de la sociedad. Pero también en un sector clave como los servicios públicos, las cooperativas demuestran que se puede ser eficiente a la hora de prestar servicios y resolver adecuadamente, con participación popular y solidaridad social.

No es un detalle menor que, mientras la población se aleja de las formas visibles de la política, nosotros intentamos desarrollar eso que llamamos la democracia sustantiva, a través de una organización de doble carácter: social y económica y con participación en la gestión.

En el movimiento popular uno de los problemas es que no nos animamos a creernos sujetos de la historia, nos cuesta pensar que lo que hacemos cotidianamente puede ser una teoría válida. No debemos limitarnos al pensamiento intelectual, recurramos a lo que Althuser llamaba práctica teórica, aquello que tiene que ver con pensar las cosas que se hacen, hacer síntesis con ello.

Partiendo del entendimiento de que el pobre más pobre tiene que ver con el rico más rico, que es una cuestión sistémica; y que sólo una correlación de fuerzas al interior del sistema puede generar una relación más justa y equitativa, la construcción pendiente es la de una fuerza que se oponga al modelo.

Debemos instalar la cultura del nosotros. Mientras lo que está vigente es el yo y lo mío, luchemos por el nosotros y lo nuestro. Sin una cultura de lo social, no podemos construir socialismo. La solidaridad tiene que estar incorporada en la cultura cotidiana. Un pensamiento crítico hacia este modelo, sólo será válido si está cimentado en una vigorosa acción cultural.

Biblioteca Digital de lxs Trabajadorxs
de la República Argentina
http://www.bibliotecacta.org.ar

DISCURSO POLITICO HEGEMONICO Y SINDICALISMO

Hugo Calello - Marcela Martínez - Rubén Lozano
Ciclo Básico Común
UBA

Esta comunicación surge de un Proyecto UBACyT: DISCURSO POLÍTICO HEGEMÓNICO Y NUEVOS ESPACIOS DEMOCRÁTICOS, llevado a cabo por la Unidad de Investigación del CBC de la Universidad de Buenos Aires.

PRIMERA PARTE

CTA , SINDICATOS Y NEOLIBERALISMO*

El modelo de acumulación del período 1945-1976, sustentado en la industrialización sustitutiva de importaciones, se caracterizó por un sindicalismo relacionado "simbióticamente" con el Estado. La estructura sindical se basaba en una trilogía compuesta por:

* En esta primera parte, el texto reproduce, con algunas modificaciones, el presentado por M. Martinez, I. Cavigliolo y G. Rodriguez en las Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales. UBA. Noviembre 1998, bajo el título "CTA, Clase obrera y nuevos espacios democráticos".

Biblioteca Digital de los Trabajadores
Biblioteca Sindical Argentina
http://www.bibliotecacta.org.ar

- Representatividad por rama y monopólica.
- Alta tasa de afiliación (obligatoria), estructura vertical y negociación colectiva.
- Financiamiento por medio de los recursos de las obras sociales sindicales.

Esto, a su vez, se sustentaba en la existencia de un movimiento obrero con una fuerte cohesión política y homogeneidad interna (por su fuerte identidad peronista) que lo dotaba de un gran poder de negociación (dialéctica presión-negociación) en un modelo mercado internista y de pleno empleo.

El cambio en el patrón de acumulación, que en la Argentina se produce a partir de 1976, es la expresión de la crisis de la arquitectura keynesiana a nivel mundial. El Estado de Bienestar era productor de un sindicalismo que tenía gran capacidad de convocatoria y gran capacidad de negociación. Éste se basaba en una institucionalidad que generaba un equilibrio relativo de fuerzas entre capital y trabajo y una legislación que tenía la función de asegurar algunos niveles mínimos. El neoliberalismo viene a destruir parte sustancial de esta arquitectura. Esto implica, para el mundo del trabajo, un cambio en la organización de la fábrica rompiendo la tradicional homogeneidad de la clase obrera y generando una alta fragmentación y heterogeneidad en la misma.

Este nuevo escenario se consolida finalmente bajo el menemismo con la imposición (por decreto) por parte del gobierno de la obligatoridad de otorgar aumentos salariales sólo por productividad, la negociación descentralizada y la flexibilización laboral que rompe con las rigideces propias del período anterior, generando una gama de posibles relaciones laborales: trabajadores permanentes, trabajadores contratados, trabajadores desocupados, a tiempo completo o parcial, horarios discontinuos o flexibles, trabajo a domicilio, pasantías, etc. También se modifica la composición interna de la clase trabajadora por la disminución de los obreros industriales y el aumento de los trabajadores de servicios.

Todos estos cambios en la estructura ocupacional modifican las bases sociales de la afiliación, precarizan a los trabajadores y, por lo tanto, menguan el potencial organizativo de los sindicatos. Sin embargo, la burocracia sindical intenta conservar el control y centralización del aparato sindical mediante la subordinación de sus políticas a la política gubernamental.

Lo anterior es concretamente lo que quiebra a la CGT durante los primeros meses de la gestión menemista: por un lado la postura de la CGT San Martín que postulaba que en un gobierno justicialista la función del sindicalismo era garantizar la concreción de sus políticas, que la llevaría a

Biblioteca Digital de lxs Trabajadorxs
de la República Argentina
http://www.bibliotecadigital.org.ar

convertirse en un "sindicalismo empresario"[1] y, por otro, la CGT Azopardo que, en perspectiva histórica sus dirigentes se sienten siguiendo la línea de la CGT Auténtica de la época de la resistencia y de acontecimientos como el "Cordobazo" y el "Rodrigazo", postulando la confrontación con el modelo económico y sus consecuencias sociales. Los gremios que motorizaron a la CGT Azopardo (y posteriormente a la C.T.A.) serán los más golpeados por el ajuste: los estatales, de la educación y algunos gremios provinciales.

Actualmente, en la estructura sindical argentina se pueden diferenciar tres grandes agrupamientos:

- La CGT (Confederación General del Trabajo) histórica que es mayoritaria y agrupa a los grandes gremios industriales y de servicios. La relación de ésta con el gobierno ya no es la dialéctica de presión-negociación, característica del Estado de Bienestar, que implicaba la concesión de privilegios para los trabajadores por parte del Estado a cambio de una subordinación al mismo, sino una subordinación (o mejor integración) que implica la total aceptación de las políticas de gobierno, incluso aquellas que perjudican directamente a los trabajadores, para mantener el control y centralización sindical. Esto puede ser ejemplificado con FATLyL[2] convertida en una agrupación empresarial con características patronales. Incluso la mayoría de los principales dirigentes de esta central apoyaron activamente las medidas de flexibilidad laboral, la reforma del estado, las políticas de privatización de las grandes empresas estatales, e incluso muchos están hoy asociados a capitales privados.
- El M.T.A. (Movimiento de Trabajadores Argentinos) es la fracción más radical y combativa dentro de la CGT. Agrupa fundamentalmente a los gremios ligados al sector transporte. Cuestiona globalmente la política inmediata de la CGT y busca ocupar espacios en el interior de la misma para cambiar su política desde adentro.
- La C.T.A: (Central de Trabajdores Argentinos), a diferencia del MTA, es

[1] Entendemos por Sindicalismo Empresario el fruto de las mutaciones que sufrieron muchos gremios ante la necesidad de sus propias cúpulas sindicales de continuar conservando poder económico. Como así también la decisión (ideológica) de desterrar al sindicato como actor colectivo y convertirlo en una unidad económica. Ejemplo de ello son las variadas actividades insertas en los mismos como son los servicios turísticos, administradoras de fondos de pensión o el manejo de empresas privatizadas como ocurrió en el caso de la FATLyF.

[2] Federación Argentina de Trabajadores de Luz y Fuerza. Federación que participó con un porcentaje y con el gerenciamiento de Yacimientos Carboníferos Fiscales a partir de su privatización.

Biblioteca Digital de lxs Trabajadorxs
de la República Argentina
http://www.bibliotecacta.org.ar

una fractura que culminó con la construcción de una central alternativa. Agrupa fundamentalmente a los gremios más afectados por las políticas de ajuste: trabajadores del estado, gremios provinciales, docentes y algunas representaciones industriales del interior del país.

CENTRAL DE LOS TRABAJADORES ARGENTINOS

Rompe con el sindicalismo tradicional en lo que hace a los valores adoptados desde su fundación en tres ejes principales. Estos tres valores fundantes son:

AUTONOMÍA: de los partidos políticos, de los grupos económicos y del gobierno. Esto implica básicamente construir un modelo sindical distinto al que tradicionalmente fue la CGT como organización inserta en el justicialismo. Esta autonomía es un arma esencial para no discutir tan sólo políticas laborales, sino discutir política en sentido amplio (económica, social, cultural, etc.). Esto a su vez implica la necesidad de organización como medio de construcción de poder para la disputa de la hegemonía.

ELECCIÓN DIRECTA: a diferencia de lo que tradicionalmente son los mecanismos de elección en el sindicalismo (elección indirecta o de segundo grado), los dirigentes de la C.T.A. nacionales y regionales son elegidos por el voto directo y secreto de sus afiliados. Esto permitiría recuperar la capacidad de representación y legitimidad porque el poder ya no va a estar solamente en las conducciones nacionales elegidas indirectamente, sino que vuelve a estar en el voto del trabajador.

AFILIACIÓN DIRECTA: este principio parte de la base de desenmascarar el Discurso Político Hegemónico (DPH) en cuanto al concepto "trabajador". El DPH impregna en el sentido común que trabajador es aquel que está ocupado, cuando en realidad es sólo uno de los adjetivos posibles al sustantivo trabajador. Por lo tanto, "desocupado", "precarizado", "contratado" o "jubilado" serían otras de las posibilidades. El antagonismo para el "sentido común" entre trabajadores flexibilizados y trabajadores desocupados, se basaría en que los primeros serían flexibilizados por la existencia de ese "ejército de reserva", y los segundos serían desocupados en tanto los primeros aceptan las reglas de juego laborales impuestas por el capitalismo salvaje. Actualmente la mayoría de la clase trabajadora está precarizada, entonces, el sindicalismo tradicional al entender a la clase trabajadora como aquel diverso que hace aportes por recibo de sueldo (los miembros cotizantes), tendría la posibilidad de representar tan sólo una pequeña fracción. Esta desrepresentación de un sector cada vez mayor de trabajadores (nos referimos a aquellos que están precarizados o desocu-

pados), plantea, entonces, la necesidad de abrir nuevas instancias organizativas. En este sentido, la afiliación directa a la C.T.A. permite la incorporación a nivel de sindicatos, seccionales, agrupaciones y aún de individuos (con la única cláusula de no tener empleados a cargo). De esta manera, pueden afiliarse tanto los trabajadores ocupados como los desocupados y los jubilados. Este valor fundante, que a nuestro entender permitiría la articulación de diversos en el seno de la C.T.A., forma parte de su estatuto (artículo 4) y es el nudo de confrontación con el gobierno. Este último basa su negación a otorgarle la inscripción gremial que le permitiría a esta central ser parte de litigios laborales, en la existencia de dicha cláusula (que según el argumento del gobierno estaría en contradicción con la Ley 23.551 de Asociaciones Sindicales). Es decir, el gobierno le ha exigido a la C.T.A. para legalizarla que cambie dicha cláusula. De esta manera, basándose en el derecho, como codificación formalizada de la dominación en la sociedad prohibe la articulación de los diversos dentro de la sociedad civil. Articulación necesaria para la construcción de poder contrahegemónico.

SEGUNDA PARTE

LA CUESTION HEGEMONICA Y EL SINDICALISMO

EL PODER HEGEMONICO

La ciencia política que pretende aplicar un modelo desconstrutivo-pragmático tanto a la realidad como a la teoría sobre los movimientos sociales en América Latina, deja de lado una cuestión crucial para comprender la vigencia del discurso politico dominante: la cuestión de la hegemonía. En este sentido omite en su conceptualización la problemática de la lucha de clases, la desigualdad estructural y la violencia necesaria para imponer la exclusión social.

Hegemonía que, en tanto dirección político cultural, debe preservar y reproducir el trabajo alienado para generar la cristalización del fenómeno de masas/sentido común. Así, lo político se constituye como defensa fragmentada y en coexistencia con el dominio del capital, es decir manteniendo al trabajador dentro de los márgenes estrechos del momento corporativo.

HEGEMONIA Y SINDICATOS

Lo expresado anteriormente permite desarrollar las siguientes reflexiones:

Biblioteca Digital de Trabajos de Investigación de la Repúblicas Argentina http://www.bibliotecasta.org.ar

1. La limitación estructural y ético ideológica de la constitución de los nuevos espacios democráticos en estos ámbitos dada la funcionalidad de los sindicatos en el sistema y la historia política de estos en la sociedad argentina.
2. La continuidad y la profundización de la separación entre el trabajo manual y trabajo intelectual determina la continuidad de las prácticas laborales alienadas, que reafirmarían la fragmentación y el aislamiento, condiciones centrales para el ejercicio de la hegemonía. Asimismo, esta situación refuerza el proceso de apropiación del saber de los trabajadores, acentuando las sujeciones inscriptas en las dimensiones abstractas de las nuevas tecnologías "flexibilizadoras".
3. El mantenimiento de la identidad corporativa genera el reforzamiento de la sociedad política como totalización autoritaria, impidiendo de esta manera su disolución en la sociedad civil, única alternativa para que el trabajador recobre su condición de sujeto histórico capaz de producir la transformación abierta y totalizadora que implica su pasaje al momento ético político.
4. Así, ciertas hipotésis que hacen referencias, un "nuevo orden democrátrico"; un "nuevo tipo de ciudadano", y su vinculación con la consigna de "no exclusión", se mantienen, en su construcción teórico - conceptual dentro de los márgenes restringidos de una democracia "representativa". En estos términos, la "no exclusión" afirmaría una práctica laboral recluída en los límites de la demanda de empleo, objetualizada, convertida en mera mercancía que afianza la subordinación del trabajo concreto al trabajo abstracto.
5. Lo "nuevo" de la democracia no puede partir de la multiplicidad de agrupamientos circunstanciales, de la "emergencia de anudamientos casuales" para reivindicar la especidad de la diversidad autoreferente, de formas de violencia grupal reinvidicativas, efímeras y coyunturales, de esas "nuevas estéticas de la multiplicidad de las nuevas microrevoluciones". Estos son sólo estallidos que se tornan habituales, componentes de un universo de apariencia caótico, pero sometido a la vigencia y ferocidad de un orden, que siempre se construye desde los centros de poder político militar de la globalizacion capitalista.

LOS NUEVOS ESPACIOS DEMOCRATICOS

Los nuevos espacios democráticos se instituyen en un movimiento contra hegemónico si en ellos se ejercita una sociabilidad política que implique y articule:

1. Una reconstrucción de sujetividades historizadas desde una relación

Biblioteca Digital de los Trabajadores de la República Argentina
http://www.bibliotecacta.org.ar

igualitaria y solidaria con el otro, opuesta a las jerarquizaciones autoritarias, como base para la movilización de la voluntad social para construir una democracia cuestionadora del orden social vigente.

2. Una nueva forma de sociabilidad, que asumida como intervención ético política, proyecte desde la conciencia de la desigualdad la confrontación con las instituciones que garantizan el poder autoritario del discurso político hegemónico.
3. Una recuperación del ser social sobre la desalienación del trabajo y la articulación de los diversos en su reconocimiento como clase subalternizada. Aspecto básico para articular un discurso contrahegemónico, que afronte el desafío de reconocer las diferencias en una totalidad abierta.

CTA. DISCURSO POLÍTICO Y NUEVOS ESPACIOS DEMOCRÁTICOS

La creación de la Central de los Trabajadores Argentinos establece un intento de ruptura significativo, en la medida que propone no acotar al sindicalismo a la dinámica del orden transaccional mercantilista en el cual se mueven habitualmente los sindicatos dentro del sistema capitalista. En la dimensión de las políticas redistributivas, la situación del sindicalismo en América latina es particularmente negativa, porque si bien en una época los grandes sindicatos de ciertos países como Argentina, Chile, Uruguay, Bolivia tuvieron cierto poder de confrontación con el capital, siempre esta fuerza estuvo marcada por su apoyo en estructuras político-partidarias.

De todas maneras podemos enunciar una primera reflexión sobre la profundidad significativa de esta ruptura iniciada por la CTA.

Esta se refiere a la heterogeneidad estructural de la organización y a la toma de decisiones.

Desde esta perspectiva, es evidente que junto a los grandes sindicatos como ATE, CTERA, FOETRA, se nuclean pequeños gremios del interior, múltiples "diversos" y un gran sector de desocupados.

La diferencia cualitativa entre dichos sectores, además de la presunta intercambiabilidad entre ocupados y desocupados (no olvidemos que el imaginario social hegemónico aa impuesto la idea conservadora de aferrarse al trabajo y defenderlo contra la agresión del que no lo tiene) puede conducir a una satelización del resto alrededor de los grandes organismos que son –por su relevancia– constructores de las representaciones sociales, interviniendo de esta manera en la relación que se establecería con el discurso político hegemónico (DPH) y los nuevos espacios democráticos

Biblioteca Digital de lxs Trabajadorxs
de la República Argentina
http://www.bibliotecacta.org.ar

(NEDs). Esto sería negativo para la constitución de un NEDs a pesar de todas las aperturas realizadas por la CTA, cuyo valor fue resaltado en la primera parte de la ponencia.

En este sentido, podemos plantear algunas preguntas como epílogo abierto a la investigación de esta comunicación.

A. ¿Las rupturas de las formas tradicionales de organzación obligatoriamente rentadas y jerárquicas modifican la morfología del espacio y lo diferencian de la CGT y el MTA?.
Las diferencias de informalización, simbolismo relativo de las cuotas, ausencia de jerarquías tradicionales y perdurables, ¿son sólo diferenciadoras formales, o son contenedores de potencialidades generadoras de un discurso contrahegemónico?

B. ¿La dinámica interna de los diversos los impulsa a su articulación como clase subalterna o sólo la autoafirmación de su identidad específica y autoreferente?

C. ¿Los nuevos "actos" estimulados por la CTA, desde la carpa hasta los fogoneros, piqueteros, ocupación de calles, son -desde los moleculares y efímeros hasta los de larga permanencia- expresión de lo "nuevo"? . ¿Es una revinculación con la memoria o una deshistorización, un abandono de la utopía del sujeto histórico?

D. ¿La horizontalidad y la desjerarquización de los liderazgos, destituye a los "conductores" o los encubre generando nuevas formas de poder no democrático?

Biblioteca Digital de lxs Trabajadorxs
de la República Argentina
http://www.bibliotecacta.org.ar

IV - La Cuestión del Estado

Biblioteca Digital de lxs Trabajadorxs
de la República Argentina
http://www.bibliotecacta.org.ar

¿EXISTE UNA POLÍTICA "NACIONAL" DE IZQUIERDA?

Joachim Hirsch
Profesor en Ciencias Políticas de la Universidad de Frankfort
Eckart Dietrich
Politólogo. Docente de la Escuela de Lenguas e Historia aquí en la Universidad de Córdobba

1. El transfondo actual

La estrategia neoliberal de la globalización tiene como efecto una profunda reestructuración de la economía y sociedad y con esto también una transformación del estado de gran alcance. Apunta esencialmente a una reducción de los márgenes de acción de los estados singulares en cuanto a su política económica y social. Esto a su vez lleva a que los procesos democráticos institucionalizados cada vez más giren en el aire. Los partidos dejaron de ser órganos de la formación de la voluntad democrática y de la intermediación de intereses, mutándose en correas de transmisión de las [llamadas] "coacciones inherentes" al mercado mundial. Lo cual conduce tendencialmente a una desconexión entre estado y sociedad. Aún cuando así se modifica a fondo la relación del estado con la sociedad, no decrece en absoluto su importancia para la reproducción de la sociedad capitalista. Los aparatos estatales se convierten en partes integrantes de un entramado trasnacional de aparatos políticos, que funciona principalmente acorde a los intereses de las instituciones financieras y de capital globales. Después del derrumbe de la Unión Soviética, se ha conformado, simultáneamente, un grupo de metrópolis, que –aún estando atravesadas

Biblioteca Digital de lxs Trabajadorxs
de la República Argentina
http://www.bibliotecacta.org.ar

por virulentos conflictos internos– domina el mundo, militar y económicamente de manera casi ilimitada. En consecuencia, se agudiza todavía más la dependencia de los países periféricos.

Como efecto, se fragmentan y desintegran a nivel nacional-estatal más y más los contextos de la reproducción económica y social; surgen espacios económicos subnacionales y supranacionales, que a tal punto trascienden las fronteras nacional-estatales, que, prácticamente ya no se puede hablar, en el sentido tradicional, de economías "nacionales" más o menos cerradas. El estado intervencionista del tipo fordista con su función de integración económica y social, forma parte del pasado. Con esto se incrementan drásticamente las desigualdades, tanto a nivel nacional como internacional.

Esa evolución, que fue posibilitada –no en última instancia– por una *autotransformación* neoliberal de los estados, es conocida; así que prescindimos de abordarla aquí, más en detalle.

2. La crisis del neoliberalismo

En contra de las promesas de sus profetas, el neoliberalismo evidentemente no trajo una nueva "era dorada". La economía mundial no sólo se caracteriza por peligrosas inestabilidades, sino que también se multiplican los síntomas de una profunda crisis social y una crisis de representación y representatividad. Esto conduce a una creciente inestabilidad hegemonial de este nuevo proyecto de la sociedad capitalista. Sólo por ausencia de una alternativa plausible para la sociedad no se produce una abierta crisis de hegemonía.

Los triunfos electorales de los partidos socialdemócratas o partidos similares en Europa y América Latina pueden considerarse como expresión de esta situación. Aunque la tan mentada "tercera vía" no se presentó como alternativa al capitalismo, prometía una forma un tanto más civilizada y social del mismo, en vez del capitalismo salvaje neoliberal. Pero la práctica de gobierno demuestra que ni siquiera ése es el caso. A lo sumo la política de la [llamada] "nueva socialdemocracia" consiste en neutralizar más eficazmente los conflictos sociales concomitantes a la reestructuración neoliberal y, sobre todo, garantiza una mejor legitimación política. En esencia se trata, en otras palabras, del intento de crear una variante del "estado nacional competitivo" con un mejor sustento ideológico. De esta manera incluso se refuerzan aún más las estructuras y dinámicas imperantes. Esto se evidencia en que, mientras se habla mucho de democracia y derechos humanos, la pobreza y desigualdad continúan en aumento y, sin em-

Biblioteca Digital de los Trabajadorxs
de la República Argentina
http://www.bibliotecacta.org.ar

bargo no son tomadas como temas centrales. Y mientras se habla de un nuevo orden mundial pacífico, estos gobiernos llevan adelante sus intervenciones militares denominadas "humanitarias". La llamada "tercera vía" no representa, por lo tanto, una alternativa al neoliberalismo, sino que procura otorgar a éste una cierta consistencia y sustentabilidad social e ideológica. En la medida en que las expectativas creadas eran mayores, su fracaso está programado y se perfila ya.

Cabe entonces plantear el *interrogante*, cómo podría ser una verdadera alternativa de izquierda a la política neoliberal.

3. ¿Es posible y tiene sentido una revitalización del estado nacional?

Mientras tanto, se está dando una amplia discusión sobre las posibilidades de reforzar la política nacional-estatal en el sentido de una recuperación de la "soberanía" perdida de los estados singulares. De este modo se pretende crear las bases para una reedición de la política fordista-keynesiana de reformas. Esto presupondría que, nuevamente deberían establecerse controles estatales sobre el tráfico de dinero y capital y, probablemente, también retornar a las prácticas proteccionistas en el comercio. Sin embargo, existen serias dudas, no sólo respecto a la *factibilidad* de una concepción de este tipo, sino también –y en mayor medida– en cuanto a si esto significaría una orientación *razonable y oportuna* para una política de izquierda.

Hay varios argumentos en contra de la *factibilidad* de este proyecto:

(1) El estado social reformista-keynesiano surgió en la primera mitad del siglo XX como producto de una constelación mundial única de las fuerzas políticas, creada por el triunfo de la revolución rusa de octubre y, las condiciones del antagonismo de bloques. Es tan necesario comprender esto como tomar en cuenta, que las causas de la crisis del fordismo y del fracaso del proyecto reformista de la socialdemocracia radican en la estructura fundamental del capitalismo.

(2) La internacionalización del capital impuesta de hecho, el desarrollo de redes trasnacionales de producción y, ligado a esto, el predominio de las empresas multinacionales han creado condiciones, que ya no pueden ser revertidas tan fácilmente por los estados singulares, incluso por los fuertes. Desacoplarse del mercado mundial liberalizado, aúnque sólo fuese parcialmente, entraña por ende el peligro de una marginación económica aún más extrema.

(3) Una política de izquierda, orientada hacia el estado nacional, apostó siempre –implícita o explícitamente– a alianzas con la llamada burgue-

Biblioteca Digital de Ciencias Sociales y Humanidades
de la República Argentina
http://www.bibliotecacta.org.ar

sía nacional. En efecto, las experiencias históricas son por lo menos bastante elocuentes al respecto cuando no catastróficas: p.ej. el fracaso de la política de sustitución de importaciones, no se produjo sólo por coacciones externas, sino también por estructuras internas de poder. Y, dónde se concretaron aquellas alianzas, especialmente en los países periféricos, en general terminaron pronto en persecuciones y matanzas, emprendidas por el aliado burgués contra las fuerzas de la izquierda, tanto reformistas como revolucionarias. En todo caso es procedente dudar seriamente que, en las condiciones de esta nueva fase de internacionalización del capital, la categoría "burguesía nacional" aún contenga algún elemento de la realidad, en el sentido de designar un sector social capaz de actuar políticamente.

Una estrategia que pretenda revitalizar una política reformista de izquierda, referenciada en el estado nacional se encuentra, entonces, con serios argumentos en contra. Si no obstante se insiste en su viabilidad, esto no sería factible –hoy menos que nunca– en el marco de un estado singular. Pensar en una reactivación del reformismo estatal tradicional, sólo cabe en base a una política coordinada de varios estados, p.ej. en el marco de federaciones regionales. Pero éstas, más que zonas de libre comercio, deberían ser unidades políticas, cuya concreción, ante la transformación de los estados nacionales en "estados competitivos", parece poco probable, a menos que surgiese una fuerte presión desde abajo.Teniendo en cuenta las condiciones del capitalismo globalizado, incluso una política de reformas vinculada al estado, sólo es pensable, en categorías internacionalistas.

Más allá de estas consideraciones hechas desde la óptica de un "realismo político", queda el interrogante, si es *razonable y oportuno* plantear una política referenciada en el estado nacional, cuando de lo que se trata es de la emancipación y liberación. Cuando se centra el eje en la "nación" y el estado nacional –algo común también en la izquierda y, dicho sea de paso, políticamente bastante ingenuo– se omite el hecho de que el estado capitalista no es un instrumento neutral que pueda ser utilizado por fuerzas sociales a voluntad. Al contrario, este estado es una parte integral de la relación capitalista de producción y, en sus estructuras fundamentales representa la forma de institucionalización de la dominación capitalista. La forma del estado nacional conforma la base fundamental para que las clases y los movimientos sociales puedan ser divididos y permanentemente enfrentados entre sí y, está inevitablemente ligada a discriminaciones y exclusiones nacionalistas y racistas. Basta recordar que la consolidación de los estados nacionales, que tuvo lugar durante el siglo XIX, tanto en Europa como en Norte– y Sudamérica fue acompañada por la marginación social, la opresión cultural y hasta el genocidio de pueblos enteros. La "cam-

Biblioteca Digital de lxs Trabajadorxs
de la República Argentina
http://www.bibliotecadigital.ar

paña del desierto" no fue un caso singular. En la configuración neoliberal del "estado nacional competitivo", este carácter discriminatorio y excluyente del estado adopta sólo una expresión específica, pero su vigencia es inherente a él, por lo tante rige por principio y siempre.

La forma nacional de la política, o sea la subordinación de las luchas sociales a las condiciones del estado nacional, es con esto al mismo tiempo también la base del desarrollo desigual del capitalismo a escala mundial, que a su vez constituye una condición decisiva para el proceso de revalorización del capital.

En el contexto condicionante de la creciente desigualdad social y una dependencia que se está incrementando en el capitalismo globalizado, asistimos, hoy, a una nueva coyuntura de movimientos nacionalistas y racistas. Estos pueden interpretarse como expresiones de la pugna permanente por garantizar u obtener ventajas relativas en la lucha competitiva de todos contra todos, movilizada globalmente. O bien, puede considerárselos intentos de contraponer una propia "identidad", por lo menos simbólica, a la dominación absoluta de las metrópolis. Sin embargo, la distinción, que se hace a menudo, entre un nacionalismo "bueno" y otro "malo" no es sostenible. Por cierto existen diferencias significativas entre el nacionalismo europeo-occidental, que desde sus comienzos fue discriminatorio y colonialista y, el nacionalismo "tercermundista", que nació de un impulso defensivo, antiimperialista. Tampoco se trata de subestimar las intenciones liberadoras y revolucionarias de los renovados debates acerca de "lo nacional". Pero esas intenciones no modifican nada en el hecho de que nacionalismo conlleva un racismo, al menos latente, y, que ambos– independiente de las formas concretas que adopten– sirven para estabilizar las condiciones existentes de dominación. Pues ambos están principal– e inseparablemente ligados a la forma del estado. Aquí cabe señalar la estrecha vinculación existente entre el neoliberalismo y el resurgimiento del nacionalismo y racismo. Estos últimos reproducen y agudizan exactamente las divisiones y fragmentaciones sociales, que son el objetivo y resultado de la política neoliberal. Por lo tanto, alinear las luchas sociales, orientándolas hacia el estado nacional, significa en última instancia, hacerle el juego al capital.

4. La necesidad de un nuevo concepto de política

Algunas orientaciones tradicionales de izquierda demandan entonces realmente de un "pensamiento nuevo". Se trata de elaborar un concepto de política, que se sustraiga a las categorías burguesas del estado y la

Biblioteca Digital de los Trabajadores de la República Argentina
http://www.bibliotecacta.org.ar

nación, contraponiéndoles algo completamente nuevo. Una política en aras de la emancipación y la liberación debe partir de la autoorganización de la gente, independiente del estado, los partidos y los demás aparatos cuasi-estatales. Hoy se trata sobre todo de interrelacionar movimientos políticos y sociales. Es decir se trata de combinar la autodeterminación directa *con* la transformación práctica de las relaciones societales y de género, las formas de producción y consumo, como también todas las conductas cotidianas, que son la base de la relación del capital. Se trata de romper la separación burguesa de lo político y lo privado. Esto implica también reconocer, que la relación del capital no es el único antagonismo social y tampoco la única relación de opresión. Intimamente ligada a ésta están tanto las discriminaciones sexistas, racistas y nacionalistas como la relación explotadora con la naturaleza, la cual constituye la forma más elemental de la dominación del hombre sobre el hombre. Si se quiere cambiar todo esto, se requiere de una práctica política-social, que eluda las lógicas conexas y complementarias del estado y del capital. Esto no es sólo una consideración teórica. Existen mientras tanto múltiples iniciativas en este sentido. Los Zapatistas mexicanos y los Sin Tierra de Brasil son sólo ejemplos de experiencias más conocidas.

Por los efectos fragmentadores, divisionistas y desorientadores de una política referenciada en el estado nacional, iniciativas como las mencionadas sólo pueden tener éxito a largo plazo, precisamente cuando trascienden las fronteras nacionales y establecen una cooperación internacional entre las fuerzas y movimientos emancipatorios, de los cuales "el" movimiento obrero– si a pesar de todas las fragmentaciones actuales realmente sigue existiendo en singular, no es más que uno. Por lo pronto, la revolución sin duda no está a la vuelta de la esquina. Pero aún una política de reformas, que merezca ese nombre, presupone el desarrollo de estructuras políticas alternativas, autoorganizadas y autodeterminadas, o sea un movimiento político-social de nuevo tipo. Hoy sólo puede tratarse, de un "reformismo radical", en vez de un reformismo estatal del estilo tradicional, que no parta de las instituciones políticas existentes, sino que surja desde la raíz de las relaciones sociales. Aquí debe concentrarse el trabajo político. En la medida en que tenga éxito, los estados, partidos y organizaciones internacionales se mutarán necesariamente.

Para concluir: La izquierda –sin profundizar lo que entendemos por esto– después de la derrota infligida por la crisis del fordismo, la ofensiva neoliberal del capital y los subsiguientes desplazamientos de las fuerzas internacionales, precisa realmente y con urgencia de un nuevo pensamiento. Sobre todo debería dejar de lado la aspiración de ser una izquierda nacional referenciada en el estado nacional.

Biblioteca Digital de lxs Trabajadorxs
de la República Argentina
http://www.bibliotecacta.org.ar

QUE LA SOCIEDAD MARCHE HACIA EL ESTADO

Carlos Girotti
Sociólogo
Secretario de Acción Política -ATE Capital

Abordaré la cuestión del Estado desde la perspectiva a partir de la cual la indagamos en nuestro medio. Vale decir, no renunciamos al rigor teórico, sino que subrayamos que el Estado es para nosotros un objeto de reflexión permanente en la medida en que somos trabajadores estatales. Asimismo, y aunque esta indagación y reflexión permanente datan ya de hace unos cuantos años, no menos cierto es que la década menemista ha servido para profundizar este proceso de definiciones y, por lo tanto, acelerar la toma de posiciones políticas. En lo que sigue, pues, trataré de repasar sumariamente algunos de los fundamentos teóricos que, en diversas publicaciones nuestras de la CTA Capital y de ATE, hemos comentado y desarrollado a instancias de la práctica política cotidiana.

Para situarnos en el tema, cuando el Banco Mundial plantea como nueva estrategia que el Estado debe ir hacia la sociedad, nosotros tenemos que hacer exactamente lo contrario: que la sociedad marche hacia el Estado. Es importante para dirigir esta marcha que nosotros abandonemos la actitud peticionante que ha caracterizado a buena parte de la actividad de la resistencia de los trabajadores y el pueblo bajo los años del menemismo.

El problema, entonces, situado en estos términos, es cómo dirigir esa marcha de la sociedad hacia el Estado, qué objetivos debería tener esta marcha, etc. Para ello, por lo tanto, es imprescindible definir qué enten-

Biblioteca Digital de lxs Trabajadorxs
de la República Argentina
http://www.bibliotecacta.org.ar

demos por Estado. Yo quiero citar textualmente a Antonio Gramsci: "El Estado es todo el conjunto de actividades prácticas y teóricas con las cuales la clase dirigente, no sólo justifica y mantiene su dominio, sino que llega a obtener el consenso de los gobernados". Me parece que en esta definición, que naturalmente ha traído debates en términos teóricos y políticos desde que Gramsci la formulara, lo primero que surge es que hay un desdoblamiento en el concepto de la superestructura. La idea que nos plantea Gramsci es la de una totalidad en términos del concepto de Estado, pero al mismo tiempo introduce este concepto de la obtención del consenso. Debo advertirles que este es un desdoblamiento metodológico; no se trata de un desdoblamiento orgánico, como ha pretendido en alguna medida el liberalismo antiestatista, entre lo que sería el Estado en cuanto aparato y la sociedad civil. Esta frontera falsa, que en la concepción liberal clásica está representada por el supuesto papel regulador del mercado, es ni más ni menos aquella por la cual el neoliberalismo contrabandea su ideología de "el Estado mínimo". En la concepción gramsciana, por el contrario, la sociedad civil es una ampliación inusitada del Estado; en ésta la noción de sociedad civil supone precisamente formas, mecanismos, conductas, prácticas sociales e institucionales que prolongan la acción educadora y formadora del Estado de lo que Gramsci llama "la moralidad de las masas". A los efectos de nuestro debate, entonces, creo esencial subrayar esta relación entre Estado y sociedad civil.

La otra cuestión es que, a partir de esta distinción, hay otro concepto gramsciano que deberíamos recuperar cuando se trata de definir el Estado. Me refiero a aquella noción básica que también ha dado mucho que hablar y es la siguiente: "En Oriente –esto es en Rusia– el Estado era todo, la sociedad civil era primitiva y gelatinosa. En Occidente, entre el Estado y la sociedad civil había una relación muy ajustada y detrás de un Estado tambaleante se descubría súbitamente la robusta estructura de la sociedad civil. El Estado era sólo una primera trinchera, detrás de la cual había una robusta cadena de fortalezas y casamatas".

Esta noción de Estado tambaleante que nos propone Gramsci, remite a una noción de crisis, no explícita en aquella definición, pero que sin duda está en el subtexto de la misma. En este sentido, la caracterización de que en Occidente hay una sociedad civil compleja, profundamente entramada y estratificada, remite a la idea de que esa sociedad civil funciona en los períodos de crisis como la gran reserva organizacional del Estado.

A todo esto, cuando introducimos el concepto de crisis también tenemos problemas de tipo teórico. Entre nosotros se suele hablar regularmente de la crisis y la crisis adquiere una presencia inusitada en todo nuestro discurso político. Lenin, en el II Congreso de la Internacional, ad-

Biblioteca Digital de lxs Trabajadorxs
de la República Argentina
http://www.bibliotecacta.org.ar

vierte sobre esta cuestión y dice: "Por una parte los economistas burgueses pintan esta crisis como un malestar; por otra parte, algunos revolucionarios procuran demostrar que esta crisis no tiene salida alguna. Es un error. No existen situaciones absolutamente sin salida". En esta conexión entre la noción de crisis que plantea Lenin y la noción que plantea Gramsci de que la sociedad civil, en tanto que prolongación del Estado, significa la convocatoria a las reservas organizacionales de éste en situaciones de crisis, hay un puente de oro en términos teóricos.

Por otra parte, cuando discutimos los efectos de la crisis, (particularmente con aquellas posiciones catastrofistas de la izquierda dogmática), lo primero que surge es la diferencia a propósito del papel de la política. Gramsci nuevamente nos auxilia en cuanto a qué relación existe entre la política y la economía. Y lo cito textualmente: "La política va siempre con retraso, con mucho retraso respecto a la economía. El aparato de Estado es más resistente de lo que uno podría creer y consigue organizar en los períodos de crisis más fuerzas fieles al régimen que lo que la crisis permitiría suponer". Es una vuelta de tuerca más sobre esta cuestión. La crisis, en este caso, opera también como un reaseguro para el propio capital, para la propia clase dirigente o dominante, según sea la situación.

Creo central plantear que el elemento económico, aquello que nos desvela y nos atenaza en lo cotidiano bajo el imperativo de la lucha por la reivindicación inmediata, no siempre tiene su correlato en un cambio drástico operado desde la política (o desde la mera voluntad, como lo quieren nuestros dogmáticos) El elemento económico inmediato, la crisis, la depresión, etc. resulta normalmente frenado, atenuado por la acción –diría Gramsci– de los diferentes aparatos de hegemonía del Estado. Las superestructuras de la sociedad civil son como el sistema de trincheras en la guerra moderna. Gramsci utiliza este concepto de la guerra moderna –refiriéndose obviamente a la primera guerra mundial– para demostrar que un ataque encarnizado de la artillería daba la impresión de haber destruido todo el sistema defensivo del adversario, pero sólo había destruido la superficie exterior y en el momento del ataque y del avance los asaltantes se encontraban frente a una línea defensiva todavía eficiente. De este mismo modo –nos dirá– ocurre con la política durante las grandes crisis económicas.

Creo que no habría que abusar de la comparación entre el arte militar y la política. En realidad, cuando Gramsci utiliza esta comparación–según él mismo lo dice– es para aguzar el pensamiento y para evitar caer en las posiciones por el absurdo. Sin embargo, esta recurrencia al lenguaje militar algo va a tener que ver con la cuestión de la táctica y de la estrategia. Como esta cuestión para nosotros es decisiva pues necesitamos diferenciar en términos políticos, en esta marcha de la sociedad hacia el Esta-

Biblioteca Digital Ricardo Rojas
Universidad de Buenos Aires
http://www.bibliotecarda.org.ar

do, qué es lo táctico y qué es lo estratégico, conviene citar a un teórico del arte de lo militar.

Dice Clausewitz: "La dirección de la guerra es la preparación y la conducción del combate. Si el combate consistiera en un único acto no sería preciso ninguna separación, pero un combate está compuesto de una cantidad más o menos cuantiosa de actos diferenciados completos en sí mismos, que hemos denominado encuentros y que constituyen nuevas unidades. De aquí se disparan dos actividades diferenciadas: preparar y conducir separadamente los encuentros, y combinarlos unos con otros para lograr el objetivo de la guerra. La primera actividad se denomina táctica; la segunda, estrategia. La táctica instruye sobre la utilización de las fuerzas armadas en los encuentros, y la estrategia sobre la utilización de los encuentros para lograr el objetivo de la guerra".

Me parece importante citarlo textualmente a Clausewitz porque Gramsci nos va a hablar, a partir de la derrota del movimiento obrero en Italia, en Hungría y en Alemania, de un cambio en términos de la fase histórica y por lo tanto un cambio en la estrategia de la revolución. Al identificar en términos simbólicos la Revolución de Octubre de 1917 como una guerra de movimientos, esto es, como un ataque frontal de un ejército contra otro (recordemos nuevamente esa definición de que el Estado era una pequeña pero fortificada posición en el marco de una sociedad civil gelatinosa), dirá después que tras la derrota del movimiento obrero y, sobre todo, teniendo en cuenta la realidad del Estado en los países de la Europa central, es indispensable pensar en una guerra de posiciones. La guerra de movimientos es la irrupción de masas al amparo de una crisis como la de 1917; es una estrategia fulminante y, en este marco, es posible la conquista del poder estatal. La guerra de posición, por el contrario, representa la idea de tener que ir asediando al enemigo, tener que sortear las líneas de fortalezas, casamatas, trincheras. Esta noción de sociedad civil presupone una presencia inaudita de hegemonía, una concentración inaudita de hegemonía por parte de la clase dominante y, por lo tanto, enormes esfuerzos de las masas populares para derrotarla.

Sin embargo, si uno se detiene a pensar desde la política, estas definiciones indicarían que la guerra de movimientos es identificable con una fase ofensiva, mientras que la guerra de posición sería una fase defensiva. En realidad, Gramsci nos advierte: "Estamos en presencia de una nueva fase histórica y, por lo tanto, la guerra de posición significa respecto del Estado una estrategia de largo alcance, de largo aliento". En el límite, dirá él, la guerra de posición en política, refiere a la hegemonía, a la construcción de una hegemonía propia, a la construcción de una posibilidad propia para enfrentar a este enemigo poderoso que no solamente está atrincherado

Biblioteca Digital de los Trabajadores
http://www.bibliotecacta.org.ar

en este Estado en términos de aparato de gobierno, etc., sino que se extiende en términos de poder y de control social en la sociedad civil.

Ahora bien, ¿qué importancia tienen las definiciones precedentes de cara a la situación actual? Desde hace un tiempo, y notoriamente desde mayo de este año en el II Congreso de nuestra Central, hemos planteado la necesidad de construir una política de alianzas o, con más precisión, que nuestra marcha hacia el Estado no puede hacerse sin una política de alianzas. Sin embargo, no bastaría esto para construir una estrategia de acumulación de fuerzas. No bastaría porque, en lo fundamental, la necesidad de construir un nuevo movimiento político y social en la Argentina, esta idea de presión hacia el gobierno y hacia el Estado, implica la posibilidad de luchar por la emergencia de un nuevo bloque histórico y, por lo tanto, de luchar por un nuevo tipo de Estado. Pero –nos dirá Gramsci también– la posibilidad de emergencia de un nuevo bloque histórico no es asimilable a una mera política de alianzas. La posibilidad de emergencia de un nuevo bloque histórico tiene que ver con la noción de crisis y con la capacidad de desarrollar en la base material de la sociedad, y por lo tanto en la estructura productiva de este modo de producción, mecanismos de poder que minen, que le quiten fortaleza a la capacidad hegemónica de la clase dominante.

Me parece importante señalar esto porque es evidente que si entendemos al proceso de acumulación de fuerzas como parte de esta larga marcha de la sociedad hacia el Estado, esa acumulación no puede ser medida en términos excluyentes por una estrategia electoral. Es imprescindible pensarlo de esta manera porque de lo contrario, el lugar de la política queda en un plano reservado a los profesionales de la política. El lugar de la transformación que nos propone ese concepto de la política quedaría reducido a agentes profesionales de la transformación y para éstos su único lugar sería lo institucional, el marco institucional que propone el Estado. Por el contrario –y aquí hay todo un debate– si nosotros identificamos una estrategia de desarrollo de un movimiento político y social de nuevo tipo en la Argentina, la condición de la política es otra, concebirnos como sujetos políticos de nuevo tipo implica construir o reconstruir el sujeto político que nos contenga a todos. Sólo así es pensable una marcha de la sociedad hacia el Estado. Me refiero a una marcha que no sea cooptable por la capacidad de control de la clase dominante. Por lo tanto, no se trata sólo de una marcha hacia el Estado, en el sentido de lo meramente institucional, sino también –y parafraseando a John Holloway esta vez– contra, desde y más allá del Estado.

En segundo término –y esta es la última reflexión–me parece decisivo también, pensar que la construcción de un nuevo movimiento político

Biblioteca Digital Ideas y Alegatos
http://www.biblioteca.org.ar

y social en la Argentina, tiene que dar cuentas necesariamente de que la contradicción entre el movimiento social y las representaciones políticas no puede ser resuelta en el plano de lo institucional si nuestra estrategia tiene como único destinatario la ocupación de espacios en lo institucional. La contradicción que plantea el movimiento social y su representación política sólo puede ser resuelta teniendo como estrategia esta marcha de la sociedad hacia-contra-desde-y más allá-del Estado y, fundamentalmente, si nos proponemos reconstituir en esa marcha la unidad de nuestra clase. Recuperar en términos de unidad social y orgánica a la fragmentada clase-que-vive-del-trabajo (concepto éste que incorporamos del brasileño Ricardo Antunes) es un elemento esencial; es el más dinámico de todos para pensar una estrategia hegemónica de nuevo tipo en esta idea de un nuevo movimiento político y social.

Si esto fuera cierto –y nosotros tendemos a pensar que sí lo es– me parece que es apropiado terminar estas reflexiones con el ejemplo que nos da Juan Gelman. En nuestro sindicato últimamente proliferó la foto de Juan frente a la tumba que guarda los restos de su hijo asesinado por los militares, y en el epígrafe de esa foto nosotros hemos puesto lo siguiente -que son palabras de Juan–: "Te mataré derrota. Nunca me faltará un rostro amado para matarte otra vez". Este, a no dudarlo, es el verdadero desafío de la etapa: derrotar a la derrota.

Biblioteca Digital de lxs Trabajadorxs
de la República Argentina
http://www.bibliotecacta.org.ar

LA DIMENSION PUBLICA:
El Estado y la Política

Emir Sader
Presidente de la Asociación Latinoamericana de Sociología
Movimiento de los Sin Tierra, Brasil

Estamos acercándonos, más aún, hemos llegado a una tremenda crisis social, política, e ideológica, sin que la izquierda tenga alternativas que proponer. Y hay que trabajar duro para llenar este grave vacío.

Estamos saliendo de diez o quince años de una hegemonía que se agota; los sujetos de esa hegemonía ya no tienen qué hacer, elijan o no gobiernos, ganen o no, simplemente van a administrar la recesión. Son gobiernos pasivos frente a la crisis internacional, frente a un Estado que pierde legitimidad, frente a parlamentos vaciados de representación política, sindicatos debilitados sin ideologías claras. Es decir, los fundamentos de la democracia representativa están debilitados y, sin embargo, la izquierda no está hoy día a la altura de las alternativas que la situación nos exige.

Hay que encararlo de manera muy clara porque es la única forma de tratar de recuperar el retraso que tenemos. Estamos frente a una situación en la que los estados latinoamericanos son estados inmorales, son estados que recaudan pésimamente y gastan de manera indecente. No son estados que afirmen derechos de la ciudadanía, no son estados que combatan la desigualdad, al contrario, son fábricas de desigualdad, fábricas de injusticia.

Expondré algunas ideas que pueden ayudar a una reflexión alternativa sobre un tipo de estado que promueva la igualdad y no la desigual-

Biblioteca Digital de la Facultad de Filosofía y Letras de la República Argentina
http://www.bibliotecacta.org.ar

dad. Creo que hay que tener muy en cuenta la fuerza relativa de los argumentos ideológicos del neoliberalismo; que no hay que subestimarlos. Cuando una sociedad como la argentina vota prioritariamente por la estabilidad monetaria, eso significa una fuerza hegemónica extraordinaria de parte de ellos; pues no tienen políticas concretas para administrar las trampas que han montado y sobre las cuales han logrado imponer una nueva correlación de fuerzas favorable al gran capital y sin embargo, lo que queda como inercia, como realidad concreta, es una enorme capacidad de convencimiento. Cuando los pobres de las sociedades latinoamericanas dicen que la estabilidad monetaria es un valor superior a los otros, o por lo menos votan en función de eso, casi priorizándola respecto al derecho al trabajo, al empleo, al bienestar social, hay que analizar ese dato que con mucha seriedad.

Como dice Brecht hay que tomar al enemigo por su lado fuerte, para no hacer caricatura y no idealizar con la correlación de fuerza real que tenemos. Una cosa es el agotamiento de un modelo económico; una cosa es la crisis social más grave que tenemos en América Latina desde los años treinta; y otra es la capacidad de respuesta ideológica que siguen teniendo las elites dominantes. Entonces hay que tomar en serio sus argumentos.

Tengo un texto de un famoso sovietólogo que como quedó sin profesión porque se terminó la Unión Soviética, se dedica ahora a escribir sobre libertad, desigualdad y fraternidad. El libro que saldrá próximamente en Estados Unidos, acorde a la nueva moda, es la teorización de cómo la igualdad frena la libertad y la libertad es explícitamente definida como libertad de la propiedad, por lo tanto la libertad de algunos.

¿Cómo es posible que un argumento con ese carácter en un mundo cada vez más desigual tenga fuerza? Porque no son las caricaturas de los años cuarenta, son las realidades dramáticas y trágicas de los años noventa... entonces, repito, hay que tomar la cuestión con mucha seriedad: se trata de nuestra incapacidad de elaborar alternativas, de polemizar de manera aguda, clara, con todos los obstáculos que existen, monopolios de medios de comunicación, etcétera.

Debemos seguir haciendo una crítica dura, radical, de esa ideología, porque no es sólo una crítica teórica, es una crítica ideológica en el seno de nuestras sociedades. Pero también tenemos que formular alternativas a eso; y en este sentido los estados existentes son indefendibles. No creo que podamos mirar hacia el pasado; podemos tener nostalgia de lo que fue nuestro pasado, pero históricamente ya no es posible retomarlo, recuperarlo. Tenemos que pensar en proyectos que refunden la política, que refunden el estado, que planteen una nueva forma de relación entre el individuo y la sociedad. Otros mecanismos de representación política que no

sean solamente los partidos tradicionales con representaciones parlamentarias, con elecciones cada dos o cuatro años, porque nuestras sociedades han sido cambiadas por el propio neoliberalismo.

Biblioteca Digital de lxs Trabajadorxs de la República Argentina
http://www.bibliotecasct.org.ar

La fragmentación social, la heterogeneidad es enorme; cada vez más gente vive de su trabajo pero en situaciones heterogéneas. Ni siquiera la reivindicación salarial hoy día articula, unifica el conjunto de la sociedad, ya que las fuentes de rentas son diferenciadas. Entonces sólo la creatividad política, teórica, organizativa, puede generar otras formas de participación política.

Nuestros estados son estados en crisis, son estados que ya no permiten atender los derechos básicos de la ciudadanía, pero tampoco permiten alianzas sociales que estabilicen mínimamente las democracias existentes. Si nosotros nos casáramos con ese estado tal cual está, iríamos al fondo del mar junto con él, es un Titanic que en verdad está perdiendo equilibrio, está echando agua por todos sus poros fundamentales. Hay una crisis de hegemonía en la sociedad. Lo que funcionó durante diez o quince años, es decir la idea de que la estabilidad monetaria produciría desarrollo, igualdad, modernización, democracia, etc., ya no funciona más. Estamos en una situación límite, de ahí la urgencia de alternativas.

¿Qué es lo rescatable de lo que hemos tenido hasta ahora en América Latina? Lo rescatable no es la estatización de la política. Hasta un cierto momento la política fue eminentemente algo practicado por los estados, fue actuar políticamente en las instituciones que, de alguna forma, se organizan alrededor del estado. Eso es algo vaciado efectivamente; la concentración del poder en manos del ejecutivo, en manos de las grandes corporaciones privadas, de las instituciones bancarias y financieras internacionales, vació las instancias de representación tradicionales de los estados y particularmente de nuestro continente. Entonces, tenemos que rescatar del estado su dimensión pública; el liberalismo trata de ponernos frente a la siguiente disyuntiva: estatal o privado, el estado o el mercado, el colectivismo estatal o el espacio del individuo, pura y simplemente. La utopía del liberalismo en última instancia es que no existan sino individuos en la sociedad y un estado distanciado de ellos; y frente a esa disyuntiva tenemos un estado que recauda mal, gasta pésimamente, atiende mal a la población.

Tendemos a aceptar la alternativa individual, la del espacio privado. Hay muchos autores, muchos de ellos buenos autores, que se suman a esta dinámica; algunos confunden lo que es el ciudadano con lo que es el consumidor. La utopía neoliberal es que seamos reducidos a consumidores, que el aspecto individual sea un aspecto de consumo, que existamos como individuos para el mercado, no como sujetos políticos con derechos. Hay autores que dicen que hay una frontera no muy definida entre lo uno

y lo otro. Otros, como George Soros, van más allá, y dicen que el mercado es mucho más democrático que las elecciones porque en el mercado votamos diariamente y con consecuencias para nuestra vida individual: si yo compro un jugo de naranja malo, tendré una consecuencia concreta –no lo podré tomar, o me sentiré mal, etc.–, y entonces al día siguiente cambiaré "mi voto", cambiaré la marca de jugo que voy a comprar . Y así votamos miles de veces al día. De esta forma –dice Soros– estaríamos ejercerciendo mucho más nuestra voluntad a través del consumo, que a través de la lucha política. Porque a través de la ciudadanía uno vota cada dos años sin acordarse siquiera, muchas veces, a quién ha votado y, sin percibir, a lo mejor, las consecuencias del jugo de naranja malo que ha votado hace dos años o recién.

La diferencia fundamental es que con el liberalismo, con la democracia liberal tal como existe hoy, por lo menos la gente, todos, tienen derecho a un solo voto, un solo título de elector, mientras que en el mercado cuánto más riqueza se tenga, más poder de voto se va a tener, ¿y qué poder tengo yo para votar a los coches nuevos de la Mercedes Benz? Ninguno, porque nunca tendré posibilidad de comprarlo. Entonces el voto es desigualmente distribuido, por lo tanto no hay que confundirse respecto al ciudadano que tiene iguales derechos frente a la ley, y el consumidor.

Tenemos que valorizar efectivamente la dimensión ciudadana, el espacio público, lo que es comunitario, recuperar esa dimensión. Y esto sólo se puede lograr mediante una forma distinta de hacer política, una política de la cual ustedes han oído hablar, que tiene gran éxito en Brasil que creo es el éxito teórico y político más avanzado que hemos tenido. Se llama "Presupuesto Participativo" y se ha desarrollado en algunas alcaldías, particularmente en Porto Alegre –o que ha posibilitado que el Partido de los Trabajadores vaya por su tercer mandato en esta Prefectura–, y ya empieza a ser implementado en gobiernos provinciales como el de Río Grande Do Sul.

Esta iniciativa consiste en poner en manos de la ciudadanía un tema esencial como es el del presupuesto. Si el tema del presupuesto fuera planteado en su radiografía clara, se demostraría a la sociedad el carácter de clase inequívoco de nuestros estados: quién financia a quién, quién paga impuestos y hacia quién son canalizados los recursos. Concretamente, los trabajadores pagan impuestos y el capital financiero es el privilegiado receptor de los recursos del estado. Por lo menos en Brasil es así, se gasta más en el pago de los intereses de la deuda pública que en educación y en salud sumados, lo que significa la transferencia de recursos del trabajo hacia el capital especulativo nacional e internacional.

La transparencia del presupuesto es un tema esencial para desper-

tar a la ciudadanía sobre cuál es la práctica económica, social y política de clase que tenemos en nuestra sociedad. El presupuesto no sólo plantea el pago de los gastos, sino quiénes pagan. Con administraciones transparentes se ha logrado incluso elevar los impuestos selectivamente, con aprobación de la sociedad en su conjunto. La ciudadanía organizada discute a lo largo de todo el año el presupuesto: quién ha pagado, cuánto se ha recaudado, hacia dónde va eso, se controla, se discuten prioridades. Y, al contrario de lo que supone el discurso neoliberal, que reivindica a la sociedad corporativa, no se dio con el Presupuesto Participativo una lucha de los distintos sectores para canalizar recursos hacia sí mismos, por el contrario, se politizó a la ciudadanía respecto a la jerarquía, a la importancia de cada uno de los problemas existentes en la sociedad. Posibilitó una comparación de los temas y el conocimiento de un sector de la sociedad respecto al conjunto.

Biblioteca Digital de lxs Trabajadorxs
Sitio Republica Argentina

Este es el tema central, de tal manera que a lo largo de ocho años la prensa burguesa que pertenece a la empresa Globo, jamás ha mencionado la expresión "Presupuesto Participativo". Recién lo incorporaron en las terceras elecciones porque todos los candidatos dijeron que iban a desarrollar el presupuesto participativo, tuvieron que rendirse a eso, incluso el presidente electo de Argentina, hizo un corto para televisión durante la campaña del PT, elogiando el presupuesto participativo y comprometiéndose a desarrollarlo en Buenos Aires. De tal manera ganó consenso.

Se trata claramente de la política central; no es un tema presupuestario. Es un tema de democratización del estado que toca la cuestión esencial de quiénes pagan, quiénes financian a quién. Porque el rol clásico del estado socialdemócrata era el de contrarrestar la desigualdad producida por el mercado, eso a lo que ha renunciado nuestra socialdemocracia contemporánea. Y lo que se está haciendo en Porto Alegre no es un estado socialista, es simplemente un estado que, de alguna manera, recompone la desigualdad producida por el mercado; porque una alcaldía no puede hacer mucho más. Pero la ciudadanía organizada discute eso; es un proceso de socialización de la política; una forma de socialización del poder sin la ilusión de que el poder está en el ámbito municipal, pero lo que eso genera de conciencia política, de conciencia de ciudadanía, de solidaridad social, es algo extraordinario.

Es el elemento esencial de lucha contra la desigualdad a partir de un estado renovado. La cámara de legisladores sigue existiendo y normalmente los gobiernos nuestros no tienen mayoría. Sin embargo, simplemente por la legitimidad que tiene el presupuesto participativo, aceptan la decisión de las asambleas populares, aceptan el presupuesto como es decidido por la ciudadanía organizada. Tendrían el derecho legal de no ha-

cerlo pero lo hacen, aun cuando el presupuesto participativo mismo no es ni siquiera una ley, no es algo burocratizado y administrado; es un acuerdo político de los gobiernos elegidos con ese compromiso, con la ciudadanía organizada.

Este es un pequeño modelo de eso de lo que se ha hablado tanto en los años setenta: combinar la democracia formal con la democracia directa. Pero es un modelo exótico de una ciudad muy distante y lejana, una ciudad con una cantidad relativamente grande de habitantes con experiencia política, que culturalmente incluso es más parecida a Montevideo, a Buenos Aires que a otras ciudades brasileñas.

Es un caso particular, pero es una experiencia importante, y son los elementos de ese orden los que nos permiten rescatar la dimensión pública del estado; el Presupuesto Participativo no es una política estatal, el estado está presente porque es el único organismo que puede recaudar impuestos y ni siquiera el más desvariado de los neoliberales plantea la privatización de la tributación; alguien tiene que recaudar de manera centralizada, hasta para darle crédito a ellos. Entonces, esa función es estatal; y el estado la cumple pero socializa los recursos recaudados; termina con la idea de que los impuestos son del estado, no son del estado, son de la sociedad, ella es la que va a decidir que es lo que va a hacer con ellos.

Tampoco es una solución de mercado, al contrario es una solución colectiva, comunitaria. Ustedes saben que incluso ahora hay una red de supermercados franceses instalados en Porto Alegre. Se decidió que esa red tendrá que tener, en primer lugar, acuerdos de precios con las pequeñas y medianas empresas; en segundo lugar, tendrá que tener cuotas de contratación de mujeres, de negros, de las minorías políticas. Se está avanzando en cierta reglamentación del mercado de trabajo a contramano de lo que pasa con la flexibilización laboral a nivel general, lo que significa que se puede negociar incluso con corporaciones internacionales muy fuertes si hay respaldo de la población. O sea que no es una solución de mercado, es colectiva y tampoco es una solución estatal, es una solución pública.

Otros ejemplos que tienen importancia –no ahondaré en ellos porque ya los mencionamos el año pasado– son: uno el de los asentamientos de los "Sin tierra" y otro el de los medios de comunicación. Son soluciones públicas, no son privadas y no son de mercado. Los "Sin Tierra", cuentan con recursos en parte estatales, porque tienen derechos, son ciudadanos, están trabajando en cooperativas para producir alimentos para ellos y para vender a las sociedad, pero en parte con recursos recaudados por ellos como cooperativa.

Estos asentamientos llegan a organizar a un millón de personas, donde todos los niños van a la escuela. Es el único lugar de Brasil donde

Biblioteca Digital de lxs Trabajadorxs
de la República Argentina
http://www.bibliotecadigital.org.ar

todos los niños van a la escuela aunque sean muy, muy pobres, aunque el 70% de los adultos sean analfabetos, porque la responsabilidad de alfabetizarlos recayó sobre la sociedad tradicional que no lo ha hecho. Tienen ochocientas cincuenta escuelas, miles de profesores con una curricula organizada por los sin tierra pero legitimada por el Ministerio de Educación. Es decir son cursos formales y hoy los "sin tierra" dicen que la escuela es tan importante para ellos como la tierra porque no sólo necesitan tener acceso a formas de supervivencia, sino a definir identidad, definir cultura, definir ciudadanía, por lo que el sistema educativo es algo extraordinario como elemento de afirmación.

Lo primero que hacen cuando ocupan un espacio es definir dónde va a estar la escuela. Y este tampoco es un elemento dado por el mercado ni dado por el estado. Es una solución pública que combina la utilización individual de la propiedad de la tierra con un uso colectivo de elementos agrícolas, de comercialización colectiva; sobre todo una conciencia colectiva de solidaridad con los que no tienen tierra. Por eso, teniendo tierra, algunos desde hace diez o quince años, generaciones que ya nacieron con tierra, se siguen llamando "Sin tierra" porque pertenecen a un sujeto colectivo que, colectivamente, no tiene acceso a la tierra.

El tercer ejemplo, viene de un tema también central para nosotros: los medios de comunicación. La mejor televisión que tenemos en Brasil no es estatal ni privada, sino pública. Tenemos la TV Cultura del Gobierno de la Provincia de San Pablo, que tiene la mejor programación infantil del mundo según premio de la UNESCO, tiene el noticiero más pluralista de Brasil, la mejor programación cultural, los mejores debates políticos. Es una televisión que no es suficientemente democrática pero sí lo es mucho más que las otras; está dirigida por una fundación, que aunque no es tan representativa de la sociedad de San Pablo como debería ser, no es una TV estatal.

Tenemos TVs estatales, hay una TV estatal, que conforme a las alianzas en el parlamento de Cardozo, llama al presidente de un partido o de otro para nombrar al representante. Esa TV estatal tiene el doble de presupuesto del que tiene la TV Cultura. Sin embargo la calidad de programación, el pluralismo político e informativo que tiene una televisión que no se subordina a un gobierno, que se subordina a una fundación que representa a instituciones de Asociación Civil, es extraordinario. Esto tampoco es una solución estatal ni una solución privada.

La refundación del estado tiene que partir del eje de la esfera pública, de organizarlo conforme a los intereses públicos, a través de una articulación entre acciones que tienen que ser estatales pero que tienen que tener una contrapartida de la ciudadanía organizada, combatiendo el carác-

Biblioteca Digital de lxs Trabajadorxs
de la República Argentina
http://www.bibliotecacta.org.ar

ter burocrático, tecnocrático del estado, la falta de transparencia, pero teniendo muy claro que no es con la dinámica del mercado con la que se genera ciudadanía, con la que se genera igualdad, se genera oportunidad, se genera progreso.

Creo que este es un elemento importante en el debate sobre el rol que el movimiento sindical tiene que tener, el rol que los trabajadores deben tener en eso. Porque el trabajo sigue siendo la noción fundamental de la construcción de lo público, sigue siendo el elemento fundamental que diferencia a los hombres de los animales. Es que el trabajo es un trabajo alienado y como es alienado nadie quiere trabajar. Nosotros queremos hacer lo que tenemos en común con los animales. Se le pregunta a un hombre ¿quiere trabajar? No. ¿Qué quiere hacer? Yo quiero dormir, quiero comer, quiero tener relaciones sexuales, todo lo que tenemos en común con los animales, lo cual es muy bueno. Pero, por el tipo de trabajo que nos imponen, renegamos de lo que sería el elemento creativo, el elemento de transformación del mundo, de la sociedad, en términos materiales, teóricos, culturales, espirituales.

El rescate del hombre trabajador, como sujeto transformador del mundo pasa por la reorganización política del estado, por la reorganización de las relaciones entre lucha económica, lucha política, lucha social. Es muy importante que una central sindical se dirija hacia esos temas. Si los partidos no lo hacen con mucha más responsabilidad la central tiene que hacerlo, no importa el nombre que tenga. No se preocupen.

Cuando se les pregunta a los "Sin tierra": ¿ustedes son un partido?, responden "no"; ¿son un sindicato?, no; ¿entonces, qué cosa son?, somos movimientos sociales, somos socialistas. Pero no tienen por qué definirse, actúen o no en el parlamento...¿actúan en la legalidad?, sí; ¿actúan en la ilegalidad?, sí; ¿por qué?, porque ocupan tierras no ocupadas, las toman porque el derecho al trabajo es más importante que el derecho a la propiedad. Es el gran avance ideológico impuesto en la sociedad brasileña. Reclaman recursos; si los recursos no les llegan, ocupan los locales del Banco de Brasil, de los ministerios, de la caja económica, la caja de ahorro, etc. Es decir, combinan una lucha y otra y eso es lo que hay que hacer, no hay que fetichizar la institucionalidad, pero hay que actuar profundamente en ella para ensanchar sus espacios.

Cuanto más logremos articular distintas formas de lucha, distintas formas de reivindicación, más cerca vamos a estar de recomponer la fuerza social de los trabajadores y probablemente más cerca de responder a la crisis de hegemonía que vivimos hoy en Brasil, en Argentina, en Chile, en América Latina. Seguramente, con una buena crítica de lo existente tendremos más materia prima para formular proyectos alternativos.

Biblioteca Digital de lxs Trabajadorxs
de la República Argentina
http://www.bibliotecacta.org.ar

¿VALE LA PENA PENSAR EL ESTADO?

Alberto Parisí
Universidad Nacional de Córdoba

1. En nuestra experiencia argentina de las últimas décadas hemos tenido dos representaciones dominantes del Estado: una, relacionada con un Estado realmente existente (el populista). La otra, una concepción crítica a toda forma de Estado, la concepción leninista.

Mientras tanto, la realidad política local, regional y mundial fue mutando hacia las formas que hoy se avizoran como los espacios donde se albergará lo que hemos conocido como Estado: las grandes entidades supranacionales (Mercado Común Eurupeo, Nafta, etc.), las entidades de menor poder y mayor subordinación (Mercosur, por ej.) y finalmente, un enorme cúmulo de países grandes o pequeños –no sería eso lo relevante– que operará como periferia estricta del sistema mundial, el verdadero "patio trasero" del mundo contemporáneo.

Es dentro de este contexto que me propongo dos cuestiones: primero, relevar en qué medida las viejas concepciones estatales (sobre las cuales comencé hablando) inciden en nuestra manera de ver, conceptualizar y pensar el presente: entiéndase, la mutación del Estado presente, referido por sobre todo a nuestra propia realidad. Y en segundo término,cuáles serían las condiciones que nos permitirían responder al título de este breve escrito.

2. Comencemos repensando algunos aspectos sobresalientes del Estado populista; el populismo revolucionó "desde arriba" la sociedad de su tiempo, generando enormes beneficios, especialmente para los más desposeídos. En los hechos, fundó el "Estado de bienestar criollo" (que

Biblioteca Digital de lxs Trabajadorxs
de la República Argentina

lo encontramos condensado en el artículo 14-bis de la Constitución Nacional). Sería importante repensar el precio del "pacto social" que generó el Estado populista, que yo pienso que –en buena medida– estribó en suplantar fuertemente las iniciativas de la sociedad civil, generando una cultura paternalista y subsidiaria en la relación entre Estado y sociedad civil. Creo que este "tic" cultural sigue presente en la cultura política argentina e influye decisivamente en la forma como interpelamos al Estado (más allá de todas aquellas demandas que sean estrictamente justas y muchos más, en esta época), a pesar que delante nuestro siga avanzando el proceso de mutación que seguramente modificará sustantivamente lo que hasta hoy se entiende por Estado.

3. La concepción leninista fue, entre nosotros, una ideología sustentada por buena parte de la izquierda tradicional (y, en los hechos, por otras formas de izquierda, aunque no marxistas doctrinariamente, pero sí en acciones a las que en breve haremos referencia). No nos detendremos a repasar todos los supuestos de la visión leninista del Estado; sí querría señalar que sus concepciones de asalto al poder del Estado, dictadura del proletariado, refundación de la historia y la sociedad, etc., tuvieron –en mi concepto– dos efectos intensamente visibles: generaron una práctica de lucha armada contra el Estado (la guerrilla, tal como la conocimos en nuestro país –por lo que no sería deseable una rápida generalización a toda otra forma de lucha armada en nuestro subcontinente); o, en aquella izquierda que no adhería a esas formas de lucha esterilizó la posibilidad de un debate político, en la medida en que ambas opciones partían del concepto que el Estado es, en sí mismo, malo e irredimible (sabemos que quienes, dentro de las izquierdas no pensaban de esa manera, fueron paulatinamente relegados y/o expulsados de sus organizaciones o partidos). Habría que evaluar –pienso– en qué medida ésto no hizo de la izquierda un "izquierdismo" (frase que, aunque para otro contexto la planteara Lenin,yo la estoy pensando desde Gramsci). Creo que resabios de esta forma de concebir el Estado perduran en los herederos del pensamiento de la izquierda argentina e influyen en la manera como se concibe la crisis que acabó con los regímenes del socialismo real; asimismo, en cuál será el destino de lo que llamamos Estado argentino e influye también –creo– en diferentes planteos "alternativistas" (que no dejan de recordarnos viejos planteos de democracia directa y de base).
4. ¿Cuáles podrían ser las condiciones para repensar el Estado hoy; mejor dicho: para decidir si vale la pena ser pensado? La pregunta es pretensiosa y provocadora; no estoy en condiciones sino de decir algunas cosas al respecto. La paradoja es que personalmente creo que este fenó-

meno contradictorio que es el Estado sí debe ser pensado (por lo tanto, no debe pesar sobre el mismo ninguna condena metafísica que nos obviara su interpelación), pero las condiciones de la era planetaria de la globalización han tensado las dificultades para una reflexión medianamente satisfactoria, de tal forma que siento que estoy pensando y analizando sobre el filo de una navaja, en el límite de una reflexión aceptable y como dije,poco satisfactoria. En otras palabras: es altamente paradojal la respuesta positiva a la pregunta con la que titulamos estas líneas.

Biblioteca Digital de los Diputados de la República Argentina
http://www.bibliotecadigital.org.ar

4.1. La primera cuestión a la que me quiero referir es a la relación Estado/sociedad como una de las dimensiones de lo político, de tal forma que de ninguna manera la política y el quehacer político queden hipotecados a la relación con el Estado, su poder, la lucha por acceder al mismo, etc. En este sentido, hacer política sería mucho más aquello que Gramsci denominó generar hegemonía. No obstante, la construcción de hegemonía (desde los consensos parciales a los más generales), no puede obviar su encuentro con la política como debate y lucha por el poder del Estado; el no hacerlo sería una forma de alternativismo y, además, condenaría a una perpetua ilegitimidad al quehacer político en términos de la construcción y reconstrucción del Estado.

4.2. La segunda problemática que deseo plantearme –en función de la pregunta inicial– es qué tipo de democracia será posible y viable en los Estados actuales, en la era de la globalización? Este interrogante surge del hecho visible de la pobreza creciente en nuestros países y la creciente abundancia en el "Mundo desarrollado". El último Informe sobre Distribución Mundial de la Riqueza del Banco Mundial (1999) nos muestra cómo el quinto más rico del mundo (unos mil doscientos millones de individuos) se apropia del 86% de la riqueza generada por la humanidad (riqueza que es medida cuantitativamente, pero sabemos que se trata siempre de bienes materiales y simbólicos); asimismo –y ésto es lo más conmovedor, que el quinto más pobre de la misma serie, sobrevive (es una cruel manera de decirlo) con ¡¡el 1% de los bienes creados por los humanos!! ¿Expresaría esta desigualdad jamás conocida, crecientemente potenciada, una de las condiciones para que haya estado y democracia? A fuerza de ser paradójica, ¿no es contradictoria esta correlación? Estado, pobreza, exclusión, necesidad de justicia e igualdad, ¿hasta dónde podrá tensarse la cuerda y no debamos enfrentar un colapso generalizado, un marasmo de la especie que sea irreversible?

4.3. En tercer término, quiero hacer una brevísima reflexión acerca delas relaciones entre Estado y corrupción. No querría ahora moralizar sobre el tema de la corrupción (aunque no niego que también se trata de un

Biblioteca Digital de los Trabajadores
http://www.bibliotecasta.org.ar

problema moral, ético) ni olvidar que corrupción exite en todas partes, aunque no en todas se la denuncie y, menos, se la castigue. Quiero puntualizar dos aspectos, que nos atañen a nosotros, los argentinos –sin desconocer que el problema se plantea de modo parecido en otros lugares–; uno, que el descomunal tamaño de la corrupción en nuestro país (con epicentro en el Estado) se debe no tanto a la sumatoria de actos corruptos, cuanto al hecho de que el propio Estado se convirtió en una maquinaria al servicio de eso que llamamos corrupción. Así como hemos dicho que la última dictadura se distinguió más que por ser responsable de múltiples crímenes (ya se trate de diez, veinte o treinta mil desaparecidos), por negarse a aceptarlo, por haber convertido al Estado en un aparato o maquinaria de asesinar, usando del poder y los símbolos del Estado mismo. Algo similar ha ocurrido con el problema de la corrupción y la impotencia para frenarla y castigarla (cuyo efecto natural ha sido la impunidad, una suerte de Ley de Obediencia debida y Punto final, si seguimos con la comparación planteada). No sólo la corrupción, entonces, por los males que trae aparejados (entre otros, una fuerte disminución de los fondos estatales que ya tienen destino), sino la impunidad, cuya fuerza devastadora es incalculable: roe y pulveriza lo que de legítimo tenga el Estado, convirtiendo la relación Estado/sociedad civil en una entelequia.

Para concluir estas brevísimas reflexiones, volvamos a la pregunta inicial: ¿es el Estado un fenómeno central en la discusión política contemporánea, digno de ser pensado y debatido? Si la respuesta fuera no, creo que estaríamos frente a un abismo, cuya visión paulatinamente nos iría inmovilizando. Algunas de las razones que ahondan la profundidad de ese abismo las hemos recordado en estas reflexiones. Una respuesta positiva, en cambio, lejos de desatar euforia alguna, certezas y convicciones plantearía aquellos que Gramsci (otra vez!) llamó el pesimismo de la inteligencia unido a la fuerza (paradójica) del deseo y la voluntad. ¿A qué estamos dispuestos a apostar? Esa es la cuestión.

Biblioteca Digital de lxs Trabajadorxs
de la República Argentina
http://www.bibliotecacta.org.ar

LA INVENCION DE LA DEMOCRACIA

Daniel Rosso
Investigador del Instituto de Estudios sobre Estado y Participación
IDEP/ATE/CTA

Presupuesto Participativo, Estado y Democracia

Las cosas obvias no deberían pasar desapercibidas. ¿Qué es lo que hace que algo que está a la vista de todos no sea visto? Respuesta rápida: el relato desde donde miramos. Sería abusivo extenderse aquí sobre lo que varios autores ya han insistido: la función propositiva de toda ideología. Lo sabemos: esta no sólo oculta, también proporciona relatos para relacionarse con el mundo. En este sentido un relato dominante en las dos últimas décadas ha sido el de la democracia. ¿Qué es lo desapercibido en el mismo? La sospechosa simultaneidad entre consolidación de la misma y aguda caída de la participación. Si la democracia se define por la participación de la ciudadanía en la definición de los asuntos públicos aparece visible un punto de inconsistencia: la identidad de la democracia deviene de la participación pero la democracia existente decrece en participación. Otro modo de decirlo: las tareas específicamente democráticas aún están pendientes en la consolidación institucional de la Argentina. De aquí la relevancia del trabajo sobre Presupuesto Participativo.

El plan del siguiente trabajo consiste en lo siguiente: un breve recorrido histórico conceptual sobre las formas de Estado, la relación entre estos y el Presupuesto Participativo y una breve discusión sobre los sistemas de partidos en Argentina y Brasil.

Biblioteca Digital de lxs Trabajadorxs
de la República Argentina
http://www.bibliotecadigital.ar

El Estado liberal se fundó sobre una nueva ficción: su apariencia de exterioridad y neutralidad con respecto a la sociedad. Con esa forma fetichizada intentaba instalarse como destino excluyente de la totalidad de los conflictos originados en la esfera económica y social. El resultado perseguido era claro: librar de tensiones al ámbito de la producción, lugar de extracción de la plusvalía. Si bien no se podía impedir la acumulación de conflictos, sí era factible definir un lugar "neutral" en donde depositarlos coyunturalmente hasta encontrarles solución. Simultáneamente, se definía la esfera de la circulación como un ámbito igualitario o simétrico: en el interior de las relaciones de intercambio todos eran iguales, todos tenían un bien para intercambiar. Como bien sintetiza Holloway, "La autonomización del Estado debe ser vista como parte de la fetichización... la supervivencia de las instituciones políticas .... depende del éxito de aquella lucha *por mantener esa separación* a través de la canalización de los conflictos que surgen de la naturaleza real de la sociedad capitalista hacia formas fetichizadas del proceso político burgués."[1] De este modo, la institucionalidad estatal se instauraba como un territorio fetichizado: la esfera política era artificialmente separada del campo de lo social y de lo económico y promocionada como un terreno neutro de resolución de conflictos. Cuando los sujetos sociales y políticos aceptaban ese juego, quedaban apresados en un territorio "falso" que los retiraba del campo donde se jugaban los conflictos reales –la producción, la economía o la sociedad. Consecuentemente, la práctica política era organizada excluyentemente en el territorio fetichizado del Estado.

Luego de la crisis de 1929 y en un contexto de movilización sin precedente de los trabajadores esa ficción liberal entró en un proceso de quiebre irresoluble. El triunfo de Roosevelt en 1932 y su propuesta de "New Deal" junto a las propuestas innovadoras de Lord Keynes sentaron las condiciones para un nuevo tipo de estructura estatal.

El Estado Keinesiano –sostenido en una dinámica de expansión de la demanda– necesitaba trasladar la simetría existente en el campo de la circulación al campo de la producción. El equilibrio de poder en el interior de las unidades productivas profundizaba la puja distributiva y, por lo tanto, el volumen de la demanda. En este sentido, la totalidad del derecho laboral –y, especialmente las convenciones colectivas de trabajo– fueron

[1] Capital, crisis y Estado" - John Holloway

un instrumento para igualar relaciones asimétricas en la esfera especifica de la producción.

Biblioteca Digital de la Facultad de Ciencias Económicas de la República Argentina
http://www.bibliotecacta.org.ar

Estas medidas no fueron aisladas. Por el contrario, el Estado Keynesiano representó cambios globales con relación al Estado liberal: mientras este último creaba una ficción de autonomía y exterioridad, lugar de depósito neutro de los conflictos, el primero se basó en una decidida y visible intervención en el campo de la producción. Su régimen de acumulación exigía un modelo de relación social menos asimétrica. En un contexto de aguda crisis económica y de cambio global de las relaciones de fuerzas en la esfera internacional –producto, entre otros factores, de la irrupción de la revolución rusa– la estrategia Keynesiana buscó redefinir y controlar el poder de la clase trabajadora "desde adentro". El núcleo de la intervención Keynesiana fue el financiamiento de la demanda. Entre otros aspectos, Keynes había cuestionado la ley de Say según la cual la demanda total de bienes debía siempre igualar a la oferta total. Tal como ya lo había planteado Marx, el supuesto equilibrio entre oferta y demanda era interrumpido –ya en primera instancia– por el ahorro. Lo cual significaba que la producción de demanda debía ser –aunque más no sea– proporcional al volumen de recursos extraídos de la circulación por el ahorro. En esta lógica de incentivación de la demanda, el pleno empleo y el salario creciente fueron colocados en el centro de la escena. Tanto uno como otro contenían funciones múltiples: por un lado, integraban al trabajador y lo despojaban de sus impulsos más radicales; por otro, se instituían como los canales de redistribución directa de ingresos que, a su vez, permitían una ampliación de la demanda. Así como el ahorro interrumpía el equilibrio entre oferta y demanda al retirar una porción de recursos de este último campo, el crédito lo reponía. Es en este sentido el crédito contenía la función invertida del ahorro: así como el ahorro es plusvalor retirado de la demanda, el crédito es plusvalor aún no existente agregado a la demanda. Por ello, inherente al Keynesianismo fue el divorcio "entre el dinero y el valor"[2] en circulación. Por ello, también, el obsesivo control neoliberal del gasto o del presupuesto –entre otros factores– persigue la eliminación de toda disociación entre valor y dinero.

Naturalmente, este esquema Keynesiano colocaba a los sindicatos en un lugar destacado: los instituía como un mecanismo de generación de demanda ascendente. En la línea de lo planteado por Holloway, el Keynesianismo fue un intento de transformar el poder del trabajo en fuerza fun-

[2] "Se abre el abismo. Surgimiento y caída del Keynesianismo" - John Holloway.

cional: direccionado permanentemente sobre el salario generaba una permanente expansión de la demanda y, por lo tanto, de la producción. La fuerza de subversión era funcionalizada: presionando sobre el salario movilizaba la acumulación de capital.

"El poder del trabajo fue reconocido, contenido y aprovechado para convertirlo en una fuerza de desarrollo capitalista".[3] En este sentido, el amplio campo de acción de las organizaciones sindicales y sociales fue posible dentro de un modelo global de mediaciones estatales que institucionalizaba presiones y energía sociales de toda índole y las dirigía sobre el salario y las condiciones de trabajo. El Estado Keynesiano lejos de mantener la ficción de exterioridad y neutralidad apareció interviniendo, a través de múltiples regulaciones, en ámbitos económicos, productivos y sociales. Como tal, instituyó una relación "interior" con la economía y la sociedad. Una de las consecuencias de este movimiento fue la relocalización de la conflictividad en el campo de la producción, espacio de operaciones de las estructuras sindicales.

Desde otras ópticas conceptuales se arribaron a síntesis similares a las que acabamos de esbozar. Ernesto Isuani, por ejemplo, intentando diferenciar el Estado Keynesiano del Estado de Bienestar, definió al primero como aquel "que opera en el campo de la inversión y la producción...Una institución central del EK es el pleno empleo y aún cuando acarrea beneficios para el trabajador ...responde fundamentalmente a una lógica de producción y rentabilidad económica..."[4] Ramesh Mishra, en la misma línea, planteo que "el Keynesianismo apoyaba la intervención estatal desde el lado de la demanda de la economía para asegurar un alto nivel de actividad económica y pleno empleo. Podemos considerarlo, por lo tanto, como el componente "económico" del Estado de Bienestar."[5] El modelo de producción de masas fordista, la redistribución primaria y secundaria del ingreso, la integración social en fases sostenidas de movilidad ascendente, la eficacia de los sistemas de mediación corporativos y partidarios, fueron todos elementos de un orden estatal fuertemente intervencionista en la esfera económica, productiva y social. Este Estado –con una historia accidentada en los países dependientes, en los que el poder militar intervino recurrentemente para tomar su control e intentar desarticularlo– desplegó *un tipo de regulación "interna" a la esfera de la producción.*

---

[3] Ibídem

[4] "Bismarck o Keynes: ¿ Quién es el culpable?. Notas sobre la crisis de acumulación". – Ernesto A. Isuani.

[5] "El Estado de Bienestar en crisis. Pensamiento y Cambio Social" - Ramesh Mishra.

Del Estado Neoliberal al Estado "Posneoliberal"

Biblioteca Digital de la Cámara de Diputados de la República Argentina
http://www.bibliotecacdra.org.ar

El pasaje del Estado Benefactor al Estado Neoliberal consistió en un cambio profundo del carácter y los contenidos de las funciones reguladoras: la totalidad de un sistema diversificado de regulaciones implantadas en el interior del aparato de producción y comercialización fue eliminado. Naturalmente, la eliminación del tal sistema no introdujo el punto cero de la regulación. Resulta obvio decirlo: ninguna organización económica y/o social puede funcionar sin pautas o reglas instituidas. El punto cero de la regulación se asemeja a un punto imposible: el punto cero de la sociedad. El Estado también interviene cuando dice retirarse: en la última década continuó garantizando la concentración y centralización del capital bajo la apariencia de su "repliegue". Siempre hay regulación: cambian los actores que la implementan y los actores que se favorecen.

Como ya afirmamos, la autonomización liberal del Estado había introducido la plena separación del campo de las relaciones económicas respecto al campo de las relaciones políticas: en el primero de estos se generalizaron las relaciones de intercambio entre propietarios "iguales"; en el segundo las relaciones de los individuos aislados con el Estado.

Luego, el Estado Benefactor, a través de la implantación de múltiples regulaciones en el campo económico y productivo, estableció un nuevo modelo de relación entre el aparato estatal y la sociedad civil: lejos de aparecer como exterior, aparecía interviniendo en múltiples dimensiones de la organización económica, productiva y social. Posteriormente, el Estado neoliberal desestructuró ese sistema de regulaciones "internas" y se presentó a sí mismo como a un Estado en retirada, apariencia fortalecida por la desestructuración a la que fue sometido su aparato administrativo y sus zonas de producción directa. En la etapa actual –caracterizada por algunos como de tránsito hacia una matriz Posneoliberal– se impulsa la incorporación de un nuevo modelo de regulaciones "externas". Estas últimas detentan una marca relevante: parten de reconocer a la esfera económica y, específicamente al territorio de la producción, como terrenos vedados a la intervención. El pasaje desde el sistema de regulaciones internas hacia el modelo de regulaciones externas supone un cambio en la escala, en los contenidos y también en el campo de actuación de la función reguladora: tras el desmantelamiento de los mecanismos globales de intervención estas nuevas modalidades de regulación específicas sólo aspiran a controlar aspectos parciales y localizados: la prestación de los servicios públicos privatizados y la implementación de estrategias de asistencia focalizadas para regular la conflictividad social.

Con relación al primer aspecto, la intervención estatal reguladora es

concebida bajo el objetivo de reequilibrar el poder desigual de ambos polos de la relación: prestadores cuasimonopólicos, por un lado, y consumidores y usuarios aislados, por otro.

Biblioteca Digital de la Facultad de Arquitectura
http://www.bibliotecasta.org.ar

Establezcamos una rápida comparación con algunas dimensiones del modelo de regulación del Estado Benefactor: en este, las convenciones colectivas de trabajo, por ejemplo, buscaban equilibrar poderes pero en el interior del mismo proceso productivo: generaban condiciones de negociación más equilibradas entre empresarios y trabajadores. Se infiere de lo anterior que un cambio significativo entre el viejo modelo de regulación global –propio del EK– y el actual modelo de regulación de los servicios públicos, radica en el campo de aplicación de la regulación: mientras el primero intervenía también en la esfera de la producción, este aparece haciéndolo exclusivamente en la esfera del consumo.

Los monopolios instauran su lógica de funcionamiento en un punto paradójico de la teoría económica clásica: las fallas de mercado. En estos puntos el Estado debe intervenir para reponer las condiciones de mercado: por lo cual, en estas situaciones el Estado no sólo no suplanta la lógica mercantil sino que la instaura. La nueva intervención reguladora de los servicios públicos –en muchos casos– busca operar en escenarios en los que la lógica mercantil está desactivada por la constitución de monopolios naturales. En estos escenarios, se superponen dos niveles de explotación: el trabajador es explotado en el punto de venta de su fuerza de trabajo y en el punto de consumo de los bienes indispensables para reproducir su vida. La compra de los servicios a empresas monopólicas con baja regulación estatal constituye un punto de extracción adicional de ingresos. El trabajador pierde simultáneamente ingresos en el punto de venta y en el de consumo. Por lo cual, podemos decir que mientras el EK centraba su estrategia de regulación en el punto de venta de la fuerza de trabajo, el EP lo hace centralmente en el punto de consumo. Es en esta lógica que algunos autores han insistido con la nueva función reguladora del Estado. García Delgado[6], por ejemplo, aísla tres roles para la nueva matriz Postneoliberal: el solidario, el estratégico y el regulador. La agenda central que le atribuye a este último rol es la de la construcción de los entes reguladores. En esta tarea no incluye solamente a los técnicos o dirigentes políticos sino también a integrantes del denominado Tercer Sector, entre ellas, las organizaciones de usuarios y consumidores.

La función de esta intervención, naturalmente, es defender ese segmento de ingresos que se pierden en el punto de consumo –consecuencia

[6] "Estado, Nación y Globalización" – Daniel García Delgado

Biblioteca Digital de las Trabajadoras
de la Universidad de Buenos Aires
http://www.bibliotecadelastrabajadoras.com.ar

de la operación de las compañías monopólicas– y garantizar la calidad y la seguridad de las prestaciones. En esta lógica, el Estado Postneoliberal se caracterizaría por defender una concepción en la que se le ofrece un lugar más amplio a las organizaciones no gubernamentales en la gestión. Obviamente: la efectiva incorporación de la sociedad civil a algunos ámbitos de decisión y el modo específico que adquiere ese proceso dependerá del grado de relaciones de fuerzas que se establezcan. Pero, aunque sólo sea conceptualmente, en el pasaje de uno a otro paradigma estatal se redefine el lugar y el peso de la sociedad civil en la gestión. En este sentido, en algunos de los estatutos de los organismos reguladores de empresas que prestan servicios públicos se especifica como una de las tareas a implementar el establecimiento de programas de educación y difusión de los derechos de los usuarios. El pasaje de un modelo de regulación "interno" –con énfasis en la producción– a otro "externo" –con énfasis en el consumo– produce un desplazamiento de protagonismo desde el trabajador hacia el usuario. *El usuario es el nuevo actor definido por la grilla clasificatoria del Estado Posneoliberal: el modelo de regulación "externo" lo recorta como la nueva identidad a través de la cual se autoriza e impulsa –y, por lo tanto, se controla– la movilización social.* Por ello, el usuario –por lo menos en el discurso, e incluso en el texto de las reglamentaciones– es el destinatario central de las estrategias de comunicación y formación. La emergencia de esta nueva identidad es el resultado del desplazamiento del centro de gravedad de la regulación desde la esfera de la producción hacia la esfera del consumo: un usuario en defensa de sus derechos suele ser un trabajador actuando fuera del ámbito de la producción. El hecho de que se incite al trabajador a movilizarse a partir de su identidad de usuario es un indicador de que la movilización social es tolerable en la esfera del consumo pero no en la de la producción. *De allí que, el Estado Posneoliberal –con sus trazos aún inciertos– fomente un modelo de movilización restringida: la intervención en el campo de la producción y de la economía continúa vedado porque allí rige una especie de decisión directa de los Grupos Económicos y los Organismos Multilaterales de crédito.* Se consolida, de este modo, una zona restringida a la que las fuerzas que operan en el campo de la política y la sociedad civil no tienen acceso: un área de decisión expropiada al juego democrático.

Esta situación ya ha tenido reflejo en el campo de las ciencias políticas donde un conjunto de autores han desarrollado marcos conceptuales que parten de un supuesto exterior y naturalizado: la existencia no

"Los caminos de la Centroizquierda" de Marcos Novaro y Vicente Palermo constituye un buen ejemplo de este marco conceptual.

Biblioteca Digital de lxs Trabajadorxs de la República Argentina
modificable de una zona vedada –la macroeconomía– a la intervención de las organizaciones democráticas.

Retomando la cuestión de la regulación de los servicios públicos: estos mecanismos regulatorios tienen como objeto lograr una redistribución del ingreso entre empresas de servicios y usuarios o, por lo menos, oficiar como un mecanismo eficaz de protección de los ingresos de estos últimos en la esfera del consumo. En este sentido Oszlak y Felder[8] plantean que "la capacidad actual de los entes reguladores no permite pronosticar... que pueda detenerse (menos aún revertirse) la tendencia hacia una creciente concentración y apropiación indebida de rentas por parte de las empresas prestadoras de servicios públicos... ". Estos autores concluyen que el fortalecimiento de los Entes reguladores debe provenir de un esfuerzo conjunto del Poder Legislativo, la Auditoria General de la Nación, del Poder Judicial y "del reclamo sistemático –espontáneo, institucionalizado o mediático– de una ciudadanía cada vez más comprometida con la recuperación de la escena pública." Por lo cual el rol asignado a los Entes por el Estado Posneoliberal –interrumpir el proceso regresivo de transferencia de ingresos desde los usuarios a los prestadores de servicios públicos– requiere ampliar el peso de la sociedad civil en la esfera de las decisiones.

El segundo aspecto sobre el que el Estado Posneoliberal se propuso acentuar su intervención es el de las políticas sociales. La desarticulación del Estado Benefactor y de las políticas sociales universalistas contribuyeron a dejar a un sector de la población sin inserción laboral, asistencia previsional, servicios sanitarios adecuados, etc. El heterogéneo mapa de la pobreza resultante comenzó a ramificarse como una amenaza para la legitimidad de los regímenes políticos latinoamericanos. En este escenario, los Organismos Crediticios Internacionales "luego de fomentar las reformas económicas que descuidaron casi por completo los impactos sociales-...cambiaron su estrategia de intervención en América Latina. El Banco Mundial dio un giro en 1990 respecto de cómo enfrentar la problemática de la pobreza."[9] Obviamente, este giro persigue el objetivo de dotar de sustento de largo plazo a las reformas económicas ya implementadas.

La "reforma social" es un intento de regenerar legitimidad para las políticas macroeconómicas en curso. A diferencia del Estado Keynesiano –en el que la estrategia económica por sí misma agregaba consensos– el Estado Neoliberal requiere de políticas sociales externas –y a posteriori– que reorganicen esos consensos. En general –siguiendo estas reflexiones–

[8] "La capacidad de regulación estatal en la Argentina"- Oscar Oszlak y Ruth Felder.
[9] "La pobreza no es eterna:propuestas para enfrentarla" - Fabián Repetto.

suele afirmarse que los cambios en la relación capital –trabajo producen, en simultáneo, cambios en la relación Estado– Sociedad, y viceversa. Sin embargo, estas últimas regulaciones descriptas –por su carácter exterior al campo específico de la producción– reflejan cambios en la relación Estado Sociedad pero no necesariamente cambios significativos en la relación capital-trabajo. Como afirma Repetto, refiriéndose a las política social, "implica la necesidad de concebirla como una política de Estado...aún cuando la misma no pueda afectar en sus líneas fundamentales el proceso de concentración económica...la profunda transformación experimentada en la Argentina en los últimos tiempos sólo parece dar lugar a acciones destinadas a la reducción de ciertas manifestaciones de la pobreza"[10]. Esta escisión entre macroeconomía y políticas sociales atraviesa a la totalidad de los sectores que pregonan esta modalidad de "regulacionismo exterior". Sin embargo hay algunas diferencias que conviene tener presente: la versión más "indisciplinada" de este modelo propone aumentar la masa de recursos, vía reforma tributaria, con el fin de extender y profundizar la regulación externa. Paralelamente, impulsa la apertura de las nuevas políticas sociales al diseño y gestión de las organizaciones de la sociedad civil. Esta corriente –sostenida en una especie de reinterpretación extrema de las nuevas directivas del Banco Mundial– se coloca en un lugar de frontera: la reforma tributaria –que imaginan progresiva– reintroduce el planeamiento estatal en los bordes de la esfera económica. La mayor debilidad del planteo reside en no colocar en un primer plano el tema de la relación de fuerzas: siempre que el establishment tenga libertad para decidir lo hará de acuerdo a sus intereses. La fuerza es el único instrumento eficaz para afectar su campo de movilidad: mientras más se los debilita menos libertad detentan. Punto paradójico de la teoría liberal: aumentar los grados de libertad de los sectores populares exige acumular fuerzas que reduzcan la libertad de los sectores dominantes. Y, como sabemos, la libertad es un insumo de la lucha política expuesto –en general– a un juego de suma cero: su lógica es la de la distribución, lo que gana uno lo pierde el otro y viceversa.

En síntesis: la función de los liderazgos políticos consiste en construir el consenso extenso que transforme políticas partidarias en políticas de Estado. Para el caso de las políticas sociales se trata de una doble tarea: fijar su carácter exterior y no conflictivo con la estrategia macroeconómica y, simultáneamente, intentar abrir su gestión y planificación a los diversos actores de la sociedad civil.

---

[10] Ibídem.

Biblioteca Digital de los Trabajadores
de la República Argentina
http://www.bibliotecasgta.org.ar

El recorrido histórico anterior nos servirá para contextualizar la discusión sobre este instrumento de transformación de la relación Estado - Sociedad.

En los últimos tiempos, el concepto de ciudadanía ha sido recuperado por algunas corrientes de las ciencias sociales quienes lo han intervenido, redefinido y ampliado: a su tradicional dimensión jurídica-política le sumaron las dimensiones económicas y sociales. De este modo, el concepto fue repolitizado: un ciudadano ya no se define exclusivamente por su condición de igualdad ante la ley sino también por su oportunidad de acceder a determinadas condiciones de reproducción de su vida. La crítica a esta concepción es ya una tradición: desde algunas corrientes del marxismo, por ejemplo, se insiste con que el concepto iguala a integrantes de clases sociales desiguales y antagónicas. En esta dirección, Holloway ha planteado que "sólo podemos hablar de una sociedad compuesta por una masa de individuos iguales si nos abstraemos de las relaciones de producción... si hacemos una distinción tajante entre la ciudadanía y el Estado, por un lado, y lo que sucede en la fábrica, por el otro."[11]

Desde esta perspectiva, aún cuando constituye el modelo más radical de disputa de los recursos públicos, el Presupuesto Participativo se nos presenta como una iniciativa cuyo actor protagónico es el ciudadano y cuyo eje de operaciones principal –no necesariamente el único– es la relación Estado-Sociedad Civil. Y, en este sentido, debería ser agrupado entre aquellas modalidades de regulación que anteriormente definimos como "externas": intervenciones que renunciaron –coyunturalmente o no– al campo de la regulación "interna" o de las unidades de producción ya que, por lo menos inicialmente, no tiene como objeto condicionar la distribución primaria del ingreso. Pero como mecanismo de regulación "externo" tiene una particularidad trascendente: a diferencia de las iniciativas de control de los servicios públicos o de calificación de la prestación de políticas sociales, *el presupuesto participativo no es expresión de la lógica descendente estatal.*

En lugar de originarse en el Estado y dirigirse a la sociedad civil, el presupuesto participativo nace en la sociedad civil y se dirige al Estado. Este carácter ascendente influye sobre el modo en como se constituyen sus modalidades de decisión y sus prácticas concretas: las asambleas del Pre-

[11] "La ciudadanía y la separación de lo político y lo económico" – John Holloway.

supuesto Participativo se estructuran como una especie de laboratorio en donde las desigualdades derivadas de la posición en la estructura de clases, de ingresos y de bienes simbólicos quedan coyunturalmente suprimidas. La asamblea es una especie de puesta en acto de lo que en el liberalismo sólo funciona como velo ideológico: los desiguales que el liberalismo proclama como iguales, la asamblea participativa *los constituye* en iguales.

Biblioteca Digital de lxs Trabajadorxs
Ente de la Pública Argentina
http://bibliotecadigital.com.ar

Paralelamente, las asambleas del presupuesto participativo son un intento de recuperar el componente democrático del sistema político, obstruido por el crecimiento del componente liberal. Como ya se ha insistido[12] ambas tradiciones –la liberal y la democrática– tienen orígenes y postulados diferenciados. La primera persigue el establecimiento de un sistema de reglas de juego consensuadas capaz de garantizar el libre funcionamiento de las leyes "naturales" del mercado. La segunda aspira a involucrar a toda la ciudadanía en el diseño de las políticas y en el uso irrestricto de sus capacidades críticas. En la historia Argentina "los progresos de los componentes democráticos y liberales...se lograron siempre uno a expensas de los otros".[13] En 1983, Alfonsín intentó consolidar simultáneamente ambos componentes pero, finalmente, privilegió el liberal –reglas de juego para el funcionamiento mercantil– sobre el democrático –movilización ciudadana en torno al diseño de las políticas. Posteriormente, el Menemismo afectó incluso el componente liberal. Como veremos luego, el gobierno de la Alianza diseñó sus primeras intervenciones públicas bajo el espíritu de reponer ese componente liberal dañado. En este relato histórico, el presupuesto participativo se inscribe en la otra tradición, en la democrática: como tal retoma un programa recurrentemente abandonado en la historia de nuestro país. Lo anterior también remite a otra vacancia: la recurrente imposición del componente liberal ha teñido las experiencias partidarias inclinándolas hacia un perfil social-liberal, dejando libre el casillero de la tradición social-democrática.

Retomando lo anterior ¿En que medida el carácter descendente o ascendente de los proyectos de regulación inciden sobre las modalidades de decisión y sobre las mismas prácticas sociales?

Por su lógica inherente, el aparato estatal opera como un dispositivo fragmentador de demandas y separador-dispersador de actores sociales. La especialización funcional del mismo, obliga a especializar y puntualizar demandas: los ciudadanos deben llevar sus problemas a oficinas específicas, seguir trámites específicos, según una lógica también específi-

[12] "Seducidos y Abandonados" - Eduardo Rinesi.
[13] Ibídem.

ca. El sistema de partidos parlamentarios, los sindicatos e incluso las organizaciones de la sociedad civil suelen ser funcionales a esa lógica descendente-estatal: operan de este modo cuando contribuyen a redefinir los conflictos para adecuarlos a la modalidad fragmentada y puntual exigida por la administración pública. El proceso de transformación de un conflicto social en una demanda aceptada por la administración pública, es un procedimiento de "estatización" en él que intervienen múltiples actores interiores y exteriores al Estado. Cuando un conflicto es estatizado es porque ha sido reconstruido según la gramática de la administración pública: esta intenta imponer a las organizaciones sociales y políticas –a través de la imposición de los modos de construcción y gestión de la demanda dentro del Estado– el molde de construcción o reconstrucción de las formas de lucha. Por el contrario, siendo fieles a su lógica ascendente las organizaciones populares traban relación con el Estado pero repeliendo sus intentos de estatización. En la actualidad las lógicas descendentes y ascendentes expresan proyectos coyunturales precisos. Las primeras impulsan la transformación de la administración pública –las reformas "de segunda generación"– con el objetivo –entre otros– de aumentar su productividad y eficiencia a fin de intervenir con éxito en la producción y respuesta a las demandas fragmentadas. Las segundas suelen considerar a la intervención estatal como un dispositivo que redefine los conflictos, dispersa los actores y especializa las demandas y ofertas reivindicativas. Esta matriz de la administración pública y sus especialidades funcionales engarza con la especialización y dispersión de los saberes técnicos: se constituye –de este modo– un acumulado de especialistas que toman posición en los diversas instancias especializadas del Estado. Más aún: estos saberes y prácticas profesionales tienden a difundirse también en las organizaciones de la sociedad civil –el caso paradigmático es el de algunas ONG's– y, por lo tanto, operan en simultáneo desde el Estado y la Sociedad sobre la redefinición de los conflictos y demandas.

El pensamiento único encuentra su traducción en la intervención técnica, la que también manifiesta pretensiones de única. *La práctica política muta imperceptiblemente en práctica profesional: se pasa así del dominio de lo global y lo crítico al territorio de lo específico y operativo.*

Por otro lado, las lógicas ascendentes que sostienen el proyecto del Presupuesto Participativo proponen la construcción de una esfera pública no estatal. Como lo demuestran algunas experiencias en Brasil, la esfera pública está regida por la racionalidad comunicativa en oposición a la racionalidad técnica instrumental que domina el ámbito estatal. Enio Dutra, de la intendencia de Belo Horizonte, –una de las ciudades donde se implementa el Presupuesto Participativo– se ha referido a esta oposición entre

ambas racionalidades.[14] La racionalidad instrumental es la dominante, la usual en las instituciones estatales : las decisiones y las políticas son construidas en una esfera técnica restringida, en general con lenguajes sofisticados, y luego, a veces, comunicadas parcialmente a la población. En la racionalidad comunicativa, en cambio, las decisiones y las políticas son construidas en el proceso público de interacción entre el municipio y las diversas organizaciones de la sociedad civil. En uno y otro caso, el proceso de comunicación tiene diferente extensión: en la racionalidad técnica es un hecho final y definitivo, en la racionalidad comunicativa es un proceso disperso y permanente. En este último caso, la información fluye desordenada y múltiple por las diversas instancias deliberativas y de intercambio. Los actores de la sociedad civil cambian también de posición: en la racionalidad técnica son sólo receptores, en la racionalidad comunicativa son receptores, emisores y productores de información. En conclusión: en el pasaje desde la esfera estatal a la pública se produce un nuevo desplazamiento hacia el discurso deliberativo de la política. *Si toda estatización tiende a imponer el discurso único –técnico administrativo– la reapertura de la esfera pública conlleva un encuentro con la dimensión perdida de la política.* En esta perspectiva, como bien sintetiza Holloway[15] la intervención de la administración estatal ... es opresiva por su forma misma, independientemente del contenido real de la acción del Estado... .

El discurso técnico –dominante en el accionar estatal– es fragmentado y fragmentador, gestiona por selección especializada, dispersión y aislamiento de los individuos. El discurso político –propio de la esfera pública– en cambio se constituye en la deliberaciones, en el accionar de las multitudes y en la abolición de toda autorización previa –ya sea académica o jerárquica– para el uso de la palabra.

La dimensión opresiva de la "forma-estado" recorre por igual sus funciones de acumulación y de legitimación. A través del ejercicio de esta última, el Estado interviene en la distribución –primaria o secundaria– de los ingresos pero, a cambio, insta a redefinir conflictos, y a especializar –y, por lo tanto, a fracturar– campos de conocimiento y actores sociales. *En sus efectos cotidianos, la "forma-estado" produce un ciudadano paradójico: aquel que vive en los límites de lo social, aislado, inerte, individualizado. El individuo sólo y fragilizado es la construcción más eficaz de la "forma-estado". En este sentido los medios funcionan como una continuidad del Estado: contribuyen a sostener el aislamiento y desindividualización del individuo.*

---

[14] "Prefeituras do povo e para o povo". "Angra dos Reis, Belo Horizonte, Campinas, Diadema, Porto Alegre, Recife, Salvador, Santos, Sao Paulo (89- 92), Vitória." Ivo Lesbaupin (org.)

[15] "La ciudadanía y la separación de lo político y lo económico" – John Holloway

Biblioteca Digital de lxs Trabajadorxs de la República Argentina
http://www.bibliotecadigital.org.ar

En el modelo liberal-formal la sociedad atomizada sólo toma forma orgánica por la vía electoral volviendo a su estado de atomización inmediatamente después. Toda elección es una interrupción efímera y mediada de la atomización. La selección de los representantes tiende a constituirse en la elección de un grupo de individuos por el resto de los individuos. A menor circulación de política, ideas y valores en el escenario electoral, mayor precisión toma esta tendencia por la que la oferta de candidatos es sólo una oferta de individuos. Dice Holloway "...la institución del sufragio secreto es la expresión suprema de la naturaleza privada de la opinión política"[16]. *¿Por qué habría dimensión pública en un escenario en el que los individuos están aislados y dispersos?* La atomización transforma la elección pública en una infinita dispersión de actos (casi) privados. *De aquí que, el presupuesto participativo, ponga en entredicho el proceso de individuación como momento fundamental de la forma-Estado:* la elección y producción de demandas en ámbitos colectivos no deviene del ejercicio de actos individuales o privados, sino de la puesta en acto de decisiones públicas. *Esta dimensión pública no estatal permite construir y depositar en el Estado demandas que ya no son producidas de acuerdo a mecanismos de individuación, dispersión y fractura.*

Junto a la individualización, el Estado desarrolla grillas clasificatorias con las cuales construye subconjuntos de individuos: los desocupados, los analfabetos, los drogadictos, las madres solteras, los sin techo, etc. Esta grilla clasificatoria es una especie de hoja de ruta de la acción estatal: al reunir a individuos a partir de algún atributo común, permite que la acción descendente defina los problemas de los subconjuntos y planifique su gestión. La elección del atributo que permite la reunión del subconjunto no es neutra: en la medida que este refiere a las carencias o a las faltas de los individuos a agrupar, constituye el lugar por el cual se legitima la intervención del Estado . Por lo tanto, ese atributo fija la identidad del subconjunto alrededor de las carencias y, consecuentemente, contribuye a localizar a sus integrantes en el lugar de víctimas. Toda víctima se define a partir de la operación del poder del otro y no de la puesta en acto del poder propio. Por lo cual, la víctima suele estabilizarse como una forma de espera y, aún más, como una forma de vida. No hay ninguna política digna de ese nombre que renuncie a transformar la forma de vivir. De aquí la necesidad de repolitizar discusiones del campo de la gestión que tienden a aparecer como simplemente técnicas: la focalización, forma final de la intervención externa en políticas sociales, puede considerarse una sofistica-

[16] "El Estado y la lucha cotidiana" - John Holloway.

ción de la matriz de categorización estatal. Supone un nuevo avance de la construcción descendente –o estatal– de la sociedad como si sólo se tratara de la coexistencia de una serie de categorías inertes, dispersas y sin potencia. En este sentido, el presupuesto participativo también tiene algo que aportar: sus asambleas pueden ser el punto de reversión de esta tendencia a organizar los subconjunto sociales alrededor de carencias; sus participantes, en el mismo acto que ingresan al ámbito público, pierden la posición de espera y adquieren o construyen gradualmente la de intervención. En escenarios caracterizados por un deterioro social agudo, la acción estatal hoy no opera sólo sobre el nivel de la pobreza sino también sobre segmentos que se han constituido por debajo de ese nivel: hablamos de las identidades sociales localizadas en un más allá de la identidad del pobre –el indigente, el miserable, etc. La crisis tensiona el lenguaje para que este nomine nuevas posiciones en la estructura social. Se trata de posiciones de frontera, de nuevos márgenes. El Estado interviene para reintroducir estos sectores en el lazo social del que han sido casi enteramente desplazados pero, mientras tanto, les concede una nueva identidad. Habilita una nueva categoría que los nomina.

Biblioteca Digital de lxs Trabajadorxs de la República Argentina

De este modo, la crisis fija la dirección en la que el lenguaje juega su productividad: su lógica de desarrollo es descendente en un doble sentido: por un lado, porque nomina nuevos sectores en caída hacia nuevos márgenes, por otro, porque anticipa la intervención focalizada del Estado sobre estas nuevas identidades específicas. En este sentido, la lógica descendente estatal –al producir fenómenos de descenso social– construye un nuevo vocabulario de los márgenes. El aparato de gestión –recorrido por la vieja impronta "iluminista"– requiere descripciones de los objetos sobre los que se prepara a intervenir. Se trata de "iluminar" la zona social sobre la que se va a operar. En este aspecto toma cuerpo otra especificidad del presupuesto participativo: no se conforma con sólo acumular saber sobre el objeto. Por el contrario, su apuesta consiste en transformar estos objetos del conocimiento técnico en sujetos de intervención política. En fin, salir de las garras de la hegemónica técnica y desmontar la gestión sustentada en una doble separación: un sujeto (técnico) que estudia, evalúa e interviene sobre un objeto inerte; un representante que decide y opera unilateralmente a partir de categorías visibles, "Iluminadas" por diagnósticos previos. En esta línea se explica que diversos mecanismos participativos sean concebidos como dispositivos para obtener nuevos puntos de vista sobre el campo de intervención: la voz directa de los sujetos sociales complementa la información recolectada por las instancias legislativas y ejecutivas y las esferas técnicas. La lógica final de estas cosmovisión es clara: se privilegia la acumulación de saber sobre la acumulación de poder. Saber

Biblioteca Digital de la Facultad de Ciencias Económicas
de la República Argentina
http://www.bibliotecacta.org.ar

sobre los objetos en lugar de potencia de sujetos relacionados en nuevas tramas asociativas.

Las asambleas del presupuesto participativo debilitan las formas corporativas de construcción y gestión de las demandas, propias del Estado Benefactor. En este, las lógicas ascendentes tenían como presupuesto y como fin la mediación estatal y, por lo tanto, operaban como una especie de mecanismo de estatización de problemas y demandas. En las asambleas del Presupuesto Participativo, en cambio, el establecimiento de una esfera pública autónoma tiende a desestatizar la elaboración y planificación de las demandas y el control de sus implementaciones. La esfera pública media la relación entre las organizaciones y el Estado de tal modo que este último queda relegado a mero instrumento ejecutor. En esta línea, el presupuesto participativo también interviene en la debilitación de la delegación. La ciencia política institucional ha validado este término para describir la relación entre representados y representantes. Sin embargo, también podría utilizarse el término expropiación.

Entre ambos, hay significativas distancias conceptuales: cuando se habla de delegación se supone un sujeto que renuncia; cuando se habla de expropiación se hace referencia a un sujeto que ha sido despojado. Los canales de la democracia representativa suelen albergar en su interior mecanismos de expropiación de la confianza y de la voluntad de participación. Ante estos argumentos, los representativistas suelen insistir con que las instituciones formales son un canal suficiente y excluyente de relacionamiento Estado-Sociedad Civil. De última, estarían dispuestos a aceptar que se trata de un canal semibloqueado, que coyunturalmente no logra poner en circulación ascendente los intereses y demandas de los sectores más débiles de la sociedad. Sólo se trataría de reformarlos: de recomponer su legitimidad y credibilidad. Desde esa posición, el presupuesto participativo suele ser cuestionado como un proyecto de reconstrucción de los históricos postulados basistas. Pero ¿Qué se entiende por basismo? En un sentido, significa atribuirle a la palabra del pueblo una consistencia última o final. Es la misma lógica del relato técnico: jerarquizar un discurso sobre todos los otros y hacerlo funcionar como un límite a la producción democrática de los acontecimientos. El Peronismo fundó, en nuestro país, un contrasentido conceptual: "el Basismo estatal". La frase "el pueblo nunca se equivoca" –puesta en nuevas claves– significa: la voz del pueblo expresada por el líder contiene la palabra verdadera, la palabra final. Sin embargo, esta modalidad de representación del pueblo diverge considerablemente del modo en que tal representación se organiza dentro de la experiencia del presupuesto participativo. En esta última, la voz múltiple del pueblo no es mediada, sistematizada ni coptada desde la esfera estatal por

ningún liderazgo unificador. En todo caso, el instrumento actúa de soporte para el despliegue caótico, múltiple y creativo de una voz popular que nunca termina de unificarse.

Biblioteca Virtual Jaime Bayly
http://www.bibliotecarta.org.ar

Presupuesto Participativo y Sistema de Partidos

En la Argentina y en el Brasil –lugar de origen del proyecto– existen experiencia partidarias recientes y novedosas: el Partido de los Trabajadores en este último, el Frepaso en el primero. A continuación enumeraremos algunas diferencias entre ambas experiencias:

1. El Partido de los Trabajadores, luego de perder las elecciones en 1982 en las zonas obreras donde había nacido, corría el riesgo de transformarse en una experiencia de las clases medias urbanas sin capacidad de penetrar decididamente en las periferias de las grandes ciudades ni en sus zonas industriales. Sin embargo, a partir de una clara definición de su dirección, inició con éxito una agresiva política de inserción en las capas obreras y rurales. En lugar de resignarse a crecer endógenamente –en el interior de las clases medias donde logró su inicial desarrollo– priorizó la política de implantarse en otros sectores sociales. Esta dinámica condujo al Partido a incorporar una trama de cuadros sociales preexistentes: se calcula que, a finales de los 80, el 35 % de los legisladores electos por el PT eran militantes de luchas sociales que tenían epicentro en el ámbito rural[17]. De este modo, el PT brindó su estructura a dirigentes sociales preexistentes para que desarrollaran su experiencia política-partidaria. Este fenómeno condujo a una extensión y enriquecimiento de la representación política: el ingreso de la militancia social contribuyó a reducir la distancia entre representación y representados y consolidó un modelo militante menos endógeno y más vinculado a la sociedad. La última experiencia partidaria innovadora en la Argentina –el Frente Grande, primero, y luego el Frepaso– evolucionó en una dirección distinta. Más que distribuir la representación política entre la militancia social sirvió de nuevo canal para que diversos sectores de la militancia política y numerosos profesionales de la gestión pública abandonaran sus pertenencias agotadas y se reagrupa-

17 "Estrelas e borboletas". Origens e questoes de um partido a caminho do poder" - Claudio Gurgel - editora Papagaio - Río de Janeiro - 1990.

Biblioteca Digital de los Trabajadores de la República Argentina
http://www.bibliotecacttu.org.ar

ran. Si bien contribuyó al recambio de la dirigencia política sirvió más específicamente como canal para una recomposición de la existente.

2. El Partido de los Trabajadores se propuso históricamente profundizar los procesos de democratización que dejaron inconclusos los partidos que condujeron la transición. Luego de que el MDB y el PMDB restablecieran la institucionalidad, el PT "se propuso hacer de la democracia un valor material, transformador de las desigualdades económicas y sociales."[18] El viejo orden partidario instituyó y garantizó inicialmente la dimensión liberal de la democracia por lo que este punto no fue permanentemente central en la agenda. Y cuando lo fue –por ejemplo, en la gestión de Collor de Melo– los mecanismos institucionales funcionaron a pleno para reponer el componente republicano y liberal puesto en cuestión. Por el contrario, en la Argentina –en el marco de un gobierno abiertamente decisionista y transgresor de las formas institucionales– la subversión de la dimensión liberal de la democracia fue un problema permanente en la agenda pública. En este escenario, el Frepaso se situó como el garante de la reposición de la institucionalidad establecida ya por la UCR en la transición y luego amenazada y distorsionada por el Menemismo. El proyecto de reponer la dimensión liberal, republicana y jurídica de las instituciones desplazó a un segundo plazo las dimensiones sociales y económicas de la democratización. El menemismo dejó una marca en la oposición: creó condiciones para instalar un programa de cambios sostenido en la dimensión liberal y –por lo menos inicialmente– no en la dimensión democrática.
3. El Partido de los Trabajadores ha sostenido, desde sus inicios, una radical defensa de la autonomía de los sindicatos y organizaciones populares. Estos son considerados instrumentos amplios para incidir en la relación capital-trabajo o en la relación ciudadanía-estado. El partido renuncia a la amplitud en aras de la profundidad de las definiciones políticas: en él no están todos los trabajadores ni todos los ciudadanos, sino aquellos que encuadran su pensamiento en torno a determinadas visiones. El partido que le quita autonomía a las organizaciones populares y las transforma en correas de transmisión de sus políticas, las debilita: restringe la esfera de influencia o acumulación de las mismas a la esfera de influencia o de acumulación del partido. En las organizaciones populares la autonomía es un medio para ampliar la escala social de acumulación. Ciertas teorías emergentes asociadas a los

[18] Ibídem.

Biblioteca Digital de lxs Trabajadorxs
de la República Argentina
http://bibliotecadigital.ogp.gob.ar

nuevos movimientos sociales en la década del 80, propusieron incluso invertir el sentido de la correa de transmisión: en lugar de ser el partido el que introdujera las políticas en los movimientos sociales, propusieron que estos últimos introdujeran las políticas en el partido.[19] En este sentido, el PT preserva la indefinición de un conjunto de puntos en su programa y en sus postulados fundacionales, mantiene una zona vacía, un lugar donde puedan pesar futuras hegemonías. Una función adicional de la conducción política es administrar continuamente la permanencia de esas zonas abiertas. La mantención de esas zonas vacías o indefinidas fundan las condiciones de posibilidad de la inversión de la correa de transmisión: los movimientos sociales, a través de sus luchas cotidianas y su creciente acumulación de poder, deben ir definiendo esas zonas vacías en lugar de ser previamente cerradas por la vanguardia. Obviamente: como la lucha es infinita esas zonas abiertas se cierran y abren permanentemente. El vació es el lugar en el que se funda el juego democrático. Esta decisión del PT de respetar la autonomía de los movimientos sociales se verifica en sus propios estatutos: "el afiliado, según su juicio político, puede dejar de ejecutar tareas o actividades políticas determinadas por el Partido cuando entren en conflicto con lo deliberado por el órgano de clase al cual pertenece". El Frepaso, en cambio, no parece tener el tema de la articulación con los movimientos sociales en agenda en todos los distritos del país. Si bien en algunos parece avanzar hacia esa articulación, en otros ese proceso está detenido.

En consecuencia, el Presupuesto Participativo en la Argentina tiene el desafío de articularse con un sistema político menos vinculado con las experiencias de construcción social. Esta especificidad le confiere al proyecto en nuestro país una lógica inicial decididamente ascendente. De la reunión, consolidación y formación de un activo militante social inicial con capacidad de iniciativa y potencialidad de transformarse en un polo de poder visible depende la viabilidad de la iniciativa.

[19] "Movimientos Sociales Hoy - Actores y Analistas" - Alain Touraine.

Biblioteca Digital de lxs Trabajadorxs
de la República Argentina
http://www.bibliotecacta.org.ar

EL DESAFIO DE LA DEMOCRATIZACION DEL ESPACIO PUBLICO. UN ANALISIS CENTRADO EN LOS CASOS DE CORDOBA Y PORTO ALEGRE

Corina Echavarría
SeCyT - Universidad Nacional de Córdoba

El presente trabajo intenta incorporar a la discusión del Encuentro por un Nuevo Pensamiento Argentino, los resultados de un trabajo de investigación realizado sobre los procesos de democratización realizados mediante la implementación de instituciones de gestión participativa en el nivel local.

Para ello se introduce la discusión vinculada a la crisis de legitimación de los Estados Democráticos, en tanto articuladores de la vida social contemporánea, para abordar luego, desde una perspectiva crítica-normativa de la democracia los procesos de reforma encarados en nuestros países.

A continuación se presenta el marco teórico del trabajo, centrando nuestra atención en la dimensión destinada a la 'Igualdad'. Para, de este modo, iluminar el análisis que de la mencionada dimensión se hace a partir de los casos de la Prefectura de Porto Alegre y de la Municipalidad de Córdoba. Para, finalmente, cerrar con algunas conclusiones que de esta lectura interesada de los casos se desprende.

Crisis de los Estados Democráticos

El proceso de concentración en el Estado de los conflictos sociales y

políticos de la sociedad civil en menoscabo de las instituciones mediadoras típicas de las formas democrático parlamentarias llevó a una explosión de las demandas. Dicho proceso fue conceptualizado como la 'revolución de las expectativas' y analizado desde distintas perspectivas.

Biblioteca Nacional de Maestros
de la República Argentina
http://www.bibliotecacta.org.ar

La visión que marca esta situación como 'crisis de gobernabilidad', hace centro en la idea de un 'estado sobrecargado', incapaz de absorber las excesivas demandas y conflictos. Por lo que no es posible para el Estado proporcionar una dirección firme y eficiente producto de las estrategias de apaciguamiento desarrolladas por los gobernantes y la consecuente expansión de la estructura administrativa. Desde esta perspectiva "la forma y funcionamiento de las instituciones democráticas son en la actualidad disfuncionales para una regulación eficiente de las cuestiones económicas y sociales" (Held, 1996: 281)

Desde una critica democrática, en cambio, se hace hincapié sobre la creciente intervención del Estado sobre las otras esferas (Mercado y Sociedad) en lo atinente a las posibilidades de elección, planificación y control. Es decir, se trabajan las implicancias de la expansión de la burocracia y del proceso de centralización de decisiones políticas, donde el poder y la legitimidad del Estado están siendo minados como resultado inevitable de las contradicciones en las que se ve atrapado.

El presente trabajo, se inscribe dentro de la lectura de la crisis como 'crisis de legitimidad', como crítica democrática al proceso de burocratización estatal, y señala sus orígenes en una forma de actuación del Estado, en la que como mediador de los conflictos entre capital y trabajo, expande mediante su actuación la lógica científico-tecnológica con una "tendencia al control total sobre las condiciones de producción y reproducción social para poder lograr la racionalización de la sociedad" desplegando "...su eficacia ordenadora, el control universal y por ende la subordinación universal al centro de dirección" (Aguilar Villanueva; 1982: 70). Esta tarea llevada a cabo por la administración pública, remata en una pasiva e incondicional absorción de la sociedad dentro de una dirección burocrática autonomizada: "La jaula de hierro" (Weber).

Este proceso es conceptualizado por Habermas como una racionalización o colonización del mundo de la vida. Su rasgo sobresaliente es que la política no contiene una discusión sobre los fines, sino que se basa en las posibilidades de sistema político-adminitrativo de prever de antemano los fines factibles y las consecuencias de su realización, ocasionando una progresiva despolitización de la sociedad.

Biblioteca Digital de la Facultad de Ciencias Económicas de la República Argentina
http://www.bibliotecacta.org.ar

La expansión del Estado implicó la expropiación de tareas y funciones propias de otras instancias de la vida social organizada, las cuales eran necesarias para resolver problemas de sociedades escasamente diferenciadas. El Estado fue percibido entonces como la organización que podía diseñar nuevas reglas de juego para la interacción entre los hombres.

Lechner (1997: 8) señala que el Estado, sobre la base de su posición como centro jerárquico de la sociedad, articuló la vida social mediante una 'coordinación política', caracterizada por ser: centralizada, es decir el Estado es el único núcleo rector; jerárquica, lo que significa que las decisiones son tomadas y comunicadas por las autoridades políticas o administrativas legítimas a través de los procedimientos legales establecidos; pública, en tanto remite a la ciudadanía como fundamento y destinatario y su ejercicio en el ámbito publico; y deliberada, porque responde a criterios fijados de antemano.

Esta coordinación jerárquica enfrenta hoy una serie de obstáculos en función de distintos problemas vinculados a: la implementación de programas políticos, por falta de estructuras institucionales adecuadas o por la distorsión del cuadro administrativo; la falta de motivación de los destinatarios, que interfieren demandando mayor autonomía o efectivizando su poder en tanto grupos de intereses organizados; la falta de conocimiento a cerca de los contextos sobre los que se va a intervenir; y la creciente diferenciación y complejidad de la realidad social. (Lechner 1997: 9)

Estos obstáculos se manifiestan en una crisis que, según Oszlak (1994: 49 y ss.), involucra a un modelo general de organización social que resulta inadecuado. En este proceso las instituciones económicas y políticas son observadas críticamente y los actores buscan modos más racionales de asignar recursos y gestionar la actividad social, especialmente cuando los déficit de legitimidad no sólo resultan cuestionar la representación establecida sino que incluso afectan la efectividad de las estructuras estatales poniendo en cuestión la misma gobernabilidad de la sociedad y la continuidad democrática se ven amenazadas.

Las distintas críticas desarrolladas cuestionan, en este sentido, la índole de la función de coordinación social del Estado. Es decir, ponen en tela de juicio su capacidad y posibilidad de servir a los objetivos de interés general, basándose en la incompetencia del mismo para la gestión de los asuntos sociales, en su menor productividad y eficiencia frente a otras instancias de gestión, y cuestionando el poder adquirido por el mismo frente a otros actores sociales.

Biblioteca Digital de Ciencias Sociales
Red de Bibliotecas Públicas Argentinas
http://www.bibliotecacta.org.ar

En este marco, como advierte Lechner (1997), se hace necesario abordar los procesos de 'Reforma del Estado' desde una perspectiva de la coordinación social y preguntarse cuál es el rol de las instituciones democráticas en este escenario. Para superar de esta forma una visión de la democracia que la limite a una función legitimadora desarrollando su potencial coordinador, a través de las instituciones y procedimientos que median y articulan los intereses de la comunidad para la definición del interés común.

Los procesos de Reforma del Estado: modelos de redefinción de las relaciones Estado-Sociedad-Ciudadanía

Los procesos de reforma del Estado enfrentan el cuestionamiento de las relaciones, de los límites, entre el Estado y la Sociedad. Se plantea la necesidad de una redefinición de los términos en las formas de articulación entre la esfera pública y la esfera privada, para transitar de una matriz estadocéntrica hacia otra centrada en la Sociedad, combatiendo la apropiación privada del Estado, la actuación autoreferida de la burocracia, la falta de responsabilidad pública y la ineficiencia. El objetivo es, siguiendo a Bresser Pereyra (1998), "una reforma democrática del Estado".

Las distintas formas de articulación entre las esferas, según Oszlak (1994: 54 y ss.), son relativas al esquema de división del trabajo para la gestión social (funcional), al esquema de relaciones de poder entre ambas esferas (jerárquica) y al esquema de distribución del excedente social (material).

La articulación funcional pone en cuestión qué esfera se ocupará de cada uno de los aspectos de la gestión social que se contemplan en la agenda. La jerárquica se refiere a la capacidad de definir los contenidos de la agenda y al poder para la asignación de los recursos necesarios para llevar adelante las cuestiones decididas en la agenda. La material a la posibilidad de equilibrar, mediante la redistribución de recursos materiales, la inequidad del sistema capitalista.

La revisión de las relaciones entre el Estado y la Sociedad, en sus distintos niveles de articulación, ofrece una oportunidad para la ampliación de la esfera pública. La modernización administrativa en tanto publicización tendería así a superar los límites que el aparato administrativo impone a la participación ciudadana (Cunill Graw, 1997:223) evidentes cuando revisamos cada una de las mencionadas articulaciones entre las esferas.

En este sentido, como señala David Held (Held, 1996:325), hay un

Biblioteca Digital de los Trabajadores
Red de Bibliotecas Públicas Argentinas
http://www.bibliotecacta.org.ar

conjunto de aspiraciones reunidas por las distintas corrientes de pensamiento vinculadas a la determinación de circunstancias en las personas puedan desarrollarse como libres e iguales. Las que se relacionan con la vigencia del principio de 'autonomía'[1], cuyas condiciones de aplicación son de suma importancia en un proceso democratizador, tanto en los aspectos teóricos como prácticos, es decir tanto desde el punto de vista filosófico como organizativo e institucional.

En las últimas reformas realizadas, un objetivo explícito ha sido extender las posibilidades de influencia de la Sociedad sobre el Estado a partir de la participación ciudadana, es decir, generar oportunidades para la concreción de la participación de los ciudadanos en las decisiones que son importantes para ellos. Tal objetivo ha sido encauzado por un lado por los procesos de descentralización, y por otro por la creación de instituciones que surgen desde la esfera estatal para generar nuevos canales de interacción y que asumen en cada caso distintas modalidades y tendencias.

Es importante advertir que diversas concepciones a cerca de la participación orientan los distintos modelos institucionales. Como señala Pírez (1999: 2) el término participación asume distintas significaciones entre las que él destaca:

- "la integración de los diferentes actores sociales (individuales o colectivos) en los procesos sociales y políticos en los que se deciden cuestiones que los afectan de una u otra manera", y
- "la integración de los sujetos sociales (individuales y colectivos) en la producción de uno o varios procesos de distribución económica que los tienen como beneficiarios y, al mismo tiempo como ejecutores y productores. Se trata de formar parte de los procesos de ejecución de políticas cuando las decisiones iniciales sobre la utilización de los recursos, pueden haber sido tomadas sin la inclusión de los 'beneficiarios-participantes de la prestación'.

Creemos que estas definiciones pueden distinguirse como participación ciudadana y participación administrativa respectivamente.

El 'participante administrativo', cono destaca Cunill Graw (1997: 130 y ss.) se envuelve en las actividades del gobierno en torno a la dimen-

[1] Held explicita el principio de autonomía en los siguientes términos: "Los individuos deberían ser libres e iguales para determinar las condiciones de su propia vida; es decir, deberían disfrutar de los mismos derechos (y por consiguiente, de las mismas obligaciones) en la especificación del marco que genera y limita las oportunidades disponibles para ellos, siempre y cuando no utilicen este marco para negar los derechos a otros" (1996: 326).

Biblioteca Digital de lxs Trabajadorxs
de la República Argentina
http://www.bibliotecacts.org.ar

sión sectorial de la administración (fragmentación de las prácticas), es convocado como usuario de un servicio particular (fragmentación de los sujetos). La participación institucionalizada para el desarrollo de políticas tiene un rol marginal y asume la forma de 'consulta' destinada a la circulación de información entre la administración y la comunidad.

Se trata de que los propios beneficiarios de programas o servicios ofrecidos por el Estado intervengan en la etapa de ejecución y control, interpelados en virtud de sus conocimientos 'expertos' y no de sus intereses o de su capacidad para introducir consideraciones de valor que orienten las propias definiciones de los procesos. Donde sólo es posible negociar a cerca de decisiones en particular y no sobre las reglas básicas.

Por su parte la participación ciudadana apela a la posibilidad de recuperar la capacidad de la sociedad para la definición de la voluntad común sin verse determinada por la acción de una voluntad externa. Se vincula a la participación de los ciudadanos, como miembros de una comunidad política, en la determinación de las condiciones de su propia vida, en la "especificación del marco que genera y limita las oportunidades disponibles para ellos" (Held, 1996: 326).

En este sentido el Estado "garantiza un proceso inclusivo en el que ciudadanos libres e iguales entiendan a cerca de qué fines y qué normas redundan en interés común de todos" (Habermas, 1994: 43)

Desarrollos en torno a la Democracia Deliberativa

Lo que pretendemos es acercarnos con nuestras observaciones a los rasgos o tendencias democráticas que los casos, de la Municipalidad de la Ciudad de Córdoba y la Prefectura de Porto Alegre, asumen en la implementación de las distintas instituciones de gestión participativa[2], para evaluar su contribución al desarrollo de espacios que, en el marco de una 'Democracia Integral' (Bobbio, 1985), suponen la participación del ciudadano en la deliberación que le afecta. Espacios donde entre los individuos deliberantes y la deliberación que les concierne no exista intermediario alguno, donde el poder político sea ejercido en nombre y por cuenta del ciudadano, para la construcción de un flujo de poder ascendente.

[2] Para el análisis se trabajaron en Porto Alegre las instituciones del Presupuesto Participativo y los Consejos Municipales, y en Córdoba el Plan Estratégico para la Ciudad de Córdoba y la Microplanificación.

Biblioteca Digital de los Trabajadorxs
http://www.bibliotecarta.org.ar

Estamos refiriéndonos a la consideración de personas libres e iguales para determinar las condiciones de su propia vida, que deben de disfrutar de los mismos derechos en la especificación del marco que genera y limita las oportunidades disponibles para ellos, siempre y cuando no utilicen este marco para negar los derechos de otros. (Held, 1996:326). Hablamos del reconocimiento de su capacidad de razonar conscientemente, de ser reflexivos y autodeterminantes.

Estos presupuestos político-normativos desarrollados desde la teoría política y social contemporáneas constituyen un ideal regulativo que afirma la autonomía de las personas, su capacidad para deliberar, juzgar, escoger y actuar entre distintos cursos de acción posibles que reside en el desarrollo de la prudencia. Tanto en el modo de proyectar, conducir y revisar su concepción de la propia vida, como de comprender no solamente lo que es bueno para ella sino también para cualquier otro ser humano, al extenderla a la deliberación en torno de la acción orientada a la consecución de una vida buena dentro de la comunidad política. El prudente "es aquel que puede pasar discursivamente de 'lo bueno para mí' a 'lo bueno para todos'"(Guariglia; 1996: 190).

Sin embargo, el resultado de un procedimiento democrático no hace más que reflejar el estado de opinión al momento de concluir el debate, en el cual una mayoría se ha mostrado convencida o persuadida acerca del modo particular que asuma la definición de la voluntad común. Es por esto que adquieren relevancia las consideraciones procedimentales en que el interés común se construye.

Habermas, recoge esta preocupación de diversos autores y define una serie de condiciones necesarias para que un procedimiento democrático sea argumentativamente correcto (Guariglia, 1996: 215-16):

- Que las deliberaciones se lleven a cabo a través de debates públicos, en los cuales todas las partes tengan las mismas posibilidades de realizar propuestas, recoger información y sostener críticamente sus argumentos;
- Todos los presuntamente involucrados en las consecuencias de las decisiones que se tomen tienen iguales posibilidades de acceso y participación en el debate;
- Los participantes han de estar libres de coacciones externas o internas;
- Las deliberaciones que están destinadas, en principio, a lograr el más amplio consenso entre los participantes concluyen en una votación en la cual está previamente estipulada la regla de la mayoría que se considera suficiente;
- Las deliberaciones comprenden todas las materias que pueden ser reguladas en el interés de todos.

Biblioteca Digital de lxs Trabajadorxs de la República Argentina
http://www.bibliotecacta.org.ar

Estas condiciones, además de considerar valioso y deseable que la ciudadanía delibere, manifiestan una "concepción antielitista" (Gargarella; 1995:78) en el sentido de que rechazan el criterio según el cual alguna persona o grupo de personas se encuentren capacitadas para decidir imparcialmente en nombre de las demás.

Un modelo democrático supone, entonces, la formación discursiva de la voluntad como condición de legitimidad, el acuerdo libre y racional de los ciudadanos mediante una obligación política autónomamente elaborada y aceptada. Ya que la fuerza y eficacia de las instituciones básicas de la sociedad y de las decisiones políticas fundamentales, como afirma la hipótesis habermasiana, derivan de la posibilidad del asentimiento voluntario de todos los afectados al participar -en libertad e igualdad- en los procesos de formación discursiva de la voluntad colectiva.

La 'Igualdad' en nuestro modelo

Para los fines del trabajo de investigación[1] que sustenta estas reflexiones, consideramos democratizante aquel tipo de apertura del Estado que cumple condiciones de pluralismo, igualdad y deliberación. Nos referimos a la politización de los espacios abiertos a la participación mediante procesos de democracia deliberativa.

Como señala Nuria Cunill Graw (1997), deliberativa en el sentido que los ciudadanos se congreguen en un espacio de interacción para deliberar sobre cuál sea el interés público, es decir, que "presupone la posibilidad de construir un interés público y de la exposición pública de intereses particulares, con base en la opinión libre, expresión y discusión".

La existencia de un espacio para el intercambio comunicativo recurrente entre los distintos actores, es una condición necesaria pero no suficiente para llegar a una situación ideal de diálogo donde se arribe al consenso "por la fuerza del mejor argumento" (Habermas). Además de la interacción hay requisitos que se vinculan a la comunicación libre de dominación.

En el nivel de las instituciones de gestión participativa hablar de la

[1] "Democratización del espacio público local mediante instituciones de gestión participativa. Los casos de la ciudad de Córdoba (Argentina) y de la ciudad de Porto Alegre (Brasil)" es un trabajo de tesis de la Maestría en Administración Pública, realizado con beca de la SeCyT – UNC con sede de trabajo en el Instituto de Investigación y Formación en Administración Pública.

Biblioteca Digital de los Trabajadores de la República Argentina
http://www.bibliotecacta.org.ar
oportunidad que se brinda a la deliberación supone la negación de la lógica burocrática en la toma de decisiones. El despliegue de la racionalidad comunicativa en la deliberación pública contradice dos principios de la organización burocrática: la jerarquía y la no discrecionalidad.

La habilitación de espacios para la interacción comunicativa se basa en una dinámica horizontal entre los participantes donde la autoridad deriva del mejor argumento. "La deliberación se basa en razones prácticas, no en el conocimiento fundado de la experiencia, que supone los fines como dados" (Cunill Graw, 1997:156). Razones prácticas se oponen así al ordenamiento jerárquico burocrático donde la autoridad deriva de la legalidad en función del desenvolvimiento de la racionalidad instrumental.

En relación a ello, la deliberación supone la posibilidad de persuación normativa y por ende precisa de oportunidad a la discrecionalidad. Esto quiere decir que en el transcurso de la interacción, en la discusión, los ciudadanos dispongan de libertad de forma tal que les sea posible la modificación de las posiciones previas, producto de la confrontación y discusión sobre las diversas perspectivas y valores.

En el gobierno democrático, todos los miembros de la comunidad deben ser considerados políticamente iguales, han de ser tratados "como si estuvieran igualmente cualificados para participar en el proceso de toma de decisiones sobre las políticas que vaya a seguir la asociación" (Dahl, 1999: 47).

Este principio de igualdad política que sustenta los desarrollos en torno de la democracia ha suscitado diversas críticas, entre las que consideramos importante destacar la de Nancy Fraser (Fraser, 1993: 57), que sostiene que "una concepción adecuada del ámbito público no sólo requiere poner entre paréntesis la desigualdad social, sino eliminarla", reafirmando esta tarea como clave para una teoría crítica y una política de radicalización de la democracia.

La autora argumenta que la expresión "como si" que versa el principio de igualdad político no elimina las desigualdades sociales y económicas existentes, sólo las pone entre paréntesis, y advierte que la mencionadas disparidades, siguiendo a Boudieu, contaminan la deliberación inclusive frente a la ausencia de cualquier exclusión formal, lo cual usualmente funciona en beneficio de los grupos dominantes de la sociedad, afirma.

En este sentido advierte que la democracia requiere de una igualdad social substantiva, por lo que es importante "hacer visibles las formas en que la desigualdad social contamina los ámbitos públicos existentes que son formalmente inclusivos y corrompe la interacción discursiva dentro de los mismos" (Fraser, 1993: 39). En este sentido algunos autores recomiendan tomar estos desarrollos en cuenta para el diseño de instituciones

de participación, otorgando mayor representación a los sujetos con dificultades para hacer pública su voz.

Biblioteca Digital de la Universidad Católica Argentina
http://www.bibliotecauca.org.ar

Para nosotros, el desarrollo de la segunda condición democratizadora, la igualdad, está vinculado tanto a las reglas de decisión formales incorporadas a los procedimientos, como a las condiciones subyacentes que fijan el escenario para la participación en los mencionados procedimientos.

Partimos por considerar, entonces, la igualdad desde el tratamiento formal que se verifica cuando un procedimiento presta igual consideración a los bienes privilegiados por cada ciudadano. Se consagra en el principio "un individuo un voto", se alcanza cuando cada votante tiene la misma posibilidad de ser el votante decisivo, y se evalúa a partir de las reglas de decisión formales incorporadas, así como el conjunto de derechos reconocidos, ya que garantizan que se podrá actuar sin interferencias arbitrarias o injustas.

Los derechos forman el marco habilitante y restrictivo de la acción, y garantizan la igualdad de status ante las instituciones básicas de una comunidad, son una autorización para reclamar y ser reclamado. La amalgama de derechos y obligaciones que delimitan y generan una estructura común de acción política, según afirma Held (1999: 192) puede ser considerada un conglomerado de facultades participatorias garantizadas.

La idea de igualdad que consagra el principio "un individuo un voto" busca neutralizar las desigualdades sociales en la distribución del poder político, que son producto de la existencia de grupos capaces de controlar mayores recursos económicos y los medios de difusión y que cuentan con una mayor capacidad organizativa, pero no resulta suficiente.

Es por esto que, en atención a las desigualdades sociales existentes, seguimos a Fishkin (1995: 58) en su redefinición del concepto de igualdad entendiendo por tal "la institucionalización de un sistema que concede igual consideración a las (demandas) de cada persona y que a todos concede de un modo apropiado, iguales oportunidades para formular (demandas) sobre las cuestiones bajo examen".

Esta referencia a estados finales de igualdad entre los ciudadanos, requiere no sólo de igualdad política formal sino también de igualdad de oportunidades a partir de condiciones de aislamiento de la deliberación y de una consideración efectiva de las demandas de los ciudadanos.

Las condiciones de aislamiento están vinculadas al reconocimiento de la dignidad de las personas, en tanto hacen referencia, en términos generales, a que "ningún miembro de la comunidad interferirá las acciones de otro miembro usando de la violencia en cualquier grado, ni pretenderá mediante la aplicación de coacciones un asentimiento forzado para la satisfacción de sus propios fines" (Guariglia; 1992: 29).

Biblioteca Digital de las Humanidades
Centro de Estudios Avanzados
http://www.bibliotecacta.org.ar

Nos obligan a poner atención en la protección de la esfera política para que no sea determinada por los efectos de las desigualdades económicas o sociales en la sociedad y a dar cuenta de que los resultados políticos no sean determinados por ofrecimientos de recompensas o amenazas de consecuencias negativas por parte de quienes ocupan posiciones de poder privilegiado (Fishkin, 1995: 61).

La consideración efectiva de las demandas responde al principio de igualdad argumentativa según el cual "todo miembro de la sociedad tendrá siempre iguales prerrogativas que cualquier otro miembro de ella-"(Guariglia; 1992: 29). En este sentido Fishkin (1995: 62) advierte "voces cruciales pueden fracasar en su intento de alcanzar una consideración efectiva sin que sea necesario silenciar ninguna de ellas".

Planteos similares fueron desarrollados por Offe cuando, en su trabajo 'Capitalismo Desorganizado', advierte acerca de la importancia de la "neutralidad de los medios de intermediación política". Es decir, sobre la necesidad de contemplar que las formas institucionales permitan la transmisión, el procesamiento efectivo y la no discriminación de intereses diversos que se desarrollan en la comunidad, para evitar el privilegio selectivo de algunos intereses al costo de otros.

Las opiniones rivales más importantes deben conseguir la consideración suficiente para que las personas tengan la oportunidad de decidir entre ellas. Aquí entran en juego dos de los criterios que según Dahl (1999: 48) debe cumplir un gobierno democrático: la participación efectiva, según el cual "todos los miembros deben tener oportunidades iguales y efectivas para hacer que sus puntos de vista sobre como haya de ser la política sean conocidos por los otros miembros", la comprensión ilustrada, en virtud del cual "todo miembro debe tener oportunidades iguales y efectivas para instruirse sobre las políticas alternativas relevantes y sus consecuencias posible".

La deliberación y la igualdad política en los términos antes dichos se vinculan con la tercera dimensión de análisis, el pluralismo político, que condiciona según nuestra perspectiva la posibilidad de democratización.

"La idea de que las personas deben ser libres e iguales en la 'determinación' de las condiciones de sus propias vidas significa que deben poder participar en un proceso de deliberación, igual y libremente abierto a todos, que trate cada uno de los asuntos de interés público" (Held, 1997: 192). Introducimos la noción de pluralismo como creencia en el valor de la diversidad se vincula a la aceptación del disenso, la oposición y la discusión.

Biblioteca Digital de lxs Trabajadorxs
de la República Argentina
http://www.bibliotecacta.org.ar

Como manifestáramos más arriba, conforme a una teoría normativa de la democracia, en el gobierno democrático todos los ciudadanos deben ser considerados políticamente iguales. Sin embargo la idea de igualdad a la que apuntamos no se limita a consideraciones formales vinculadas al derecho a voto reconocido a todos los ciudadanos, tal y como se verifica en los municipios de Porto Alegre y Córdoba, para la constitución del gobierno.

Aquí observamos cómo las reglas que orientan los procesos participativos y el propio funcionamiento de los espacios públicos, operan para que la voluntad que de ellos surge sea producto de la discusión y argumentación por parte de todos los participantes a los que se les iguala su oportunidad de intervenir en el resultado final, en tanto sostenemos un modelo de construcción deliberativa de la legitimidad democrática.

La igualdad en el tratamiento formal, está expresamente reconocida en los espacios portoalegrenses. Cada 'delegado' o 'consejero'[4], cada representante reconocido en el ámbito destinado a la formación de la voluntad colectiva tiene derecho a voto sobre la base del principio 'un individuo un voto'. Los distintos 'reglamentos internos' elaborados por cada foro o consejo, reconocen una estructura de derechos que garantizan la igualdad de status de los participantes y se constituyen en un marco claro para la acción a desarrollar por los actores en las instituciones.

En Córdoba, los participantes manifestaron no tener claridad en las distintas etapas del proceso de planificación estratégica[5], de cual fuera su posición, cuáles sus derechos y obligaciones con respecto al proceso. No existe un conjunto de reglas explicitadas que se constituya en un marco para la intervención de los ciudadanos.

"Yo creo que esta propuesta hubiera requerido de una consigna

[4] En Porto Alegre para la elaboración del presupuesto anual se abren dos espacios de participación permanente de la comunidad en el proceso: el 'Consejo del Presupuesto Participativo', del cual participan consejeros elegidos por la comunidad en cada una de las 16 regiones en que se divide la ciudad y en cada una de las 5 asambleas temáticas que también discuten los lineamientos presupuestarios; y los 'Foros de Delegados', cuyo integrantes surgen de manera proporcional a la participación de la comunidad en las asambleas que dan comienzo a la discusión del presupuesto y cuya función es acompañar y controlar el desempeño de los consejeros.

[5] En Córdoba se implementaron dos instituciones abiertas a la participación de la comunidad: el Plan Estratégico para la Ciudad de Córdoba, para la discusión de los objetivos y obras de largo plazo en la ciudad, y la Planificación Participativa a Escala Local, para la ejecución de partidas presupuestarias a nivel barrial (Microplanificación).

Biblioteca Digital de la Facultad de Ciencias Económicas de la República Argentina
http://www.bibliotecacta.org.ar

muy precisa y de una orden que realmente es una propuesta integradora y no disgregadora, y en la cual habría que aportar" [Entrevista N° 16][6] "yo iba a buscar las notas que le había hecho a Marianachi, diciendo a donde estamos caminando hermano, tenemos que ir hacia un lado. Mi participación hacia dónde va, qué participo para qué participo con el municipio, por qué tengo que darle ideas al municipio, en qué vamos andar juntos. Como es muy político, siempre contestaban no, pero tengan confianza, vamos a ir hacia esto, hay que hacer esto... Entonces con los talleres de diagnóstico, fueron terminando, se priorizaron los problemas, es como que se consensuaron los problemas, y después de largo tiempo, ahí ya empezaron las divergencias, y los problemas porque bueno, hay que formular perfiles de proyecto, bueno, para qué. ...Nunca, esa fue como la base del desmoronamiento de nuestra participación en el Pec. No tener respuestas a los interrogantes que planteábamos, y una participación de casi dos años y pico reunirse todas las semanas, y qué se yo, yo fui coordinador externo de la comisión social, en donde vos tenías que coordinar una cosa que no sabías donde iba. Para qué estamos haciendo esto. [Entrevista N° 17]

La existencia de reglas y el conocimiento de estas es una condición fundamental para el obrar de los agentes, la situación señalada por lo tanto limita, actúa en calidad de restricción de las posibilidades de un uso reflexivo de los recursos que se ofrecen en las distintas instancias abiertas. Resulta en una limitación de las estrategias intertemporales de los actores que se limitaron a responder en la medida de lo posible a las convocatorias.

La creación de condiciones de igualdad en las instituciones de participación tienen que ver con la posibilidad de generar ámbitos de participación política en donde las asimetrías de poder, surgidas en los ámbitos económicos y sociales no determinen las posibilidades y modalidades de participación política. El modelo fuerte que está tras ello es el del ámbito político como un ámbito entre iguales, ámbito que tanto para su existencia como para su funcionamiento tiene que contemplar un diseño institucional a través del cual una serie de mecanismos produzca dichas condiciones de igualdad.

En este sentido los desarrollos de la teoría política y social contemporánea han proporcionado una serie de elementos claves para tener en

[6] Para la observación de los casos se trabajo con obserción participante de los espacios deliberativos generados por las distintas insituciones, entrevistas a consejeros (Porto Alegre) y coordinadores externos (Córdoba) y análisis de documentos oficiales vinculados a la implementación de las instituciones.

Biblioteca Digital de lxs Trabajadorxs
de la República Argentina
http://www.bibliotecacta.org.ar

cuenta en la medida en que han dado luz a las limitaciones discursivas de los diferentes agentes en base a su pertenencia a identidades sociales, de género, raciales, es decir, en base a prácticas sociales discriminadoras que impiden que determinados sujetos puedan expresarse en el ámbito público.

Respecto a estos problemas de la participación, los debates actuales giran en torno a los requisitos y condiciones que posibilitarían un ámbito de deliberación política, señalando cuestiones que tienen que ver tanto con la pertenencia de sujetos a movimientos o identidades sociales conformadas en procedimientos democráticos, desarrollos ligados al fortalecimiento de la sociedad civil, como de diseño de instituciones que garanticen ámbitos de deliberación política democrática.

En este último sentido, uno de los aspectos más sobresalientes vinculado a la superación de las repercusiones de las desigualdades socio – económicas existentes en los cuerpos deliberativos se refiere a la posibilidad de aislarlos de todo factor, amenaza o recompensa ajenos a la esfera política que pueda condicionar la construcción de la voluntad colectiva.

En este sentido, los ciudadanos entrevistados se pronunciaron acerca de la existencia de factores externos al objeto del espacio deliberativo que afectan su composición y funcionamiento. En el caso de Córdoba, la fuerte presencia institucional del municipio en cada uno de los espacios destinados a la definición del interés común; el "filtro político" que significó la sistematización de los resultados de cada uno de los talleres y comisiones, en los que participaban los ciudadanos, por parte del 'Equipo Técnico' que coordina el PEC; la crisis económica que atravesó la provincia en 1995 que alejó a muchos actores de los espacios de discusión. En Porto Alegre, se advierte que la composición de la participación en los 'Consejos Municipales' se ve alterada por las recompensas laborales que reciben los empleados municipales por su participación en dichos espacios; otro aspecto significativo es la necesaria disponibilidad de tiempo que requiere una participación efectiva lo cual se convierte en un limitante a pesar de los esfuerzos que se realizan para concretar los momentos de reunión en horarios no laborales; finalmente, los entrevistados denunciaron como una fuerte interferencia a la dinámica del Presupuesto Participativo las prácticas clientelistas que algunos políticos –generalmente concejales– desarrollan en las asambleas intentando cooptar el movimiento comunitarios.

Otro aspecto vinculado a la discusión acerca de la igualdad en los espacios abiertos a la participación como se vincula a las oportunidades existentes en el ámbito que se consideran adecuadas para que los participantes puedan descubrir y evaluar, en el tiempo oportuno cuál es el inte-

Biblioteca Digital de lxs Trabajadorxs
de la República Argentina
http://www.bibliotecacta.org.ar
rés respecto a una decisión que se esté por tomar. Cabe recordar aquí que partimos del supuesto de un hombre prudente que participa en la deliberación que le afecta, y que en consecuencia es capaz de pasar de lo bueno para él a lo que es bueno para todos cuando aquello que es objeto de decisión es sometido a la discusión colectiva.

Estas consideraciones colocan como central respecto a las instancias de deliberación pública cómo estas presentan las oportunidades de descubrir el interés común en las instituciones analizadas. En primera instancia es necesario que todos los ciudadanos que participan tengan oportunidad de hacer que sus puntos de vista sobre el objeto de discusión sean conocidos por los otros miembros de la asamblea.

En el caso de Porto Alegre, es necesario distinguir dos instancias dentro del Presupuesto Participativo de formación de la voluntad: los 'Foros Regionales y Temáticos de Delegados' y el 'Consejo del Presupuesto Participativo' (COP). En ambos casos la oportunidad de los ciudadanos de divulgar, de manifestar su perspectiva depende de su inclusión en la 'inscripción'[1] para hacer uso de la palabra. Sin embargo, los consejeros y delegados han desarrollado estrategias de definición del interés común a partir de la exposición y discusión protagonizada por los ciudadanos desde la base, desde las distintas asociaciones o microregiones de la región.

"Nosotros somos varios líderes que recorremos la comunidad divulgando, no, la importancia de la participación y que la comunidad es carente y que no tiene que estar mirándose sólo su ombligo. ... Y no invitar 'vamos allá a obtener un delegado' entiende, primero te concientizas de la importancia de ir allá, después tiene importancia la discusión de obtener un delegado, persona que se va a comprometer todo el año en aquella discusión, entiende? El único medio que tienes es ir a la entidades, a las asociaciones, cuando tienen reunión y divulgar el proceso. Es el único medio que tenemos, la única comunicación que tenemos. No vas a poner en la radio, eso no se consigue, entiende? No es abierto" [Entrevista N° 3, nt]

"Con nuestra comunidad es a través de la asociación que nos informamos. Yo como delegada de la región sur, hablo con el presidente de la asociación, que a su vez convoca asambleas en la comunidad, para estar siempre en contacto. Hay un contacto del delegado con la asociación. El va

[1] La 'inscripción' es un momento dentro de la pauta de todas las asambleas, que se realizan en el marco del Presupuesto Participativo y los Consejos Municipales, donde se determina el número y nombre de los oradores de la reunión.

Biblioteca Digital de lxs Trabajadorxs
de la República Argentina
http://www.bibliotecacta.org.ar

a llevar la problemática y las demandas de su comunidad para el foro de debates de su región" [Entrevista N° 4, nt]

"Nosotros los consejeros vamos a las reuniones de las asociaciones. Nosotros hacemos un registro de todas las asociaciones que particiapn delegadas en el COP. Participamos en la medida de lo posible en los foros que tenemos en la región. Vamos para saber lo que está pasando. Muchas veces tenemos que estar al lado para sentir y desarrollar tu sensibilidad. Y así entender mejor lo que los habitantes de la población quieren." [Entrevista N° 11, nt]

Algunas regiones o asociaciones consiguen realizar una pequeña publicación de circulación menor, en tanto que la Prefectura realiza campañas de difusión masiva en los medios de comunicación acerca de las distintas obras que se realizan y las etapas que atraviesa el proceso de participación.

"La propia Prefectura en la época de las grandes plenarias, ella hace la divulgación en todos los medios. Ella va introduciendo en el contexto del día a día de la ciudad para que el ciudadano sepa lo que se está siendo hecho con su dinero. ...A través de asambleas generales se llama a toda la comunidad, se usa megáfono o una 'mala directa'. [Entrevista N° 4, nt]

Para el caso de los 'Consejos Municipales' la principal forma de dar a conocer cuál es el interés de las partes representadas en la plenaria (gobierno, usuarios, prestadores y trabajadores) es necesario incluir el tema en la pauta o conseguir el uso de la palabra en el momento de las inscripciones. Aquí como en los foros y en el COP, el uso de la palabra está restringido a los representantes reconocidos, por lo que la posibilidad de que cualquier otro ciudadano consiga manifestarse ante la plenaria depende del consentimiento de ésta.

"Tiene la plenaria que todo el mundo tiene derecho a voz, y los consejeros titulares a voto. ...a las plenarias que son cerradas no pueden ir otras personas. El Consejo hace plenarias ampliadas que son abiertas a la participación de las personas. Los temas que llegan... la ejecutiva prepara la pauta y lo somete a la plenaria que acuerda y aumenta..". [Entrevista N° 13, nt]

"Cualquier consejero se puede presentar y pedir la palabra. ... Depende del reglamento del Consejo... en general existe una posibilidad que el consejero haga la proposición... propone la presencia de una persona y el consejo vota, si fuera aceptado se llama a la persona a particiapr del consejo. Depende del reglamento interno, en general existe esa abertura. [Entrevista N° 6, nt]

Además, algunos Consejos como el de Asistencia Social y el de Sa-

Biblioteca Digital de lxs Trabajadorxs
de la República Argentina
http://www.bibliotecacta.org.ar
lud desarrollan instancias descentralizadas para la formación de la voluntad común: los Consejos Regionales de Asistencia Social (CRAS) y los Consejos Locales de Salud (CLIS). En cada región se reúnen las cuatro categorías, según prevén los reglamentos de cada Consejo, para trabajar las demandas y dejan al Consejo la definición de las políticas.

En Córdoba, la transmisión de los intereses, la posibilidad de conocer las diferentes visiones de los que participan y de poder expresar las propias, varió en el proceso del PEC según los distintos momentos abiertos a la participación.

La primera etapa, de los 'Talleres de Diagnóstico', estuvo fuertemente marcada por la técnica de trabajo empleada. La misma realizaba distintas interpelaciones a los participantes para la identificación de los 'conjuntos de problemas', organizando las intervenciones y su formalización. Se apeló a la utilización de técnicas como el 'METAPLAN', que trabaja mediante la utilización de tarjetas y demanda sintetizar en cada una de ellas una idea a cada participante para luego presentarlo al grupo que articulado por la coordinación del animador delibera sobre la idea finalmente dominante (el concepto con mayor frecuencia de aparición)

"...es una metodología que permite rápidamente organizar las intervenciones de las personas, documentarlas, y procesarlas después. Durante el taller también a través de las tarjetas, lo que ocurre es que primero vos no te tomás media hora para dar un discurso, sino que una tarjeta tiene una idea principal y el animador después va encontrando patrones de afinidad entre las distintas ideas y va asociando tarjetas todas que tienen un mismo patrón las engloba alrededor de una nube, y se entra en un gran momento de discusión, el tema que estamos hablando acá es la inseguridad. ... Pero alrededor de las tarjetas, se va dando una discusión. La habilidad del animador del taller, consiste justamente en esto, porque si no sería una consulta que podría hacerse por Internet. Entonces se pretende que este espacio sea un espacio de discusión y lo que va a salir como producto del taller, es una construcción colectiva, un consenso". [Entrevista N° 16]

"Por más que vos te sentás con otros que ni conocieran, pero por lo menos, te ponías de acuerdo, consensuabas problemas, te veían que vos no eras el que protestaba solamente, sino que tenías propuestas para eso, porque siempre nos ven en las ong, o en movimiento urbano como que quieren hacer lío, que no se conforman con nada. Y en realidad nosotros teníamos muchas propuestas para cada una de las cosas." [Entrevista N° 17]

En las 'Comisiones Técnicas', que se constituyeron posteriormente

Biblioteca Digital de lxs Trabajadorxs
de la República Argentina
http://www.bibliotecacta.org.ar

por eje, la técnica orientadora fue el 'análisis DAFO'[8]. A pesar de estar orientadas estas comisiones al cierre del diagnóstico de la Ciudad, se constituyeron en espacios abiertos a la circulación de intereses que buscaban manifestarse y encontrar un espacio de definición del interés común.

"tratábamos que cada participante tuviera sus ideas, en función de los objetivos que se había planteado la comisión... que trajera dos renglones escritos"; [Entrevista N° 17].

"los documentos que se discutían en las comisiones, que recién llegaban, se fotocopiaban para toda la gente. Se los mandaban, estábamos con información fresca".[Entrevista N° 19].

Además de que todos los puntos de vista puedan ser expresados es necesario disponer de la información suficiente sobre las distintas alternativas de políticas y sus consecuencias (ver Dahl: 'comprensión ilustrada'). En este sentido podría afirmarse que se altera la horizontalidad entre los participantes en todos los espacios considerados. En general los funcionarios y empleados municipales disponen de mayor cantidad de información acerca de los programas implementados por la administración y de sus posibilidades y limitaciones en el nivel técnico y económico.

En reconocimiento a esta limitación a las posibilidades que de hecho enfrentan los foros de delegados y el COP, las distintas secretarías de la Prefectura de Porto Alegre realizan presentaciones de sus actividades y criterios de evaluación de obras y servicios para contribuir desde un punto de vista técnico a la ponderación de las prioridades por parte de los vecinos. En el caso de los Consejos Municipales la repartición pertinente presenta a la plenaria un panorama de sus actividades, recursos y políticas actuales.

"La diferencia mayor es la siguiente: quien es representante del gobierno tiene claridad del límite financiero, estructural y lo que el gobierno tiene como política prioritaria, y por estar en la posición de administrador tiene la obligación de tener una lectura un poco más de la ciudad... Entonces siempre en los primeros tiempos los consejos pasan por una 'aulita' donde la secretaría presenta a los consejeros lo que está haciendo, lo que está priorizando, los costos de las cosas." [Entrevista N° 6, nt]

En Córdoba, los agentes municipales de las distintas reparticiones participan de cada una de las etapas del proceso de planificación estratégica. A pesar de que el objetivo era representar un actor más de la ciudad, la disponibilidad de información con la que cuentan afectó las posibilidades de construcción de la voluntad por los participantes en pie de igualdad.

"Pero en el caso de los actores la idea era lo que quiso recrear acá yo

[8] Debilidades, Amenazas, Fortalezas y Oportunidades

Biblioteca Digital de lxs Trabajadorxs
de la República Argentina
http://www.bibliotecacta.org.ar

creo que no dio resultado, en el sentido de que donde en la municipalidad fuera uno más. Por más que la municipalidad tiene vocación para eso, la realidad demuestra que no es así. Sigo insistiendo en el PEC siempre hay un direccionamiento por parte de los equipos técnicos. Que me parece lógico. El método participativo es abierto, si no tenemos mejores resultados, es por falta de vocación de los que participamos o de lo que no participan. [Entrevista N° 15]

"...estos talleres fallan. Porque viene un funcionario y dice que 'nosotros estamos invirtiendo y en veinte años usted va a tener tal cosa y tal otra', y no puede ni protestar, se queda callada. Entonces por ahí, yo no sé si las necesidades que se priorizaron fueron las espectativas de todas. [Entrevista N° 17]

Como manifestáramos en el Capítulo II, 'voces' significativas para la vida de la comunidad pueden resultar silenciadas por mecanismos implícitos en las instituciones. Al respecto distintos autores manifestaron su interés y preocupación, James Fishkin poniendo como condición democratizante la igualdad en la consideración de las demandas de los ciudadanos, y Claus Offe cuando en alusión a las contradicciones desarrolladas por el Estado en lo que denomina 'Capitalismo Desorganizado' pone atención en la 'neutralidad de los medios de intermediación política'. Es decir que los mecanismos creados no interfieran el procesamiento de los diversos intereses desarrollados por la comunidad.

En el caso de Porto Alegre, y específicamente en el Presupuesto Participativo, para el procesamiento efectivo de las demandas se hace necesario permanecer a lo largo de todo el proceso, obtener delegados que con su presencia controlen el cumplimiento del mandato otorgado a los consejeros, lo cual supone según la experiencia de los participantes la necesidad de organizarse desde la comunidad.

Además la posibilidad de inclusión de las demandas depende:

- de las reglas que, para el funcionamiento de cada espacio, se den los propios participantes; como por ejemplo explicita el artículo 11 del Reglamento Interno del Consejo del presupuesto Participativo: "después de la instalación del Consejo del Presupuesto Participativo, en su primera reunión, será definida la dinámica de su funcionamiento";
- del desarrollo de un proceso de aprendizaje por parte de los ciudadanos –dentro de la estructura– que haga factible el aprovechamiento a pleno de la dinámica presupuestaria:

"Es así, yo no entendía nada de lo que ellos hablaban. Tenían un lenguaje que yo no entendía... Yo digo, las diez primeras reuniones son muy tediosas, pero vale la pena resistir, persistir y permanecer en el proceso" [Entr. N° 1, nt];

Biblioteca Digital de lxs Trabajadorxs
de la República Argentina
http://www.bibliotecacta.org.ar

"Todos tienen los mismos derechos el mismo espacio de tiempo para hablar. Eso depende del conocimiento que el consejero tiene de la propia dinámica del presupuesto. La gente sólo aprende a trabajar en el Presupuesto cuando se es consejero por segunda vez. Necesitaría tener una calificación, nosotros mismos los consejeros tendríamos que tener un mecanismo para buscar cursos de capacitación" [Entr. N° 11, nt].

Aquí también es importante rescatar la demanda de autonomía de trabajo y deliberación que sucesivamente se reclama en los ámbitos abiertos para el debate dentro del proceso presupuestario. En este sentido, cada vez más los líderes comunitarios asumen la coordinación de las reuniones de los foros de delegados remitiendo a los Coordinadores Regionales de la Administración municipal a un rol de articulación con la estructura central administrativa para la circulación de información y demanda de asesoramiento de alguna repartición. Además, el Reglamento Interno del Consejo del Presupuesto prevé la realización de una reunión mensual sin la participación del gobierno en la coordinación de los trabajos, con carácter de evaluación del proceso entre otras cosas (art. 24)

En el caso de Córdoba, la etapa principal para inclusión de las demandas fue la de presentación y evaluación de proyectos, sin embargo esta dependía de la previa definición de los objetivos para cada eje realizada por las comisiones y después estaba sometida a la aprobación del Comité Ejecutivo. No resultó necesario tener una participación ininterrumpida en el proceso sino claridad de los objetivos definidos y dominio de la técnica de formulación de proyectos:

"la presentación de proyectos fue otra instancia también, pero a veces en la misma comisión se traían propuestas o venía alguien en representación y decía- bueno- nosotros como sector... proponemos tal cosa para ponerlo a consideración del eje –y bueno– se discutía si era relevante o no de acuerdo a lo que se había propuesto" [Entrevista N° 19].

Se observaron incipientes movimientos hacia el trabajo autónomo por parte de los Coordinadores Externos, como manifestara uno de los entrevistados:

"varias veces nos juntamos separadamente... por ejemplo para conversar y discutir proyectos, para ver que de alguna manera fueran viables, y en algún momento los coordinadores externos de los distintos ejes le planteábamos a la comisión técnica las necesidades"[Entrevista N° 19], no obstante lo cual se verifica una fuerte dependencia del desempeño del equipo técnico:

"hay una cosa que hay que marcar, la gente, todos los que participamos de alguna manera pretendíamos que el municipio siguiera guiando la

Biblioteca Digital de lxs Trabajadorxs
de la República Argentina
http://www.bibliotecacta.org.ar

batuta... de alguna manera siempre se limitaba a que hubiera un compromiso fuerte por parte del municipio" [Entrevista N° 17].

El conocimiento de los mecanismos procedimentales apropiados para el procesamiento efectivo de las demandas condiciona la situación de igualdad entre los participantes. El conocimiento de los principios que estructuran las prácticas en esos espacios, y el conjunto de reglas y recursos que los habilita o impide para la acción les permite desarrollar a los ciudadanos como ha sido señalado más arriba un conducta estratégica, basada en el uso reflexivo de las condiciones que ofrece la estructura.

En Porto Alegre, el desconocimiento de los procesos es presentado por los propios ciudadanos como una de las causas ciertas que condicionan y muchas veces lleva al fracaso la canalización de una demanda a través del Presupuesto Participativo. En tanto toman en cuenta esta dificultad, y cómo afecta la posición en el espacio deliberativo, los propios actores buscan desarrollar actividades de transmisión de la capacitación en base a la experiencia obtenida en la acción.

"En el momento en que obtenemos los delegados de las asociaciones, nosotros hacemos un seminario para que ellos se capaciten mejor. Nosotros pensamos exactamente en lo que escuchamos allá en el COP. Lo que la región está pensando es que nosotros les tenemos que dar un retorno" [Entrevista N° 11, nt]

Por su lado el municipio desenvuelve actividades específicas destinadas a la capacitación de los ciudadanos que se incorporan al proceso como delegados o consejeros. A través de los 'Seminarios de Presupuesto Público', donde se introduce a la técnica presupuestaria y al flujo de recursos entre las diferentes esferas de gobierno, además se procede a la explicación del 'Reglamento Interno del Presupuesto Participativo' de los criterios generales, técnicos y regionales de ponderación de las prioridades presupuestarias. Estos seminarios se realizan después de la 'Primera Rueda' de asambleas plenarias con los delegados que surgen de las mismas. Están a cargo del Gabinete de Planeamiento y de la Coordinación de Relaciones con la Comunidad.

Un espacio que se aprovecha para la transmisión de los principios del proceso, o de aquellos que orientan la gestión de gobierno, es la primera media hora de la Asamblea en cada una de las ruedas donde se presenta algún espectáculo cultural, bajo la responsabilidad de la Secretaría de Cultura de la Prefectura Municipal de Porto Alegre.

En las asambleas observadas, pertenecientes a la primera rueda del año 1999, en el mes de marzo cuando se realizaron la Plenarias Temáticas, la problemática abordada por la pieza teatral que se presentó fue 'la explotación de la mujer', en alusión al día internacional de la mujer (08/03). Pa-

Biblioteca Digital de lxs Trabajadorxs
de la República Argentina
http://www.bibliotecacta.org.ar

ra las Plenarias Regionales, que en su mayoría se realizaron durante el mes de Abril, se puso en escena la obra de teatro de muñecos "Dientes unidos roen la rapadura"[9], en la cual se resaltaba la importancia de la 'organización de la comunidad' y se introducía en concepto de 'prioridad'[10].

En el caso de Córdoba, como manifestáramos más arriba el Plan Estratégico Córdoba es un proceso abierto a la participación con poco nivel de institucionalización, en el sentido de claridad en las definiciones procedimentales que orienten la participación de los ciudadanos desde el inicio hasta el final del proceso. En cambio, en el caso de la Planificación Participativa Local, en la que existen pautas claras para la incorporación del ciudadano a la definición de la política, se desarrolla como en el caso de Porto Alegre una reunión que convoca a distintas organizaciones vecinales, en la etapa de preparación del 'Taller de Microplanificación', para la transmisión de los objetivos y técnicas del proceso.

"La municipalidad proporcionará la infraestructura necesaria para el funcionamiento del Consejo del Presupuesto, poniendo a disposición de los consejeros consultas y toda la información relativa al presupuesto del municipio de Porto Alegre, así como el procedimiento de las demandas y servicios y del Plan de Inversiones actualizado" (RI – art. 9)

"La secretaría ejecutiva será provista por la Administración Municipal, a través de la CRC." (RI – art. 18) "Son atribuciones de la Secretaría Ejecutiva: a- elaborar las actas de las reuniones del COP y presentarlas en la reunión posterior a los consejeros; f- proveer apoyo material (fotocopias, corespondencia, etc.) al trabajo de los consejeros." (RI – art. 19)

Para el caso del Plan Estratégico de la Ciudad de Córdoba, la difusión de los distintos momentos por los que transcurre el proceso de planificación estratégica se realiza a través de los medios masivos de comunicación, en tanto que las comisiones se constituyeron en el ámbito para la transmisión de los intereses de las distintas entidades representadas para lo cual la municipalidad ofrece el apoyo de infraestructura necesario para a comunicación (mailing, teléfono, fotocopias).

Conclusiones

Los procesos de democratización de la gestión en los distintos niveles de gobierno enfrentan múltiples cuestionamientos en torno de las con-

[9] azúcar, en forma de pequeños terrones.
[10] Fragmento de la Obra "Dentes unidos roem a rapadura" (Mario Pirata)

Biblioteca Digital de lxs Trabajadorxs
de la República Argentina
http://www.bibliotecacta.org.ar
diciones de gobernabilidad, especialmente desde criterios de eficacia y eficiencia. En este sentido, nos gustaría rescatar algunos puntos que surgieron de la evaluación que, desde un criterio político - normativo, se realizó acerca de las condiciones y límites de los espacios que las instituciones de gestión abren para la participación de los ciudadanos.

- La importancia de las reglas claras y permanentes en el tiempo que garanticen una matriz para la acción política, se manifiesta como una demanda de los ciudadanos involucrados en los procesos participativos. Como destaca Held (1997:193) "si el objetivo es que las personas sean libres e iguales en la determinación de las condiciones de su asociación, es preciso en pocas palabras, una estructura común de acción política que defina los derechos y las obligaciones requeridos para habilitarlas como agentes autónomos".
- Periodicidad y 'locale', son también dos conceptos vinculados a los criterios de inclusión – exclusión incorporados en las instituciones. El ámbito de la interacción puede constituirse en un marco habilitante o restrictivo de la acción de los ciudadanos, las posibilidades de apropiación de los mismos están en directa relación con las oportunidades que se brindan a la deliberación. En tanto que la periodicidad de las reuniones o convocatorias amplían la factibilidad de integración de nuevos actores al proceso y del proceso a la estructura de acción política de los ciudadanos.
- La idea de autolimitación domina el uso de la palabra en los espacios portoalegrenses. Como en la antigüedad clásica, en las Ruedas, Foros y Consejos del Presupuesto Participativo, la posibilidad de presentar propuestas y demandas por parte de los ciudadanos está basada en la propia evaluación. La 'autoselección', como señala Manin (1999), funcionaba en las asambleas griegas brindando la oportunidad a cualquier ciudadano que se juzgue 'apto para...', teniendo en cuenta que cualquiera que aprovechara la oportunidad se exponía al juicio de los demás.
- La vigencia del mandato y la revocabilidad, plantean un modo de superar los problemas que enfrenta el sistema representativo en el ámbito de las instituciones. La cuestión referida al vínculo de las decisiones con las demandas de los ciudadanos se trasparenta con la vigencia de un mandato explícito. Las rigideces y riesgos de caer en exacerbados localismos, como llama la atención Gargarella al analizar la institución del mandato, encuentran un principio superación en el mecanismo de la revocabilidad. Este instrumento de control concede a aquellos ciudadanos que asumen la representación de sus pares la libertad necesaria para, en el marco que dibujan los lineamientos del mandato recibido,

Biblioteca Digital de lxs Trabajadorxs
de la República Argentina
http://www.bibliotecacta.org.ar

contribuir a la construcción de la voluntad común en los espacios abiertos a la deliberación.

No quisimos con esto dar una visión acabada de lo que, en términos de construcción de un nuevo espacio público y de viabilidad para el despligue de la autonomía de las personas, representan las instituciones de gestión participativa, en general, o las implementadas por los gobiernos de las ciudades de Córdoba y Porto Alegre, en particular. Se trata de compartir los primeros rasgos que sobresalen en nuestro período de análisis.

Bibliografía

Aguilar Villanueva, Luis (1982). Política y racionalidad administrativa. INAP, México.

Bobbio, Norberto (1985). El futuro de la democracia. Plaza y Janes Editores, S.A., España.

Bresser Pereyra – Cunill Graw (1998); "Lo público no estatal en la Reforma del Estado", CLAD, Paidós.

Cunill Grau, Nuria (1997) "Repensando lo público a través de la sociedad. Nuevas formas de gestión pública y representación social", CLAD.

Dahl, Robert (1999); "La democracia. Una guía para los ciudadanos", Taurus – Buenos Aires.

Fishkin, James (1995). Democracia y deliberación. Nuevas perspectivas para la reforma democrática. Editorial Ariel, Barcelona.

Fraser, Nancy (1993); "Repensar el ámbito público: una contribución crítica de la democracia real existente", Debate Feminista, marzo.

Gargarella, Roberto (1995). El ideal de la democracia deliberativa en el análisis del sistema representativo. Algunas notas teóricas y una mirada sobre el caso de la Argentina. En: Revista Sociedad N° 6, Facultad de Ciencias Sociales, UBA.

Guariglia, Osvaldo (1992). El concepto normativo de persona y los requisitos mínimos de justicia distributiva en una sociedad democrática. En: Desarrollo Económico IDES, v.32, N° 125.

Guariglia, Osvaldo (1996). Moralidad. Ética universalista y sujeto moral. Fondo de cultura económica.

Habermas, Jürgen (1994); "Tres modelos de democracia", Ágora N° 1.

Habermas, Jürgen (1999). Teoría de la Acción Comunicativa II. Taurus, Madrid.

Held, David (1996). Modelos de democracia. Alianza Editorial, México.

Held, David (1997). La democracia y el orden global. Del estado moderno al gobierno cosmopolita. Paidós, Barcelona.

Lechner, Norbert (1997). Tres formas de coordinación social. En : Revista de la CEPAL, N° 61.

Lecher, Norbert (1999). Estado y sociedad en una perspectiva democrática. (Mimeo)

Manin, Bernard (1999). Los principios del gobierno representativo. Alianza Editorial, Madrid.

Offe, Claus (1989). Capitalismo Desorganizado. Transformaciones contemporáneas del trabajo y de la política. Editora Brasilense.

Oszlak, Oscar (1994). Estado y Sociedad: nuevas fronteras. En: El rediseño del Estado. Una perspectiva Internacional. Kliksberg, Bernardo. INAP -FCE, México.

Pírez, Pedro; (1999); "Recursos institucionales y metodología de consulta participativa, fortalezas, debilidades, vacíos institucionales", mimeo.

Biblioteca Digital de lxs Trabajadorxs
de la República Argentina
http://www.bibliotecacta.org.ar

IMPORTANCIA DEL MERCADO INTERNO Y EL ESTADO

Notas críticas al saber convencional y políticas alternativas

Julio Sevares
Periodista
Diario Clarín

En la economía globalizada, los mercados internos y la capacidad regulatoria y operativa de los estados tienen una importancia mayor que la generalmente admitida.

La apertura comercial y financiera y la expansión de la inversión externa han generado una creciente interrelación de las economías y, en particular, una fuerte dependencia y vulnerabilidad de las de menor tamaño.

Este fenómeno, cuya importancia es indudable, es tomado en cuenta en los análisis y recomendaciones económicas en dos grandes sentidos:

- desde el punto de vista crítico se enfatiza el daño que provoca a las autonomías nacionales, la homogeneidad social y a la calidad de las democracias, allí donde existen.
- desde el punto de vista apologético o pragmático, se sostiene que las economías deben integrarse a la globalización reduciendo las protecciones nacionales y regulaciones estatales, incluyendo dentro de estas las de orden laboral. En este contexto, los grupos de poder nacional e internacional agitan la posibilidad de una huída de capitales de las economías que no se adapten a los mandatos de la globalización, cómo un chantage para obtener más libertades operativas y rentas.

Sin embargo, y sin desconocer los alcances de la globalización, la teoría y la realidad muestran que los mercados internos tienen una importancia fundamental en el crecimiento, que los estados conservan una im-

Biblioteca Digital de lxs Trabajadorxs
de la República Argentina
http://www.bibliotecacta.org.ar

portante capacidad de maniobra que puede ser utilizada y que las políticas no ortodoxas no siempre causan el daño que los predicadores de la globalización anuncian.

De esta comprobación surge que la pasividad genuflexa ante los mercados no es la única alternativa que ofrece la realidad y que existen posibilidades y necesidades de políticas de desarrollo del mercado interno y de fortalecimiento de la capacidad reguladora del estado.

Los límites de la globalización

En pleno auge de advertencias sobre los alcances y las consecuencias de la globalización, Geoffrey Garrett, académico de la Universidad de Yale realizó un trabajo con varios puntos dignos de tenerse en cuenta: en primer lugar, muestra que las economías de los países industriales no están tan globalizadas como generalmente se afirma; a renglón seguido, explica cómo los estados tomaron decisiones que contradicen los dogmas de la globalización sin sufrir las consecuencias esperables (Mercados globales y política nacional. Desarrollo Económico N° 152, Enero-Marzo, 1999).

Un punto central es que, a pesar de la apertura de las economías y la creciente expansión de las redes comerciales, productivas y financieras, los mercados internos siguen teniendo una importancia crucial en las economías.

Garrett recuerda que aún en las economías más integradas del mundo, la producción internacionalizada no llega al 10% de la producción total. Por eso, a pesar del aumento de la inversión externa, el ahorro interno sigue siendo la variable fundamental del proceso de inversión. Además, en los países industriales, la globalización no es homogénea, ya que persisten diferencias en la forma y el grado de integración internacional de los países.

El autor encuentra que el mayor grado de globalización y, por lo tanto, de dependencia de las economías nacionales de los vaivenes del mercado mundial, se encuentra en el área financiera.

Sin embargo, también en ese circuito la integración no es tan fuerte como podría esperarse. Según la teoría convencional, la apertura financiera y la desregulación de los mercados practicada por los países industriales en las últimas décadas tendría que haber llevado a una igualación de tasas de rendimiento financiero ya que, según esa teoría, un país con tasas menores que el resto de los participantes del mercado estaría expuesto a la salida de capitales. Pero Garret muestra que entre los mercados financieros de los países industriales persisten disparidades considerables.

Biblioteca Digital de lxs Trabajadorxs
de la República Argentina
http://www.bibliotecacta.org.ar

Hay un sólo caso, afirma el autor, en el que la integración financiera compromete claramente la autonomía macroeconómica: se trata de la política monetaria cuando no hay restricciones a los movimientos de capital y el tipo de cambio es fijo"(Pág. 898), porque los actores de los mercados financieros se preocupan más por los fenómenos monetarios y por variables como las tasas de interés y de inflación y por el corto plazo que por fenómenos reales como la productividad o el crecimiento de más largo plazo.

Otro argumento recurrido en la saga de la globalización es que los gobiernos no pueden sostener sistemas impositivos que "castiguen" al capital porque provocan la huída de los inversores. En este caso, la apertura debería haber llevado a que los países más interrelacionados tengan sistemas impositivos de carterísticas similares. Pero esto tampoco sucede.

Desde la postguerra, en los países industriales el gasto público y la imposición al capital tendió a aumentar, aún considerando los recortes y reducciones impositivas iniciadas a mediados de los setenta,

Las tasas de imposición y los niveles de gasto entre los países tienen importantes diferencias, a pesar de que están muy vinculados comercial y financieramente.

Esto indicaría que la globalización no ha tenido el efecto homogenizador que supone el saber convencional y que los estados mantienen grandos de autonomía para determinar sus políticas fiscales y financieras. Un caso especialmente interesante señalado por el hombre de Yale es el del mercado norteamericano, en el cual no hay convergencia total de tasas impositivas entre los estados ni se verifica que los estados con menores tasas impositivas tengan un mejor desempeño económico.

Otro elemento que revela un grado importante de indendencia y nacionalismo subsistente en materia de políticas económicas son las discusiones comerciales entre Estados Unidos y Europa, que incluyen los productos agropecuarios, la pesca, el acero y los productos de la industria cultural,

Finalmente, en sus cálculos Garrett encuentra que existe cierta vinculación entre políticas fiscales activas y huída de capitales pero que esa relación es bastante difusa.

La importancia del mercado interno

Uno de los límites más evidentes de la globalización es la importancia que conservan los mercados internos para la vida de las economías nacionales.

Biblioteca Digital de lxs Trabajadorxs
de la República Argentina
http://www.bibliotecacta.org.ar

En una polémica con Lester Thurrow y otros autores sobre el tema de la competitividad, Paul Krugman sostiene, en base a estimaciones para los países industriales, que la capacidad competitiva y el nivel de vida interno no están vinculados, al menos no en forma determinante, a los niveles de salarios nominales sino a la productividad interna de cada economía.

"Aunque el comercio mundial, sostiene el polemista del Instituto Tecnológico de Massachusets (MIT) sea mayor de lo que nunca ha sido, los niveles de vida de un país están muy claramente determinados por factores domésticos antes que por algún tipo de competencia en los mercados mundiales" (El internacionalismo "moderno").

Esto se debe, según Krugman, a que el mundo no es tan interdependiente como generalmente se piensa y a que el peso del mercado interno sigue siendo fundamental en cada economía. Las exportaciones de los Estados Unidos son el 10% del valor añadido en la economía, "es decir que los Estados Unidos son una economía que aún produce un 90 por ciento de bienes y servicios para su propio uso".

La situación no es muy diferente para otros países industriales. En Japón las exportaciones equivalen al 8% de su PBI, por lo que el 90% restante corresponde a su mercado interno. En Alemania las exportaciones son el 24% del PBI.

La mayoría de los países europeos tienen una proporción de exportaciones en relación a su Producto mayor que el de los Estados Unidos y Japón pero en su mayor parte se dirgen al mercado común ampliado de la Unión Europea.

En la Argentina las exportaciones rondan el 8% del PBI, por lo que más del 90% del valor agregado por la producción y los servicios está dirigido al consumo interno.

La consideración de la importancia del mercado interno para la producción y los análisis que relativizan el alcance de la globalización requieren un par de comentarios introductorios y aclaratorios.

En primer lugar, valorizar el mercado interno no significa menospreciar la importancia de las exportaciones para el desarrollo económico y la creación de empleos. Tampoco, desconocer las distorsiones producidas en los modelos cerrados de décadas pasadas, entre las que se cuentan la creación de mercados protegidos en los cuales los grupos internos se enriquecieron sin invertir ni avanzar tecnológicamente.

A su vez, de la valorización de la importancia del mercado interno surgen dos conclusiones importantes para el mundo del trabajo. La primordial es que gran parte de las fuentes de trabajo dependen de la demanda doméstica. La segunda es que las propuestas de aumentar las exporta-

Biblioteca Digital de lxs Trabajadorxs
de la República Argentina
http://www.bibliotecacta.org.ar
ciones reduciendo salarios, además de no ser efectiva desde el punto de vista de la competitividad, no toman en cuenta el efecto recesivo que implican para el mercado interno y las fuentes de trabajo.

La importancia del Estado

En la década que está terminando (una de la varias décadas infames de la historia vernácula), el Estado no se retiró totalmente de la vida económica. Por el contrario actuó activamente y muchas veces con métodos prepotentes y mafiosos, para dar lugar a una nueva ronda de beneficios rentísticos para grandes grupos locales y extranjeros y para avanzar en la desarticulación del movimiento sindical y social. Absorbido por estas preocupaciones, sí se retiró de las tareas social y productivamente necesarias.

Las sombrías perspectivas sociales y políticas que plantea este fenómeno en muchos países, determina que aún los poderosos y muchos economistas surgidos del establishment académico se preocupen por el tema y recomienden formas de revertirlo.

Joseph Stiglitz, economista jefe y vicepresidente del Banco Mundial sostiene que "hacer funcionar bien los mercados requiere algo más que una baja inflación; requiere regulación fiscal, políticas para la competencia, políticas que faciliten la transmisión de tecnología y promuevan la transparencia, por sólo citar algunos aspectos no tratados en Consenso de Washington. También hemos mejorado nuestro conocimiento sobre los instrumentos necesarios para promover mercados que funcionen correctamente,y hemos ampliado los objetivos del desarrollo para incluir otras metas distintas del crecimiento, tales como el desarrollo soatenible, el desarrollo equitativo y el desarrollo democrático. Hoy en día, una parte importante del desarrollo consisten en buscar estrategias complementarias que sirvan para avanzar en todas estas metas simultáneamente" (Más instrumentos y metas más amplias para el desarrollo. Hacia el consenso post-Washington. Desarrollo Económico 151)

Desde la crisis asiática la ortodoxa sostiene que las distorsiones de las economías se debían a las intervenciones estatales erróneas. "Al hacer esto, sostiene Stiglitz, se olvida rápidamente el éxito de las tres décadas precedentes, al cual el gobierno, pese a yerros ocasionales, ha contribuído ciertamente. Sin duda, estos logros, que no sólo incluyen grandes aumentos del PBI per cápita, sino también incrementos en la esperanza de vida, en el nivel de educación y en una gran reducción de la pobreza, son mejoras reales y más duraderas que la presente crisis financiera....Pero la raíz

Biblioteca Digital de lxs Trabajadorxs
de la República Argentina
http://www.bibliotecacta.org.ar

del problema actual en muchos casos no es que el gobierno haya intervenido demasiado en muchas áreas, sino lo poco que lo ha hecho en otras".

Stiglitz recuerda que la ideología del Consenso de Washington se preocupa por una forma de estabilidad macroeconómica que no toma en cuenta la estabilidad en el crecimiento y el empleo.

Esta posición es inconsistente desde el punto de vista técnico porque el desempleo involuntario en gran escala es es claramente ineficiente porque implica una subutilización de recursos productivos.

Además, las fluctuaciones económicas, como las causadas por las políticas de ajuste, son perjudiciales para el crecimiento en el largo plazo porque la inestabilidad y la incertidumbre desalientan la inversión.

Entonces, se pregunta Stiglitz, "¿Cómo promover la estabilidad macroeconómica en el sentido de estabilizar el producto o el empleo?. La respuesta tradicional a esta pregunta es una buena política macroeconómica, que incluya una política monetaria anticíclica y una política fiscal que permita operar a los estabilizadores automáticos.

La cuestión no es si el estado debe implicarse o nó sino en qué áreas y con qué métodos debe hacerlo. "Los países con economías exitosas tienen gobiernos implicados en una amplia gama de actividades".

Cuando la intervención estatal beneficia

Para el enfoque convencional los sistemas del Estado Benefactor (Sistemas impositivos progresivos, sistemas de asistencia social, etc) tienen una serie de efectos perversos: reducen el disciplinamiento del mercado, provocan asignaciones improductivas de los recursos sociales y, en consecuencia, lesionan la competitividad interna y externa. Desde este punto de vista, aún las intervenciones que aparecen como beneficiosas para la sociedad son perjudiciales en el largo plazo.

Sin embargo, señala Garrett, numerosos autores consideran que los sistemas estatales contribuyen al fortalecimiento del mercado, incluyendo las ganancias empresarias. La provisión de bienes públicos como educación, creación de tecnología contribuyen a aumentar la productividad y a reducir la necesidad de inversiones privadas para obtenerlos. Los sistemas destinados a garantizar cierta base de ingreso mínima aumentan la masa de consumo y reducen la incertidumbre del mercado.

Es decir que los aumentos de los costos se compensan con mejoras en la productividad y extensión del mercado y un ambiente más seguro desde el punto de vista económico y social.

Concluyendo, sostiene Garrett, "no hay pruebas de que los merca-

Biblioteca Digital de lxs Trabajadorxs
de la República Argentina
http://www.bibliotecacta.org.ar

dos financieros exijan primas sobre las tasas de interés debido a la expansión del sector público per se (siempre y cuando una mayor recaudación impositiva equilibre el aumento del gasto público) y esto es válido aún cuando una de las fuentes del aumento de la recaudación sea la tributración del capital... En esencia, a los mercados financieros no les interesa cuál es el tamaño y los alcances del estado: su preocupacón primordial es que las cuentas públicas estén equilibradas".

Por eso, "si bien el intervencionismo estatal tiene sus costos (los axiomas bien conocidos de la economía neoliberal sobre las distorsiones tributarias, los efectos de desplazamiento y las rigideces regulatorias), muchos programas de gobierno generan beneficios económicos atractivos para las finanzas y la producción móviles a través de las fronteras nacionales. Hoy no es polémico afirmar que un buen gobierno es aquel que protege los derechos de propiedad y mejora el capital humano y la infraestrucura física, pero esta lógica debería extenderse aun más. Algunos economistas han sostenido que la reducción de las desigualdades estimula el crecimiento al aumentar la estabilidad social y politólogos prominentes entienden que las políticas económicas que redistribuyen riqueza y riesgos permiten además conservar el apoyo pupular hacia la economía de mercado".

El mercado y el Estado en la coyuntura

La coyuntura actual, signada por el impacto de las sucesivas crisis financieras, fiscales y productivas, plantea en forma dramática la discusión sobre las relaciones entre la importancia del mercado interno y la intervención del Estado.

En la Argentina de fin de siglo se expresan de la forma más cruda las líneas generales seguidas por la conducción económica de la última década:

- intenso activismo estatal para garantizar la obtención de rentas para grandes grupos (prórrogas mañosas de contratos de servicios públicos e impulsos a proyectos de aguas turbias como el Canal Federal y la Hidrovía)
- pasividad de la política económica en momentos en que más recomendable es la intervención por la confluencia de recesión, deflación y desocupación: en 1999 el PBI de la Argentina caerá un 3,5%, los precios al consumidor caerán por primera vez desde 1944 y la desocupación se mantiene cerca del 15%.

No es necesario ser un sacerdote del keynesianismo para considerar

Biblioteca Digital de lxs Trabajadorxs
de la República Argentina
http://www.bibliotecacta.org.ar

que la conjunción de recesión con deflación no sólo admite sino también recomienda la adopción de políticas fiscales de reactivación y medidas para aumentar la liquidez del sisema y bajar la tasa de interés.

Sin embargo el gobierno no ha insinuado siquiera la posiibilidad de emprender una política semejante sino que sigue concentrada en su orientación de ajuste fiscal (salvo en lo que respecta subsidios a grupos amigos) y ha mantenido las restricciones a la expansión del crédito bancario, por lo que la tasa de interés que pagan las empresas y consumidores está este año en el mismo nivel que el año pasado, cuando existieron mayores actividad productiva y demanda de consumo.

El gobierno electo no se aparta de este camino y su principal preocupación es cómo llevar adelante el ajuste fiscal.

También en este punto los economistas del establishment (y los gobiernos de los países asiáticos, tienen un punto de vista alternativo que aportar).

Cuando ingresaron a la crisis, la mayoría de los países asiáticos tenían equilibrio o superávit comercial. Sólo Taiwan tenía déficit pero, a su vez, reservas y superávit comercial suficiente para financiarlo sin problemas.

Cuando se desató la crisis, la primera recomendación del FMI fue aumentar las tasas de interés y mantener o profundizar la disciplina fiscal, a pesar de la caída de la actividad en las economías afectadas.

Los países afectados siguieron otro rumbo. Llevaron adelante programas públicos de rescate de empresas y bancos y de construcción de infraestructura para revigorizar la demanda interna. En Corea las cuentas fiscales pasaron de un superávit del 0,3 del PBI en 1997 a un déficit del 4,4% del PBI en 1998. En Malasia las cuentas públicas fueron llevadas de un superávit del 1,8% del PBI, a un déficit del 3,6% del PBI. En Taiwan, los gastos para remontar la crisis aumentaron el déficit del 1,4% del PBI en 1997 a uno del 6,8%. Mohammad Mohatir, primer ministro de Malasia fue incluso más lejos y decidió restricciones para el ingreso y salida de capitales de corto plazo.

Jeffrey Sach, apóstol del neoliberalismo encabezó una cruzada contra las políticas restrictivas del FMI. Paul Krugman también criticó, en diversas oportunidades la medicina fondomonetarista de aumentar las tasas de interés en situaciones recesivas (por ejemplo en su libro "De vuelta a la economía de la gran depresión"). Más aún, comentando el caso de la recesión japonesa, Krugman instó al banco central de Japón a imprimir moneda para reactivar la economía y criticó la política monetaria otrodoxa del banco, orientada a contener una inflación inexistente sin tener en cuenta la necesidad de promover la recuperación de la economía estancada. Lo ins-

Biblioteca Digital de lxs Trabajadorxs
de la República Argentina
http://www.bibliotecacta.org.ar

tó, incluso, a tener "una política monetaria irresponsable" (The Economist, 25-9-99). Estas recomendaciones se producen en momentos en que el déficit fiscal de Japón es del 6% del PBI.

Stiglitz, en un análisis sobre la crisis asiática sostiene que las políticas adoptadas inicialmente (por el FMI) quizá no llegaron a reconocer con la debida rapidez los costos que implicaba el agravamiento de inversión de la coyuntura en un momento en que los bncos y las empresas privadas se encontraban en una situación difícil, disminuía la demanda y el capital estaba abandonando aquellos países (East Asia.The Road to recovery. World Bank).

Otro economista del Banco Mundial, Uri Daddush, refiriéndose a la respuesta a las crisis financieras sostiene que, "pensando en el futuro, el papel primordial de las políticas fiscales y, donde sea posible, monetarias, en estos momentos es mantener la demanda, ampliar las medidas de protección social y recapitalizar los sistemas financieros" (Presentación del Global Economics Prospects and the Developing Countries 1998/1999. Www. World Bank Group)

Las intervenciones estatales los déficits fiscales no impidieron la vuelta de los capitales a la mayoría de las economías asiáticas.

No sólo a pesar sino también gracias a las políticas públicas de promoción de la demanda, las economías se recuperaron más vigorosamente y más rápido de lo esperado. En 1999 Corea crecerá un 6,5%, en Malasia un 3,2% y en Taiwan un 5,3%. Empujada por políticas fiscales activas la economía de Japón también está saliendo de la recesión con un crecimiento del 1% este año.

Biblioteca Digital de lxs Trabajadorxs
de la República Argentina
http://www.bibliotecacta.org.ar

"FORDISMO", "ESTADO DE BIENESTAR", "NEOLIBERALISMO", CRISIS SISTEMICA Y NECESIDAD OBJETIVA DE UNA NUEVA REGULACION ECONOMICA BASADA EN UNA DEMOCRACIA PARTICIPATIVA

Carlos Mendoza
Tesis 11-Grupo Editor

Introducción

El tema de la necesidad de una nueva regulación económica está en el centro del debate ideológico y de la lucha política, desde que el capitalismo contemporáneo comenzó a manifestar características de crisis sistémica.

En el seminario que coordino en "Tesis 11, Grupo Editor", sobre el tema "Democratización de la Gestión para una Regulación Económica de Nuevo Tipo", hemos trabajado sobre este asunto en los últimos años, utilizando particularmente los aportes de las, a mi juicio, más importantes escuelas marxistas de la regulación económica, cuyos nombres y principales orientadores son: la Escuela de la Regulación Sistémica (Paul Boccará), la Escuela Parisina de la Regulación (Royer Boyer) y la Escuela de la Regulación de Grenoble (Gerard De Bernis), todas ellas francesas y que influyen ampliamente a las otras escuelas marxistas de la regulación en el mundo.

Contrariamente a la falacia neo liberal, según la cual el capitalismo se autoregularía, basándose en los solos criterios de la rentabilidad financiera y la libertad de mercado, cada etapa capitalista a lo largo de la historia, ha necesitado objetivamente de una regulación económica específica

Biblioteca Digital de lxs Trabajadorxs
de la República Argentina
http://www.bibliotecacta.org.ar

para asegurar un determinado régimen de acumulación, basado en la producción y con desarrollo del empleo. Esto está vinculado con el nivel de desarrollo de las fuerzas productivas, y con las contradicciones intercapitalistas y entre las clases sociales.

Así, la cuestión de la regulación económica ha estado inserta en el meollo de la lucha de clases a lo largo del capitalismo, pues está vinculada con al menos tres asuntos de fundamental importancia, como son las siguientes relaciones contradictorias: entre el nivel de desarrollo de las fuerzas productivas y las relaciones de producción; entre la propiedad y la función de los medios de producción; entre reformas y revolución (entendida ésta como cambio esencial en las relaciones de producción y demás relaciones sociales). De cómo se resuelven día a día estas contradicciones, dependen las condiciones concretas de vida de los trabajadores y demás sectores populares.

En una ponencia para el Encuentro por un Nuevo Pensamiento de 1998, hice una exposición sintética de mi visión sobre la propuesta regulatoria y de acción política de la Escuela de la Regulación Sistémica (Paul Boccará), mientras que la presente ponencia pretende exponer una síntesis global de la crisis, de la nueva regulación e institucionalidad necesarias y de la lucha de clases relacionadas con ello, tomando elementos de las tres escuelas marxistas mencionadas, además de otros trabajos.

La exposición tomará al sistema capitalista en su conjunto y, si bien se señalarán diferencias entre países desarrollados y subdesarrollados, su análisis en profundidad no es objeto de esta ponencia. De todas maneras, la propuesta de nueva regulación económica que mencionaremos, es ampliamente aplicable a nuestro país.

Si bien ésta es una ponencia de la que soy individualmente responsable, la misma refleja las elaboraciones y debates del citado seminario en Tesis 11, por lo que tiene también carácter colectivo.

I - Crisis del Régimen Económico Capitalista de la Postguerra

I-1. "Fordismo", Keynesianismo y "Estado de Bienestar"

Después de la 2ª guerra mundial se instauró en el sistema capitalista un régimen de acumulación de capital denominado "fordismo" (categoría creada por Gramsci, al referirse a las condiciones de vida de los obreros norteamericanos) con un sistema específico de regulación económico social y la correspondiente institucionalidad, denominados keynesianismo (por el economista J.M.Keynes) o también "Estado de Bienestar".

Biblioteca Digital de lxs Trabajadorxs
de la República Argentina
http://www.bibliotecacta.org.ar

Este sistema se basó en la tecnología de la denominada "revolución industrial", que se caracterizó por la producción de máquinas herramientas, que reemplazaron funciones de la mano del hombre y por formas de producción en serie, donde la fuerza de trabajo humana complementaba lo que no podían hacer las máquinas.

La regulación económica se basó en asegurar un nivel de salarios creciente con el aumento de la productividad económica, al igual que un sistema de reproducción de la fuerza de trabajo con educación y salud gratuitas y un régimen de prevención social. Para ello se desarrollaron instituciones tales como la intervención del estado en la economía, los sindicatos de trabajadores y las convenciones colectivas sobre el salario y las condiciones de trabajo entre organizaciones sindicales y patronales con intervención del estado.

A su vez el estado debía intervenir en obras de infraestructura económica y en la producción de servicios, sin fines de lucro, actuando así mismo como reasegurador de un sistema crediticio para financiar a las empresas privadas con tasas de interés nominales reguladas, absorbidas en gran medida por una inflación controlada, a lo que se sumaban medidas de protección de los mercados internos.

Con este sistema se garantizaba una demanda solvente y creciente en el mercado y las empresas establecían sus políticas, en particular de inversiones y de volumen de producción, en función de una demanda previsiblemente creciente.

La productividad y la acumulación de capital por la burguesía crecieron más rápido que el nivel de los salarios, pero la clase obrera y demás sectores populares tuvieron también un crecimiento relativamente estable de sus condiciones de vida.

Los países centrales del capitalismo impusieron y expandieron este sistema en sus respectivas zonas de influencia, en particular EE.UU como gran potencia capitalista emergente de la segunda guerra mundial, y así se produjo desde entonces un crecimiento sostenido de la economía capitalista y de las condiciones de vida durante más de tres décadas, y que muchos economistas han denominado "los 30 gloriosos años".

La lucha de clases de los trabajadores y otros sectores populares por el salario y por sus condiciones de trabajo y de vida y su expresión en el plano político, a través de partidos e ideólogos progresistas, tuvo una importancia esencial en el desarrollo de este régimen económico, siempre resistido y jaqueado por los sectores conservadores y reaccionarios. También la presencia del bloque del denominado "socialismo real" jugó un rol en la acción de un reformismo progresista en los países capitalistas por la aplicación de tal programa económico social.

Biblioteca Digital de lxs Trabajadorxs
de la República Argentina
http://www.bibliotecacta.org.ar

I-2. Las Bases de la Crisis

A mediados de los 70 este regimen de acumulación entró en crisis por el desarrollo de contradicciones, algunas propias del capitalismo en todas sus etapas, otras propias al régimen especifico descripto y finalmente por el advenimiento de una nueva revolución tecnológica y gestionaria, caracterizada como "revolución informacional".

Entre las contradicciones propias al capitalismo, que se pueden verificar en los denominados "ciclos largos" de la economía, como el aquí considerado, podemos destacar la tendencia a acumular capital en medios de producción a un ritmo superior al crecimiento del capital gastado en salarios; pero como la valorización del conjunto del capital se consigue mediante la explotación de la fuerza de trabajo, al decrecer ésta en términos relativos, se produce una tendencia a la caída de la tasa de ganancia (o relación entre la masa de ganancia producida por el trabajo y el capital total invertido en medios materiales de producción y en fuerza de trabajo).

A su vez la tendencia anterior provoca un crecimiento del consumo en medios de vida para los asalariados y sus familias, más lento que el crecimiento de la producción, generándose lo que se llama tendencia a la superproducción de medios de vida, con la consiguiente superproducción en medios de producción.

El resultado es que la parte menos eficiente y rentable del capital invertido no consigue ganancia mínima y por lo tanto, en términos capitalistas, hay capital invertido en exceso o sobreacumulación de capital y también sobreproducción, siendo que al mismo tiempo se expulsa mano de obra a la desocupación creciente y al consecuente agravamiento de la restricción de la demanda a largo término y de la tendencia a la caída de la tasa de ganancia.

Este proceso produce a su vez una concentración y centralización del capital en empresas monopólicas, quienes también terminan sufriendo los problemas intrínsecos de caída de la tasa de ganancia y de sobreproducción, por lo que hacen presión sobre el Estado, utilizándolo crecientemente en su favor, en un sistema caracterizado como "Capitalismo Monopolista del Estado", donde el conjunto Estado/Monopolios funciona, en esencia, a favor de los monopolios privados.

Esto a su vez produce crisis en la intervención del Estado en la economía, con tendencia al déficit fiscal, la inflación, la ineficiencia en términos del conjunto de la sociedad, la corrupción y el burocratismo.

A lo anterior se sumaron otras contradicciones, como ser un régimen previsional basado en aportes vinculados a los asalariados, siendo que por otro lado la caida del crecimiento demográfico y la prolongación

Biblioteca Digital de lxs Trabajadorxs
de la República Argentina
http://www.bibliotecacta.org.ar

de la vida humana hacen crecer relativamente al sector pasivo con respecto al activo, con el consecuente déficit creciente de recursos previsionales y tendencia inflacionaria.

A su vez la tendencia inflacionaria combinada con el sistema crediticio a tasas reguladas generaba crisis en el sector financiero.

Por otro lado, la decisión unilateral de los EE.UU de declarar la inconvertibilidad del dólar con relación al oro en el gobierno Nixon, eliminó el factor objetivo de freno a la emisión monetaria y a la inflación descontrolada (caducidad de los acuerdos de Breton Woods, que habían dado una base institucional monetaria y financiera al mundo capitalista desde el fin de la 2ª guerra mundial y transformado al dólar en moneda de uso internacional).

Un hecho de gran importancia es que las crecientes dificultades de los monopolios para sostener la tasa de ganancia los empujó aceleradamente a la especulación financiera parasitaria. Podemos mencionar la utilización de la creciente inflación mundial y de las cada vez más frecuentes modificaciones en los tipos de cambios y tasas de interés nacionales, como cuantiosa forma de redistribución, a favor del capital financiero especulativo, de la renta mundial generada por el trabajo en la parte productiva de la economía.

I-3. El Advenimiento de la "Revolución Informacional"

A los problemas anteriores se sumó desde los 80, pero especialmente desde los 90, el advenimiento de la "revolución informacional" caracterizada por la utilización de medios materiales que reemplazan funciones del cerebro humano, a la vez que completan el reemplazo de funciones de la mano del hombre, iniciada por la "revolución industrial". Esto se acompañó con la introducción de nuevos métodos de gestión participativa en las empresas (círculos de calidad, grupos "just in time" y otros), como necesidad operativa del capital en esta nueva etapa. Estos métodos comprometen a los asalariados en formas de gestión colectivas de tipo descentralizante y de organización jerárquica de tendencia horizontal, que aumentan la eficiencia y autocontrolan la calidad de la producción, y que son contradictorias con la organización centralizante y de jerarquía vertical del "fordismo".

La incorporación de los medios de producción y de los sistemas de gestión participativas de la revolución informacional en el sistema capitalista (basado en la acumulación de medios materiales de producción, máximo reemplazo de asalariados por dichos medios materiales y máxima

Biblioteca Digital de lxs Trabajadorxs
de la República Argentina
http://www.bibliotecacta.org.ar

explotación posible de los asalariados que quedan) produjo un nivel cualitativamente nuevo de reemplazo del trabajo vivo o nuevo, por el trabajo pasado acumulado en los medios materiales de producción. Esto aceleró la tendencia al desempleo y agravó el déficit de los sistemas estatales de subvención al desempleo, ahondando al mismo tiempo la tendencia a la escasez de la demanda y por lo tanto a la sobreproducción y al exceso de capital invertido o "desvalorización de capital". Este proceso se generalizó en los países capitalistas centrales y se está extendiendo a la periferia.

II - El Programa Neo-Liberal Conservador: Respuesta Reaccionaria a la Crisis

La crisis trajo el descrédito de toda intervención del Estado en la economía y no sólo de la específica del "Estado de Bienestar", el descrédito de partidos de izquierda y progresistas en general y de los sindicatos, a lo que se sumó el derrumbe del modo de acumulación estatista denominado "socialismo real".

Se generó una relación de fuerzas favorable a los sectores reaccionarios vinculados a los intereses del gran capital, a su vez hegemonizado por el capital financiero especulativo. (En la economía política marxista, se denomina "capital financiero" a la fusión del capital industrial, comercial y bancario, con la hegemonía de este último. En la actualidad el capital financiero monopolista basa cada vez más su búsqueda de ganancias en las inversiones financieras especulativas. A esto se suman los denominados "inversores institucionales", como los "fondos de pensión", "fondos de inversión" y otros, cuyas inversiones son de tipo financiero especulativo).

Así se generó una ofensiva mundial por la aplicación del programa denominado "Neo-Liberal Conservador", cuyas expresiones políticas primeras fueron el "tatcherismo" y el "reaganismo" y cuya expresión sistemática en Argentina se da con el "menemismo".

El programa, basado en las ideas liberales del siglo XVIII, propuso la libertad de mercado, propia de la época premonopólica de libre competencia y cuya base tecnológica era la "revolución industrial", para aplicarla en esta época de globalización económica dominada por el capital monopolista multinacional, hegemonizado por el capital financiero especulativo.

El principio teórico enunciado, pretendía que desregulando los mercados y dándole plenas libertades al capital, este racionalizaría la economía a través de la libre competencia, bajaría los costos y aumentaría la calidad y haría así más atractiva la oferta de bienes y servicios, con lo cual

Biblioteca Digital de lxs Trabajadorxs
de la República Argentina
http://www.bibliotecacta.org.ar

el motor impulsor del crecimiento económico sería la oferta y no la demanda (contrariamente a lo ocurrido en los denominados "30 años gloriosos" de la postguerra). En realidad se encubrió, bajo un tecnicismo económico, un programa destinado a favorecer brutalmente los intereses del gran capital financiero, en contra del capital no monopolista y sobre todo de los trabajadores y sectores populares.

Los principales aspectos del programa neo liberal fueron:

- Abrir las economías nacionales, eliminando protecciones y destrabando la libre circulación de bienes, servicios y capitales, pues esto, gracias a las ventajas comparativas nacionales, traería modernización y eficiencia a todo el capitalismo mundial.
- Desestatizar la economía, incluidos los servicios, para bajar costos, aumentar eficiencia y eliminar el déficit fiscal, utilizándose la venta de los activos estatales para pagar deuda externa (asunto de gran interés para la banca acreedora internacional).
- Establecimiento de tipos de cambio fijos, o al menos previsibles, entre monedas fuertes y atadura de las monedas débiles a las fuertes y simultáneamente desregulación de las tasas de interés o al menos regulación mínima, lo que las mantendría muy por encima de la inflación. Todo ello para favorecer las inversiones financieras y libre circulación del capital financiero especulativo, muy interesado en estas medidas.
- Desregulación del crédito para las empresas y su reemplazo por la cotización de acciones de las empresas en la bolsa, como forma de captar inversiones para financiarse. Así, supuestamente, las empresas se obligarían a racionalizarse y ser eficientes para atraer inversores y poder financiarse.
- Reemplazo de los sistemas previsionales por sistemas privados de ahorro y préstamo. Las AFJT y RT de todo el mundo, más los fondos comunes de inversión para particulares, debían permitir que los asalariados y ciudadanos en general, velaran con libertad e iniciativa individual por su futuro y su retiro. A su vez esos cuantiosos fondos acumulados en manos del capital financiero se desplazarían por todo el mundo buscando las inversiones más rentables, permitiendo supuestamente así que hubiera suficiente capital disponible para invertir en acciones empresarias en las bolsas de todo el mundo y así se financiarían las empresas.
- Flexibilización laboral para promover la competencia en el mercado de trabajo y supuestamente impulsar el esfuerzo individual por la capacitación y a la vez para bajar los costos salariales. En un mundo de autoregulación económica, con crecimiento sostenido gracias a la supuesta creciente excelencia de la oferta (caída de costos y precios y aumento

Biblioteca Digital de lxs Trabajadorxs
de la República Argentina
http://www.bibliotecacta.org.ar

de la calidad) se lograría el pleno empleo y la eficiencia laboral, mientras que la caída en los salarios se vería más que compensada con la caída de los precios.

Está claro que si el tipo de cambio debía ser en lo posible fijo, la tasa de interés alta y estable y desaparecer el crédito subvencionado, entonces la única variable de ajuste de la economía debía ser el salario (revirtiendo así la regulación de los "30 gloriosos").

III - Consecuencias del Neo-Liberalismo Conservador, Crisis Sistémica

La combinación del programa neo-liberal con la incorporación de la nueva base tecnológica y gestionaria aportada por la revolución informacional, en condiciones de globalización económica bajo la hegemonía del capital financiero especulativo multinacional, han ahondado la crisis a un nuevo nivel cualitativo, transformándola en sistémica. En efecto el capitalismo actual, con el solo criterio de la rentabilidad financiera y de la (supuesta) libertad de mercado, no puede incorporar la revolución informacional asegurando un régimen de acumulación de capital sostenido, con tendencia al pleno empleo y con determinación del proceso económico por el capital productivo.

Las consecuencias principales han sido las siguientes:

- Durante la época de financiación mediante líneas de crédito con tasas de interés reguladas y absorbidas parcialmente por una inflación controlada, las empresas utilizaban como criterio de regulación de su actividad la relación entre masa de ganancias y monto global de facturación, aceptando niveles de rentabilidad del 4% al 5% a nivel internacional. En general las empresas eran entonces gestionadas según las necesidades de acumulación del capital propio industrial y comercial. Pero con el sistema impuesto de recurrir a emisiones de acciones en la bolsa, los inversionistas (fondos de pensión y de inversión, por ejemplo) impusieron como criterio de regulación la relación entre masa de ganancia y capital invertido, buscando que el nivel de rentabilidad así medido fuera superior al rendimiento de los bonos estatales y a la tasa de interés bancaria. Como los estados endeudados emiten bonos con tasas de 12% a 14% anual para poder colocarlos, en la dura competencia por atraer capitales especulativos internacionales, el resultado es que se impone a las empresas industriales, agrarias y comerciales, una tasa de ganancia elevadísima, superior a los niveles mencionados, pues de lo contrario los inversores prefieren invertir en bonos, con menor riesgo.

Biblioteca Digital de lxs Trabajadorxs
de la República Argentina
http://www.bibliotecacta.org.ar

Por otro lado la tendencia es que los inversores del capital financiero especulativo se interesen en obtener en las empresas alta rentabilidad en el corto plazo, para que las acciones que adquirieron de dichas empresas suban su cotización en la bolsa, poder venderlas al poco tiempo (2 ó 3 años por ejemplo) y retirarse en busca de otras oportunidades.

La consecuencia es una fenomenal presión sobre el salario y sobre el empleo y también sobre los gastos de mantenimiento y la inmovilización de stocks, con la consecuente caída del consumo y de la demanda, aumento de los riesgos por falta de mantenimiento y aumento de la desocupación.

(En la revista "Economie et Politique" N° 259-260, Noviembre-Diciembre 1998, se publicó el trabajo "Créer de la Valeur pour les Actionnaires, le Nouveau Credo des Marchés Financieres", firmado por Pierre Chamois, donde se analizan las consecuencias de esta forma de financiación en la industria, tomando como ejemplo al grupo Rhôn-Poulanc, de industria química pesada. Se muestra que durante la década del 90, inversores institucionales norteamericanos adquirieron acciones de esta empresa en la bolsa, hasta controlar hoy el 51,6% de su capital. La consecuencia es que se pasó de la utilización del indicador de gestión que relacionaba masa de ganancias con masa de ventas, al indicador de gestión actual, que relaciona directamente masa de ganancias con capital. Los objetivos de tasa de ganancia pasaron del 4 ó 5% al 13 ó 14% anual, como exigencia de los inversores institucionales. El trabajo muestra asimismo la terrible presión sobre el empleo, el salario y las inversiones industriales, que ha provocado el sometimiento al capital financiero especulativo en este importante grupo económico).

- La privatización de las empresas estatales y la aplicación a las mismas del criterio de regulación basado en una altísima rentabilidad para el capital invertido, provocaron una masiva expulsión de fuerza de trabajo a la desocupación, sobre todo teniendo en cuenta que el empleo en las empresas estatales estaba sobredimensionado, pues era una forma de regular el mercado de trabajo y lograr baja desocupación, en el sistema del "Estado de Bienestar". A su vez los grandes capitales privados impusieron condiciones de concesión en las privatizaciones de empresas de servicios que les permitieron asegurarse alta rentabilidad, mediante tarifas y precios altos y abandonando actividades de fomento, afectando al consumo popular y a las PYMES.
- La aplicación del solo criterio de maximizar la ganancia con relación al capital invertido, para obtener el incremento de la productividad aparente del trabajo (consistente en obtener el mayor volumen de producción posible por empleado), reinvirtiendo entonces parte de las ganan-

Biblioteca Digital de lxs Trabajadorxs
de la República Argentina
http://www.bibliotecacta.org.ar

cias en nuevos medios materiales de producción para reemplazar fuerza de trabajo, combinado con la incorporación de la revolución informacional, que es macro sustitutiva de fuerza de trabajo, produce una expulsión masiva de gente al desempleo. Esto se agrava con la tendencia a superexplotar a la fuerza de trabajo activa, flexibilizando el trabajo y prolongando de hecho la jornada de trabajo, al tiempo que se limitan al mínimo los gastos en formación del personal.

Todo esto es profundamente contradictorio con las necesidades y posibilidades objetivas de la revolución informacional. Esta requiere de un aumento permanente de la calificación de la fuerza de trabajo para poder utilizar en toda su potencialidad las nuevas tecnologías, basadas en: a) un desarrollo y circulación de la información, b) en el diálogo entre hombres y medios materiales, dejando al hombre la parte creativa y c) en el diálogo entre los hombres en el proceso económico.

- La revolución informacional, al requerir cada vez más cuantiosos gastos en investigación, provoca fusiones de empresas monopólicas que luchan por absorberse unas a otras, impulsando también esto la especulación en los mercados bursátiles. Sin embargo al ser cada vez más la información el principal producido con las nuevas tecnologías, ello da las bases objetivas para una cooperación de carácter social para afrontar los gastos de investigación y desarrollo, principal costo de producción. En efecto, cuando se vende una información se la sigue poseyendo, por lo que se podrían compartir dichos costos con el comprador, a diferencia de cuando se vende un producto material, pues entonces se lo enajena y el vendedor no lo puede seguir usando, por lo que el comprador tiene que pagar todo su valor.
- Una consecuencia particularmente grave y caracterizada fue que ante las crecientes dificultades para conseguir ganancias estables y a largo plazo en la producción, el capital monopolista financiero internacional incrementó sus maniobras especulativas, recorriendo los mercados bursátiles del mundo, haciendo subir artificialmente las cotizaciones de acciones, generando una grave contradicción con la base real de la economía productiva de valor mediante el trabajo, lo que da las bases para las sucesivas crisis bursátiles que recorren el mundo. Estas constituyen una fuente de graves alteraciones de la economía, del empleo y del consumo, con las consecuencias de enormes sufrimientos para los asalariados, desocupados y sectores populares.

(En la ponencia "Coûts et Avantages du Néoliberalisme. Une Analyse de Clase", presentada en el Congreso Marx Internacional II, París, La Sorbona, Octubre 1998, Gérard Duménil y Dominique Lévy (Escuela Parisina de la Regulación), muestran estadísticas provenientes de la OCDE y

Biblioteca Digital de lxs Trabajadorxs
de la República Argentina
http://www.bibliotecacta.org.ar

del INSEE de Francia, donde se ve que la rentabilidad de las inversiones financieras en EE.UU., Alemania, Francia y Reino Unido, fue negativa en términos reales (debido a la inflación controlada) desde 1970 hasta 1982 y desde entonces pasó a ser positiva en términos reales, para alcanzar niveles del 12 al 14% anual desde 1995 en adelante. Esto muestra una enorme redistribución de la renta en favor de las inversiones financieras y en perjuicio de las inversiones productivas y del trabajo).

- Se puede destacar como asunto singularmente importante el hecho de que la globalización de la economía, y la internacionalización del capital, entran en franca contradicción con los límites nacionales de la soberanía de los Estados, sus posibilidades regulatorias y la institucionalidad nacional. Y esto alcanza también a las regulaciones e institucionalidad regionales, tipo Comunidad Europea, o Mercosur en nuestro caso. A su vez la institucionalidad internacional existente, como ser el FMI o los acuerdos financieros y comerciales internacionales, están ampliamente dominados por los intereses y necesidades del capital financiero monopolista multinacional, especialmente de los EE.UU.
- Por último, mencionemos el hecho de que la globalización económica ahonda las diferencias de desarrollo económico-social, cuantitativa y cualitativamente, pues los grandes capitales hacen inversiones "duras" (en nuevas tecnologías) en los países desarrollados, y "blandas" (en sectores primarios y de servicios, con alta rentabilidad muchas veces garantizada por el Estado) en los países subdesarrollados, a lo que se agrega que la mayor especulación financiera se concentra en los países subdesarrollados y en los mercados emergentes, con enormes transferencias parasitarias de renta hacia los países desarrollados.

En conclusión, se observa que la crisis de la regulación económico-social de postguerra (iniciada a fines de los años 70) y el advenimiento del neoliberalismo conservador, han dejado la economía librada al sólo criterio de la máxima rentabilidad financiera del capital material y financiero invertido y a la deriva de la especulación financiera y parasitaria monopolista, negando los propios principios capitalistas de libre competencia, que eran de aplicación en la época premonopólica y sobre todo contradiciendo profundamente las necesidades y posibilidades objetivas de la nueva base tecnológica y gestionaria aportada por la revolución informacional.

La combinación de circunstancias generadas por el programa neoliberal, achicó los mercados internos, desarrolló la extracción de renta por el capital financiero especulativo, aumentó la desocupación que pasó a ser estructural al sistema aplicado, bajó el salario real, retrajo el consumo, agudizó las dificultades de la demanda y produjo recesión. A su vez, se

Biblioteca Digital de lxs Trabajadorxs
de la República Argentina
http://www.bibliotecacta.org.ar

ahondaron dramáticamente las diferencias entre ricos y pobres (cada vez más numerosos) y entre países desarrollados y subdesarrollados.

El capitalismo actual no puede siquiera asegurar la reproducción de la clase explotada, pues la expulsa a la desocupación.

Sin una regulación y una institucionalidad adecuadas a las nuevas tecnologías, que permitan un crecimiento sostenido de la economía con tendencia al pleno empleo y a la elevación general del nivel de vida, el sistema capitalista de la globalización y del neo liberalismo conservador genera las graves y crecientes contradicciones más arriba mencionadas y entra por lo tanto en una crisis sistémica, que reclama para su solución de una regulación económica-social y de una institucionalidad de nuevo tipo.

IV - Necesidad Objetiva de una Nueva Regulación Económica y de una Nueva Institucionalidad Basadas en Formas de Gestión Participativas

Para salir de la crisis sistémica del capitalismo de la globalización, se requiere entonces una regulación económica y una institucionalidad de nuevo tipo, que permitan la utilización de la nueva base tecnológica y gestionaria de la "revolución informacional", para garantizar el pleno empleo y la formación permanente de los seres humanos y que base esto en un desarrollo cualitativamente nuevo de la democracia, desarrollando las formas participativas en la gestión.

Si las tres escuelas marxistas ya mencionadas, tienen una frondosa producción y muchos puntos de coincidencia y de complementariedad en el análisis del "fordismo", de su crisis y de las agudas consecuencias del advenimiento del neoliberalismo conservador y la globalización, es sobre todo la Escuela de la Regulación Sistémica, que dirige Paul Boccará, la que más ha avanzado en elaborar propuestas de una nueva regulación e institucionalidad consecuente.

A continuación daremos una síntesis de las principales ideas de esta nueva propuesta alternativa, que ha ido haciendo camino en la lucha ideológica a nivel internacional. (Para encontrar un desarrollo mayor de estas ideas ver el libro "Un Nuevo Programa de Cambio Social", Paul Boccara/Carlos Mendoza; Tesis 11, Bs.As. , 1997 y la ponencia "Cómo Superar el Desempleo y la Precarización Laboral, Mediante una Nueva Regulación Económica y una Nueva Institucionalidad" Carlos Mendoza; Eudeba/CTA, Bs.As. , 1999).

Biblioteca Digital de lxs Trabajadorxs
de la República Argentina
http://www.bibliotecacta.org.ar

IV-1. Nuevos Criterios de Regulación de Eficiencia Social, para el Mercado de Bienes y Servicios, a Nivel de las Empresas.

La idea es que la revolución informacional da las bases objetivas para establecer una regulación económica que vaya hacia el pleno empleo, la reducción de la jornada de trabajo, la permanente calificación de la fuerza de trabajo y la democratización de la gestión, pues está basada en la producción y circulación de información y en técnicas de gestión participativas.

Los medios materiales informáticos, la robótica, los "centros de producción flexible", etc., requieren de un diálogo entre hombres y medios materiales, donde la máquina (por ejemplo la computadora) realiza las tareas repetitivas (de cálculos, de acumulación de datos, etc.), mientras que el hombre asume las tareas creativas. Por otro lado los sistemas de gestión participativos, ("círculos de calidad", grupos de gestión "just in time" y otros) requieren de la participación de todo el personal en la gestión, que se torna cada vez más horizontal y descentralizante, en lugar de la organización gestionaria de jerarquías verticales y centralizantes del "fordismo", imponiendo asimismo la colaboración de grupos gestionarios de las empresas proveedoras y clientes. Todo esto reclama del diálogo entre los hombres y de la circulación de información, lo cual objetivamente requiere de un proceso permanente de formación de la fuerza de trabajo en las nuevas tecnologías y métodos gestionarios participativos.

Por otro lado, así como las cadenas de producción del fordismo requerían de asalariados consumidores con creciente poder adquisitivo, para poder consumir la creciente producción, la revolución informacional requiere además de crecientes y cada vez más calificados consumidores de información, para desarrollar la escala productiva y elevar la calidad y potenciar las ilimitadas posibilidades de evolución de las nuevas tecnologías.

A su vez, el principal factor de costo de las nuevas tecnologías son las inversiones y gastos en investigación y desarrollo, los que se podrán financiar tanto mejor y amortizar tanto más rápidamente cuanto más consumidores de información haya.

Para generar los recursos necesarios y aplicarlos en función de tales objetivos, se impone cambiar los criterios de regulación de las empresas en cuanto al proceso de producción y de acumulación y no sólo actuar sobre la distribución del producido, como se hizo con la regulación keynesiana.

En tal sentido, si analizamos el valor generado por el trabajo en la producción durante un determinado período de tiempo, es decir lo que se denomina "valor agregado", vemos que se descompone en:

Biblioteca Digital de lxs Trabajadorxs
de la República Argentina
http://www.bibliotecaabg.org.ar

- La masa de ganancia que se apropia el capital, parte de la cual se reinvierte para acumular capital y aumentar la escala de la producción y parte se distribuye como dividendos.
- El interés que se paga por préstamos y créditos.
- Los impuestos que se pagan al Estado.
- Los salarios y cargas sociales.
- Los nuevos gastos de formación de la fuerza de trabajo.

El criterio de regulación actual en el capitalismo es el de obtener la mayor relación posible entre la masa de ganancia y el capital invertido, para lo cual, dentro del "valor agregado", se trata de reducir al mínimo el salario, las cargas sociales, los nuevos gastos de formación y los impuestos, para que la mayor parte posible quede para la ganancia y para pagar los intereses. Por otro lado el crecimiento y hegemonía del capital financiero ha provocado incremento en los intereses reales (netos de inflación) y de la parte de la ganancia que hay que pagar como dividendos (por ejemplo a los inversionistas institucionales que compran acciones de empresas). Esto produce una enorme presión sobre el salario, cargas sociales, gastos de formación e impuestos.

Pero a su vez para aumentar la rentabilidad, para una masa de ganancias determinada, los capitalistas se ven presionados también a reducir al mínimo el capital invertido, particularmente en salarios, para lo cual reducen al mínimo la masa de fuerza de trabajo empleada.

La nueva propuesta consiste en cambiar el criterio de regulación en las empresas, incentivando el aumento del valor agregado, pero para que se lo destine prioritariamente a la parte del mismo que queda disponible para los asalariados y la población, es decir los rubros salarios, cargas sociales, nuevos gastos de formación e impuestos. De lo que se trata entonces no es sólo de redistribuir ganancias, tomando una parte de la misma para mayores impuestos o cargas sociales, por ejemplo, sino fundamentalmente de incentivar el crecimiento del valor agregado que queda disponible para los asalariados y la población, una vez retirada la ganancia y pagados los intereses por el capital a préstamo.

Se trata de incentivar la aplicación de los siguientes criterios de regulación básicos, de los cuales se pueden derivar muchos otros según las empresas, regiones de aplicación, etc.

- "Criterio de Eficiencia del Capital", aumentando el valor agregado por unidad de capital material y financiero invertido, contrapuesto al criterio capitalista de "rentabilidad económica" consistente en aumentar sólo la ganancia total por unidad de capital global invertido (material, financiero y salarios).
- "Criterio de Eficiencia Social" del aumento del valor agregado, desti-

Biblioteca Digital de lxs Trabajadorxs
de la República Argentina
http://www.bibliotecadigital.ar

nándolo prioritariamente al incremento del "valor agregado disponible" para los asalariados y la población, contrapuesto al criterio de rentabilidad financiera, consistente en aumentar la ganancia neta (de impuestos y de pago de intereses) por unidad de capital propio invertido.

- "Criterio de Productividad Global", para la creación de "valor agregado disponible suplementario", optimizando para ello el capital invertido en medios materiales y humanos (trabajo pasado y trabajo vivo), contrapuesto al criterio capitalista de "productividad aparente", consistente en aumentar la producción (y la ganancia) por empleado.
- "Criterio de Cooperación Social" impulsando el crecimiento del "valor agregado disponible suplementario" por habitante de la región que se considere, contrapuesto al sólo criterio de competencia individualista y destructiva.
- "Criterio de Seguridad Social" utilizando el crecimiento del "valor agregado disponible suplementario" por habitante, para desarrollar el empleo y la formación, utilizando la mayor productividad global del trabajo, parcialmente para producir "valor agregado disponible suplementario" y parcialmente para reducir gradualmente la jornada de trabajo, buscando el pleno empleo y a su vez tratando de optimizar la distribución del "valor agregado disponible suplementario" en salario y cargas sociales y en gastos de formación. Este criterio es contrapuesto al criterio capitalista de sólo reemplazar fuerza de trabajo por medios materiales de producción y de extender la jornada de trabajo, generando desempleo.

IV-2. Nueva Regulación del Mercado Financiero y Crediticio y del Régimen Impositivo, para Incentivar la Producción de Valor Agregado Disponible para los Asalariados y la Población

Para impulsar en las empresas la aplicación de los nuevos criterios de regulación, de eficiencia social, en una mixtura creciente con los criterios capitalistas basados en la rentabilidad financiera, se requiere así mismo de una regulación impositiva y del crédito que permita incentivar a las empresas para la aplicación de los nuevos criterios.

Se debería instrumentar un sistema de créditos selectivos, con bajas tasas de interés real, para aquellas empresas que incrementen el valor agregado por unidad de capital material y financiero y que aumenten el valor agregado disponible. Los créditos podrían ser otorgados por la banca estatal y la privada, y en este último caso la banca estatal cubriría a la privada con líneas de redescuentos.

Biblioteca Digital de lxs Trabajadorxs
de la República Argentina
http://www.bibliotecacta.org.ar

Esto se podría complementar con un sistema de ventajas impositivas que actue en el mismo sentido.

El incremento del valor agregado permitiría una mayor recaudación impositiva que se utilizaría para subsidiar el sistema propuesto, estableciéndose así un círculo virtuoso que impulsaría el salario, el empleo y la formación, y con ello por un lado crecería la demanda y por el otro la productividad global y la producción.

Este sistema crediticio e impositivo debería así mismo incentivar las acciones de cooperación entre empresas que favorezcan el crecimiento del valor agregado disponible y en particular del valor agregado disponible por habitante, cuando se trate de cooperaciones en una localidad o región determinadas.

La instrumentación de esta política regulatoria crediticia e impositiva se podría hacer a nivel municipal, en su aspecto ejecutorio, para impulsar la descentralización y facilitar las formas de participación y de control popular.

A nivel regional multinacional, como ser el Mercosur, se debería impulsar la creación de fondos de moneda común, con aporte de las monedas de los países miembros, para incentivar las inversiones y producciones destinadas al intercambio entre dichos países, en la medida que las empresas concernidas aumenten el valor agregado disponible para los asalariados y la población.

También se debería incentivar mediante la regulación impositiva y crediticia descripta, la cooperación entre empresas dentro del país y también a nivel regional, Mercosur por ejemplo, para la investigación sobre la aplicación de las nuevas tecnologías con el objetivo de aumentar la productividad global, desarrollando la formación de la fuerza de trabajo y el empleo, para la mejor utilización de las posibilidades de dichas tecnologías.

Un asunto de gran importancia sería otorgar dichos incentivos crediticios y fiscales a las empresas que adhieran a un programa de reducción de la jornada de trabajo, conjuntamente con el aumento de la productividad global, como se esta haciendo ya en algunos países europeos, en una regulación hacia el pleno empleo.

IV-3. Regulación del Mercado Laboral Mediante un Sistema de Seguridad Empleo/Formación, para todos los Ciudadanos

Los nuevos criterios de regulación de eficiencia social a nivel de las empresas, incentivado por el sistema de regulación crediticio/impositivo selectivo arriba enunciado, permitiría ir hacia la creación de nuevos dere-

Biblioteca Digital de lxs Trabajadorxs
de la República Argentina
http://www.bibliotecacta.org.ar

chos para todos los ciudadanos mediante un sistema de seguridad social empleo/formación, con rol cambiante entre ambas situaciones, que tienda a garantizar el pleno empleo y la formación permanente de los ciudadanos.

Este sería un sistema de flexibilidad laboral de carácter social, que permitiría regular el volumen del empleo y de la formación, según la evolución de la economía y las necesidades de las nuevas tecnologías para ser incorporadas, concentrando en el empleo o en la formación según las necesidades. Esta es una contrapropuesta progresista a las propuestas de flexibilización laboral que hace la derecha, argumentando los requerimientos de las nuevas tecnologías.

Si por un lado el incremento del valor agregado disponible genera los recursos para financiar el sistema empleo/formación, por otro lado este sistema impulsa el gasto y la demanda, mientras que la mayor calificación de la fuerza de trabajo, y el mayor empleo y con ello una mejor relación entre masa de fuerza de trabajo y medios materiales de producción, permitirían una mejor utilización de las nuevas tecnologías, con el consiguiente incremento de la productividad global, la producción y la generación de valor agregado disponible para los asalariados y la población, permitiendo financiar la educación, la salud, la previsión social y en particular el sistema de incentivos crediticios/impositivos descripto.

Se trata de salir del círculo vicioso recesivo del capitalismo actual y pasar a un círculo virtuoso donde las nuevas tecnologías y métodos de gestión se utilicen para el pleno empleo, la capacitación permanente de los ciudadanos y la reducción gradual de la jornada de trabajo.

IV-4. Una Nueva Institucionalidad Basada en el Desarrollo de la Democracia Directa y de los Espacios de Participación Pública

Los criterios de regulación descriptos tienen objetivos de eficiencia social y están por ello indisolublemente vinculados con la creación de una institucionalidad de carácter social, que permita y promueva la participación directa de asalariados y ciudadanos en la gestión económica, social y política.

Se trata de desarrollar formas de democracia directa y espacios de participación pública, en una mixtura creciente con las formas de democracia representativa y con los espacios de intervención estatal.

La incorporación de la revolución informacional en las empresas, organizaciones sociales y administración pública, ha ido generando nuevas formas de gestión, de tipo horizontal, descentralizado y con participación directa de los empleados o miembros integrantes, aportando técnicas

Biblioteca Digital de lxs Trabajadorxs
de la República Argentina
http://www.bibliotecacta.org.ar

de gestión colectiva, como son los "círculos de calidad", grupos de gestión "just in time", etc. Utilizadas con el sólo criterio capitalista de la rentabilidad financiera y del simple reemplazo de hombres por medios materiales de producción, estas técnicas no tienen carácter social, aunque tengan formas sociales. De lo que se trata es de utilizarlas para aplicar los criterios de regulación de eficiencia social descriptos, en mixtura creciente con los criterios capitalistas, dándoles así un creciente carácter social a estas formas gestionarias participativas.

Así mismo, la crisis de la democracia participativa se acompaña en todo el mundo con el desarrollo de múltiples formas de autoconvocatoria, automovilización, autogestión y gestión participativa en asuntos de interés público, es decir formas de democracia directa.

Hay ya entonces una base teórica y una significativa experiencia social, que se pueden utilizar e impulsar para la creación y desarrollo de una nueva institucionalidad de carácter social y de formas de democracia directa.

De las propuestas elaboradas en pos de una nueva regulación, de las experiencias de su aplicación a la realidad y del desarrollo de experiencias autogestionarias sociales se pueden ya avanzar algunos lineamientos de la nueva institucionalidad necesaria.

Señalaremos algunos ejemplos que pueden inspirar las luchas de los trabajadores y sectores populares por su adaptación y desarrollo.

- En el plano de las empresas, aprovechar las formas de gestión participativas de jerarquías horizontales, como los círculos de calidad" y otras similares, para que los trabajadores propongan en ellos criterios de eficiencia social, por el crecimiento del valor agregado disponible, para el empleo, la formación, el salario, y la reducción de la jornada de trabajo, como se está haciendo en algunos países europeos.
- También en algunos países europeos (Francia, por ejemplo) las luchas de los trabajadores y la acción política de la izquierda han impuesto nuevos derechos legales para los trabajadores, para formar parte de los denominados "comités de empresas" que tienen funciones gestionarias relacionadas con el empleo, la formación del personal, la seguridad industrial, etc.
- Siempre en Europa, se han desarrollado comisiones locales y regionales, con participación de electos (concejales por ejemplo), representantes de "Comités de Empresas" (incluidos trabajadores), entidades vecinales, representantes estatales y en algunos casos representantes de desocupados, para tratar problemas como el del empleo, la formación, ecológicos, de desarrollo de actividades económicas, etc., que interesan en la zona. En nuestro país se podría luchar por la constitución de co-

Biblioteca Digital de lxs Trabajadorxs
de la República Argentina
http://www.bibliotecacta.org.ar

misiones similares que a nivel municipal, podrían definir por ejemplo las políticas de ventajas impositivas selectivas para las empresas, donde se incremente el valor agregado disponible para los trabajadores y la población.

- En particular este tipo de comisiones locales mixtas se podrían integrar en nuestro país en el plano municipal, con participación de "Comités de Empresas" (incluidos trabajadores) de bancos prestamistas y de empresas prestatarias de créditos selectivos, subvencionados por redescuentos de la banca oficial, para impulsar los criterios de regulación de eficiencia social, a favor del incremento del valor agregado disponible para el empleo y la formación.
- Se deberían formar comisiones mixtas a nivel de las regiones del país y a nivel nacional, con participación de delegados de las comisiones locales, para impulsar formas de planificación descentralizada y consensuadas de abajo hacia arriba, para la aplicación de los nuevos criterios de regulación.
- En el plano municipal se debería aprovechar la experiencia de los denominados "Presupuestos Participativos" desarrollados en Brasil en municipios y estados gobernados por el PT (la Movilización de Organizaciones Sociales por la Defensa de los Derechos de los Ciudadanos de Buenos Aires, está desarrollando una aplicación de esta experiencia para esta ciudad).
- También en Brasil (y ahora incipientemente en Argentina con el apoyo de la CTA) está la experiencia de automovilización y autogestión del "Movimiento de los sin Tierra", con la importancia que tiene para conseguir tierra, trabajo, vivienda, formación y condiciones humanas de vida a millones de ciudadanos.
- Una institucionalidad por cuyo establecimiento es muy importante que luchen los trabajadores a nivel regional multinacional, como el Mercosur, es la constitución de comisiones integradas por representantes de electos, del estado, de los trabajadores y de sectores económico-sociales, donde se puedan decidir políticas de integración y donde los trabajadores puedan impulsar la constitución de fondos de moneda común, integrados por monedas de los países miembros, para el otorgamiento de créditos selectivos a favor de la demanda de unos países a otros, de productos y servicios de empresas que aumenten el valor agregado disponible para los trabajadores y la población. Esto aparte de la constitución de organismos regionales de trabajadores, para desarrollar la colaboración internacionalista como respuesta obrera a las condiciones de la globalización económica.

En la creciente mixtura entre formas de democracia directa y formas

Biblioteca Digital de lxs Trabajadorxs
de la República Argentina
http://www.bibliotecacta.org.ar

de democracia representativas, hay para el campo popular tareas para los partidos políticos, sindicatos y electos, para la instauración de la legislación correspondiente a la nueva institucionalidad y tareas para las formas de democracia directa a través de múltiples organizaciones no gubernamentales, grupos de gestión y espacios participativos.

La nueva institucionalidad debería tener forma y carácter social, donde la gestión esté en manos de la población, mediante formas de democracia participativa, por lo que no serian parte del Estado, al no estar administradas por el gobierno, sino que constituirían espacios públicos, pertenecientes a la sociedad sin la intermediación del Estado.

V - Nuevos Objetivos de las Luchas de los Trabajadores y Sectores Populares hacia una Sociedad Superadora

El programa sintéticamente descripto, supone la construcción de una sociedad más humana y en transición hacia una sociedad superadora del capitalismo.

En efecto este programa supone el mantenimiento del mercado de circulación de bienes y servicios, pero con la incorporación de criterios de regulación de eficiencia social en las empresas, en una mixtura creciente con los criterios de regulación capitalistas.

En el mercado financiero de la moneda y del crédito, se incorpora una regulación a favor de créditos selectivos como los descriptos, por el incentivo y la financiación de una producción, basada en los criterios regulatorios de eficiencia social.

Por último, el mercado de trabajo se regula hasta generar un sistema de nuevos derechos para los ciudadanos, de empleo-formación, con lo que se superaría el mercado de trabajo capitalista.

Es el desarrollo de nuevas formas, de carácter social, desde el mismo capitalismo, basadas en un extraordinario desarrollo de formas de democracia directa y de gestión participativa y autogestión, todo lo cual supone la superación del actual sistema en una mixtura entre lo viejo y lo nuevo, donde lo nuevo debe tornarse hegemónico.

Este programa basado en criterios de regulación económica de eficiencia social y la correspondiente institucionalidad de carácter social, que se requiere para salir de la crisis e incorporar las nuevas tecnologías en beneficio del pleno empleo, el salario, la formación, la salud y las demás condiciones de vida, sólo se puede desarrollar mediante las luchas de los trabajadores y demás sectores populares.

Para ello es necesario impulsar el participacionismo y las formas de

Biblioteca Digital de lxs Trabajadorxs
de la República Argentina
http://www.bibliotecacta.org.ar
democracia directa, la colaboración entre los trabajadores a nivel regional (Mercosur, América latina), desarrollar nuevos criterios de regulación e institucionalidad, del tipo de los enunciados u otros que vayan en el sentido de invertir en los hombres y humanizar la economía, en una mixtura creciente con los criterios capitalistas de regulación y con la democracia representativa.

Asimismo, una característica muy importante del nuevo programa de regulación económica e institucionalidad consecuente, someramente descripto, es que por el tipo de propuestas que contiene, puede aplicarse tanto en países desarrollados como subdesarrollados y también de manera parcial o generalizada.

Las ideas programáticas enunciadas pueden desarrollarse entonces parcial o localmente y ganar en hegemonía con las luchas y la relación de fuerzas en el plano socio-político, incluyendo el ideológico como muy importante.

El capitalismo ha ido generando formas sociales en su interior, como ser la intervención del Estado en la economía y la propiedad del capital por acciones (asunto este último al que Marx le dio particular importancia y que se ha desarrollado extraordinariamente). De lo que se trata para los trabajadores es de luchar por la gestión, para darle creciente carácter social a la función de la propiedad.

La nueva sociedad superadora no se construirá tomando algún poder concentrado en algún supuesto lugar y momento histórico y a través de formas representativas, sino desarrollando micropoderes y espacios de poder popular y a través de formas de democracia directa o participativa, en una mixtura creciente con los criterios capitalistas y la democracia representativa y disputando con las luchas y con este tipo de propuestas y acción, la función que deben cumplir los medios materiales de producción y el tipo de relaciones sociales que se establecen, donde la acumulación de lo cuantitativo en algún momento se transforme en cambios de lo cualitativo.

Alguna Bibliografía sobre el Tema

- Aglietta, Michel. Régulation et Crises du Capitalisme, Calmann- Lévy. París, 1982.
- Balestra, Mauricio. Los Nuevos Métodos de Gestión Participativa en el Capitalismo, ¿abren caminos hacia nuevas formas de la vieja lucha de clases?. Cuadernos de Tesis 11, Bs.As., 1993.
- Balestra, Mauricio. La Exclusión Laboral y Social: Parte y Objetivo necesario al Actual Patrón de Acumulación Capitalista; Ponencia en el Primer Encuentro Nacional por un Nuevo Pensamiento. Cuadernos de Tesis 11, Bs.As., abril 1999.

Biblioteca Digital de lxs Trabajadorxs
de la República Argentina
http://www.bibliotecacta.org.ar

- Boccará, Paul
  - Intervenir dans les Gestions, avec des nouveaux criteres. Messidor, Editions Sociales, París, 1985.
  - Economie et Gestion d'Enterprise. Editions Sociales, París, 1987.
  - Pour une Révolution dans la Révolution Théorique Marxiste. Economie et Politique. París, 1990.
  - Gestion, Alternative et Mixité Conflictuelle (coautor). Issues N°39, París, 1991.
  - Nouvelles Approches des Gestions d'Entreprises (coautor). L'Harmanttan, París, 1995.
  - Créativité Institutionelle, Révolution Informationelle. Nouvelle Mixité et Avancées Autogestionnaires (coautor). Issues N°45, 46,47,48, Institut des Recherches Marxistes. París, 1993/94/95/96.
  - Revolución Informacional y Regulación. Realidad Económica N°142.
  - Les Defis d'une autre Globalisation des Co-Developpement des Peuples; Ponencia en el Encuentro Internacional de Economístas, La Habana, Enero 1999.
- Boccará, Paul y Mendoza, Carlos. Un Nuevo Programa Económico de Cambio Social. La "Revolución Informacional" y la intervención de los trabajadores en la gestión para una regulación económica de nuevo tipo. Tesis 11 Grupo Editor, Bs.As., 1997.
- Bover, Robert; Saillard, Yves y otros. Theorie de la Regulation, l'Etat des Savoirs; La Decouverte, París, 1995 (editado por Eudeba en español: Teoría de la Regulación: Estado de los Conocimientos).
- Cohen-Scali, Pierre. Criteres de Gestion et Intervention dans la Gestion à EDF-GDF, Issues N° 38, París, 1990.
- De Bernis, Gerard ¿Hay que Regular el Liberalismo? Realidad Económica N°141.
- De Bernis, Gerard. Política para Aumentar el Empleo Mundial. Realidad Económica N° 145.
- Fontana, Beatriz. Derecho del Trabajo, Modos de Producción y Especialización Productiva: Aportes al Debate sobre la Flexibilización Laboral. Ponencia en el Primer Encuentro Nacional por un Nuevo Pensamiento, publicada en el libro El Trabajo y la Política en la Argentina de fin de Siglo. Eudeba/CTA, Bs.As, abril 1999.
- Lepetit, Marcel. Comment Disputer le Terrain de la Gestion au Patronat et l'Investir de Maniere Alternative?, Issues N°38, París, 1990.
- Lojkine, Jean. La Révolution Informationelle, PUF, París, 1993.
- Loijkine, Jean. Le Tabou de la Gestion. La Culture Syndicale entre Contestation et Proposition, l'Atelier, París, 1996.
- Louchart, Jean Claude (con Boccará, Paul; Dubourg, Alain; Lepetit, Marcel; Quin, Claude). Nouvelles Approches des Gestions d'Entreprises, l'Harmanttan, París, 1995.
- Matellanes, Marcelo. Reflexiones. Ponencia en el Primer Encuentro por un Nuevo Pensamiento, 1998, publicada en el libro El Trabajo y la Política en la Argentina de fin de Siglo. Eudeba/CTA, Bs.As, abril, 1999.
- Mendoza, Carlos.
  -Los Monopolios y el Estado, Al Frente, Bs.As., 1986.
  -¿Qué hacer con el Estado? Privatizar para los Monopolios o Democratizar la Gestión Económica?. Dialéctica, Bs.As, 1990.
  -Los Límites Teóricos del Capitalismo y la Sociedad Autogestionaria, Tesis 11, Bs.As, 1994.
  -Como superar el Desempleo y la Precarización Laboral, mediante una Nueva Regulación Económica y una Nueva Institucionalidad. Ponencia en el Primer Encuentro Nacional por un Nuevo Pensamiento, publicada en el libro El Trabajo y la Política en la Argentina de fin de Siglo, Eudeba/CTA, Bs.As, abril, 1999.
- Mouriaux, René, Cohen-Scali, Pierre; Terrail, Jean Pierre; Chenu, Alain; Lojkine, Jean; Boc-

Biblioteca Digital de lxs Trabajadorxs
de la República Argentina
http://www.bibliotecacta.org.ar

cará, Paul. Identités Ouvrieres et Salariales Nouvelles, Face aux Débuts de la Révolution Informationelle, Issues N°41, París, 1992.

- Mikonoff, Philippe. Intervention dans la Gestion et Nouvelles Technologies, Issues N°38, París, 1990.
- Neffa, Julio César. Los Paradigmas Productivos Taylorista y Fordista y su Crisis. Realidad Económica N°160/161.
- Nochteff, Hugo. Observaciones sobre la Relación entre Trabajo y Empleo. Ponencia en el Primer Encuentro por un Nuevo Pensamiento, 1998, publicada en el libro el Trabajo y la Política en la Argentina de fin de Siglo, Eudeba/CTA, Bs.As, abril, 1999.
- Seve, Lucien. Communisme: ¿Quel Second Souffle? Messidor, Editions Sociales, París,1990.

Biblioteca Digital de los Trabajadores
de la República Argentina
http://www.bibliotecacta.org.ar

¿LA TEORIA DEL CONTRADERRAME?

Ana María Godoy
María E. Vaccarisi
Graciela Landriscini

Introducción

El trabajo desde tiempos prehistóricos ha estructurado la vida del hombre, actividad generadora de bienes y servicios para su sobrevivencia y su desarrollo.

En la sociedad capitalista industrializada –organizada en base a la división del trabajo mercantilizado– se produjo una equiparación conceptual entre trabajo y empleo. Consecuentemente, el ser trabajador –tener empleo– se constituyó en un aspecto central de la identidad social y cultural de los sujetos, condición que operaba como fuente de derechos y beneficios. Sobre esta idea se configuraron los sistemas de políticas sociales.

Las transformaciones mundiales de las últimas décadas y el predominio subyacente de la "Teoría del Derrame" en las políticas económicas implementadas han generado procesos de exclusión social, ocasionando que bastos sectores de los ciudadanos ya no son poseedores de derechos y beneficios, "ya no son".

La realidad ha demostrado que la "Teoría del Derrame" –el crecimiento económico produce naturalmente progreso y bienestar social– es una falacia.

Respecto a este tema –como a otros– se advierte un vacío de ideas y valores en el diálogo y en el juego político, y un excesivo peso de los intereses particulares o sectoriales por sobre los intereses colectivos, que pare-

Biblioteca Digital de lxs Trabajadorxs
de la República Argentina
http://www.bibliotecacta.org.ar

cerían haber pasado a ser el objeto central de la política. Para revertir esta situación –es decir propiciar el "contraderrame"– es necesario un debate y replanteo teórico y práctico; centrar la discusión no sólo en los medios sino principalmente sobre los fines. Redefinir conceptos –diferenciar empleo de trabajo– rediseñar las acciones y las funciones que deben desarrollar los estados, como organización estructurante de una sociedad, a fin de asegurar el bienestar de los integrantes de la misma.

Formulación del problema

En Argentina, durante la década del 90 se consolidó un modelo político centrado en el retiro del Estado de áreas claves de la sociedad (Estado cuasi ausente), y el fortalecimiento del Mercado como institución reguladora e instauradora de relaciones sociales.

Algunas de las consecuencias más importantes de estas transformaciones han sido:

- "La promoción de la economía de mercado como una propuesta ideológica, y la consiguiente mercantilización de las relaciones sociales, particularmente de las relaciones laborales, así como de las expectativas y comportamiento de las personas";
- "La fragmentación, la constante transformación y la movilidad de los mercados de trabajo que, ..., generan desempleo, incertidumbre y presiones para readecuar permanentemente la fuerza de trabajo"; (Tomassini, 1999)
- La pauperización de amplios sectores de la sociedad argentina, consecuencia de la elevación de los niveles de desocupación, precarización del empleo y ampliación del empleo informal; situaciones acompañadas por una pérdida del salario real y social.

El Estado ante la problemática específica de la desocupación ha generado respuestas, en las que se observa:

- Las respuestas implementadas están claramente destinadas a los grupos etáreos más jóvenes, particularmente al segmento poblacional conformado por jóvenes, desocupados, jefes de familia y que no tienen coberturas sociales. Se evidencia una escasa o casi nula respuesta dirigida a los adultos mayores de 40 años.
- En casi el 80% de los programas no se puede especificar el tiempo que transcurre entre la solicitud del beneficio y su percepción, lo que lleva a inferir que adolecen de problemas de "efectividad" y/o de "eficacia", relacionada con la productividad del proyecto.

Biblioteca Digital de lxs Trabajadorxs
de la República Argentina
http://www.bibliotecacta.org.ar

- El "estar desocupado" es una condición que debe reunir el potencial beneficiario en el 86,2% de los programas .
- Las estrategias predominantes son la "capacitación" (apuntarían a facilitar o generar condiciones en los sujetos para insertarse en el mercado laboral) y en menor medida, "subsidiar" para paliar las consecuencias materiales de la desocupación. Ambas modalidades representan el 86,2% de los casos.

En síntesis las respuestas estatales implementadas se caracterizan por:

- multiplicidad o variedad de programas;
- transitoriedad (medida por ejemplo a través de la duración del beneficio y en relación a que el origen de la problemática es de tipo estructural);
- limitada cobertura (medida por la existencia de cupos y la cantidad de los mismos); y
- aparente baja afectación de fondos (inferida indirectamente a partir de las falencias de efectividad y/o eficacia).

Concluyendo, el Estado procura dar respuesta a las exigencias del mercado laboral pero no a incidir en él, reforzando así el diferencial de poder originado en el desequilibrio permanente que existe en el mercado de trabajo –desequilibrio entre oferta y demanda–.

Ante la pauperización y deterioro de las condiciones de vida de los habitantes ocupados y desocupados, se plantea la necesidad de que el Estado defina una política integral de empleo, una política activa, destinada tanto a los desocupados como a los ocupados.

Aproximación y metodología

La metodología está centrada en el análisis de las respuestas planificadas por el Estado (nacional, provincial y municipal) para atender la problemática de la desocupación (29 programas), ejecutadas en la Ciudad de Neuquén en el período 1996-1998; complementándose con el análisis de avisos clasificados sobre oferta y demanda de puestos de trabajo publicados en los diarios regionales: "Río Negro" y "La Mañana del Sur", en idéntico período.

Biblioteca Digital de lxs Trabajadorxs
de la República Argentina
http://www.bibliotecacta.org.ar

Resultados/Conclusiones

La política desarrollada por el Estado argentino puede encuadrarse en el denominado "pensamiento inercial": "el empleo no es una variable objetivo", "es consecuencia de la actividad general de la economía" (E. Martínez, 1998).

La situación actual evidencia la premura de replantear los objetivos y las estrategias en esta materia.

Desde el Estado debería diseñarse una política integral en materia laboral y de empleo, sustentada en:

1. Una perspectiva estratégica: incorporando a la gestión pública el sector privado y social; identificando las fortalezas y debilidades de la estructura productiva para maximizar la demanda de empleo, y articulando los intereses de sectores y actores involucrados y afectados por la problemática, de acuerdo a la dinámica de los procesos sociales, económicos y políticos.
2. Una revalorización del espacio local como eje político a fin de desarrollar acciones integradas social y territorialmente, y fundadas en diagnósticos locales y regionales.
3. Una concepción sistémica: que integre lo económico productivo y financiero con el conocimiento, la política educativa, la capacitación laboral y tecnológica y la legislación laboral.
4. Una Población destinataria amplia: que incluya la población ocupada, sub-ocupada y desocupada, conjuntamente con aquellos sectores generadores de puestos de trabajo, especialmente los pequeños y medianos empresarios.
5. Un abordaje interorganizacional: intervención con aportes de distintas organizaciones; por ejemplo, las universidades desde la investigación, la transferencia y la formación de recursos humanos, pueden dinamizar la búsqueda y creación de conocimientos, habilidades, tecnologías, etcétera.

Finalmente, es conveniente "trabajar en la construcción de instituciones sociales alternativas que funcionen según la idea de universalismo selectivo o de selectividad positiva. El universalismo refiere al acceso de todos los ciudadanos a aquellos bienes y servicios sociales fundamentales para la integración social y que generan externalidades positivas con el sistema económico. La selectividad se refiere a la identificación de necesidades diferenciales en función del estado de situación integral de cada individuo" (Lo Vuolo y Barbeito, 1992).

Biblioteca Digital de lxs Trabajadorxs
de la República Argentina
http://www.bibliotecacta.org.ar

Inferencias posibles del estudio o importancia de su resultado

Estudiar el empleo desde diferentes perspectivas, desde el Estado y desde el comportamiento del mercado laboral, en una región específica –el Alto Valle de Río Negro y Neuquén– permitirá disponer de insumos que pueden contribuir a elaborar diagnósticos locales y regionales; plantear líneas de acción orientadas a: asesoramiento, transferencia de conocimiento, capacitación y acciones de evaluación.

Referencias bibliográficas

1. Vaccarisi, María E y Godoy, Ana M. "Neuquén: repuestas estatales ante la Desocupación (1996-1998); Inédito , Neuquén, 1998.
2. Godoy, Ana M y Vaccarisi, María E: "Pensar el trabajo, es trabajar" – Inédito; Neuquén, 1998.
3. Vaccarisi, María E, Godoy, Ana y otros: "Manual de recursos y/o servicios sociales del sector estatal en la ciudad de Neuquén " – FADE-UNCo, Neuquén, 1997.
4. García Delgado, Daniel: "Estado – nación y globalización. Fortalezas y debilidades en el umbral del tercer milenio" – Ed. Ariel; Bs. As., 1998.
5. Tomassini, Luciano : "El impacto de la globalización en la sociedad de bienestar" en "Sistemas de protección social en un mundo globalizado" – Obra enmarcada en actividades del Programa Latinoamericano de Políticas Sociales (sede CIESU) con apoyo de la Fundación Alemana para el Desarrollo Internacional – Bs. As. 1999.
6. Martínez, Enrique y otros: "Los tres liderazgos. Políticas de promoción del empleo en Argentina" en "Promoción del empleo a escala municipal" – Educo -REUN - Neuquén, 1998.
7. Lo Vuolo, Rubén y Barbeito, Alberto: "La nueva oscuridad de la política social"; Miño y Avila Editores Ciepp – Bs. As.,1998.
8. Barbeito, Alberto y Lo Vuolo, Rubén "La modernización excluyente" – UNICEF/CIEPP/Losada; Bs. As.; 1995.
9. Campins, Mónica "Globalización, empleo y transición democrática" - Eudeba, Bs. As., 1998.

Biblioteca Digital de lxs Trabajadorxs
de la República Argentina
http://www.bibliotecacta.org.ar

AMERICA LATINA: POLITICAS SOCIALES MODELADAS PARA UNA CIUDADANIA REGULADA

Las Políticas de Revisión en Argentina

Sergio R. Fiscella
Sociolólogo

INTRODUCCION

Las políticas sociales latinoamericanas transitan, a lo largo del Siglo XX desde la lógica Estado-céntrica de los años '40 a la Neoliberal de nuestros días. El alcance y la modalidad de estas políticas (Seguro Social, Seguridad Social y Acciones Contra la Pobreza), establecen y conforman los roles articuladores entre actores sociales, instituciones y agencias estatales que dinamizan la relación entre Estado y Sociedad en la que se observan continuidades y rupturas.

En el caso de los programas de previsión: "Las sociedades y los gobiernos han creado diversos mecanismos para proveer seguridad económica a sus ciudadanos ancianos, como parte de la red de seguridad social que tiene por objeto reducir la pobreza. Esos mecanismos son de interés universal para todos nosotros –ricos y pobres, jóvenes y viejos– porque pueden estimular el crecimiento económico u obstaculizarlo".

"Hoy en día, al ir envejeciendo la población universalmente, los sistemas destinados a proveer seguridad económica en la vejez están en una situación difícil en todo el mundo. Los sistemas informales y basados en las comunidades y familias se están desintegrando; los programas formales tienen el enorme problema de los costos crecientes –cuyo financiamien-

Biblioteca Digital de lxs Trabajadorxs
de la República Argentina
http://www.bibliotecacta.org.ar

to requiere impuestos de tasa alta que afectan desfavorablemente al crecimiento del sector privado– y no logran proteger a los ancianos"[1].

Una de las principales cuestiones que se plantean en la formulación de los programas de previsión es la de la importancia relativa de las funciones de ahorro, distribución y seguro, y el papel que ha de desempeñar el gobierno respecto de cada una de éstas.

Así formulada la problemática de las políticas de previsión, parece centrarse en problemas demográficos y financieros, lo cual es cierto, pero de esta manera no se plantean problemas tanto o más relevantes como es la relación entre ciudadanía y políticas sociales, por ejemplo, estudiando cómo se define el carácter universalista o focalizado de estas políticas en función del grado de ciudadanía alcanzado.

Hipótesis de Trabajo

a) El grado de desarrollo de la ciudadanía que se establece en la dinámica histórica de la relación Estado/Sociedad, define el tipo de política social, su alcance y a los actores sociales que involucra.
   Y a su vez,
b) El carácter con el que se implementan y reglamentan estas políticas refleja la relación de fuerza que entablan los actores involucrados (dirigentes políticos, burocracia estatal, sindicatos, empresarios, beneficiarios, etc.), ampliando o restringiendo los derechos de ciudadanía.

Preguntas Preliminares

a) Dada la relación Estado/Sociedad ¿cuál es el tipo de ciudadanía alcanzado a lo largo del siglo XX en América Latina y especialmente en Argentina?
b) Los cambios en las formas de Estado a lo largo del siglo XX redefinen los ámbitos público y privado, ¿cómo incide ello en la formulación, gestión y/o aplicación de las políticas sociales de previsión y en qué sentido impactan sobre los derechos de ciudadanía de los actores objeto de dichas políticas?
c) ¿Este tipo de ciudadanía alcanzado permite ser observado en las políticas de previsión. Y a su vez, el interjuego entre ampliación y restricción de los derechos de ciudadanía se da de manera homogénea para los beneficiarios de estas políticas?

[1] Informe del Banco Mundial sobre investigaciones relativas a políticas de desarrollo; Envejecimiento sin crisis: Políticas para la protección de los ancianos y la promoción del crecimiento; Banco Mundial; Washington, D.C.; octubre de 1994; p. 1.

Biblioteca Digital de lxs Trabajadorxs
de la República Argentina
http://www.bibliotecacta.org.ar

ESTADO, CIUDADANÍA Y POLÍTICA SOCIAL

A partir de la distinción de Marshall[2] sobre los derechos civiles, políticos y sociales como elementos constitutivos de la ciudadanía construyo la primera parte de mi hipótesis que contiene la idea de que las políticas sociales estarían definidas por el tipo de ciudadanía alcanzada[3].

Lo interesante de la consideración de Marshall es que le confiere a estos derechos una cierta relación agregativa: por un lado, en cuanto tipo de ciudadanía formalmente alcanzada o consagrada (civil, política o social). Y por otro, en cuanto al grado efectivo o no del ejercicio de los derechos ciudadanos[4].

Como punto de partida para desarrollar esta parte de mi hipótesis es necesario, creo, responder a la pregunta de ¿cuál es el tipo y grado de ciudadanía alcanzado dentro de la relación Estado-Sociedad a lo largo del Siglo XX, en América Latina y en especial en Argentina?

Para esbozar una respuesta posible considero pertinente comenzar analizando la irrupción del capitalismo en América Latina, para entender el tipo de Estado que fue capaz de garantizar, en principio, ciertas relaciones sociales, el tipo de ciudadanía y el régimen político que se establece en la región.

Hasta el momento podemos decir que el capitalismo ha evolucionado en América Latina sin contar con condiciones de crecimiento autosustentado y de desarrollo autónomo. Ello nos conduce a entender que tanto

---

[2] Thomas Humphrey Marshall; Ciudadanía y Clase Social; en Revista Española de Investigaciones Sociológicas (RIES); N° 79; julio-setiembre 1997; Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS) s/d. O bien, T H Marshall y T. Bottomore; Ciudadanía y Clase Social; versión de Pepa Linares; Ed. Alianza; Madrid, 1998.

[3] "La más notable aportación de Marshall fue que dividió el concepto de ciudadanía en tres elementos constitutivos: los derechos civiles, los derechos políticos y los derechos sociales. Ciudadano pleno sería el que gozase de los tres tipos de derechos. Ciudadano incompleto sería el que poseyese apenas algunos de ellos. A los que no se beneficiasen de ninguno se les consideraría no ciudadanos". José Murilo de Carvalho; Desenvolvimiento de la ciudadanía en Brasil; Fondo de Cultura Económica; México, D.F.; 1995; pp.: 9 a 11.

[4] ... "Vale la pena pedir prestada a Marshall una idea más, la del surgimiento secuencial de los derechos en Inglaterra. Primero vinieron los derechos civiles, en el siglo XVIII. Luego, en el siglo XIX, surgieron los derechos políticos. Por último, en el presente siglo se conquistaron los derechos sociales. No se trata solo de una secuencia más o menos cronológica, sino también de una secuencia lógica. Con base en el ejercicio de los derechos civiles y en las libertades civiles, los ingleses reivindicaron el derecho a votar, a intervenir en el gobierno de su país. Y a partir de esa intervención, de la elección de candidatos populares y de la creación del Partido Laborista, se introdujeron en la legislación los derechos sociales". José Murilo de Carvalho; op. cit.

Biblioteca Digital de lxs Trabajadorxs
de la República Argentina
http://www.bibliotecacta.org.ar

el Estado, como las clases sociales y las relaciones de clase carecen de dinamismos estructurales y de los dinamismos de la sociedad esenciales para la integración y la transformación del orden social inherentes a la sociedad de clases[5].

Desde esta mirada que propongo para este análisis existe una idea fuerza bastante consensuada por diversos investigadores latinoamericanistas, que entiende al Estado como el modelador de la sociedad civil: "...en buena medida, el Estado no sólo precede a la sociedad civil, sino que la hace. La explicación se encuentra en la debilidad estructural de las fuerzas o grupos sociales (en compleja fase de lucha por constituirse como clases), lo que produce un sobredimensionamiento del papel del Estado en el ordenamiento, cuando no en el estímulo creador, de las relaciones sociales"[6].

Como consecuencia de la autonomía relativa que adquiere el Estado, en momentos de su constitución, respecto de las clases resulta al mismo tiempo una suerte de apuntalamiento del accionar de las clases, especialmente de las económicamente dominantes, lo que explicaría la forma oligárquica de ejercer la dominación política.

De esta suerte convendría observar que el Estado oligárquico no es nacional, o no lo es del todo; creo que sólo lo es en el sentido de imponer un orden, mas no en la idea de progreso que requería el capitalismo.

El Estado Oligárquico

El Estado oligárquico es la forma cerrada, limitada y capturada que resulta del accionar político de las clases dominantes cuya característica predominante es la exclusión tanto en términos políticos como sociales. Este tipo de dominación política no desarrolla las formas de representación democrática. La exclusión de las mayorías se corresponde estrechamente con el modelo de la hacienda como mecanismo de control social y el clientelismo político.

Por ello, desprivatizar las decisiones requería crear el ámbito de lo público, es decir, dar lugar al nacimiento de la política, estrictamente ha-

[5] Florestan Fernandes, "Problemas de conceptualización de las clases sociales en América Latina"; en Las Clases Sociales en América Latina; Siglo XXI, 2da edición; México 1975.

[6] Waldo Ansaldi y Patricia Funes; Formación, consolidación y reforma del Estado en América Latina, una historia de trama compleja; en Ansaldi W. y Funes P. (Comp.) Formación, consolidación y reformas del Estado en América Latina; Documento de Trabajo N° 53; CINAP; Buenos Aires, 1994. P. II

Biblioteca Digital de lxs Trabajadorxs
de la República Argentina
http://www.bibliotecacta.org.ar

blando. "Si bien a lo largo del Siglo XIX las disputas entre liberales y conservadores, centralistas y federalistas, y otras, indicaban proyectos diferenciados de organización, estas polémicas raramente trascendieron el marco casi autista de las clases propietarias. El emblemático Orden y Progreso completó un esquema ideológico en el cual el pragmatismo político fue, quizás, el signo más característico de las generaciones fundadoras de los Estados en América Latina"[3].

A partir de la Primera Guerra Mundial se comienzan a evidenciar un conjunto de transformaciones, en la medida que el mundo social adquiere contornos precisos y definidos aún en el heterogéneo contexto de América Latina. La urbanización, la proletarización de la fuerza de trabajo y la ampliación de las funciones del Estado van delimitando y definiendo espacios sociales que fundaran pertenencias y solidaridades que comenzarán a impugnar el orden oligárquico. El rasgo distintivo de este período es la creciente politización de los sectores medios.

Debido al lugar que ocupan en el aparato productivo, estas capas medias son sensibles a las políticas públicas referidas a la educación, ampliación-reducción de la burocracia estatal y distribución del ingreso. Asimismo, el avance del capitalismo sobre los recursos productivos conduce a un proceso de concentración que desplaza a pequeños y medianos propietarios.

Por la percepción de estos fenómenos y a partir de la lucha política, que implicaba participar de las elecciones y ampliar la base estatal, estos grupos se irán transformando en sujetos políticos[4].

"En este sentido, a lo largo de la década del veinte se registran movimientos políticos llevados adelante por estos sectores, referidos esencialmente a la extensión del derecho de ciudadanía y a la participación en la toma de decisiones. Así, por ejemplo, en los veinte se consolidan las experiencias de la ampliación de la base de poder estatal en Argentina, Uruguay y Chile. En Brasil, las insurrecciones tenentistas, si bien no logran alterar el orden de la República Vieja, inauguran un movimiento contestatario que, junto a otros actores, emergerán a partir de la crisis del treinta"[5].

Las demandas de participación y ampliación del Estado por parte de los sectores excluidos conforman los planteos de las clases medias, en

[3] Waldo A. Ansaldi; Democracia, Algunas Notas; mecanografiado; p.7.

[4] El rasgo antioligárquico y antiimperialista constituye el bagaje de estos grupos medios, cuyas respuestas y posibilidades de acción varían según cada situación nacional.

[5] Waldo A. Ansaldi; op. cit; p.8.

Biblioteca Digital de lxs Trabajadorxs
de la República Argentina
http://www.bibliotecacta.org.ar

cuanto a democratizar el poder en torno al concepto de la ciudadanía política.

Será entonces la crisis del Estado oligárquico la que permite el tránsito a una nueva forma de Estado. En esta nueva forma, que será más inclusiva y de carácter movimientista con manipulación clientelar, irrumpen en escena sectores subalternos (en especial sectores medios y bajos urbanos).

A partir de aquí podríamos pensar en la idea de una ampliación de la ciudadanía que estará delineada por la forma en que se resuelva la salida a la crisis del estado oligárquico (Reformista, Populista, Revolucionaria, Restauradora, Dictadura).

El Estado de Compromiso

Las ciudades transformaron la faz rural del continente pero no se industrializaron como se esperaba ni tampoco incorporaron el suficiente progreso que diera vigencia a relaciones sociales plenamente capitalistas. Así se observa, asociada a la urbanización, la expansión de economías familiares y múltiples escalas de exclusión e integración social como parte de una heterogénea modernización.

La industrialización del continente se realizó a medias bajo formas dependientes de las economías centrales.

El Estado monopolizó la política y se constituyó en el ámbito de los conflictos sociales, mientras tanto la participación de la sociedad se encontraba compenetrada con la lógica estatal.

El nuevo accionar del Estado conlleva un proyecto de reforma que intenta articular el binomio acumulación/legitimación, integrando a los sectores populares al mercado y a la política oficial previniendo la radicalización ideológica de dichos sectores. Los conflictos sociales resultaban ser legítimos cuando se expresaban en el seno del aparato estatal, a todo otro accionar se lo consideraba ilegítimo. De esta manera el Estado dirige el proceso de modernización atrapando a la sociedad en su seno e inhibiendo el pleno desarrollo de la ciudadanía política, aunque a veces la haya expandido.

"Progresiva y diferencialmente el Estado se convirtió, en la mayoría de los casos, en el principal actor de la escena económica, pues tomaba las principales decisiones en cuanto al perfil productivo de las economías nacionales, acerca del empleo, la distribución del ingreso, el consumo colectivo y las características de los procesos de industrialización, algunas veces impulsando al empresariado nacional, otras actuando directamente,

Biblioteca Digital de lxs Trabajadorxs
de la República Argentina
http://www.bibliotecacta.org.ar

según se tratase o no de un sector estratégico de la economía. Con ello se convirtió en una especie de vaso comunicante entre los procesos de inversión, producción, distribución y consumo"[10].

Los Estados de Compromiso y en especial aquellos casos nacionales en los que se observan formas populistas, operaron bajo regímenes políticos autoritarios, caracterizados por un ejecutivo fuerte con predominio por sobre los demás poderes del Estado y por la creación de estructuras corporativas que ligaban al Estado con la Sociedad. Esta distinción del régimen político nos indica la naturaleza de la estructura política al mismo tiempo que nos explica la forma de incorporación de los distintos miembros de la coalición multiclasista al Estado, determinando no sólo quienes estaban incluidos o excluidos del juego político, sino además señalando el grado de poder que cada uno de estos sectores o fracciones tenía como actores sociales.

En estos Estados, la ciudadanía es más bien política antes que social, debido a que alcanza a aquellos sectores integrados en el mercado formal de trabajo y no a toda la sociedad.

Si pensamos, a modo de ejemplo, en el Seguro Social que en Argentina, Brasil y Chile surge entre la primera y segunda década del presente siglo, veremos que éstos surgen mas bien como una respuesta desde arriba y para ciertos sectores. Si en verdad en América Latina, a principios de siglo, el conflicto social estaba latente en la expresión casi cotidiana de los sectores trabajadores, es cierto también que las protestas y las huelgas eran realizadas por reivindicaciones salariales, reducción de la jornada laboral, etc. y no en reclamo de legislaciones sobre previsión o seguro social; antes bien, estas demandas fueron concretadas por iniciativa estatal[11].

Dada la forma contractual del Seguro Social[12], podemos decir que éste responde más a una idea de ciudadanía regulada, a la que prefiero lla-

---

[10] Fernando Calderón y Mario R. dos Santos; Sociedades sin atajos; editorial Paidós; Bs. As. 1995; primera edición; p. 25.

[11] Ver al respecto Ernesto A. Isuani; Los orígenes conflictivos de la Seguridad Social Argentina; Centro Editor de América Latina; Buenos Aires, 1985.

[12] "Así pues, tanto en los Estados Unidos como en América Latina, si la seguridad social es un derecho ese derecho es un atributo del empleo y se ha obtenido por medio de éste; el derecho se adquiere contractualmente por medio de una aportación, no es inherente a la calidad de ciudadano como tal". James Malloy; "Statecraft, Política y Crisis de la Seguridad Social: Una comparación de la América Latina y los Estados Unidos"; en Carmelo Mesa Lago, La crisis de la Seguridad Social y la atención a la Salud; Fondo de Cultura Económica; México 1986, p. 42.

Biblioteca Digital de lxs Trabajadorxs
de la República Argentina
http://www.bibliotecacta.org.ar

mar ciudadanía incluyente regulada que caracteriza al Estado de Compromiso.

Esto nos permite pensar que este modelo dinamiza, aunque no puede resolver, la contradicción del binomio acumulación-legitimación. En este sentido James Malloy entiende al seguro social como un medio que promueve la cohesión social, ya que: "el seguro social es claramente parte del proceso general de incorporación de la clase trabajadora a la sociedad capitalista moderna"... y que "como un programa ubicado dentro de la economía política del Statecraft capitalista moderno, el seguro social obligatorio era también un medio para socializar los costos de generación de legitimidad para el sistema y también para socializar los costos de acumulación de capital"[13].

Por un lado, las costumbres paternalistas y clientelares propias de las oligarquías perduraron en la nueva forma de Estado como relación social. Mientras que por otro lado, la acumulación de capital se agiliza por el desarrollo del mercado que acompaña a la ampliación y al fortalecimiento del Estado como actor social[14].

En este sentido, el Estado intenta identificarse con la Nación y con el Pueblo, interviniendo en los distintos aspectos de la vida social y convirtiendose en el agente transformador del ámbito social y económico[15].

Sintetizando, esta forma de Estado utiliza el modo de dominación proveniente del Estado Oligárquico, mas no ya su forma de matriz de hacienda (agroexportadora de materias primas). Es decir, no tan sólo funcional al capitalismo según su inserción en la economía mundial, sino que a partir de ahora sí se plasman y garantizan claras relaciones sociales capitalistas bajo la forma de una nueva matriz estado-céntrica en la medida en que este Estado garantiza la reproducción de una misma estructura social.

En este sentido la política del seguro social no es en sí un programa para los pobres ni una distribución progresiva del ingreso, sino que es un programa destinado a asegurar y estabilizar los ingresos sin alterar la distribución; en otros términos refiere a un programa más bien contenedor y reproductor de la estructura social vigente[16].

---

[13] James Malloy; op. cit; p. 36.

[14] Estado como relación social: sugiere la idea de la instancia política que articula un sistema de dominación social.
Estado como actor social: refiere a que sus múltiples unidades e instancias traducen una presencia estatal difundida en el conjunto de las relaciones sociales y a su invocación de legítima autoridad para encarnar el interés general de la sociedad.

[15] Passim; Fernando Calderón y Mario R. dos Santos; op. cit.

[16] Idea extraída de James Malloy; op. cit.

Biblioteca Digital de lxs Trabajadorxs
de la República Argentina
http://www.bibliotecacta.org.ar

El Estado Nacional intenta expandir las políticas sociales a modelos universalistas (salud pública, educación y previsión social), pero como mencionamos anteriormente, estas coberturas se encontraban atadas al mercado formal de trabajo.

A fines de la década de los '70 esta matriz estado-céntrica se resquebraja dada la crisis petrolera en el contexto internacional y la crisis fiscal e inflacionaria en el plano local. Esto refleja una crisis sistémica y de conducción estatal, donde se pierde la capacidad de regular el conflicto.

El Estado Neoliberal

El modelo de sustitución de importaciones resulta ser fuertemente cuestionado en lo atinente al tipo de industrialización y al intervencionismo estatal.

Es a partir de este momento donde toman forma las ideas monetaristas neoliberales para implementar el ajuste estructural. El punto neurálgico para enfocar la nueva cuestión social es desestructurar el mercado laboral, acompañado por la apertura de la economía, la privatización de empresas del sector público e imponer al Estado un papel subsidiario.

"Los programas ortodoxos establecidos en Chile y Argentina hacia fines de la década de 1970 se propusieron reconstruir el mercado de capitales y disciplinar a los productores nacionales, forzándolos a ser más eficientes a través de la apertura de los mercados domésticos a la competencia externa"[17]. Hacia principio de los años '80 estos programas empujan al modelo estado-céntrico al borde del abismo.

"Los efectos de aplicación de modelos neoliberales son mucho más negativos que los del deterioro del modelo desarrollista; son, incluso, siniestros. En el terreno económico, político, social y cultural se aprecia: mayor concentración de la propiedad y del ingreso (ricos cada vez más ricos y pobres cada vez más pobres y más numerosos), dominio del componente especulativo de las economías (incluso del comportamiento económico individual), reforzamiento del poder del capital extranjero productivo y financiero."..."En el plano interno, las políticas de ajuste provocan: depresión de los niveles de ingresos, reducción del nivel de vida de sectores ma-

[17] Marcelo Cavarozzi; "Más allá de las transiciones a la democracia en América Latina"; en revista de Estudios Políticos, Nueva Época Nº 74; oct/dic. 1991; Centro de Estudios Constitucionales; Madrid.

Biblioteca Digital de lxs Trabajadorxs
de la República Argentina
http://www.bibliotecacta.org.ar

yoritarios de nuestras sociedades, que se refleja en la pérdida del valor adquisitivo del salario de los ocupados, incremento del desempleo y subempleo, caída de las asignaciones estatales en los rubros salud, educación, vivienda, previsión social..."[18].

En la etapa caracterizada por el retorno de los regímenes democráticos, se profundiza la desigualdad social, en la medida en que la institucionalidad social[19] de la vieja matriz estado-céntrica no se adapta a los cambios imperantes y el Estado tampoco tiene la capacidad de seguir respondiendo a las demandas sociales como lo hacía antes. Los organismos estatales dedicados al área social comienzan a perder capacidad de gestión, al tiempo que los sectores empresariales cobran fuerza al dejar de estar presionados por los sectores con problemas sociales y al ubicarse los sindicatos en posiciones defensivas para defender cada vez menores recursos de poder que le permitían sentarse en la mesa de negociaciones[20].

Se elaboran políticas heterodoxas para el ajuste económico al tiempo que no se ponen en tela de juicio las demandas de los actores sociales que legitimaban el régimen democrático: el resultado de esta combinación desemboca en los períodos hiperinflacionarios.

El desmantelamiento del viejo modelo impacta negativamente en las políticas sociales, en tanto se requiere reducir el gasto público. Al mismo tiempo, estas políticas de ajuste sólo son posibles implementarlas con un fuerte liderazgo, resultando una suerte de paradoja en la que el Estado requiere de toda su fortaleza y su capacidad de insularse para llevar adelante el ajuste.

El nuevo esquema de acción que se centra en la tríada Privatización - Descentralización - Focalización atraviesa al conjunto de las políticas sociales al mismo tiempo que prevalece la política económica por sobre la social.

---

[18] Waldo A. Ansaldi; Gobernabilidad democrática y desigualdad social; Ponencia presentada en el Seminario Internacional "Derecho, democracia y cultura política a fin de siglo", Facultad de Derecho y Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, 29 - 31 de marzo de 1995; mecanografiado; pp. 12 y 13.

[19] La institucionalidad social está constituida por un conjunto de organismos, normas símbolos, reglas de juego formales e informales, cuyas combinaciones disminuyen la incertidumbre y encuadran la relación que en el ámbito de lo público entablan entre sí los actores participantes de la cuestión social. La fortaleza o debilidad de la misma está ligada, aunque en forma no lineal a un tipo de Estado concreto". Fabián Repetto; La nueva cuestión social, las viejas respuestas públicas; Tesis, Maestría en Administración Pública; Universidad de Buenos Aires, Facultad de Ciencias Económicas; Mecanografiada.

[20] Fabián Repetto; op. cit.

Biblioteca Digital de lxs Trabajadorxs
de la República Argentina
http://www.bibliotecacta.org.ar

En este intento del Estado por recobrar su autonomía, parecen asomarse, agazapados, viejos componentes oligárquicos que desdibujan el límite entre lo público y lo privado que delimitaba claramente el Estado de Compromiso, en tanto relación social y en tanto actor social.

El neoliberalismo que sólo realiza un buen diagnóstico de los problemas que acarreaba la matriz estado céntrica no ofrece soluciones más que las ya conocidas. Y permite el resurgir de viejas modalidades oligárquicas que fueron excelentemente conceptualizadas a mi entender por Norbert Lechner, "El fuerte predominio de la maquinaria estatal no expresa un interés general, sino que se inserta dentro de la figura de racionalidades particulares. La disgregación social no puede generar un bloque ideológico, que cohesione a la sociedad en torno a un sistema de símbolos, valores y normas. Dentro de este marco modesto destaco los rasgos típicos de las sociedades latinoamericanas: 1) Subordinación del proceso de acumulación del capital al movimiento del mercado mundial (dependencia en sentido estricto) y 2) yuxta y sobreposición de distintas relaciones de producción (heterogeneidad estructural). El Estado relaciona la hegemonía externa con la estructura de dominación interna, sin lograr devenir Estado Nacional"[21].

REFORMA DEL ESTADO, CIUDADANÍA Y PREVISIÓN SOCIAL

A la consideración de Marshall que hiciéramos lugar para construir la primera parte de mi hipótesis debemos oponerle ahora, la conceptualización que Giddens efectúa sobre los derechos de ciudadanía, para quien los mismos son producto de la lucha de clases.

Giddens le critica a Marshall la idea unidireccional, secuencial y de proceso irreversible que le imprime a los derechos de ciudadanía, para él estos derechos deberían entenderse como áreas de disputa o conflicto vinculados a particularidades del poder.

Cierto es que estas críticas tienen su cuota de debilidad, toda vez que Marshall distingue la existencia de formas primitivas de derechos sociales[22] antes del siglo XVIII, que desaparecen a principios del XIX y que

[21] Norbert Lechner; "La crisis del Estado en América Latina"; en Revista Mexicana de Sociología; año XXXIX N° 2; México, D.F., abril/junio de 1977; pp. 389 - 426.

[22] "Basados en la pertenencia a las comunidades locales y las asociaciones funcionales (gremios)". David Held; Ciudadanía y Autonomía; en Revista Agora, Cuadernos de estudios políticos; N° 7; Buenos Aires. 1997; pág. 49.

Biblioteca Digital de lxs Trabajadorxs
de la República Argentina
http://www.bibliotecacta.org.ar

de la mano de la educación pública emergen nuevamente dependiendo de la fuerza de distintos movimientos sociales.

Así, atendiendo a este debate entre estos autores construyo la segunda parte de la hipótesis expresando que el carácter con el que se implementan y reglamentan las políticas sociales responde a la relación de fuerzas que entablan los actores sociales involucrados que se refleja en la dicotomía ampliación/restricción de los derechos de ciudadanía.

La idea de combinar las consideraciones que estos autores hacen acerca de la ciudadanía nos resulta instrumental a nuestra observación por entender, en primer lugar, que la secuencia histórica que se establece para los derechos de ciudadanía en Inglaterra no es igual a la que tiene lugar en América Latina. Y las disputas que entablan los distintos actores sociales para conquistar estos derechos se expresan también de manera particular para la región.

De esta manera, en esta segunda parte del trabajo intentaré responder a la segunda pregunta que me formulara en la introducción:

Los cambios en las formas de Estado a lo largo del siglo XX redefinen los ámbitos público y privado, ¿cómo incide ello en la formulación, gestión y/o aplicación de las políticas sociales de previsión y en qué sentido impactan sobre los derechos de ciudadanía de los actores objeto de dichas políticas?

Reforma del Estado

Las políticas de modernización del Estado parecen organizarse por un lado, a través de la racionalización de las empresas públicas con un perfil pro mercado que incremente su eficiencia. "...cada vez adquiere más fuerza una política de privatización de tales empresas que identifica, erradamente, privatización con racionalización. No toda política de privatización supone una racionalización empresarial; empero, la tendencia a aplicar este tipo de políticas es dominante y tiende a cambiar el perfil económico estatal, con insospechadas consecuencias sociales y políticas"[23]. Por otro lado, con la reestructuración de las esferas administrativas del Estado.

Esta reestructuración implica abandonar el carácter universalista de las políticas sociales para dar lugar a la selectividad (focalización) como

[23] Fernando Calderón y Mario R. dos Santos; op. cit. p. 73.

Biblioteca Digital de lxs Trabajadorxs
de la República Argentina
http://www.bibliotecacta.org.ar

criterio de formulación de las mismas, renunciando a la búsqueda de la integración social y limitando el accionar del Estado a la elaboración de políticas compensatorias para los sectores más desposeídos. De esta manera, la modernización no le reconoce a los excluidos su derecho a integrarse a la dinámica del progreso, sino que sólo les ofrece mínimos estándares de vida.

A mi juicio y coincidiendo con Fernando Calderón y Mario dos Santos, la modernización del Estado es contradictoria con la demanda de democratización del Estado. Resulta tolerable una limitada democratización del régimen político, mas no un cambio institucional orientado al perfeccionamiento del sistema de representación que tienda a aumentar la representatividad de las decisiones públicas. Ejemplo de ello son los avances heterogéneos que refleja el grado de ciudadanía en cuanto a la plena vigencia de los derechos humanos y las libertades civiles. Ahora bien, mientras esto opera en el plano ético, en lo que respecta a la idea de la ciudadanía social se impone una innegable regresión que se observa en el deterioro de las condiciones de vida de la mayoría. "Incluso podría señalarse que la acción social que los gobiernos logran desarrollar prácticamente consagra la exclusión de los grupos más pobres, lo que está íntimamente relacionado con la desaparición de opciones de desarrollo integral"[24].

Nueva definición de lo público y lo privado

El achicamiento del Estado, en términos administrativos y presupuestarios, no implica menor intervención por parte de éste, sino una intervención diferente que pone énfasis en lo macroeconómico y que a diferencia del pasado, toma como referente político a otros sectores e intereses.

En lo que concierne al ámbito de lo público y lo privado, cabe señalar que la consideración que una sociedad hace de éstos no es constante y por lo tanto la reforma del Estado también atraviesa estos espacios. Y lo hace institucionalizando y legitimando como públicos los intereses de ciertos sectores y descartando los de otros.

Por ello no comparto con Aguilar Villanueva cuando en su estudio introductorio expresa: "Me gusta decir que los problemas públicos están hechos de los problemas que los privados no han podido resolver. Añado

[24] Idem; p. 77.

Biblioteca Digital de lxs Trabajadorxs
de la República Argentina
http://www.bibliotecacta.org.ar

empero que el gobierno no tiene una ciencia superior, una capacidad lógica y científica trascendente a la información y talento de la sociedad. Tal vez por su superior capacidad de reglamentación y coacción, por la magnitud de recursos que es capaz de movilizar, los gobiernos puedan resolver problemas que los ciudadanos en lo individual o mediante sus organizaciones son incapaces de resolver"[25].

Pareciera que los individuos y sus intereses sectoriales intentan penetrar al Estado en pos de encontrar allí sus mediaciones que transformen su incapacidad resolutiva. Si bien esto es cierto, creo que no se observa que también una de las características del Estado es su capacidad de penetrar a la sociedad para extraer de ella los recursos materiales e inmateriales que direccionan sus políticas. El Estado no es neutral frente a las pugnas de los individuos y actores sociales. "No es neutral ni tampoco la mera expresión de una parcialidad. Él contiene dentro de sí mismo la pugna real de la sociedad"[26].

Si tratamos de dar cuenta de la etapa de delimitación de un problema público, como es el del sistema previsional, y que lugar ocupó y ocupa en las agendas pública y de gobierno veremos que en el momento de transformación de dichos sistemas y la política que los inspiró respondió a la pugna entre intereses que existían sobre el modelo económico de sociedad. Quiero decir con esto que tanto en Chile como en Argentina[27], a excepción de los técnicos, nunca se discutió sobre previsión sino sobre la capacidad de extracción de mayores recursos para otros fines. "...los temas de eficiencia, modernización económica y organización de la sociedad comienzan a repicar señalando los dilemas y la dirección en la que todavía podría hallar algún punto de equilibrio una economía basada en la acumulación privada, pero que necesita cada vez más del activo papel del Estado para lograr y sostener las condiciones generales de su funcionamiento"[28].

---

[25] Luis F. Aguilar Villanueva; "Problemas Públicos y Agenda de Gobierno"; en Estudio introductorio y edición; México 1996, pág. 69.

[26] Fernando H. Cardoso; "La sociedad y el Estado"; en Pensamiento Iberoamericano, revista de Economía Política N° 5, enero - junio 1984; Madrid, págs. 25 - 36.

[27] Si bien la reforma del régimen previsional también se efectuó en otros países latinoamericanos (Bolivia; Colombia; Uruguay; Ecuador y Perú), los casos de Chile y Argentina resultan ser los modelos más consolidados.

[28] Óscar Oszlak y Guillermo O'Donnell; "Estado y Políticas Estatales en América Latina: Hacia una estrategia de investigación"; en Bernardo Kliksberg y José Sulbrandt (comp.), Para Investigar La Administración Pública, Modelos y experiencias latinoamericanos; Instituto Nacional de Administración Pública Alcalá de Hernares; 1984; pág. 95.

Biblioteca Digital de lxs Trabajadorxs
de la República Argentina
http://www.bibliotecacta.org.ar

En la nueva división entre ámbito público y privado en apariencia tan evidente y a partir de la cual el Estado debería abandonar su rol regulador, asignador y activo en cuanto a encabezar transformaciones económicas, lejos está de ser así. En verdad lo que se separan son los conceptos de eficiencia y de eficacia, ya que "las exigencias de la política económica se tornaron, así, prioritarias, en tanto que el campo de la economía cobró carácter autónomo: la política se redujo a la puesta en práctica de las exigencias de un funcionamiento correcto del campo (de la política económica)"[4].

El Estado sigue hoy a la cabeza de las transformaciones necesarias para cristalizar el nuevo modelo de acumulación, a punto tal que ha sido y sigue siendo lo suficientemente eficiente en la reproducción de la estructura social vía la política y la agilización de los canales de acumulación para los sectores más dinámicos de la economía a través del mercado.

A mi juicio lo que se desdobla es el Estado ocupando tanto el espacio de lo público como el de lo privado. Ejemplificaré esto centrándome en el caso de las políticas de previsión social.

En los nuevos términos de la política social, la idea de la privatización parece tener éxito sobre el Seguro Social; éxito en tanto el modelo previsional, que es el ejemplo más claro y legitimado de nuestros días, permite ser pensado dentro de la esfera de la política económica, en la medida en que es posible entenderlo bajo la lógica del cálculo de la ganancia (cobro de comisiones por parte de las AFJP, o fomentando el mercado de capitales). En cuanto a lo demás sigue atado al mercado formal de trabajo y ahora con un doble mecanismo contractual: uno, el de la relación patrón-/trabajador y otro con el Sistema Previsional. Más aún, el primer mecanismo contractual no avala al segundo; es decir, la relación laboral no garantiza la entrada o permanencia del trabajador en el programa de seguro social, sino que este ingreso o permanencia lo regula la habilidad del trabajador para mantenerse en el mercado formal de trabajo, dada la alta inestabilidad del mismo, la evasión previsional del sector patronal, etc. En este caso, deberá ser hábil como para presionar a su patrón para que no evada; pero hasta cierto límite como para no perder su fuente de ingresos. O bien, asegurarse la capacidad de aportar en forma autónoma.

Por otra parte, el Estado transfirió parte de sus recursos hacia el sec-

[4] Estela Grassi, Susana Hintze, María R. Neufeld; Políticas Sociales: Crisis y Ajuste Estructural; Espacio editorial; Buenos Aires, 1994; p.8. El aclarado entre paréntesis es mío.

Biblioteca Digital de lxs Trabajadorxs
de la República Argentina
http://www.bibliotecacta.org.ar

tor privado pagando la cuota de ineficacia en tanto desarrolla toda la administración y gestión de su programa con no más del 5% de lo recaudado en el sistema, mientras que el sector privado realiza parcialmente esas tareas con el 30% de lo recaudado en el régimen privado y sólo financia un tercio de toda la prestación en el caso argentino.

Expliquemos esto. Los recursos del sistema provienen del 11% del aporte de los afiliados en relación de dependencia y el 27% de los trabajadores autónomos; más el 16% de las contribuciones patronales para financiar el régimen público[30].

Al régimen de capitalización se destinan el 11% de los aportes de los trabajadores en relación de dependencia y autónomos que optaron por esta modalidad. A estos aportes se les deducen las comisiones que corresponden a las AFJP por sus costos de administración. Ahora bien, como las comisiones se deducen de la nómina salarial y no del aporte, implica entonces, que el 3% que en promedio cobran las distintas administradoras representa para cada afiliado un 30% de su aporte. Veamos: sobre un sueldo de $ 1.000, el 11% en concepto de aportes representa $ 110, a esto hay que restarle el 3% de comisión para las AFJP que como se calcula sobre la nómina salarial equivale a $ 30, resultando de esta operación matemática $ 80 que tienen como destino la cuenta individual de cada afiliado. Si queremos ver la parte proporcional que representa esta comisión sobre el aporte tendremos que dividir el 3% (comisión) sobre los 11 puntos del aporte (o bien dividir los $30 / $110 siguiendo la cuenta de nuestra ejemplificación), de lo que resulta el 27,3% que redondeando llamamos 30%.

Si queremos darle realidad a estas abstracciones numéricas tomemos la recaudación promedio del régimen privado para el año 1995 que fue de 187 millones mensuales, la que se ha incrementado hasta cerca de 200 millones por mes para 1996. Es decir que el capital que administran es de 2.400 millones al año. En otros términos las AFJP reciben una ganancia de 60 millones mensuales o bien 720 millones anuales deducidos los costos por seguro (invalidez)[31].

En otro plano, las prestaciones que el sistema otorga se compone de tres partes: a) prestación básica universal (PBU) a cargo del Estado; b) prestación compensatoria (PC) para aquellos que realizaron aportes al viejo régimen, también a cargo del Estado y c) prestación adicional por per-

[30] Esta alícuota es menor para aquellas empresas que se vieron beneficiadas por la Ley N° 25.063 que establece rebajas en las cargas patronales y cuyo fin era ¿fomentar la creación de puestos de trabajo?.

[31] Datos extraídos del Panorama de la Seguridad Social, Cuarto trimestre de 1996; Ministerio de Trabajo y Seguridad Social, Secretaría de Seguridad Social; Buenos Aires 1997.

Biblioteca Digital de lxs Trabajadorxs
de la República Argentina
http://www.bibliotecacta.org.ar

manencia (PAP) para los que optaron por el régimen de reparto y en el caso de los que lo hicieron por el de capitalización éste se denomina ahorro individual capitalizado (AIC). Siendo esta última la que financian las AFJP; por eso hablamos de un tercio de la prestación.

Por otra parte, tampoco se requiere de eficiencia para hacer una buena inversión para sus afiliados porque aproximadamente el 65% de lo concentrado en las cuentas de sus afiliados, según lo establece la Ley N° 24.241, deben ser colocados en bonos estatales. Queda claro entonces que la privatización del sistema tenía como objetivo inmediato financiar parte del déficit del Estado a través del ahorro individual, pero con la intermediación de las AFJP las cuales obtienen una altísima tasa de ganancia sin riesgo empresario alguno. Dichos bonos deberán ser recuperados por el Estado, por eso resulta absurdo hablar de capitalización, cuando los bonos son estatales. Simplemente lo que este sistema asegura a los afiliados, tanto del régimen de capitalización como a los del de reparto, es una mayor carga impositiva a futuro para poder financiar las prestaciones, porque esto no es más que deuda pública.

Quiere decir, entonces, que el Estado no regula aquí el conflicto sino que garantiza la agilidad de los canales de acumulación hacia los sectores más dinámicos de la economía.

A través de estas políticas, parecería imponerse una suerte de ciudadanía excluyente regulada, en tanto excluyen del espacio de lo público, aún al ciudadano con derecho contractual, regulando la canalización de la acumulación de capital.

El binomio eficiencia/eficacia

Desde el discurso neoliberal el Estado fue caracterizado como ineficiente e ineficaz y por contraposición, el ámbito privado, en especial en lo que a actividad económica se refiere, fue caracterizado como eficiente y eficaz.

A través de los ejemplos en materia de previsión puede observarse que la división entre lo público y lo privado, con imágenes negativa y positiva respectivamente, se basó y se basa en la desarticulación de los actores colectivos, sus intereses y sus demandas. Esto fue posible gracias a la generalización de valores centrados en lo individual, particular y privado, frente a un Estado catalogado como intrusivo.

La relación existente en el binomio eficiencia/eficacia parece presentar una imagen invertida; la eficacia de los sectores privados se alcanza vía la eficiencia del sector estatal. Y a la inversa, la ineficacia del Estado

Biblioteca Digital de lxs Trabajadorxs
de la República Argentina
http://www.bibliotecacta.org.ar

se produce por la no eficiencia del sector privado. En este caso la no eficiencia no es sinónimo de ineficiencia, sino que ni siquiera los sectores privados necesitan preocuparse por el grado de la eficiencia ya que todas las tareas administrativas (desde el registro de la opción por el sistema privado, pasando por la recaudación y hasta la realización de los trámites para percibir la prestación) son responsabilidad del Estado.

La opción entre lo público y lo privado es una falsa opción en tanto el Estado sigue siendo el regulador pero ya no del conflicto entre capital-trabajo, sino el regulador de los canales de acumulación, en la medida que redefine la delimitación entre los dos ámbitos para redireccionar a los actores sociales hacia cada uno de éstos a partir de su propio desdoblamiento; imponiendo la idea de eficiencia a través de la focalización-selectividad en el plano de lo político y través de la eficacia, instalando el cálculo de la ganancia que le permite regular el ámbito del mercado, en el plano de lo económico.

Hoy en día se intenta poner en discusión desde ciertos sectores el alto porcentaje que perciben las AFJP en concepto de comisiones y se les intenta transferir a éstas una parte de los costos de la recaudación del sistema previsional. Este tema todavía no cobra fuerza como para instaurarse en la agenda pública y menos aún en la de gobierno. También es cierto que los ejemplos desarrollados anteriormente tampoco forman parte de la agenda pública, la mayoría de los actores ignoran estas cuestiones, que parecen ser reservadas sólo a los cuadros técnicos.

Si pensamos, nuevamente, en los términos de Aguilar Villanueva, que "para que un asunto tenga acceso a la agenda necesita cumplir tres requisitos: que sea objeto de atención amplia o al menos de amplio conocimiento público, que buena parte del público considere que se requiere algún tipo de acción y que a los ojos de los miembros de la comunidad la acción sea competencia de alguna entidad gubernamental"... "para poder hoy colocar determinados asuntos como prioridad de gobierno se requieren sólidos conocimientos, cálculos muy elaborados y evidencia relevante"[12], observamos que estas cualidades aún no han despertado en la sociedad. La discusión que hoy se da sigue ocultando el verdadero debate que se encuentra permeado por el alto grado de individualismo y especulación: ¿quién me ofrecerá una mejor prestación?; ¿qué me conviene más: el régimen público o el privado? No se discute los avances, retrocesos o limi-

[12] Luis F. Aguilar Villanueva; op. cit. pp. 34 y 47.

Biblioteca Digital de lxs Trabajadorxs
de la República Argentina
http://www.bibliotecacta.org.ar

taciones que encierra esta política social, respecto de la calidad y tipo de ciudadanía.

CONCLUSION

Nos ha quedado una pregunta formulada en la introducción que, creo, quedó contestada aunque de manera implícita a lo largo del presente análisis. Pero vale la pena intentar responderla de manera explícita, aunque más no sea para que nos sirva de repaso general.

Entonces: ¿el tipo de ciudadanía alcanzado permite ser observado en las políticas de previsión. Y a su vez, el interjuego entre ampliación y restricción de los derechos de ciudadanía se da de manera homogénea para los beneficiarios de estas políticas?

En forma sintética podemos decir que sí. Que el tipo de ciudadanía alcanzado es posible visualizarlo en las políticas de previsión, en donde se observan los tres tipos de derechos. Pero cabe la salvedad de que la ciudadanía social sólo se cumple de manera contractual, esto es, relacionada al mercado formal de trabajo. Por lo tanto esto hace que su ejercicio pleno este fuertemente condicionado por la variable empleo.

En cuanto al interjuego entre ampliación y restricción de los derechos de ciudadanía, los mismos revisten una forma heterogénea para los beneficiarios de estas políticas. Resultando de esta manera que el grado de ejercicio efectivo de los derechos tengan una forma diferencial para los distintos actores sociales beneficiarios de los mismos.

Tratemos de responder con el mismo esquema que desarrollamos en el trabajo, es decir, en los tres momentos en que se producen cambios en las formas de Estado[33].

Estado Oligárquico

La previsión por ese entonces era casi inexistente ya que sólo acce-

[33] "...sería más propicio entender estos cambios como crisis en las formas de Estado antes que como una crisis del Estado. En tanto esta última se da sólo cuando lo que está en cuestión es la matriz fundamental de dominación que le es inherente y sobre la que se constituye". Jorge Graciarena; "El Estado latinoamericano en perspectiva. Figuras, crisis, prospectiva"; en Pensamiento Iberoamericano, Revista de Economía Política N° 5, enero-junio 1984, Madrid, pp. 39 - 74.

Biblioteca Digital de lxs Trabajadorxs
de la República Argentina
http://www.bibliotecacta.org.ar

dían a algunas formas de pensión los jefes militares y los altos escalafones de la Administración Pública. No se requerían aportes previos y se obtenía luego de un cierto tiempo de servicios y en determinadas condiciones.

Las políticas de previsión, bajo la forma de seguro social, las podemos caracterizar a partir de 1904 con la creación de la Caja de Jubilaciones para los Empleados Públicos y de aquí en más se crearán sucesivamente hasta 1956 doce cajas más.

La más emblemática a los fines de nuestra hipótesis resulta ser la Caja de Jubilaciones para Empleados Ferroviarios que se crea en 1919.

Los intentos de creación de leyes de protección para la clase obrera datan desde 1912 y son impulsadas por la bancada socialista pero fracasan año tras año hasta la creación de esta caja en 1919.

Lo interesante es que los empleados ferroviarios reclamaban mejoras en las condiciones de trabajo y en los salarios y por ello se habían declarado en huelga afectando fuertemente a lo que por ese entonces resultaba ser el sector capitalista más dinámico del país. Dada esta situación el Estado impulsa la iniciativa de sanción de la Ley 10650 que ofrece jubilaciones a este sector a cambio de que levantaran la huelga.

Esto que parecería ser una negociación, no es tal cosa porque la ley expresa textualmente en su artículo 11:

"los empleados u obreros que voluntariamente abandonen sus servicios o los presten de modo que se interrumpa o perturbe la continuidad o regularidad de la marcha de los ferrocarriles, serán considerados como separados del servicio y deberán ser substituidos, perdiendo todo derecho que hubieran adquirido a las jubilaciones, pensiones o retiros a que esta ley se refiere y a los aportes que hubiere hecho, sin perjuicio de las demás responsabilidades en que pudiera haber incurrido" .

A los fines de nuestra hipótesis podemos corroborar con estos hechos que si bien existe una ampliación de la ciudadanía al otorgárseles derechos sociales, al mismo tiempo existe una fuerte regulación que les restringe sus derechos civiles y en ciertos aspectos también los políticos.

Estado de Compromiso:

En cuanto a las políticas sociales, éstas irán cobrando un carácter universalistas. Se tratará de pasar de la forma del seguro social, en términos de previsión, a la idea floreciente de la Seguridad Social inspirada en Inglaterra con el Plan Beveridge.

A mi entender esto no se logra en primer lugar, porque los programas de seguridad social, en el caso de Argentina, no evolucionan en base

Biblioteca Digital de lxs Trabajadorxs
de la República Argentina
http://www.bibliotecadigital.ar
a sistemas integrados sino de manera yuxtapuesta (se crean los programas de asignaciones familiares, accidentes de trabajo, pensiones y también diversos regímenes jubilatorios que brindan cobertura de manera diferenciada a los distintos grupos de trabajadores.) Y en segundo lugar, porque no se rompe con la figura del seguro social toda vez que el acceso a las prestaciones guarda una relación contractual y es sólo para aquellas personas que están incorporadas al mercado formal de trabajo.

En este sentido la política del seguro social no es en sí un programa para los pobres ni una distribución progresiva del ingreso, sino que resulta ser un programa destinado a asegurar y estabilizar los ingresos sin alterar la forma de distribución. En otras palabras, es un programa más bien contenedor y reproductor de la estructura social vigente hasta ese momento.

Para esta etapa considero que la hipótesis que me he planteado resulta pertinente porque para Marshall el pleno desarrollo de la ciudadanía sentaría sus bases en las formas de un Estado de Bienestar liberal-democrático.

La existencia de esta forma de Estado yo la cuestiono para el caso de los países latinoamericanos, porque entiendo que lo que se desarrolla es un tipo de Estado de Compromiso o más bien Tutelar, en la medida que intenta articular el binomio acumulación/legitimación incorporando a los sectores populares al mercado de modo de prevenir su radicalización.

De esta manera, reitero, los conflictos sociales resultarán ser legítimos siempre que se expresen dentro del aparato estatal. Así el Estado dirigirá el proceso de modernización atrapando a la sociedad en su seno e inhibiendo el pleno desarrollo de la ciudadanía, aunque a veces la haya expandido.

Entonces, la forma contractual del seguro social responde a una idea de ciudadanía regulada a la que prefiero llamar Ciudadanía Incluyente Regulada.

Estado neoliberal

En el plano de las políticas sociales, el intento de realizarlas como universalistas se cambiará por la idea de la focalización, lo que resulta ser tautológico ya que toda política social por definición va dirigida a una población objetivo. Y en este sentido detrás de esta idea de focalizar (para que el producto de estas políticas llegue a los pobres), se esconde la intención de selectividad que habilita el acceso a las prestaciones. Imponiéndose de esta forma, una suerte de Ciudadanía Excluyente regulada que se

Biblioteca Digital de lxs Trabajadorxs
Red Nacional de Bibliotecas Populares
https://www.bibliotecastravieso.com.ar

puede ejemplificar en el caso de la previsión social a través de la llamada ley de solidaridad previsional que restringe el derecho a entablar juicios contra el Estado por parte de los beneficiarios por movilidades adeudadas en sus haberes. En la medida que enuncia que las costas del mismo correrán por cuenta y cargo del demandante sea cual fuera el resultado del litigio. Y si el mismo resultara ser favorable al beneficiario, la deuda se abonará en los tiempos y formas en que el Estado pueda destinar parte de su presupuesto para tal fin.

Otro ejemplo de exclusión social se lo obtiene de los decretos que establecen aportantes regulares o irregulares al sistema de previsión. Una persona que aportó durante toda su vida laboral, por razones de desempleo no lo hace durante un tiempo establecido y sufre alguna contingencia de invalidez o fallece y tanto esta persona como sus derechohabientes pierden sus derechos a percibir una jubilación por invalidez o bien una pensión por los que aportó.

Queda claro entonces que no hay igualdad ente la Ley; violándose de esta manera los derechos civiles.

Biblioteca Digital de lxs Trabajadorxs
de la República Argentina
http://www.bibliotecacta.org.ar

NUEVO PENSAMIENTO EN SALUD

Mario Testa
Médico
Grupo de Salud Colectiva

1. No se puede entender y menos realizar acciones para modificar la situación de salud sin pensar esa situación como una cuestión de poder.
2. La democratización es una política que tiende a redistribuir de manera igualitaria el poder contenido dentro de las organizaciones, sean ellas instituciones de gobierno, o las que se conocen como instituciones intermedias (o de la sociedad civil), u organizaciones de la población.
3. La participación es la conquista, por un grupo de la población, del poder para constituirse en actor del Estado.
4. Ninguno de los tres puntos anteriores es concebible al margen de un proceso histórico, que se desenvuelve en forma simultánea a nivel de la conciencia de los individuos construyéndolos como sujetos de una acción posible y a nivel de la conciencia social o grupal, transformándose en el instrumento de la acción transformadora, es decir, democratizadora y participativa.
5. Este proceso histórico social se estructura, discursivamente, como una lógica de la acción o, en otros términos, como una teoría que sustenta una práctica.

Los cinco puntos anteriores nos llevan a tener que reubicar la perspectiva desde donde observamos –y actuamos– respecto al problema de la salud. Insisto, se trata de una perspectiva y no de una incorporación:

Biblioteca Digital de lxs Trabajadorxs
de la República Argentina
http://www.bibliotecacta.org.ar
la cuestión no es "incorporar" las ciencias sociales (cualquiera o todas ellas) al pensamiento sobre salud, sino pensar la salud como cuestión social.

¿Cómo entiendo esta reubicación?: no sólo como una reflexión sobre lo social, sino una reflexión que intente identificar, en primer lugar, qué es eso social para pasar enseguida a analizar con el máximo cuidado la cuestión de las mediaciones que es donde considero que se encuentra el secreto de la eficacia de las actividades de salud.

El punto 1 presenta la cuestión del poder, que aparece como una categoría explicativa de lo que ocurre en la sociedad y en consecuencia en la salud. Se puede entender como capacidad y como relación. También requiere su tratamiento como objetivo y como instrumento, apareciendo entonces una contradicción entre ambas formas al proponerse utilizar el poder como instrumento para atenuar o eliminar las relaciones de poder como objetivo.

Por eso el punto 2 destaca la democratización como una política de distribución del poder, pero al mismo tiempo lo refiere al espacio organizacional, presentando así otro de los puntos centrales de la reflexión sobre la sociedad y por ende de la salud.

En el punto 3 se introduce la reflexión simultánea sobre la participación, los actores sociales y el Estado. Para lo primero se señala que se trata de una conquista de grupos de la población, no de una dádiva, y que tiene sentido en tanto se constituya como parte del Estado. Por otra parte, al relacionar la participación con la constitución de los "actores sociales" y a estos con la conformación del Estado, establece un nexo entre estas tres categorías que califican lo social, uno de los puntos centrales de nuestra argumentación. No puedo dejar de enfatizar esta consideración, ya que implica un desplazamiento desde los "objetos" –lo que hay que hacer, las metas cuantificadas, los objetivos en términos de acciones, los programas de actividades, la salud para todos– a los "sujetos".

El punto 4 califica lo social como histórico como proceso de construcción de sujetos individuales y colectivos. Esto es fundamental en cuanto se opone de manera frontal a una concepción que considera la historia sólo como algo que tiene un significado anecdótico y un sentido más bien nostálgico, pensamiento para el cual el tiempo es "homogéneo y vacío" para ser llenado por propuestas "constructivas" (mejor si son "planificadas") pensando sólo en el futuro. Para mí –y para muchos otros– la construcción democratizadora y participativa no puede sino ser pensada enraizada en un pasado que es el que le confiere significación y sentido.

Por fin, el punto 5 establece la articulación necesaria –en la actualidad fragmentada de manera brutal– entre la teoría y la práctica, lo que

Biblioteca Digital de lxs Trabajadorxs
de la República Argentina
http://www.bibliotecacta.org.ar
permite el desarrollo de los elementos metodológicos para esa articulación a través de la lógica de la acción que contiene el significado de la teoría, a la cual confiere sentido el discurso que transforma ese proceso en las orientaciones ideológicas de los comportamientos en la vida cotidiana, fundamento inexcusable de las actividades de la salud pública.

Los conceptos

El objeto del trabajo médico es el cuerpo enfermo, aunque también lo es el cuerpo sano, lo que lleva a redefinir el objeto de trabajo de la medicina como el proceso salud enfermedad, fórmula que tiene la ventaja de recuperar la unidad de ese proceso –y más allá de ello señala la imposibilidad, casi diría la inutilidad, de distinguir con precisión los conceptos de salud y enfermedad– pero cuya amplitud dificulta el tratamiento concreto del tema.

El cuerpo enfermo en cuanto objeto, ha sufrido transformaciones a lo largo de la historia, que están en relación con la eficacia de los procedimientos diagnósticos y terapéuticos o razón interna de la práctica, y el significado de la misma o su razón externa. La consecuencia es una modificación de la práctica que atiende a alguna de esas razones.

El cuerpo enfermo no es aislable como objeto de trabajo científico; si se lo aísla, la práctica pierde eficacia al aplicarse sobre un objeto abstracto, es decir sobre un objeto que no puede ser objeto de trabajo.

La afirmación del último párrafo parece contradecir los resultados que obtiene la práctica de la medicina en sus versiones avanzadas, sofisticadas y modernas, pero lo que sucede es que sus éxitos se deben a una manera particular, distorsionada, de considerar los objetivos de la misma, objetivos que, en muchos casos, prestan más atención a los intereses de la práctica en sí, encerrada en sí misma, que a las necesidades reales de los pacientes. Este desplazamiento es uno de los efectos más perniciosos de un proceso que es típico de las sociedades capitalistas que es la burocratización de las prácticas sociales, el cual se une a otra circunstancia que tiene que ver con los cambios sufridos por la medicina.

Son numerosos los críticos que han señalado, en forma reiterada, el cambio de carácter sufrido por la medicina. Ese cambio sigue las mismas pautas que el resto de las prácticas en la sociedad capitalista, cambio que ha recibido el nombre de fetichización, dado por Marx para expresar la manera en que un producto de la mente humana se independiza de la misma para pasar a dominar a su productor original.

El proceso de fetichización de la medicina pasa por numerosas y su-

Biblioteca Digital de lxs Trabajadorxs
de la República Argentina
http://www.bibliotecacsa.org.ar

tiles transformaciones, tanto en el ámbito del conocimiento como en el de la práctica, e implica cambios en la organización de uno y otra.

En síntesis, las transformaciones aparecen expresadas en lo que ocurre con el cuerpo enfermo, que pasa de ser un objeto de trabajo a ser una mercancía. La denuncia de esto ya es un lugar común, cuando se habla de la comercialización de la medicina, solo que se equivoca su determinación para adjudicarla a comportamientos individuales en lugar de buscarla donde en realidad se encuentra, que es en la manera que las concepciones ideológicas del capitalismo invaden los diversos ámbitos del quehacer social.

Una vez que el cuerpo enfermo se entiende en carácter de mercancía no hay más que pasar a tratarlo como tal. El problema entonces se transforma en un manejo comercial, en el que se disputa la apropiación del plusvalor generado en los procesos de trabajo social, al mismo tiempo que se intenta la conservación del valor que justifica la existencia misma de la mercancía y que es responsable de los manejos absurdos o patéticos que se hacen con el cuerpo enfermo.

En torno a esa concepción se ordena la práctica médica de los países capitalistas. La relación médico paciente no es la relación humanitaria personal que se postula para ella. Es una relación de transacciones comerciales entre un cliente y su proveedor, con independencia de si el servicio prestado responde a las necesidades de la persona que lo recibe. La forma global de la práctica no se diseña de manera que facilite la solución de los problemas de acceso de pacientes o uso de recursos, sino que se ordena, en forma más o menos espontánea entre sus diversos contendientes, para resolver la disputa que se genera en torno a la apropiación del plusvalor. El conocimiento que se genera en base a esta práctica, no es el saber que domina y transforma a la naturaleza, sino el que se pone al servicio de la explotación de las personas. La enseñanza de la medicina a partir de este cúmulo de relaciones, no hace sino consolidar, en base a un círculo vicioso, la fetichización del cuerpo enfermo.

El cuerpo y la historia

Es un hecho conocido que el cuerpo de los seres humanos se ha ido transformando a lo largo del tiempo en un lento proceso que ha modificado sus características anatómicas y fisiológicas. Habría que decir más bien que el cuerpo humano es una construcción permanente cuyo origen no puede identificarse en un inicio preciso y definido sino en un proceso evolutivo. El proceso cuya consecuencia es el cuerpo que somos puede ser

Biblioteca Digital de lxs Trabajadorxs
de la República Argentina
http://www.bibliotecacta.org.ar
considerado como el de la construcción de una máquina, cuyo funcionamiento se adapta a las condiciones de existencia de los seres humanos.

La máquina humana es por cierto admirable y la admiración que produce ha sido expresada por todas las artes en todas las épocas. Pero lo que interesa señalar es que en el proceso de construcción de esa máquina, esta adquiere algo que la diferencia en forma radical, no solo de otras máquinas, sino también de otros seres vivos. En algún momento la máquina humana se transforma en signo.

El desarrollo del cuerpo como signo adquiere en los seres humanos dimensiones extraordinarias, cuya expresión paradigmática es el pensamiento abstracto y su sustrato anatómico: la corteza cerebral. Sin embargo, al referirnos al cuerpo como signo no nos referimos a ese nivel de significación, sino al cuerpo como tal.

La revelación como signo se realiza a través de múltiples manifestaciones: el bienestar físico que produce un trabajo manual realizado en ciertas condiciones, la satisfacción al completar un trabajo intelectual, el placer que produce el amor y la belleza con que se muestra en la pareja, la fuerza que muestra el cuerpo en el combate; el bienestar, la satisfacción, el placer, la belleza y la fuerza de los cuerpos felices.

Todas las expresiones del signo que es el cuerpo se han ido creando o modificando a través de la historia. El cuerpo como signo histórico en su expresión feliz es la salud, lo contrario es la enfermedad.

La historia, a su vez, puede entenderse como el proceso social a través del cual se construyen (producen, reproducen) los cuerpos de los seres humanos.

La construcción del cuerpo a través de la historia como instrumento de trabajo manual e intelectual produce transformaciones del cuerpo de la especie que van aparejadas a otras transformaciones que no ocurren en el cuerpo, sino en la manera en que este se relaciona con la naturaleza.

La actividad manual e instintiva se encuentra de comienzo centrada en el sujeto que la realiza; su desplazamiento hacia el objeto de la actividad va a crear las condiciones para la transformación más asombrosa que ha experimentado jamás la especie humana: la aparición de la capacidad de pensar.

A partir del momento que surge la capacidad de pensar como consecuencia de la desubjetivización (u objetivización) del trabajo, la actividad manual irá acompañada de su contrapartida simbólica que es la actividad intelectual. Y también a partir de allí el cuerpo habrá alcanzado un grado de desarrollo que presentará pocas modificaciones (desde el punto de vista anatómico) que sean siquiera comparables a las experimentadas hasta entonces.

Biblioteca Digital de lxs Trabajadorxs
de la República Argentina
http://www.bibliotecasta.org.ar

El trabajo como categoría determinante de las transformaciones ocurridas, no cesará en su capacidad de producir cambios, sólo que ahora éstos se encontrarán en la esfera del desarrollo intelectual: el sentimiento estético y el pensamiento científico son dos de las formas elevadas que aparecen como consecuencia de la relación entre actividades manuales e intelectuales mediadas por el trabajo recíproco entre unas y otras.

Hacer un hacha es un trabajo manual. Pensar en hacer un hacha es un trabajo intelectual. Pero es, filogénicamente, imposible pensar en hacer un hacha si no nos enfrentamos a la necesidad de ampliar la capacidad de trabajo de nuestro cuerpo máquina (para derribar un árbol o matar un animal, por ejemplo). Esta espiral de determinaciones recíprocas no se detendrá jamás; su historia es la historia de la humanidad.

En el comienzo del desarrollo de las personas los sentidos juegan un papel predominante. De hecho, la construcción del sujeto parte por la apropiación sensitiva de los objetos exteriores; el primer paso hacia el conocimiento que es la subjetivización del objeto, es al mismo tiempo la afirmación ontogénica de la sensualidad como instrumento en la construcción de la sexualidad.

El amor involucra prácticas intelectuales (la creación y el conocimiento estético), sensuales (la percepción del placer) y reproductivas que se combinan en un movimiento dirigido a desarrollar en el otro (los otros) el máximo de sus capacidades. De manera que en esta interpretación del amor se borran las diferencias entre las prácticas intelectuales, sensuales y sociales para integrarse en una sola práctica sexual que las combina. Mente y cuerpo readquieren así la unidad de un conocimiento inseparable de su práctica.

La proyección en la historia de la práctica del amor se hace en el proceso de reproducción social a través de la reproducción biológica de los individuos que conforman esa sociedad, pero también mediante la reproducción de las condiciones que permiten el desarrollo de las capacidades individuales y sociales.

La historia del cuerpo máquina en su construcción a través del trabajo y la del cuerpo signo en su realización a través del amor, se determinan de manera recíproca y se construyen políticamente. Esta construcción política del trabajo y del amor es la historia como lucha permanente.

La triple historia del trabajo, el amor y el combate, se unifica en su resultado: la producción de la vida social. La sociedad no es otra cosa que la totalidad concreta de esa única historia, que puede ser vista a través de diferentes ópticas, de múltiples facetas, pero que siempre vuelve a descubrir el mismo referente que es los cuerpos en movimiento vital: unidos para trabajar, para amar, para combatir.

Biblioteca Digital de lxs Trabajadorxs
de la República Argentina
http://www.bibliotecacta.org.ar

El cuerpo social, formado por los cuerpos vivos de las personas en relación, es el verdadero objeto del trabajo médico. Si la medicina cuida o restituye la salud de los cuerpos ello implica el cuerpo vivo, el cual no puede ser otro que el cuerpo en relación significativa con los demás. Significación que se alcanza superando la particularidad individual para acceder a la genericidad social.

Respuestas de la salud pública

La experiencia histórica de lo acontecido con las propuestas de salud es representativa de una carencia muy significativa en el pensamiento de la salud pública, que se revela mediante el análisis de la suerte que han corrido esas sucesivas propuestas hechas para resolver la cuestión organizativa que se considera el principal problema que enfrenta la disciplina.

Desde hace mucho tiempo los países centrales generan propuestas en torno a como organizar los servicios de salud, las cuales hacen hincapié en diversos componentes o circunstancias.

Nuestros países son crónicos imitadores de las propuestas generadas en los países centrales con el argumento de que "esa" solución resultó eficaz en tal o cual lugar, solución que aparece pensada siempre en torno a cuestiones "internas" de la salud pública, como si esta estuviera aislada de las cuestiones sociales que caracterizan de manera diversa a los distintos países de donde proviene la solución puesta en práctica.

Así, las cosas se resuelven con Centros de Salud, Hospitales Comunitarios, Médicos Descalzos, Extensión de Cobertura, Médicos de familia, Salud Para Todos (en algún milenio), Participación Popular, Atención Primaria o Atención Gerenciada. Esta última propuesta es un cambio significativo al desplazar hacia los "gerentes" que administran los fondos financieros, la capacidad de decisión sobre los problemas de salud y enfermedad, lo que constituye un reconocimiento acerca del carácter de mercancía del paciente.

Las consecuencias son la transformación de la tradicional dificultad de acceso a los servicios en exclusión de los más pobres, que ya se está haciendo sentir en muchos países, el nuestro incluido.

Redimensionamiento de la salud pública

Para repensar la salud pública hace falta establecer una mayor articulación de esa disciplina con las conocidas condiciones histórico sociales en que nos encontramos.

Biblioteca Digital de lxs Trabajadorxs
de la República Argentina
http://www.bibliotecacta.org.ar

Ya no se trata sólo de la crisis. Desde hace algún tiempo, variable según las circunstancias, se trata de la crisis y el ajuste.

La desconexión entre el significado (la lógica de la crisis) y el sentido (la forma en que se la vive) es una de las características centrales de esta forma de capitalismo prebendario que parece ser una de las diferencias importantes entre el capitalismo avanzado y el nuestro.

Esta desconexión explica la sensación que se tiene de que la clase dominante, la burguesía que debiera liderar el desarrollo –por tratarse de un país capitalista– no tiene un comportamiento de verdad capitalista, no se aproxima ni de lejos a la pasión por la austeridad y el crecimiento que fue descrito por muchos autores durante el siglo pasado y la primera mitad de este, sino que ha abandonado toda ética para transformarse en grupos de vividores de rentas, cualquiera sea su origen y esté o no ligada a los procesos productivos o al interés nacional.

Así es posible medrar comercializando cocaína, prostitución, niños, dinero, sangre, órganos para trasplantes o armamentos, sin que ello signifique ningún oprobio para quien ofrece o demanda esas "mercancías".

Las consecuencias de la crisis y el ajuste exceden en mucho lo que ocurre en la economía y la política. Hay una significación de los procesos de ajuste que están presentes de manera dramática en la sociedad: los procesos de integración que se generan y recrean de continuo en la vida cotidiana. Esta vida cotidiana es donde el sentido del mundo se hace presente, en la forma en que cada grupo social y cada individuo sienten las consecuencias de las prácticas que se realizan, en especial las que corresponden a políticas que impactan de manera muy significativa las condiciones de vida de la vida cotidiana, como son las que forman parte del ajuste, en particular las de salud.

Estos desajustes de la integración no son fáciles de entender ni manejar en cuanto corresponden a los procesos que dominan los comportamientos en la vida cotidiana: la socialización, la ideología, la cultura, la relación entre objetividad y subjetividad (la simultánea construcción social de la realidad y de la individualidad).

Y aunque fuera comprensible para las personas en su realidad cotidiana, la omnipresencia de las relaciones mediadas por el dinero y el poder adquieren una realidad tan opresiva que esas otras quedan relegadas al limbo de lo que siempre puede ser postergado. Hay entonces una invasión de los mecanismos de integración por las intermediaciones del sistema, las relaciones económicas y políticas que terminan por sustituirlas anulando la capacidad de individuos y grupos para desarrollar procesos creativos e innovadores en todos los terrenos.

Una consecuencia adicional de la simultaneidad de la crisis y el

Biblioteca Digital de lxs Trabajadorxs
de la República Argentina
http://www.bibliotecapsa.org.ar

ajuste, es la puesta en evidencia de la íntima interrelación entre la sociedad y el individuo, que se manifiesta al mismo tiempo como significación y sentido, la primera al revelar la imposibilidad de resolver las situaciones de carencias individuales si no es a través de la acción colectiva; el segundo por la sensación de aislamiento y abandono casi absolutos que muchos –y no los menos favorecidos– estamos experimentando en la actualidad o, guardando simetría, por la despreocupación y la frivolidad que se constituye en el signo distintivo de los grupos de la élite.

Modernidad

En este intento de contextualización del problema, surge la reflexión en torno de las razones por las que nuestra situación es caracterizable como un desacoplamiento entre el significado de la crisis y los sentidos con que se la vive. Esto da lugar a visualizar en esta separación una tendencia del pensamiento que mantiene una rígida separación entre conceptos que en apariencia se contraponen: sujeto-objeto, individuo-sociedad, naturaleza-espíritu, sensibilidad-entendimiento, entendimiento-razón, razón teórica-razón práctica, juicio-imaginación, yo-no yo, finito-infinito, saber-creer, los cuales implican un "desgarramiento de la vida".

Esta separación permitió, a comienzos de los cincuenta, introducir la modernización referida a una serie de procesos acumulativos que se refuerzan mutuamente: formación de capital y movilización de recursos; desarrollo de las fuerzas productivas e incremento de la productividad del trabajo; implantación de poderes políticos centralizados y desarrollo de identidades nacionales; difusión de los derechos de participación política, de las formas de vida urbana y de la educación formal; secularización de valores y normas, etc.

Todos estos procesos son también los que fueron postulados como intermediaciones de los procedimientos de planificación, cuyo origen para América Latina se sitúa, y no por mera coincidencia, en el mismo período.

El concepto de modernidad adquiere una relevancia particular en cuanto introduce el tiempo, a partir de volcar el pensamiento que hacía de la tradición el patrón fundamental de la reflexión, en una mirada que se dirige hacia adelante, de manera que la modernidad significa la época que vive orientada hacia el futuro.

Los nuevos conceptos que se generan expresan en forma sintética esa posibilidad: el progreso, la emancipación, el desarrollo, la revolución. Se genera entonces una distancia cada vez mayor entre el espacio de expe-

Biblioteca Digital de lxs Trabajadorxs
de la República Argentina
http://www.bibliotecacta.org.ar
riencia y el horizonte de expectativas, el que adquiere una cualidad nueva de tono utópico.

La idea central de esta manera de pensar transforma al tiempo en homogéneo y vacío para ser llenado por la fe en el progreso. La historia se transforma a su vez en un modelo que habrá que repetir si se quiere acceder a la situación que han alcanzado los países avanzados.

Las críticas a este pensamiento han surgido desde distintos ángulos de la reflexión científico política. Walter Benjamin cuestionó la normatividad y la neutralización de lo inesperado, introduciendo la noción de "ahora" y revalorizando la orientación hacia el pasado. En las dieciocho tesis en que trata este tema Benjamin defiende la postura que hace de la responsabilidad acerca del pasado el germen de un futuro posible para construir una alternativa.

Habermas comenta de esta manera las tesis de Benjamin: "La reparación anamnética de una injusticia que, por cierto, no se puede deshacer, pero que a lo menos puede reconciliarse virtualmente mediante el recuerdo, liga la actualidad a la trama comunicativa de una solidaridad histórica universal. Esta anámnesis constituye el contrapeso decentrado contra la peligrosa concentración de la responsabilidad con que la conciencia moderna del tiempo, orientada con exclusividad hacia el futuro, ha cargado a una actualidad problemática convertida, por así decirlo, en nudo".

Ágnes Heller acuerda en aspectos básicos con el pensamiento de Benjamin. Su visión de la historia comparte la necesidad del compromiso con el pasado como base del compromiso con el futuro, destacando los diversos estadíos y reformulaciones por las que atraviesa la conciencia histórica. Sobre su descripción del estadío actual: de "confusión de la conciencia histórica", que atribuye a las consecuencias de las dos guerras mundiales del siglo actual, construye la necesidad de que los seres humanos se conviertan "en lo que son": seres libres y racionales.

Estas notorias coincidencias son algo más que eso, son las raíces profundas que explican y justifican una forma de pensamiento que niega enfáticamente la mera posibilidad de un "fin de la historia" porque contiene en su trasfondo la idea de totalidad como síntesis de opuestos, como resolución dialéctica, generando fenómenos muy concretos de la práctica política, de la práctica social en el mundo de la vida cotidiana y de la práctica científica en el universo de significaciones abstractas.

Política y poder

Sobre estas consideraciones creo posible construir un nuevo pensa-

Biblioteca Digital de lxs Trabajadorxs
de la República Argentina
http://www.bibliotecacta.org.ar

miento de trabajadores de salud y de la gente, que no sólo cuestione la hegemonía actual sino que encuentre el camino organizativo para proponer políticas alternativas autotransformadoras, que es adonde debe conducirnos la reconceptualización de la salud colectiva.

Nuestra formulación afirma que una política es una propuesta de distribución de poder, lo que está en desacuerdo con lo que por lo común se considera una política en el terreno sectorial donde se la entiende como las orientaciones generales dentro de las cuales se definen las actividades que corresponde privilegiar en ese sector de actividad.

La primera "hace sentido" en la medida en que expresa una preferencia por que se alcance una determinada configuración de la estructura de poder en relación con la actividad en cuestión; la segunda "tiene significado" en tanto precisa los objetivos a alcanzar mediante esa actividad.

Para la propuesta de distribución del poder, la cuestión de la decisión aparece sólo como un momento de un proceso en el que cualquier grupo que forma parte de la sociedad puede formular esa propuesta según sus propias estimaciones acerca de lo conveniente o necesario, en base a su "mundo de sentido".

Dicha propuesta deberá generarse entonces mediante un acuerdo de quienes participan en el grupo a través de alguno de los procedimientos por los que ese acuerdo puede ser alcanzado, pero en cualquier caso se tratará del establecimiento de un diálogo más o menos transparente según las circunstancias; estos procedimientos definirán en buena medida los ámbitos de la decisión, necesariamente en relación con ellos: podrán ser institucionales en la medida que el diálogo sea formal, o podrá tratarse a veces de espacios informales o virtuales: lugares privados o plazas públicas.

Si examinamos el otro punto de vista, es claro que la decisión sobre la orientación a seguir corresponde no a cualquier grupo de la sociedad, sino a las autoridades que disponen del poder formal para tomar esas decisiones, de manera que aquí la cuestión del poder no se encuentra en discusión, sino que está resuelta "a priori" por procedimientos que no hacen a la política según la conceptualización aceptada; en consecuencia el procedimiento será también formalizado mediante las normas administrativas que ponen en marcha los procesos ejecutivos en las instancias correspondientes, lo que define a su vez el ámbito institucional de la decisión.

El poder aparece aquí como una capacidad formal, que es la manera en que se interpreta en general la cuestión del poder, lo que permite relegar la necesidad de su análisis, concentrando entonces la atención en las cuestiones sobre las que ese poder formal toma decisión: la interpretación

Biblioteca Digital de lxs Trabajadorxs
de la República Argentina
http://www.bibliotecadigital.org.ar

que desde las instancias decisorias se hace acerca de las necesidades de la población y su urgencia relativa (la priorización). Esto quiere decir que en esta conceptualización la política aparece como "significación", como una lógica extensiva: lo que abarca, las razones que lo justifican, su ordenamiento temporal, la asignación de recursos y de responsabilidades ejecutivas, etcétera.

Es posible entonces pensar en las políticas desde el análisis de los diversos grupos o instituciones intervinientes en base a sus intereses privados o públicos, en tanto esos grupos o instituciones se hayan constituido en actores sociales. Lo que quiere decir que pueden intervenir de manera legítima en carácter de componentes de la sociedad política o de la sociedad civil; en un caso como decisores que van a poner en funcionamiento los programas que corresponden a las políticas con el significado ya expresado de orientación general para los contenidos de las mismas, en el otro como expresión de los mundos de sentido que la organización representa.

Políticas como prácticas sociales

El primer elemento de nuestra descripción es la consideración de que las políticas forman parte de las prácticas sociales, lo que las ubica dentro de las actividades que se desenvuelven en la vida cotidiana, con todas las consecuencias que esto tiene.

Se trata del lugar donde se producen los procesos de integración social, sometidos además al dominio de la ideología, en cuanto corresponde a un saber sin opciones, en el que los opuestos no funcionan como contradicciones sino como prácticas que se resuelven sin elaboración teórica sino de acuerdo a las circunstancias enfrentadas en la coyuntura.

Cuando esos procesos se interrumpen, queda abierto el camino para su sustitución por las determinaciones económicas y políticas intermediadas por el poder y el dinero.

Las observaciones que anteceden sólo sirven para ubicar las políticas como una práctica social, determinadas ideológicamente y dotadas por tanto de sentido aunque también de significado, en la medida que responden a una lógica racional que busca alcanzar objetivos definidos. La justificación de las políticas no puede provenir del mecanismo de su formulación, de su propia dinámica, pues es el resultado de una disputa –un conflicto– entre distintos actores sociales con intereses en el campo correspondiente. Este campo se define a partir de los propios actores en sus espacios de actuación, articulados en base a un problema o un conjunto de

Biblioteca Digital de lxs Trabajadorxs
de la República Argentina
problemas específicos y particulares (no universales, no singulares). Examinemos cada uno de estos aspectos.

Actores sociales

Los actores sociales son los grupos de personas, o en circunstancias excepcionales sujetos individuales, que conforman el Estado, entendiendo por este el "espacio social de articulación de los distintos grupos de actores sociales".

Es menester recordar que la sociedad civil es el lugar donde se establecen las relaciones –consensuales, contradictorias– que conducen a la forma específica de articulación que constituye el Estado, de manera que también aquí encontraremos a nuestros actores, de donde inferimos que la definición que corresponde a la situación actual en los países capitalistas es la enunciada en el párrafo anterior. No es menos importante volver a decir que la sociedad civil es un espacio de construcción –de instituciones, pero también de "sujetos"– lo que le confiere una posición central para cualquier interpretación y también para cualquier actuación sobre las conflictivas circunstancias de la época actual.

Dice Norbert Lechner: "Tiene autoridad quien sabe sobre el otro lo que éste no sabe sobre sí mismo", para afirmar más adelante que "...el conflicto no es tanto una lucha 'entre' sujetos, sino una lucha 'sobre' la constitución de los sujetos, una lucha por ser reconocido como sujeto."

Esa lucha transcurre en la sociedad civil, que aparece entonces como el lugar donde siempre se reconforma el Estado de manera "reformista" o "revolucionaria", respondiendo de ese modo a las necesidades de adecuación frente a circunstancias externas o internas que se modifican desde múltiples determinaciones: económicas, políticas, tecnológicas, culturales. Cada una de ellas puede ser el origen de un cambio en la conformación del Estado, permitiendo la incorporación de nuevos actores o provocando la salida de otros que han quedado obsoletos (los neoconservadores –pero no sólo ellos– opinan esto último respecto de la clase obrera).

Esas entradas y salidas no son movimientos formales, sino que se producen por la adquisición o la pérdida de un poder: la capacidad de proponer como problema una necesidad de algún grupo de la sociedad que de lo contrario no llega a adquirir la consistencia necesaria para poder ser discutido en los ámbitos donde podría llegar a plantearse una decisión respecto del mismo. La adquisición (o pérdida) de esa capacidad conlleva la redefinición de la forma de articulación –subordinada, dominante, nu-

Biblioteca Digital de lxs Trabajadorxs
de la República Argentina
http://www.bibliotecacta.org.ar

la, igualitaria, hegemónica– en relación a los otros actores sociales; queda así especificado el poder como capacidad y como relación.

Se trata entonces de posibilidades, no de acciones efectivas, por las que la configuración de algún subconjunto –o de la totalidad en casos de relevancia total– del conjunto de actores sociales no puede desconocer la existencia del problema planteado. A esto lo llamo, con figura retórica, la "problematización de un problema", entendiendo por "problematización" la capacidad mencionada y por "problema" la existencia de una necesidad "necesaria".

Segun esta formulación, no es posible identificar los actores sociales sino con referencia al problema en cuestión, salvo el caso mencionado de relevancia total, que puede interpretarse como el que implica un interés nacional. Pero sabemos que en realidad existen muy pocos intereses nacionales con la quizás única excepción de la guerra, de manera que para poder enumerar los actores tendremos que esperar el examen de casos concretos, es decir que tendremos que especificar primero los espacios de actuación y luego las temáticas involucradas, que es lo que haremos a continuación.

Espacio Social

El concepto de espacio social es inescindible del de actores sociales, en cuanto se diferencia del espacio físico o geográfico por la presencia de esos actores. De hecho un espacio social puede no necesitar de un espacio físico o geográfico o ser un espacio virtual (la plaza pública).

El espacio social es entonces el medio a través del cual los actores dialogan: exponen sus motivos, revelan u ocultan sus intereses, debaten los argumentos de sus oponentes, crean consenso o generan conflictos, resuelven el diálogo a través de todas esas intermediaciones, producen por último las políticas con el sentido que le da la confrontación o el enfrentamiento de los actores y con la significación que surge de la argumentación utilizada.

A pesar de su función intermediadora, la importancia del espacio social no puede ser mediatizada. Muy por el contrario, esa función es –junto con la constitución de los actores sociales– el elemento central de la posibilidad de transformación como lo demuestran en la actualidad, en negativo, lo que está ocurriendo en los países del "socialismo real". Esto quiere decir que atribuyo a la carencia de esos espacios sociales intermediadores del diálogo –y en consecuencia a la limitación de la existencia de actores sociales– el derrumbe cataclísmico de la apariencia formal en esos

Biblioteca Digital de lxs Trabajadorxs
de la República Argentina
http://www.bibliotecacta.org.ar

países, debido a que es en esos espacios donde los actores pueden producir –aunque no es obligatorio que ocurra– la integración de la sociedad. Y es sin duda la multiplicación de esos espacios, por lo menos en algunos de los países capitalistas avanzados, lo que los hace tan atractivos para amplias capas de la población del resto del mundo, aun cuando esa situación no garantice en absoluto la esperanza de una sociedad en verdad justa y solidaria.

Una de las dificultades que surgen cuando se consideran los espacios sociales donde se desarrolla la acción de los actores sociales es la de la relación que existe entre el espacio social global o Estado y los diversos espacios sectoriales.

Esta relación es analizable desde varios ángulos: desde su significación conceptual donde se evidencia el diferente "status" de esas dos categorías y desde su sentido social donde se manifiestan los mundos diversos en las maneras en que distintos estamentos, clases, grupos, viven su acceso diferencial y su disfrute o padecimiento de la forma en que los sectores ponen a disposición de cada quien los bienes y/o servicios que producen.

La diferente significación de los espacios global y sectorial se evidencia a partir de que el primero –en cuanto categoría analítica explicativa de fenómenos sociales– es una abstracción realizada a partir de la observación de la realidad. El espacio social global, el Estado, no es otra cosa que el pensamiento llevado a concepto de esa sociedad que existe como realidad objetiva. Recortado de este modo, el concepto abstracto de espacio global no reconoce –ni puede hacerlo– que "la sociedad es un producto humano". Para hacerlo se necesita una reconstrucción, un ascenso de lo abstracto a lo concreto o una construcción intelectual autónoma que permita el manejo de los datos de la realidad de manera que se justifique la eficiencia administrativa en el ámbito de la sociedad moderna. En este último caso se trata, por tanto, de un concepto sólo operacional, no abstraído sino impuesto 'sobre' la realidad social.

También es diferente el sentido con que los diversos grupos sociales viven el espacio social global o los distintos espacios sectoriales. El primero es posible sea percibido como ajeno por los grupos dominantes y ajeno por los subordinados.

Esta es una hipótesis, tal vez verdadera en algunos países y falsa en otros, pero no es su verificación lo que interesa aquí, sino su aceptabilidad como hipótesis, lo que demostraría la validez de la relación de sentido postulada.

Biblioteca Digital de lxs Trabajadorxs
de la República Argentina
http://www.bibliotecacta.org.ar

El sector como campo de fuerzas

En el examen de las políticas sociales nos interesa en particular la significación y el sentido de los espacios sectoriales, en los que ambas categorías se articulan a través de la noción de "campo de fuerza". Esta noción es resultado de la elaboración del concepto de sector, una vez analizadas las condiciones de funcionamiento del mismo.

La transición realizada va desde la ambigua definición en general compartida que se expresa como el "concreto observado" o "lo que todo el mundo 'sabe' acerca de lo que es un sector", hasta la reconstrucción del "concreto pensado" que redefine al sector, ahora en términos epistémicos, como campo que unifica a los actores sociales a través del sentido de su relación, generadora de una tensión expresiva de las contradicciones existentes, con la significación que se revela en las lógicas particulares con que cada grupo que interviene en la disputa defiende sus posiciones.

Esta noción de campo es fundamental pues define el espacio concreto de formulación de las políticas, con dos consecuencias: las cuestiones de la administración y de la organización, las que son tratadas en muchas circunstancias como si fueran autónomas en lugar de relacionarlas con sus determinaciones sociales, que se expresan en la articulación de significación y sentido que conlleva la noción de campo.

El campo se define por sus actores con intereses que defienden necesidades de grupos de población, lo que confiere el sentido de su acción; ese sentido es entonces el que debiera proveer el fundamento sustantivo de la forma interna de articulación de cada grupo de actores entre sí, lo que recibe el nombre de organización.

Por otra parte, el significado que surge de la propuesta de cada grupo de actores frente al problema a resolver es lo que debiera determinar los procedimientos a seguir para alcanzar la solución buscada, lo que no es otra cosa que el proceso de administración.

Organización y administración se transforman así en el producto concreto de la política, como consecuencia de una comprensión de la misma que implica su conocimiento como poder, pero también como razón. En ambos sentidos es que habrá que examinar la especificidad de cada uno de los campos que conforman nuestra preocupación actual.

Políticas de salud

La configuración del espacio de salud se delinea en base a un doble

Biblioteca Digital de lxs Trabajadorxs
de la República Argentina
http://www.bibliotecacta.org.ar
criterio, en acuerdo con las dos definiciones que hemos señalado para el término "política".

Por una parte se trata del objeto de las orientaciones generales: las características demográficas, sociales de la población a la que se destinan las acciones y las diversas instancias organizativas e institucionales que se definen en forma taxativa como ese objeto.

Por otra parte se trata del espacio correspondiente a las actividades que realizan los actores sociales cuando dirigen su atención a los problemas de salud, tal como esos problemas se definen por esos mismos actores.

Entre ambas caracterizaciones media, la construcción que va desde el sentido de la política (en este caso lo que se desea hacer en salud) a su significación (las determinaciones que se organizan en torno a las relaciones de poder). Tanto desde el punto de vista de las orientaciones como de los actores y el espacio, aparecen entonces dos subcampos: el primero referido a la situación de salud (donde se expresan los resultados de las acciones de salud) y el segundo a las instituciones u organizaciones donde se realizan las actividades y su articulación.

La importancia de la descripción en términos de actores y espacios estriba en la posibilidad de identificación de los mismos, dado que la política de salud adquiere su concreción en esos mismos términos. Al señalar la posibilidad de identificación de los actores queremos decir no sólo la enumeración de los mismos, sino la de sus características referidas a su operatividad política: su ideología –tanto en lo que corresponde a salud como a la sociedad global–, el tipo de poder al que tiene acceso y su capacidad de manejo del mismo, las relaciones que mantiene con otros grupos, etcétera. Pero además debe intentarse ubicar a los distintos actores en la coyuntura específica analizada.

Esto se debe a que los actores sociales 'no son actores de salud'. Lo que está implicado en esta afirmación es la relación entre lo global y lo sectorial, la que es fuente de confusiones permanentes debido al diferente "status" de ambas categorías: la primera es una categoría analítica, explicativa, resultado de un proceso de abstracción, en tanto que la segunda es un concepto operacional, indispensable para el manejo de los datos de la investigación, resultado de un procesamiento heurístico en la construcción del objeto de estudio.

Ese análisis coyuntural consiste en un examen de la dinámica con que los distintos actores sociales –con o sin intereses permanentes en la situación o las actividades de salud– se posicionan frente a la "problematización" de un problema de salud, generando al mismo tiempo una configuración que relaciona a los distintos actores que intervienen en el caso

Biblioteca Digital de lxs Trabajadorxs
de la República Argentina
http://www.bibliotecacta.org.ar
concreto y una situación tensional, estática, que es el espacio donde va a adquirir sentido la política resultante.

La clasificación de actores con o sin intereses permanentes en salud, corresponde a este análisis coyuntural y es expresivo de la relación sectorial global, pues en el espacio de la decisión o de la propuesta política –que es el de actuación de los actores sociales– es indiferente el lugar (sectorial) donde la relación de poder que es el objeto de esa propuesta adquiere concreción.

Las características de la estructura de poder sectorial en salud, junto con las determinaciones generales de las políticas sociales, confluyen en facilitar el desplazamiento de las políticas de salud hacia la política económica o, si se quiere, a utilizar como criterio básico de la construcción de la política de salud la consideración del financiamiento, como es fácil constatar en las discusiones públicas sobre el tema. Es claro que la intermediación del dinero debe ser tomada siempre en cuenta, pero sólo como eso, una intermediación y no como el objetivo de la política (ahora como orientación general).

La orientación general de la política de salud debiera estar dada por la situación de salud de la población, con el financiamiento como uno de los criterios de factibilidad. Este desplazamiento es inevitable si no se considera la política con el otro significado: el de propuesta de distribución de poder.

El futuro

La ciencia en contexto es, necesariamente, una ciencia de avanzada, una ciencia cuyo problema, por lo mismo que está inserta en la historia, no puede ser otro que contribuir a solventar las trabas que dificultan el avance hacia formas mejores de sociedad. Por ello una ciencia histórica es, también, una ciencia que sirve para la construcción del futuro.

Esto no significa que hay un determinismo inevitable del futuro hacia formas superiores de organización social. Lo que sí quiere decir es que si la ciencia es verdadera, si está en contexto, entonces su quehacer se inscribe en la lucha política, en el combate por alcanzar las metas que se identifican con el máximo desarrollo de las capacidades de todas las personas.

No hay un determinismo inevitable hacia formas superiores de sociedad, ni tampoco hacia el holocausto final, porque las fuerzas sociales que comparten un mismo ideal de progreso pueden transformarse en los promotores de una nueva conducción que replantee la organización de la

Biblioteca Digital de lxs Trabajadorxs
de la República Argentina
http://www.bibliotecacta.org.ar
sociedad a través de nuevos sujetos sociales, con una visión que retome y reformule los viejos problemas en los nuevos contextos.

Debemos entender que la construcción del futuro es una tarea cotidiana, que la historia es una práctica que se realiza día a día como una construcción política; la historia del futuro debemos elegirla hoy como práctica de la libertad.

Nuestro contexto histórico nos remite hoy a las dos maldiciones bíblicas a las que nos hemos visto sometidos desde tiempo inmemorial, y abre una tercera opción que supera a las dos anteriores. Al "ganarás el pan con el sudor de tu frente" y "parirás con dolor", debemos agregar una nueva consigna: "lucharás para construir la historia".

El trabajo debiera considerar lo que Oscar Varsavsky definió como el criterio pueblocéntrico frente al empresocéntrico para evaluar proyectos bajo racionalidad socialista. Ese criterio, "a favor del pueblo", debe pasar a ser un componente fundamental de cualquier visión renovadora de la organización social.

A favor del pueblo quiere decir que los procesos de trabajo deben dejar de ser la amenaza para la salud de los obreros y de la población general que son en la actualidad, para pasar a constituirse en procesos diseñados de manera que el cuerpo de los trabajadores se sienta libre durante el mismo. Más aun, el cuerpo de los trabajadores debe sentir la satisfacción que derive de un trabajo bien hecho. Como la salud es, en parte, esa satisfacción, el estudio del cuerpo en el trabajo será parte también de la ciencia médica verdadera.

El criterio humano de proceso de trabajo adecuado estará dado por aquél que produzca satisfacción en el momento de realización del mismo. Solo así el trabajo dejará de ser una condena para pasar a constituir algo que nunca debió dejar de ser: un instrumento de liberación.

Existe un cierto paralelismo entre la explotación del trabajo y los desplazamientos inhumanos que ello genera en el proceso de trabajo y en la creación de valor, con la explotación del amor y los desplazamientos, aún más evidentemente inhumanos, que ello genera en las relaciones afectivas.

Así como el capitalista se apropia del saber y del excedente de valor generado por el obrero, existe una apropiación parcial del cuerpo del "otro" en la práctica del amor. Hay una verdadera política de las relaciones afectivas, a través de la cual los cuerpos de las personas dejan de ser libres para constituirse en un dominio de otros. Esto, que en algunos casos constituye una patología mental, en otros se transforma en una norma de comportamiento social.

Lo que resulta claro es que la política represiva acerca del cuerpo,

Biblioteca Digital de lxs Trabajadorxs
de la República Argentina
http://www.bibliotecacta.org.ar
tradicionalmente institucionalizada como norma a través de la iglesia, la escuela, la legislación, y como organización en la familia y el matrimonio, es cada vez más una cuestión pública, un tema de la política y una búsqueda de nuevas formas de comportamiento que avancen en la lucha contra esa represión.

Los criterios de una práctica humana del afecto deberán regirse, también en este caso, por la búsqueda de aquéllas situaciones internas (de los individuos) y externas (de las relaciones sociales en grupos pequeños o amplios) que tiendan a permitir la expresión del placer y la belleza que son consecuencia del afecto.

La historia puede considerarse desde distintos puntos de vista, pero una constante a través de los tiempos ha sido la de las luchas que en todas las épocas han constituido parte significativa del contenido de la historia.

Las batallas de la historia han tenido por objeto conquistar el dominio del territorio o derrotar y someter a algún enemigo real o imaginario, pero el contenido más constante y permanente de las luchas ha sido la apropiación y el control del cuerpo de los otros o, como alternativa, el intento de su liberación.

Si la historia pasada es un indicio de lo que pueda ser la historia futura, significa que deberemos emprender nuevas luchas para conquistar la libertad del cuerpo en el trabajo y en el amor, lo que justifica la afirmación que la construcción de la historia es una práctica política.

Biblioteca Digital de lxs Trabajadorxs
de la República Argentina
http://www.bibliotecacta.org.ar

V– La Problemática de la Desigualdad

Biblioteca Digital de lxs Trabajadorxs
de la República Argentina
http://www.bibliotecacta.org.ar

EL LUGAR DE LA DESIGUALDAD EN EL PARADIGMA NEOLIBERAL

Atilio A. Borón
Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales / CLACSO

El tema de debate "Democracia, Estado y Desigualdad" se presenta en el marco de la iniciación de una nueva gestión de gobierno que tendrá que hacerse cargo de una serie de temas pendientes sumamente graves desde el punto de vista social, económico y político de la Argentina como sumamente relevante. En este sentido, en la medida en que sigamos escuchando que hay propuestas de resolver o mejorar la cuestión social en el marco doctrinario del neoliberalismo, debemos saber que las mismas están irremisiblemente condenadas al fracaso. Brevemente trataré de exponer cuáles son los fundamentos de esta afirmación. Cuando encaramos el análisis de las bases doctrinarias del pensamiento neoliberal, encontramos que la crítica del neoliberalismo surge con fuerza en los años de la Segunda Guerra Mundial, fundamentalmente en 1944. Un grupo muy pequeño (una verdadera secta podemos llamarle) de ideólogos neoliberales que, previendo de alguna manera el final de la guerra, trataban de alertar a la dirigencia de los países europeos prescribiendo evitar el camino del colectivismo presente en los ensayos de desarrollo de un Estado de Bienestar o Benefactor, que había comenzado a surgir en los años treinta en algunos países de Europa. El personaje más significativo de esta corriente fue Frederic Von Hayek, un economista austríaco, que después se dedicó a hacer una reflexión económica y filosófica integral, en donde la tesis básica que sostenía la existencia de dos rutas alternativas que conducirían a un desastre civilizatorio. Según Hayek una ruta desembocaba en el colectivismo es-

Biblioteca Digital de lxs Trabajadorxs
de la República Argentina
http://www.bibliotecasra.org.ar

tatista soviético, la otra ruta igualmente negativa pero aparentemente no tan virulenta como la soviética, era la ruta del Estado socialdemócrata o de Bienestar Keynesiano, ruta que él atisbaba como en gestación en los países europeos. ¿Cuál era el fundamento de todo eso? El fundamento de todo eso era que en realidad, ambas estrategias, la construcción de un Estado según el modelo soviético o la construcción de un Estado según el modelo socialdemócrata o keynesiano, se basaban en una premisa falsa con consecuencias nefastas para la economía de mercado y la civilización mundial en su conjunto. ¿Cuál era la premisa falsa? La premisa falsa era suponer que la igualdad era buena y podía ser la base del progreso social. Este planteamiento filosófico absolutamente erróneo, que explica las razones por las cuales este pensamiento permaneció en los márgenes del discurso ideológico de occidente durante mucho tiempo. Era un pensamiento extremo, radical, fanático, que se reducía a decir que si la humanidad ha progresado, ha logrado salir de la caverna y ha llegado a los grandes logros civilizatorios fue debido al papel importante que la desigualdad desempeñó en la promoción de la especie humana, la desigualdad puso en marcha un mecanismo de emulación social que hacía que aquellos que eran desiguales y aquellos que sufrían las consecuencias de esa desigualdad, al ser acicateados por la desigualdad, trataban de progresar, mejorar y esforzarse para de esa manera llegar a obtener aquello que apreciaban. Hayek, por supuesto, no pensaba en la Segunda Guerra Mundial ni el Holocausto de los judíos, tenía una imagen totalmente romántica de estos logros civilizatorios que le permitía situarse como una contracorriente del clima ideológico europeo y del latinoamericano. Esto explica por qué ese pequeño grupo que se reunía en una localidad suiza, llamada Mont Pellerin, era una pequeña secta, clandestina, que tenía como bandera eso de que la desigualdad era buena, y que el Estado de bienestar tanto como el modelo soviético, cortaban de cuajo lo que eran la base y el fundamento del progreso de la civilización. Ese grupo, al cual adhirieron, por ejemplo, economistas liberales de la Argentina, como Roberto Alemann y Alvaro Alsogaray, que siguieron muy de cerca y desde sus inicios la trayectoria de este grupo, quedó marginado hasta el momento en que se produce el agotamiento de la fase de expansión económica de la posguerra. En ese momento, entonces, esto que era una pequeña secta, se transforma ahora en un movimiento social impresionante fundamentalmente por el éxito que ideológicamente. Ahora se reúnen en Davos, y nuclea nada menos que lo que Le Monde Diplomatique dice "Los Quinientos Amos del Mundo" que van a decir cómo van a ser las cosas en el futuro. Es muy interesante ver entonces, cómo fue que se produjo esa transición desde una pequeña secta clandestina que motivaba sonrisas de subestimación, inclusive entre los

Biblioteca Digital de lxs Trabajadorxs
de la República Argentina
http://www.trabajadores.org.ar

medios académicos convencionales de Europa y los Estados Unidos a una corriente ideológica que domina sin contrapesos el escenario en el plano de los grupos dirigentes de los países europeos y por supuesto de América Latina. El mismo Hayek, sin adentrarnos demasiado en los detalles de su teoría, hizo todo una elaboración en los años sucesivos. Su primer libro del año 1944 puede por oposición al Manifiesto Comunista presentarse como una especie de manifiesto no comunista ya que convoca a revalorizar la desigualdad social como el elemento del progreso humano. Hayek continuó trabajando en términos de esa teorización, y a mediados de los años setenta, justo cuando se produce la gran crisis en el modelo de la posguerra, en el keynesianismo, aparece un libro de él llamado Ley, Legislación y Libertad en tres volúmenes, cuyo segundo volumen se llama nada menos que "El Espejismo de la Justicia Social". ¿Qué argumenta Hayek en ese texto? Básicamente plantea que cualquiera que hable o que intente hablar de justicia social, no está haciendo otra cosa que una insinuación deshonesta y empleando argumentos demagógicos, simplemente porque cualquiera que sepa algo de esta historia y entienda algo de cómo funciona la sociedad debe darse cuenta que no tiene ningún sentido hablar de justicia social. ¿Por qué no tiene ningún sentido hablar de justicia social? Y, ¿por qué, por lo tanto, están invalidados los esfuerzos de los gobiernos que se supone van a lograr la justicia social? Y es que en realidad, el tema de la justicia social supone que hay un agente social, un actor social que es el responsable de la distribución de la riqueza o de la pobreza en nuestras sociedades. Hayek entonces formula una larga incursión, conceptual y teórica para demostrar que en realidad eso no existe y que lo que existe en la sociedad es una distribución desigual de bienes, de riquezas y oportunidades pero que no hay nadie responsable de eso. Hayek aduce que esta distribución desigual es natural e inevitable, porque así como algunos nacen altos y flacos, otros nacen gordos y petisos. De la misma manera hay gente que en la lotería le toca nacer en una cuna de oro y a otros que les toca nacer en una cuna de madera. ¿Qué es lo que pasa cuando los gobiernos quieren interferir en esto? Al intervenir los gobiernos sólo agigantan la desigualdad social al introducir un elemento perverso que lleva al estancamiento económico. Al pretender controlar la desigualdad social introduciendo en función de la política pública mayores niveles de igualdad social, lo que hacen es paralizar la rueda del progreso y en consecuencia la sociedad genera menos riqueza razón por la cuál aumentan cada vez más los pobres. Esta afirmación le permite decir a Hayek que hablar del tema de la justicia social es tan razonable, como hablar, por ejemplo, del tema de la injusticia de un terremoto, un terremoto es algo que ocurre, y la desigualdad social es algo que también ocurre y no hay responsables, uno

Biblioteca Digital de lxs Trabajadorxs
de la República Argentina

puede lamentarse de que la injusticia social sea mala, o que no tenga buenos efectos, pero concebirla como resultado de la acción de alguien es una locura, no hay nadie responsable de un terremoto, no hay nadie responsable de un granizo, no hay una mala piedra, no hay una mala lluvia, no hay, por lo tanto, alguien que sea responsable de una mala distribución de la riqueza.

Desde este marco doctrinario tan fuerte, puede entenderse cuál es la lógica que preside las políticas públicas que pueden inspirar este modelo teórico. Obviamente ustedes no van a encontrar hoy ningún economista, ni del futuro gobierno, ni del actual gobierno, que se atreva a poner sobre papel las citas de Hayek diciendo que la justicia social es una aberración, que es un argumento deshonesto, demagógico, e intelectualmente poco refinado y que no puede sostenerse a la luz de la evidencia. Pero el trasfondo que hay del modelo neoliberal es este. La idea de que el mercado disciplina, se basa en esa concepción profunda de Hayek de que la desigualdad es el acicate que necesitan los hombres y las mujeres para que produzcan y trabajen más. A partir de este razonamiento puede comprenderse la lógica que subyace, por ejemplo, a la política de flexibilización laboral. Se trata de esta la obsesión que uno encuentra en los economistas argentinos neoliberales, cuando intiman a completar el proceso de reforma laboral extremando la desregulación y la flexibilización aún más de la jornada de trabajo en un país donde el nivel de desregulación y de flexibilización ha llegado a niveles casi esclavistas. La idea de pergeniar políticas sociales queda reducida exclusivamente a un asistencialismo, dedicado a aquellos sectores en condición de extrema pobreza que no hay más remedio que tratar, pero el resto de la población que subsista de la manera que pueda. La idea es que no hay que canalizar recursos, si no salvo para quienes están en una situación absolutamente desesperada en cuyo caso dada su extrema desesperación pueden comprometer la estabilidad del orden social. Pero ni una palabra de pensar en una política integral de generación de una sociedad más justa, más igualitaria o con una distribución más equitativa de las oportunidades.

A la luz de esta prédica, los mayores niveles de pobreza y desigualdad que se comprueban en América Latina en los últimos quince a veinte años tras la aplicación de políticas neoliberales, no son resultado de una falla en el modelo sino justamente todo lo contrario. El modelo neoliberal ha funcionado bien y al funcionar bien el neoliberalismo produce ese agigantamiento del hiato social. Esto nos permite entender por qué Chile, el país que más "éxitos" ha cosechado con la aplicación de la política neoliberal, es el que en los últimos veinte años tuvo un más rápido deterioro de todos los índices de la equidad social. A comienzos de los años setenta, los

Biblioteca Digital de lxs Trabajadorxs
de la República Argentina
https://www.bibliotecadigital.gob.ar

índices de equidad social que tenía Chile eran comparables a los más altos de América Latina, que en ese momento eran Costa Rica, Uruguay y Argentina. Actualmente Chile, junto con Brasil, Honduras y Guatemala, es uno de los cuatro países que tiene peor distribución del ingreso en Latinoamérica, es decir que la inequidad ha aumentado a punto tal que Chile se traslada de un extremo a otro de esa distribución mientras que todo el mundo canta loas al éxito de su modelo. Creo que el ejemplo chileno es muy interesante ya que demuestra como, siendo exitoso, el modelo genera niveles crecientes de desigualdad y exclusión social. Las estadísticas, algunas de ellas puntuales, son realmente impresionantes, por ejemplo, en función de la aplicación de esas políticas y de esa deserción del Estado, resulta que la tasa de mortalidad infantil en las comunas más pobres de Chile hoy triplica aquella que se observa en los municipios más ricos de ese país, es decir que si un niño tiene la suerte de nacer, por ejemplo, en el Municipio de Providencia o Lascondes, la tasa de mortalidad por mil nacidos en esos dos municipios es de 7.5 por mil; pero si nace en algunas de las comunas del gran Santiago, las comunas populares, la tasa es de 27 por mil. En otras palabras, existe una diferencia prácticamente de uno a cuatro respecto de las posibilidades de sobrevida en perjuicio de aquellos que nacen en los barrios populares. Tomemos otro caso, por ejemplo, Venezuela. En la Venezuela del ajuste a partir de Carlos Andrés Pérez, la esperanza de vida del 10% más rico de la sociedad venezolana es de 72 años, pero la esperanza del 40% más pobre, es de apenas 58 años, o sea, hay catorce años de diferencia en la esperanza de vida. Siguiendo a Hayek entonces, si uno nace en una cuna popular, tiene catorce años menos de esperanza de vida. Si miramos la experiencia de la Rusia de hoy, ha logrado un "éxito" sin precedentes en términos de involución de los índices de esperanza de vida. Según un informe de la UNICEF la esperanza de vida en cinco años desde 1991 a 1996 de los niños nacidos en Moscú bajó casi seis años, o sea, producto de la aplicación de políticas neoliberales que liquidaron la protección que existía - mala o buena, ineficiente o no-, antes de la reforma económica que impulsó fundamentalmente el Banco Mundial, el Fondo Monetario y toda la Comunidad Financiera Internacional. Con esto lo que quiero decir es que no hay esperanza efectiva de resolución del problema de la justicia social en el marco del neoliberalismo. Ni siquiera en los Estados Unidos las condiciones neoliberales de existencia atrajeron mejores resultados. El propio Presidente Clinton reconoció la existencia de 35 millones de personas a las cuales no les llega la más elemental atención médica. Si ese es el resultado que el neoliberalismo produce en un país como los Estados Unidos, es evidente que los resultados aquí no van a ser para nada mejores. A modo de recapitulación, una discusión sobre el tema de

Biblioteca Digital de lxs Trabajadorxs
de la República Argentina
http://www.bibliotecacta.org.ar

la justicia social, impone separarse y abandonar definitivamente el ideario y la doctrina neoliberal; dentro de la cual no hay salvación. Por lo tanto la discusión que se está propiciando desde la CTA sobre el nuevo pensamiento no es una invitación en abstracto, especulativa a pensar por pensar, es ante todo un llamado imperioso basado en el conocimiento de que los índices económicos y de inequidad social van a empeorar. Es imprescindible pensar en alternativas, que las hay y muchas en la Argentina tanto en materias puntuales como en recursos. En un momento de crisis fiscal, por qué no pensar, en lugar de bajar el mínimo no imponible para gravar a aquellos que ganan 1500 pesos al mes con más impuestos, aquello que están considerando en Estados Unidos y en Europa que es gravar las superganancias de las empresas privatizadas. Lo que hace Tony Blair en Inglaterra, no se concibe ni siquiera como una posibilidad remota para pensar una salida progresista, no digo ni siquiera por izquierda, digo por un liberalismo ilustrado y civilizado. Lo que se evalúa es aumentar el IVA, cargando con más impuestos el gasoil, que pagarán los consumidores, que se trasladará a los colectivos y de ahí a los usuarios y cómo bajamos el mínimo no imponible a las ganancias. Entonces no es cierto que no hay alternativa, no hay voluntad política de aplicar políticas alternativas.

Biblioteca Digital de lxs Trabajadorxs
de la República Argentina
http://www.bibliotecacta.org.ar

LOS DE ABAJO Y LOS DE AFUERA

Juan Villarreal
Sociólogo
Docente Facultad de Ciencias Sociales-UBA

Voy a hablar de igualdad-desigualdad, pero con referencia a un aspecto poco considerado en nuestras luchas sociales –por lo menos en los 60s, en los 70s, y aún ahora–, que es el tema de las diferencias, de la relación entre identidad y diferencia, no tanto entre igualdad-desigualdad. Hablaremos de la segregación de los hombres.

El tema igualdad-desigualdad remite a una cuestión básicamente cuantitativa –económica o socioeconómica– en el sentido que se puede hablar de un más o un menos, inscribir en una escala de estratificación de ingresos o en el sentido más amplio, con un trasfondo socio económico, cuando el eje de medición es cuantitativo. Cuando decimos: algo es igual a un otro, estamos haciendo abstracción de las características cualitativas diferenciales de ambos elementos y refiriéndonos a aspectos cuantitativos, a un universal, a una abstracción que compara cantidades y que deja provisoriamente de lado cualidades [illegible]encias, identidades, etc. Porque abstrae, generaliza, globaliza.

Por situar una época, podríamos hacer referencia a los años 70, a casi todo el 60, a la época anterior al gran golpe dictatorial del '76. Esa era una época en la que había por abajo una gran homogeneidad social, una estratificación no sólo claramente definida para el observador, sino también para los actores. Los actores de la relación salarial se sentían pertenecientes a una clase obrera, a una clase asalariada baja, a una clase media, a una clase alta. Y en esa definición interesaba poco –o no interesaba– si es-

Biblioteca Digital de lxs Trabajadorxs
de la República Argentina
http://www.bibliotecacta.org.ar
tos asalariados de distintos niveles de ingreso o de distinta posición en términos de explotación, eran hombres o mujeres, ancianos, migrantes del interior. Los estudios posteriores fueron mostrando en algunos casos que eran cosas importantes, pero en general, en esos tiempos la homogeneidad social estaba dada por niveles de ingreso, niveles de explotación, que hacían a lo cuantitativo, a lo socio económico básicamente, y que dejaba de lado aspectos sociales, antropológicos, culturales, más finos, más distintivos que hoy aparecen con más fuerza en la vida social. Quizás por efecto de acciones políticas, como la fragmentación social, la individualización, como el quiebre social entre incluidos y excluidos, entre los de adentro y los de afuera, como distintas diferenciaciones que hacen más difícil quedarse en la cuantificación como una buena descripción de la sociedad. También por las protestas.

De todas maneras esa cuantificación sigue presente –aunque está más borrosa en la conciencia de los actores– en la acción de los sindicatos, en la pertenencia política a los partidos. Y al estar presente se entrecruza con esta otra matriz. No la matriz distribución del ingreso, estratificación social, sino con la matriz de diferencias, el juego de diferencias e identidades, con exclusiones sociales, con sectores sociales que –o por sus características cutáneas: por su piel, o por ser del norte o de países vecinos, o por ser mujer, o por ser niños, ancianos, de tal o cual edad, o de tal o cual sexo, definido o no– son situados en la sociedad en una posición relativamente marginal o relativamente desvalorizada. Esa valorización-desvalorización habla de unos actores nuevos, a los cuales podemos ubicar en una escala de estratificación, pero no alcanza con eso para caracterizar sus formas de acción. Los movimientos de mujeres, de desocupados, de chicos de la calle –en persona o indirectamente–, de migrantes, homosexuales, etc., constituyen nuevos actores en los cuales la distribución del ingreso pesa y tiene su importancia, pero también pesan otros factores con suma importancia y, a veces, el agrupamiento social no se da solamente en términos de gente que tiene más o menos los mismos niveles de ingreso, sino las mismas cualidades, características, de su identidad como ser humano. Cualidades que muchas veces en la historia –y que actualmente lo vemos en Argentina– dan lugar a segregaciones, a marginamiento, a exclusión social.

Para Argentina esto es fundamental, porque Argentina se caracterizó, en general, por una no muy alta diferenciación social, por lo menos en términos de exclusión social, en términos de culturas diferenciadas, de los que pertenecen al mundo de la cultura, del ciudadano, del hombre que participa en la circulación comercial, y los que están al margen de todo ello. Argentina no es el caso de países latinoamericanos como Perú, Ecuador, Méjico, Brasil, y podríamos nombrar otros más. José Carlos Mariáte-

Biblioteca Digital de lxs Trabajadorxs
de la República Argentina
http://www.bibliotecalta.org.ar
gui, en "Siete ensayos sobre la realidad peruana", nos presenta con mucha claridad esa escisión, esa desarticulación entre los indios de la sierra –pobres, con tierras sumamente áridas, marginales en todo sentido, inclusive constituyendo una cultura diferenciada, distinta y desvalorizada– frente a los ricos o a los de clase media de la costa peruana.

México también lo expresa. Uno de los autores que expone esto con cierta fuerza es González Casanova en "La democracia en México", presenta esa diferenciación entre el indígena y el más o menos blanco, el moreno, etc., que divide las sociedades. La de Brasil es una situación más difusa y compleja por la complejidad y tamaño del país, pero en la que estos fenómenos se dan.

El cono sur –Argentina, Uruguay, en cierta medida Brasil– no tenía esa tradición de subsistencia de grupos de origen indígena importantes que se diferenciaban netamente de sectores de origen conquistador o inmigratorio. Por siglos, estos primeros países –Perú, México, etc.– venían de una escisión ancestral en dos culturas, dos modos de vida. La participación en la política, en la cultura, en la vida económica protagónica y la no participación directamente, o formas escasas de participación.

En última instancia, en esto también uno puede establecer diferenciaciones en cuanto a intensidad. Hay una intensidad diferencial en la participación que habría que tener en la vida política activa. Lo cualitativo está presente en esas distinciones entre los que son actores de tal tipo, con tales características –con tales años, con tal sexo, con tal origen nacional– y los que no lo son.

Este esquema de estructura social homogéneo –sobre todo por abajo, pero en general homogéneo– en el sentido de que generaba actores con características similares, mayoritariamente asalariados, se vincula con el keynesismo. El keynesismo implicaba una búsqueda del pleno empleo que tendía a hacer a todos asalariados, salvo por supuesto cierto margen de cuenta propia, de empresarios y otros sectores.

Para Argentina y el cono sur esto adquiere una enorme fuerza. El peronismo es más fuerte como expresión *"sui generis"* del keynesismo que el "cardenismo" mejicano o que el "varguismo" de Brasil. Cuando en América Latina empiezan a notarse signos del pasaje del keynesismo al neoliberalismo en los países del cono sur, este pasaje debe ser forzado mediante las armas, mediante la violencia, la coerción, porque en la estructura social había resistencias muy fuertes, resistencias simplemente de hecho en la cantidad de asalariados, la homogeneidad asalariada y la fuerza de la clase obrera con sus sindicatos, sus organizaciones y partidos, como para que pudiera cambiarse muy fácilmente estas sociedades relativamente integradas y homogéneas a unas sociedades desarticuladas, con una mayor

Biblioteca Digital de lxs Trabajadorxs
de la República Argentina
http://www.bibliotecadigital

fractura social, que hicieran posible una gobernabilidad política y social más viable.

En tales condiciones vivimos una situación de transición en la que la estratificación y exclusión se entrecruzan mutuamente, dando lugar a nuevas formas de lucha y organización. Es así que la CTA no puede ser una CGT de izquierda, es necesario que trate de construir socialmente, en forma plural e integrando las distintas maneras de reivindicación, acción y protesta. Porque en nuestro accionar florecerán gritos diferentes, como parte de un camino de transformación social heterogéneo: como las condiciones de las que se parte. Utopías en proceso de articulación que se respetan entre sí. No una utopía jerárquica, muy estructurada y estatalista. Valorando al Estado pero luchando por cambiarlo, con el aporte democratizador –en un sentido profundo– de la sociedad civil y las diferentes organizaciones populares. Con el aporte de los de abajo y los de afuera.

Biblioteca Digital de lxs Trabajadorxs
de la República Argentina
http://www.bibliotecacta.org.ar

DESIGUALDES Y DESREGULACIONES EN LA SOCIEDAD ARGENTINA

Fortunato Mallimaci
Decano de la Facultad de Ciencias Sociales UBA

El desafío es, no sólo a mirar la realidad, sino también a pensarla de otra manera, y esa mirada tiene que estar puesta al servicio no sólo de intelectuales, sino al servicio de modificar procesos sociales que permitan arrinconar, derrotar, o por lo menos darle algún susto a estos proyectos neoliberales que hoy son los dominantes en nuestra sociedad; es a partir de allí entonces que quiero hacer una pequeña reflexión.

Primero cómo tener en cuenta una perspectiva histórica. Creo que es central recuperar una memoria histórica activa. Las miradas neoliberales se las quieren naturalizar: es el "siempre fue así en la sociedad argentina". Y no siempre fue así. Tuvimos otro tipo de Estado, otro tipo de políticas sociales, otro tipo de movimientos sociales, que me parece es importante saberlo. No para decir: queremos los mismos hoy, pero sí por lo menos para ampliar esa mirada histórica. Sobre el tema desigualdades, indudablemente que cada uno de nosotros puede decir que desde que uno tiene uso de razón, los procesos históricos que implanta el capitalismo, lo hace desde la desigualdad; no hay procesos capitalistas que lleven a la igualdad.

Sí hay modelos históricos, procesos y movimientos sociales que, de una u otra manera buscan regular esa desigualdad. Lo que me parece un elemento central en este tipo de análisis, es el el paso de una sociedad más homogeneizada a una sociedad de precariedad, de vulnerabilidad, de crisis, de exclusión creciente. El 19,5 por ciento de los 10 millones que vivi-

Biblioteca Digital de lxs Trabajadorxs
de la República Argentina
http://www.bibliotecacta.org.ar
mos en el Gran Buenos Aires están desocupados; y cuando uno lo dice, no sirve simplemente dar la cifra, sino que al interior de esa cifra las desigualdades son crecientes; entre los jóvenes que no tienen trabajo, mujeres jefas de hogar que no tienen los recursos, la cantidad de trabajo en negro.

Lo que quiero compartir con ustedes es al menos una idea central: en estos últimos treinta años, fruto de la dictadura y de los distintos planes socio económicos que se vienen aplicando, con más o menos consenso, se ha transformado profundamente la sociedad argentina. No olvidemos que algunas medidas de estos planes neoliberales gozan de cierto consenso. Más: ustedes saben que la mayoría de los afectados por estas medidas, cuando tuvo que votar en la provincia de Buenos Aires, votó masivamente la alianza conservadora clerical-autoritaria. Hay algunos barrios populares donde el 70 por ciento votó esas propuestas.Esto nos tiene que llevar a los que queremos realizar transformaciones junto con sectores populares una profunda reflexión; si no, no tiene sentido. Es necesario una transformación social y cultural de visiones, expectativas y valores para recomponer la sociedad civil en dichos barrios junto a una creciente presencia activa que permita ampliar las opciones válidas.

Como hecho central uno podría preguntar ¿cuál fue el paso de una dinámica regulada de las desigualdades –que fue la que vimos en las décadas del '50, '60, '70– a una dinámica desregulada de las desigualdades que es la dominante en la actualidad? Este puede ser un eje central. Me parece importante ver cómo se pasó, qué consecuencias trae y qué desafíos produce para aquellos que creemos que es necesario transformar esta sociedad. Tenemos por lo menos seis niveles en donde las desigualdades se hacen presentes.

Un primer nivel es el proceso de desregulación del Estado. Es la quiebra y destrucción del Estado de bienestar, Estado de providencia para otros. Pero lo significativo es que el Estado que regulaba las desigualdades, a su manera –incluyendo, homogeneizando, distribuyendo la renta–, hoy se encuentra desregulado al máximo vía las privatizaciones, vía la colonización por grupos económicos y financieros, vía la reducción de sus inversiones, vía el descontrol (o peor el control por parte de las empresas) de la mayoría de los entes reguladores. Si algo hizo el Estado social, el Estado benefactor, es que regulaba las desigualdades del capitalismo con políticas sociales universales. La mayoría de nosotros o de nuestros padres las conocimos, sobre todo a partir de incluirse y reconocerse como trabajador. Ser trabajador suponía gozar de políticas sociales universales; eran políticas para la mayoría de los argentinos puesto que la mayoría era trabajador estable. Las distintas propuestas represivas y neoliberales privatizan, destrozan ese Estado. Hoy no tenemos más políticas sociales universales ma-

Biblioteca Digital de lxs Trabajadorxs
de la República Argentina
http://www.bibliotecacta.org.ar
sivas como décadas anteriores. Si los sindicatos siguen peleando por mejores dentistas, pero no pelean por dentistas para toda la población que hoy no tiene trabajo, se habrán convertido en una organización corporativa. Si los profesores universitarios, sólo piensan en los estudiantes que llegan a sus aulas, si sólo piensan en sus ventajas, ¿qué pasará con el 40 por ciento de los chicos que apenas terminan la primaria, no llegan a la secundaria? La mayoría de los estudiantes universitarios no provienen ni de sectores populares ni de sectores medios empobrecidos, ¿Cómo democratizar el acceso a la universidad, a los conocimientos? ¿Seremos capaces de ese debate? Ahí hay tema para discutir: tipo de Estado, modelo de políticas sociales, políticas educativas que expandan la matrícula.

El segundo espacio en el cual asistimos a esta desregulación tiene que ver con el proceso de trabajo. Si algo se ha desregulado a ritmo acelerado es el proceso productivo. Hay varias maneras de nominarlo: flexibilidad, precariedad, vulnerabilidad, contratos basura, reducción de los aportes patronales, dejar que el mercado decida... Sus consecuencias nefastas están a la vista. La desocupación llega casi al 20 por ciento. Esto no sólo afecta a los desocupados sino también a los ocupados que aceptan trabajos de 200 pesos, aceptan condiciones de 10 o 12 horas de trabajo, aceptan condiciones de insalubridad en aras de un mínimo salario que permita subsistir dentro de este proceso. Uno podría analizar al máximo lo que significa desregular el proceso de trabajo, dado que para gran cantidad de hombres y mujeres de la sociedad argentina, la cultura del trabajo no sólo era un empleo. Fue sentido, fue dignidad, fue previsibilidad frente al futuro. Analizar esto es justamente hablar de un tema vital. La enorme cantidad de hombres y mujeres de la sociedad argentina miran el mañana con incertidumbre porque, aún teniendo un trabajo de 200 pesos, aún siendo explotado, uno sabe que en este proceso de desregulación al cual el menemismo y las políticas neoliberales nos han llevado, la posibilidad de quedar afuera está presente como nunca. Y no sólo para los que ganan 200 pesos; para los que ganan 800, para los que ganan 1000, para los que ganan 1200; es un proceso de desregulación que parece no tener fin.

Tercero: es el proceso de acumulación feroz que se da desregulando los mercados (con la ética del todo vale y el darwinismo que produce donde se afirma que sólo los mejores pueden triunfar), las enormes concentraciones que nacen y en el cual sobre todo el capital financiero tiene un rol central. Es el gran beneficario con los avances tecnológicos, las concentraciones mundiales en grandes empresas, el crecimiento de las bolsas... En una sociedad globalizada como la actual, la desregulación necesita tener políticas globales. Frente a esta situación los estados nacionales aparecen muy pequeños para competirles ¿Será posible aplicar un impuesto al ca-

Biblioteca Digital de lxs Trabajadorxs
de la República Argentina
http://www.bibliotecacta.org.ar

pital financiero a nivel global? Porque aplicarlo a nivel nacional no sirve; los capitales se van a Brasil, se van a Uruguay, se van a Taiwan. Las experiencias en Africa o los países del este o aún en América latina son un claro ejemplo. Podemos ver cómo se desreguló este proceso de acumulación y las desigualdades violentas que está produciendo.

Cuarto: hay otro proceso que se desreguló, produciendo nuevas desigualdades y es el de las instituciones que dieron sentido a la mayoría de los argentinos. Me refiero a aquellas organizaciones, sobre todo sociales, culturales, simbólicas, que crearon una manera de pensar, de actuar, de sentirse. Por supuesto los sindicatos en una época dando identidad, conciencia de clase, representación política. Pero hoy los sindicatos son una de las instituciones menos creíbles en la sociedad argentina. La escuela pública: durante mucho tiempo creímos que iba, por su cuenta, por sí sola, a crear una responsabilidad, una ética, valores, y hoy se encuentra cuestionada. La carpa docente es un ejemplo del deterioro al cual se llevó a los docentes en sus salarios. Existe tensión entre maestros y padres cada vez que hay una huelga, especialmente en los barrios, las villas, los sectores populares que no entienden bien qué es lo que sucede con los maestros que hacen huelga y se preguntan: ¿que hacemos con nuestros hijos en esos días? Crisis de esa otra institución dominante generadora de sentido que fue la Iglesia católica en Argentina. También desreguladas las creencias religiosas y con un activo mercado religioso en el cual aparecen grupos protestantes, evangélicos, umbanda, hoy también intentando dar sentido, quebrando monopolios que durante una época mantuvo el catolicismo.

Para finalizar las propias instituciones del Estado –justicia, policía, hospital, parlamento– han dejado de ser creíbles. Innegablemente que esta profunda desregulación de todas estas instituciones nos va mostrando (tema a debatir y fundamental) la necesidad de que se comience a suplantar estas desregulaciones por otras instituciones creíbles. Hoy son los medios los que tienden a crear un nuevo monopolio de consenso dominante aprovechando el descrédito del resto de las institucuiones surgidas en el antiguo Estado de bienestar. Medios de comunicación que tambien se concentran y trasnacionalizan, que crean agenda, que al mismo tiempo que abren nuevas perspectivas democráticas, también pueden destrozar o no a personas, grupos o instituciones según sus intereses particulares. ¿Cuáles son las nuevas perspectivas de dar sentido, de crear imaginarios sociales, de brindar certezas, de hacer surgir otros consensos diferenciados del actual pensamiento único hegemónico? Tema también central si queremos destruir las actuales desigualdades.

Y dos temas más: por un lado qué significa esta desregulación de las desigualdades en la construcción de la democracia. Es fundamental seguir

Biblioteca Digital de lxs Trabajadorxs
de la República Argentina

apostando, seguir diciendo que vale la pena profundizar la democracia, sus partidos políticos y los movimientos sociales. No comprar el discurso neoconservador, neoliberal que dice que todos los políticos y dirigentes sociales son iguales; porque esta desregulación del mercado político también nos lleva a reproducir esas concepciones con el peligro de los mesianismos y fundamentalismos que se ofrecen como alternativa. El desafío actual es cómo crear múltiples ciudadanías universales en una nueva relación entre sociedad civil y Estado que comience a limitar y controlar este proceso de desregulación salvaje que vivimos.

Y el último: si hay algo que también se ha desregulado son los procesos de sociabilidad. Todo lo anterior ha llevado a la destrucción de las viejas redes de solidaridad, de las organizaciones de base, aún de las concepciones dominantes de familia que se tenían. Esto está produciendo por un lado un proceso creciente de individuación desde el que quizás pueda construir otro tipo de sociedad o tener otra visión de la sociedad, pero con lo que esto significa de concentrarse en el espacio individual, en el pequeño espacio local como único espacio en el cual vuelvo a encontrar sentido. Y por otro el surgimiento de nuevos tipos de organizaciones sociales donde se combina tanto la resolución de las necesidades materiales como las simbólicas. Estas nuevas organizaciones están a la búsqueda de nuevas legitimidades buscando rehacer nuevas solidaridades entre sindicatos, movimientos sociales y organizaciones sociales.

Finalizando, el actual proceso de reestructuración capitalista,de desigualdad, de flexibilización, precarización selectiva, crisis del estado de bienestar junto al surgimiento de nuevos valores y sensibilidades supone la necesidad de estructurar un nuevo acuerdo entre estado, sociedad civil y mercado que responda a la nueva situación vivida a fin de que la democracia deje de estar al servicio de los grandes grupos económicos y haga feliz a la gran mayoría de los ciudadanos.

Este panorama se completa con la aparición de nuevas formas de precariedad que se superponen a las ya conocidas, obligando al estado y la sociedad a dar nuevas y variadas respuestas. La heterogeneidad y complejidad del fenómeno de la pobreza es hoy una de sus principales características. Analizar las desigualdades es también dar cuenta de las políticas sociales para que éstas sean capaces de responder a las necesidades materiales, generar mayor justicia y equidad como dar sentido a la población involucrada evitando así la degradación moral y el estigma que produce la pobreza.

Creemos que al tratar el tema de las políticas sociales para combatir la desigualdad (como cualquier otro donde entren en juego diversidad de actores), exige para una mejor comprensión del debate la clarificación de

Biblioteca Digital de lxs Trabajadorxs
de la República Argentina
los supuestos con que cada uno de nosotros realiza este tipo de investigaciones.

Hoy se ha hecho común en círculos académicos y políticos hablar de la pobreza y en buscar soluciones a la misma. Sin embargo, en el análisis de sus causas, en la magnitud de la misma, en las propuestas para superarla y en el lugar que ocupan los diversos actores, las propuestas se contraponen, divergen y muestran cuál es el "sentido" que cada uno le da al término pobreza. De allí que conocer las lógicas de los diferentes actores es central. Saber desde dónde cada uno habla y para qué, nos puede ayudar a superar debates estériles.

Creemos que al estudiarla es importante darle espacio a las trabas estructurales tanto locales como mundiales a nivel social y económico, a los condicionamientos del Estado con sus diversas políticas pero también debe haber un lugar especial para dar cuenta de la vida cotidiana de los sectores populares, de sus organizaciones, de conocer cómo se expresan, viven, sueñan y cuáles son sus expectativas e identidades. Es necesario invertir tiempo e investigación en una como en otra dimensión.

Se pretende así analizar en profundidad, con el fin de establecer modelos y comparar las distintas estrategias de sobrevivencia que desarrollan estos sectores de la población a fin de resolver las necesidades de su vida cotidiana tanto materiales como simbólicas.

Frente a esta situación, los pobres no se dejan morir. Miles de estrategias de sobrevivencia se ponen en marcha partiendo de los mínimos capitales sociales, culturales, simbólicos o religiosos que cada una de las familias poseen. La obtención de algún beneficio a partir de la implementación de políticas sociales son así, cada vez más, tomadas como estrategias de vida para una importante porción de la sociedad argentina dado la falta de trabajo estable y seguro. De allí la importancia de las mismas y el cuidado al caracterizarlas.

Biblioteca Digital de lxs Trabajadorxs
de la República Argentina
http://www.bibliotecacta.org.ar

ESTADO, DEMOCRACIA Y DESIGUALDAD, ALGUNAS FRACTURAS EN LA CONSTRUCCION DE IDENTIDADES

Alicia Ruzcowsky
Rubens R. Mendez
Facultad de Ciencias de la Salud y Servicio Social
Universidad Nacional de Mar del Plata

INTRODUCCION

Escribiendo esto recordamos lo que planteaba Foucault sobre la terrible materialidad del discurso, y el hecho de que lo que aquí digamos ocupará un espacio concreto, el de –lo ya dicho–, y por el cual se generarán nuevos discursos, algunos de aprobación, otros en forma de polémica y otros de oposición. Por eso siempre es mejor y más seguro estar al otro lado de este momento, o sea al final del encuentro. Como vemos, aún en un hecho tan aparentemente mecánico de comunicación como el de un artículo, también se encuentra agazapada la ansiedad del azar, por lo que hará el Otro, por lo que el Otro está pensando, por lo que el Otro dirá.

Aunque un artículo tenga un objetivo preciso y circunstancias del contexto que lo hacen una comunicación diferenciada y más controlada, es en algún sentido una conversación; y todos sabemos cuando y cómo entramos en ella, pero es bastante usual que se comience a complicar y que lo que se instale; la cosa ahí, el tema, sea el que gobierne nuestro encuentro más allá de lo que nosotros habíamos pensado.

Por ello, lo que aquí les presentaremos son algunas estimaciones,

Biblioteca Digital de lxs Trabajadorxs
de la República Argentina
http://www.bibliotecacta.org.ar
ideas y precisiones por nosotros alcanzadas sobre lo ocurre hacia el interior de la dinámica de aquellos que tienen trabajo, reglamentado por el Estado y dentro de la Democracia; pero donde también existen características de exclusión y desigualdad.

Es sin duda un poco inquietante referirse a lo que ocurre entre los trabajadores, las relaciones de trabajo y la organización del trabajo entre otras cosas, cuando la noción misma de trabajo es la que está siendo asediada por un contexto presente cambiante y vertiginoso, producto del cual nociones como las de trabajo, empleo, producción, identidad, sujeto y sociedad, se están volviendo opacas.

Ya los políticos de turno nos han sabido informar sobre el problema del trabajo en la sociedad actual. Pero deberemos hacer algunas distinciones:

a) el problema del trabajo, es el problema del modo de producción que se ha dado la sociedad actual o que se ha impuesto a la sociedad. Queremos decir, desde Proudhon y Marx (por nombrar algunos teóricos) para acá, no cabe una visión ingenua por la cual la sociedad no tiene nada que ver con el modo que elige para su desarrollo económico ya que la sociedad puede objetivar cual es el modo económico que está sustentando y desde allí proponer cambios.
b) aún en la época dorada del pleno empleo, este no se manifestaba como tal en todas las partes del mundo y el desarrollo promovido por esta etapa entre los distintos estratos de la sociedad no tuvo la misma masificación en todos los países. El pleno empleo no llegó a remover viejas desigualdades por igual en Francia que en Argentina, en Brasil que en Noruega. Por ello si ahora hablamos del desempleo es una cuestión lógica decir que el problema no es para todos igual y que inclusive en algunos países no existe el problema como tal, desde el momento que está controlado y se mantienen políticas que monitorean su estabilidad como en los países escandinavos o Japón para nombrar algunos.

Si lo vemos en cifras podemos decir:

1. en nuestro país en una encuesta realizada el 03/03/99 por el Centro de Estudios de Opinión Pública entre quienes tienen empleo y dada a conocer por Clarín; el 33,2% de los encuestados pensaban que su situación laboral sería peor en este año. Un 45,5% creía que sus posibilidades de incrementar su patrimonio se disminuirían y un 40,3 % manifestaba que el poder adquisitivo de su sueldo también disminuiría. Llama la atención que con la visión negativa de las posibilidades económicas de un tercio de la población que tiene trabajo, a los que les debemos sumar los que no tienen empleo un gobierno pueda sostenerse. No creo que sea igual en un país de los denominados centrales.

Biblioteca Digital de lxs Trabajadorxs
de la República Argentina
http://www.trabajadores.org.ar

2 Otra información aparecida el día 28/03/99 en el mismo diario expresaba que "las suspensiones masivas, considerando los sectores automotrices, autopartistas, textiles, calzado, siderurgia y papel, ya suman alrededor de 50.000, a los que hay que agregar unos 1.500 despidos más". Agregando más adelante que en nuestro país el tiempo de las suspensiones para el trabajador, es tiempo muerto porque no se utiliza para entrenamiento o capacitación. Sin embargo, en Alemania se elige disminuir las horas de trabajo y rebajar los sueldos antes de suspender o despedir personal, y en algunas regiones de Italia se utiliza la denominada "gestión colectiva de la mano de obra entre distintas empresas complementarias" que significa que cuando una empresa se ve obligada a reducir su producción, otra absorbe temporariamente la mano de obra sobrante. También en la misma nota se habla de una posibilidad denominada banco de horas por la cual a un obrero suspendido, igual se le paga las horas, estas se acreditan a la empresa y cuando vuelve a su trabajo se descuentan esas horas pagadas sin trabajar, con trabajo. Este último proyecto no ha sido todavía impulsado desde el Estado.

Como vemos hay países donde la cuestión del empleo tiene más que ver con lo que sus sociedades hacen con el tema, a diferencia de nuestro país donde se deja al mercado que se encargue del mismo.

En principio entendemos que toda esta etapa actual del tardocapitalismo no resulta de la adquisición de estrategias para afrontar la crisis de un modelo productivo de pleno empleo, porque en realidad las crisis son sistémicas y no coyunturales y se ha abandonado la noción de pleno empleo; sino que estamos transitando otro escalón de la historia humana que instala nuevas formas de organización y comprensión del mundo y por supuesto del trabajo. Una forma donde los denominados antiguamente explotadores no piensan en una integración salvaje a un modelo productivo (revolución industrial y siguientes), sino que los ahora llamados decididores (transnacionales, pluriculturales, globalizados) no necesitan de todos para mantener el sistema productivo, sólo los necesitan para que jueguen el juego dentro de una hipertrofiada racionalización tecnoestructural y por ello el paro es funcional y el desempleo performativo (optimiza al sistema). "Esta posición de rebelión ya no es la de explotados económicos: apunta menos a la extorsión de la plusvalía que a la imposición del código donde se inscribe la estrategia actual de dominación social" (Baudrillard, J. 1984). Esta situación establece un divorcio entre el sistema económico y el régimen político, que desde este lugar, está totalmente devaluado.

Hoy la subversión es tal que el estar desempleado en alguna etapa es sinónimo de normalidad y se nos prepara fatalmente para ello en el mismo instante, en que también nos muestran las ventajas del sistema (au-

Biblioteca Digital de lxs Trabajadorxs de la República Argentina
http://www.bibliotecaana.org.ar
mento del consumo, de la productividad, crecimiento, conquistas en el campo de la formación, de la cultura que unos pocos disfrutan).

Un ejemplo de ello es saber que en Francia, una de las potencias económicas en términos de indicadores macroeconómicos, la mitad de la población de 18 a 65 años dice haber sufrido al menos un período de desempleo en los últimos diez años. (Fitoussi, J.P., Rosanvallon, P. 1997).

En nuestro país y también a pesar de los "excelentes indicadores económicos" según el artículo anteriormente mencionado, sobre las preocupaciones de la población en el rubro situación laboral, tres de cada diez personas dicen que "será peor", cuatro de cada diez se conforman con un "será igual", mientras que otros dos sacan pecho por un "futuro mejor".

Para algunos estudiosos estamos ante una civilización distinta, donde el empleo no es un referente que valide y aglutine las fuerzas sociales en un marco de contención (Ferradás, G. 1998).

El reemplazo de la fuerza de trabajo humana por la automatización, una utopía conscientemente buscada por las fuerzas progresistas del siglo anterior, se ha vuelto realidad; pero su aparición no fue como se la esperaba. Se trataba de planear cómo sería la humanidad sin el trabajo "bruto y esclavo" y cómo organizar el ocio creativo para construir una sociedad más humana. Sin embargo, lo que ocurrió y está ocurriendo es que el desempleo forzado en algún momento de la vida productiva de los sujetos debilita el lazo social y según el tiempo en que se permanece sin trabajo, provoca exclusión.

Además hay otro efecto no deseado y de impacto más antropológico, por lo tanto no siempre presente en las estadísticas de los economistas que trataremos de presentar.

Esta posibilidad real de sufrir un período de desempleo en nuestro recorrido productivo, carrera profesional o ascenso social, nos ubica en una relación conflictiva con el futuro. Con estas realidades acechándonos, el futuro no aparece como un lugar seguro para el desarrollo profesional o laboral. La realidad se ha vuelto tan aleatoria, que al miedo natural a lo que vendrá, se suma un miedo más; la posibilidad de quedar sin trabajo en cualquier momento.

Cuando observamos que amigos o compañeros de estudio que habiendo empezado juntos se encuentran un escalón más abajo que nosotros y todo por haber permanecido un período de su carrera desocupado; nos preguntamos si no seremos nosotros las próximas víctimas, ya que el puesto para toda la vida es una especie en extinción. Esta vivencia del futuro determina un quietismo, una fragilización del porvenir y un ethos de vivir el presente, que también produce una desmovilizacion desde el punto de vista político de la sociedad.

Biblioteca Digital de los Trabajadores
de la República Argentina
http://www.bibliotecacatalog.ar

A su vez toda esta situación no encuentra en la clase trabajadora un contraste válido, porque al defender sólo el derecho al trabajo, hace funcional la exclusión de otras categorías desmovilizadas a partir de su pertenencia a un sexo, cultura, lengua, edad, o raza.

Tal vez esta descripción debería ser más dialéctica y menos lineal, pero la realidad nos muestra que si hay una transformación de este modelo, el mundo del trabajo no parece el lugar más indicado para verlo; a contrario sensu los que promueven transformaciones con mayor frecuencia son los movimientos que trabajan por la abolición de la discriminación sexual, los movimientos estudiantiles, los hombres de color, las etnias, etcétera.

Hoy en día los planteos más radicalizados para que algo cambie dentro de todo este escenario proviene de sectores sociales que se recortan de la antigua estratificación en clases y que se presentan como policlasistas.

En nuestro país hay que recordar que ante la estafa que significó la desaparición del dinero de los fondos de jubilaciones estatales, sólo los jubilados iniciaron un plan de lucha que continúa y el cual en algunos momentos tuvo medidas muy drásticas de acción directa; sin que en ese momento y por ahora el sindicalismo realizara una acción sistemática en apoyo de este pedido. En realidad ocurrió al revés, el sindicalismo organizado reforzó la lógica capitalista abriendo sus propias administradoras de fondos de jubilación.

Este cambio en las relaciones de producción en el mundo se presenta en nuestros países latinoamericanos en un trasfondo de desarrollo inacabado y de grandes atrasos en materia de beneficios sociales, aumentando la desigualdad social. Los países de Latinoamérica no tuvieron un Welfare State estructurado que ahora está desapareciendo, sino Estados que implementaban cíclicamente, en mayor medida o no, políticas de bienestar social con incorporación de derechos sociales en algunos casos y asistencialistas en otros.

Es en estas coordenadas que aparece la flexibilización no como un resultado sino como el paradigma (idea que construye el actual régimen de verdad de una sociedad y al que se le adosan efectos concretos de poder)adoptado por capitalistas, gobiernos e industriales a partir del cual se organizan los sistemas productivos y los sistemas sociales, declinando formas de estabilidad en el trabajo y en los ingresos; penetrando en la transformación del proceso de trabajo, la fragmentación de los colectivos de trabajo y la modificación de las reglas de determinación del salario (Freyssinet, J. 1991).

La capacidad de mayor flexibilización en la producción necesita de

Biblioteca Digital de la Universidad de la República Argentina
http://www.bibliotecacta.org.ar

una gran capacidad de flexibilización a la hora de concretar las relaciones con el colectivo de los trabajadores. Por ello aparece la inestabilidad, la temporalidad, la supresión del salario mínimo, la eliminación de los obstáculos para los despidos, la estacionalidad; o sea la precarización; que es parte esencial del diseño arquitectónico de la flexibilización.

Es indudable que en este escenario se mantienen y en algunos casos hasta se refuerzan las antiguas desigualdades; pero lo que más preocupa además de ser cada vez más difícil resolver las antiguas, es prevenir o impedir las nuevas desigualdades dinámicas que pueden llevar a situaciones sin retorno para las mayorías sociales.

Es en este punto donde podemos decir que la relación de la colectividad consigo misma se ve inevitablemente trastornada. No hay futuros comunes compartidos, sino presentes individuales fragmentados con un Estado que deviene en espectador y no constructor de identidades colectivas.

Es por eso que nos referiremos a lo que ocurre dentro de la organización laboral y el trabajador, al mundo del trabajo, a las formas que las relaciones laborales toman y a las estrategias de los trabajadores dentro de las organizaciones laborales cuando no existe una regulación y seguimiento de las condiciones que configuran el trabajo por parte del Estado.

NATURALEZA DE LA CUESTION

Tal vez el triunfo más claro y objetivo desde el inicio de este siglo hasta ahora por parte de las organizaciones obreras y de la sociedad toda, sea la progresiva eliminación del trabajo esclavo o de la sola utilización de la fuerza bruta en la actividad laboral. En realidad, lo que veremos ahora es que el trabajador nunca utilizó solamente la fuerza bruta para llevar adelante sus tareas.

Hoy en día a pesar de las revisiones que se están dando alrededor del tema del trabajo hay algo que aparece como inmutable e inmodificable, por lo menos desde la lógica de la vida cotidiana, y esto que aparece fijo y como un mandato para una "vida normal" es que uno debe convertirse en un trabajador. Pero el acceder a este nuevo escalón en la socialidad no significa en la mayoría de los casos, que en la decisión de elegir un trabajo se profundice si este es placentero o no para quien realizará la tarea.

Claro que en el contexto actual parecería impertinente y algo refinado preguntarse por si el futuro trabajador realizará su tarea en forma placentera, pero por ello, por la importancia que se le da hoy a poseer un empleo es que creemos que debemos poner mayor cuidado en como se esta-

Biblioteca Digital de la Economía Social
de la República Argentina
http://www.bibliotecaeca.org.ar

blecen las relaciones en el mundo del trabajo; porque allí también se construye la socialidad.

Wilhem Reich a principios de este siglo decía que el amor, el trabajo y el saber son las fuentes de nuestra vida y que por ello también debían gobernarla. Lo primero que nos llama la atención no es la relación con el saber, ya que la construcción del conocimiento desde la tradición griega hasta nuestros días es tomado esencialmente como un trabajo, sino la ubicación del trabajo junto al "deseo". Creemos que fue Reich uno de los primeros en ubicar al trabajo como un lugar donde también aparecía el deseo, pero no desde la perspectiva freudiana de la sublimación, sino como el desarrollo de las fuerzas vitales, siendo este último un concepto común a Freud y a Marx. Esto lo expresa claramente Erich Fromm cuando dice que el trabajo es una expresión significativa de la energía humana y por eso el trabajo es susceptible de ser gozado.

En realidad hasta ese momento y a raíz de una fuerte tradición judeocristiana (que de alguna manera persiste en el imaginario social y que en la situación actual es utilizada larvadamente para explicar las nuevas formas de explotación), el trabajo era una carga impuesta por Dios, algo que debíamos realizar para expiar nuestras culpas.

Debemos al socialismo en todas sus variantes el rescate del término del trabajo desde su perspectiva antropológica, proponiendo el análisis y el descubrimiento de los mecanismos objetivos que la actividad transformadora del hombre pone en funcionamiento como constitutivos para sí mismo y para los otros (la sociedad).

Una de las tantas ideas revolucionariamente plasmadas por Marx y por ello, difíciles de superar por el capitalismo, es la de afirmar que el trabajo al relacionar en un mismo proceso todas las capacidades físicas y mentales del hombre en pos de una transformación, lo convierten a él y a la actividad (trabajo) en algo humano.

Esta crítica es más demoledora que la realizada a la distribución de la riqueza, ya que si establecemos que es el trabajo el que hace al hombre, porque sólo el hombre puede hacer trabajo; las actividades forzadas, sin sentido, brutalizadas, enajenantes, no son trabajo y por ende no son propias del hombre, de ahí el planteo del carácter deshumanizante del capitalismo en tanto persigue la lógica de la ganancia de unos pocos, sin tener en cuenta el bienestar del conjunto.

El cambio es radical si el trabajo tiene un significado para el trabajador y si el trabajador encuentra un sentido en su actividad. Este es el trabajo humano. Pero cabe preguntarse ¿es posible plasmarlo en el actual modelo?

Resumiendo hasta aquí:

Biblioteca Digital de lxs Trabajadorxs
de la República Argentina
http://www.bibliotecacta.org.ar

a) el trabajo es constitutivo del hombre porque permite a este poner en juego su capacidad creadora cualquiera sea esta y poner en escena su inteligencia.
b) el trabajo permite que la energía vital del hombre se manifieste.

Por ello el trabajo es una actividad estructurante del hombre, como lo es el amor y los afectos; incluso podemos decir que el trabajo es el Otro del amor (Dessors, D. y Molinier, P 1998).

Todos nosotros participamos personalmente o por medio de alguna persona cercana a nosotros de la vivencia que se experimenta cuando se pierde el trabajo. Además de los sentimientos de frustración, resentimiento hacia la sociedad en general, abatimiento, pérdida de la autoestima; también se pueden presentar negaciones de la difícil realidad por la que se está atravesando, incluso disfrazándola con mecanismos maníacos que una vez agotados sumen a la persona en una gran depresión. Pero todo esto se puede englobar en una sola afirmación que la sostienen tanto los obreros comunes como los más encumbrados profesionales: pérdida de la identidad.

Durante el devenir de nuestra vida formamos una identidad que se diferencia de la personalidad pues esta última mantiene invariantes algunos rasgos afectivos, cognitivos y hasta morfológicos. Sin embargo, la identidad no se estabiliza definitivamente y por ello la persona trata de confirmarla cotidianamente. Si esta confirmación falla el sujeto –pierde su identidad– y no logra reconocerse a sí mismo. (Dejours, Dessors, Moliner, 1994).

Recordamos un amigo que tenía una joyería y de pronto perdió todo. Al principio y a la espera de generar otro negocio no había conciencia de la situación. Al pasar el tiempo y con el objeto de hacer alguna actividad comenzó a hacerse cargo de las tareas de la casa, antes nunca las había hecho. En esta etapa al comienzo también había cierta inconsciencia de la situación valorizando todas las tareas de la casa y festejando los nuevos aprendizajes (tortas, comidas excéntricas, etc.). Mientras tanto su esposa ya sumaba tres cargos en distintas escuelas y comenzaba a reprochar que su pareja se dedicara sólo a las tareas de la casa. De pronto comenzaron las discusiones, la agresión verbal y la paralización afectiva entre la pareja, sus hijos y amigos llegando a niveles destructivos.

Toda esta situación se resumía por parte de nuestro amigo con las palabras "pérdida de mi identidad". Aunque tratábamos de apoyarlo en esta dolorosa situación que le tocaba vivir, parecía que no podíamos ayudarlo.

Es que la identidad si bien se va construyendo en el campo de nuestra singularidad y por eso se busca ser idéntico a sí mismo; esta construcción se realiza en el espacio de la intersubjetividad. Mi identidad la obtengo en relación con el reconocimiento que hace el Otro de ella.

Biblioteca Digital de lxs Trabajadorxs
de la República Argentina
http://www.bibliotecacta.org.ar

Y si en el ámbito de lo erótico es el reconocimiento del ser, en el ámbito social es a través del hacer (Dessors, Moliner, 1998).

Por ello en el ejemplo de nuestro amigo vimos que por más que quisiéramos ayudarlo desde los afectos, no existe ese hacer concreto y material por el cual era reconocido; y entonces su identidad se había quebrado. Es también este mismo mecanismo el que funciona cuando una persona ingresa en la categoría de jubilado, perdiendo el hacer por el cual era reconocido y sin una preparación para un nuevo hacer.

Es tan importante el trabajo en la construcción de la identidad, que muchas veces cuando se nos presentan graves situaciones en nuestra vida personal y afectiva, el trabajo nos permite sobrellevar esos momentos de sufrimiento.

Como hemos visto no es menor la importancia concreta que tiene el trabajo en la constitución del hombre y su posterior realización, ahora veremos cómo se manifiesta esta necesidad ante la organización del trabajo.

NATURALEZA DEL PROBLEMA

La empresa más sofisticada, la pequeña empresa, la fundación, la organización no gubernamental, un ministerio, la municipalidad y la universidad tienen algo en común respecto a la organización del trabajo.

Lo que tienen en común es que en todas ellas existe la diferencia entre lo que hay que hacer, y lo que se puede hacer.

Pero además hay otra característica para los trabajadores de todas esas organizaciones que también los iguala y que significa poner en juego estrategias y compromisos entre lo que deben hacer, lo que es posible hacer, y lo que desearían hacer teniendo en cuenta lo que creen que es justo y bueno (Dessors y Molinier 1998).

La ergonomía nos enseñó que siempre existe una diferencia entre el trabajo teórico y el trabajo real, que termina resolviéndose en la tarea del trabajo, por lo que entonces el trabajo, es la actividad que efectivamente se hace. De esto es lo que hablaremos.

Hablaremos de lo que se hace y cómo este hacer (histórico, deseante, inteligente, personal) se adecua o no con una organización del trabajo (ahistórica, esquemática) ya prescripta. Más precisamente hablaremos del enfrentamiento entre las posibilidades inteligentes y creadoras de los agentes con una organización del trabajo prescripta y de cómo en el resultado de este enfrentamiento puede surgir un mayor o menor sufrimiento. El sufrimiento comienza cuando la relación hombre-organización del trabajo está bloqueada (DeJours 1990).

Biblioteca Digital de lxs Trabajadorxs
de la República Argentina
http://www.bibliotecadigital.org.ar

Si no hay un proyecto orientado del desarrollo que comprometa al conjunto. Si el trabajo creativo y producto de riqueza colectiva ha perdido centralidad, las individualidades se inscriben en una realidad cargada de incertidumbre, que se traslada a una Democracia de la incertidumbre, donde se profundizan las desigualdades sociales y el Estado se convierte en un coto de caza de unos pocos y la Democracia se convierte en un discurso que no fortalece el lazo social, debilitándose los dos pilares que la sostienen, libertad y justicia.

BIBLIOGRAFIA

Ansart, Pierre: Sociología de Proudhon. Ed. Proyección.Montevideo. 1971.

Artículos del diario Clarín de fechas 28/03/99, 10/01/99, 08/03/99,17/01/99, 03/01/99.

Baudrillard, Jean: el desplazamiento de lo político, en Utopía, Año 1 N° 2. Bs. Aires. 1984.

Dejours, Christophe: Trabajo y Desgaste Mental. Una contribución a la Psicopatología del Trabajo. Ed. Humanitas. Bs.Aires.1990.

Dessors, D. y Guiho-Bailly, M.: Organización del Trabajo y Salud. De la Psicopatología a la Psicodinámica del Trabajo. Ed. Lumen-Humanitas.Bs.Aires.1998.

Di Carlo, Enrique y Equipo: Teoría y Práctica del trabajo social en Empresa. Ed. Humanitas.Bs.Aires.1994.

Ferradás, Gerardo: ¿Hacia una nueva Civilización?, en Grietas, Año 4 N° 5. Bs.Aires. 1998.

Fitoussi, J. y Rosanvallon, P: La nueva era de las Desigualdades. Ed. Manantial.Bs.Aires.1997.

Fromm, Erich: Marx y su concepto del hombre. Ed. Fondo de Cultura Económica. Bs.Aires.1990.

Stankiewicz, Francois: Las Estrategias de las Empresas Frente a los Recursos Humanos. El post-taylorismo. Ed. Humanitas.Bs.Aires.1991.

Biblioteca Digital de lxs Trabajadorxs
de la República Argentina
http://www.bibliotecacta.org.ar

LA LUCHA FINAL, LUCHA INICIAL

Eduardo Rosenzvaig
Filósofo y Escritor
Docente de la Universidad Nacional de Tucumán

1. Otra vez el Amauta

Trabajadores urbanos y capas medias de las izquierdas argentinas entonaban, en los actos del 1° de Mayo, la frase de Eugenio Pottier "¡Es la lucha final!". Sucedió hasta los años 60 o un poco antes. En los 70, al ponerse la música ya no se sabía la letra.

La Internacional de la clase obrera fue suspendida en el Sur por la Globalización transburguesa. Se produjo como el resultado triunfal de un grupo nuevo de clases.

Marx y Engels, en el Manifiesto Comunista, habían escrito: "En una palabra, nos acusáis de querer abolir una forma de propiedad que no puede existir sino a condición de que la inmensa mayoría de la sociedad sea privada de propiedad. Y bien, sí, eso es lo que queremos". La trasnacionalización profundiza el reclamo: una forma de propiedad que existe a cambio de que la inmensa mayoría del planeta sea privada no sólo de la propiedad, sino de las condiciones para alcanzarla. Sea privada de la posibilidad de salir incluso a vender su fuerza de trabajo. Sea privada de realidad y obsequiada de imaginación.

El cambio de la lucha por la propiedad a la lucha por el trabajo, modifica también los componentes sociales, las estrategias y los resultados. Ya no es el trabajo de ocho horas, es –en las periferias– simplemente el tra-

Biblioteca Digital de lxs Trabajadorxs
de la República Argentina
http://bibliotecadigitalargentina.org

bajo. El sistema se tornó más radical en su inhumanidad, más irracional, más inconcebible. Tampoco le interesa autoconvocarse en ideología; le basta con los espectáculos transvisivos, la mutación permanente hacia la inconsistencia, lo blando, la botarada erótica, la necedad vaporosa, un naturalismo de vida burguesa, un atolondramiento entre la violencia y el sedante, atonía, indiferencia, desvirgamiento del universo, aturdimiento, lo sutil soso y lo abstracto con una cuota de sublime.

José Carlos Mariátegui anotaba en 1925 que la lucha final era, para los fervorosos combatientes del orden nuevo, una realidad y una ilusión. La humanidad tiene necesidad de sentirse próxima a una meta. La meta de hoy no será seguramente la meta de mañana, pero para los sujetos del presente es la meta final. "El mesiánico milenio que no vendrá nunca. El hombre llega para partir de nuevo". Cree, necesita creer que la jornada nueva es la definitiva. Ninguna revolución –dice el Amauta– prevé la revolución que vendrá después, aunque en la entraña porte su germen. Pero para el hombre concreto, el de la historia, no existe sino su propia personal realidad. Le interesa una lucha concreta; mientras la humanidad, desde un punto de vista abstracto, vive la ilusión de la lucha final.

La lucha final podría entenderse también como el término de la lucha, "fin de la historia", la desembocadura en un punto conclusivo. En el caso de los obreros que siguieron al Manifiesto Comunista, la mística elocuente de concluir con la prehistoria humana (o historia de la lucha de clases). Cuando la burguesía derrotó a la versión de socialismo de panóptico (caída de la URSS), se representó trasnacional, adoptó para sí el final de la historia que hacía poco parecía estar en manos de algunos obreros. Ahora, para ella, todo el curso de la humanidad desemboca en la libertad de mercado totalizado por las corporaciones transburguesas. La lucha final se enrarece. El tránsito del fin de la explotación del hombre por el hombre en la cabeza de los obreros internacionalistas, ocurre en la nueva época como eliminación de esos mismos obreros, hasta sustituirlos por ordenadores en una utopía transburguesa. El fin definitivo de los conflictos de clases: "progreso indefinido" sin un solo trabajador.

Y toda la historia real, desde la crucifixión de Espartaco hasta el punto de esta guerra final contra la igualdad social, concebida como espectáculo. Estamos ante una recolonización mundial.

Hegel avizoró las etapas del progreso humano como el desarrollo continuo de la libertad. En la posmodernidad, una parte de los individuos es más libre de lo que nunca lo fue en la historia. Libre en el movimiento, en la cultura, en la posesión, en el goce del planeta entero. Disfrute del fruto, la pulpa única y exquisita del mundo exprimida libremente sobre la boca. Como jamás en la historia también, dos sociedades distantes y extrañas

Biblioteca Digital de lxs Trabajadorxs
de la República Argentina
http://www.bibliotecadigital.ar

una de la otra. Una a punto de ser liberada del trabajo; en la otra, el trabajo a punto de liberarse de la sociedad. Con la primera el advenimiento del ocio, la edad soñada de liberación del trabajo. Con la segunda el advenimiento de la exclusión, la edad de la pesadilla donde se esfuma el hombre.

No alcanzo a saber cuándo o quién introdujo en las ciencias sociales recientes la categoría de exclusión. Pero descubrí su uso en la literatura norteamericana de los años 60, abordando la cuestión de los negros.

"La exclusión ha sido una constante que el negro debió enfrentar en Norteamérica desde la época de su llegada a estas costas, como inmigrante a pesar suyo, hasta la actualidad", escribe W. Haywood Burns en 1963. Bajo la esclavitud, el negro sólo podía elegir entre rebelarse en busca de la libertad total o bien someterse de algún modo y acomodarse al sistema. Bajo la exclusión -en las provincianías de la posmodernidad colonial- ocurre algo parecido

Santiago del Estero es, en este caso, el ejemplo paradigmático. Se podían quemar los Palacios de los tres poderes más las mansiones de poderosos políticos, y un momento después reelegirlos como gobernantes con el masivo voto popular. La exclusión tiene un carácter único por su absolutismo y autoritarismo, sólo comparable con la esclavitud negra.

El excluido (como el esclavo) es absolutamente impotente y carece de todo derecho (salvo el derecho electoral). No tiene protección frente a las trasnacionales, no tiene protección en torno a la salud, no tiene protección frente a la manipulación mediática, no tiene directamente educación, no tiene trabajo, no puede incorporarse al mundo de la productividad científica y tecnológica. Para el caso un invisible, pero con menos "humanidad" que el esclavo del cual se requería todavía su materia generatriz laboral. Es un sub-negro, alguien que incluso perdió el color. Se volvió sin color, invisible.

Bajo las condiciones de un poder absoluto, hay pocas alternativas al sometimiento. Como el esclavo, cuando el invisible ejerce una rebelión individual contra el sistema, es reprimido sin piedad y su rebelión por lo general tiene por secuela un agravamiento en las condiciones de vida. La cárcel, cuando la rebelión es contra la propiedad de los pizzeros; el silencio de los medios, cuando la rebelión es contra el rol de éstos; las drogas impuras cuando la rebelión es contra sí mismo. Y así como para el esclavo no existía "otro ser significativo" a quien acudir que su propio amo, así también para el excluido la única providencia que conoce es el amo político.

El amo, en la esclavitud, era la fuente de todo privilegio y de todo castigo. El amo político es el único benefactor que conoce este hombre en las regiones llamadas "inviables", porque no queda otra posibilidad benéfica o laboral más que el Estado. Como el antiguo esclavo, no tiene otra

persona importante en su experiencia vital de referencia, por eso ama a su amo al mismo tiempo que odia la exclusión; así como el esclavo frecuentemente amaba a su amo al tiempo que odiaba la esclavitud.

Los invisibles –como los esclavos– no disponen de ningún fundamento institucional que les sirva de apoyo. A excepción de los partidos de los amos que crean más invisibilidad. De allí que educar a un esclavo solía ser en los Estados Unidos un delito penado, tal como en las periferias posmodernas crear una próspera educación pública es algo que va contra la lógica de dominación política. (En Tucumán hace treinta y seis días que no hay clases). El amo santiagueño, Juárez, vuelto a elegir en 1999 por quinta vez, no puede entenderse sin el sistema de exclusión. La acomodación al sistema poco tiene que ver (como con el negro) en que el excluido "guste" o no de su condición, el problema es si en realidad puede escoger otra suerte.

El amo (esclavista o político), fuente de todo privilegio y de todo castigo, en las periferias usa del Estado para sí, para sus fines, y los sin nada lo consienten a cambio de obtener algo, un premio. Nunca será un premio insignificante aunque lo sea, porque viene "gratis", "gratarola". Viene. El gesto es por lo común mirando hacia arriba. Viene "de arriba". No importa que venga ciertamente de los costados, de la sociedad que pierde con los manejos fraudulentos que el amo hace desde su función; el que recibe no tiene nada que perder o ha perdido lo poco que tenía.

Cuando se producen las rebeliones noroestinas son constituidas y dirigidas, en general, por quienes han gozado de un mayor grado de libertad y tienen algún trabajo estatal o están por perderlo:

Por lo común los sin nada acuden a un tipo de "rebelión pasiva", atestiguando su disconformidad con el sistema y procurando vías de atenuación de sus rigores. Expresan en este caso su odio general a los "políticos", en particular al político del cual esperaron algo. Cada político pues, en las elecciones noroestinas, tiene su "plantación" propia, su masa de "esclavos", expresando esta plantación su único derecho -el electoral- y haciendo triunfar al amo en los sufragios. Si durante la esclavitud la protesta sutil era la intencional rotura de las herramientas o el trabajo a desgano, en la exclusión es el abandono del amo, el paso a otro amo, o simplemente el "desgano electoral" haciendo que "esa vez", por sólo esa vez, pierda el amo. Una ética de "plantación electoral" como respuesta directa a la no conformidad en el arreglo sobre el número de colchones, chapas, bolsones, y extraordinariamente dinero. Un acuerdo transitorio de no cooperación. Pero a diferencia de la ética en la plantación donde era lícito que los esclavos robaran o mintieran, mientras no se robaran o mintieran mutuamente, en la exclusión pueden además robarse y mentirse entre sí. Los parti-

Biblioteca Digital de lxs Trabajadorxs
http://www.bibliotecasta.org.ar
dos creadores de invisibilidad fueron, por ello, los que más éxito tuvieron entre los invisibles, a finales del siglo de la televisión.

¿Qué es para esta segunda sociedad la lucha final?

2. Revolución y contrarrevolución

También los hombres de la revolución francesa imaginaban una era nueva. "Le jour de gloire est arrivé". La llegada del amanecer de la historia. Cuando la Marsellesa dejó de percibirse canto revolucionario de los sin nada, cuando los herederos sintieron que la igualdad y fraternidad existían sólo como narración, la Internacional tomó la posta, reemplazándola. Los revolucionarios del XIX iniciaron el juicio sumario de los revolucionarios del XVIII.

A su turno, el fascismo fue la primera intentona de la burguesía, durante una gran depresión, por romper con su pasado revolucionario e integrar la nación opresora de nacionalidades y clases al concepto de lucha final. Alcance de un territorio, un mercado, un mundo colonial que fuera el corazón y el estómago de cada una de las burguesías divididas y confrontadas. La lucha terminal contra los enemigos del modo de acumulación: marxistas, judíos, socialistas, cristianos... Era el fin de la historia nacional, que, llevado al cenit burgués, aterrizaba en los campos de concentración. Una historia de monstruos. La mística del Caudillo, del Duce, del Führer. El Deutsch Bank financió los campos, Bayer produjo los gases. Inicio de la gerencialidad de los recursos humanos. La empresa privada, en pos de la ganancia pura, se limpiaba de cualquier trozo de ética. Aparecía -en el marco de la acumulación- cual la empresa perfecta. La utopía del Capital. Ninguna culpa, ningún obstáculo, ninguna rendición de cuentas. De un lado concentración de poder y beneficios, del otro Auschwitz.

En 1989, la transburguesía desde y para sí en los centros, barría con los dogmas del socialismo, pero también con sus ilusiones. La abdicación del progreso mecánico, con ser justa en los sectores intelectuales anticapitalistas, venía también a cuenta de un estado de ánimo derrotista. Se complicaba con él. El proletariado parece extinguirse como clase y con ello el entramado teórico de su revolución. Sin embargo, su lugar es ocupado ahora por la humanidad. Esta reciente "clase" comienza a observar que el grupo que hegemoniza la globalización destruye en forma progresiva la sustentabilidad del mundo. Pero esta humanidad es todavía una clase "en sí", no ha adquirido conciencia "para sí".

Dice Mariátegui que la ilusión de la lucha final resulta muy antigua y muy moderna. Cada tanto en la historia, reaparece la ilusión con distin-

Biblioteca Digital de lxs Trabajadorxs
de la República Argentina
http://www.bibliotecadt.org.ar

to nombre. Cuando los hombres se ven poseídos de esa ilusión, cuando la convierten en su realidad presente, motorizan un renacimiento social y, en consecuencia, ello ocurre como un progreso. El progreso no tendrá por qué llamarse desde ahora socialismo, y no tendrá por qué llamarse de otra manera. La clase obrera se amplía a humanidad, una clase total frente a la insustentabilidad de la mega riqueza.

Cuando la gran ilusión de la justicia se pierde, es porque se ha creado una nueva realidad humana. Se cierra un ciclo romántico, escribe Mariátegui, y se abre un ciclo clásico. La vida social dormita, se torna decrépita. Lo caduco echa raíces en la mente, se instala en la sensibilidad. La tecnología puede avanzar, la ciencia puede avanzar, pero la acumulación de riqueza y desigualdad, la opresión, son el brote ahora más verde. La sociedad corre el riesgo de su desintegración. Tribus enemigas unas de las otras por pequeñas cuestiones sin sentido. Luego, lentamente al principio, la vida societal recupera su energía, su impulso, el mito revolucionario sacude y reanima. La ilusión renace.

El escepticismo de los 90 dijo no hablar más de progreso, esa antigua ilusión. Dejó postergada indefinidamente la lucha final. Dejó por tanto el optimismo al núcleo trasnacionalizado del capital: lo existente es lo único posible; la riqueza en tecnología resolverá la pobreza en sociedad; una lucha final individual, como la compra de la última versión del soft y del tour. Ordenador y veraneo. Progreso concebido como gorro frigio para las góndolas.

Cuando las multitudes adoptan una ilusión, ésta llena la matriz de la realidad. Los hombres necesitan alguna certidumbre. "¿Qué importa que la certidumbre de los hombres de hoy no sea la certidumbre de los hombres de mañana? Sin un mito los hombres no pueden vivir fecundamente". Con la certidumbre mitológica de su realización (realidad), el socialismo de los trabajadores de los siglos XIX y XX produjo leyes sociales que, de otra manera, el capital no las hubiera otorgado graciosamente nunca. El mito fogoneaba a la historia. Creaba otra realidad. La pérdida del mito social en el Sur, ocurrió también como la pérdida de esas mismas leyes.

La burguesía global barre con los antiguos derechos imaginados-luchados-producidos, a cambio de la promesa a los despojados de conservarles su condición laboral. Y tampoco esto ocurre. El trabajo es eliminado donde se puede. La concentración de riqueza se acelera como jamás. La opresión visibiliza e invisibiliza la realidad. Multitudes que cambiaron el trabajo por el último televisor adonde es posible mirar todos los trabajos del mundo. Adoptaron el mito colonial. El neoliberalismo sabe que este mito y su propia existencia son inseparables. En estos días, cuatro mil jó-

Biblioteca Digital de lxs Trabajadorxs
de la República Argentina
http://www.bibliotecacta.org.ar

venes con treinta seis días sin clases, se amontonaron en las puertas del McDonald's en Tucumán para comprar una hamburguesa el día de la inauguración. El diario local proyectaba la euforia Mc en primera plana, pero el cierre de las escuelas estaba en policiales. El mismo prototipo que cierra escuelas sembrando con ello una real exclusión negra, abre el Mc cosechando un sueño laboral rubio. Es su lucha final. Estos chicos no hacían cola doce horas por la hamburguesa, sino -bajo la capa de arena en sus cabezas- por entrar a otra forma de vida que no sea el de las cubiertas incendiadas en la calle, alrededor de las cuales sus padres reclaman sueldos adeudados, para luego disponerse a votar a quienes se quedaron con sus sueldos.

Las multitudes no pueden prescindir de una fe, no pueden prescindir de un mito. Y si los sectores que desean agitar la vida somnolienta y recuperar la energía de la solidaridad humana no presentan una verdad que las masas desesperadas, desesperanzadas hagan suya, a veces sin otro atributo, entonces éstas adoptarán, infaltablemente, la mitología del McDonald's.

Durante los 90 argentinos el sueño de la justicia social fue sustituido por el azar individual. El socialismo por Hola Susana. Y aún cuando a ella se le hubieran descubierto el latrocinio de leche a niños sin leche, el latrocinio de cápsulas adelgazantes como antes se vendieran desde un carro unguentos para hacer crecer el pelo en una hora, de todos modos el público la siguió amando, llorando por el millón y por su voz proveedora del millón. Multitudes con la pasión de la lucha final televisiva del te estamos llamando, hola, sos una diosa total.

El neoliberalismo ocurre como un crimen. Un gran crimen legítimo. (También habían sido jurídicamente fundamentadas las leyes de solución final de las razas inferiores en la Alemania nazificada). Si el crimen es llevado a cabo por los amos políticos conforme a leyes, y los amos no resultan en consecuencia criminales sino inocentes; y si son inocentes y con poder de plantación ¿entonces por qué aspirar a que pierdan las elecciones?, ¿por qué aspirar a que las multitudes dejen de votar a "la Señora" del amo Juárez como vicegobernadora o ama general? En la periferia, la lógica de las luchas sociales duras, algunas veces valientes, largas, se interrumpe para dar paso a la lógica electoral de plantación. La elección periférica se vive como una fiesta de la imaginación donde la realidad es inocurrente. La desintegración de la sociedad civil neoliberalizada vuelve a reintegrarse momentáneamente con las afinidades políticas electorales. Otra vez los núcleos humanos sostenidos por la fuerza de gravedad de una victoria. Pero no aquí una victoria social, sino al estilo futbolero, petardista, con el ánimo de la camiseta y la goleada.

Biblioteca Digital de lxs Trabajadorxs
de la República Argentina
http://www.bibliotecacta.org.ar

El Estado como un sitio donde se resume el mito del ascenso piramidal del capitalismo. Cualquiera puede, hay que llegar allí. Curiosamente, no el arribo a la riqueza por vía de la empresa privada, sino a la riqueza por vía del saqueo a la empresa pública. El capitalismo ya no puede sostener su más antiguo mito, el de las oportunidades para el ascenso y el bienestar individual en base a la fundación de la empresa. (Recordemos el icono del garage norteamericano donde se originaban las grandes compañías). Entonces, construye el nuevo mito vengador, el del saqueo a los Estados. Los Estados como enemigos que, a un tiempo, son los únicos a los que un subnegro puede acudir. Los amos presentan testimonio público de que es posible saquear "legalmente" al Estado. De allí que multitudes -durante estos episodios electorales- no oyen a quienes los inducen a combatir la corrupción, sino se pliegan a quienes precisamente les dan señales para participar de la corrupción. Así ocurrieron las privatizaciones. El mito electoral periférico para dejar todo como está, es la mitología hegemónica de la posmodernidad totalitaria. Las cosas parecen ir siempre hacia el núcleo del cambio social durante la lógica de las luchas, y pasan a integrar el núcleo de la conservación de la desigualdad durante la lógica electoral.

3. La riqueza final

Dos periodistas mujeres un mismo domingo de invierno (Clarín, 11/7/1999) entrevistaban a Jacques Attali, politólogo y economista socialista, ex consejero de Mitterand, fundador del Banco Europeo. María Seoane, una de ellas, dibujaba el desayuno del francés con un grupo de intelectuales del poder en Buenos Aires, como un "apocalipsis con medialunas". El visitante decía no comprender por qué Argentina había elegido el camino privatizador anglosajón y no la vía francesa o italiana donde el Estado debe aún promover el empleo. (¿Acaso creía que podíamos elegir? ¿Acaso algún pueblo latinoamericano había "elegido" un camino distinto? ¿Para qué sino fueron las dictaduras de los 70?). Después de aconsejar que la Argentina produjese vinos o se dedicara mejor al turismo, alguien preguntó cómo esconder trece millones de pobres bajo la alfombra, qué cosa hacer con la deuda externa argentina que ya abarcaba el 52 por ciento del producto bruto interno y se avecina una crisis. El francés suspiró: "Nada, pagar, pagar. No pagar daría desconfianza a los inversores. No creo que los organismos internacionales y los acreedores acepten un nuevo status para los deudores. En los próximos años, además, los fondos de pensión tendrán más poder político que el FMI. Se marcha a la fusión del G 7, el Consejo de Seguridad de la ONU y la OTAN, y aún no está claro quién man-

Biblioteca Digital de lxs Trabajadorxs
de la República Argentina
http://www.bibliotecacta.org.ar

dará allí". (Sin embargo, después de Yugoslavia estaba claro para cualquiera quién mandaría allí). Alguien preguntó con lógica si se trataba de la "militarización de los acreedores". Attali continuó: "Europa ya apostó a que su alianza sea con los Estados Unidos. En el 2030 esa alianza tendrá el 8 por ciento de la población mundial que será de nueve mil millones, y concentrará el 60 o 70 por ciento de la riqueza del mundo. Y deberá protegerse tanto de China como de Rusia, y también de la inmigración de los países emergentes." (Destrucción de lo distinto, de "lo otro", que incluye a países e inmigrantes. El más grande muro de la Historia acaba de levantarse). Así que, uno de los presentes, el vicepresidente Ruckauf nada menos, comentó: ¿entonces Milosevic no les preocupaba sólo como dictador...? Cuenta Seoane que Attali sonrió: "No, claro. Lo que se buscaba era sellar la alianza atlántica como fuerza política y militar del futuro. E impedir, por supuesto, la inmigración masiva hacia el resto de Europa de los albanokosovares."

La riqueza final, la muralla final, el poder final. Esto es la lucha final del Capital.

El segundo reportaje fue directamente para las páginas comunes del diario; así que el discurso se mediatizó, algunas frases menos crueles, más vagas y algo de contemplación. El poder económico de los Estados disminuyó, pero hace falta –insistía Attali– el poder político mundial. En el inicio de los 70, el total de las reservas de los bancos centrales de todos los países del mundo equivalía a las transacciones financieras del mercado durante un año. Hoy el total de las reservas de esos bancos centrales del mundo significa las transacciones financieras de ocho horas. La idea es crear instituciones de la aldea global que protejan a esos intereses. Un intendente, un policía, un juez y un legislador, para defender esos intereses. Poderes continentales que protejan de aquello que inquieta a esos intereses: droga, violencia, medio ambiente. Punto. "Para mí, sucederán cosas sumamente peligrosas que volverán a dar sentido al largo plazo: fanatismos religiosos, sectas, dictaduras. Ante el riesgo de carecer de preocupaciones cuando uno siente que se conoce la respuesta, la función de personas como yo es mostrar que hay que pensar a largo plazo." Es difícil encontrar intelectuales orgánicos del mundo rico tan cínicos. De una sinceridad cruel y sonriente. Hay que darle sentido al largo plazo: ¿incluso, por qué no, reinventando fanatismos y dictaduras cuando no existan? Dar sentido puede significar en tal caso crear al enemigo. Se necesita un enemigo.

El que habla no es un neoliberal. Es un socialista pragmático del mundo rico. Un capitalismo amable al interior de los centros, y terrorista fuera de las "marcas". La política –dice– está destinada a morir porque las decisiones esenciales son tomadas por las corporaciones y el mercado. Li-

Biblioteca Digital de lxs Trabajadorxs
de la República Argentina
http://bibliotecadigital.ca...

bertad es el mercado, igualdad es democracia, y fraternidad es hacer compatibles a ambos términos, dice. Fin.

Ese mismo domingo el centro de estudiantes del Colegio Industrial Luis Huergo llamaba a una conferencia de prensa para el día siguiente. A uno de sus compañeros, Nicolás, de catorce años, frente al Colegio se le cayó una moneda de un peso por el respiradero de una cámara de la empresa de electricidad Edesur. Un peso. El chico abrió la tapa sin candado ni seguro, y bajó por una escalerilla que utilizan los trabajadores. Recibió trece mil voltios y murió en el acto. Una moneda. Los estudiantes colgaron una bandera negra en el edificio y no dejaron acercarse a la televisión. Como si sospecharan que hay grandes poderes que no están con ellos, que quieren de ellos otra cosa. Que necesitan a Nicolases muertos para ampliar el mercado. Que en el fondo "gracias" por los trece mil voltios y la moneda; y los muchachos pusieron un vallado al mercado libre que necesita de una oferta noticiera, creando un manifiesto de la libertad de decir no. De la libertad del no. Que es el inicio de otra afirmación.

Luego el centro estudiantil decidía un apagón simbólico de quince minutos contra la empresa. Llamaba a la población a acompañarlos y planificaban un escrache frente a las oficinas. Un peso. Ponían a la corporación al nivel de los genocidas de la dictadura. Se hacían hijos sin ser Hijos. Se percibían como vástagos de padres desaparecidos, o aturdidos, o comprometidos algunos incluso con Edesur.

Eso era. Desde un centro de estudiantes se ponía en jaque a la globalidad. Una muerte no podía valer una moneda. La globalidad rica no podía ser tan grosera de obviar la seguridad de sus bocas eléctricas sólo por tratarse de chicos que sólo tienen un peso.

En la prognosis de Jacques Attali no figuraban curiosamente estos jóvenes ni ningún joven ni millones de estos jóvenes. El poder mundial era uno, el de las corporaciones sin chicos con monedas de a un peso. Era, para el caso, una ecuación mal formulada. Matematización que partía de presupuestos equívocos: no hay jóvenes, no habrá jóvenes hasta el 2030.

La lucha final es siempre de las nuevas generaciones. De las que recién empiezan en el mundo cuando muy poco de lo que ven les pertenece, los representa y deciden rechazarlo. La era vuelve a estar abierta.

En esos días también por un peso pero en Europa, el imperio Coca Cola sufría un colapso psicológico. Debía retirar de varios países sus botellas por mareos y náuseas de algunos consumidores. Las corporaciones no podían creerlo; veinte años antes hubiera sido impensable una crisis similar. El juego económico se había endurecido porque había chicos que reclamaban ir al hospital por haber consumido una latita. Nos volvemos más vulnerables, era la conclusión de las mismas empresas. Riesgo-país, riesgo

Biblioteca Digital de lxs Trabajadorxs
de la República Argentina
http://www.bibliotecadigital.ar
cambiario, riesgo envenenamiento. Algunos de estos riesgos derivaban directamente de la competencia, pero otros –y es lo que las corporaciones no decían– derivaban del riesgo juventud. Una corporación farmacéutica inglesa reclamaba: "Estamos constantemente sometidos a los riesgos de intrusión en nuestros locales o nuestros sistemas informáticos". Riesgo Internet, riesgo imagen, riesgo prestigio, riesgo expectativas, riesgo consumidor, riesgo saber, riesgo pánico, riesgo planeta.

Las corporaciones se vuelven toda vez más temerosas y por ello mismo proclives a alguna locura planetaria. Los chicos se vuelven toda vez más audaces en la dirección de una razón planetaria.

4. El impulso vital

El impulso vital del hombre responde a la propia vida antes que a cualquier especulación filosófica. Este hombre no se preocupa de la relatividad de su mito. La telenovela con el argumento básico de la Cenicienta, es una ilusión convertida en gran ilusión. Este hombre no ambiciona más de lo que puede, y, en el comienzo del milenio, ello es todavía la conservación de un empleo.

El sentido de la lucha final de la etapa es una sociedad donde la humanidad tenga por vez primera un rol de reestructuración en la distribución total de la riqueza, del trabajo, de la sustentabilidad ambiental. En teoría puede llamarse socialismo. En la práctica real deberá tener igual fascinación de posibilidad que el casamiento de la niña pobre con el príncipe. Aquí la lucha final también es por una educación de la niña pobre sin la cual el amor no podrá suceder, y por una distribución de la megariqueza del príncipe sin lo cual esa educación no será posible. Ni el trabajo, ni la naturaleza habitable.

La lucha final esta vez unida por un cordón umbilical al vientre del cosmos.

Es Edgar Morin en el bello texto Tierra Patria (1993) quien propone un viraje a lo Internacional, una lucha iniciática. Una nueva antropología. Parte de la no certidumbre sobre el pasado. La grandiosa aurora que se pronosticó en 1989-1990 con la caída del Muro, a la edición del libro cuatro años después, se percibía nada más que como un "alumbramiento". Y diez años más tarde eran esos bombardeos humanitarios sobre Yugoslavia, los anunciantes de que el alumbramiento resultaba otra vez brutal hegemonía y dominación. La cooperación y solidaridad prometidas, vueltas todavía explotación más árida. Nuevamente la locura empieza a barrer con la razón. ¿Para qué 294 millones de dólares diarios, en la guerra que

Biblioteca Digital de lxs Trabajadorxs
de la República Argentina
http://www.bibliotecata.org.ar

la Otan gastaba sobre un país inerme? El ministro del medio ambiente en el gobierno alemán -del Partido Verde- proponiendo el destino de un día de esos gastos bélicos como recompensa a quien asesinara al presidente de Yugoslavia. Cuando todos sabían, y también Attali, que no se trataba del presidente. La civilización demasiado civilizada suscita la sed de barbarie, escribía John Boorman.

La cultura y la llamada civilización no traen por sí la salvación; pero producen insatisfacciones, y sobre esta base psicológica se instala la continuidad de la hominización. No es la esperanza lo que hace vivir, sino el vivir la creatura de la esperanza. Para Morin la actual civilización puede ser entendida como una edad del hierro antropológica. Es posible hasta concebir una etapa nueva en la hominización. Sólo que, en las relaciones del Capitalismo con la Tierra, no queda demasiado tiempo para ello.

Sí, la conciencia del peligro crea como correlato la conciencia de lo que puede salvarlo. ¿Pero acaso no sabe la transburguesía del efecto planetario con la tala del Amazonas? Sí lo sabe. Sin embargo, entre 1995-1999 -según Greenpeace- ocho corporaciones del mundo rico y ecológico talaron allí el equivalente a la superficie del país valenciano. En veinte años, es decir en el episodio más dramático de la conciencia ecológica mundial, la explotación de maderas amazónicas pasaba del 14 al 85 por ciento. Contradiciendo aquí a uno de los principios vitales de Morin, no todo lo que vive se autorregenera hacia su futuro. A finales del siglo, el capitalismo se autorregeneraba hacia su pasado, las relaciones del capitalismo establecidas respecto al mundo estaban sumergidas en el pensamiento de todo lo que había muerto, de toda la realidad que se descomponía sin haber muerto, de toda la subjetividad que estaba viva a fuer de la creencia en el mito del pasado retrógrado. El poder mundial era eso, un retoño seco de Roma. El egoísmo de una desigualdad ahora ontológica, vuelta fiesta. La fiesta que crea monstruos. Hace unos días. Cuando un avión carreteó hasta salir de pista en el aeroparque de Buenos Aires, explotando con todo su pasaje, había una fiesta frente al lugar de la tragedia. Las ambulancias no cesaban de pasar. Los festejantes, que vestidos de gala presentaban una línea de cosméticos, se asomaron a los ventanales, miraron lo que ocurría allí al lado y regresaron a seguir bailando y brindando toda la noche. La fiesta de la corporación cosmética asistía de manera neroniana al espectáculo del incendio del mundo.

También era posible que estuviese ocurriendo un acontecimiento fundante de otro período histórico, a priori, improbable de imaginar. La lucha inicial.

La antigua clase obrera es ahora la humanidad. Los chicos del Huergo son imprescindibles, por ser los únicos que lucharon toda su vida por-

Biblioteca Digital de lxs Trabajadorxs
de la República Argentina
http://www.bibliotecadigital.ar

que su vida recién empieza. La realidad se acerca a la utopía con la acción. Una acción embebida en esperanza, es siempre una revolución, es decir una mitología para el porvenir. Y no serán revoluciones como antes, pero serán de mil maneras. Incluso desde estas cátedras libres, no por cátedras, sino por libres.

Los revolucionarios del siglo XXI están iniciando el juicio sumario de nosotros.

Y de cualquier modo, así como nunca hay un comienzo del todo tampoco un final único. La lucha final de los viejos obreros es hoy la lucha inicial de la humanidad. Esto ocurre como un torbellino que abre el cielo en dos, dejando ruinas a su paso, pero también lo cimentado en pie; y, por delante, una incógnita, la que habrán de llenar otras manos que siguen siendo manos, otras razones que continúan las lógicas de antiguas razones, otras sensibilidades que, tozudamente, recogen partes vivas de todos los corazones muertos.

Biblioteca Digital de lxs Trabajadorxs
de la República Argentina
http://www.bibliotecacta.org.ar

LA EXCLUSION GENEROSA.
Ingresos y empleo en los estratos medios durante el Plan de Convertibilidad*

Marcelo Gómez
Universidad Nacional de Quilmes

INTRODUCCION

La literatura sobre la evolución de la pobreza coincide unánimemente en señalar que los cambios operados en la estructura socioeconómica desde mediados de los ´70 hasta principios de los ´90 agudizaron el carácter regresivo de la distribución de la renta impulsando un proceso de severo deterioro de los ingresos de la población y una movilidad social descendente que produjo profundas mutaciones en la estructura de clases de la sociedad argentina.

Las políticas de ingresos del gobierno militar acompañadas por un accionar represivo orientado a lograr un disciplinamiento de la clase trabajadora por el terror comenzó un ciclo económico de severa disminución de las remuneraciones de los sectores de ingresos fijos. Posteriormente, los fenómenos de alta inflación y los procesos de desasalarización e informalización en los ´80 terminaron de derrumbar los ingresos familiares en términos reales. Por último, ya entrados los ´90, la desocupación y la precarización laboral en el marco de una economía de mercado abierta y desre-

* Este trabajo es una versión revisada de la ponencia del mismo nombre presentada por Ernesto Villanueva,. Daniel Contartese y Marcelo Gómez en el Congreso Pobres y Pobreza en la Sociedad Argentina, Buenos Aires, diciembre de 1997, y en la Reunión Anual de NECLAS, Boston, Octubre de 1998.

Biblioteca Digital de lxs Trabajadorxs
de la República Argentina
http://www.bibliotecacta.org.ar
gulada terminan de dar el golpe de gracia a una sociedad que se había jactado de una fuerte movilidad social ascendente, un derecho protectivo del trabajo y de la seguridad social y de un tejido institucional fuertemente integrador.

Así, la problemática de la pobreza en nuestro país aparece planteada como inseparablemente unida a un profundo proceso de cambio estructural que arranca desde mediados de los ´70 con el derrumbe de los patrones de acumulación, y las formas de gestión estatal asociadas a un modelo de desarrollo basado en el proceso de industrialización (protección arancelaria externa), el mercado interno (sustitución de importaciones), y la preservación de la cohesión social (estado asistencialista o benefactor). Las relaciones entre estado y sociedad, entre política y economía se modifican ostensiblemente hasta desdibujar completamente aquella imagen de una sociedad argentina plagada de conflictos políticos y desavenencias ideológicas pero asentada sobre un tejido social altamente integrado.

Aunque este proceso ofrece diferencias entre los ´80 y los ´90 no puede ocultarse el hecho de que el debilitamiento de la integración y la cohesión social, el aumento flagrante de la inequidad en la distribución del excedente económico y la cristalización de procesos de exclusión y marginación de significativos sectores de la población imposibilitados de acceder al consumo, a la producción o a los servicios del estado, constituyen una desgraciada continuidad de nuestra historia reciente.

Al terrorismo de estado con sus efectos disciplinadores sobre las demandas y los salarios de la clase trabajadora le siguió la hiperinflación (1989-1990) con sus secuelas de derrumbe del poder adquisitivo de los sectores de ingresos fijos. Por último, ante lo que se juzgaba una crisis terminal del capitalismo argentino, las políticas de "ajuste estructural", de corte neoliberalizador terminaron imponiendo un proceso de modernización socialmente excluyente que aún gozando de un consenso político favorable no pudo evitar someter a la estructura social al flagelo de la desocupación y la precarización laboral.

Terrorismo, hiperinflación y desocupación, a manera de esmerados orfebres fueron moldeando la estructura social que hoy contemplamos con cierto estupor y melancolía, mucha preocupación y demasiada perplejidad e impotencia.

Así las cosas, el fenómeno de la pobreza se ha venido a instalar como un dato permanente. De afectar a sectores relativamente acotados social y geográficamente pasa a extenderse y a abarcar en forma creciente a nuevos núcleos poblacionales. Es decir, que la novedad consiste en una mayor heterogeneización de la pobreza con la incorporación de los llama-

Biblioteca Digital de lxs Trabajadorxs
de la República Argentina

dos "nuevos pobres", que provienen en su mayoría de sectores medios empobrecidos o de pobres estructurales que habían logrado salir de esa situación y ahora vuelven a encontrarse en ese estado. La erosión de la inflación sobre los salarios, la crisis presupuestaria del sector público, los procesos de concentración económica pegan de lleno en los estratos de ingresos medios generando situaciones de insuficiencia de ingresos en sectores con hábitos culturales, estrategias de vida, tamaño de hogares y cantidad de hijos, niveles educativos y capital social, y necesidades básicas satisfechas de vivienda y confort que no tienen puntos de contacto con las formas de pobreza tradicionalmente conocidas hasta el momento en nuestro país.

Esta heterogeneidad conforma un territorio complejo en el que, entre los nuevos pobres, se encuentran más cosas que los separan que las que los unen. Ello se debe a la diversidad de capitales sociales y culturales que estos hogares traen consigo. Estos capitales dependen de las diferentes trayectorias sociales, los distintos tipos de experiencias vividas que van forjando distintas formas de posicionarse ante la posibilidad de solucionar sus crisis particulares. En gran medida dependen del bagaje sociocultural que traen consigo las distintas familias, su acceso a los altos niveles de enseñanza y el tamaño de la familia según el número de hijos.

Las causas del empobrecimiento de estos estratos medios deben buscarse históricamente en la exposición prolongada de los sectores de ingresos fijos a períodos de alta inflación, a la reducción de márgenes de ganancia en el comercio y la industria producto de los procesos de concentración económica y aumento de la competitividad de los mercados, al deterioro de las condiciones salariales y de trabajo de las burocracias del sector público, al aumento de la presión impositiva y a los ciclos prolongados recesivos que afectaron el nivel de actividad económica.

Ahora bien, un proceso tan profundo de reestructuración económica como el que significó el Plan de Convertibilidad alteró también el comportamiento y las tendencias de los ingresos de la población. Pero en este caso con una evolución diferente a la que podrían prever los economistas ortodoxos, ya que el nivel de ingresos medios creció en términos reales pero en un contexto de alto crecimiento del desempleo. Algunos indicadores indirectos como el aumento del consumo interno, la venta de electrodomésticos, automóviles, turismo y otros servicios vinculados a los sectores de ingresos medios pueden hacer sospechar sobre la validez y los alcances de las tendencias al empobrecimiento de los estratos medios registradas en esta década.

Intentaremos a través de este trabajo, a partir del análisis del ingreso per cápita de los hogares, detectar las tendencias en el impacto diferen-

Biblioteca Digital de lxs Trabajadorxs
de la República Argentina
http://www.bibliotecacta.org.ar

cial de la desocupación y las nuevas condiciones del mercado laboral durante el Plan de Convertibilidad sobre los estratos de ingresos medios.

OBSERVACIONES SOBRE LA SITUACIÓN DE INGRESOS DE LOS HOGARES

Diversos estudios realizados sobre la evolución de la pobreza[1] coinciden en que desde 1976 hasta principios de los '90 se registró un severo deterioro de los ingresos. El incremento de la pobreza se originó tanto por un empeoramiento de la situación entre los que ya eran pobres como por la pauperización de familias que habían dejado atrás situaciones de pobreza o que nunca las habían conocido. Este último grupo es denominado como "nuevos pobres", que socioculturalmente se asemejan a los "no pobres" en aspectos como los de acceso a la educación, número de hijos, capital cultural y social, etc. Este grupo fue identificado como el responsable mayoritario del incremento de la pobreza en este período. También se verifica una caída general de los ingresos de los distintos grupos de ocupación además de ampliarse la diferencia entre quienes perciben los menores y mayores ingresos dentro de cada categoría.

Por otro lado, se verifica a su vez un aumento significativo de las capas de población que están relativamente cerca de la línea de pobreza, aunque no hayan caído en ella. Son los sectores vulnerables, cuyos niveles de ingresos podríamos decir que se encuentran en la "cornisa", prontos a caer en la primer crisis económica.

En el período 1974/1988 hubo una caída de los primeros ocho deciles en la distribución del ingreso de los hogares, el 10% de los hogares más pobres disminuyó su participación en un 42%, en cambio aumentó la participación del 20% de los hogares más ricos, en especial el último decil que lo hizo en un 25 por ciento[2].

---

[1] Beccaria, L.: "Reestructuración, empleo y salarios en la Argentina", en Estudios del Trabajo N1 3, 1er. semestre de 1992; Beccaria, L.: "Cambios en la estructura distributiva 1975-1990", en Minujín y otros: "Cuesta Abajo. Los nuevos pobres: efectos de la crisis en la sociedad argentina", UNICEF/Losada, Bs. As. 1993; Comité Ejecutivo para el estudio de la Pobreza en la Argentina: "Evolución reciente de la pobreza en el Gran Buenos Aires", INDEC, Bs.As., 1993; Minujín, A. y Kessler G.: "La nueva pobreza en la Argentina". Ed. Planeta, Bs.As., 1995; Minujín, A.: "En la rodada", en "Cuesta Abajo...", Murmis M. y Feldman S.: "La heterogeneidad social de las pobrezas", en "Cuesta Abajo...".

[2] Beccaria, Luis: "Cambios en la estructura distributiva", Op.cit.

Biblioteca Digital de lxs Trabajadorxs
de la República Argentina
http://www.bibliotecacta.org.ar

Sin embargo, como no podía ser de otra manera, un proceso tan profundo de reformas como el que significó la Convertibilidad, la apertura comercial externa, la desregulación de los mercados y las privatizaciones, también alteraron significativamente el comportamiento y las tendencias de los ingresos de la población.

Pese a la precarización laboral, al desempleo y al subempleo crecientes los ingresos de la población se beneficiaron con el control de la inflación de los precios minoristas, por la reactivación de la producción y el incremento de las ventas. Claramente aquí se impone la diferenciación entre situación de ingresos (pobreza) y distribución de ingresos (equidad). Durante el período de vigencia de la convertibilidad monetaria el crecimiento del Producto Bruto Interno, la Demanda Interna y el Consumo muestran que la acentuación del carácter regresivo de la distribución de ingresos no es sinónimo de empobrecimiento sino que es reflejo de un fuerte proceso de movilidad sectorial tanto ascendente como descendente que tiene ganadores y perdedores.

Hay varios factores que coadyuvan a explicar, al menos desde los datos de la EPH, por qué se verifica un sostenimiento de los niveles reales de los ingresos aún con aumento de la concentración del mismo.

Como puede observarse en el siguiente *Cuadro 1*[3], que muestra características de los hogares por deciles de ingresos per cápita de los hogares, a excepción del décil de hogares más pobres que redujo su ingreso real per cápita, el resto aumentó significativamente sus niveles de ingresos a valores constantes y por tanto su poder adquisitivo. Hay que tener en cuenta que la comparación se traza con los comienzos del Plan de Convertibilidad donde la economía ya había entrado en un proceso de estabilización. Si las comparaciones se hiciesen con los años 88, 89 o 90 las tendencias serían aún más marcadas.

[3] Antes de pasar a la interpretación de estos sorprendentes datos hay que recordar las advertencias metodológicas de rigor respecto de la validez y precisión de los ingresos que se declaran a través de la encuesta (sobre todo en épocas de alta inflación) y también hay que observar que los deciles de hogares por ingreso per cápita fueron asignados, de acuerdo a la metodología del INDEC, excluyendo los hogares sin ingresos o que no responden ingresos. Esto significa que los datos se remiten a aquellos hogares en donde se ha podido registrar la totalidad de los ingresos del hogar prescindiendo de aquellos hogares sin ingresos que por lógica son los más afectados por la desocupación. La utilización de la variable ingresos per cápita familiar nos parece la aproximación más justa para la evaluación de la situación de bienestar social o de pobreza, aunque no sea la mejor para analizar los problemas de distribución.

Biblioteca Digital de lxs Trabajadorxs
de la República Argentina
http://www.bibliotecadigital.ar

Otra característica de esta evolución de los ingresos familiares es que los deciles de ingresos medios y altos mejoran en mayor proporción sus ingresos reales que los estratos bajos, por lo que se refuerza el efecto de la distribución regresiva del ingreso a pesar de la mejora en la capacidad adquisitiva de los hogares.

En el Cuadro 1 se presentan también algunos factores demográficos y económicos que se relacionan con los niveles de ingresos de la población que pueden contribuir a explicar el sostenimiento de los niveles reales de los ingresos aún con un aumento de la concentración de los mismos.

Otro fenómeno interesante es que el aumento de los desocupados por hogar no está asociado a una disminución de los perceptores por hogar que aumentan significativamente en los dos primeros deciles. El aumento del promedio de perceptores de ingresos por hogar está sin dudas explicando en gran parte el aumento de los ingresos de los hogares más pobres (con excepción del decil 1) puesto que el ritmo de crecimiento de los tamaños de hogar es menor que el crecimiento de los perceptores por hogar con lo que se potencia su efecto incremental sobre los ingresos per cápita.

Otra de las razones por la cual la situación de los deciles más pobres es más difícil es debido a la mayor proporción de menores de 14 años que se encuentran en sus hogares, mientras en el decil 1 hay 2,96 menores por hogar, en el decil 10 sólo hay 0,47. Es decir, que el ingreso de los perceptores es repartido entre más personas.

Se puede observar que el decil más bajo es el que involucra a una mayor proporción de población, con un crecimiento de casi tres puntos en el período considerado. De la misma manera es en donde se encuentra el tamaño de hogar más grande (en cantidad de personas promedio) y es, por supuesto, donde se encuentra la mayor proporción de desocupación. Con respecto a ello podemos agregar que mientras en el decil 1 la tasa de desocupación pasó de 18% a 40% entre mayo de 1991 y el mismo mes de 1997; en el decil más rico esta tasa evolucionó entre 1,8% y 4,3 por ciento, demostrando que el terrible peso de la desocupación entre los más pobres no obsta para que el impacto relativo sobre los más ricos también se hiciera sentir.

Otro fenómeno interesante es que el aumento de los desocupados por hogar no está asociado a una disminución de los perceptores por hogar que aumentan significativamente en los primeros cinco deciles (con excepción del tercero). Este aumento del promedio de perceptores por hogar está sin dudas explicando en gran parte el aumento de los ingresos de los hogares más pobres puesto que el mantenimiento de los tamaños de

Cuadro Nº 1:

Distribución del Ingreso Per Cápita y algunas características de los Hogares según Deciles de Hogar por Ingresos Familiares Totales Per Cápita - Gran Buenos Aires - Mayo 1991/1997

Decil de Hogares por Ingresos Totales Familiares per Cápita	% de Población incluida		Tamano del hogar en cantidad de personas (promedio)		Cantidad de personas desocupadas (promedio)		Cantidad de Perceptores de Ingresos por Hogar (promedio)		Ingreso Medio Per Cápita en valores constantes ($ de abril de 1997)		
	1991	1997	1991	1997	1991	1997	1991	1997	1991	1997	Var. %
1	10.7	13.6	5.08	4.97	0.22	0.63	1.19	1.25	60.2	57.0	-5.39
2	7.9	12.5	3.74	4.58	0.07	0.44	1.25	1.52	102.79	107.0	4.19
3	8.3	9.5	3.95	3.46	0.16	0.26	1.55	1.56	141.56	148.0	4.62
4	5.9	9.9	2.80	3.62	0.08	0.33	1.56	1.61	177.98	185.0	4.00
5	6.5	8.8	3.09	3.21	0.08	0.25	1.63	1.77	207.6	233.0	12.23
6	7.1	8.4	3.40	3.08	0.10	0.20	1.78	1.83	255.46	295.0	15.52
7	6.5	8.5	3.07	3.09	0.06	0.12	1.86	1.88	324.5	371.0	14.31
8	6.0	7.6	2.86	2.78	0.05	0.16	1.81	1.82	422.3	485.0	14.84
9	5.4	7.1	2.56	2.59	0.03	0.09	1.80	1.80	594.9	683.0	14.80
10	5.0	6.6	2.35	2.39	0.03	0.06	1.71	1.71	1183.9	1372.0	15.89
Sin ingresos	0.5	0.9	2.39	3.04	0.31	0.54	0.00	0.00	0.0	0.0	-
Ns/Nr	30.3	6.7	3.73	3.19	0.09	0.27	0.72	0.00	81.1	125.0	54.06

Fuente: Area Sociolaboral CEI-UNQ, sobre procesamiento propio de datos de la EPH, INDEC.

Biblioteca Digital de lxs Trabajadorxs de la República Argentina
http://www.bibliotecacta.org.ar

Biblioteca Digital de lxs Trabajadorxs
de la República Argentina
http://www.bibliotecacta.org.ar

hogar hace que el incremento de los perceptores por hogar potencie su efecto incremental sobre los ingresos per cápita. Entre octubre/91 y octubre/96 la cantidad absoluta de perceptores de ingresos aumentó un 11.2% impulsado sobre todo por los cuentapropistas que aumentaron un 18.9% y los asalariados que lo hicieron un 11.1%. Los jubilados o perceptores inactivos aumentaron un 4.8%, y también aparece la figura del desocupado perceptor de ingresos (jubilados o rentistas que buscan empleo, o beneficiarios del seguro de desempleo) que en octubre último alcanzó a representar el 4.9% de los perceptores cuando en 1991 eran solamente el 1.1% del total de perceptores.

La estimación del aumento real de los ingresos individuales de los perceptores alcanza al 22% promedio y se explica tanto por incrementos del valor horario de los ingresos como por aumentos de las horas trabajadas o la intensidad de la ocupación sobre todo durante los 3 primeros años de la Convertibilidad. Esto significa que el ingreso de capitales, el shock de confianza, la estabilidad monetaria y de precios, el desbloqueo de ahorro interno, el abaratamiento del crédito para consumo y la apertura importadora, generaron un benéfico efecto sobre los ingresos de los hogares.

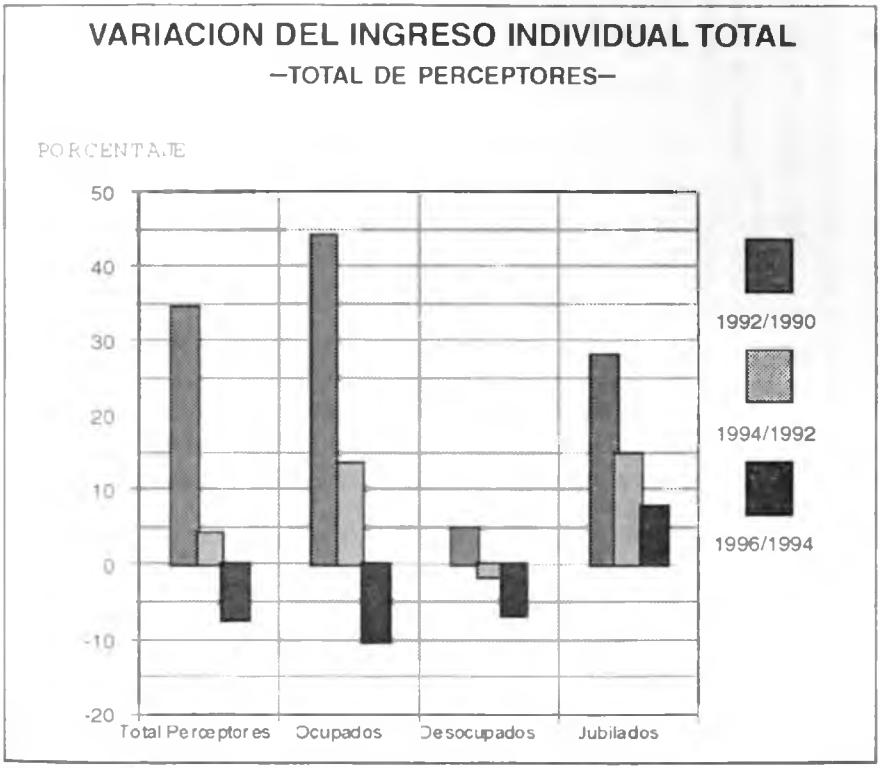
Es necesario establecer que la evolución positiva de los ingresos se concentra en los primeros cuatro años del plan como muestra el siguiente gráfico y que a partir de la situación recesiva generada por la crisis mexicana ha habido reducción de los ingresos de los perceptores.

Empero estos datos son categóricos para desestimar en cierta medida la hipótesis de la aceleración del empobrecimiento de los estratos medios sin tener en cuenta que la fuerte movilidad social descendente derivada de los procesos de desregulación, precarización y desempleo está casi sobrecompensada por procesos de movilidad ascendente que pueden atisbarse pero no captarse plenamente a través de la EPH y los análisis de ingresos solamente.

Es muy importante subrayar que los aumentos de los perceptores por hogar en los deciles más bajos fueron superiores a los registrados en los deciles medios/altos. En cambio, la cantidad de desocupados por hogar tendió a aumentar más en los deciles bajos que en los medios. Todo esto está mostrando que los incrementos de ingresos reales per cápita superiores en los estratos medios deben explicarse por aumentos muy fuertes del valor de la remuneración de su fuerza de trabajo. En cambio en los sectores bajos es el aumento de la fuerza de trabajo efectiva la que parece operar el sostenimiento y aún el aumento de los ingresos per cápita. Es decir, el efecto a la baja de ingresos per cápita de aquellos hogares afectados sin duda por la disminución de la cantidad de ocupados y perceptores fueron

Biblioteca Digital de lxs Trabajadorxs
de la República Argentina
http://www.bibliotecacta.org.ar

holgadamente compensados -en los promedios por deciles- por los incrementos de ingresos de los hogares no afectados por la pérdida de perceptores.



Fuente: Area Sociolaboral-CEI-UNQ Elaboración propia sobre EPH Onda Octubre.

El siguiente *Cuadro N° 2* muestra las condiciones de actividad por deciles de hogares ordenados por el ingreso per cápita. Aquí vemos claramente que el aumento de las tasas de actividad y de empleo de los hogares simultáneas a fuertes subas en las tasas de desocupación significan que existe una enorme movilización de la fuerza de trabajo de los hogares ya sea para sustituir pérdida o merma de fuentes de ingresos principales por desocupación o subocupación del jefe de hogar, sea para aprovechar oportunidades de mercado en un contexto de crecimiento y reactivación.

Cuadro N° 2:

Tasas de Actividad, Empleo, Desocupación y Subocupación de los Hogares según Deciles de Hogar por Ingresos Familiares Totales Per Cápita - Gran Buenos Aires - Mayo 1991/1997

Decil de Hogares por Ingresos Totales Familiares per Cápita	Tasa de Actividad		Tasa de Empleo		Tasa de Desocupación		Tasa de Subocupación		Cantidad de Desocupados Decil (en miles)		
	1991	1997	1991	1997	1991	1997	1991	1997	1991	1997	Var. %
1	24.4	31.7	20.0	19.0	18.0	40.0	10.9	18.6	52.5	200.7	282
2	21.7	35.4	19.9	25.9	8.4	26.9	8.8	19.3	16.0	139.2	770
3	32.5	31.8	28.6	28.3	12.1	21.0	9.0	16.0	36.6	82.8	126
4	34.0	42.6	31.1	33.5	8.7	21.4	8.7	15.4	19.4	105.2	442
5	32.8	44.4	30.3	36.5	7.7	17.8	6.8	11.5	18.5	80.8	337
6	42.0	50.3	39.2	43.9	6.7	12.7	4.8	14.7	22.6	62.3	176
7	46.4	52.3	44.4	48.4	4.2	7.5	5.8	10.1	14.2	38.8	173
8	52.7	56.3	51.1	50.6	3.1	10.1	6.6	8.9	11.0	50.0	355
9	56.4	57.1	55.4	53.5	1.8	6.3	6.4	10.5	6.2	29.5	376
10	64.7	62.5	63.6	59.8	1.8	4.3	9.3	7.1	6.3	20.6	227

Fuente: Area Sociolaboral CEI-UNQ, sobre procesamiento propio de datos de la EPH, INDEC.

Biblioteca Digital de lxs Trabajadorxs de la República Argentina
http://www.bibliotecacta.org.ar

Biblioteca Digital de lxs Trabajadorxs
de la República Argentina
http://www.trabajadorxs.com.ar

Por último, además del flagelo de la desocupación, se observa el importante crecimiento de la subocupación, si sumamos ambas tasas tenemos que mientras en el primer decil un 58,6% de la población tiene problemas en el mercado de trabajo, por su no inserción o su incorporación defectuosa en el último decil sólo el 11,4% padece estas dificultades.

EVOLUCION DE LOS ESTRATOS MEDIOS

Para analizar la evolución y las características de los hogares de estratos medios realizaremos una agrupación de los deciles de acuerdo a características de ingresos.

En primer lugar, de una observación de los ingresos surge una clara diferenciación de los tres primeros deciles con respecto al resto, este sería el estrato bajo donde estaría localizada la pobreza estructural, como lo indican algunos indicadores demográficos (cantidad de hijos menores de 14 años), además de los ingresos. En segundo lugar se presenta una franja que va entre el decil 4 y el 9, diferenciada principalemente por factores demográficos del primer grupo que señalamos y del último muy claramente por los ingresos[4], además de factores socioculturales como el nivel de educación y la calificación.

Los estratos medios serán agrupados comparando sus ingresos con respecto a la canasta familiar calculada por FIDE, que en abril de 1997 alcanzaba los $ 1.019,17, de la siguientes manera:

- Medio bajo: Deciles 4 y 5, cuyos promedios de ingresos totales familiares varían entre 512 y 748 $, alcanzando a cubrir entre la mitad y las 2/3 partes de esta canasta básica. Estos estratos no son pobres porque sus consumos mínimos no están afectados pero no pueden aspirar a un estándar de bienestar y cualquier eventualidad de reducción de ingresos los puede arrojar por debajo de la línea de pobreza. En este sentido se los puede considerar como "vulnerables".
- Medio medio: Deciles 6 y 7, con ingresos que van desde los 749 a los 1146 $. Estos sectores llegan a cubrir o se aproximan a la cobertura del

[4] El ingreso medio per cápita del decil 10, en mayo de 1997, duplica el valor registrado en el decil 9, ver Cuadro 1)

Biblioteca Digital de lxs Trabajadorxs
de la República Argentina
http://www.bibliotecacta.org.ar

total de la canasta básica pero no tienen márgen de seguridad ante cualquier disminución de sus ingresos. En este sentido, son sectores medios alejados de los niveles de pobreza pero "ajustados" en el sentido que no pueden aspirar a mucho más que una subsistencia decorosa o un consumo estándar.

- Medio alto: Deciles 8 y 9, con ingresos que van de los 1147 a los 1769 $, exceden la cobertura de la canasta básica por lo que pueden aspirar a consumos por sobre el estándar mínimo. Posiblemente generan excedente o ahorro y pueden encarar procesos de capitalización.

En el *Cuadro N° 3* se puede verificar que en los estratos bajos y medio bajos se ha incrementado el tamaño del hogar en cantidad de personas mientras tiende a bajar en el resto de los estratos.

Lo que si se incrementó en todos los estratos fue la cantidad de personas desocupadas por hogar, creciendo en mayor medida en los estratos medios bajos y medios altos, aún en proporciones mayores que en los estratos bajos. Desde el punto de vista del impacto relativo en los hogares, resulta claro que la desocupación afectó más a los estratos medios y altos que a los bajos.

Otro aspecto notable es el aumento de la cantidad de perceptores de ingresos en los sectores bajos y medio bajos. Aquí se observa que el sostenimiento de los ingresos familiares en un contexto de alta tasa de desocupación se consiguió sobre la base de una estrategia de movilización de la fuerza de trabajo secundaria, e inclusive de aumento del tamaño de los hogares.

En los estratos más altos nos encontramos con una población económicamente activa proporcionalmente mayor, [*pero el incremento de la tasa de actividad se presenta de menor a mayor, es decir, en los estratos más bajos es mayor, lo que estaría indicando una necesidad de estos estratos de incorporar una mayor cantidad de personas al mercado de trabajo para poder mantener su poder adquisitivo*]. De todas maneras esto se produce con distinto éxito, tanto en la incorporación de personas como en la incorporación de ingreso para poder subsistir. Si bien hubo un incremento en los ingresos reales, como se observa éste fue diferencial lo que produjo una peor distribución del ingreso mientras en 1991 el estrato bajo que consta del 30% de los hogares más pobres participaba sólo del 9,5% de los ingresos, en 1997 ese estrato alcanza el 8,2%. En cambio el 10% de los hogares más ricos en 1991 se quedaba con el 34,6% del ingreso y en 1997 con el 37,1 por ciento. En todos los estratos medios también se reduce levemente su participación (55,9% a 54,7% entre los mismos años).

Mientras los estratos más bajos son quienes más personas incorporan al mercado de trabajo, no son, como ya vimos, quienes tienen una ma-

Cuadro N° 3:
Distribución del Ingreso Per Cápita y algunas características de los Hogares según Estratos
Gran Buenos Aires - Mayo 1991/1997

Decil de Hogares por Ingresos Totales Familiares per Cápita	% de Población incluida		Tamaño del hogar en cantidad de personas (promedio)		Cantidad de personas desocupadas (promedio)		Cantidad de Perceptores de Ingresos por Hogar (promedio)		Ingreso Medio Per Cápita en valores constantes ($ de abril de 1997)		
	1991	1997	1991	1997	1991	1997	1991	1997	1991	1997	Var. %
Bajos	26.8	35.6	4.26	4.34	0.15	0.44	1.33	1.44	97.8	99.0	1.18
Medios bajos	12.4	18.7	2.94	3.41	0.08	0.29	1.60	1.69	193.5	208.0	7.49
Medios medios	13.6	16.9	3.23	3.09	0.08	0.16	1.82	1.85	288.3	333.0	15.51
Medios altos	11.4	14.6	2.71	2.68	0.04	0.12	1.81	1.81	503.7	580.0	16.56
Altos	5.0	6.6	2.35	2.39	0.03	0.06	1.71	1.71	1183.9	1380.0	36.53

Fuente: Area Sociolaboral CEI-UNQ, sobre procesamiento propio de datos de la EPH, INDEC.
* No incluye los hogares sin datos o sin ingresos.

Biblioteca Digital de lxs Trabajadorxs
de la República Argentina
http://www.bibliotecacta.org.ar

Biblioteca Digital de lxs Trabajadorxs
de la República Argentina
http://www.bibliotecadigital.org.ar

yor cantidad de perceptores, quizás debido a la dificultad mayor de las personas que lo componen por contar con niveles más bajos de educación formal y de calificación. En este caso se repite la asociación entre estratos más bajos y tasas de desocupación y subocupación más altas, pero mientras en los estratos más altos se produce un incremento mayor de la desocupación, sucede lo contrario con las tasas de subocupación.

CUADRO Nº 4
TASAS DE ACTIVIDAD, EMPLEO, DESOCUPACIÓN Y SUBOCUPACIÓN SEGÚN ESTRATOS - GRAN BUENOS AIRES - MAYO 1991/1997

Estratos según Ingresos Totales Familiares per Cápita	Tasa de Actividad		Tasa de Empleo		Tasa de Desocupación		Tasa de Sub-ocupación	
	1991	1997	1991	1997	1991	1997	1991	1997
Bajos	26.1	34.1	22.6	23.9	13.4	29.9	9.6	18.2
Medios bajos	33.3	43.4	30.6	34 9	8 1	19.6	7.7	13.5
Medios medios	44 1	51.2	41.7	46.1	5.4	10.0	5.3	12.3
Medios altos	54 5	56.7	53.1	52.0	2.6	8.6	6.5	9.7
Altos	64.7	62.5	63 6	59.8	1.7	4.2	5.6	7.1

Fuente: Area Sociolaboral CEI-UNQ, sobre procesamiento propio de datos de la EPH, INDEC.

Es importante observar lo que sucedió con estas mismas tasas entre los jefes de hogar, ya que de estos dependen en mayor proporción el poder adquisitivo familiar, la incorporación o no de otros miembros de la familia depende en gran medida de la situación laboral de éstos. En primer lugar la tasa de actividad de los jefes de hogar de los estratos medios bajos se ha incrementado en mayor medida, seguido del estrato bajo. Por otra parte es significativo que la tasa de actividad de los jefes de hogar de los estratos medios medios resulte más alta que la de los medios altos en 1997, así como que las tasas de los hogares de estratos bajos y medios medios sean similares. La tasa de empleo se ha incrementado en el estrato

Biblioteca Digital de lxs Trabajadorxs
de la República Argentina
http://www.bibliotecacta.org.ar

medio bajo y ha caído en el resto. En cuanto a la tasa de desocupación, las consecuencias del Plan de Convertibilidad han afectado más a los estratos medios altos, bajos y medios bajos. Hay que tener en cuenta que el más afectado ha sido el primero ya que ha crecido el desempleo juntamente con una caída de la tasa de actividad, por lo tanto está indicando una disminución de los puestos de trabajo que ocupan las personas de los hogares de estos estratos. En cambio en los hogares de estrato medio medio se ha triplicado la tasa de subocupación, mientras que en los dos estratos más bajos se ha duplicado y en los estratos más altos ha aumentado en menor medida.

El gran salto que da la tasa de actividad en los sectores bajos, medio bajos y medio medios, explica también el aumento de las tasas de empleo y de desempleo en estos sectores. La activación de la fuerza de trabajo secundaria de los hogares parece haber sido la respuesta de las unidades domésticas ante el nuevo contexto del mercado de trabajo, el aumento de la inestabilidad laboral y la precariedad de la ocupación.

En el *Cuadro N° 5* vemos la evolución de las tasas del mercado de trabajo entre los cónyuges de esta manera intentamos ver en qué medida los hogares necesitan incorporar mano de obra secundaria para mantener su poder adquisitivo. Por un lado, las tasas de actividad más altas se encuentran entre los estratos más altos denotando un fuerte contenido sociocultural en este aspecto, pero en cambio es entre los hogares de menores recursos en donde se registra un crecimiento mayor de estas tasas, es decir, que claramente se demuestra una intencionalidad de incorporar un miembro más de la familia al mercado de trabajo para mejorar las condiciones económicas de su hogar. En los dos estratos más altos en cambio se registra una caída de la tasa de actividad combinada con un incremento muy alto de la tasa de desocupación, esto indicaría que la dificultad para encontrar un puesto de trabajo es mayor, confirmando esto la caída de la tasa de empleo en los estratos de ingresos más altos.

Ahora bien, el incremento que en todos los estratos se ha producido en la tasa de subocupación demuestra que se ha ido precarizando el empleo, en especial en el estrato medio alto donde la tasa de subocupación se ha incrementado en un 44,9% mientras ha caído su tasa de empleo, lo mismo sucedió entre los cónyuges del estrato alto, pero en menor medida.

Biblioteca Digital de lxs Trabajadorxs
de la República Argentina
http://www.bibliotecacta.org.ar

Cuadro N° 5
Tasas de Actividad, Empleo, desocupación y Subocupación de los Cónyuges según Estratos - Gran Buenos Aires - Mayo 1991/1997

Estratos según Ingresos Totales Familiares per Cápita	Tasa de Actividad		Tasa de Empleo		Tasa de Desocupación		Tasa de Sub-ocupación	
	1991	1997	1991	1997	1991	1997	1991	1997
Bajos	18.6	32.0	17.3	21.2	7.0	33.7	23.7	31.4
Medios bajos	22.3	36.8	20.1	27.8	9.9	24.5	18.0	23.2
Medios medios	35.6	43.4	34.3	38.9	3.7	10.4	13.9	18.6
Medios altos	51.8	51.2	50.7	44.3	2.1	13.5	9.8	14.2
Altos	69.3	57.7	68.6	55.4	1.0	4.0	7.8	9.5

Fuente: Area Sociolaboral CEI-UNQ, sobre procesamiento propio de datos de la EPH, INDEC.

En el *Cuadro N° 6* se describen algunas de las características de los ocupados. En primer lugar se observa que se encuentra una mayor concentración de estos en los estratos superiores, aunque se registra un crecimiento superior en el estrato medio bajo y el medio medio, en cambio cae tanto en el medio alto como en el alto. Asimismo se observa que la presencia de ocupados con más de una ocupación es mayor en los estratos más altos, incluso el estrato alto casi duplica la proporción de los medios altos, es decir que parte de la explicación de un mayor ingreso se encuentra en este hecho. De todas maneras el mayor crecimiento se presentó entre la población del estrato medio bajo.

La proporción de nuevos ocupados se ubica principalmente entre los estratos bajos y decrece en los más altos. Estos son los ocupados con menos de 1 año de antigüedad en el trabajo, aquí entrarían los empleos con contrato por tiempo determinado, los cuales en general son de menor remuneración además de tener una menor estabilidad. Otro indicador de la mayor precarización de las ocupaciones en los estratos más bajos es que en ellos existe una presencia más importante de ocupados con menos de 20 horas semanales de trabajo, aunque en este caso es en el estrato medio medio donde este indicador ha crecido más.

Biblioteca Digital de lxs Trabajadorxs
de la República Argentina
http://www.bibliotecacta.org.ar

CUADRO N° 6
PROPORCIÓN DE OCUPADOS Y CARACTERÍSTICAS DE ÉSTOS SEGÚN ESTRATOS
GRAN BUENOS AIRES - MAYO 1991/1997

Estratos según Ingresos Totales Familiares per Cápita	% de Ocupados		% de Ocupados c/más de 1 Ocupación		% de Nuevos Ocupados		% de Ocupados c/menos de 20 hrs. semanales de trabajo	
	1991	1997	1991	1997	1991	1997	1991	1997
Bajos	22.6	23.9	2.4	2.3	32.5	42.9	7.7	17.7
Medios bajos	30.6	34.9	2.6	4.4	27.8	33.7	5.4	11.3
Medios medios	41.7	46.1	6.0	5.2	26.0	26.0	1.9	9.1
Medios altos	53.1	52.0	8.8	9.5	21.6	21.4	3.9	6.5
Altos	63.6	59.8	18.4	17.8	16.5	18.4	5.5	3.3

Fuente: Area Sociolaboral CEI-UNQ, sobre procesamiento propio de datos de la EPH, INDEC.

Entre los jefes de hogar se observa una caída del porcentaje de ocupados, salvo en el estrato medio bajo donde se incrementó en una importante medida la proporción de ocupados, además de aumentar la proporción de ocupados que tienen más de una ocupación, en cambio en los demás estratos o desciende o se mantiene con la misma participación. En los dos primeros estratos se presenta un incremento de los nuevos ocupados, es decir la proporción de empleos más precarios y con menor nivel de salario. Esta precarización se confirma además con el aumento importante de la proporción de ocupados por debajo de las 20 horas semanales.

CONCLUSIONES

La evolución negativa en la distribución del ingreso no se correspondió con una disminución en los ingresos reales durante el Plan de Convertibilidad. Si bien el incremento de estos fue diferencial para los distin-

Biblioteca Digital de lxs Trabajadorxs
de la República Argentina
http://www.bibliotecacata.org.ar

tos estratos todos se vieron beneficiados por la estabilidad de los precios al consumidor. De manera general puede decirse que en la fase expansiva del Plan (1991-1993), la combinación de control monetario y seguridad cambiaria con inflación decreciente y abundancia de liquidez generó aumentos de la demanda interna y, paralelamente, de los ingresos de la población. Posteriormente, este proceso se revierte seriamente y de ello dan cuenta el crecimiento de los niveles de población por debajo de la línea de pobreza que crecen desde el 16% en 1993 al 24% en 1996. Esto igualmente afectó en forma muy heterogénea a los distintos sectores de la población poniéndose en juego diferentes factores que hacen referencia a su forma de incorporación al mercado de trabajo.

En ello influyeron factores como el tamaño de los hogares y la decisión de incorporar o no mano de obra secundaria (cónyuges e hijos u otros familiares) al mercado de trabajo. Esta última se convirtió en una manera de poder paliar la caída de ingresos de los jefes de hogar, su posible desocupación o precarización laboral. De todas maneras esto se llevó a cabo con distinto éxito, ya que ante la cada vez mayor oferta de trabajadores, los empleadores comienzan a requerir niveles de instrucción más altos sin una necesidad real para ello. Es importante destacar el crecimiento de la tasa de actividad entre los cónyuges en los estratos más bajos, indicando una clara intencionalidad de incorporar más personas de la familia al mercado de trabajo. También se verifican un incremento en la proporción de los ocupados con mas de una ocupación que es otra manera de paliar la reducción de ingresos en las tareas habituales. Con respecto a esto podemos recordar que el salario real de los trabajadores industriales durante lo que va del Plan de Convertibilidad hasta agosto de 1997 ha caído un 12,66 por ciento[5], si bien esto no puede representar a todos los sectores económicos es importante por la proporción de trabajadores que abarca.

Paralelamente se observan varios indicadores de la precarización laboral: el incremento de la tasa de subocupación, el incremento de los nuevos ocupados, el aumento de los ocupados con menos de 20 horas semanales de trabajo.

Si bien la desocupación afectó en mayor medida a los estratos más bajos, el flagelo se hizo sentir en forma importante en los sectores más altos e incluso en su evolución afectó más a estos últimos. Aunque no suce-

[5] SET, Consultores en Sociología y Economía del Trabajo, Informe de Coyuntura Setiembre 1997.

Biblioteca Digital de lxs Trabajadorxs
de la República Argentina

de lo mismo con el incremento del número de ocupaciones por persona, ni las nuevas ocupaciones, ni tampoco los trabajos de pocas horas.

En definitiva, los efectos sociales del nuevo modelo de acumulación y distribución tienen efectos complejos: por un lado, ningún sector parece a salvo de ellos (la cantidad de desocupados por hogar aumentó en una proporción algo mayor en los estratos medios que en los bajos), por otro lado, una gran movilización de la mano de obra hace aumentar la tasa de empleo y la cantidad de perceptores de ingresos por hogar al tiempo que las remuneraciones tienden a mejorar significativamente para los ocupados.

Sin duda los datos presentados no permiten arriesgar aseveraciones concluyentes sino solamente problematizar algunos planteos corrientes en los estudios de ingresos.

BIBLIOGRAFIA

Beccaria, L. : "Cambios en la estrategia distributiva 1975/1990", en "Cuesta Abajo. Los nuevos pobres, efectos de la crisis en la sociedad argentina", Bs. As., 1993.

Beccaria, L. : "Estancamiento y distribución del ingreso", en "Desigualdad y exclusión", UNISEF/LOSADA, Bs. As., 1993.

Beccaria, L. y López, N. : "El debilitamiento de los mecanismos de integración social" en "Sin Trabajo", UNICEF/LOSADA, Bs.As., 1996.

Cafferata, A.F. : " Pobreza y políticas sociales", CFI, Bs.As, 1987.

Geldstein, R. N. : "Familia y pobreza en el aglomerado del Gran Buenos Aires: Los hogares con jefa mujer", Secretaría de Programación Económica, Dirección Nacional de Estudios sobre Niveles de Vida y Pobreza, Documento de Trabajo N1 4/96, Bs. As., 1996.

Giddens, A. : "La estructura de clases en las sociedades avanzadas", Alianza Universidad, Madrid, 1994.

González de la Rocha, M. : " Familia urbana y pobreza en América Latina", CEPAL, Colombia, agosto 1993.

Gómez y ot.: ALos claroscuros del modelo neoliberal. Explorando algunas tendencias del mercado de trabajo durante el Plan de Convertibilidad@, en Informe de Coyuntura Económica del Centro de Estudios Bonaerenses, N169/97, págs. 157-175

Gómez, M : ALas transformaciones del mercado de trabajo durante el Plan de Convertibilidad en la Argentina@, ponencia presentada en el II Congreso Latinoamericano de Sociología del Trabajo, San Pablo, diciembre de 1996.

Gómez, M.: AEl nuevo papel de los jóvenes en el mercado de trabajo y en las prácticas sindicales@, en prensa, Revista de Ciencias Sociales, Ed. Universidad de Quilmes.

Hamermesh y Rees: Economía del Trabajo y los Salarios, Alianza Universidad, 1984.

Marshall, R ; Briggs, V.; y King, A.:Economía laboral. Salarios, empleo, sindicalismo y política laboral, Min. de Trabajo de España, 1984.

Biblioteca Digital de lxs Trabajadorxs
de la República Argentina
http://www.bibliotecacta.org.ar

Minujin, A. : "Introducción" en "Desigualdad y exclusión", UNISEF/LOSADA, Bs As., 1993.

Minujin, A. : "En la rodada", en "Cuesta Abajo. Los nuevos pobres, efectos de la crisis en la sociedad argentina", Bs. As., 1993.

Minujin, A. y Kessler G. : "La nueva pobreza en la Argentina", ed. Planeta, Bs. As., 1996.

Murmis, M. y Feldman, S. : "La heterogeneidad social de las pobrezas", en "Cuesta Abajo. Los nuevos pobres, efectos de la crisis en la sociedad argentina", Bs. As., 1993.

Tenti Fanfani, E : "Cuestiones de exclusión social y política", en "Desigualdad y exclusión", UNISEF/LOSADA, Bs. As., 1993.

Villanueva, E. (Comp.): Empleo y Globalización. La nueva cuestión social en la Argentina, Editorial Universidad de Quilmes, 1997.

Biblioteca Digital de lxs Trabajadorxs
de la República Argentina
http://www.bibliotecacta.org.ar

SABER, DESIGUALDAD Y DEMOCRACIA

Jorge Cardelli
Director de la Escuela Marina Vilte de CTERA
Miembro del Consejo de Dirección del Instituto de Estudios y Formación de la CTA

El conocimiento producido en las instituciones de la comunidad científica se integra a la producción como parte de las innovaciones tecnológicas necesarias a los efectos de mejorar las tasas de explotación y también de modificar los saberes existentes y necesarios para el ejercicio de poder en la dirección y organización del proceso de trabajo en la fábrica. También el conocimiento científico atraviesa la actividad política de diferentes maneras. La institución dominante del poder político, el estado, en cada proceso de modernización incorpora a su funcionamiento las tecnologías y a través de estas se producen las ampliaciones y modificaciones en los saberes en uso para la manipulación y control del orden político. En el plano ideológico también se produce un proceso que refleja el impacto de la migración y transposición de las producciones del campo científico. Un lugar donde esto se manifiesta con particular intensidad es en las modificaciones del discurso que es predominante. Dado el carácter orientador que este tiene en el desarrollo de las formas ideológicas locales, es claro el papel principal que tienen las técnicas de manipulación del mismo y por ello la innovación tecnológica en esta dirección adquiere valores importantes.

La ciencia se desenvuelve en la trama social, histórica y política que se materializa a través de un funcionamiento institucional donde el estado juega un papel central. Los impactos de sus producciones operan so-

Biblioteca Digital de lxs Trabajadorxs
de la República Argentina
http://www.bibliotecacta.org.ar

bre su interior de manera directa como producciones culturales que dinamizan su problemática interna y también creando nuevos recursos técnicos y metodológicos. De manera indirecta también hay un enorme impacto de las producciones científicas sobre sí misma. Pero se producen por la vía mediada de lo político, lo ideológico y lo económico. Esto se ve con particular claridad en los impactos económicos de determinados desarrollos científicos-tecnológicos que luego de un proceso de transformación reaparecen en la escena científica como recursos técnicos o de organización. Estas diferentes instancias (política, económica, ideológica y científica) se articulan, atravesando sus contradicciones y produciendo de esta manera el desarrollo social. Lo económico (la contradicción capital-trabajo y otras contradicciones de clase) tiene un papel determinante en todo el proceso aunque nunca es de manera directa y tampoco siguiendo una fórmula determinada. En todo caso en cada período histórico aparece como una problemática teórica y política a resolver.

Hemos descripto un proceso que pareciera tener una causalidad interactiva que no tiene historia ni sustancia. Esta imagen desaparece cuando visualizamos que estos diferentes planos están organizados por un sujeto social que es una clase, la burguesía, y que es el conflicto de clases lo que produce la dinámica de las transformaciones sociales. Es importante señalar que este proceso de articulación por parte de la burguesía de la dirección de la sociedad se concreta a partir del trabajo de los intelectuales. Estas tareas de dirección y articulación implican la puesta en marcha de saberes y también la conciencia del papel social y político de los mismos. En este sentido un intelectual no se define solamente por la posesión de un saber socialmente reconocido o no (el saber es condición necesaria aunque no su reconocimiento o acreditación), sino también por el compromiso político que asume a partir del mismo. Este papel estratégico de los intelectuales también es reconocido por el neoliberalismo y esto se manifiesta en la fuerza o poder que hoy tienen los expertos en el diseño y ejecución de las políticas públicas o en la dirección de las grandes corporaciones bancarias o empresarias trasnacionales.

El esquema abstracto recientemente planteado es una aproximación a lo concreto que es la historia social y política del mundo capitalista del último medio siglo. Esta historia que se expresa a través de los conflictos al interior de las naciones, entre los centros desarrolladas y las periferias subdesarrolladas y en la lucha por la hegemonía de las naciones dominantes. El desarrollo de la ciencia y la tecnología alcanza en este medio siglo un nivel que no tiene precedentes y un dinamismo propio que la convierte en una instancia con autonomía relativa que opera sobre la realidad social.

Biblioteca Digital de lxs Trabajadorxs
de la República Argentina
http://www.bibliotecacta.org.ar

La historia del desarrollo capitalista no es un simple desenvolvimiento lineal medido a través de una cronología. La misma se materializó a través de fases sucesivas que expresan ciclos económicos de expansión, crisis y preparación de la fase siguiente. La primera fase es la del librecambio cuya plenitud se dio en la primera mitad del siglo pasado. La segunda fase, el imperialismo que tuvo su plenitud a principios de este siglo y que culmina con la larga crisis que va desde la primera posguerra mundial hasta la finalización de la segunda guerra mundial. A partir de aquí se abre un período histórico que creo, junto a muchos otros pensadores críticos que se ha agotado en los noventa. Esta fase tiene su expansión y plenitud entre 1945 y 1975 y a partir de ahí empieza una larga crisis que todavía no ha sido superada. El neoliberalismo es la propuesta ideológica desarrollada por la burguesía a partir de los setenta para superarla y hoy su fracaso es a todas luces evidente. Hay muchos elementos para pensar que esta fase de posguerra no es una continuación de la fase imperialista y esto fundamentalmente por los nuevos elementos políticos y culturales con respeto a las fases precedentes y que serán condicionantes para el futuro muy incierto por ahora. En esta fase los pueblos del tercer mundo alcanzaron sus independencias nacionales, se produjo el apogeo y la derrota de la experiencia socialista y finalmente se produjo un monumental desarrollo científico-tecnológico que se articula con los intereses económicos y políticos de las clases dominantes.

DE LA POSGUERRA A LOS NOVENTA-EL NEOLIBERALISMO

Un aspecto a señalar es el gran desarrollo que en el ciclo 1945-1990 tiene el aparato de ciencia y tecnología y también el impacto del mismo en el interior de los otros planos. Esto se nota con particular fuerza en la ideología dominante, especialmente desde los setenta en adelante, donde toma forma el neoliberalismo y se vuelve hegemónico. Esta se constituye a partir de la convergencia de una visión positivista renovada de la ciencia (incluida las ciencias sociales) y la tecnología, una concepción filosófica pragmática que niega el carácter histórico y social del conocimiento y reduce la verdad a la utilidad y de una visión mercantil de las relaciones sociales. El mercado se perfila como la propuesta de organización global de la sociedad y para las instituciones se propone la incorporación de la dinámica de funcionamiento empresarial. Esto aparece justificado en que el triunfo de la economía de mercado sobre la planificación socialista es debido a su mayor eficiencia y esto es presentado como una expresión del progreso científico. Para el neoliberalismo el mundo ya está dado y lo conocemos a

Biblioteca Digital de lxs Trabajadorxs
de la República Argentina
http://www.bibliotecanacional.org.ar

través de sus leyes que son las que enuncia la economía pura. Las instituciones que quieran sobrevivir en este mundo mercantil deberán readaptarse incorporando dinámicas provenientes de las empresas. Es por ello que se dice, desde la crítica, que esta ideología es economicista.

Estos enunciados aparecen desarrollados en el marco de modelos con fuerte apoyatura matemática. Más aún, han generado un conjunto de saberes con una fuerte carga ideológica, con aspectos parciales de verdad y con propuestas para la gestión estatal. Estos modelos matemáticos procesan gran cantidad de información y para ello ha sido fundamental el desarrollo de la informática y de la estadística. Hoy no se pude pensar la gestión de las instituciones del estado y en especial las económicas sin los avances de la microelectrónica y las teorías que permiten procesar y diseñar una gran cantidad de información. O sea que la reformulación positivista de las ciencias sociales no esta separada del desarrollo de ciertos aspectos técnicos derivados del avance científico en el plano de las ciencias naturales.

En un orden donde sus aspectos principales ya están dados por leyes económicas y sociales de características parecidas a las de la naturaleza, la política se reduce a gestionar el presente buscando por un lado no romper el inmenso equilibrio alcanzado y por otro resolver las consecuencias más negativas que en lo social que va generando la expansión de este orden progresista. En esta concepción los estados tienden a convertirse en aparatos que gestionan los expertos a través de un saber técnico cada vez más sofisticado y buscando los óptimos de eficacia y eficiencia. La gran tarea política desde los setenta en adelante que han venido impulsando los organismos internacionales (F.M.I., Banco Mundial y otros) ideológicos del neoliberalismo es justamente la reestructuración del estado en los sentidos que los enunciamos más arriba. Desde la perspectiva de los pueblos el estado es cada vez un aparato más lejano y al que sólo se lo puede mirar desde afuera. Las elecciones periódicas no aparecen como un mecanismo a través de las cuales se pueda cambiar los rumbos fundamentales. Indudablemente la democracia actual va constituyéndose en una nueva forma de autoritarismo donde la elite de los expertos y sus saberes técnicos juegan un papel fundamental.

La propuesta neoliberal de reorganización capitalista plantea que la forma en que se van integrando los diferentes planos es a través de mecanismos institucionales de mercado. Esto supone por un lado una creciente estructuración de las instituciones hacia formatos de empresa y por otro que los objetos culturales de intercambio van adquiriendo valores de tipo mercantil aunque la determinación de los mismos no siga los criterios de la ley del valor. Un ejemplo de esto es cómo desde el campo ideológico las

Biblioteca Digital de lxs Trabajadorxs
de la República Argentina
http://www.bibliotecacta.org.ar

Fundaciones neoliberales aspiran a nutrir la instancia política vendiendo investigaciones sociales, diseños de políticas públicas y otros servicios técnicos. También desde estas Fundaciones surgen los expertos que después gestionan el aparato del estado en el marco de los partidos políticos gobernantes. Otro ejemplo es la creciente financiación privada de determinadas orientaciones científicas y la política neoliberal de promover esto y retirar el papel protagónico del estado por esta vía. La creación de estos mercados de bienes culturales tiene en el estado la fuente de su constitución a través de generar la normativa adecuada para la extensión del derecho de propiedad y de las posibilidades del contrato. Un ejemplo de esto es la propiedad intelectual y también toda la legislación en torno a las patentes tecnológicas.

Esta fase histórica ha culminado y el neoliberalismo ha fracasado en su propuesta de reorganización del mundo. De este hecho sólo me interesa señalar que aún no hemos salido del estancamiento económico y por otro lado el caos y la incertidumbre del capital hace que el movimiento de la inversión oscile entre el corto plazo y los circuitos financieros. Cuando se ingresó a esta fase al finalizar la segunda guerra mundial los estados nacionales históricamente constituidos eran quienes gestionaban el desarrollo capitalista al interior de sus fronteras y la dinámica de lo mundial se expresaba por la competencia y agresividad en muchos casos. En otros términos, las naciones centrales eran los centros del sistema mundial. También en ese momento el contraste centro-periferia se expresaba en términos de la ausencia de la industrialización de la periferia. En América Latina la situación es un poco diferente porque el proceso de industrialización empieza antes de la segunda guerra mundial. En el momento actual estas dos situaciones se han modificado. El proceso de industrialización se ha generalizado en el tercer mundo de manera desigual, al punto que hablamos de un cuarto mundo absolutamente marginado de este proceso. Se ha empezado a constituir un sistema productivo mundializado al que cada vez se hace más difícil gestionar desde los estados nacionales. Hay dinámicas mundiales que escapan al control y gestión de un solo estado nacional (incluido EEUU) y que son claves para la reproducción del sistema capitalista mundial. En estas dinámicas incluimos los espacios científico-tecnológicos, las comunicaciones, la producción de armamento, el sistema financiero mundial, la problemática medioambiental y también la de la diversidad cultural. El fracaso neoliberal se expresa justamente en su impotencia para encuadrar una problemática tan compleja en las recetas mercantiles. Atravesando estos diferentes espacios sociales integrales donde se expresan perspectivas ideológicas, políticas, teóricas y económicas se encuentra el desarrollo del saber. El funcionamiento y la gestión de estos

Biblioteca Digital de lxs Trabajadorxs
de la República Argentina
http://www.bibliotecadigital.org.ar

espacios mundializados plantea una demanda de saberes que ya no se pueden adquirir tan sólo por la experiencia y que es necesario el estudio sistemático. Aquí podemos encontrar el impulso que tiene la demanda educativa, las propuestas de reformas educativas promovidas en los países desarrollados y la visualización por parte del neoliberalismo como un espacio de canalización de inversiones. Esto revaloriza el papel de la educación y en su interior el conflicto en torno a las características del saber a enseñar y a su distribución se vuelve principal.

La historia continúa y la salida de la crisis es una profundización de la mundialización en un sentido socialista. La gran duda hoy es si el sistema mundial capitalista podrá encontrar un nuevo ciclo histórico de crecimiento que preserve las conquistas del anterior. Ya está visto que el camino del neoliberalismo es un fracaso. A la hora de pensar caminos alternativos para la construcción de una propuesta socialista el camino de la democratización de las decisiones en las cuestiones estratégicas que hacen al destino del planeta se vuelve principal. Un elemento clave en esto es la lucha por la democratización del saber científico y por ello la elaboración de propuestas alternativas a las reformas educativas neoliberales esta en el orden de prioridades.

La desigualdad en el mundo se ha profundizado en todos los planos. En el plano científico-tecnológico la brecha entre el centro y la periferia se ha agrandado enormemente. Esto que antes era para los ideólogos del desarrollismo de los organismos internacionales de los sesenta un efecto de subdesarrollo, hoy para los neoliberales de las mismas instituciones es desventaja que debemos superar. Para la situación educativa de los pueblos periféricos podemos hacer el mismo análisis. Hoy desde el discurso neoliberal predominante la educación es un factor de desarrollo y hasta de empleo, pero su desarrollo se tiene que adecuar a los limitados recursos finacieros del estado y a la demanda empresarial. Para ello proponen avanzar hacia la privatización y que sea el mercado el que realice las adecuaciones. Esta propuesta que se viene impulsando desde los noventa en América latina sólo ha conducido ha profundizar la desigualdad porque finalmente sólo acceden a la mejor educación los que la pueden pagar. El carácter polarizante del sistema capitalista mundial continúa profundizándose y las propuestas neoliberales, mas allá de sus enunciados de buena voluntad sólo contribuyen en el mismo camino. La construcción de un nuevo orden mundial con un claro sentido universal implica hacer de la democratización de las decisiones un elemento central de manera que la realidad social y cultural de los diferentes pueblos pueda hacerse presente. Sólo una educación pensada en términos de valores universales, de un profundo compromiso epistemológico y pedagógico con las propias reali-

Biblioteca Digital de lxs Trabajadorxs
de la República Argentina
https://social.bibliotecarios.org

dades sociales y culturales y de acceso democrático al saber a enseñar puede contribuir efectivamente al desarrollo de un mundo diferente donde todos podamos vivir conforme a las posibilidades que nos brinda el planeta.

AMERICA LATINA

Nuestro continente, América Latina, conquistó su independencia cuando las revoluciones burguesas crearon las condiciones políticas que debilitaron España en el siglo pasado. Nuestros países han sido profundamente dependientes del desarrollo capitalista de las naciones centrales. Nuestros estados y las alianzas de clases que los gobernaron se estructuraron y se reestructuraron en función de adecuarse a las etapas del desarrollo capitalista. En el caso de nuestro país este proceso fue mucho más intenso porque su población originaria tuvo fuertes componentes europeos.

Este carácter dependiente de América Latina y en particular de nuestro país hace que los análisis de las contradicciones de los diferentes planos políticos, económicos, científicos e ideológicos, de su articulación global y de los mecanismos de la determinación de lo económico tengan un grado de particularidad que los hace sustancialmente distintos de los procesos que se desarrollan en las naciones centrales. Un ejemplo actual de esta afirmación es que las transformaciones educativas en los EEUU y las restantes naciones desarrolladas surgen de necesidades internas que planteamos más arriba mientras que en nuestro país las orientaciones neoliberales predominantes han tenido más que ver con las orientaciones políticas de los organismos financieros internacionales que con las características específicas de la crisis educativa de nuestro país.

En la realidad social de nuestros países de América Latina predominan las relaciones capitalistas de producción y por ello la contradicción capital-trabajo tiene un papel principal. Este desarrollo social se materializa a través de aparatos institucionales y formas culturales, todas ellas habitadas por hombres y mujeres envueltos en las contradicciones de la vida social, política y cultural. Contradicciones que no son necesariamente conflictos de clase. En la medida que se va desarrollando el conflicto de clase en el plano económico se van perfilando las contradicciones principales en los diferentes planos. Por este camino de confrontación se puede avanzar hacia la convergencia y la constitución de una identidad popular en torno a los trabajadores y con una propuesta política y social opuesta al actual orden vigente. La complejidad de estos procesos es inmensa y está muy

Biblioteca Digital de lxs Trabajadorxs
de la República Argentina
http://www.bibliotecacta.org.ar

determinada por la historia particular de nuestros pueblos y de la manera en que están articulados al sistema capitalista mundial (en nuestros países latinoamericanos esto significa un análisis específico de la relación con EEUU, como lo ha mostrado el caso de México, Cuba y ahora Venezuela). Es importante resaltar que el proceso de convergencia de las diferentes luchas en los diferentes planos no necesariamente tiene una sola dirección causal desde lo económico pero sí a medida que se fortalece la fuerza de los trabajadores se clarifica las características del conflicto de clase en los diferentes planos, incluido el científico. Otro elemento clave en la constitución de una identidad popular es el proyecto, es decir las líneas posibles de una reorganización política, económica y cultural de los pueblos latinoamericanos y también los principios que guiarán los caminos de su construcción. En esta identidad popular se tienen que expresar las grandes problemáticas humanas que viven nuestros pueblos como consecuencia de su inserción en el sistema capitalista mundial. Las experiencias del Movimiento Sin Tierra y del Partido de los Trabajadores de Brasil, el movimiento indígena en México y Ecuador y el movimiento por la defensa de la educación pública de todo el continente son ejemplos de propuestas de construcción que llevan unificados la denuncia de las problemáticas sociales de marginación y el impulso de caminos de salida alternativos a las propuestas neoliberales. Aquí estamos ante un nuevo tipo de valores y también ante la necesidad de un nuevo saber científico (sobre la naturaleza, social y político) a enseñar hoy ausente de las escuelas públicas. En este tipo de saber tiene que desaparecer la cristalización de la separación de lo político y lo económico que hace la ideología burguesa. Como es necesario construir otro orden político también es necesario construir otro tipo de saber. Esto implica otras formas de producción del conocimiento científico y también un camino alternativo al neoliberalismo en las transformaciones educativas.

Si bien hemos señalado el papel del saber científico en la dominación burguesa también corresponde visualizar que los diferentes sujetos sociales, que se van constituyendo en la confrontación con los grupos dominantes en torno a las grandes problemáticas humanas y desde los diferentes planos de la realidad, van desarrollando formas de saber que recoge por un lado la experiencia y por otro el conocimiento científico. Este aprendizaje y aprovechamiento por el movimiento popular del conocimiento científico que se encuentra presente en los procesos de dominación exige siempre formas de reformulación del mismo para adecuarlo a usos en contextos no necesariamente iguales. Aquí es importante visualizar que este es un proceso no querido por los grupos dominantes. Más aún, las formas en que aparece el saber científico y tecnológico se han ido adecuan-

Biblioteca Digital de lxs Trabajadorxs
de la Economía Popular
http://www.bibliotecasta.org.ar
do a las necesidades de uso en el proceso de explotación y dominación. Esta adecuación se ha ido desarrollando en la medida que se han ido incorporando a los formatos institucionales las propuestas neoliberales. Esta plantea que en la medida que incorporamos mecanismos económicos donde las formas mercantiles y empresariales atraviesan las instituciones esta adecuación se resuelve de manera natural. Aunque el estado no está presente en la apariencia si lo está a la hora de crear los marcos legales correspondientes e intervenir en la constitución y funcionamiento. Los que hacen la apología de esta resolución eficiente y natural del problema de la adecuación no nos dicen que de esta manera siempre se resuelven a favor del capital. Esta adecuación del saber también ocurre en el proceso educativo y en este sentido es la industria editorial la que ha tomado un papel preponderante en el mismo. A partir de aquí podemos decir que en los procesos productivos, políticos y culturales siempre tenemos presente un saber con características determinadas y que es parte del conflicto social. La construcción de una propuesta alternativa, democrática y popular, al neoliberalismo en el plano educativo implica proponer mecanismos participativos y públicos de determinación y adecuación del saber a enseñar en nuestras escuelas públicas. En los otros planos implica la decisión democrática de las tecnologías a usar.

El proceso educativo incorpora a determinados dominios del saber científico, social y político y en este contexto materializa la reproducción de la conciencia. Desde esta perspectiva la lucha por la educación pública implica el derecho al acceso al conocimiento por otro lado la lucha por una educación democrática y popular implica un proceso educativo donde el saber aprendido tendrá una funcionalidad social diferente. Por un lado contribuirá a una transformación del proceso productivo incorporando innovaciones tecnológicas a través del saber del productor y teniendo presente nuestra realidad ambiental, histórica, problemática y por otro será base de la acción ciudadana para la organización de la dirección democrática de la sociedad. Esto en América Latina tiene una significación especial porque la geografía, la historia y las grandes problemáticas humanas que sufren nuestros pueblos a causa del sistema capitalista mundial no aparecen determinando los saberes y las didácticas para su estudio. No está en las escuelas públicas el saber de la salvaje destrucción de nuestros recursos naturales en función de las necesidades de las naciones desarrolladas. Tampoco está el saber en torno a los genocidios promovidos por las naciones imperiales en función de garantizar su hegemonía de poder interno y los correspondientes flujos monetarios hacia ellas. Como último ejemplo se puede ver que no está el saber en torno a nuestro carácter de exportador de capitales (incluida la deuda externa) y tampoco el de exportador de

Biblioteca Digital de lxs Trabajadorxs
de la República Argentina
http://www.bibliotecacta.org.ar

cerebros y en general de grandes productores de cultura. Estas ausencias están justificadas desde la hegemonía ideológica dominante porque el progreso lo imponía. La concepción de progreso a la que se refieren es un abstracto elaborado a partir de los países centrales.

A nuestro continente latinoamericano la inserción en el mundo capitalista le fue impuesta a sangre y fuego y todavía no hemos podido poner en las páginas de la conciencia pública todo cuanto sabemos de esto, de las inmensas luchas que nuestros pueblos debieron dar para obtener avances significativos en nuestra independencia y soberanía y finalmente de con cuánta irracionalidad se organiza nuestra sociedad y cómo los obstáculos de conocimiento están ligados a los intereses económicos del capital. La reformulación de un proyecto educativo democrático y popular es una prioridad en la reconstrucción de nuestra identidad latinoamericana.

Biblioteca Digital de lxs Trabajadorxs
de la República Argentina
http://www.bibliotecacta.org.ar

EL UNIVERSO MC DONALD'S: LA UTOPIA EMPRESARIAL DE LA EXCLUSION DE LO COLECTIVO Y LA ELIMINACION DEL CONFLICTO

Jorge Alberto Muracciole
Grupo de Investigación Laboral MOEBIUS

INTRODUCCION

Vivimos tiempos difíciles, no sólo por la profunda crisis en lo económico, la atomización disolvente en lo social, y el escepticismo y descreimiento generalizado en lo político.

Lo más complejo del escenario donde nos toca sobrevivir, es la exacerbada asimetría de poder, la profunda alienación de las víctimas del estado de las cosas, reforzada por el desarrollo de los medios de incomunicación de masas, y la internalización de pautas culturales funcionales al agravamiento de la competencia despiadada, la deshumanización gozosa, el individualismo negativo y la negación consumista de la catástrofe.

Mucha tinta se ha vertido sobre la crisis económica, el cambio de escenario laboral y sus consecuentes modificaciones en el ámbito del quehacer del trabajo del fin de siglo.

Se ha hablado en demasía de la necesariedad de estos cambios, de la raíz tecnológica de los mismos, de la crisis de "lo viejo" y la legitimidad de "lo nuevo" por hacer. Lo que es cierto es que a más de una década y media de hegemonía aplastante de esta lógica neoliberal-académico-empresarial, la gran mayoría de la humanidad está instalada en la incertidumbre

Biblioteca Digital de lxs Trabajadorxs
de la República Argentina
http://www.bibliotecadigital.org.ar

laboral por carecer de empleo fijo o por el terror a perderlo. En este devenir la gente común se refugia en la negación, la esperanza o el azar de lo imprevisible. Lo cierto en tanta incertidumbre, es que lo colectivo, no es visto como la herramienta indispensable para la construcción de una vida mejor.

Lo hegemónico, el discurso dominante internalizado en los trabajadores, con y sin trabajo, parecería estar en el orden de las estrategias individuales, la capacitación personalizada y el buen "aprovechamiento" de las escasas oportunidades existentes.

De esta hipótesis percibida en la cosmovisión de los trabajadores de nuestro tiempo, no son ajenos el sector laboral analizado en este estudio de campo.

¿Porqué lo subjetivo como objetivo de análisis?

Porque la materialidad de las cosas no es ajena a las ideas de las cosas.

Porque lo paradógico del fin de siglo es que las víctimas internalizan la materialidad del discurso hegemónico; quedando inermes para poder transformar lo establecido como hecho natural.

Porque para poder construir una lógica alternativa a la dominante será necesario deconstruir los dispositivos de poder hegemónicos, para rearmar desde otro lugar las potencias humanas hechas deseo individual, articulándolas con la voluntad colectiva.

Porque seguir reivindicando la utopía es subvertir de raíz lo anquilosado, lo más de lo mismo, idénticamente repetitivo con que se rutinizan nuestras prácticas políticas.

EL UNIVERSO MC DONALD'S

La idea de investigar sobre el fenómeno Mc Donald's, nace hace más de un año en el Grupo de Investigación Laboral MOEBIUS, espacio de producción crítica del cual es heredero este trabajo, enmarcado en la discusión y el análisis colectivo sobre un estudio de campo realizado a través de más de una veintena de entrevistas en profundidad, basadas en la opinión de jóvenes trabajadores de la firma multinacional Mc Donald's.

¿Por qué preocuparse de investigar las relaciones laborales y sus consecuencias subjetivas en el colectivo de jóvenes trabajadores de la firma mundialmente conocida Mc Donald's?

De alguna manera el fenómeno cultural Mc Donald's es el ejemplo paradigmático a escala internacional del triunfo del pensamiento neoliberal en las relaciones laborales, y de la relación del sistema americano de

Biblioteca Digital de lxs Trabajadorxs
de la República Argentina
http://www.bibliotecacsta.org.ar
producción Fordista, en su actual vuelta de tuerca neo Taylorista que se articula con los nuevos perfiles de trabajadores: ajenos a la organización colectiva, descreídos de lo político y profundamente escépticos hacia el ideario sindical.

Esta ponencia es tan sólo la primera etapa de una investigación más extensa que el autor continúa desarrollando en la actualidad con la Lic. Claudia Adriana Stockle, en relación al fenómeno cultural Mc Donald's, sus consecuencias en la subjetividad de los trabajadores y el análisis y perspectivas de articulación de lo colectivo en el proceso de las relaciones laborales en el actual escenario de globalización capitalista.

No es nuevo en la historia del capitalismo el interés por parte del empresariado en intentar toda suerte de política direccionada a la destrucción de la organización colectiva de los trabajadores.

Tampoco es nueva la utopía de encontrar fórumlas de integración que eliminen el conflicto del ámbito de la empresa. Lo novedoso es el método particular de la cultura Mc Donald's y su concreción práctica en un escenario signado por la atomización social y la hegemonía del pensamiento único.

En esta particular etapa del capitalismo es que desarrollamos esta investigación, intentando aportar preguntas a aquéllos que desde la investigación militante o la militancia de la investigación, no nos resignamos simplemente a gestionar en el marco del sistema, el rol de actores sindicales de la precarización sin fin.

En nuestro país la firma de gastonomía Mc Donald's ocupa a miles de jóvenes trabajadores en cientos de establecimientos. Es una de las 10 firmas de identificación cultural de grandes sectores de la población infanto adolescente que más se ha desarrollado en la última década.

Analizar la cosmosivión de los jóvenes trabajadores de Mc Donald's es avanzar en lo laboral desde un lugar distinto, ya no historiar desde los clásicos informes de la sociología laboral, registrar a los actores sobre su experiencia de recomposición en el ámbito de lo colectivo, sino bucear sobre el común denominador del no conflicto, de la armonía de lo natural, del universo Mc Donald's, de la cajita feliz de un mundo sin problemas.

La herramienta de análisis que se implementó en este trabajo de campo, está ligada a una técnica cualitativa, la entrevista en profundidad. En el caso específico de este informe, el autor trató de fijar el análisis en la articulación de ítems que sirvan para llegar a una primera aproximación sobre la cosmovisión de los jóvenes trabajadores de Mc Donald's.

De las preguntas realizadas, hemos agrupado por par temático las mismas, intentando contraponer y articular las respuestas contestadas por

Biblioteca Digital de lxs Trabajadorxs
de la República Argentina
http://www.bibliotecacta.org.ar

los jóvenes en busca de avanzar en algunas hipótesis provisorias que nos permitan seguir profundizando en la visión de los entrevistados.

PARES TEMATICOS

1.- ¿Qué hacías antes de entrar a Mc Donald's?
¿Tomás este trabajo como transitorio?
2.- ¿Qué pensás sobre tu actual trabajo?
¿Qué pensás sobre la actual situación laboral del país?
3.- ¿Cómo ves tu futuro laboral?
¿En el futuro, va a mejorar la situación laboral del país?
4.- ¿Se plantea algún conflicto en el trabajo?
¿Pensás que pueden organizarse colectivamente?
5.- ¿Qué pensás de las condiciones laborales de Mc Donald's?

PRIMER PAR TEMATICO

La totalidad de los entrevistados perciben el actual trabajo como transitorio, la gran mayoría tiene otros planes laborales, ligados a una profesión acorde con sus actuales estudios. En ese sentido la idea de la capacitación como forma de ascenso social, adquiere en la actual etapa de precarización e incertidumbre laboral, la forma de llave para el éxito o variable determinante de la inserción laboral.

En otros casos, si bien les agrada el trabajo que realizan, lo toman como transitorio, hasta que "consigan algo mejor"- "por el momento si, pero si consigo algo por más plata me voy".

El hecho de ser éste el primer trabajo, el tener una escasa experiencia laboral, o estar estudiando, genera la firma idea de ser éste el primer escalón de la escala profesional.

La transitoriedad del trabajo, ayuda a que los jóvenes trabajadores no adviertan la necesidad del cambio o mejoras en sus actuales condiciones laborales, ya que la mejora vendrá por el ascenso laboral vía capacitación, o por otro trabajo acorde con sus capacidades y deseos: "a veces lo considero transitorio porque tengo otros proyectos"- "mi idea es hacer artes gráficas"- "espero poder ejercer como maestra jardinera"- "pienso seguir estudiando, y trabajar en un lugar mejor"- "quiero seguir estudiando y ser alguien importante" – "mi objetivo es ser Cheff" – "por ahora me quedo aquí pero si consigo algo mejor de plata me voy" – "si, es transitorio, mi objetivo es terminar la facultad y ser alguien".

Biblioteca Digital de lxs Trabajadorxs
de la República Argentina
http://www.bibliotecacta.org.ar

La gran mayoría de los entrevistados han estudiado o están estudiando, a pesar de la crisis, la desocupación y la creciente precarización del escenario en el que estamos viviendo, la idea de progreso individual está ligada directamente al mito del estudio y la capacitación. Cabe preguntarse, si en el futuro esta visión, podrá transformarse de mito en frustración, cuando muchos de ellos no encuentren el tan ansiado progreso.

SEGUNDO PAR TEMATICO

Del análisis discursivo del segundo par de ítems, existe una marcada diferenciación entre el registro de situación general como "adversa"- "complicada"- "cada vez vamos peor" – "es un desastre"- "más bien mala"- "está jodida , muy dura"- "terrible, malísima"- "pésima"- "vamos al ocaso". Y la visión que la gran mayoría de los entrevistados tienen en el plano individual: "yo me siento bien"- "acá podés ir ascendiendo"- "podés llegar a ser gerente" – "yo estoy bien, no me quejo"- "el sueldo es bajo, pero el trabajo me gusta" – "dentro de todo es zafable" – "es bueno para empezar" – "te abre muchas puertas".

En un primer análisis esta diferenciación entre lo general y lo particular, puede estar dado:

- Por ser el primer trabajo de jóvenes que están "preparados" para afrontar el derecho de piso.
- El contexto general, ayuda a valorizar el trabajo que se tiene, en un mundo de escasez de trabajo.
- El perfil de la empresa y su forma de gerenciar las relaciones laborales, oculta o ayuda a diferenciar el escenario general del mundo Mc Donald's.
- En el actual escenario de atomización, la idea de movilidad individual, a pesar de la adversidad, pervive como mecanismo de defensa de los individuos atomizados.
- Las redes aún existentes, aunque deterioradas de los sectores medios, vía contactos o relaciones personales, ayudan a "aclarar" un panorama generalmente negro.
- La idea de progreso, vía formación individual, incide de alguna manera el morigerar los efectos del escenario adverso.

TERCER PAR TEMÁTICO

Como en la relación anterior de Items sobre el presente laboral, en

Biblioteca Digital de lxs Trabajadorxs
de la República Argentina
http://www.bibliotecacts.org.ar

este entrecruzamiento, se advierte una diferenciación entre el escenario general y las respuestas referidas a su futuro laboral en particular.

En el aspecto general, hay tres tipos de respuestas que expresan desde una visión pesimista a las perspectivas generales de resolución del tema laboral: "es una ilusión que mejores"- "es difícil que mejore"- "creo que no, con la política que hay hoy"- "no sé adónde vamos"- "esto es el ocaso". A posiciones que toman como incierto el futuro, pero a pesar de todo tienen esperanzas que se modifique: "creo que va a empeorar, pero ojalá que exista trabajo"- "no sabría decirte, antes estaba más confiado" – "como está no creo, pero esperemos que sí". Y un tercer grupo de respuestas que apuestan a confiar con distintos matices en una salida favorable: "lo veo muy incierto, pero necesito ser optimista" – "tengo muchas ganas que cambie, soy optimista" – "a pesar de todo vamos a encontrar el camino"- "no sé si va a cambiar, pero tengo la esperanza que sí"- "creo que sí, ojalá, lo imagino un poco mejor"- "yo creo que sí, con el blanqueo de los trabajadores y las renovaciones de los contratos". Lo significativo, si se analizan las respuestas atinentes al futuro individual; es que más allá de tener presente el escenario adverso, lo determinante en la resolución del futuro individual, son:

- La voluntad de trabajo.
- Determinados mitos familiares
- La apuesta a la capacitación.
- La confianza en sí mismos.
- La fe en la fortuna personal.
- La voluntad de trabajo

A pesar de la desocupación y la creciente precarización del mundo del trabajo, siguen subsistiendo ideas conservadoras propias de otra etapa del capitalismo. Internalizadas en la cosmovisión de importantes sectores de trabajadores que siguen pensando que las víctimas de la escasez de trabajo pueden ser en realidad los culpables de su falta de inserción laboral.

Con relación a esta idea, alguno de los jóvenes entrevistados, si bien han sido las minorías, expresan en las siguientes frases esta forma particular de entender la desocupación: "el que necesita encuentra trabajo" – "mi plan es conseguir un trabajo mejor"- "mientras yo siga trabajando, luego conseguiré lo que sea".

• Determinados mitos familiares

Parecería que a pesar del escenario inconveniente o debido al mismo, algunos jóvenes echan mano a determinados mitos familiares que les

Biblioteca Digital de lxs Trabajadorxs
de la República Argentina
http://www.bibliotecacta.org.ar
permiten asirse de alguna certeza ante tanta incertidumbre, con relación a esto las contestaciones de algunos trabajadores de Mc Donald's son elocuentes, "siempre fui de ir para adelante" – "mi familia siempre fue de ir para adelante" – "pienso que soy una chica muy fuerte"

• La apuesta a la capacitación

El mito de la capacitación y la formación como la clave para la inserción laboral, está instalado en el imaginario de nuestra sociedad y sigue generando múltiples efectos tranquilizadores para gran cantidad de jóvenes en situación de desocupación o estado de precarización permanente, en este sentido los registros realizados en las entrevistas en profundidad expresan en la gran mayoría de los jóvenes trabajadores de Mc Donald's esta idea: "después que termine el secundario voy a poder entrar a un banco" – "si estudio muy bien, si no estudio, igual que ahora" – "la apuesta es estudiar".

• La confianza en sí mismos

Ante tanta adversidad, la estrategia de lo individual y el refugio en sí mismo, sirven como estrategias defensivas ante la crisis, en esa dirección son las contestaciones de algunos de los entrevistados: "se me va a hacer difícil, pero creo que voy a poder"- "cada día que cumplo una meta, me planteo otra"- "no pienso quedarme"- "me imagino que me va a ir bien, porque voy a hacer de todo"- "pienso que voy a poder".

• La fe en la fortuna personal

Dentro del contexto incierto, lo azaroso del futuro, tiene su lado "bueno", en la ruleta laboral, hasta el momento les ha ido bien a los jóvenes trabajadores que contestaron: "yo no tuve problemas, lugar donde iba, lugar donde me tomaban" – "en el futuro me veo administrando una empresa"

CUARTO PAR TEMÁTICO

La idea del conflicto se expresa entre los entrevistados "marcadamente dibujada" (en algunos casos se debe preguntar varias veces). En muchos casos los conflictos son los que existen entre los mismos jóvenes trabajadores.

Biblioteca Digital de lxs Trabajadorxs
de la República Argentina
http://www.bibliotecadigital.org.ar

La visión de conflicto con la empresa es en la gran mayoría de los casos negada o no se registra por diversas razones, -"porque la empresa es clara al poner las reglas de juego, que son aceptadas por cada integrante, o porque resulta imposible ante tanta asimetría imaginar cambiar las reglas del juego. "Con los dueños que yo sepa no hubo conflicto", - "nos llevamos bastante bien con los gerentes"- "creo que con la empresa nunca hubo conflicto"- "desde que yo estoy no pasó nada' – "no creo, porque en general los conflictos se arreglan con los gerentes de cada local".

La juventud del plantel es una de las razones determinantes para muchos de los entrevistados en su visión del conflicto entre los iguales ("la culpa es de los chicos") "180 chicos, siempre viene alguno bajoneado o con pocas ganas de trabajar".

La minimización de los problemas o de los conflictos es el común denominador de algunas respuestas: "alguna vez por los horarios" – "o ropa de trabajo"- "en el caso que comas más de una hamburguesa, te pueden suspender"- "los conflictos que hay son comunes, suspensiones"- "si el chico no está de acuerdo y empieza a hacer drama, se peleará con el encargado" – "pero conflictos generales no hay".

También en algunos entrevistados los conflictos son vistos por cuestiones comunes o puntuales, "los gerentes y los empleados se ponen nerviosos cuando viene la época de ascensos" –"cuando algún gerente apura demasiado a los productores"– "a veces piensan que somos máquinas".

En lo referente a la necesariedad de la organización del colectivo, fue necesario en varios entrevistados aclarar la pregunta, ya que la idea de organización era entendida como formas que la empresa a través de su cuerpo gerencial intentaría solucionar o mejorar cuestiones de trabajo – "a veces vienen gerentes de otros Mc Donald's y tratan de implementar nuevas formas" – "puede ser porque los gerentes son buenos".

Cuando el sentido de la pregunta era relacionado con la organización autónoma de los jóvenes trabajadores, en algunos casos se veía como poco probable y en otros como innecesario "para qué", o se daban respuestas contradictorias: "yo particularmente creo que no, aunque estaría bien plantear algunos asuntos"- 'pero no creo que lo haga"- "creo que no porque están acostumbrados, y los que no se acostumbran se van".

Tanto la conflictividad como la necesariedad de la organización, parecería no existir en el horizonte posible, la "relación laboral" no es considerada como una relación entre dos factores en oposición, ni como un proceso construido, sino como un producto, inalterable, inmodificable, y como todo producto con la posibilidad de optar en comprarlo o no. Pero una vez comprado "las reglas de juego son claras" imponen la naturalidad de

Biblioteca Digital de lxs Trabajadorxs
de la República Argentina
http://www.bibliotecacta.org.ar

las cosas. Cabe preguntarse si esta naturalización de las cosas puede llegar a ser conmovida por algún acontecimiento que de alguna manera quiebre el sentido imperante.

Parecería que el sistema de trabajo Mc Donald's asegura que esto no ocurra, con un discurso y una práctica que sanciona, separa o aísla al que no se banque "las reglas del juego", el que transgrede las normas, "el comer una hamburguesa de más", el no superarse día a día en la eficiencia y rapidez de las tareas asignadas.

Pese a este mundo feliz, ajeno al conflicto y a la necesidad de la organización autónoma, no debe discutirse, que en momentos críticos, donde las lógicas hegemónicas se vacían de sentido, en la fisura, el quiebre o la grieta, estos jóvenes trabajadores puedan decir y hacer su propia historia, poniendo su propio condimento al mundo rutinario agitadamente estandarizado de las hamburguesas Mc Donald's.

QUINTO PAR TEMÁTICO

Relacionar el registro sobre las condiciones laborales por parte de los jóvenes trabajadores a Mc Donald's y su opinión sobre el sindicalismo y los sindicatos.

Por un lado expresa la disociación existente en la cosmovisión de la precarización laboral y la necesidad de organizarse sindicalmente para dar respuesta, (por lo menos en este tipo de sindicatos), sino que si se analizan las respuestas por separado, se observa que en registro de las condiciones laborales existentes en Mc Donald's y los aspectos más problemáticos, podrían categorizarse en:

- El esfuerzo físico
- El mal trato de los gerentes
- Problemas entre iguales
- Los horarios y las comidas
- La no existencia de los problemas laborales

• El esfuerzo físico

"El tema es que te están siempre atrás, para que trabajes más rápido" – "por 160 pesos que te pagan, es mucho tener que limpiar todo"- "el esfuerzo de estar parada más de siete horas, es lo problemático".

Cuando se les pregunta si hay algún problema con las condiciones laborales, si bien va surgiendo en el discurso el malestar, se tiende a naturalizar la relación laboral o se expresa el mismo como algo inevitable: "el

Biblioteca Digital de lxs Trabajadorxs
de la República Argentina
http://bibliotecadigital.ar

trabajo es agotador, pero todo está armado para que los jóvenes den todo de sí, y puede la empresa, sacar lo mejor de ellos".

• El mal trato de los gerentes

Si bien este punto no es generalizado y en más de un caso no se considera relevante, un sector significativo de la muestra expresó en sus preocupaciones lo siguiente: "el trato de ellos es medio jodido"- "algunos gerentes tienen mal trato"

• Problemas entre iguales

Dentro de la dispersión de respuestas propias del actual escenario de atomización, hubo entrevistados que remarcaron paradójicamente los problemas con sus compañeros como el inconveniente mayor a superar: "a veces peleo con los chicos más antiguos, porque trabajo bien y siempre tienen algo que decir" – "somos más de 80 chicos y siempre viene alguien bajoneado o con pocas ganas de trabajar".

• La inexistencia de problemas en las condiciones laborales

"Nunca me pasó tener situaciones malas" – "todo cuesta hacer, pero si tenés ganas, todo se puede" – "una vez que entraste, tenés que hacer el trabajo" – "el trabajo es agotador, pero todo está armado".

• Los horarios y la comida

El tema de la comida es ignorado por la mayoría como problema a tratar las condiciones laborales, aunque es significativo el señalamiento de algunos de los entrevistados: "la comida te hace mal, cuando empecé a trabajar tuve vómitos y estaba descompuesto" – "la comida es el problema, con una hamburguesa no te alcanza".

Con relación al problema con los horarios, no es generalizado su registro, quizás las razones de las quejas difieren según el lugar de residencia y su correspondiente distancia al trabajo. También puede buscarse como causa de ese diferente posicionamiento de los entrevistados ante el régimen horario, las actividades extra laborales de los jóvenes, siendo más complicado para aquellos que realizan cursos con horarios rígidos: "el tema de los horarios es el que más me complica"- "los horarios y la comida te hacen mal"- "los horarios de la noche son los que me incomodan.

Biblioteca Digital de lxs Trabajadorxs
de Argentina
http://www.bibliotecas.org.ar

Con relación a la opinión de los jóvenes trabajadores de Mc Donald's sobre el sindicalismo o los sindicatos, es abrumadora la posición totalmente adversa, no sólo al sindicalismo, sino a la política en general, existiendo un pequeño número de la muestra cuya opinión crítica está relativizada a la falta de defensa de los trabajadores por parte de los sindicatos. Un sector no despreciable de los entrevistados, no tienen opinión por falta de información al respecto

• Posicionamiento adverso

"No sé qué decir, no estoy en la onda esa"- "no me doy con eso del sindicalismo"- "no tengo idea de lo político, para mí es todo verso"- "no me meto en esas cosas, no me interesa la política"- "no puedo opinar, no sé para qué están"- "no estoy muy enterado, pero el sindicalismo y la política son todos iguales" – "no tengo idea, ni sé lo que hacen"- "nunca me interesó, me parece que es algo como sucio"- "para mí es gente que no trabaja y se lleva mucha plata".

CONCLUSIONES PROVISORIAS QUE TRASCIENDEN LA HISTORIA DEL CASO

Hemos encarado esta primera investigación sobre los jóvenes trabajadores de Mc Donald's con la convicción que a pesar de la normalidad del no conflicto, y las sofisticadas estrategias empresarias de búsqueda de sumisión de sus trabajadores a sus proyectos de acumulación y reproducción ampliado en lo económico e ideológico, persisten las huellas de la transformación y de la necesidad de la misma; si sabemos leer entre líneas, la precaria y rica realidad de los seres humanos que la sufren. En este contexto, no nos resignamos a los mandatos del poder hegemónico de adaptarse a la injusticia.

Intentar avanzar en conclusiones, aunque estas sean provisorias, nos permitirían no sólo focalizar el análisis de los datos recogidos, en el trabajo de campo micro, sino trascender este estudio de caso de Mc Donald's en camino a una hipótesis general, sobre los jóvenes trabajadores, insertos en el mundo del trabajo, en el actual contexto de precarización creciente y desocupación excluyente.

Esta hipótesis se articula con el concepto de acontecimiento, "como la puesta en acto en el ámbito social", lugar de intersección del sufrimiento, la indignación y el deseo que explosiona, ante un escenario teñido por formas de implosión autodestructiva.

Biblioteca Digital de lxs Trabajadorxs
de la República Argentina
http://www.bibliotecadigital.ar

Emerge en una coordenada del mapa social, de incertidumbre, impotencia y conformismo social.

Preguntarse sobre el acontecimiento, en el actual escenario de determinismo económico generado por la globalización, es apostar a los quiebres, a las grietas, a las rupturas del discurso hegemónico, por la irrupción de las prácticas de los sujetos.

Es cuestionar la imposibilidad de cambio, es comprometerse con el movimiento de la vida, ante la inexorable paz de los cementerios, de la sumisión y el no conflicto, de la "calma chicha", de la convertibilidad "irreconvertible".

Sin caer en un optimismo desmesurado, o en la búsqueda de soluciones facilistas propias de las diversas recetas de emprolijamiento de la injusticia.

Poner la mirada en las fisuras, en el acontecimiento imprevisible, incalculable, es trabajar con el lugar de lo incierto, de lo irracional, de lo inmedible, es fijar la sensibilidad analítica y práctica, en la irrupción de los procesos subterráneos de la bronca de los dominados, de la insatisfacción de los sumisos, del profundo dolor de los alienados, es estar atentos al síntoma que emerge en lo social.

Es prepararse para trabajar con el acto subjetivo, con el sufrimiento, con la insatisfacción. Es intentar apartarse de la lógica dominante, de la mirada escéptica, de lo determinado por la estructura de la certeza decretada de lo posible. Es intentar dar lugar a la reacción de los sujetos o aunque más no sea, de los actos subjetivos embrionarios, aunque espasmódicos, esporádicos, los mismos iluminan los apagones de la soberbia empresarial con la convicción que lo posible es superable, mientras exista la posibilidad de corto circuitos en el poder.

Biblioteca Digital de lxs Trabajadorxs
de la República Argentina
http://www.bibliotecacta.org.ar

LA CIUDADANIA ES EL TEMA CENTRAL

Pablo Bergel

Introducción

La siguiente reflexión (y su título), tiene origen en la discusión de los documentos que informaron el congreso de la CTA realizado en Mar del Plata el pasado otoño, y cuya convocatoria se realizó bajo la consigna "El Trabajo es el tema central". Intentamos discutir ese eje "Trabajo", para desplazarlo (incorporandolo pero subordinándolo) al eje "Ciudadanía". Parece obvio que no se trata de un mero ejercicio especulativo o académico, sino que conlleva consecuencias discursivas, organizativas y políticas diferentes, de gran importancia para el conjunto de movimientos sociales y políticos que luchan por la democratización participativa de la sociedad y el estado, por la equidad social, y por una cultura y civilización sostenible y equilibrada en términos ecológicos. También, naturalmente, esta discusión tiene o debería tener, obvias y fuertes implicancias para la propia CTA, en la continuidad de su exploración y apertura de nuevos caminos que la tiene por protagonista.

Trabajo y Ciudadanía

La crisis del capitalismo de pleno empleo, y en general, de la "civilización del trabajo", con sus consecuencias de desempleo y marginación del mercado de trabajo y consumo para crecientes sectores de población,

Biblioteca Digital de lxs Trabajadorxs
de Argentina
http://www.bibliotecasta.org.ar

es percibida como situación básica asociada y causa determinante de la marginación social, la pobreza e indigencia. De este diagnóstico, compartido aún por la mayoría o buena parte de los sectores comprometidos con la superación de la pobreza e injusticia, suelen ser deducidas propuestas y búsqueda de alternativas que procuran paliar o revertir la crisis dentro del mismo paradigma civilizatorio, dentro del mismo plano en que la crisis se plantea: desde propuestas "progresistas" que intentan recuperar el nivel de empleo de diversas maneras y variantes que van desde la reducción de la jornada de trabajo de los ocupados, hasta la promoción del autoempleo, microemprendimientos, microcréditos, subsidios, recalificación, etcétera, hasta las conocidas recetas neoliberales que prometen la recuperación del empleo como derivada de la recuperación del crecimiento, a través del aumento de la inversión (para lo cual hay que ajustar cuentas fiscales, bajar el riesgo-país, costos laborales, "externalidades" sociales y ambientales, etcétera). ¿Cuál es el punto en común de estos diagnósticos y propuestas? El asociar indiferenciadamente e identificar dos conceptos que son (o deberían ser) autónomos: el "trabajo" y la "vida"; el "derecho al trabajo" y "el derecho a la vida". Más aún, estos conceptos aparecen en una relación de subordinación: la vida (la producción y reproducción de la vida individual y social) depende del trabajo (tener o no tener). Así, la gente se muere de hambre e indigencia, porque "falta trabajo"...entonces..."hay que crear trabajo". ¿Cuál es ese trabajo del que depende la subsistencia y continuidad de la vida? Obviamente, del trabajo-mercancía, de la fuerza/tiempo de trabajo que su titular consigue vender en el mercado, y de cuya retribución depende para, a su vez, comprar (los insumos necesarios para) la continuidad y reproducción de su vida. Esto es, trabajo enajenado, deshumanizado, que nada tiene que ver con el trabajo como capacidad (y derecho) humana, propia (y exclusiva) del sujeto humano, de objetivarse en la realidad transformándola, creando y re-creando su mundo y a sí mismo, produciendo y re-produciendo su vida individual y comunitaria.

Mientras el desarrollo del capitalismo, aún con sus crisis cíclicas (muchas veces terribles), requirió de la mercancía trabajo como insumo insustituible de su propia lógica, la asociación trabajo-vida, pleno empleo-bienestar social, resultaba viable en términos funcionales (aún cuando fuera cuestionable en términos de una filosofía de la praxis, o de una ética humanista del trabajo) y constituía un programa de acción posible. Pero a partir de la creciente disociación de la lógica de acumulación capitalista respecto de la mercancía trabajo, y la consiguiente desvalorización extendida y abrupta de la misma, la "recuperación de la vida" (la reintegración de la persona y la sociedad) ya no puede ser planteada en términos de recuperación del empleo, y menos aún, a través de la recuperación del cre-

Biblioteca Digital de lxs Trabajadorxs
de la República Argentina

cimiento económico, toda vez que se ha demostrado que esto último puede producirse sin mayores repercusiones positivas sobre el primero. En otros términos, tanto el discurso del establishment sobre recuperación del empleo, condicionado al crecimiento y éste subordinado a la inversión y sus prerequisitos (flexibilización laboral, ajuste fiscal, etcetera); como por otro lado la demanda de fuerte tono reivindicativo que exige "Trabajo YA!", aún perteneciendo a campos sociales, políticos y culturales diferentes o antagónicos, comparten la misma concepción del trabajo como mercancía, o peor aún, como una maldición consustancial al ser humano, inscripta en la cultura occidental desde los mandamientos bíblicos ("ganarás el pan con el sudor de tu frente"). Sólo que esta concepción (además de indeseable), ya no puede ser viabilizada ni garantizada dentro del orden económico vigente. Estamos ante una tremenda crisis, verdadera amenaza de muerte para la humanidad o buena parte de ella; pero también, verdadera oportunidad de vida, y de construcción de un orden capaz de sustentarla. Pero en el principio de esta oportunidad, está la clarificación, la discriminación conceptual entre trabajo y vida, entre derecho al trabajo y derecho a la vida, la ruptura de la relación de necesidad que las une en la lógica mercantil ("el que no trabaja no come-no vive")

¿Porqué no plantear directamente el derecho a la vida: Vida YA!, Vida para todas y todos YA!? ¿Porqué no demandar (y comprometer) que la sociedad y el estado deben garantizar ese derecho a todos sus miembros, como primerísimo derecho, antes aún que el derecho al trabajo? (Derecho al trabajo, ya no como mercancía, sino como derecho a objetivarse como sujeto y transformar la realidad, más allá de que ese trabajo encuentre o no una retribución en el mercado, sea o no "social o mercantilmente necesario").

Acabemos o dejemos por un momento la discusión en términos de "economía" y aún de "políticas sociales" (siempre compensatorias); planteemos la cuestión en el terreno de los derechos humanos, y en términos de ciudadanía: la sociedad y el estado deben garantizar la vida de todas y todos los ciudadanos. Si esto no es posible, se extingue la primer fuente de legitimidad del orden social y del estado; a partir de allí, cada individuo queda librado a sí mismo para la consecución de sus medios de subsistencia y reproducción: no hay sociedad ni estado posibles en esas condiciones.

Ahora bien, esto que planteamos tiene un nombre (pueden ponerse otros, pero esta es la idea): se llama *ingreso mínimo ciudadano, o ingreso ciudadano garantizado*, e implica la provisión mensual universal, incondicional, igual y permanente, del estado a los ciudadanos, de un monto dinerario mínimo suficiente para adquirir la canasta de bienes y servicios esen-

Biblioteca Digital de lxs Trabajadorxs
de la República Argentina
http://www.bibliotecacasta.org.ar

ciales al mantenimiento y reproducción de la vida, en las condiciones específicas de una sociedad determinada. Ni subsidios de ningún tipo, ni políticas compensatorias (siempre paternalistas y clientelísticas; casi siempre denigratorias). En todo caso, la discusión sobre el crecimiento y la "creación de trabajo" (en todas sus nuevas variantes flexibles y autopropulsadas, etcétera), así como la disminución de la jornada laboral, la recalificación y cambios cualitativos positivos (en términos de dignidad, creatividad y democratización) en la organización del trabajo, es otra discusión paralela, que no puede sustituir ni condicionar en absoluto la primer deuda de legitimidad del estado con los ciudadanos: garantizarles la vida, proveer a ese derecho básico (aunque no único ni suficiente) inherente a la condición de ciudadanía.

La condición de posibilidad "objetiva" o "material" (perdón por la grosera simplificación) del cumplimiento de este derecho básico (por lo mismo, podemos decir "condición de posibilidad objetiva de viabilidad legítima de una sociedad y un estado determinados") está dada por una ecuación bastante simple: que el ingreso per cápita de una sociedad determinada sea mayor o igual que el costo de una canasta de bienes y servicios que garanticen la vida individual y social en el contexto histórico y cultural concreto de dicha sociedad. La condición de posibilidad "subjetiva" -social, cultural y política,- (otra vez perdón por el esquematismo), tiene que ver con la construcción de una potente trama de consensos culturales, redes sociales y articulaciones políticas, dentro y fuera de las instituciones y del estado, en condiciones de implementar las profundas transformaciones requeridas en la estructura de ingresos, y su sostenimiento en el tiempo. Lo que significa plantear una sociedad y una fuerza política en condiciones y voluntad de afrontar (minimizando en lo posible, pero no paralizando la decisión) la casi inevitable conflictividad que una transformación de esta magnitud habrá de implicar.

La superación, entonces, de la crisis capitalista de empleo y marginación social, se plantea entonces en el campo de la equidad social, en el terreno de la radical redistribución de la riqueza personal a través del instrumento impositivo; de la existencia de condiciones materiales objetivas suficientes, y la construcción de una voluntad social y política consistente con tal desafío. Afirmamos que la Argentina reúne esas condiciones materiales objetivas, y que ("apenas", "solamente") hace falta construir la fuerza y la voluntad capaz de implementar la transformación.

Un breve y muy esquemático ejercicio: según algunas estimaciones coincidentes, una canasta básica de bienes y servicios en área urbana podría rondar los $200/220 mensuales por persona; esto es, $ 2400-2640 anuales (el per cápita es superior a los $ 8500); esto es, para 35 millones de

Biblioteca Digital de lxs Trabajadorxs
de la República Argentina
http://www.bibliotecacta.org.ar
habitantes, unos 7000 millones mensuales, o 84000 anuales, alrededor de un 28% del PBI. Es decir, Argentina YA está produciendo entre tres y cuatro veces el ingreso mínimo ciudadano de toda su población. La diferencia fundamental, como se ve, no está en un mayor crecimiento ni en políticas compensatorias (no estamos con esto desechando nada, sino poniendo cada discusión en su lugar)*, sino en la radical desigualdad de ingresos; lo que plantea la necesidad de una intervención rectificadora profunda en el esquema distributivo del ingreso. Si hablamos de ingreso mínino mensual (un crédito de $200 en la tarjeta de cada habitante desde su nacimiento), hablamos tambien de un salario mínimo de mercado que estimule la actividad, y también de un ingreso personal máximo, (suficiente para premiar la actividad, la capacitación, la creatividad, el riesgo, en definitiva la competitividad), por encima del cual, se estaría poniendo en riesgo las bases recaudatorias del sistema, y también los consensos éticos que pueden sostenerlo.

Es desde la condición de ciudadanos (ni desocupados, ni trabajadores, ni mujeres, ni niños, ni jubilados, ni ninguna otra condición adjetiva de aquella) que puede y debe sostenerse esta demanda, que es una demanda de ciudadanía.

Esta es, nos parece, la cuestión central... y quizás, también, la "cuestión de la Central".

* No puede dejar de observarse, sin embargo, el inmenso impacto reactivador que significaría sobre el conjunto de la economía, especialmente de los sectores que proveen bienes y servicios básicos (alimentos, vestido, vivienda, salud y educación), volcar en ella mensualmente un volúmen de $ 7000 millones, principalmente en manos de una demanda insatisfecha y largamente reprimida (habrá que llamar economistas para que implementen medidas de control y manejo del posible impacto inflacionario inicial sobre los precios, algo que los economistas han demostrado que saben hacer muy bien). Con el Ingreso Ciudadano, el Estado produce (por lo menos) tres efectos: 1. Se recrea a sí mismo, recreando su legitimidad; 2. Recrea la sociedad, reintegrándola a sí misma; y 3. Crea o recrea, como subsistema subordinado, el mercado (que entonces si, a partir de allí y dentro de ese "cuadrilátero" y esas reglas, a las que habrá que agregar las de sostenibilidad ambiental, y control democrático, puede ser la forma más legítima,eficiente y estimulante de asignación de los recursos en la sociedad).

** Toda esta cuestión del Ingreso Ciudadano, no mantiene tampoco ninguna vinculación con los "grandes temas macroeconómicos" que han envilecido la discusión política de los últimos años: convertibilidad monetaria y convertibilidad fiscal, no guardan, en principio, ninguna relación

Biblioteca Digital de lxs Trabajadorxs
de la República Argentina
http://www.bibliotecadigital.org.ar

con el I.C., el cual no tiene por qué ser inflacionario (es más, no debe serlo) ni modificar cuenta fiscal alguna; de algún modo el I.C. es la pieza básica de una auténtica "Convertibilidad Social" (o convertibilidad ciudadana): no se sostiene con emisiones ni trucos monetarios de ninguna naturaleza, sino con una redistribución radical del ingreso y la riqueza ya producida y apropiada desigual e inequitativamente por parte de los sectores dominantes.

Biblioteca Digital de lxs Trabajadorxs
de la República Argentina
http://www.bibliotecacta.org.ar

SHOCK REDISTRIBUTIVO Y PROFUNDIZACION DEMOCRATICA

Este trabajo es resultado de los aportes volcados en la mesa de coyuntura que quincenalmnete promueve el Instituto de Estudios y Formación de la CTA y en la que han participado:
Alberto Barbeito, Eduardo Basualdo, Julio Gambina, Alfredo García, Jocobo Goransky, Martín Hourest, Alfredo Iñiguez, Rubén Lo Vuolo, Claudio Lozano, Hugo Nochteff, Mercedes Marcó del Pont, Cynthia Pok, y Héctor Valle

Frente a un cuadro donde el discurso dominante vincula una hipotética salida de la recesión con la implementación de un "shock de confianza" (eufemismo que asocia la reducción del gasto, la flexibilización laboral y la caída de la actividad doméstica con el logro de una mejor calificación internacional y el mejor acceso al financiamiento externo), las ideas que aquí se plantean podrían entenderse o definirse como un "shock redistributivo" profundamente democrático.

Este se inscribe como parte y disparador de una propuesta que pretende plantear un enfoque distinto para gestionar el proceso económico que no pase por abaratar y desproteger al trabajo, deprimir la ciudadanía y dejar en manos de los agentes económicos con posiciones dominantes (usualmente denominados mercados), la organización de la sociedad.

Este programa de renta mínima impactará no solamente sobre la actividad económica, sobre el horizonte de evolución de la demanda y por

Biblioteca Digital de lxs Trabajadorxs
de la República Argentina
http://www.bibliotecadigital.com.ar

ende sobre las características de la inversión y el patrón productivo sino que también implicará la reforma del estado no sólo en su conformación estructural sino también en las formas específicas de intervención. Esto es, resituar la planificación estatal junto a las cuestiones de empleo, previsión educación y salud con lo que implica de reconstrucción de la ciudadanía y profundización democrática de la sociedad.

En efecto sostenemos que la crisis que soporta nuestro país no es producto fundamental de un shock exógeno explicado a través de los trastornos de la economía mundial o regional sino de una decisión doméstica de sectores dominantes que pretenden imponer mediante el disciplinamiento social una determinada distribución de los esfuerzos y beneficios.

La crisis se explica, entonces, por la aplicación de políticas que desestructuraron la producción, redujeron el valor agregado localmente, redistribuyeron ingresos, garantizaron rentas extraordinarias y mercados cautivos a la vez que desfinanciaban al estado e inducían una incorrecta inserción internacional.

Las transferencias de ingresos expresadas a través del incremento del desempleo, el subempleo y el sobreempleo, de las reducciones salariales y del empeoramiento de los niveles de vida concurrieron a incrementar las ganancias de un grupo concentrado de conglomerados sin inducir un crecimiento proporcional ni difundido de la inversión reproductiva, ni a aumentar la competitividad sistémica. Fortaleciendo a los grupos más concentrados la sociedad se ha empobrecido y, por esa causa, ve limitadas sus posibilidades de ampliar la oferta de bienes y servicios así como de distribuirla equitativamente.

Este documento no aspira a formular un programa integral de política económica, ni a bosquejar una arquitectura social alternativa. Simplemente intenta, a partir de señalar y hacerse cargo de la emergencia, proponer una opción para el conjunto de la comunidad. Corresponde precisar, no obstante, que los lineamientos que aquí se plantean deben entenderse como parte de una propuesta más general donde la construcción de un orden económico más justo se oriente, esquemáticamente, a la organización de tres subsistemas.

a) Creación de un área de circuitos económicos de emergencia articulados en torno a la satisfacción de las necesidades básicas.
b) Área de economía pública (presupuestos Nacional, provinciales y municipales) gestionada sobre la base de los criterios que plantea la experiencia de Presupuesto Participativo que desde hace 11 años se desarrolla en Porto Alegre y que desde 1999 se aplica para el Estado de Río Grande do Sul.

Biblioteca Digital de lxs Trabajadorxs
de la República Argentina
http://www.bibliotecaargentina.ar

c) Área de Economía privada: gestionada sobre la base de criterios de regulación pública que vía modificación de las rentabilidades relativas vigentes, sustituya las estrategias de inversión fundadas en la apropiación de rentas monopólicas o procedentes de recursos naturales, por estrategias que privilegien la incorporación y desarrollo del progreso técnico. Cabe consignar en este sentido, que las políticas para el cambio que aquí se sugiere y que el esquema ortodoxo no contempla son múltiples y actúan en todos los frentes. A saber: reestructuración y funcionamiento de la política comercial, arancelaria y paraarancelaria; reforma tributaria, diferencia de tasas de imposición para empresas y personas, generalización del IVA para todas las actividades con tasas diferenciales según consumos, tasas sobre ganancias monopólicas cuando coinciden monopolio, concesión pública y privatización; modificaciones financieras, beneficios crediticios asociados a la compra de bienes de capital nacional y exportaciones de alto valor agregado, etcétera.

Los fundamentos, objetivos e instrumentos que aquí se exponen requieren para su debida explicitación del desarrollo de dos reflexiones: una asociada a la situación internacional y otra vinculada con la realidad local.

I) LO INTERNACIONAL

La economía mundial que hoy tenemos puede describirse como un sistema donde conviven una base tecnológica propia del siglo XXI con intentos por imponer ideologías que sostienen marcos regulatorios propios del siglo XIX. Esto plantea un funcionamiento capitalista que profundiza aún más, sus tendencias a la crisis (subconsumo, sobreproducción y caída de la tasa de ganancia).

La aplicación de viejos criterios de medición y regulación de la productividad en un contexto de nuevas tecnologías que aceleran la capacidad de sustitución de la fuerza de trabajo, y su combinación con formas de gestión del Estado que se fundan en criterios de rentabilidad y eficiencia capitalista, de manera excluyente y a expensas del universo de conquistas culturales, sociales y de resguardo del medio ambiente, provocan:

- tendencias estructurales a la insuficiencia de demanda (depresión mundial)
- caída de la tasa de ganancia en los sectores productivos
- generalizado proceso de concentración
- Predominio de la valorización financiera.

La base tecnológica hoy disponible y la vigente correlación de fuer-

Biblioteca Digital de lxs Trabajadorxs
de la República Argentina
http://www.bibliotecarta.org.ar

zas a escala mundial permiten reintroducir formas de regulación y acumulación altamente inestables que se asientan en:

- Maximizar ganancia reduciendo la inversión en fuerza de trabajo
- Reinversion de la ganancia, que además de ser baja en su destino productivo, se acumula cada vez más en medios materiales de producción (sobre un parque tecnológico distinto al anterior y fuertemente ahorrador de mano de obra).
- Incremento de la productividad bajo su medida aparente (reducción de trabajo nuevo incorporado por los trabajadores a un volumen determinado de bienes y servicios).

El cuadro descripto produce una inflación de activos financieros sin base en la masa de capital invertido en la producción de bienes y servicios y en la ganancia esperada. Esto es lo que está en la base de las crisis financieras, los craks bursátiles y la creciente volatilidad de los flujos financieros. Dicho de otro modo, la tasa de crecimiento de la especulación es mayor que la tasa de crecimiento de la economía real. Como la especulación financiera suele recaer, en una proporción importante, sobre las monedas locales y la deuda publica de los estados, y estos recaudan sobre la base de la evolución de la economía real, la diferencia de tasas anteriormente mencionada explica que tarde o temprano se asiste a situaciones de insolvencia que se expresarán en algún punto de la cadena de pagos (Asia, Rusia, Brasil, etc.). Asimismo, en este contexto se opera una expansión del desempleo a escala planetaria y un aumento en los niveles de precarización al tiempo que se resienten las condiciones de reproducción de la fuerza de trabajo. Nos acercamos así, al núcleo de la contradicción que queremos destacar. La nueva base tecnológica maximiza la capacidad productiva al tiempo que requiere de fuerza de trabajo crecientemente calificada. Pero los criterios que gobiernan la gestión de esta base tecnológica deprimen la demanda y ponen en crisis la reproducción de la fuerza laboral. Afrontar esta contradicción exige plantear que la humanidad necesita, en la presente etapa, una nueva regulación económica. Regulación que debe promover una mayor formacion de la fuerza de trabajo a efectos de poder aprovechar y disponer cabalmente de los medios materiales que suministran nuevas tecnologías y vincular a todos los ciudadanos al proceso económico incrementando el número de beneficiarios efectivos de las potencialidades de la revolución tecnológica.

Una nueva regulación que impulse la demanda efectiva mundial reduciría el desempleo, aumentaría la inversión reproductiva, dinamizaría la socializacion del cambio tecnológico, tonificaría los precios de los productos primarios e induciría a una redistribución progresiva de ingresos tanto en los países de mayor como los de menor desarrollo relativo.

Biblioteca Digital de lxs Trabajadorxs
de la República Argentina
http://www.bibliotecacta.org.ar

En concreto, se trata de reemplazar el criterio de rentabilidad del capital o tasa de ganancia que sólo busca disminuir salarios, cargas sociales e impuestos, por el criterio de eficiencia del capital material y financiero invertido para producir mayor valor agregado y no sólo ganancia. En este sentido, el valor agregado se compone de la ganancia capitalista, de los salarios y cargas sociales, de los gastos de formación de la fuerza de trabajo y de los impuestos que utiliza eventualmente el Estado para financiar la reproducción de la fuerza laboral (salud, educación, entre otros). Este criterio debe articularse con otro: el de eficiencia social del valor agregado producido.Se busca así que crezca la parte del valor agregado que queda disponible para los asalariados y la población luego de retirada la ganancia capitalista. Ambos criterios se asocian con un modo distinto de medir la productividad. Frente al concepto ya descripto de la productividad aparente, se sostiene el concepto de productividad global. Es decir la optimización de los medios materiales de producción y de la fuerza de trabajo empleada para producir valor agregado suplementario por encima del valor agregado disponible de acuerdo a las tasas, acuerdos y normas en vigor.

Los criterios expuestos se completan sustituyendo la competencia destructiva de las empresas por estrategias de cooperación en una zona o región determinada y por la decisión de repartir los gastos de investigación y formación de la fuerza de trabajo. Es en este marco que cobra sentido la creación de un sistema creciente de seguridad empleo/formación donde cada ciudadano tenga derecho a estar empleado o en formación, con intercambio entre ambos roles durante su vida activa.

II) EL CASO ARGENTINO

Luego de las transformaciones vividas durante la década del noventa la dinámica vigente en la economía argentina impone, sobre el mercado laboral, el siguiente cuadro de situación:

- Cuando la economía crece, el desempleo se mantiene estructuralmente alto (nunca inferior al 12%), la precariedad se expande (las nuevas ocupaciones son de baja calificación y magro nivel de ingreso), por ende, aumenta el subempleo y el sobreempleo y la pobreza crece de modo sostenido.
- Cuando la actividad económica cae (es el caso del presente año), el desempleo sube de manera significativa(es probable que terminemos 1999 con cifras de desocupación cercanas a las del año 1995, 18%) la precariedad se mantiene en los niveles alcanzados, y la pobreza se ex-

Biblioteca Digital de lxs Trabajadorxs
de la República Argentina
http://www.bibliotecacta.org.ar

pande significativamente en línea con la tasa de desocupación. Escalón este que no podrá absorberse dado el comportamiento ya descripto para la fase de expansión.

La dinámica expuesta define tres cuestiones básicas:

- A mayor nivel de PBI se coexiste con la misma tasa de desocupación. Por ejemplo, pese a que la economía de 1998 es mayor que la de 1994, la tasa de desempleo es la misma.
- Todo salto en la pobreza (ocurrido en los momentos de recesión) debe entenderse como estructural. De acuerdo a lo expuesto, durante las fases de crecimiento económico, la pobreza no sólo no se reduce sino que puede incluso crecer lentamente.
- A igual nivel de desempleo le corresponde un mayor nivel de pobreza. Así, con un 12% de desocupación, la pobreza en el Gran Buenos Aires ascendía en 1994 al 19% de la población. A finales de 1998 con el mismo nivel de desempleo la pobreza ascendía al 26%.

En este marco, si los datos del Banco Mundial señalan que a marzo de 1999 el 36% de la población argentina es pobre, pocas dudas caben respecto a que ingresaremos al año 2000 con un 40% de la población en esta situación y lo que es más grave aún con un 45% de los niños bajo la línea de pobreza y con una mayoría de niños a la hora de considerar a esa parte de la población. Un país donde la mayoría de los niños son pobres y la mayoría de los pobres son niños.

Este cuadro es paralelo a otro fenómeno: la consolidación de una cúpula empresarial que, durante las últimas dos décadas, ha tendido a independizar su ciclo de negocios de la evolución de la economía local. Es decir, se expande a una tasa mayor cuando la economía crece y cuando esta ingresa en recesión sigue expandiéndose. Dos datos sirven para ilustrar esta afirmación. Durante la década del ochenta mientras la economía cayó un 1,9% anual, los activos de las primeras 100 firmas crecieron al 6,1%. En la presente década, mientras el PBI partiendo de sus bajísimos niveles de 1989/90 creció un 50 % entre 1991y 1997 (en buena medida por utilización de la capacidad ociosa de los años mencionados), las primeras 200 firmas aumentaron sus ventas un 114%, siendo la tasa de crecimiento anual de las primeras cien–16,9%– superior a las del segundo centenar –12,8%–. Pero lo que es más relevante es que frente a la recesión del año 1995 (caída del 4,4% del PBI) la facturación de las doscientas primeras se incrementó un 11%.

En el mismo sentido otros datos abonan nuestra afirmación. Un estudio reciente del INDEC para las 500 firmas de mayor facturación, constata que durante el período 1993-1997 mientras el valor agregado crecía un 37%, la productividad lo hacía en un 53%. Performance ésta asentada en

Biblioteca Digital de lxs Trabajadorxs
de la República Argentina
http://www.bibliotecacta.org.ar
la expulsión de 63.000 trabajadores y en la extensión de la jornada laboral. En este marco, las ganancias de las firmas crecían un 69% y los salarios apenas se movían marginalmente incrementándose en un 6%. El sendero descripto permite tomar conciencia cabal del carácter regresivo y polarizante del sendero económico recorrido.

En números globales, la productividad creció un 70%, el PBI un 50%, la PEA un 30% y los ocupados un 15%. Frente a este proceso que implicó la agudización de la polarización en la distribución del ingreso no se verificó ninguna alteración positiva en el comportamiento agregado de la inversión reproductiva, ni tampoco en la inserción internacional de la economía argentina.

Lo expuesto es el resultado de por lo menos cuatro características que han definido nuestro país en los últimos veinte años:

a) La regresividad distributiva
b) El papel del Estado centrado en la canalización de subsidios al capital concentrado durante la década pasada y en la transferencia de activos durante los noventa.
c) El tipo de capitales que integran la cúpula: se trata de conglomerados dueños de conjuntos de empresas que actúan en diversos sectores de la economía. Situación esta que les permite continuar su expansión aún frente a los cambios en el orden macroeconómico, aprovechando el dinamismo diferencial de los distintos sectores de actividad, los aumentos de productividad no distribuidos y la transferencia de ingresos en contra de los asalariados y las pymes.
d) La valorización financiera ligada al fenómeno del endeudamiento externo. Esto implicó durante la década del ochenta que la cúpula empresarial dominante tomó deuda para valorizarla en el sistema financiero local (con cargo al Estado) y alimentó con esto una espectacular fuga de capitales al exterior. De igual modo, aunque bajo nuevas condiciones, durante los noventa los pasivos externos de los agentes económicos principales se vincularon con la compra de empresas públicas a bajo precio optimizando la inversión con la obtención de excedentes en mercados oligopólicos sin regulación alguna o realizando fuertes ganancias patrimoniales revendiendo sus posiciones accionarias en los consorcios de las empresas privatizadas. Por ambos métodos se alimentó también una importante fuga de capitales (cerca de u$s 40.000 millones entre 1993 y 1997).

El resultado de este comportamiento por parte de la cúpula redunda en la afirmación de una economía centrada en el predominio de actividades ligadas al sector servicios y a la explotación de producciones fuertemente asentadas en el aprovechamiento de los recursos naturales. Asi-

Biblioteca Digital de lxs Trabajadorxs
de la República Argentina
http://www.bibliotecacta.org.ar

mismo, se multiplica el endeudamiento y se sostiene una elevada fuga de capitales al exterior como evidencia de un comportamiento rentístico.

El panorama descripto combina entonces:

- Un modelo económico que aún creciendo no tracciona favorablemente los ingresos del conjunto de la población.
- Una cúpula empresarial que ha tendido a independizar su suerte de la evolución económica local sea por su participación en mercados protegidos o segmentados, o sea por su readecuación frente a las consecuencias de la apertura comercial y financiera realizada.

El sostenimiento de un cuadro de esta naturaleza define:

a) Límites infranqueables para la gestación de un marco elemental de compromiso social que permita profundizar la democracia.
b) Que el núcleo de la crisis social es la desestructuración del mercado laboral. Este promueve un progresivo deterioro por tres vías:
   - El alto nivel de desempleo estructural y el modo en que la evolución de esta variable influye sobre el crecimiento de la pobreza.
   - El efecto que los elevados niveles de desocupación tienen sobre los niveles de ingreso y las condiciones laborales de los ocupados.
   - La ruptura de las condiciones de sustentabilidad de las políticas sociales. Un esquema ocupacional donde apenas un 28% de la fuerza de trabajo disponible puede ser considerada asalariado formal pone en crisis todos aquellos sistemas sustentados en contribuciones y aportes dependientes del salario. Por ende, el acceso al empleo como forma de acceder a la ciudadanía social ha colapsado en la Argentina. No sólo por la dificultad de acceder a la ocupación, sino que además, frente al proceso de precarización vivido, tener empleo no garantiza ni supone el acceso simultáneo a las principales coberturas sociales.

Es en este marco que consideramos indispensable producir un shock redistributivo que permita afrontar la emergencia social poniendo en el centro la cuestión ocupacional. Shock que a su vez, debe inscribirse en un marco institucional y económico que promueva la inversión en transables, la caída de precios de los no transables de mercados concentrados y que se oriente a superar la restricción externa.

III) OBJETIVOS Y POLITICAS

Frente al cuadro descripto se imponen dos objetivos:

- Garantizar que ningún hogar argentino quede por debajo de la línea

Biblioteca Digital de lxs Trabajadorxs
de la República Argentina
http://www.bibliotecacta.org.ar

de pobreza que establece el Instituto Nacional de Estadísticas y Censos. Nivel que para Octubre de 1998 ascendía a los $495 para un hogar tipo (dos adultos y dos hijos, uno menor de seis años y otro entre 10 y 12 años). Cabe consignar que el objetivo expuesto es por demás modesto ya que la canasta considerada para el nivel de ingresos mencionado es sustancialmente inferior a las que se elaboran para considerar los gastos de una familia tipo.

- Garantizar que todo ciudadano argentino, por el sólo hecho de serlo, pueda acceder al mejor nivel posible en términos sanitarios y educacionales, así como tener garantido un haber mínimo frente a las contingencias de la vejez, la invalidez o la muerte. Esto supone independizar el acceso a las distintas coberturas sociales de la posición que se ocupe en el mercado laboral. Dada la crisis del empleo, acceder a la ciudadanía social deberá depender del sólo hecho de haber decidido vivir en este país.

Las políticas que proponemos para avanzar en la dirección expuesta parten de un diagnóstico acerca de las razones que presionan hacia el alza en la tasa de desempleo. Desde nuestra perspectiva, el desempleo argentino es la resultante de una expansión acelerada de la población en condiciones de trabajar (PEA) y la afirmación simultánea de un perfil productivo con una escasa capacidad para generar empleo(baja elasticidad empleo-producto).

La expansión de la PEA independientemente de tendencias sociales típicas de la modernidad, encuentra explicación, en el caso argentino, en la injusticia distributiva que alimenta la presencia de trabajadores secundarios que pretenden completar ingresos dado el desempleo o precarización del jefe de hogar. Injusticia que se expresa también en la presencia de personas en edad pasiva que siguen buscando trabajo para compensar los miserables haberes jubilatorios que hoy perciben. A su vez, los límites del perfil productivo encuentran explicación en el carácter de la apertura económica vigente y en el descenso del valor agregado local sobre el valor bruto de producción. Según la información censal el coeficiente entre el valor agregado y el valor bruto de la producción evolucionó del 30,5% en 1973 al 27,1% en 1984 para llegar al 20,9% en 1993 y seguramente ha descendido hasta hoy.

Respetando este diagnóstico, considerando la relevancia que en la etapa actual tiene la inversión en empleo y formación, regulando los tiempos de trabajo y buscando que los hogares puedan salir de la situación de pobreza es que proponemos lo siguiente:

1. Establecer un seguro de empleo y formación para todos los jefes de

Biblioteca Digital de lxs Trabajadorxs
de la República Argentina
http://www.bibliotecacta.org.ar

hogar hoy desocupados, cuyo valor debe fijarse en relación al nivel de ingresos que establece la línea de pobreza para una familia tipo ($495). Esta decisión de mejorar la situación de los hogares haría menos urgente la búsqueda simultánea de empleo por parte de varios miembros de la familia a la que consideramos una variante espúrea de crecimiento de la PEA.

2. Este seguro debe integrarse en una sola estrategia dirigida a orientar el gasto social, de manera dominante, a la conformación de un circuito económico de emergencia. Esta idea se funda en el obvio reconocimiento de que la denominada economía de mercado no sólo posterga irracionalmente la inclusión económica de recursos humanos y productivos, sino que también deja de resolver necesidades. En función de esto consideramos absolutamente factible plantear una política de alcance nacional y aplicación local en provincias y municipios, cuyo objetivo sería asignar financiamiento público (concretamente el seguro) para movilizar los recursos ociosos en orden a satisfacer necesidades (ver Apéndice I).
   Recrear este circuito económico de emergencia permitirá contribuir a resolver el problema del empleo, dar respuesta a necesidades hoy no satisfechas, recomponer el tejido social y la organización comunitaria, incrementar los ingresos, el consumo y la actividad interna.
   La combinatoria entre el Seguro de Empleo y Formación y la creación de los circuitos económicos mencionados tiene varias virtudes. A saber:
   - Incrementa la eficacia en la asignación del subsidio ya que para percibirlo el beneficiario debe incorporarse en una estrategia de empleo y formación.
   - Eleva la necesidad de activar el rol de planificación del Estado y promueve la necesidad de una estrategia nacional de formación.

3. Reducir el tiempo de trabajo en todas sus manifestaciones.

- Disminuir la permanencia de la gente en el mercado laboral de manera tal que el crecimiento de la población económicamente activa responda más a opciones de vida creadas con autonomía que a la coacción económica de la pobreza, favoreciendo así la capacidad de absorber con el dinamismo económico la oferta de fuerza laboral.
- Disminuir la permanencia del trabajador en el proceso de trabajo.

  Esto implica:
  - Incrementar los recursos para el sistema previsional a efectos de fi-

Biblioteca Digital de lxs Trabajadorxs
de la República Argentina
http://www.bibliotecacta.org.ar

jar un haber mínimo y tender, progresivamente, a respetar y en lo posible adelantar la edad jubilatoria. En ambos casos, se apunta a reducir la presión sobre la población económicamente activa evitando que los jubilados salgan a buscar empleo y acelerando la salida del mercado laboral. En este último aspecto, asombra la falta de perspectiva y sensibilidad que se observa en esta materia al permitirse la vigencia simultánea de un descenso en la edad laboral útil y una postergación de la edad jubilatoria. Lo expuesto deja planteado un bache de más de 20 años–entre los 40 y 65– que augura una situación de desfinanciamiento estructural y de progresiva falta de cobertura en el esquema actual del régimen previsional, señalando a la vez que la organización institucional existente en dicho sistema resulta onerosa para los aportantes y el estado, insegura por los futuros beneficiarios, reacia a la solidaridad intergeneracional e insensible para los excluidos o vulnerables en el mercado de trabajo y no produce tampoco mecanismos de profundización financiera, ni estabilización del mercado de capitales.

- Incrementar los recursos para educación a efectos de mejorar la capacidad de retención de los jóvenes en el sistema educativo, mejorando sus niveles de calificación y postergando su ingreso al mercado laboral como resultado de la coacción económica (otro modo de limitar el crecimiento de la PEA). Para esto proponemos instrumentar –de manera inmediata– la asignación de un subsidio por hijo para todos los menores entre 0 y 18 años. Esta asignación reemplazaría el sistema actual de asignaciones familiares y se entregaría por vía del sistema sanitario público durante los primeros años de vida y, a través del sistema educativo a partir de la edad escolar. Debe precisarse que esta no sería una práctica compensatoria sino la expresión monetaria del reconocimiento de derechos adquiridos.
- Reducir la jornada laboral como práctica social de reparto del trabajo y herramienta de integración social. En dirección a este objetivo proponemos iniciar un programa que, sin pérdida de ingresos de los trabajadores, implique ajustar la duración de la jornada efectiva al actual límite legal. Habida cuenta de que los registros estadísticos indican que en la Argentina se trabaja en promedio 10 horas, el sólo cumplimiento de la jornada de 8 horas implica la reducción de dos. Este criterio aplicado sobre distintas franjas de la economía permite un importante incremento ocupacional.

Las políticas expuestas pueden presentarse cuantitativamente del siguiente modo:

Biblioteca Digital de lxs Trabajadorxs
de la República Argentina
http://www.bibliotecacta.org.ar

- Seguro de empleo y formación para los jefes de hogar desocupados de $380. Esto requiere, suponiendo que el 35,4% de los desocupados actuales (708.000) son jefes de hogar, de $ 3497 millones (Ver Apéndice II).
- Asignación de un subsidio de $60 por hijo para todos los menores entre 0 y 18 años. El costo fiscal bruto de esta asignación asciende a los U$s 8.807,04 millones. Sin embargo, pueden estimarse ahorros por $2.670 millones ya que esta asignación reemplazaría las actuales asignaciones familiares y otros programas asistenciales. Por lo tanto el costo fiscal neto de la propuesta planteada asciende a los $ 6.137,04 millones.
- Recapitalizar el sistema público previsional con el objeto de extender la cobertura a todos los mayores de 65 años y mejorar el haber mínimo. En este punto nos planteamos una estrategia en tres etapas siendo la primera de aplicación inmediata. Estas son:
  - expandir la cobertura previsional. Este objetivo se funda en la certeza de que aproximadamente el 30% de la población mayor de 65 años carece de cobertura previsional. Estamos hablando de, aproximadamente, un millón de personas que, entendemos, tienen una mayor presencia en los hogares de menores recursos.
  - elevar el haber mínimo a $350.
  - elevar el haber mínimo a $450 mensuales

Esta propuesta debe inscribirse en un marco que por medio del fortalecimiento del sistema público de previsión, elimine la discriminación a favor del régimen privado de fondos de pensión que hasta el momento ha impulsado la política oficial. En este sentido, resulta indispensable eliminar la restricción hoy vigente a retornar al sistema público permitiendo la afirmación de una situación de competencia real y no ficticia como la que hoy existe.

Los cuadros 1 al 7 que adjuntamos en el Apéndice III, ilustran acerca de los valores que implican las medidas descriptas. No obstante, y a efectos solo de mayor explicitación, destacamos que el costo fiscal neto de la estrategia de expansión de la cobertura asciende a $1.767,40 millones. En este punto, corresponde resaltar que Argentina es uno de los países que menos recauda en materia previsional. Mientras el promedio de la OECD en ingresos fiscales por seguridad social es de 10,5% del PBI, en Brasil es del 10,6%, en tanto que en la Argentina apenas supera el 4%.

En razón de lo expuesto, resulta que el financiamiento total necesario para los ítems presentados sería:

Biblioteca Digital de lxs Trabajadorxs
de la República Argentina
http://www.bibliotecacta.org.ar

– Seguro de Empleo y Formación	3.497 mill.
– Asignación por hijo	6.137,04 mill.
– Extensión de la cobertura previsional	1.767,4 mill.
Total	**11.401,4 mill.**

- Reducción de la Jornada laboral: si se respetaran las 8 horas de trabajo sobre los 10 grupos empresarios que conforman la cúpula del poder económico local, esto implicaría la generación de más de 30.000 nuevos puestos de trabajo.
- Si este criterio se aplicara sobre las primeras 500 firmas en facturación, esto implicaría la generación de aproximadamente 135.000 nuevos puestos de trabajo.
- Si este criterio se aplicara sobre el universo de los asalariados formales, esto implicaría la generación de 988.000 nuevos puestos de trabajo.

IV) FINANCIAMIENTO

a) Cuadro de situación

Parece necesario efectuar una serie de precisiones respecto al cuadro fiscal argentino. El mismo resulta gobernado por la lógica de acumulación que describe al capital interno más concentrado, el cual en lo relativo a las cuentas públicas, se expresa en dos movimientos simultáneos:

- Vetar todo tipo de avance en lo referente a la tributación de carácter progresivo.
- Demandar cuotas crecientes de subsidio estatal para su ciclo económico.

Así, la situación fiscal describe una lógica que, gobernada por los parámetros expuestos induce la afirmación de un cuadro que exige un ajuste a perpetuidad. Es fácil de percibir que, en un contexto donde se combina un déficit creciente del sistema previsional (por efecto de la eliminación de aportes y la vigencia del regimen privado de fondos de pensión) con el incremento permanente de los pagos externos, todo incremento de recaudación (limitado por la regresividad tributaria ya señalada) no alcanza a cubrir los incrementos de déficit y gasto que el sistema previsional y el endeudamiento generan. Se afirma así un cuadro de déficit expansivo sólo abordable desde la lógica del ajuste perpetuo.

La regresividad tributaria mencionada resulta elocuente en el estu-

Biblioteca Digital de lxs Trabajadorxs
de la República Argentina
http://www.biblioteca.cta.org.ar

dio efectuado por el departamento fiscal del FMI, y en el que se analiza la estructura impositiva de 41 países. En este se establece lo siguiente:

- Argentina es uno de los países con presión tributaria más baja de los 41 estudiados: 16.4% del PBI. Además, sólo cuatro países tienen una presión tributaria menor a la de Argentina: India, Vietnam, Pakistán y China. Cabe destacar que de estos cuatro hay dos que tienen economía socialista y que, por ende, en ellas el Estado tiene otros mecanismos de financiamiento.
- Nuestro país es el que menor porcentaje del PBI recauda como imposición a los ingresos, las ganancias y el patrimonio. Es decir, que tenemos el mayor nivel de regresividad. El país que nos secunda en esta virtuosa performance (Pakistán) nos duplica en la recaudación sobre renta y patrimonio. Se deben mencionar otras cuestiones que, además de la lenidad e ineficiencia estatal en materia de gestión recaudadora, afectan a la masa, la estructura y el efecto de la recaudación tales como: no existen diferencias entre la tasa de impuesto a las ganancias para personas físicas y empresas, ni para ganancias distribuidas y no distribuidas, ni para distribuidas en efectivo y en acciones; las exenciones en ganancias e IVA, la inexistencia de gravámenes específicos o alícuotas extraordinarias para empresas mono u oligopólicas que además sean concesionarias de servicios públicos.

Respecto a las cuotas crecientes de subsidio estatal para el ciclo económico de los agentes dominantes, basta señalar algunos ejemplos:

- Las transferencias vía reducción de aportes patronales y traslados de fondos de trabajadores activos a las AFJP, lo cual en concreto implica subsidios a los grandes grupos empresarios, se ubicaban en los U$S 4.011,1 millones a comienzos de 1999. Si agregamos los U$S 2.700 millones que se pierden por la reducción de aportes que se estableció para este año, el nivel de subsidio asciende a U$S 6.700 millones.
- Las transferencias a los concesionarios de peajes se ubican en los U$S 90 millones.
- Las transferencias a los concesionarios de ferrocarriles ascienden a los U$S 295 millones.
- Las transferencias a los operadores de canales fluviales privatizados se ubican en el orden de los $ 102 millones.

Como puede observarse, sin siquiera considerar el pago por intereses de deuda externa (U$S 8.209,1 millones para 1999) –que también encubre un subsidio ya que fueron los grupos empresarios privados quienes contrajeron la deuda en su momento, para luego transferirla a la órbita pública–, los subsidios expuestos ascienden a los U$S 7.187 millones. Cifra

Biblioteca Digital de lxs Trabajadorxs
de la República Argentina
http://www.bibliotecacta.org.ar

esta que no incluye el monto de transferencias que financian corrupciones varias como los fondos que percibe la provincia de La Rioja por fuera de los recursos coparticipados y que tienen destinos absolutamente inespecíficos (U$S 149 millones para "administración gubernamental"), o el presupuesto del área de Presidencia y la Secretaría General (U$S 100 millones) por fuera de las respectivas Secretarías y organismos descentralizados.

Cabe consignar que la desarticulación del sistema público previsional y la consolidación del régimen privado de fondos de pensión, implicó que el Estado dejara de recaudar, aproximadamente, unos U$S 30.000 millones en los últimos cinco años.

Como ya expusiéramos, la lógica fiscal hoy vigente condena a las cuentas públicas a una situación de déficit estructural y ajuste perpetuo. No obstante, es conveniente precisar que el gasto público no presenta problemas de sobredimensionamiento, ni de desplazamiento sobre el sector privado y se encuentra en línea con los standares internacionales. Es decir, que no requiere reducción alguna. Las disfuncionalidades que sí presenta el gasto tienen que ver con su organización y no con su cuantía. Por tanto, mientras el debate acerca del gasto no remite a su ajuste sino a la reasignación de los recursos públicos, la discusión respecto al déficit debe remitir a la consideración del esquema de financiamiento y a su nivel de progresividad.

En este punto, y dada la sobrecarga de argumentaciones que vinculan la situación fiscal con el discurso o suba de la prima de riesgo país, corresponde precisar que esta asociación presentada de manera exclusiva resulta incorrecta. Es indispensable centrar prioritariamente la visión en la evolución de las cuentas externas de la economía que, por cierto, resultan de la distribución del ingreso doméstico.

Cifras como las hasta aquí expuestas, indican la absoluta factibilidad de financiar las propuestas presentadas. Asimismo, una estrategia de progresividad tributaria permitiría desgravar a las unidades de menor tamaño (tratamiento fiscal diferencial para PyMEs) generando un efecto de preservación de fuentes de trabajo compatible con el objetivo de elevar el nivel de empleo.

Fortaleciendo la justicia y viabilidad de lo que aquí proponemos, conviene subrayar el efecto que sobre la distribución del ingreso tendrían los lineamientos que presentamos. De acuerdo a la última estimación de FIEL, en nuestro país el 10% de la población captura el 48.3% del ingreso. Así las cosas, un hogar tipo de la franja poblacional más rica percibe un ingreso mensual de $13.054. Si para financiar el shock distributivo aquí expuesto, toda la contribución fiscal saliera de este sector, estos hogares pasarían a percibir un ingreso mensual de $11.972.

Biblioteca Digital de lxs Trabajadorxs
de la República Argentina
http://www.bibliotecapatria.org.ar

b) Políticas

Los objetivos principales en esta materia implican privilegiar como fuente de recaudación los gravámenes sobre consumo importado (por vía arancelaria), consumo no esencial, rentas y patrimonio. Estos objetivos debieran articularse con dos estrategias fundamentales:

Reformular los padrones a efectos de identificar adecuadamente los sujetos con mayor capacidad contributiva. Esto implica vincular la identificación impositiva con el sujeto dominante en el proceso económico. Supone por tanto estrategias de tributación consolidadas que recaigan sobre los grandes conglomerados locales y extranjeros. De poco sirve la modificación de alícuotas si no se establecen nuevas estrategias de identificación de los sujetos que impidan las maniobras de elusión fiscal.

Un Estado que recauda en pesos y tiene compromisos crecientes en divisas en una economía con déficit de cuenta corriente y alto stock de endeudamiento externo es, por definición, un Estado frágil que además carece de autonomía para actuar sobre la política cambiaria. Es decir, toda modificación cambiaria impacta negativamente sobre el esquema fiscal. Por tanto, debiera tenderse a garantizar que el estado pueda afrontar sus compromisos en divisas sin experimentar fenómenos de racionamiento en el mercado cambiario.

En este marco, una estrategia adecuada requiere:

- Establecer pautas regulatorias sobre los movimientos de capitales.
- Aplicar mecanismos de tributación consolidada como estrategia para limitar las maniobras de elusión
- Gravar drásticamente el consumo no esencial y el consumo importado (por vía arancelaria).
- Gravar rentas y patrimonios actualmente exentos.
- Restituir los aportes patronales a la seguridad social (en principio y de manera inmediata en el sector de no transables)
- Restitución del poder tributario a las provincias. En este sentido, consideramos crucial recuperar la capacidad de identificación y recaudación que las provincias tienen sobre patrimonios e ingresos.

No se pretende con lo expuesto delinear una reforma tributaria. Simplemente señalar orientaciones que le otorgan viabilidad en lo financiero a la propuesta presentada. Más aún, dejar en claro que transitar o no estas orientaciones no depende de restricciones de carácter técnico sino de la voluntad, decisión y fuerza política que se pretenda poner en marcha. Dos señalamientos que a continuación se formulan evidencian la capacidad de recaudar la cifra necesaria para implementar la presente propuesta. Así:

Biblioteca Digital de lxs Trabajadorxs
de la República Argentina
http://www.bibliotecadigital.ar

- La eliminación de las exenciones en el impuesto a las ganancias debiera permitirnos incrementar en 6 puntos del PBI la recaudación de este gravamen, dos de los cuales deberían lograrse en el primer año ($5.700millones).
- La restitución de aportes patronales para los no transables concentrando la recaudación sobre los grandes contribuyentes del sector permitiría obtener aproximadamente $1.500 millones
- El establecimiento de gravámenes al consumo no esencial por medio de la restitución de impuestos internos permitiría una recaudación de 1000 millones de pesos.
- La utilización de una política comercial y arancelaria activa, así como el efecto de incremento en los niveles de consumo y actividad que plantea el shock distributivo, también impactarían positivamente sobre la recaudación completando la cifra necesaria.

V) PERFIL PRODUCTIVO

Los aspectos expuestos deben articularse con la construcción de un nuevo perfil productivo a efectos de mejorar la elasticidad empleo-producto en la economía argentina.

Difícilmente podrá resolverse la cuestión ocupacional sin alteraciones sustantivas en el patrón productivo resultante de las transformaciones de la convertibilidad. Si nuestro país exporta cueros e importa calzado, si exporta algodón e importa confecciones, si exporta petróleo y gas e incrementa su déficit en combustibles y petroquímica, si mejora la producción de hierro y acero y pierde posiciones en la producción de maquinaria, si mejora la actividad en minerales para abonos y plaguicidas e incrementa los plaguicidas importados, habremos adoptado un esquema que transforma a la Emergencia Social y al financiamiento necesario para afrontarla en una cuestión de carácter permanente. La única manera de que la atención presente de la emergencia social se transforme en una inversión a futuro es que su desarrollo se concatene y articule con una estrategia que promueva un nuevo perfil productivo. Estrategia que, como es obvio, deberá replantear el carácter de la apertura económica vigente.

Cabe consignar en este punto que nuestro país ni siquiera hace uso de los márgenes de protección que se autoimpuso ante la organización mundial del comercio (OMC). Mientras el arancel máximo establecido es del 35%, la Argentina mantiene un arancel promedio del 12%. En idéntica dirección corresponde señalar el desmantelamiento de políticas de protec-

Biblioteca Digital de lxs Trabajadorxs
de la República Argentina
http://www.bibliotecacta.org.ar

ción frente a producciones que provienen de economías cuyos estados no pertenecen a la OMC. Afrontar esta cuestión no sólo permitiría discutir una estrategia productiva diferente sino que a la vez implicaría una mayor recaudación fiscal por vía arancelaria.

Replantear asimismo la discusión del "Compre Nacional" evitando su captura por agentes concentrados locales, a la vez que utilizarlo como mecanismo de incentivo para la creación de una red eficiente de proveedores y contratistas locales en particular de las prestadoras y concesionarias de servicios públicos.

El relanzamiento de la estrategia MERCOSUR como plataforma en inversiones, bloque comercial ante terceros, herramienta de negociación ante ETS, escenario de solidaridad social y espacio de coordinación de políticas fiscales, industriales y macroeconómicas en la certeza que no existen estrategias de desarrollo, entendido como transformación social, en un solo país.

VI) EL SHOCK DISTRIBUTIVO Y EL FINANCIAMIENTO EXTERNO

Las difíciles condiciones que atraviesa el sector externo argentino como resultado de la estrategia económica neoliberal no pueden ignorarse al plantear una estrategia como la del shock redistributivo que se ubica en las antípodas del ajuste tradicional.

En efecto, a los problemas del endeudamiento externo y las limitaciones de la competitividad internacional se le suman comportamientos de sectores concentrados locales que tienden a agravar dichos desequilibrios. El incremento de la vulnerabilidad externa tanto frente al racionamiento de los mercados de crédito cuanto a las caídas de los precios de las comodities, junto al incremento de la prima de riesgos o al alza de la tasa de interés internacional, es la demostración que el sendero ortodoxo no sólo produce condiciones ética y políticamente insostenibles sino que reproduce la fragilidad de la economía local.

Merece subrayarse que los pronósticos optimistas sobre la evolución de los precios de las materias primas, el incremento de la actividad internacional o la evolución de la tasa de interés no encuentran basamento real en el desempeño de la economía mundial.

Se ingresará en el nuevo siglo con un nivel total de endeudamiento público y privado superior a los 200.000 millones de dólares. El incremento del endeudamiento privado (vector de crecimiento más dinámico de los compromisos externos), se convierte en la demostración de la perversidad de la estrategia en curso, toda vez que el mismo se produce en el marco de

Biblioteca Digital de lxs Trabajadorxs
de la República Argentina
http://www.bibliotecacta.org.ar

un proceso de transferencia masiva de ingreso desde los trabajadores, sin un proporcional incremento de la inversión bruta fija y con un sustantivo aumento de activos financieros en el exterior por parte de residentes locales.

En este contexto para el próximo año se requieren necesidades de financiamiento superiores a los 23.000 millones de dólares donde se incorporan pagos de intereses por más de 10.000 millones de dólares, giros de utilidades y dividendos, financiamiento del déficit comercial, etcétera.

Frente a este flujo cada vez más importante de recursos la Argentina presenta una canasta de exportaciones fuertemente primarizada y un umbral importador alto cuya elasticidad con el producto prefigura un escenario donde todo incremento del nivel de actividad ampliará sustancialmente el desbalance comercial. Los problemas estructurales del comercio exterior no se modifican con mejoras en los precios de la comodities ni con el incremento del intercambio con Brasil y el Mercosur.

En estas condiciones, resulta obvio que la Argentina, en lo inmediato, no está en condiciones de generar la masa de recursos genuinos que insume la atención de sus compromisos externos. El ajuste tradicional no garantiza el acceso a una salida superadora de esta situación ya que no remueve las causales estructurales de la crisis externa, muy por el contrario lleva a su perfeccionamiento.

Asumido que la estrategia del ajuste lleva a un callejón sin salida, debe plantearse una opción de negociación con los organismos internacionales (FMI), cuya fuerza se asienta en su asociación con el shock distributivo propuesto. Es necesario remarcar que las diferencias del actual endeudamiento respecto al de los años 80 atomizado en una infinidad de títulos y bonos, no invalida estrategias de refinanciación, ni por la negociación en mercados secundarios, ni en la utilización de la cooperación internacional para la provisión de garantías de dichas operaciones al punto que no impliquen pérdidas patrimoniales sustantivas a los fondos y sistemas de valorización financiera que retienen los papeles de la deuda.

La negociación debe tener como basamento un plan de crecimiento que efectivamente otorgue viabilidad a las cuentas externas de mediano plazo vinculándolas con el ya descripto cambio en el patrón de acumulación y distribución.

No obstante las restricciones que surgen de la situación externa, un elemento de naturaleza local como es el comportamiento de los grupos más concentrados que recurren al giro de capitales al exterior, a la utilización de precios de transferencia y a la adopción de estrategias de valorización financiera de capitales, es en realidad el limitante central para la adopción de una estrategia alternativa. Con comportamientos rentísticos y depredadores que

Biblioteca Digital de lxs Trabajadorxs
de la República Argentina
http://www.bibliotecacta.org.ar

no articulan la ampliación de las ganancias con el incremento del valor agregado local y la ampliación del mercado interno el horizonte de la crisis externa y la crisis social se superponen en el cortísimo plazo. Por lo tanto, sin operar el disciplinamiento de dichos actores por parte del poder político resulta impensable abordar no sólo una salida creativa de la restricción externa, sino fundamentalmente producir el shock distributivo propuesto.

Si por el contrario, explícita o implícitamente, la Argentina adopta una estrategia de ajuste ortodoxo entrará en una zona de grandes riesgos desestabilizadores. Sería necio ignorar las experiencias de las crisis asiática de Rusia y Brasil, que concluyeron en devaluaciones salvajes una vez que se agotó total o parcialmente el stock de reservas internacionales que disponían. En esos casos el papel del FMI, de proveer garantía teórica, de prestigio y de aporte de divisas para financiar ajustes fiscales terminó convirtiéndose en un proveedor de divisas para la fuga de capitales del sector privado. Corresponde por tanto evitar la reiteración de tal perverso proceso, haciendo que la Argentina rechace la adopción de una receta ortodoxa que obligue a una devaluación salvaje o a incrementar el proceso de dolarización. Situaciones ambas que facilitan la aplicación de relaciones de poder favorables a los segmentos más concentrados de la economía local en detrimento de los sectores sociales menos favorecidos.

La caracterización de una situación como una emergencia ha sido utilizada reiteradamente para convocar a una pérdida de soberanía popular en el manejo del ciclo económico y como recurso argumental para justificar la imposición de estrategias de redistribución regresiva de ingresos.

La emergencia pasa a ser el recurso supremo que debilita la resistencia de los actores políticos y sociales y también, una herramienta para bloquear e impedir la formulación de estrategias alternativas.

Resulta necesario, desde un ángulo antagónico como el plantea-do en este documento, utilizar la emergencia en dos sentidos alternativos:

- En un primer caso como exposición o aparición evidente de un fenómeno profundo que se caracteriza como un modelo de organización social cuyos valores ordinales son la desigualdad, la vulnerabilidad y la exclusión.
- Una segunda acepción que la concibe como la apelación urgente a un compromiso social alternativo.

La necesidad de financiamiento de la emergencia, si se admiten las dos acepciones previamente descriptas reconoce la existencia de un sector privado financieramente superavitario y un sector público deficitario o, lo que es lo mismo, que el sector privado recibe del sector público más recursos de los que efectivamente ingresa para el sostenimiento del estado. Desde una perspectiva similar la Argentina requiere para su funcionamiento

Biblioteca Digital de lxs Trabajadorxs
de la República Argentina

actual de la provisión de ahorro externo para compensar un consumo e inversión superiores a los que puede financiar con recursos domésticos acorde al actual patrón distributivo.

Este modelo de déficit fiscal estructural y de cuenta corriente desbalanceada e incremento constante de endeudamiento es el producto necesario de una estrategia social que aplicó durante más de una década este modelo de política económica.

Ahora bien, no obstante que los datos estructurales eran conocidos por operadores de los mercados internacionales de crédito, por las instituciones financieras multilaterales y por los gobiernos de los países centrales tanto en los inicios como luego en la recurrencia de las crisis internacionales (1995 y 1997-a la fecha) no se interrumpió el financiamiento a una lógica que conllevaba al debilitamiento de los factores productivos locales y a una recurrente necesidad incrementada de financiamiento externo.

Resultaría absolutamente llamativo que si se financió un proceso de privatizaciones sin controles ni marcos regulatorios, si se le dio sostén financiero a una estrategia de apertura que somete a la economía doméstica a toda clase de shocks exógenos, si se consintió la persistencia de una estructura fiscal desacoplada de la evolución en la distribución del ingreso y por tanto sobre bases más precarias y vulnerables, si por último se mantuvo la calificación crediticia y el flujo de fondos compensatorios para sostener una estrategia de tipo de cambio fijo que castigaba la producción doméstica y por ende la capacidad de repago de compromisos; ahora, cuando se plantea recomponer la oferta productiva, rediscutir el patrón fiscal y replantear el marco de inserción internacional desde bases más sólidas y equitativas aparezcan limitaciones para el financiamiento y el acceso al ahorro externo. Estaríamos, en todo caso, frente a la introducción de un veto al desarrollo de reformas financiables y sustentables en el tiempo. Algo de difícil concreción, no sólo porque sería absurdo desde la perspectiva de mejorar nuestra solvencia externa, sino también porque transitamos una coyuntura internacional donde el descrédito existente respecto a las políticas que impulsan organismos como el FMI adquiere niveles sumamente importantes.

VII) CONCLUSIONES

El esquema propuesto combina un shock fiscal redistributivo que por su carácter progresivo tiende a impactar sobre los niveles de consumo. Esto abre la oportunidad de replantear el patrón de consumo local otorgándole mayor entidad al mercado interno de demanda masiva.

Biblioteca Digital de lxs Trabajadorxs
de la República Argentina
http://www.bibliotecadigital.org.ar

Creemos central valorar este aspecto habida cuenta de las condiciones depresivas que caracterizan tanto a la economía local como a la internacional.

Proponemos aprovechar esta recomposición de la demanda para repensar una estrategia productiva a escala regional, entendiendo la ampliación del espacio económico no sólo como plataforma para exportar sino también como aprovechamiento del mercado interno de demanda masiva en el marco de la región. En este sentido entendemos que la escala ampliada no puede ser vista como un juego de suma cero donde un país gana a expensas del otro sino como el resultado de estrategias de complementación y de un proceso de agregación regional que incrementa la soberanía estatal sobre la política económica.

Frente a las propuestas que formulan estrategias de salida a partir del denominado shock de confianza (modo eufemístico de aludir a criterios de ajuste que asocian el logro de una mejor calificación en el sistema financiero internacional a la inducción de una reducción del producto doméstico), el shock redistributivo que aquí se plantea no sólo se funda en criterios estrictos de justicia (asociados a replantear el cuadro de ganadores y perdedores que desde hace más de dos décadas exhibe la economía argentina) sino que se presenta como la única estrategia compatible con una propuesta de compromiso social y profundización democrática. Sin embargo, desde una perspectiva económica, existe un argumento adicional que vale la pena poner en consideración. La idea del shock de confianza descansa casi exclusivamente en que la salida de la recesión se logrará a partir de factores exógenos. Concretamente, la evolución favorable de los precios de nuestros productos y del sistema financiero mundial. Por lo expuesto, en el punto relativo a la situación internacional, lo menos que puede decirse de la misma es que exhibe una elevada inestabilidad y que el crecimiento esperable de la economía argentina a partir de las condiciones imperantes en ningún caso reeditará las tasas vividas en el pasado. Por ende, la posibilidad de afrontar la crisis social que vive nuestro país a partir de una salida pensada en estos términos, resulta poco menos que ingenua. Si sabemos que bajo estas condiciones, el descenso en la tasa de desempleo exige un crecimiento del 6% anual, la perspectiva esperable supone, incluso, la posibilidad de que la tasa de desocupación siga creciendo. Es, por lo tanto, indispensable reinstalar como parte del debate que la propuesta que hemos formulado supone recuperar fuentes endógenas para el crecimiento. En concreto, más allá de juicios de valor, las políticas de oferta propias del paradigma neoliberal lanzadas con la excusa de afrontar los excesos de demanda e inflación terminaron agravando los problemas estructurales de la economía argentina como son una mala inserción internacional, desestructu-

Biblioteca Digital de lxs Trabajadorxs
de la República Argentina
http://www.bibliotecacta.org.ar
ración productiva, comportamientos rentísticos del capital, tendencias a al polarización en la distribución del ingreso y una insuficiencia dinámica para la extensión sostenida del proceso de salarización formal. Hoy, en condiciones locales e internacionales de insuficiencia de demanda y de atisbos de deflación, parece lógico y recomendable comenzar a hablar de políticas que reconfiguren, expandan y diversifiquen la demanda.

APENDICE I
Creación de los circuitos económicos de emergencia

Esta estrategia implica que:

- Cada municipio haría un relevamiento de los recursos humanos ociosos (fundamentalmente jefes de hogar) y de los recursos en materia de prestación de servicios y oferta productiva que también se encuentren en situación crítica o de paro forzado. Nos referimos a pequeños y medianos empresarios, microempresarios, ONGs, etcétera.
- Simultáneamente, el municipio haría un relevamiento de las necesidades básicas insatisfechas en la zona. Concretamente, nos referimos a: alimentación, vestimenta, vivienda, infraestructura urbana, servicios sanitarios, educacionales, atención a la tercera edad, etc. Hecho este mapa de recursos ociosos y necesidades insatisfechas, el objetivo de la propuesta que estamos formulando sería asignar el financiamiento público con el objeto de activar los recursos ociosos y resolver necesidades. El desarrollo de esta iniciativa exige tomar en cuenta algunas cuestiones. Es evidente que los beneficios sociales y económicos del programa planteado se amplían al reducirse el tiempo y el gasto de traslado de los beneficiarios. Por ende, concentrar la asignación de los recursos en los residentes en la zona parece ser imprescindible. Encarar esta iniciativa exige centralizar en un organismo la totalidad de los recursos fiscales, financieros, humanos y tecnológicos disponibles, a efectos de hacer economía de escala y ponderar correctamente la masa crítica de recursos. Esto significa que si bien el reconocimiento del territorio (recursos y necesidades) y la asignación de los fondos le otorga un papel relevante a la órbita municipal, el carácter de la propuesta sólo puede desarrollarse con eficacia a través de una instancia de planificación nacional. La conformación de un consejo nacional por el empleo con representación plural en términos partidarios y multisectorial en términos sociales, puede otorgar el marco adecuado par el desarrollo de esta iniciativa.

A los efectos de ser precisos, parece indispensable identificar el ca-

Biblioteca Digital de lxs Trabajadorxs
de la República Argentina
http://www.bibliotecacta.org.ar

ráctter de la fuente de trabajo que se promueva. Si se trata de emprendimientos productivos, la política pública debe orientarse a suplir el problema de la competitividad externa en términos de la relación tecnología-mano de obra. En concreto, cuanto mayor sea el aprovechamiento de ventajas comparativas en las zonas, menor el costo fijo de organización en la explotación y más diferenciado cualitativamente el producto obtenido, mejor será la relación monto de subsidio/puesto de trabajo creado. Si por el contrario, la actividad promovida se orienta al campo comercial y/o de servicios personales, las políticas públicas deberán poner énfasis en la regulación de la concentración de mercados. En todos los casos, es imprescindible acompañar estos procesos con políticas de calificación laboral.

Recrear este circuito económico de emergencia permitirá resolver el problema del empleo, dar respuesta a necesidades hoy no satisfechas, recomponer el tejido y la organización comunitaria, incrementar los ingresos, el consumo y la actividad interna.

APENDICE II

Seguro de empleo y formación para los jefes de hogar desocupados

El cuadro nro.1 nos permite evaluar para el Gran Buenos Aires, la distribucion de hogares según nivel de ingreso, en relación a si tienen o no al jefe de hogar sin empleo y considerar también el tamaño medio de los mismos.

Si bien la informacion disponible indica que los hogares que tienen el jefe de hogar desocupado representan sólo el 7.7% del total, surge de manera evidente que la relevancia de estos (hogares con el jefe de hogar desocupado) se incrementa a medida que descendemos en la escala de ingresos. Así, para el decil más pobre, su incidencia se ubica en el 26.5%. En idéntico sentido, los cuadros nros. 2 y 3 confirman lo expuesto al informarnos que mientras el total de hogares con el jefe desocupado representan el 19.4% de los hogares pobres, su significación se eleva a casi el 37.9% al considerar a los hogares por debajo de la línea de indigencia. Más aún, si consideramos la información contenida en el cuadro nro. 2, resulta que del total de los hogares con el jefe desocupado, casi la mitad de los mismos (48.3%) se encuentran por debajo de la línea de pobreza. Este señalamiento ratifica la eficacia de asignar un subsidio cuyo objeto es nivelar el ingreso de los hogares por vía de este mecanismo. Sin embargo, y frente a eventuales cuestionamientos que podrían sugerir que esta asignación involucraría a hogares que están por encima de la línea, corresponde precisar lo que ya señaláramos en el texto respecto al papel referencial que tiene la lí-

Biblioteca Digital de lxs Trabajadorxs
de la República Argentina
https://www.bibliotecasta.org.ar

nea de pobreza y a su relación con otras mediciones disponibles. A saber, línea de vulnerabilidad (2LP), Canasta FIDE ($ 1.023,-), Canasta precios al consumidor INDEC (aproximadamente $ 1.600,-). Al considerar estas cuestiones corresponde recordar que hasta el sexto decil (que involucra hogares con ingresos promedio de $ 860) estamos en presencia e unidades familiares que se encuentran en situación de vulnerabilidad pese a encontrarse por encima de la línea de pobreza. Así resulta que el mecanismo de asignación por vía del jefe de hogar, impacta en un 84% de los casos (cuadro N° 1) en hogares de elevada vulnerabilidad.

Lo expuesto no se altera al considerar la información para todo el país (cuadro N° 4). Con escasas variaciones se mantiene el peso creciente de los hogares con jefe desocupado en los deciles de menos ingresos y se afirma el hecho de que los hogares que tienen el jefe de hogar desocupado se encuentran en un 73% en situación de vulnerabilidad. Es decir, por debajo de 2 LP y de las canastas presentadas.

No obstante, la evidencia empírica disponible obliga a considerar que una importante proporción de los hogares pobres no tienen el jefe de hogar sin empleo. Cuestión esta que ratifica la relevancia de la precariedad y la degradación salarial en el fenómeno de la pobreza. Por cierto, esto exige algunos ajustes y precisiones respecto a los alcances e instrumentos que manejamos en la propuesta que estamos presentando.

Entendemos que incidimos sobre la población en consideración por dos vías:

- Mejorando la capacidad de negociación salarial al transformar el nivel del seguro en un nuevo indicador del salario mínimo. Debe consignarse que esta opción es preferible a la estrategia de fijar un mínimo salarial ya que las dificultades regulatorias y la existencia de una importante población desocupada transforma en rehen al trabajador ocupado e inviabiliza toda estrategia de protección. En este sentido, la asignación de fondos sobre la población desocupada se justifica también como mecanismo capaz de mejorar la situación de la población ocupada.
- Al establecer una asignación universal por hijo, dada la importancia que tiene la población infantil sobre la población pobre y el consecuente mayor tamaño medio de los hogares (ver información en los cuadros). De este modo, la propuesta que presentamos impacta sobre los hogares que pese a no tener al jefe desocupado se encuentran en situaciones de pobreza y vulnerabilidad.

En suma, la combinatoria entre el Seguro de Empleo y Formación y la asignación por hijo permite fijar un nuevo piso salarial e impactar sobre el conjunto de la población pobre. Asimismo, permite diferenciar la situa-

Biblioteca Digital de lxs Trabajadorxs
de la República Argentina
http://www.bibliotecadigital.ar

ción entre aquellos hogares sin hijos y aquellos que constituyen familias numerosas.

CUADRO N° 1
Distribución de hogares con jefes desocupados. GBA EPH mayo 1999. Según deciles de ingreso per cápita

	Hogares con jefes desocupados		Total de hogares (2)	1/2	Tamaño medio de los hogares		
	Cantidad (1)	%			Con jefe desocup.	Sin Jefe desocup.	Total
1	87.075	34 5	328.371	26.5	5.0	5.1	5.0
2	35.891	14.2	329.751	10.9	4.4	4.6	4.6
3	33.781	13.4	328.318	10.9	3.7	3.7	3.7
4	20 499	8.1	329 689	6.2	3.4	3.2	3.3
5	17.388	6.9	328.104	5.3	3.9	3.2	3.2
6	18.097	7.2	330.088	5.5	3.0	3.2	3.2
7	15.072	6.0	328.550	4 6	2.3	2.8	2.8
8	10 684	4.2	329.163	3.2	2.3	2 8	2.8
9	7.296	2.9	328.474	2 2	1.4	2 6	2.5
10	6.608	2.6	330.190	2.0	2.0	2.2	2.2
total	252 391	100.0	3.290 698	7 7	3 9	3.3	3.3

CUADRO N° 2
Distribución de hogares con jefes desocupados. GBA EPH mayo 1999 Según línea de pobreza

	Hogares con jefes desocupados		Total de hogares (2)	1/2	Tamaño medio de los hogares		
	Cantidad (1)	%			Con jefe desocup.	Sin Jefe desocup.	Total
LP	121.915	48.3	629.049	19 4	4.7	4.8	4.8
NO LP	130.476	51.7	2.661 649	4.9	3.2	3.0	3.0
total	252.391	100.0	3.290.698	7.7	3.9	3.3	3.3

Biblioteca Digital de lxs Trabajadorxs
de la República Argentina
http://www.bibliotecacta.org.ar

CUADRO N° 3
Distribución de hogares con jefes desocupados. GBA EPH mayo 1999
Según línea de indigencia

	Hogares con jefes desocupados		Total de hogares (2)	1/2	Tamaño medio de los hogares		
	Cantidad (1)	%			Con jefe desocup.	Sin Jefe desocup.	Total
LI	59.584	23.6	157.288	37.9	4.9	5.4	5.2
NO LI	192.807	76.4	3.133.410	6.2	3.6	3.2	3.2
total	252.391	100.0	3.290.698	7.7	3.9	3.3	3.3

CUADRO N° 4
Distribución de hogares con jefes desocupados
Total país EPH octubre 1997

	Hogares con jefes desocupados %	Hogares con jefes desocuppados respecto al total de hogares del decil %	Tamaño medio de los hogares		
			Con jefe desocup.	Sin Jefe desocup.	Total
1	19.6	17.8	4.9	5.4	5.3
2	13.8	11.5	4.4	4.9	4.8
3	10.9	7.7	3.5	4.4	4.3
4	10.1	6.3	3.8	3.6	3.6
5	10.1	6.8	3.7	4.0	3.9
6	8.4	4.8	2.9	3.3	3.2
7	8.7	4.4	3.0	3.2	3.2
8	7.9	4.0	2.8	3.0	3.0
9	6.3	3.2	2.5	2.8	2.8
10	4.2	1.7	2.1	2.4	2.4
Total	100.0	5.9	3.7	3.5	3.5

Biblioteca Digital de lxs Trabajadorxs
de la República Argentina
http://www.bibliotecacta.org.ar

APENDICE III

Costo fiscal de la asignación por hijo, extensión de la cobertura previsional e incremento del haber mínimo.

CUADRO Nº 1
Beneficiarios, beneficio individual y costo fiscal bruto. Año 2000

Grupos de edad	Personas en miles	Beneficio		Costo Fiscal Bruto	
		$ mensual	$ anual	Millones $	% del PBI
Niños 0-17 años	12.232	60,00	720,00	8.807,04	2.94
Mayores 65 y más años	3.593	150,00	1.800,00*	6.467,40	2,16
Total				15.274,44	5,09

Notas: Población: proyecciones del INDEC
*PBI $ 300.000

CUADRO Nº 2
Ahorros potenciales. En millones de $

	Niños	Mayores	Totales
Prog. Asistencial	170.00	260,00	430,00
Asignaciones Fliares.	2.400,00	400,00.	2.800,00
Sist. Previsional	100,00	4.040,00	4.140,00
Total	2.670,00	4.700,00	7.370,00
Total en % del PBI	0.89	1.57	2.46

CUADRO Nº 3
Estimación del Costo Fiscal Neto

	Millones de $			% del PBI		
	C.F. Bruto	Ahorros	C.F. Neto	C.F. Bruto	Ahorros	C.F. Neto
Niños	8.807,04	2.670,00	6.137,04	2,94	0,89	2,05
Mayores	6.467,40	4.700,00	1.767,40	2,16	1,57	0,59
Total	15.274,44	7.370,00	7.904,44	5,09	2,46	2,63

Biblioteca Digital de lxs Trabajadorxs
de la República Argentina
http://www.bibliotecacta.org.ar

CUADRO N° 4

Cantidad y costo de beneficios del Régimen de Reparto, según haber
Total del país

Haber en pesos	Total de beneficios	Jubilaciones	Pensiones	Total de beneficios en %	Jubilaciones en %	Pensiones en %
Total	3.410.598	2.117.518	1.293.080	100,0%	62,1%	37,9%
0,00– 150	825.262	358.410	466.852	24,2%	16,9%	36,1%
150,01– 200	434.270	354.797	79.473	12,7%	16,8%	6,1%
200,01– 450	1.590.165	950.722	639.443	46,6%	44,9%	49,5%
450,01– 1.000	418.282	332.042	86.240	12,3%	15,7%	6,7%
más de 1.000	142.619	121.547	21.072	4,2%	5,7%	1,6%

(1) Incorpora los beneficios del ex Instituto Municipal de la Ciudad de Buenos Aires.
Nota: A partir de la sanción de la Ley N° 24.241 el Sistema Nacional de Previsión Social pasa a denominarse Sistema Integrado de Jubilaciones y Pensiones (SIJP). Éste forma parte del SUSS y está compuesto por un Régimen de Reparto y un Régimen de Capitalización entre los cuales los afiliados pueden optar.

CUADRO N° 5

Costo fiscal por aumento de los haberes mínimos
Situación actual

Haber en pesos	Total en pesos Mensuales	Jubilaciones en pesos	Pensiones en pesos
0,00– 150	123.789.300	53.761.500	70.027.800
150.01– 200	73.825.900	60.315.490	13.510.410
200.01– 450	397.541.250	237.680.500	159.860.750
450,01– 1.000	310.783.526	246.707.206	64.076.320
más de 1.000	242.167.062	206.386.806	35.780.256
Total	1.148.107.038	804.851.502	343.255.536

Fuente: INDEC en base a datos de la ANSeS y Elaboración Propia.

Biblioteca Digital de lxs Trabajadorxs
de la República Argentina
http://www.bibliotecacta.org.ar

CUADRO N° 6
Primer caso: mínima a $ 350 mensuales
Costo fiscal anual $ 5642 M

Haber en pesos	Total en pesos Mensuales	Jubilaciones en pesos	Pensiones en pesos
350	288.841.700	125.443.500	163.398.200
"	151.994.500	124.178.950	27.815.550
"	445.246.200	266.202.160	179.044.040
351– 450	143.114.850	85.564.980	57.549.870
450– 1.000	310.783.526	246.707.206	64.076.320
más de 1.000	242.167.062	206.386.806	35.780.256
Total	1.582.147.838	1.054.483.602	527.664.236

Fuente: INDEC en base a datos de la ANSeS y Elaboración Propia

CUADRO N° 7
Segundo caso: mínima a $ 450 mensuales
Costo fiscal anual $ 8933.6 M

Haber en pesos	Total en pesos Mensuales	Jubilaciones en pesos	Pensiones en pesos
450	371.367.900	161.284.500	210.083.400
"	195.421.500	159.658.650	35.762.850
"	715.574.250	427.824.900	287.749.350
451– 1.000	310.783.526	246.707.206	64.076.320
más de 1.000	242.167.062	206.386.806	35.780.256
Total	1.835.314.238	1.201.862.062	633.452.176

Fuente: INDEC en base a datos de la ANSeS y Elaboración Propia

Biblioteca Digital de lxs Trabajadorxs
de la República Argentina
http://www.bibliotecacta.org.ar

VI– Los desafíos de la Democracia Argentina

Biblioteca Digital de lxs Trabajadorxs
de la República Argentina
http://www.bibliotecacta.org.ar

A MODO DE PRESENTACION

José Nun
Filósofo

Quiero hacer muy brevemente, dos tipos de señalamientos vinculados al tema de la desigualdad y de la democracia. El primero tiene que ver con una clarificación de conceptos, voy a utilizar el recurso de la cita acordándome de algo que decía un señor que se llamó Rousseau. Decía que las leyes eran siempre buenas para los ricos y malas para los pobres y eso no lo llevaba a plantear una posible igualdad absoluta, sino a proponer que nadie fuera tan rico como para permitirle comprar a otro y nadie tan pobre como para verse forzado a venderse; y esto era esencial para su concepción de la democracia y en realidad para la concepción de la democracia de todos los pensadores que se ocuparon de esta cuestión. Porque sin ciudadanos con independencia económica, con seguridad en su trabajo y por lo tanto con la posibilidad de autonomía moral, no se puede construir la democracia. Por eso Rousseau y otros pensadores clásicos pensaban como ciudadano, *farmer*, el granjero, el que podía subvenir a sus necesidades con un pedazo de tierra que le pertenecía.

Después de la Segunda Guerra Mundial, se planteó por fin una alternativa al *farmer* en los países capitalistas desarrollados, que fue el trabajador en una economía de pleno empleo, con seguros sociales, con estabilidad en el trabajo, con protección, es decir aparecía un nuevo tipo de seguridad posible en las sociedades modernas. Ahora el tema es sumamente importante y yo lo menciono solamente como un punto más de la discusión, porque teóricamente –a lo mejor podría ser de otra manera–, pero empíricamente está demostrado que si los ciudadanos carecen de dere-

Biblioteca Digital de lxs Trabajadorxs
de la República Argentina
http://www.bibliotecacta.org.ar

chos económicos, de derechos sociales y de derechos culturales, inevitablemente se dañan también sus derechos civiles y desde luego se vacían de contenido sus derechos políticos.

El tema entonces, no es solamente la desigualdad, porque la desigualdad, por ejemplo, de ingresos, puede ofender nuestro sentimiento de justicia. En Suecia hay desigualdad económica, pero sin embargo el mínimo está cubierto para todos los ciudadanos. El drama de la Argentina y el drama de América latina es la fuerte desigualdad con polarización social, gran miseria y privación material de la población. Esto ya no solamente ofende el sentimiento de justicia, esto ofende cualquier sentimiento de dignidad y de decencia. Y es notable para quienes estudiamos estos temas, que en los años 60 la gran preocupación de los pensadores más salientes del establishment capitalista, era que precisamente el crecimiento del estado benefactor provocaba que la gente estuviera pidiendo demasiado, por lo que las instituciones se estaban deteriorando debido al exceso de demandas populares. Eso fue lo que se definió como "la crisis de gobernabilidad". No se escucha a los mismos autores diciendo que hoy día estamos en una crisis de gobernabilidad y un deterioro creciente de las instituciones por las demandas excesivas de los que más tienen, no de los que menos tienen. Esta decadencia institucional es extremadamente deletérea para cualquier sistema democrático que no puede funcionar con tan solo un veinte o treinta por ciento de ciudadanos plenos. Fíjense ustedes que en Europa– por eso las comparaciones hay que hacerlas con mucho cuidado–, se tiende a definir la pobreza de una manera relacional que tiene que ver con la desigualdad. Se toma el promedio de ingresos del país y quienes tienen un ingreso que está por debajo la mitad de ese promedio, se considera pobre. En nuestro caso la línea de pobreza está definida por necesidades elementales de supervivencia que tienen muy poco que ver con los standars de ingresos promedios de nuestras sociedades.

El problema actual y al que yo creo que apunta esta saludable convocatoria a discutir las condiciones de un nuevo pensamiento en la Argentina, es que los listados de la pobreza, de la falta de educación formal, de la discriminación de género, de la discriminación racial -que también la hay–, abundan, los hacemos todos. El problema no es ya la descripción, el problema es el diagnóstico, y aquí es donde comienzan las dificultades. Y comienzan por una saturación ideológica que sufren Argentina y muchos países de América latina a diferencia de otros países capitalistas del mundo. Me refiero a esto que ha dado en llamarse el *pensamiento único*, y que apela a todo tipo de recursos; porque es un pensamiento extremadamente pobre, es un pensamiento casi inexistente. Se habla de la *teoría del derrame;* yo les voy a contar un secreto: en teoría económica, se habla de la *teoría del*

Biblioteca Digital de lxs Trabajadorxs
de la República Argentina
http://www.bibliotecacta.org.ar

goteo, y es absolutamente de sentido común. Si crece la economía se supone que va a gotear en términos de mayores ingresos y mayores empleos hacia abajo. Nuestros neoliberales se dieron cuenta que vendía poco, no se podía hablar de *goteo* en las situaciones de América latina y por eso inventaron lo de *derrame*, sin ningún sustento en ninguna literatura económica. De la misma manera, esta lógica que se ha instalado en esos años de la pos guerra se asumió como principal tarea de la macroeconomía y por tanto de los gobiernos, el proveer pleno empleo, relegando el tema de la inflación a la micro, a los acuerdos entre sindicatos y patronales. Desde los años 70 la reversión que se produjo es que la macroeconomía se ocupa de la inflación, es decir, de que no haya inflación, y se deja el problema del empleo librado a la microeconomía, es decir, a la danza del tiburón y las sardinas. En estas condiciones el mundo marcha inevitablemente a repetir la experiencia de los años 30, y marcha, si las cosas siguen así, a repetir esa experiencia. Porque en los años de posguerra el salario no solamente se consideraba un costo sino un ingreso, es decir, el trabajador consumía, se lo veía como consumidor. La versión de la globalización que vende el pensamiento único, es una versión tal que el salario se concibe exclusivamente como costo, y hay que bajarlo al máximo porque total se piensa que se va a exportar, se va a vender en otra parte. En la medida en que todos los países hagan eso, la crisis de subconsumo, va a ser fenomenal porque no va a haber consumidores, no va a haber en el límite, compradores. Ahora, ¿están operando así los países centrales? Si el pensamiento único no fuera solamente un paquete que nos venden a nosotros, habría convergencia en las políticas económicas de los países capitalistas desarrollados. Cuando uno mira a la evidencia empírica, –y acá va no se trata de charlas, acá se trata de mirar a los datos–, esa convergencia no existe. El pensamiento único sostiene que el Estado debe ser un estado mínimo, que debe achicarse continuamente. Fíjense los datos de los países desarrollados, los países de la OCDE, es decir la organización que nuclea a los países capitalistas más avanzados del mundo: duplicaron en promedio el gasto público entre 1960 y 1995; hoy en día el gasto público de esos países es casi el 50% del producto, es decir creció, no disminuyó el tamaño del estado.

Qué pasa con los impuestos al capital, esos que aquí nos dicen que no se pueden poner porque sino se van a fugar los capitales y no van a venir las inversiones? Aumentaron espectacularmente en los países capitalistas desarrollados. En 1970 el promedio era de un 30% de tasa, en 1990 es un 40% de tasa. El caso de un país como Suecia, que tiene los salarios, paga los salarios y cobra los impuestos más altos del mundo; mientras en EE.UU., el gasto público es del orden del 30% del producto, en Suecia es del orden del 60% del producto; y Suecia no tiene déficit fiscal. Es la eco-

Biblioteca Digital de lxs Trabajadorxs
de la República Argentina
http://www.bibliotecacta.org.ar

nomía hoy en día más vibrante de Europa, y las grandes empresas tipo Microsoft o tipo Ford se pelean por invertir en Suecia. Hay algo que nos están contando muy mal. Y nos están contando algo muy mal en un país que está en las peores situaciones admitidamente. Si abrimos cualquier libro de economía nos van a decir que las restricciones para hacer políticas autónomas son máximas en el caso de un país que tenga tipo de cambio fijo, –como tenemos nosotros– y no tenga ninguna barrera para el movimiento de capitales.

Tenemos que trabajar para revertir esto, el nuevo pensamiento del que estamos hablando, tiene que dedicarse a mostrar cuáles son las alternativas. Estamos encorcetados y les digo, a punto tal, que creo que el famoso impuesto inflacionario del que se habla, hoy en día queda chico frente a la transferencia de ingresos que hacen los pobres a través de los impuestos, para pagar la deuda pública que está en manos de muy pocas grandes firmas que controlan los bonos y los títulos públicos. Esa transferencia es ya superior al impuesto inflacionario del que tanto se ha hablado en el país.

Termino con una observación. Creo que de ninguna manera está muerto el Estado Nacional, hace 200 años que se dice que el capitalismo va a liquidar al Estado. Cuando en los años 60 empezaron a crecer las corporaciones trasnacionales, otra vez la muerte del estado. El Estado Nacional es el único que puede en un contexto como el nuestro, elaborar políticas de largo plazo, allí donde el mercado trabaja exclusivamente en el corto plazo. Para el mercado, el largo plazo no existe; tiene un valor bajísimo y si en este país no desarrollamos proyectos de largo plazo, este país no sale de la terrible situación en que se encuentra actualmente. Entonces: construcción del Estado Nacional, lucha contra el pensamiento único –que es tan torpe, que es muy fácil desarmarlo–. La cuestión es proponérselo multiplicando este tipo de debates por una razón de decencia, de dignidad y no solamente de justicia, lucha encarnizada contra todas las formas de discriminación y de desigualdad.

Biblioteca Digital de lxs Trabajadorxs
de la República Argentina
http://www.bibliotecacta.org.ar

EXCLUIR ES DESCARTAR, ES DESECHAR

Aníbal Filippini
Vicario Episcopal para la Pastoral Social

Es importante tal vez, decir que soy párroco en La Cava. La Cava es la villa más grande de la zona norte del Gran Buenos Aires: 12.000 habitantes, una pequeña ciudad.

Yo no voy a la villa sino que vivo dentro de ella, lo cual me da un contacto muy fuerte con la exclusión y la marginación de mucha gente. Pero además, la villa está en lo que es el final de Las Lomas de San Isidro que es una de las zonas de mayor nivel económico del Gran Buenos Aires, con paredones altísimos y alambrados muy significativos. El escándalo del desnivel de vida es muy fuerte, hasta uno a veces corre el riesgo de acostumbrarse. Sería grave acostumbrarse a ver esa diferencia y tomarla como normal.

No voy a hablar desde muchos números, que los leo y pronto los olvido, sino desde esa realidad cotidiana donde yo me muevo. Y parto desde algunas convicciones que tengo y que, sin duda, muchos compartirán. La primera es *el destino universal de todos los bienes*, es decir, que todos los bienes de la creación son para todos, para toda la gran familia humana, destinados a todos y apropiados luego, a lo largo de la historia, por unos pocos en despojo del resto. Pero desde la fe cristiana es muy claro que toda la riqueza de la creación, Dios la quiere para todos sus hijos.

También la igual dignidad de todos los hombres. Fundamentalmente todos tenemos las mismas necesidades y necesitamos de las mismas cosas para desarrollarnos como personas, para crecer. Además, la convicción que toda necesidad legítima engendra un derecho: lo que yo necesito pa-

Biblioteca Digital de lxs Trabajadorxs
de la República Argentina
http://www.bibliotecacta.org.ar

ra desarrollarme como persona es ya un derecho que tengo y que la sociedad debe reconocerme, respetarme y concederme.

Estas son algunas de las convicciones básicas que de alguna manera iluminan mi vida y mi trabajo. Sobre esa realidad que les dibujaba.

Recuerdo una foto aérea espectacular de La Cava, en una nota en la revista Gente, que de un lado tomaba paredones y unas mansiones espectaculares, con sus piletas de natación y canchas de tenis; del otro lado la cantidad enorme de casillas apiladas, apelotonadas. Quién sabe la cantidad de gente vive en el espacio de una de esas mansiones y qué cantidad del otro lado, no? Pero creo que las dos formas, la de un lado del paredón y la del otro, son formas deshumanizadas de vivir. Porque el que vive tan atrapado por lo superfluo, por lo ostentoso, por la indiferencia o por los miedos; tan enredado en distintas formas de corrupción o de injusticia, sin duda es una persona que se ha deshumanizado. Y del otro lado del paredón, está otra forma de deshumanización; es muy claro que la miseria material trae aparejado, con el tiempo, miserias humanas. Porque somos así, tenemos una realidad material corporal, física, que hay que atender, son necesidades muy concretas. Y tenemos como una llamada interior muy fuerte hacia otros valores, hacia valores más profundos, más definitivos, más absolutos.

Para pensar en la marginación, imaginemos una página con todo el cuerpo escrito: en la página esta la posibilidad de vivir, de educarse, de tener salud, de trabajar, de ser reconocido, de ser valorado, de tener seguridad; y además está el margen de la página. En el margen vive mucha gente, la que accede a changas temporarias, a veces sí a veces no, tal vez dos o tres días por semana; a veces dos semanas sin una changa, con la única posibilidad de ir a alguna escuela pública con todo lo deteriorada que está la educación pública. Yo lo imagino como aquel a quien mantienen bajo el agua y de tanto en tanto puede sacar la cabeza a respirar: es cuando por ahí se puede meter dentro del cuerpo el texto. La marginación es terrible, mis vecinos, la mayoría, vive en esa situación. Pero la exclusión es peor; estar excluido es estar fuera, no tiene ni siquiera algunas posibilidades de acceder a la vida y a las condiciones de vida mínimamente dignas. El excluido es el que hace tiempo que no tiene trabajo, hace tiempo que está necesitando de la bolsa de alimentos, del comedor de la parroquia, de la sociedad de fomento; que está necesitado de pedir, de rebuscar en los tachos de basura. Ese es el excluido que puede llegar a ser peligroso, desconfiable, una carga –otra vez viene a pedir, otra vez está necesitando para el remedio–, y como se puede tornar peligroso, entonces lo lógico es que se trate de eliminarlo. Por eso al excluido ya se le está tratando como el descartable, el desechable, como las botellitas de plástico, pero llega el mo-

Biblioteca Digital de lxs Trabajadorxs
de la República Argentina
http://www.bibliotecacta.org.ar

mento en que hay que tirarlas porque molestan. Esa es la realidad del otro lado del paredón. Trae consecuencias terribles, individuales a cada persona, y a las familias que son realmente destrozadas, desarticuladas. Muchas veces el eje de la familia es la mujer, marginada por varios motivos, pero es la única persona capaz de unir al núcleo humano,muchas veces de traer el aporte económico y de ser vínculo de diálogo. Respecto a los jóvenes, creo que no tomamos conciencia lo que significa en las villas y en los barrios empobrecidos, la cantidad de jóvenes que nunca han tenido la oportunidad de acceder a un trabajo o que, cuando lo tuvieron, se han sentido humillados, frustrados, que saben que no pueden elaborar ningún proyecto de vida. Si hacemos memoria de cuando empezamos a trabajar, qué importante fueron nuestros primeros salarios! Nos alentaron y nos dieron la posibilidad de aspirar, de soñar algo mejor para todos. Cantidad de jóvenes hoy no pueden tener esa experiencia, y sí pueden tener la experiencia del pasillo, de la esquina, del alcohol, de la droga fácil y de la violencia unida a todo esto. Caen en las garras de las adicciones, en las garras de la violencia, con el narcotráfico y el tráfico de armas que es el negocio de los grandes también. Los jóvenes de las villas son las primeras víctimas, después se transforman en victimarios. Cuando voy al velorio de uno de estos muchachos, veintipico de años... me causa indignación (haya sido muerto como haya sido), porque ellos tenían derecho a vivir, también a tener una familia, y además, los hijitos que ya suelen tener. Una tremenda injusticia. Y no tenemos conciencia tan clara de todo lo que significa esto.

Frente a esta realidad marcada por ese muro de la desigualdad, creo que viene ahora un gran desafío. Nosotros pensamos: nos van a volver locos con lo del tercer milenio, se va a gastar plata en veinte mil estupideces, nosotros también. Y puede ser como una gran cañita voladora, mucho ruido, relámpagos, y después la misma tristeza, la misma desesperanza; por eso el gran desafío para nosotros desde el punto de vista de la fe, es recuperar el proyecto de Dios, es trabajar para que realmente las cosas lleguen a aquellos para quien Dios las destinó: a cada uno de sus hijos sin excluir a ninguno, para que realmente podamos vivir como hermanos. En última instancia construir el bien común, coincide con una nueva etapa democrática lo cual siempre es un aliciente. La sociedad civil tenemos que ser artesanos y obreros del bien común, pero es el Estado el que tiene que ser el arquitecto del bien común, el que lo diseñe y el que lo dirija. Creo que es ineludible, hay que recuperar sin duda el Estado. Un Estado si quieren con ideas mucho más claras, pero sin duda eso. Estoy convencido de que los planes por más eficaces que sean en lo macro, si no van acompañados de la equidad van al fracaso. Voy a leer tres citas breves que no son de la CTA ni de un cura villero, ni del Papa. Una es de Adam Smith, a quien conoce-

Biblioteca Digital de lxs Trabajadorxs
de la República Argentina
http://www.bibliotecacta.org.ar

mos bien. En La Riqueza de las Naciones dice: "Ninguna sociedad puede vivir floreciente y feliz si la parte, que es con mucho la más numerosa de sus miembros, vive pobre y miserable". En mayo del 1997 en la Argentina, Michael Camdessus dijo: "Las perspectivas de la economía podrían transformarse en un fracaso, si no se intensifican los esfuerzos para reducir la desigualdad en la distribución del ingreso, y para crear más oportunidades para los menos favorecidos". Y en febrero de 1997 Jorge Soros, también bastante conocido decía: "El darwinismo social es una mala práctica que dirige los asuntos humanos, demasiada competencia y muy poca solidaridad pueden causar intolerables iniquidades en estabilidad. No es necesaria ninguna horrible predicción sobre el probable derrumbe de nuestro comercio para mostrar que el liberalismo es incompatible con el concepto de sociedad abierta. El culto del éxito puede convertirse en fuente de inestabilidad, porque es capaz de destruir nuestro sentido del bien y del mal".

Parece que las cosas las conocemos y que hay conciencia de lo que puede pasar. Creo que es el momento de hacer, es el momento de reconocer estas verdades que dicen los grandes popes y que nos grita la sociedad. Es el momento de llevarlas a la práctica.

Biblioteca Digital de lxs Trabajadorxs
de la República Argentina
http://www.bibliotecacta.org.ar

TODAS Y TODOS SOMOS IGUALMENTE DIFERENTES

Mabel Gabarra

Desde mi experiencia en el movimiento de mujeres desde hace quince años voy a referirme a algunas cuestiones que me parecen importantes acerca de lo que consideramos como desigualdad de género.

Quiero aclarar desde va que no represento a nadie, soy simplemente una integrante más de un movimiento de mujeres que en la Argentina se están moviendo todos los días para obtener respuesta a sus reivindicaciones económicas, sociales, políticas.

La desigualdad para las mujeres, tiene una larga historia. No la voy a contar ahora, simplemente quiero aclarar que desde Rousseau, al que se nombra siempre como el gran teórico de la democracia, el clásico, el que habló del contrato social... cuando se refería a las mujeres decía que ellas no podían participar del contrato social, porque pertenecían al orden de la naturaleza, al ámbito privado, al ámbito doméstico, tenían otra función en la sociedad, por tanto no podían pactar, no eran ciudadanas. Nosotras, también educadas en este pensamiento, tuvimos que repensar todo, porque los grandes personajes de la historia nos excluyeron siempre.

Pero además, hoy nos siguen excluyendo... y creo que en este ámbito del nuevo pensamiento, de los nuevos pensamientos, esto no puede repetirse. La historia de las mujeres tiene que visibilizarse, la lucha de las mujeres tiene que ser la lucha de todos, varones y mujeres, sino no tiene sentido.

Biblioteca Digital de lxs Trabajadorxs
de la República Argentina
http://www.bibliotecadatj.org.ar

Las mujeres estamos en todos los ámbitos de lucha. Sin embargo, no estamos en los espacios de decisión en la misma proporción que estamos en los espacios de trabajo y de militancia. Esto constituye una de las desigualdades que queremos eliminar.

Si además al hecho de ser mujer, le agregamos el ser pobre, ni hablemos de los grandes problemas que existen, sobre todo en el ámbito de la salud, de los derechos reproductivos. Una mujer de escasos recursos no puede decidir sobre su propio cuerpo ya que no será atendida dignamente si decide no ser madre.

La penalización del aborto y la práctica del aborto clandestino constituye un verdadero genocidio de mujeres pobres, es una forma de eliminar mujeres de escasos recursos que no tienen medios y tienen que recurrir a las prácticas más crueles y atroces, que en una alta proporción, terminan con infecciones y muerte. Esta realidad ni siquiera es registrada.

La penalización del aborto autoriza el aborto clandestino de las mujeres y es una desigualdad basada en el sexo y la pobreza que es necesario eliminar.

La desigualdad de las mujeres debe ser cruzada por las diferencias de clase, de educación, por las diferencias étnicas. Por eso es que, varones y mujeres, debemos empezar a entrecruzar las desigualdades y asumir que un nuevo discurso, un nuevo pensamiento nos tiene que incluir a todas y todos los excluidos, con lo que pensamos, con nuestras culturas, con nuestros colores de piel, con nuestras profesiones, con nuestros oficios, con nuestras edades.

Además ese nuevo pensamiento tiene que ser profundamente democrático, lo que nos lleva a la pregunta ¿cuáles son los límites de la consolidación democrática?

En primer lugar deberíamos preguntarnos: ¿qué democracia queremos? ¿sólo queremos tener más leyes que nos aseguren nuevos derechos? No creo que haya necesidad de más derechos formales, si no que, los que tenemos, sean realmente ejercidos. No bastan las constituciones y las leyes, ellas son sólo el piso no el techo. Debemos exigir que se cumplan.

Una norma dice que todos somos iguales ante la ley. Sin embargo esa norma será una mentira, una ficción, hasta que la desigualdad real deje de existir.

Y no debemos confundirnos, el reclamo de igualdad no implica desconocer que somos diferentes. El problema es que esa diferencia se convierte en jerarquías odiosas, y éstas son las que se encuentran en el origen de la desigualdad. Por eso es que una consigna del movimiento de mujeres es que todas y todos somos *igualmente diferentes*.

Biblioteca Digital de lxs Trabajadorxs
de la República Argentina
http://www.bibliotecasta.org.ar

Una de las cuestiones que me parece importante analizar sobre los límites de la consolidación democrática es si los límites de los que hablamos son solamente los que nos pone el Estado o también somos nosotros los que nos autolimitamos.

Creo que nuestras exigencias de participación democrática dentro del aparato estatal no han sido hasta el momento demasiado grandes. Muchos límites también están en nuestra cabeza, en nuestra forma de hacer las cosas, en nuestra incapacidad muchas veces de arriesgarnos a unirnos a pesar de las diferencias. En las últimas elecciones fue claro, yo creo que ese esquema de izquierda dividida, que ni siquiera llega en su conjunto al 5% de los votos, es un error tremendo.

Pero la cuestión de la unidad va mucho más allá de lo electoral.

La unidad de todos los sectores tiene que reflejarse más allá del voto, estar más allá de ganar un gobierno. Tiene que ser una unidad para la construcción de un poder, que no es el poder del gobierno. Creo que el subcomandante Marcos es el que plantea más claramente esta cuestión: construyamos poder pero no para tomar un gobierno, construyamos un poder colectivo, donde todos y todas estemos presentes con nuestras diferencias, con nuestras identidades, con nuestro lenguaje, con nuestra cultura para que juntos/as podamos ir construyendo un proyecto de país, un proyecto de sociedad distinto, basada en la justicia y la solidaridad. Creo que nos tenemos que animar!

Deseo que de ahora en más todos los encuentros del Nuevo Pensamiento, cuenten con mujeres que hablen de sus luchas, de sus problemas y que esas mujeres sean reconocidas por todos y todas como auténticas líderes de un movimiento social que va creciendo y que no está alejado de ninguno de los otros. Sería importante que en este espacio, que se considera como el impulsor de un *nuevo pensamiento*, las mujeres no tengamos que explicar cada vez que hablamos de nuestro movimiento que compartimos las luchas de todos los sectores para legitimar nuestra acción.

Estamos diciendo que nuestra causa, *junto a las demás*, es *igualmente* necesaria para la construcción de nuevos pensamientos y de nuevas sociedades.

Si no entendemos esto, seguiremos cometiendo los mismos errores, porque comenzaremos excluyendo.

Biblioteca Digital de lxs Trabajadorxs
de la República Argentina
http://www.bibliotecacta.org.ar

DEMOCRATIZAR LA TIERRA

Eduardo Buzzi
Secretario Gremial de la
Federación Agraria Argentina

La Federación Agraria Argentina, nace en 1912 después del grito de Alcorta, luchando contra la injusticia y luchando contra la desigualdad e incorpora inmediatamente, en su plataforma, en su preámbulo, algunos aspectos centrales que desde 1912, empezaron a ser ejes centrales de la lucha de esos pequeños y medianos productores, de aquellos gringos, inmigrantes la gran mayoría. Lo primero que se incorpora como un elemento central para romper esa injusticia y esa desigualdad es la democratización de la tierra, la necesidad de distribuir la tierra en la Argentina, la necesidad de otorgarle la tierra a los que tengan vocación de trabajarla. Por eso, uno de los grandes temas, uno de los grandes aspectos que está incorporado al estatuto de la F.A.A., es promover una profunda reforma agraria integral con sentido nacional. Pero no sólo con esto alcanza, este es el principio, es el abc para empezar a ordenar, para empezar a distribuir con justicia. El rol del Estado en la comercialización de los granos no es este facilitarle a los monopolios, facilitarle a Cargill, a Bunge y a cuatro o cinco grandes grupos –después lo vamos a ver un poco más en detalle–, la principal o una de la principales fuentes de riqueza de nuestro país. La necesidad es generar impuestos que sean progresivos, que paguen más los que más tienen, y no como en la actualidad donde lentamente esta lógica de los impuestos a los consumidores es una forma de cargarles cada vez más a los que menos tienen, generando una escandalosa transferencia de recursos, de las masas trabajadoras y de los más pobres, hacia los más ricos.

Biblioteca Digital de lxs Trabajadorxs
de la República Argentina
http://www.biblioteca.fta.org.ar

La F.A.A. no sólo pelea por esas razones económicas que tienen que ver con los números, con la economía, pelea por cuestiones mucho más profundas, pelea en definitiva por la dignidad, por la dignidad de la familia agraria y por la dignidad de todas las familias que trabajan, que sufren, que viven en el interior del país; pelea para generar condiciones de desarrollo; pelea para que no se siga destruyendo el tramado social que hoy conocemos y que lentamente se está desintegrando y está tributando gente hacia los grandes conglomerados; pelea en definitiva por elevar la condición humana. Estas son las cuestiones centrales, cuestiones mucho más profundas que las simples cuestiones económicas, si nos quedamos con una alguna parte más o menos de la torta; la cuestión es la dignidad de la familia y la condición humana. Para esto hacen falta políticas activas, es necesario que exista una política agraria sustentable que ponga al hombre por encima de cualquier otro aspecto y no a la economía y a los números como Dios supremo y como único factor. Es mentira que el mercado resuelve los problemas y más aún si el Estado, tal como está sucediendo en este momento, resuelve ser simplemente contemplativo. Ve, asiste, observa cómo el mercado va resolviendo los problemas, mientras hemos ido perdiendo ese Estado.

Quiero compartir una anécdota. Hace poco menos de un año atrás vino una delegación canadiense a estudiar el fenómeno de la Junta Nacional de Granos en la Argentina. En Canadá existe un organismo mixto entre el Estado y los productores canadienses que se ocupa de la comercialización y la regulación de sus granos, especialmente del trigo, que se llama Junta Canadiense del Trigo. Hasta los tiempos del menemismo, en la Argentina existía la Junta Nacional de Granos, que con una red de terminales portuarias, era el organismo del Estado que hacía negocios, era el organismo que, por ejemplo, nos garantizaba los cuatro o cinco millones de toneladas de granos que necesitamos en la Argentina para el consumo interno: el año pasado hemos tenido que importar trigo.

Después de la desaparición de la Junta Nacional de Granos, quedamos a merced de estos cuatro o cinco grupos que mencionábamos al principio. Por supuesto estamos muy lejos de aquello; ya no existe una política de Estado en materia de comercio de granos, hemos entregado uno de nuestros principales recursos a estos grupos económicos, y uno de los principales perjudicados es el productor argentino junto con la sociedad en su conjunto. Porque hemos tenido que importar trigo, generando una transferencia de divisas al exterior por algo que producimos.

Frente a una situación de hostigamiento, de presión, la Junta Canadiense del Trigo, viene a estudiar el ejemplo argentino para munirse de argumentos, llevarlos a Canadá, y mostrar cómo no hacer las cosas. Este es

Biblioteca Digital de lxs Trabajadorxs
de la República Argentina
http://www.bibliotecacta.org.ar
un dato de la realidad que recibió la Federación Agraria en su propia casa. El mercado pone las regla de juego; ahora yo pregunto ¿son las mismas reglas de juego las que tiene por ejemplo, George Soros que concentra 470.000 hectáreas de campo en la Argentina? ¿Son las mismas reglas de juego las que tiene Benetton, que concentra 970.000 hectáreas de campo? Y en este sentido, dicho sea de paso, Benetton con 970.000 hectáreas de campo genera 170 puestos de trabajo, en J.B.Molina, que es mi pueblo en el sur de Santa Fe, en 16.000 hectáreas, que tiene el distrito, se generan 200 puestos de trabajo. Hubo una adecuada distribución de la tierra y una adecuada distribución en chacras. Florecieron chacras, porque en algún momento de la historia argentina hubo una adecuada política de legislación agraria, y hubo una adecuada distribución de la tierra. En la actualidad 16.000 hectáreas generan 200 puestos de trabajo mientras que las tierras de Benetton son 970.000 hectáreas para solamente 170 puestos de trabajo. Ahora Benetton, Soros o los estancieros de la provincia de Buenos Aires ¿necesitan un Banco de la Nación Argentina? No necesitan un Banco de la Nación Argentina. Los pequeños productores, las pymes, sí necesitamos la banca oficial, por eso la Federación Agraria defiende el Banco de la Nación Argentina. Estos grupos ¿necesitan un INTA, Instituto Nacional de Tecnologías Agropecuarias? La investigación y transferencias de tecnologías es una cuestión estratégica. Año tras año, la tecnología se va concentrando de manera impresionante, como se va concentrando la investigación en los grupos que tienen dinero para financiar investigación. Es fundamental que el Estado refuerce las figuras estratégicas de los institutos específicos como el INTI y el INTA; por eso la Federación Agraria defiende ese rol del Estado en materia tecnológica.

Para ir redondeando, la Federación Agraria, quiere sumar a este debate la demanda de justicia distributiva, la demanda de un Estado que pueda articular a favor de las mayorías y no en beneficio de las minorías. Cuando planteamos este rol del Estado, nos dicen que queremos volver al Estado benefactor. Pero nosotros compartimos lo que dice la CTA: existe un Estado benefactor, lo que han cambiado son los beneficiarios, han cambiado los pocos que están llevándose mucho.

En esto quiero abonar con un ejemplo, en la provincia de Santa Fe. Tal vez muchos de ustedes conozcan las frutillas de Coronda; prácticamente son una marca en la zona central de la provincia santafesina. En alrededor de 500 hectáreas, 600 hectáreas, lo cual es poco campo, trabajan 200, 250 productores frutilleros. Desde el mes de setiembre hasta el mes de diciembre, esas 500 ó 600 hectáreas generan 4.000 puestos de trabajo en la cosecha, (en la que estamos ahora y, dicho sea de paso, se está tirando al río Paraná, porque hay una gran cosecha y un tremendo déficit de consu-

Biblioteca Digital de lxs Trabajadorxs
de la República Argentina
http://www.bibliotecacta.org.ar

mo en el mercado interno). En ese pedacito de campo se generan 4.000 puestos de trabajo en forma permanente, de enero a enero. Coronda genera 2.000 puestos de trabajo, hemos pedido infinidad de veces asistencia financiera para hacer la cosecha hasta que se comercialice y se cobre pero no hay asistencia financiera.

La General Motors, también en la provincia de Santa Fe, a pocos kilómetros de la ciudad de Rosario, genera 970 puestos de trabajo, es verdad, hay 970 compañeros que están trabajando ahí. Pero recibió beneficios y prebendas por 58 millones de dólares: este es el Estado benefactor con los nuevos beneficiarios.

La caña de azúcar en Tucumán genera entre 12 y 15.000 puestos de trabajo directos, además de los que trabajan en los ingenios, de los que trabajan en el transporte, en la comercialización del azúcar, etc. Hacían falta 30 millones de dólares para la zafra de este año; no pudieron conseguir los 30 millones de dólares, pero sí hay 100 millones de dólares para quienes se quedaron con las concesiones de las rutas, no para poder equilibrar, sino para garantizarles las grandes ganancias, las grandes prebendas de las concesionarias de los peajes. Este es el Estado benefactor con los nuevos beneficiarios.

El Valle de Río Negro, la cebolla de la Pampa, los changuitos cañeros, los cosecheros de algodón, todo lo que tenga que ver con las economías regionales, lo que no se contiene en su lugar de origen con políticas específicas, es directamente proporcional al incremento de las villas miseria en los grandes conglomerados. Esta mañana, viniendo a Buenos Aires, he visto algunas casillas nuevas en la circunvalación de Rosario; se ve crecer la villa miseria de la ciudad de Rosario, hay 300 mil villeros en torno a la segunda ciudad de la República –sin que se ofendan los cordobeses– Esta es la situación que más nos preocupa; esta desintegración social, esta estructuración de país que no queremos. Por eso sabemos que debemos juntarnos y tenemos esperanzas por cierto.

Con esto termino: las sociedades no se suicidan, esta es la tranquilidad que tenemos anidada en nuestro corazón, en nuestro espíritu. Las sociedades no se suicidan, ninguna sociedad por más duros que sean los tiempos, por más desalentadores que sean los horizontes y las perspectivas, por más que vaya llegando este mensaje de que nada va a cambiar. Ninguna sociedad se suicida, sabemos íntimamente que la sociedad argentina no se va a suicidar, que la sociedad argentina con estos sectores que estamos acá, con ustedes, con los que se van a sumar, vamos a trabajar para la construcción de un país con futuro. Es falsa, lo comparto con todos los que me han antecedido, la ideología del pensamiento único. Tenemos todo un desafío, sabemos que es posible construir un horizonte, cons-

Biblioteca Digital de lxs Trabajadorxs
de la República Argentina
http://www.bibliotecacta.org.ar

truir una perspectiva. Hay que trabajar, hay que debatir, hay que construir ese pensamiento pero también hay que luchar. Hay que luchar articulando lo que hacen los docentes, lo que hacemos los agrarios, los estudiantes, los profesionales y los trabajadores. El mayor enemigo de las leyes del mercado y de esta ley del pensamiento único es la organización de la sociedad.

Biblioteca Digital de lxs Trabajadorxs
de la República Argentina
http://www.bibliotecacta.org.ar

CON DEMOCRACIA SE CURA, SE COME Y SE EDUCA...?

Francisco Dos Reis
Presidente APyME

Reflexionando sobre el tema de la Pequeña y Mediana Empresa, quiero señalar que la primera y muchas de las actitudes que asumimos a lo largo de nuestra historia, tienen que ver con haber confrontado seriamente con el modelo económico. Con que alguna vez nos hemos subido a una tribuna solos, a decir que no teníamos nada que ver con esta teoría del pensamiento único, del neoliberalismo, con la actitud de aceptar mansamente que el mundo es inexorablemente de esta manera, y que muchos se iban a quedar afuera y los que se salvaban iban a quedar adentro.

Y tuvimos muchos desafíos porque hubo etapas en la vida de las Pequeñas y Medianas Empresas en que muchos empresarios creyeron que este era el modelo alternativo. El desafío más grande que tuvimos era romper la inercia del modelo económico vigente. Hubo que subirse una, otra y otra vez a discutir con los empresarios que esta no era la salida, que el análisis que hacíamos nosotros, era que la consecuencia de esto iba a ser un paraguas donde se cobijaría un grupo muy chico, y quedarían fuera de él decenas de miles, centenares o millones de argentinos que no tenían nada que ver.

Y la segunda gran disputa, pensando siempre como piensa un empresario cuando está en crisis, –salvo que tenga una historia y haya adoptado una posición política–, es que tuvimos que confrontar sobre el tema de la flexibilidad laboral. La primera trampa fue creer que estábamos instalados en arrancar hacia delante sin ningún tipo de freno, que la Argen-

Biblioteca Digital de lxs Trabajadorxs
de la República Argentina
http://www.bibliotecacta.org.ar

no es esclavista y no es humillante, que alguien me explique qué significa el resultado exitoso del modelo económico vigente en la República Argentina y por qué todavía están de acuerdo con eso.

Es inexplicable que estén de acuerdo con eso, es inmoral que estén de acuerdo con eso. Pero es más grave, cuando salimos a la calle este empresario me confesó que tenía una fábrica de yerba famosa que tuvo 500 obreros y que ahora tiene 20 solamente. Le pregunté –¿y ahora qué hacés? – Vendo yerba. –¿qué marca? Me dio tres o cuatro nombres que no conoce nadie. –Las vendo en los almacenes del interior. –¿Por qué estás de acuerdo con el modelo? ¿por qué estás de acuerdo con que hay que seguir ajustando a los trabajadores? –No es que yo esté de acuerdo con eso, es que la estructura de la organización a la que pertenezco dice que hay que hacer un ajuste más grande en el sector empresario para ser eficiente. ¡Cómo puede ser que las víctimas piensen como los victimarios! La lucha es ideológica, es de ideas, es en el campo del pensamiento y hay que ganar allí, sino nosotros vamos a seguir diciendo lo que ellos quieren que digamos. La pelea es definitivamente entre los adoradores del becerro de oro y la solidaridad, la lucha es entre los que soñamos y los que son inescrupulosos. Y yo sé que los que soñamos somos muchos. Lo sé porque hace muchos años que tengo un compromiso social, hace muchos años que sueño y hace muchos años que lucho. Falta un espacio donde coordinar estas luchas, es posible hacerlo. Y no darle mañana la espalda a la realidad social que estamos construyendo. Porque duele en cada uno de nosotros en lo más profundo de nuestras entrañas, porque sabemos que la división es fracaso, que la falta de entendimiento es el triunfo de ellos y que nosotros tenemos que encontrar un camino, el único camino posible, que es construir una sociedad más ética, más justa, más humana y más solidaria. No tenemos alternativa. En APyME descubrí que era posible. Muchas veces me quisieron vender en un sachet cerrado la idea de que el único mecanismo posible es este, que lo compramos algunas veces y por eso nos tuvieron enganchados. Y estoy autorizado a decir todo esto, porque atrás mío hay 5000, 7000 u 8000 empresarios adheridos a la Asamblea de la Pequeña y Mediana Empresa que hemos debatido este fenómeno, que nos hemos metido en las entrañas mismas de la problemática de esta sociedad, que nos hemos comprometido y que venimos siendo parte del Congreso de la Cultura, el Trabajo y la Producción. APyME, esta construcción de empresarios no quiere saber nada con el modelo económico, aunque nos quieran vender el paquete, el sachet, la palabra elaborada, la vuelta al pasado, el lenguaje, la distorsión del lenguaje. Nosotros en algunas cosas queremos volver al pasado. Queremos volver al 50, al 60 y al 70, cuando los trabajadores se llevaban el 54% de la torta. Eso no está en dis-

Biblioteca Digital de lxs Trabajadorxs
de la República Argentina
http://www.bibliotecacta.org.ar
cusión, lo que está en discusión es el modelo económico, capaz de cosas terribles como cortarle el agua a una familia, cortarle el gas, cortarle la electricidad. Y si quiere hacer un agujero en el medio de su casa para sacar agua, es un delincuente, porque vendieron hasta las napas de agua, la cuenca petrolera, la tierra, privatizaron todo en el nombre de la eficiencia del Estado que no puede prestar servicios.

Para terminar me voy a permitir una ligereza y espero que nadie lo tome a mal. Si alguien dijera hoy que con democracia se cura, se come, se educa, que hay que vender las empresas del Estado, porque el Estado no puede ser empresario y su única función es dar salud, educación y comida, diríamos: mienten. Y yo no estoy contra la democracia, creo que la democracia es para todos, es de todos y tenemos que ser todos los protagonistas de la construcción de este nuevo pensamiento para que con la democracia sea protagonista el pueblo argentino todo, y no nos vendan más buzones ni sachets, ni paquetes atados para toda la vida.

Biblioteca Digital de lxs Trabajadorxs
de la República Argentina
http://www.bibliotecacta.org.ar

O TE APLAUDEN LOS COMPAÑEROS O TE APLAUDEN LOS JEFES

Víctor De Gennaro
Secretario General de la CTA

Como representante de la CTA quiero convocar al debate –en el marco de esta iniciativa nacida hace ya algunos años–, a distintos sectores y representantes de la intelectualidad. Quiero convocarlos a abrir todas nuestras perspectivas y alternativas. Porque no aceptamos la dicotomía que nos plantea el enemigo entre el pensamiento y la acción (y aunque hoy la palabra enemigo no se use, nosotros podemos y debemos seguir certificando que existe; que tiene nombres y apellidos: el enemigo lo conforman los dueños del poder económico, político, cultural y social, actores que con sus prácticas y estrategias son generadores de las injusticias).

Con la iniciativa del Nuevo Pensamiento apostamos a encontrar caminos y alternativas. Nos animamos a hacerlo porque sentimos que se estaba gestando un nuevo tiempo producto de las luchas de nuestros compañeros, producto de nuestras luchas. Percibimos que se estaba dando un cambio cultural en nuestro país; que ese cambio no era un regalo de nadie sino el fruto de nuestra capacidad para modificar la correlación de fuerzas y transformar aquello que fuera lo más nefasto, por lo menos lo más terrible que nos tocó vivir –el ajuste con consenso de los albores de esta década–, en una realidad donde el consenso sobre el ajuste ha comenzado a evaporarse.

Por eso, aunque tengamos dificultades para encontrar alternativas que resuelvan los problemas de nuestra gente, hay que empezar por rei-

Biblioteca Digital de lxs Trabajadorxs
de la República Argentina
http://www.bibliotecacta.org.ar

vindicar este salto cualitativo producto de nuestras luchas. Un salto que no sólo se dio en la Argentina; en el mundo se enfrentó el verso de que la historia se había acabado, que no había más luchas de ideologías, y que la única realidad era la aceptación de lo que estaba dado. Si no reivindicamos ese salto no seremos capaces, seguramente, de ver sobre qué asentar la construcción de una política diferente. Porque las alternativas no se discuten abstractamente, técnicamente; las alternativas, las propuestas, las técnicas, las iniciativas tienen que ver con una correlación de fuerzas, con la capacidad de instalarlas, de imponerlas.

Hoy estamos en una crisis –que para algunos es realmente nefasta y para otros puede ser una oportunidad–, que no se resuelve con voluntarismo sino con capacidad y poder. Crisis que los sectores dominantes van a tratar de resolver en beneficio de los proyectos que han venido sosteniendo y que nosotros debemos enfrentar seriamente para resolver en favor de nuestra gente.

Y es en el marco de esta crisis donde me sorprende cómo subestiman el avance de la lucha popular. En estos últimos días lo viví con lo que pasó en Corrientes: un par de meses atrás estuvimos treinta horas con el puente tomado, recorrimos las calles de Corrientes, instalamos carpas en la plaza; el pueblo correntino era un pueblo movilizado frente a una situación de emergencia total, una provincia que no podía pagar, una provincia en quiebra. Los compañeros, aun con todas las dudas, con todas las dificultades, en el marco de debilidad del campo popular, voltearon un gobernador, voltearon a otro gobernador, voltearon al Presidente del Tribunal Superior de Justicia, al Jefe de Policía de Corrientes, hicieron que se interviniera la Intendencia de la ciudad de Corrientes, y el tipo que fue puesto, producto de esas luchas de sesenta días, en su primer mensaje dice que para resolver la crisis hay que echar a siete mil estatales; se lo dice a la gente... En ningún momento se propuso por ejemplo, discutir por qué Pérez Companc estaba recibiendo subsidios y seguía acumulando grandes ganancias con la actividad forestal que el estado correntino y el estado nacional financiaban. Lo que estaba y está en discusión es hasta dónde alcanza el presupuesto del Estado Correntino dado como un dato. Esto es lo que nos permiten discutir.

Pero las carpas siguen, la plaza sigue estando, la gente sigue en crisis y no se avizora ningún tipo de solución; aunque no aparezcan en la televisión, las carpas están en Corrientes, la crisis se profundiza y la realidad sigue tan viva como hace un tiempo atrás. Porque la crisis, además de ser de ellos porque no pueden consensuar el ajuste, es también nuestra ya que no podemos avanzar en el enfrentamiento con los dueños del poder.

Biblioteca Digital de lxs Trabajadorxs
de la República Argentina
http://www.bibliotecacta.org.ar

Por eso es fundamental discutir nuevas alternativas, plantear franca y claramente cuáles son nuestras perspectivas.

El cuadro que intento describir nos devuelve una doble crisis. Por un lado la de las clases dominantes. Ellos se han topado con un límite para seguir concentrando la riqueza, para seguir apuntalando este proceso nefasto. Hasta ellos lo reconocen, el 10% más rico de la población en la Argentina se queda con el 48% de la renta nacional, ¿qué mayor injusticia que esta? ¿qué más injusto que en un país exportador de alimentos, mueran por día cien chicos menores de cinco años por causas evitables? Esto es una irracionalidad. ¿Hay algo más ineficiente que esto, hay algo tan perverso en la Argentina como esto? Es fácil de entender por qué razón el "buen sentido" de la gente rápidamente les resta concenso. Sin embargo aquí aparece la otra crisis, la nuestra, la de los sectores populares. Aquella que nos impide transformar la pérdida de consenso del modelo dominante en fuerza organizada ara instalar una propuesta diferente.

Por eso nosotros estamos en crisis, por eso necesitamos un nuevo pensamiento, por eso necesitamos el calor de nuestros intelectuales y también de nuestros artistas; porque no solamente debemos abrir nuestra cabeza sino también nuestro corazón. La pasión que se necesita para volver a intentar ser felices, para volver a tener derecho a ser felices, es algo que tenemos que recuperar en cada uno de nosotros. De ella depende la posibilidad de recuperar el trabajo no alienado y el orgullo de ser trabajador; la posibilidad de organizarnos a partir de nuestra clase, volver a ser protagonistas de la transformación de nuestra realidad y no tragarnos los versos que ellos sistemáticamente nos están imponiendo.

Me sorprende muchísimo cómo los sectores populares terminamos discutiendo problemas instrumentales y nos olvidamos de discutir el para qué: para qué queremos el estado, para qué queremos un partido político; es más, para qué queremos un sindicato, para qué queremos una central de trabajadores, cuál es el objetivo por el que queremos ser protagonistas. Dejamos de lado el para qué, que es lo fundamental, para discutir el tipo de organización que necesitamos; sólo conociendo el para qué vamos a poder empezar a plantearnos los instrumentos, no es al revés. No es posible discutir primero los instrumentos, que terminan mediatizados y manejados fundamentalmente por los sectores que tienen más poder que nosotros hoy, ¿cómo nosotros vamos a poder reeducar al enemigo? Ellos tienen más poder, esa es la realidad.

Me sorprende la capacidad que tiene el enemigo para trasladarnos sus problemas. En estos días he visto cómo nos los trasladaban casi naturalmente: compañeros preocupados por lo que va a pasar con el nuevo go-

Biblioteca Digital de lxs Trabajadorxs
de la República Argentina
http://www.bibliotecacta.org.ar

bierno, como si nosotros fuéramos los gobernantes, ¿cómo puede ser? En realidad los que tienen esos problemas son los que van a gobernar, no nosotros; el pueblo argentino vive en un país gobernado por el enemigo. En un país donde la economía, la estructura del estado, los medios de comunicación, la salud, la educación, están manejados con sus criterios.

Y en ese país, además de sostener nuestra capacidad de resistencia, nosotros tenemos que ver lo que somos realmente para empezar a plantearnos lo que queremos ser. Debemos ser conscientes de lo que somos, recuperar el orgullo de lo que somos, y esto no es fácil. A pesar de ser del sindicato de los estatales, de ser parte de la clase trabajadora, nos costó reivindicarnos como trabajadores, recuperar nuestra identidad. A principios de la década de los noventa no sólo el enemigo decía que se había acabado la clase trabajadora, que había llegado el fin del trabajo, hasta nuestros propios compañeros decían lo mismo. Yo iba a reuniones a los barrios, a dar charlas con los demás sectores barriales (el barrio es la nueva fábrica en la que convive la mayoría de los trabajadores, donde está la mayoría de la clase trabajadora), y cuándo preguntaba a alguien qué era, uno decía yo soy ex telefónico, yo soy ex gráfico, yo soy ex ferroviario; y cuando insistía: "pero hoy, qué son", ninguno se asumía como trabajador; desocupado, pero trabajador; precario, pero trabajador; jubilado, pero trabajador; estatal, pero trabajador; docente, pero trabajador. Habíamos perdido hasta nuestra identidad como clase trabajadora. Inclusive a nosotros cuando construimos la central, nos costó romper el prurito de que solamente los trabajadores permanentes podían reunirse democráticamente en organizaciones sindicales.

Hoy, la mayoría de nuestros compañeros no sólo no cree en la CGT, tampoco cree en la CTA; no cree en que valga la pena organizarse sindicalmente. Han ganado la cabeza de nuestros compañeros para que sientan que no tienen fuerza ni capacidad de recuperar su identidad como trabajadores; esa identidad que les permitiría organizarse y pelear para transformar la realidad.

Esto debemos debatir con nuestros compañeros, con quienes están resistiendo todos los días con nosotros, con aquellos que han elevado el debate posibilitando la discusión de este nuevo pensamiento. Porque este debate que hoy se abre no es ajeno a las peleas de los últimos años en la República Argentina. No sería posible discutir la alternativa de un nuevo pensamiento si no se hubieran llevado a cabo la Marcha Federal, los cinco paros generales, Cutral-co, Tartagal, la Carpa Blanca, y todas las luchas populares que fueron alentando la necesidad y la perspectiva de ese nuevo pensamiento. Pero eso hay que organizarlo, eso hay que construirlo; esa construcción de la que hablaba Emir Sader.

Biblioteca Digital de lxs Trabajadorxs
de la República Argentina
http://www.bibliotecacta.org.ar

A mí me enamora algo de lo que dijo Emir, algo que él dijo con tanta naturalidad y que hay que empezar a debatir: nos han convencido de que la política está asociada sólo a elegir candidatos; que se limita a la cuestión electoral.

Emir dijo, como al pasar (refiriéndose a la exeriencia del MST y del Presupuesto Participativo: "esa construcción es casi una socialización de la política, una socialización del poder"; y yo creo que, en realidad, la política es eso, es construcción de poder, es tener la capacidad organizada para llevar adelante un proyecto determinado.

Si nuestro "para qué" es la felicidad de nuestra gente, nuestra propia felicidad, no tenemos que pedir permiso; es algo que tenemos que empezar a organizar, algo que no hay que delegar. Hay que dejar de ser víctimas; ese es el lugar en donde nos intentaron poner desde el genocidio que hubo en nuestro país. Y esto también hay que ponerlo en el debate: esta democracia que hoy tenemos en la Argentina –y creo que en el conjunto de los pueblos latinoamericanos– no es producto de que nos convencieron, es producto de la sangre, el terror y la muerte de miles de compañeros impuestos por un genocidio que todavía hoy estamos sufriendo.

Aceptar esto significa un problema, significa aceptar algo que todavía no queremos discutir, y me incluyo. A mí me costó muchos años entender lo que había sido el genocidio; recién lo entendí, lo sentí, el año pasado frente al juez Garzón. Percibí la dimensión del terror; sentí que el terror está en nuestros huesos; recién en ese momento entendí que habían ganado. Que teníamos una puerta abierta a la esperanza pero que habían logrado meternos el terror: el genocidio había logrado que "ser", "poder ser", "explicitar lo que queríamos ser", en la Argentina, significara la muerte. Pensar era la muerte, organizar a un sindicato era la muerte, organizar al pueblo era la muerte, querer ser feliz era la muerte.

El problema es que hoy nos ofrecen otra muerte que consiste en la posibilidad de sobrevivir sin identidad, como los chicos a los que secuestraron; les dijeron: pueden vivir si se olvidan de su identidad, pueden vivir si cambian su identidad, si se olvidan de su historia y de lo que deberían sentirse orgullosos. Lo mismo hicieron con nosotros y nosotros ni siquiera lo hablamos. Es más, muchas veces ni siquiera nos damos cuenta.

Por eso, tampoco podría haber nuevo pensamiento, ni nueva alternativa si no fuera porque las Madres, las Abuelas, las organizaciones de derechos humanos y el campo popular, demostraron hace un par de años atrás –el 24 de marzo de 1996– que nuestro pueblo no olvida, que no somos todos iguales. Cuántas veces habremos escuchado a los oráculos de la televisión tratando de convencernos de que todos somos responsables, de que nuestro pueblo tiene mala memoria. A veinte años del golpe militar,

Biblioteca Digital de lxs Trabajadorxs
de la República Argentina
http://www.bibliotecacta.org.ar

nuestro pueblo demostró que no tiene mala memoria y que no es ni un regalo ni una casualidad que hoy haya un juez en España intentando imponer condenas contra la impunidad, o teniendo a Pinochet preso; que si ese juez existe es porque nuestro pueblo se sigue movilizando contra esa impunidad. Y esto hay que empezar a reivindicarlo; es sobre ese orgullo que hay que empezar a reconstruir una alternativa diferente, porque si no somos capaces de empezar a recuperar lo nuestro; a valorar como una hazaña el sobrevivir con dignidad en nuestro país, es muy difícil que podamos abrir perspectivas diferentes.

Ver esto es, para nosotros, poder llegar a un punto cualitativamente superior. No verlo es, seguramente, entrar en las alternativas de ellos. Es sencillo: el presupuesto participativo, del que hablaba Emir, no es nada raro en realidad; es simplemente abrir una instancia en la que cambia el interés del para qué se discute el presupuesto. Si el presupuesto se discute, como quieren hacer ahora, para que cierren los números y que los organismos internacionales, aprueben la posibilidad de seguir manteniendo los créditos para seguir endeudando a la Argentina, seguramente que estaremos beneficiando a los grandes grupos que se han concentrado en la Argentina. Ahora, si el objetivo del presupuesto es discutir las necesidades de la gente, realmente abriremos otras instancias. Yo mismo, en Porto Alegre, me llevé una sorpresa tremenda; había gente que reivindicaba el presupuesto participativo porque se había aprobado la ampliación de la red de agua potable y más hospitales en los barrios, en los diarios se protestaba contra el presupuesto participativo porque las autopistas no se hacían y había un embotellamiento muy grande. Esa es la gran diferencia: el presupuesto resuelve los problemas de la gente –un para qué diferente– o, como en la Argentina, el presupuesto es utilizado para que se enriquezcan los Fortabat, y todos los grandes grupos económicos en perjuicio de la gente. Entonces, no es tan dramático; es de una simpleza casi de sentido común: discutir las alternativas, discutir una nueva perspectiva, significa construir un poder diferente en serio.

Estamos en un momento de transición, un momento muy especial; quizás hay que bancarse algo a lo que no estábamos muy acostumbrados: muchos años de incertidumbre. Hay incertidumbre en la Argentina, y en el mundo. Pero bancar la incertidumbre, no tiene nada que ver con confundir. Podemos tener dudas –es necesario–, podemos abrir nuestra cabeza y nuestro corazón para construir alternativas, pero lo que no podemos es confundirnos ni confundir: esta sociedad no es una sociedad modernizada, es una sociedad explotada, es una sociedad en la que no hay "algunos" excluidos o "algunos" marginales, hoy somos todos explotados por un sistema perverso. Esa es la realidad: somos un país dependiente y ser

Biblioteca Digital de lxs Trabajadorxs
de la República Argentina
http://www.bibliotecacta.org.ar
un país dependiente implica la necesidad de construir una fuerza política liberadora diferente y construir esa fuerza política significa asumir que no podemos delegar esa construcción, significa no confundir.

Se avecinan momentos muy importantes para el campo popular en la Argentina y no hay que confundir: debemos abrir nuevas perspectivas, debatir, democratizar, democratizar a fondo, democratizar porque es una necesidad; cuánto más se discuta, más posibilidades tendremos de imponer los intereses de la mayoría, cuánto más se abra mejor. Nosotros, en el propio campo sindical, todavía tenemos compañeros con temor a democratizar. Venimos de un acto en Villa Constitución: mil quinientos metalúrgicos que aprobaban la construcción de un sindicato sidero-metalmecánico de Villa Constitución, que repudiaban la expulsión de Piccinini de la UOM el mismo día que quebraba la UOM; deberíamos reivindicar la necesidad de volver a tener la fuerza en los propios trabajadores y hay compañeros que sin embargo todavía tienen temor. Y un sindicato no es importante porque sea de una región, de una fábrica, nacional o provincial; un sindicato es importante si son los trabajadores los que deciden, esa es la gran diferencia.

Y por eso hay que defender la democratización en serio: ese acto, por supuesto, no salió en ningún lado, no se vio en ningún canal importante de televisión; como no se vio tampoco que más de cincuenta organizaciones presentaron la democratización de los sindicatos simplemente inscriptos, como no se ve en ningún lado que hay dos mil quinientos dirigentes sindicales procesados, lo que es una clara demostración de que se está tendiendo a ilegalizar, justamente, al movimiento popular que lucha y hace posible esta discusión sobre un nuevo tiempo. Evidentemente, tratan de impedir la verdadera democratización.

Nosotros, en cambio, tenemos que abrevar en esa democratización para construir una relación de fuerzas diferentes. En un país como el nuestro, para mí dependiente, no hay muchas opciones, por eso yo no me hago mucho problema por los que van a gobernar, me preocupo más por lo que nosotros tenemos que hacer, por la construcción de un poder diferente para resolver los problemas de nuestra gente. Porque para eso queremos construir poder, no para llegar al estado; en última instancia para ser felices, esa es la gran diferencia.

En un país como el nuestro, los gobernantes no tienen muchos campos para elegir, o se elige uno o se elige otro, y tampoco hay mucho tiempo para optar. Es, en última instancia, como me dijo mi viejo la primera vez que me eligieron delegado sindical en Minería: "te felicito, pero ahora tenés que elegir realmente: o te aplauden los compañeros o te aplauden los jefes, los dos al mismo tiempo no te pueden aplaudir".

Biblioteca Digital de lxs Trabajadorxs
de la República Argentina
http://www.bibliotecacta.org.ar

VII – Genocidio, Corrupción e Impunidad. La Justicia en la Argentina

Biblioteca Digital de lxs Trabajadorxs
de la República Argentina
http://www.bibliotecacta.org.ar

A MODO DE PRESENTACION

Luis Bruschtein
Periodista
Página 12

El tema "Genocidio, Corrupción e Impunidad. La Justicia en la Argentina", es un tema que en realidad se presenta por sí mismo y está presente en los medios todos los días. Creo que este tema casi se podría ordenar en forma cronológica: porque el genocidio fue la herencia más pesada, más dura, más crítica que recibió la democracia al comenzar el período democrático a fines del 83 y la vía, la resolución, la vía institucional, la principal vía institucional de resolución de esta problemática fue dirigida hacia la justicia. Esto significó para la Argentina un hecho inédito, porque en las décadas anteriores estas problemáticas se resolvían primero en un plano político y después en un plano judicial. Esta ocasión fue como una especie de adelanto del rol que iba a cumplir la justicia en el período democrático que se abría a fines de 1983.

El resultado de la vía que se eligió fue la impunidad para la mayoría o para todos los criminales que habían participado, que habían sido protagonistas de las violaciones a los derechos humanos por el terrorismo de Estado. Una impunidad para algunos inmediata, para otros más tarde, una impunidad muy discutida y muy polemizada. Pero el resultado general de esa vía a través de la justicia fue la impunidad que se convirtió en una marca de origen, a partir de ese momento, de la forma en que iba a actuar la justicia de allí en adelante a lo largo del período democrático que se abría, no ya para asegurar la impunidad solamente de los crímenes del terrorismo de estado sino de aquellos delitos que se cometían desde el poder, como fue la corrupción.

Biblioteca Digital de lxs Trabajadorxs
de la República Argentina
http://www.bibliotecacta.org.ar

Corrupción que se convirtió también en una característica de la gestión política sobre todo a partir del acceso del menemismo al gobierno. Creo que la justicia se convirtió a partir de ese momento en una herramienta para asegurar impunidad para los delitos que se cometían desde el poder. Justicia y Democracia se refieren permanentemente una sobre la otra y tienen la misma condición básica que cumplir: que es para todos o no es para ninguno; si uno queda afuera no es democracia, si uno queda afuera no es justicia. Y creo que partiendo de esa definición podemos encontrar puntos de conexión, apenitas rascando las definiciones más superficiales que podemos ir haciendo: el carácter funcional que tiene el funcionamiento de esta justicia con el modelo socioeconómico, un modelo socioeconómico de exclusión, que deja afuera a mucha gente, y una práctica de la justicia que deja afuera a la mayoría de los ciudadanos. En ese punto, la justicia empieza a cumplir un rol político en todo el período democrático y no es a través de formas sutiles, o de mecanismos inteligentes, escondidos, sino que se hace de una manera casi obscena, abierta a través de la manipulación de jueces. Todos recuerdan la anécdota de la servilleta del ministro del interior donde anotaba los nombres de los jueces que eran propios, o la maniobra de este gobierno menemista a poco de asumir, cuando cambió las composición de la Corte Suprema para garantizar una mayoría que le fuera propia.

Creo que en este punto es interesante plantear entonces, en primer lugar la historia de la lucha de los organismos de derechos humanos, que se plantea incluso antes de la apertura de este proceso democrático, que se plantea como una lucha de punta por la justicia, que es una lucha que después pasa a ser el centro o por lo menos uno de los aspectos fundamentales de la lucha por la democratización. Así como no hay democratización sin democratización económica, creo que a nivel de la justicia, el planteo es igual: no hay justicia sin democratización de la justicia.

Para terminar, me plantearía dos interrogantes. Uno, que parece sencillo, es si es posible cambiar el ejercicio de la justicia sin cambiar este modelo socioeconómico, y en ese sentido, qué lugar ocuparía la lucha por la justicia en ese planteo. Entonces internamente me sonrío, una broma interna, porque en otros años lo hubiéramos resuelto muy fácil.... Y la otra línea que a mí por lo menos me interesa, es a partir de la experiencia de los organismos de derechos humanos ir encontrando los aspectos concretos que han ido uniendo la lucha de estos organismos no ya sólo por una cuestión de solidaridad sino por intereses concretos, por necesidades que se iban planteando en esa lucha con los demás organismos sociales y populares que iban generando otras luchas específicas y que apuntaban hacia el mismo objetivo de democratización, de profundización de esta democracia.

Biblioteca Digital de lxs Trabajadorxs
de la República Argentina
http://www.bibliotecacta.org.ar

DICTADORES EN RIESGO

César Estirado de Cabo
Fiscal
Unión Progresista de Fiscales de España

La Unión Progresista de Fiscales, comenzó a trabajar en España el tema de la persecución desde el punto de vista internacional, o desde el punto de vista de principio de justicia universal, por las gravísimas violaciones a derechos humanos sucedidas bajo las dictaduras militares de Argentina y de Chile. Luego, a través de las conexiones de las mismas y con otras dictaduras militares el tema se extendió mucho más. Somos una organización de fiscales que al llamarnos progresistas, tenemos que buscar la interpretación más progresista posible de la ley para que realmente tenga que ver con la justicia material. Este tema se enmarcó dentro de otros muchos temas sobre la crítica del pensamiento único, la superación del pensamiento único. Porque para hacer una exposición jurídica sobre cómo se ha podido llegar a romper el cerco de la impunidad, es necesario reflexionar mínimamente sobre cómo se pudo llegar a producir semejante barbarie tan impresionante en cuanto al costo en derechos humanos. No solamente –aunque es un caso emblemático–, en Argentina, sino en aquella época en general en toda América latina.

De una manera breve, creo que de un punto de vista de reflexión progresista general, hay que decir que tuvo que ver el recurso a esas dictaduras militares, a esa represión tan brutal, la generalización de la figura del detenido desaparecido, la generalización de métodos sofisticados de tortura. En primer lugar con la aplicación de la doctrina de origen norteamericano de la seguridad nacional, según la cual los ejércitos de las fuer-

Biblioteca Digital de lxs Trabajadorxs
de la República Argentina
http://www.bibliotecarta.org.ar

zas armadas de América latina deberían emplearse para librar una guerra contra el enemigo, que era la subversión interior, no un enemigo exterior. En segundo lugar tiene que ver con el agotamiento de unos modelos desarrollistas, populistas, nacionalistas, que en un momento dado entraron en crisis cuando el capital nacional de todos estos países llega a ser muy dependiente del capital transnacional. Se produce entonces una desnacionalización de todos estos países latinoamericanos, una gran división social, un empobrecimiento de grandes capas de la población, se recoloca todas estas economías claramente en una parte periférica de la economía mundial y se aplica una política ultra liberal, brutal que solamente se puede imponer mediante una represión también muy dura y muy severa. Creo que esta reflexión hay que hacerla, esta barbarie no cayó del cielo, y tuvo mucho que ver con una complicidad social, con el papel que jugaban las economías latinoamericanas dentro de la economía mundial y el papel de gendarme que la administración norteamericana realizaba para vigilar sus intereses en América latina.

Paso a referirme sobre la situación de los hechos que no es necesario enumerar, son bien conocidas la barbarie, las gravísimas y sistemáticas violaciones de los derechos humanos que sucedieron en Argentina desde el golpe militar del 76. Se conoce cómo se fue produciendo la impunidad dentro de la justicia argentina. Después de un proceso inicial en el que se condena a algunos de los máximos responsables de estas violaciones de derechos humanos, se producen las tristemente célebres leyes de Punto Final el 24 de diciembre del 86, y de Obediencia Debida el 8 de junio del 87. Son los dos primeros estadios de la impunidad y el tercero y definitivo viene con los posteriores indultos de los pocos responsables que habían sido condenados.

Con estas tres normas de impunidad, dentro de Argentina resultaba ya imposible que la justicia reaccionara frente a estas gravísimas violaciones de los derechos humanos. Lo que desde la Unión Progresista de Fiscales nos planteamos es que no podíamos resignarnos cuando *dentro* de estos estados los posteriores gobiernos democráticos aceptan la impunidad –impunidad que no es aceptada desde luego por las víctimas ni por los familiares de las víctimas, que tienen derecho a la justicia porque se lo reconocen los convenios internacionales de derechos humanos–, que entonces es desde *fuera* que hay que ir abriendo esa brecha, ese muro de la impunidad. Desgraciadamente hasta marzo del 96 –en que por unanimidad el secretariado de la Unión Progresista de Fiscales decidió presentar la denuncia por los delitos de genocidio, terrorismo y torturas sucedidas bajo la dictadura militar argentina, ante la Audiencia Nacional, presentando una serie de argumentos que legitimen la competencia de la justicia española–,

Biblioteca Digital de lxs Trabajadorxs
de la República Argentina
http://www.bibliotecacta.org.ar
la justicia de mi país no había hecho absolutamente nada, a pesar de que había unos seiscientos desaparecidos de nacionalidad española, y a pesar de la enorme sensibilidad que existe en el pueblo español por los hechos sucedidos bajo la dictadura militar argentina. En Italia sí se habían abierto procedimientos, también en Francia, en Suecia; pero hay que recordar que por víctimas nacionales siempre, en Italia por víctimas italianas, en Francia por víctimas francesas, en Suecia por víctimas suecas.

Nosotros consideramos después de un estudio del derecho interno español y del derecho internacional, que con las leyes internacionales y las leyes españolas en la mano, era posible iniciar un procedimiento penal por graves delitos, graves crímenes contra la humanidad sucedidos en la Argentina, *con independencia del territorio donde se cometieran los delitos, con independencia de la nacionalidad de los autores, pero también con independencia de la nacionalidad de las víctimas.* Para que esto pudiera ser posible, en primer lugar considerábamos que *los hechos sucedidos bajo la dictadura militar argentina se podían encuadrar en el delito de genocidio, en el delito de terrorismo y en el delito de torturas.* En segundo lugar consideramos que, en concordancia con los convenios internacionales al respecto –especialmente el convenio internacional para prevención del genocidio de las Naciones Unidas de 1948 y el convenio contra la tortura de Naciones Unidas de 1984–, *la legislación interna española permite que se perciban estos crímenes bajo el principio de jurisdicción universal por simples crímenes contra la humanidad, sin importarnos la nacionalidad ni de los autores ni de las víctimas y aunque el territorio de comisión de los delitos no fuera el territorio español.*

De una manera muy resumida, consideramos que los hechos constituyen *genocidio*, y nos dio la razón el pleno por unanimidad de la Sala Penal de la Audiencia Nacional, frente a la postura desgraciada del Ministerio Fiscal, de la fiscalía competente de la Audiencia Nacional, que ha intentado y sigue intentando por todos los medios obstruir el proceso; lo cual hemos denunciado públicamente, pues como digo, los once magistrados que integran la Sala Penal de la Audiencia Nacional nos dieron la razón por unanimidad. Constituyen genocidio, porque estos graves delitos contra la vida, contra la integridad personal, contra la libertad personal, el propio secuestro de menores, tenían la finalidad que se exige en el delito de genocidio: *destruir parcialmente a un grupo nacional.* Es decir, aquella parte del grupo nacional que vivía en Argentina que no concordaba con el ideal de grupo nacional de las juntas militares, que querían hacer una depuración, que querían eliminar todas las partes de la población que resultaran molestas que no encajaran en ese ideal que ellos consideraban de nación occidental y cristiana argentina. Y había un plan para eliminar sistemáticamente a esa parte de la nación argentina que molestaba. Por tanto

Biblioteca Digital de lxs Trabajadorxs
de la República Argentina
http://www.bibliotecacta.org.ar

esta conducta encajaba en el genocidio a través del concepto típico, punible de destrucción parcial de grupo nacional. Además teníamos el precedente de Campuchea, pues ya las Naciones Unidas habían dicho que para que hubiera genocidio, no era necesario que los autores del mismo fueran de distinto grupo que las víctimas: que era posible que los autores realizaran el llamado *autogenocidio;* es decir destruir la parte de la propia nación a los que ellos pertenecían, que no encajaban en su concepto ideal de grupo nacional.

También resolvió el pleno de la Audiencia Nacional que estos hechos constituyen terrorismo, porque se realizaban por grupos armados organizados de manera permanente y que no se pueden considerar grupo o cuerpo institucional cuando se valen y utilizan los recursos que tienen como institución para cometer actos clandestinos, criminales, que no están legitimados por la función que tienen. Por tanto, al actuar de esa manera se convierten en grupos ilegales organizados, en grupos terroristas con una finalidad de alteración del orden público y de la paz social. No solamente quebrantaron el orden público y político democrático, sino que quebrantan la propia legalidad formal. Porque la dictadura no permitía legalmente los secuestros, no permitía legalmente las ejecuciones extrajudiciales, no permitía las desapariciones. Vulneraron la propia legalidad de la dictadura, y en lugar de recurrir a los mecanismos formales de la represión –como juicios sumarísimos o penas de muerte–, se prefirió recurrir, para evitar la mala imagen internacional, a operaciones clandestinas y totalmente ilegales. Por lo tanto, también nos dio la razón el pleno de la Sala Penal de la Audiencia Nacional, en que estos hechos constituyen terrorismo, y en que estos hechos constituyen también tortura (no solamente porque como ya han dicho las Naciones Unidas, las desapariciones forzadas son una forma de tortura contra las personas desaparecidas y sus familiares), sino porque existió una política oficial de emplear de manera sistemática contra los detenidos políticos métodos de tortura, con centros clandestinos establecidos para la realización de la misma, había una política oficial de (como requiere el delito de tortura) infligir sufrimiento grave físico o psíquico a una persona para castigarla por hechos que ha cometido o se supone que ha cometido, o coaccionar a terceras personas.

Y la justicia española es competente para conocer de estos delitos, genocidio, terrorismo y torturas, porque la ley que regula la extensión de la justicia penal española establece un principio de *justicia universal* en la Ley Orgánica del poder judicial, para una serie de delitos que pueden ser perseguidos, como he dicho antes, con independencia del lugar de su comisión, de la nacionalidad de los autores y de la nacionalidad de las víctimas. Entre estos delitos está el delito de genocidio, el delito de terrorismo

Biblioteca Digital de lxs Trabajadorxs
de la República Argentina
https://www.bibliotecarxs.org.ar

y a través del convenio contra la tortura ratificado por España, el delito de tortura.

Y finalmente, también ha dicho el pleno de la Sala Penal de la Audiencia Nacional, que la justicia española es competente, porque según exige la ley orgánica del poder judicial, estos hechos constituyen, según la ley penal española, terrorismo, genocidio y torturas. Sólo hay que mirar la tipificación de la ley penal española y los convenios internacionales. Pues bien, ha dicho efectivamente la Audiencia Nacional que no nos limita en nuestra facultad para conocer bajo el principio de justicia universal estos delitos que se consideran que afectan a toda la humanidad como tal y a los derechos humanos de manera global, de manera que podremos actuar siempre que conozcamos estos delitos. No nos importan las normas de impunidad a las que he aludido al principio, no nos afecta la ley de punto final, la ley de obediencia debida, los indultos presidenciales, la ley de autoamnistía de Chile, Por qué? Porque esas leyes son contrarias a los convenios internacionales de derechos humanos cuando establecen que las víctimas y los familiares de las víctimas tienen derecho a acceder de manera efectiva a la justicia. Por tanto Chile y Argentina, al ratificar el Convenio Interamericano de Derechos Humanos, el Pacto de Derechos Civiles y Políticos de las Naciones Unidas, están obligadas internacionalmente, una vez que suceden a los gobiernos que han realizado esa política oficial del terror, a garantizar el acceso efectivo a la justicia de las víctimas y de los familiares. Por tanto esas normas, contrarias a esos pactos internacionales de derechos humanos deben ser desconocidas fuera de estos países, no tienen ninguna fuerza ni ninguna vinculación en este caso, para la justicia española, sobre todo cuando hay delitos que se siguen cometiendo después de los indultos. Porque todas las desapariciones son delitos de ejecución permanente hasta el momento en que se conozca el paradero de los desaparecidos y mal se puede indultar un delito que se sigue cometiendo.

Creo que este fue el primer proceso que se abrió respecto a las violaciones de derechos humanos de las dos dictaduras: argentina y chilena. Los dos procesos se unificaron en uno solo (aunque hicimos dos denuncias, una para Argentina y otra para Chile) a través de la Operación Cóndor. Se acumularon en un solo proceso donde están implicadas otras cuatro dictaduras militares, aparte de–más que posiblemente– altos funcionarios y políticos de la administración norteamericana, que también algún día tendrán que responder de su acción, de su actitud, de su posible inducción o cooperación con la realización de estos crímenes oficiales. Fue el primer proceso que se abrió por el principio de justicia universal, no sólo por las víctimas españolas; por todas las víctimas.

Creo que este proceso tuvo efectos con los que yo, desde el princi-

Biblioteca Digital de lxs Trabajadorxs
de la República Argentina
http://www.bibliotecacta.org.ar

pio, fui muy optimista. Había compañeros de la organización que pensaban que apenas se iba a conseguir nada. Yo siempre pensé que podía tener trascendencia extraordinaria –las argumentaciones jurídicas son muy sólidas, son muy consistentes, tanto de derecho penal internacional como de derecho interno español, de jurisprudencia interna española–, que iba a ser muy importante a nivel mundial. Se inició luego un procedimiento en Alemania también bajo el principio de justicia universal porque también la ley alemana permite la persecusión en Alemania del genocidio sin importar la nacionalidad de las víctimas, a diferencia de Francia, Italia o de Suecia.

Luego se iniciaron procedimientos que eran impensables en la propia Argentina y Chile, aprovechando resquicios de las normas de impunidad; primero en Chile por la famosa "caravana de la muerte" los primeros días del golpe de Estado de Pinochet, pero también por el robo de niños y el secuestro de menores en Argentina se han llegado a iniciar procedimientos judiciales.

Se está hablando de crear de forma permanente una corte penal internacional para crímenes de genocidio, de lesa humanidad, de guerra y de agresión. Se ha aprobado el estatuto; se está pendiente de la ratificación para que entre en vigor, pero ya existe el diseño de un tribunal penal internacional que no tenga que ser creado en cada momento por las naciones poderosas porque interesa en un momento determinado, sino que sea un foro permanente al cual se pueda acudir en caso de graves crímenes contra la humanidad.

En definitiva, parece que el derecho penal internacional que estaba muerto, está resurgiendo; que ya las normas de impunidad que se puedan dictar los propios dictadores, no son infalibles, que ya se corre un riesgo. Se ha planteado mucho en España que lo malo que tiene esto es que los dictadores se van a aferrar al poder, que nunca lo van a dejar porque saben que si no, alguna vez se los va a poder perseguir. Pero yo pienso que todos los dictadores saben que tan pronto que alguien les pone, en un momento dado les puede quitar. Saben perfectamente que son unas marionetas que en cualquier momento van a tener que apartarse del poder, y que pueden suponer que por más normas de autoamnistía que se den, desde fuera se les va a poder perseguir, o incluso desde dentro, si se llega a considerar que las normas de impunidad ni siquiera pueden aplicarse por un Estado democrático que no tenía nada que ver con el Estado que produjo esas graves violaciones de los derechos humanos.

La Unión de Fiscales Progresistas que seguirá pendiente, con muchísima atención, de estos procesos. España es uno de los frentes importantes que existe contra la impunidad. Lo iniciamos y no lo vamos a aban-

Biblioteca Digital de lxs Trabajadorxs
de la República Argentina
http://www.bibliotecacta.org.ar
donar. Vamos a seguir muy vigilantes respecto de la actitud de los fiscales que intervienen en este procedimiento. Vamos a seguir denunciando todos los obstáculos que se pongan para intentar cerrar en falso este procedimiento; todas las falacias que usan para decir que se lamentan mucho de los hechos, cuando en realidad lo que se quiere es que no se haga justicia, que no se castiguen.

Vamos a denunciar que es una falacia decir que no hay argumentos técnicos para poder realizar el proceso, porque los hay; es cuestión de tener la voluntad de querer aplicarlos y, en definitiva, que el paso que se ha dado es irreversible y nunca vamos a abandonar nuestros esfuerzos para que siga adelante este proceso. Además me comprometo personalmente, a que sea una de las prioridades en el futuro de la Unión Progresista de Fiscales.

Biblioteca Digital de lxs Trabajadorxs
de la República Argentina
http://www.bibliotecacta.org.ar

EL ESTADO ARGENTINO ES RESPONSABLE

Laura Ginsberg
Memoria Activa

Hace pocos días estábamos con otro familiar de las víctimas del atentado a la AMIA haciendo cuentas y nos dimos cuenta que vamos a empezar el próximo milenio y se van a cumplir 2 mil días del atentado perpetrado contra la AMIA.

Desde pocas semanas después de producido el atentado, un grupo de familiares nos hemos nucleado en Memoria Activa, lunes tras lunes, a las 9:53 horas, reclamando lo que todavía no nos dan, que es saber la verdad, saber quiénes fueron los asesinos de nuestros familiares, saber quiénes encubrieron y que todos purguen sus penas en la cárcel.

Desde hace varios años hemos hecho un seguimiento bastante trabajoso acerca de lo que dice llamarse una causa judicial, que también dice investigar el crimen que se cometió contra nuestros familiares, y llegamos al fin del milenio con un juez que pretende cerrar una instrucción–que de hecho ya lo ha logrado– sin haber investigado debidamente y sin haber profundizado lo que realmente nos preocupa, que es la conexión local.

Hemos sido testigos durante todos estos años de un juez que ha trabajado con un equipo de colaboradores, que son los fiscales –curiosamente– y hemos visto durante todos estos años cómo ese equipo de trabajo ha sido sostenido desde muchísimos lugares, ha sido sostenido, por supuesto, desde el Ministerio de Interior; ha sido sostenido por una comisión bicameral del Congreso que debía hacer un seguimiento de las investigaciones, y ha recibido también el sostén político de la dirigencia comunitaria local.

Biblioteca Digital de lxs Trabajadorxs
de la República Argentina
http://www.bibliotecacta.org.ar

Mientras tanto, mientras nosotros fuimos testigos de todo ese soporte político y técnico, tuvimos que transitar el camino de los expedientes. Y en ese camino hicimos el esfuerzo de impulsar la investigación, que era lo que debían hacer los fiscales y no hicieron. Hemos presentado durante todo este tiempo más de trescientos pedidos de medidas procesales, algunas de las cuales se hicieron, otras se hicieron mal, y otras fueron desestimadas por el juez. Hemos visto durante todo este tiempo cómo, prácticamente la única pista que merecía ser llevada y profundizada y tenida en cuenta –que es la de la responsabilidad de Telleldín en la comisión del atentado, por haber provisto el vehículo– casi queda desestimada porque fue el propio juez el que, por omisión o acción –nunca vamos a saber– lo desvincula de la causa AMIA. Si no hubiera sido por la intervención de los familiares de las víctimas de Memoria Activa, esto hubiera estado aún peor que en la situación en la que se encuentra actualmente.

Es por eso que los resultados –a más de cinco años de ocurrido el crimen de la AMIA están a la vista. Están a la vista las omisiones y la negligencia del juzgado. Está a la vista la obstrucción de las fuerzas de seguridad que estaban "abocadas" a aportar datos para la investigación. Está a la vista la complicidad de los funcionarios del gobierno menemista en el no esclarecimiento de la masacre de nuestros familiares.

Después de todo este transitar, hemos llegado a la instancia –porque las pruebas están, insisto, sobre la mesa– que es el Estado argentino el responsable de haber violado el derecho a la vida de nuestros familiares y de haber violado el deber de proveer justicia.

Esta es la impunidad del caso AMIA. Esta es la impunidad que, a pesar de los esfuerzos puestos por muchos de nosotros, por todos los sectores de la sociedad que nos acompañan, todavía no podemos revertir y por eso tenemos que recurrir a instancias internacionales para que intervengan en función de poder llegar algún día a saber la verdad.

El tema es que podría abundar acerca de todas las pistas investigativas que establecieron desde un principio. A esta altura de los acontecimientos, me parece que esto pasa por un segundo plano porque solamente va a poder abordar algún día el trabajo verdaderamente jurídico cuando se tome el tema como un tema eminentemente político y este tema hoy va a tener, como de alguna manera depositario, o al menos actor de la escena, a la próxima administración del Estado, al próximo gobierno de la Alianza.

Estuvimos esperando ver "alguna señal", alguna opinión, alguna expresión acerca de cuál iba a ser el rol del próximo gobierno de la Alianza por la Educación, la Justicia y el Trabajo con relación al atentado contra la AMIA. Y hubo señales. Tengo que decir que son señales bastante con-

Biblioteca Digital de lxs Trabajadorxs
de la República Argentina
http://www.bibliotecacta.org.ar

trarias a las que nosotros hubiéramos esperado y que, más que con una etapa de transición que hemos observado estos últimos meses, tienen mucho que ver con continuismo.

Les voy a decir lo que dijo el futuro presidente cuando tuvo oportunidad de reunirse con un grupo de familiares de víctimas, en relación al atentado. Expresó su temor de ser recibido con una silbatina en algún acto en que se conmemore el atentado, si asiste como presidente, sin haber conseguido el esclarecimiento del hecho: "Yo estuve en todos los aniversarios y quiero seguir yendo, pero les pido tolerancia porque será difícil atrapar a todos los culpables".

Además de estas expresiones que han aparecido últimamente en algunos medios, hay una serie de medidas que el próximo gobierno quiere tomar para "impulsar el esclarecimiento del crimen de la AMIA". En primer lugar propone la creación de una fuerza especial de investigaciones que complemente a la ya existente Brigada Antiterrorista, de Palacios. Va a insistir a las fuerzas y servicios de inteligencia de otros países para que colaboren con la información que tuviesen y que todavía no hubieran entregado. Y, por sobre todas las cosas, hay una presión bastante consistente para que se sancione la famosa Ley del Arrepentido, que poca necesidad tiene de ser sancionada y aplicada en una causa como esta.

A partir de estas declaraciones y de estos hechos, yo me he planteado una serie de preguntas que tienen que ver con esta expectativa de una justicia más clara y más transparente. Los deseos manifiestos de garantizar una justicia transparente en la causa AMIA se concretan con una Ley del Arrepentido. Cuando tenemos un juez que ha desacatado a su superior, a la Cámara Federal, cuando cierra la instrucción sin siquiera remitir todo el volumen de información que existe en la causa AMIA y sin siquiera ser capaz de reconstruir el atentado, simplemente una reconstrucción del atentado. ¿Hace falta una Ley del Arrepentido cuando todavía hay tanto por hacer?

Esta Brigada Antiterrorista, que parece que va a ser reforzada por Gendarmería y por otros sectores de la Federal; que tiene ochenta hombres, que remplazó con anterioridad los ocho federales que colaboraban en la investigación, ¿hizo algún avance significativo que pareciera poner algún ímpetu en reforzar estos equipos de élite que nunca han producido nada relevante? ¿Por qué hay que seguir insistiendo en un apoyo de fuerzas de seguridad de otros países cuando, por ejemplo, son los mismos servicios de inteligencia del Brasil quienes preservan al famoso Wilson Dos Santos, el brasileño que preanunció el atentado en un objetivo judío en Buenos Aires? ¿Se puede hablar de una justicia transparente cuando los nuevos administradores del Estado hablan de investigar la gestión ante-

Biblioteca Digital de lxs Trabajadorxs
de la República Argentina
http://www.bibliotecacta.org.ar

rior pero no hablan, por ejemplo, del juicio político al que se debería someter la Corte Suprema que durante casi seis años sostuvo que la Embajada de Israel voló por una implosión porque existía un arsenal en el sótano?

La respuesta genérica a todo esto es no. Y es no, porque la ilusión de una justicia transparente se desvanece ante la impunidad. Esta impunidad que nosotros los argentinos tenemos, es hoy ya una impunidad estructural.

Dentro de poco tiempo, el nuevo gobierno va a hacer su descargo ante la Comisión Interamericana de Derechos Humanos por la demanda presentada por Memoria Activa en Estados Unidos el 16 de julio pasado, en la cual demostramos lo siguiente:

- En primer lugar, el Estado argentino no adoptó las medidas necesarias para prevenir el atentado.
- El Estado argentino realizó una gran movilización de recursos que no implicó avance alguno en la investigación.
- El Estado argentino es responsable sobre las irregularidades de la investigación, que comprende desde la pérdida y destrucción de pruebas relevantes, hasta la omisión deliberada de citación a numerosos testigos.
- El Estado argentino es responsable por la obstrucción que han cometido las fuerzas de seguridad.

Esta es la verdad acerca de la causa AMIA. La verdad acerca de los asesinos y sus cómplices. La verdad que surja de una justicia independiente y verdaderamente transparente. La verdad que emane de los hechos sin manipulaciones. O sea: la verdad jurídica hoy está supeditada a esta responsabilidad del Estado.

Seguiremos imaginando e insistiendo para sostener esta acción que alguna vez, quizá, pueda dar origen a algún nuevo pensamiento y que es la única que puede garantizar algún día el juicio y el castigo a todos los culpables.

Biblioteca Digital de lxs Trabajadorxs
de la República Argentina
http://www.bibliotecacta.org.ar

EL GENOCIDIO ES UN VIEJO ROSTRO DE NUESTRA HISTORIA

Alberto Morlachetti
Secretario de Derechos Humanos CTA

Yo diría que el genocidio es un viejo rostro, un rostro horrible que a veces es capaz de generar nuestra condición humana. Y ese rostro es un viejo conocido de los Argentinos, porque hubo un genocidio fundacional: el de los pueblos originarios de América latina. El genocidio es un viejo rostro de nuestra historia, Semprún diría: la condición humana es capaz de generar lo sublime o el horror. En 1810 de cada tres habitantes uno era negro. Desaparecieron en un tiempo sin memoria. ¿Qué les pasó a nuestros negros? Nuestros paisanos los negros heroicos que cruzaron la cordillera y llevaron la independencia a Chile, a Perú. Es un viejo rostro el genocidio. ¿Qué les pasó a nuestros mestizos, mulatos, zambos, pardos? A los gauchos, que los alambraron y los cercaron. Viejo rostro el genocidio.

Dijeron barbarie en nombre de la civilización y un gran pensador argentino entre comillas decía, saquémosle los chicos, es caridad sacarles a los indígenas los chicos, porque se los infecta, se llamaba Domingo, y era maestro. Y me ofende. Es viejo el rostro del genocidio. ¿Qué les pasó a nuestros abuelos inmigrantes cuando llegaron a América? Clodomiro Cordero en 1916, en Tucumán, decía nos mandaron a seres tarados, corrompidos y disolventes, eran nuestros abuelos inmigrantes, eran españoles, franceses, italianos, eran "judíos" y estos tenían la rapacidad de los buitres, diría Cambaceres. Eran nuestros propios abuelos, los que hicieron también la historia Argentina.

Cuento una historia: las nodrizas, cuando las mujeres de sociedad,

Biblioteca Digital de lxs Trabajadorxs
de la República Argentina
http://www.bibliotecacta.org.ar

de la alta sociedad argentina pedían lactancia porque sus senos no estaban a disposición de sus propios hijos, y se pedía leche de origen vasco, francesa, inglesa, y cuando por el año 25 la migración interna llegó a Buenos Aires, las tetas morenas eran despreciadas, la América morena era despreciada. Por eso alguien calificó de aluvión zoológico cuando en el 45 el pueblo invadió la plaza. Viejo rostro el genocidio.

En la Semana Trágica en 1919 cuando desde Avellaneda por la calle Coronel Bosh y en Parque Patricios la marinería y el ejército fusilaba impunemente a los obreros que pedían derechos, Godio cuando era Godio decía: 50.000 prontuariados, 800 muertos, 4.000 heridos, fue la Semana Trágica, viejo rostro el genocidio.

Cuando en la Patagonia en 1921, si no fuera por la información de Bayer estaríamos preguntándonos que ocurrió. Se mató, se disparó metralla, se disparó muerte, porque los peones y los trabajadores rurales pedían vida, pedían derechos elementales, viejo rostro el genocidio. Cuando en el 55 desde la calle Pavón, yo siendo muy chico, mirábamos salir los camiones con la gente con el cuchillo en la mano, su instrumento de trabajo, para ir a defender su general. En la plaza, los aviones impunemente bombardeaban a esos hombre del Frigorífico La Negra, cuántos murieron, seis mil, siete mil, ocho mil. Cuando se levantó la Libertadora por allá en el 55, ¿cuántos mataron en nombre del liberalismo?, en nombre de la Revolución Libertadora, nos mataron, nos masacraron. El año 76, esa famosa década del 70, éramos compañeros que soñábamos utopías, que queríamos cambiar el mundo, un mundo más justo, era como tomar el cielo por asalto, yo lo reivindico, ¿saben por qué? porque hoy no habría un solo chico de la calle si esos compañeros vivieran. Quizá nos equivocamos, y mucho, pero intentamos cambiar por una sociedad más justa, pero ya había una ingeniería financiera diseñada desde el primer mundo, entre comillas, y los estratos gerenciales políticos ya habían decidido eliminar el estado de bienestar, nosotros discutíamos otras políticas, discutíamos otra sociedad, otra justicia, era el único país junto con el Uruguay que no teníamos un sólo niño en la calle, y cuando lo hubo, Ferrer y Piazzola hicieron un tango, "Chiquilín de Bachín". Todo cambio. Luego los treinta mil compañeros desaparecidos, treinta mil memorias, treinta mil ausencias, y luego la democracia que no la regalaron. Pero hay paradojas en la historia de la Argentina, hubo un Congreso amañado en sus destinos, un Congreso, que primero fue obediencia, luego punto final, luego indulto, ero también hubo obedientes. Entonces yo me pregunto: cuáles son las consecuencias de este modelo, por ej., cómo es posible que en un país hecho de pan se mueran cien chicos por día de hambre, esta es la gran paradoja, cómo es posible por ejemplo, que cien mil niños en la provincia de Buenos Aires, sean ju-

Biblioteca Digital de lxs Trabajadorxs
de la República Argentina
http://www.bibliotecadigital.org.ar

dictatorial, solamente en nuestra provincia. Que el cincuenta por ciento de la Argentina sea pobre, entonces uno se explica por qué Rico. La otra vez veía en televisión para mi sorpresa, cuando Enrique Sdrech, un periodista que uno sigue por cuestiones policiales y por esas cosas, decía con sorpresa, que en la Cava, dos chiquitos, dos pibes, 12 años, habían matado a una mujer de 60 o 61 años, inexplicablemente la habían matado. Resultó después no ser cierto, pero bueno, supongamos que fuese cierto, pero contemporáneamente nos enteramos de que en la Cava vivían entre 40 y 50 mil personas, y que había el 70% de desocupación. Entonces la pregunta es: cuántos hijos nuestros afilan la rabia, o quieren transformar a nuestros hijos en animales furiosos que mastican las piedras de las calles? Esta es la pregunta, y Enrique Sdrech dice, ¿los chicos no tienen códigos? Códigos dice el reportero, tenía Laginestra, Gordon, pero este era un hombre de la dictadura militar. Y los códigos que tanto pide una prensa obediente, también los tienen los jóvenes que nosotros representamos, son códigos a los que no pueden acceder ellos pero sí nosotros. Los chicos tienen códigos, y son verdaderos hacedores de futuro en el presente, y como están marcados para morir entonces transgreden el orden de injusticia. Entonces la represión se convierte en blanco fijo y fíjense a dónde apuntan con la represión todos los días las fuerzas de seguridad: a nuestros jóvenes. Po eso Budge y General Pacheco. Mientras ocurren estas matanzas los medios de comunicación masiva silencian ciertas cosas. En Córdoba siete chicos en el precinto cinco morían vilmente asesinados por los colchones de siempre, por los guardias de siempre. Esta es la realidad de este país, es la realidad de ese puente que intentaron cortar, con el asesinato de Rodolfo Walsh que no está, de Tosco que se fue, de Germán que se nos murió temprano. Pero nosotros decimos, nadie está al resguardo de la esperanza humana, nadie, y la rosa que queremos la iremos la iremos construyendo pétalo a pétalo.

Biblioteca Digital de lxs Trabajadorxs
de la República Argentina
http://www.bibliotecacta.org.ar

ETICA PUBLICA[1]: ALGUNAS CUESTIONES CON EL DECIR Y EL CALLAR

Luisa Ripa
Universidad Nacional de Quilmes

PRESENTACION

Este trabajo es una reflexión ética en base a un caso que nos toca de cerca como argentinos contemporáneos: algunas de las acciones de los militares que usurparon violentamente el poder en 1976. Las sugerencias que pensar parte de lo que entonces dijeron y dejaron decir, callaron y prohibieron nombrar los que detentaron el poder, nos permite entrar en conversación con algo de lo que hoy nos pasa en nuestra ética pública.

Retomo un tema particular, referido a ciertos usos discursivos y la relevancia ética que supone. Haciendo pie en una investigación referida al pasado, nos abrimos a una perspectiva presente. La memoria de lo que estuvo en juego y las formas como continuamos forjando el decir y el callar para sostener el poder político tiene que ver con la suerte de la democracia, la definición del estado y la igualdad o desigualdad de los hombres.

La tesis que propongo en este trabajo es, precisamente, que ninguna acción puede sostenerse sin un discurso adecuado. Para ampliarse en su geografía o mantenerse en el tiempo, necesita poder decirse bien.

[1] Este trabajo es una reelaboración del que fuera presentado en las Jornada de Ética Pública y Democracia que realizó el Departamento de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Quilmes el 17 de agosto de 1997.

Biblioteca Digital de lxs Trabajadorxs
de la República Argentina
http://www.bibliotecadigital.org.ar

Si esto es así, quisiera hablar de una relación entre la ética pública y las palabras que se dicen y, por lo mismo, las que no se llegan a pronunciar. Intentaré reflexionar en torno al vínculo que existe entre algunas palabras dichas desde los responsables del gobierno y el respeto por la corrección ética.

Me centraré en el análisis de algunas de esas palabras dichas durante el período de la dictadura militar[1], para intentar algunas conclusiones para nuestro tiempo, mediante un excursus por una página muy antigua de la filosofía.

La conclusión práctica es débil respecto del análisis de los casos y sus sentidos, pero es la que he logrado hasta ahora. Creo que lo que el trabajo peca de ensayístico, gana en tratar de responder al desafío de pensar "lo que nos pasa": esto es, osar una reflexión que no eluda ni el choque de la realidad con sus penumbrosas indicaciones, ni las "contaminaciones" de la filosofía con sus pares, sociología, psicología, historia, literatura. Aceptación del choque y de la contaminación son dos caras de una misma propuesta: perder la seguridad que ofrece el análisis de un texto y la glosa de un autor para traerlos, texto y autor, a tomar parte en la conversación que los hechos desatan.

Es posible, sin embargo, un mejor rigor: y es el que proporcione el otro: la confrontación y el debate que insistan en argumentar sobre nuestra historia y sus odiseas.

Todas las acciones públicas desarrollan una verdadera orfebrería lingüística, usina de palabras adecuadas que permitan hacer lo que se quiere. Y cuando se trata de acciones que de una u otra manera lesionan principios éticos –como el secuestro y asesinato de personas– la necesidad de aporte linguístico es tanto más urgente, de modo que se desata lo que ya es una guerra semántica.

De ninguna manera estoy en condiciones de referir en totalidad tal guerra de los tiempos de la dictadura, sólo pretendo llamar la atención acerca de algunas de las aventuras del hablar y el callar, de los discursos y

[1] Trabajo sobre la reconstrucción memoriosa de los protagonistas de esos años que entrevistáramos en razón de nuestra investigación La iglesia de Quilmes durante la dictadura militar, 1976-1983. Derechos humanos y la cuestión de los "desaparecidos", tanto como en la memoria de los mismos investigadores. En los informes mencionados se encuentran las transcripciones de las entrevistas y las presentaciones de los distintos grupos de trabajo al equipo de investigación. Una síntesis de muchas de las publicaciones, recomendaciones del gobierno militar, etc., por otro lado, puede encontrarse en el número especial de junio de 1995 de la revista Humor. Las afirmaciones que aquí se mencionan pertenecen ya al imaginario social, al decir de la gente, a lo sabido por todos.

Biblioteca Digital de lxs Trabajadorxs
de la República Argentina
http://www.bibliotecacta.org.ar

las prohibiciones, que nos sirvan para pensar algún alcance de la ética pública en nuestro tiempo.

LA DICTADURA
LA PROHIBICION DE DESAPARECIDOS.
DEVOLUCION Y BLANQUEO[3]

Un primer "caso" para ver juntos es el destino de la palabra "desaparecidos". Tenemos el triste privilegio de haberla aportado al léxico internacional, pero entre nosotros, en los años duros fue una palabra prohibida. "Desaparecido" se decía en voz baja y a pocos: se escondía como se buscaba esconder el propio cuerpo de la desaparición.

Tener un familiar desaparecido era vergonzante e impronunciable, peligroso y marginante[4].

En ámbitos más especializados, como lo era la Asamblea Permanente por los Derechos Humanos, la pugna se hizo más específica en torno a poder usar la fórmula detenido-desaparecido, obviamente mucho más comprometedora por denunciar que los desaparecidos lo eran en procesos de detención ilegales.

Pues bien: el gobierno de los militares intenta a mi juicio una serie de modificaciones discursivas en torno a esta palabra conflictiva.

En primer lugar, la prohibición lisa y llana a la que aludiéramos, tanto más fuerte cuanto menos explícita[5].

---

3 He desarrollado estos temas en mis trabajos: La acción presentado al XVII Congreso Internacional de Historia de las Religiones en México, agosto de 1995 y en Otra interpretación acerca de lo que nos pasó, para ser publicado en la Revista de Ciencias Sociales, Universidad Nacional de Quilmes.

4 Recuerdo el caso de Graciela V., a cuyo marido detienen injustamente: volcada a golpear puertas de jueces y camaristas para pedir por él notaba el alivio que se producía en sus interlocutores cuando, ante la pregunta por la razón de la detención, mencionaba "estafa". Tal era el riesgo de que fuera lo impronunciable.

5 En nuestra investigación, sin embargo, encontramos más publicaciones en el diario local quilmeño "El sol" de las que esperábamos. Hemos analizado esta presencia transparente de noticias que no llegan a ser vistas o, por lo menos, a ser recordadas por los actores sociales contemporáneos. (Ver: Informe de Avance de la investigación, I y II; y los trabajos de BRARDINELLI, R., BIANCO, A. y CARCEGLIA, D.: Jorge Novak y sus formas de acción en la vida política y eclesial durante el período de la dictadura militar. Una reconstrucción a partir de la lectura del diario "El Sol".; así como, especialmente el de CARCEGLIA, D Del relato a la vida: entre El orden del discurso y la memoria, en busca de narrador. El primero a publicar y el segundo presentado en las I Jornadas de Religión, Sociedad y Derechos Humanos, Universidad Nacional de Quilmes, octubre de 1997.

Biblioteca Digital de lxs Trabajadorxs
de la República Argentina
http://www.bibliotecadata.org.ar

En segundo lugar, lo que creo puede llamarse "devolución deformada" del término. De este modo, los desaparecidos se replican como autodesaparecidos y este prefijo invierte la responsabilidad moral al cambiar al agente de la desaparición.

En tercer lugar se cambia el objeto de acusación de la represión de personas y así cuando se producen en nuestro país los reclamos de los organismos internacionales de defensa de derechos humanos, el gobierno multiplica una frase que dice "Los argentinos somos derechos y humanos". Se pegan por todos lados pequeñas banderas argentinas que tienen ese texto en la franja blanca del símbolo nacional. De esta manera lo que se produce es un desliz del protagonismo y, por tanto, de la responsabilidad ética y pública respecto de los derechos humanos de los argentinos todos. Hablando de "los argentinos" se pervierte la comunicación, ya que las acusaciones de violaciones no eran hechas a "los argentinos" sino a los militares en el poder y claramente no se podría haber multiplicado una frase que dijera: "los militares son derechos y humanos" o "la junta es derecha y humana", etcétera.

Esta trampa lingüística que modifica el sujeto de atribución confunde a los ciudadanos que no pueden menos que acordar sobre la calidad de derechos y humanos de "los argentinos" y así contestan a lo que en realidad no se había planteado y la acusación queda en parte diluida socialmente por efecto de este cambio gramatical.

Todo este proceso verbal en torno a los desaparecidos se vuelve más patente, a mi juicio, cuando en 1982 los ingleses hunden el General Belgrano y desaparecen los marineros. Como en una parábola invertida, ahora son titulares de diarios y héroes. Sus familiares son víctimas de las que se habla y a las que se considera. Incluso el hallazgo de unos sobrevivientes en el sur de Chile reaviva la esperanza terrible de tantos padres de recuperar con vida a sus hijos desaparecidos... como las de sus pares víctimas de la represión militar. Esta presencia de la palabra antes maldita con su contenido social y político mostró mejor la ausencia de los otros desaparecidos.

LA JUSTIFICACION *ALGO HABRAN HECHO*

Otro lugar es el ya mencionado en el Nunca Más, el de la expresión "algo habrán hecho" o "por algo será"[6]. Esta frase sirve de escudo y de valla para no penetrar en el terreno peligroso del saber de qué se trata. Median-

[6] Ver el informe de la CONADEP, Nunca Más, Buenos Aires, EUDEBA, 1985

Biblioteca Digital de lxs Trabajadorxs
de la República Argentina
http://www.bibliotecacta.org.ar

te esta calificación se vuelve a instalar una sutil división entre los unos y los otros, los que han hecho algo y nosotros, los que no hemos hecho nada.

La expresión logra a veces una curiosa complicidad con algunos familiares que insisten "no estaban en nada", perfectamente simétrica a la de "algo habrán hecho".

En este caso las palabras dichas ocultan una falacia ética: la del desliz de la defensa de la vida humana porque humana, a la defensa de la vida humana porque inocente. El condicionamiento de la inocencia desvía la cuestión ética de su verdadero objeto y justifica solapadamente las acciones perversas de los buenos porque son buenos. Sin advertir que lo que inexorablemente produce es una justificación de la conducta reprimida, en tanto que imitada.

Este lenguaje es tan sutil y pernicioso que logra no pocas veces que la discusión se ajuste a si habían o no hecho algo los reprimidos y disimule si están haciendo algo los represores.[7]

LA DISYUNTIVA *O CON NOSOTROS O CON ELLOS*

Un caso especial de este lenguaje fue una fuerte disyuntiva planteada por los militares que podría expresarse en términos de "o con nosotros o con ellos"[8]. La expresión estaba implícita en muchas de las recomendaciones a la población y en muchas de las explicaciones del accionar militar.

Constituyó una disyuntiva falaz basada en una tergiversación lógica.

En efecto, al plantearse en esos términos emplea el tipo de oposición

---

[7] Las palabras del fiscal Strassera que acabamos de poder oír en la televización de partes del juicio a los militares, dicen con una notable precisión todo esto: modificando las denominaciones -en cada caso insiste: lo que se decía no era lo que era- y ajustando las conductas debidas a la ley, al derecho y a la justicia. ("El Diario del Juicio", Clarín, Buenos Aires, 1984.

[8] He trabajado en extenso el tipo de morbilidad social, "esquizofrenia social" que pudo haber provocado esta disyuntiva falaz si obró al modo del "doble vínculo" del que hablan los teóricos de la comunicación de Palo Alto en mis trabajos Otra interpretación... y en el que presentara ante las I Jornadas de Religión, Sociedad y Derechos Humanos: Una interpretación de lo que nos pasó, Universidad Nacional de Quilmes, octubre de 1997.

[9] Para explicar esta falacia tilizo las categorías de la lógica clásica. En otros registros cambian las denominaciones: así para Sartre, por ejemplo, la contradicción tiene un sentido provisorio temporalmente frente a la contrariedad, que es terminante. Para Hegel, como anuncia en la Enciclopedia, tiene un sentido fecundo al movilizar el proceso dialéctico, etc. Pero creo que el sentido conceptual de lo que se expresa es plenamente traducible en cualquier otro código: se trata de formas de oposición que permitan o no alternativas. O, en nuestro caso, que las manifiesten o las oculten, que es lo que tiene relevancia ética.

Biblioteca Digital de lxs Trabajadorxs
de la Universidad Nacional de Quilmes
http://www.bibliotecas.unq.edu.ar

correspondiente a la contradicción[9], cuya condición es que las dos proposiciones no pueden ser ambas verdaderas a la vez ni falsas a la vez, o sea, que la verdad de una supone la falsedad de la otra y viceversa. Plantean por tanto una disyuntiva perfecta.

Otra es la oposición de contrariedad, donde los términos opuestos no pueden ser ambos verdaderos a la vez pero sí pueden ser ambos falsos a la vez, es decir, permiten un tercer término.

Lo curioso es que la contrariedad es más notable en su expresión de oposición que la contradicción, cuando ésta es más fuerte. El ejemplo paradigmático de contrarios es el de blanco-negro, que parece enunciar la pareja de mayor oposición siendo que permiten la posibilidad de que se dé lo que no es ni uno ni otro, es decir, los grises, o los colores, o la nota musical re, todos ejemplos de lo que no es ni blanco ni negro.

La contradicción, en cambio, es la de blanco-no-blanco. Oposición perfecta y disyuntiva total: cualquier cosa que sea sólo tiene una de esas dos posibilidades: o ser blanco o ser no-blanco.

Pero los ciudadanos argentinos no tenían la única alternativa de ser militares o subversivos. Podían no apoyar al accionar represivo sin ser por eso parte del accionar guerrillero.[10]

Nuevamente hay un decir que fuerza una situación, enmascarándola. En este caso, al tratarse de un discurso la más de las veces implícito y que operó mediante amenazas elípticas y no en pronunciamientos directos, redobló su fuerza de coacción con un estilo confuso y enfermante[11].

NOSOTROS HOY

Este recorrido sobre algunas de las palabras dichas durante la dic-

---

[9] La doctora María Sondereguer (Universidad Nacional de Quilmes) está empeñada en una valiosa investigación que pone al descubierto otro enmascaramiento: el de la ideología a favor de la justicia que definió los movimientos revolucionarios de la década del 70 y que fueron recuperados exclusivamente en su dimensión de violencia. Ella cree reconocer que recién algunos textos comienzan a poner de manifiesto aquella ideología y a recuperarla como valiosa.

Pero, a los efectos de este trabajo, lo que interesa precisamente es esa dimensión de violencia a la que no adherían los que rechazaban la represión homicida.

[10] Me parece que esta situación explica en parte algunas conductas sociales de ignorancia: lo he planteado en Una interpretación de "lo que nos pasó", presentado en las Primeras Jornadas de Religión, Sociedad y Derechos Humanos que se realizaron en la Universidad Nacional de Quilmes a fines de octubre de 1997.

Biblioteca Digital de lxs Trabajadorxs
de la República Argentina
http://www.bibliotecacta.org.ar

tadura militar por sus agentes y las perversiones éticas que supuso nos permite echar una mirada sobre algunas de las situaciones del lenguaje público en el que hoy nos vemos éticamente comprometidos.

DIFICULTADES DEL ENFASIS, LA CONTRASEÑA Y LA ESQUIZOFRENIA SOCIALES [12]

Me gustaría mencionar, simplemente, algunas características discursivas sociales que están en la base de otras características discursivas gubernamentales.

Se trata de lo que creo tiene que ver con el énfasis, la contraseña y la esquizofrenia del discurso.

La comunicación enfática en la que habitualmente estamos instalados privilegia el acto comunicativo por la fuerza enfática y no por el contenido, de manera que deja poco espacio para el reflexivo preguntarse ¿sí? ¿estoy de acuerdo? Desde la comunicación más banal sobre el nivel de interés de una clase, hasta la opinión política, pasando por el comentario futbolístico, parece haberse instalado un hábito por el que el primer gesto comunicacional es la coincidencia en la fuerza positiva o negativa de la expresión del hablante dejando en segundo plano la cuestión del mensaje trasmitido. Como si la comunicación de la propia subjetividad desbordara la comunicación sobre hechos del mundo o sobre la corrección de los actos.

Junto a ella tenemos un despliegue del lenguaje que actualiza y hace caer en el desuso los términos y que, como acontece con los adolescentes –pero ahora se da aún y fuertemente entre los intelectuales–, rápidamente instala códigos comunicacionales por lo que ciertas palabras deben decirse y otras se tornan impronunciables para cumplir una función de contraseña, es decir, de asegurar (como en el caso del énfasis) una pertenencia al grupo y evitar una exclusión. Circulan especies de "modas" lingüísticas que homogeinizan el decir inteligente y quitan relieve y matices, que, en especial en el hablar filosófico, son los encargados de poblar de sentidos el discurso conceptual.

---

[12] He desarrollado estos temas en mis trabajos Memoria y Esperanza,para el III Congreso Nacional de Filosofía, Buenos Aires, 1980; La posmodernidad como un "acomodarse", para el IV Congreso Nacional de Filosofía, Río IV, 1993 y Énfasis, contraseña y el "discurso perdido", presentado en las I Jornadas de Filosofía del Instituto de Profesorado Joaquín V. González, Buenos Aires, 1995.

Biblioteca Digital de lxs Trabajadorxs
de la República Argentina
http://www.bibliotecadigital.gob

En ambos casos, énfasis y contraseña, muestran un privilegio del interés por la pertenencia y el logro del reconocimiento de parte de los otros.

Por último, me parece, mantenemos dos niveles de discurso que prefiero calificar de esquizofrénico, es decir enfermo y escindido, antes que mentiroso o perverso. Me refiero al corte entre el discurso hablado y el fáctico. La expectativa razonable[13] respecto de lo que van a decir, desde los funcionarios hasta los periodistas, desde los predicadores hasta los profesores, desde los políticos hasta los artistas, es un discurso favorable a la justicia, reclamando por los pobres, implacable respecto de la necesidad de la vigencia ética. Difícilmente se oigan voces disonantes en este sentido, y, cuando se pronuncian, soportarán la avalancha de críticas e indignaciones.

Sin embargo, el discurso fáctico, el de las acciones sociales concretas, sobre todo a la hora de las compras y de los votos, no se corresponde con lo que se dice[14]. De modo que se obra en silencio y se habla sin obras.

La erosión social que supone esta acción callada pero firme, al lado de palabras que no se cumplen, ni siquiera por los actores que las pronuncian (o sobre todo por ellos) opera como campo arado en el que se siembra con éxito la corrupción de los funcionarios de gobierno.

IRREALIDAD, MERCANTILIZACION SEMANTICA, JUEGOS BASE 0[15]

Otro dato de situación me parece ser el crecimiento de la irrealidad y del mercado, por el que las fronteras entre el noticiero y la serie se vuelven cada vez más imperceptibles y la conversión de todo acontecimiento en mercancía produce una especial situación de irrelevancia semántica, toda vez que no se distinguen los guiones de los programas políticos, ni éstos de las propagandas de los productos a comprar.

---

[13] He "ejercitado" esta intuición con mis alumnos preguntándoles qué tipo de afirmaciones suponen que haría tal o cual animador o animadora televisivo sobre los pobres, la justicia, la corrupción... y en todos los casos encontré que coincidían con mi apreciación al respecto.

[14] También he probado llevar la cuestión a la pregunta sobre acciones que nos involucren como actores, saliendo del mero reclamo o protesta, y el resultado ha sido casi exclusivamente la imposibilidad de seguir la conversación al respecto.

[15] Categorías que he trabajado en La posmodernidad... Para el tema de los juegos de base 0 y su función en las relaciones sociales ver WATZLAWICZ, Paul: Lo malo de lo bueno, Buenos Aires, Paidós, 1992.

Biblioteca Digital de lxs Trabajadorxs
de la Facultad de Psicología
http://www.bibliopsi.psi.uba.ar

La irrealidad se cumple en distintos espacios: desde el interés que las personas parecen tener de privilegiar la audiograbación de sus acontecimientos vitales sobre la experiencia misma de esos acontecimientos, el parecido simbólico entre las expresiones de ficción y de noticias de realidad, hasta en los casos contemporáneos de patología psicológica que no se construyen sobre la represión de lo pulsional, sexo y violencia -que, al contrario, parecen haberse "desatado"- sino sobre la represión de la realidad: de manera que los modernos enfermos, sobre todo jóvenes, quieren vivir sin sufrir ni morir.[16]

Se une a esto la contaminación de las relaciones sociales por la lógica de los juegos de base 0 - son los juegos que se definen por exigir que, para que uno gane (+1), es preciso que otro pierda (-1)- que impiden que los actores sociales perciban sus vínculos como potenciales oportunidades de ganancia para ambos.

Todavía tendremos que hablar de la contaminación del lenguaje por la lógica política de pretensión del poder y la contaminación del lenguaje político por la lógica militar de percepción del otro bajo las excluyentes categorías del aliado o el enemigo y los vínculos bajo las excluyentes categorías de las estrategias, batallas, guerras, victorias y derrotas.

Fuerza expresiva, paralelismos, irrealidad, mercado y contaminaciones concurren en nuestros palabras dichas y por ellas se produce una paradojal homogeneización lingüística por la que se habla como nunca se ha hecho y, quién sabe, se dice bien poco.

PERVERSION DE LA NEGOCIACIÓN Y NATURALIZACION DE LA MENTIRA

Hemos recorrido un corto camino que arrancó de la necesidad de las palabras dichas que sostengan la acción para verlo en el caso de algunas de las expresiones y las prohibiciones que padeciéramos bajo la dictadura militar, mostrando cómo la represión debió echar mano a manejos linguísticos y lógicos para poder sostenerse como praxis.

La doctora Ángela Gorma me proporcionó este concepto de cambio de objeto del mecanismo represivo. Las investigaciones de la teoría del "self", en el sentido del cambio de patología, también son interesantes. (Cf., pro ejemplo, Heins KOHUT, Análisis del self. El tratamiento psicoanalítico de los trastornos narcisistas de la personalidad, Amorrortou,, Buenos Aires, 1990.

Biblioteca Digital de lxs Trabajadorxs
de la República Argentina
http://www.bibliotecacta.org.ar

Luego nos topamos con algunas características del decir de la sociedad en la que nos encontramos, mostrando en cierta forma un discurso que se aísla de la realidad, se ficciona, se paraleliza y se fuerza en el interés vivo de la pertenencia y la aceptación.

Nos toca concluir refiriendo cómo esta realidad social se traduce en el orden público, entendido en sentido restricto como el lugar de acción de los agentes de gobierno. Porque si bien nuestros días distan de ser los de la dictadura, una tradición manipuladora en nuestra realidad histórica permiten una situación de especial relevancia ética.

A nivel público el juego de énfasis, contraseña, esquizofrenia, irrealidad, base 0 y mercado nos enfrentan a una situación que es, a mi juicio, la que define gran parte de nuestros problemas de ética pública.

Me refiero a la política de negociación, que no abandona la dinámica de las posiciones[17] y que con frecuencia se expresa, como adelantamos, con la terminología militar: despliega entonces estrategias, tácticas, maniobras, tomas y términos semejantes. Con el avance del uso de la contraseña este estilo de comunicación se afirma en su procedimiento argumentativo.

La negociación como estilo de posicionarse desliza fácilmente en el negociado y el parentesco semántico de ambas palabras acercan realidades más de lo que pueda parecer. Especialmente y en lo que ahora nos importa, de nuevo por el juego particular que en la negociación tienen las palabras que pueden decirse y las impronunciables, los ámbitos y los sujetos que pueden contar con tales palabras y los que las tendrán vedadas, es decir, el juego de los silencios.

Pero quizá lo más preocupante sea la naturalización de la mentira, por la cual pacientemente suponemos y nos resignamos a que los funcionarios mienten, los políticos mienten, la policía miente. Incluso, los jueces mienten y nuestra tarea es la de escudriñar verdad en medio de tanta mentira[18]. Creo que no podremos evaluar cabalmente la herida que su-

---

[17] Aludo a la propuesta de negociación basándose enbase principios en contra de la que se plantea basándose enbase posiciones que hicieran en la Universidad de Harvard. Ver FISHER, Roger, URY, William y PATTON, Bruce: Sí,¡de acuerdo!, Bogotá, Norma, 1997.

[18] La sospecha desatada cuando el suicidio de Yabrán es una muestra en este sentido.

[19] Permítaseme mencionar una experiencia: en el curso de un asalto a mano armada que padeciéramos, cuando le rogaba al asaltante que me dejara el diskette con la información que tenía la computadora que me robaban, ante su respuesta "vinimos a robar" tuve la fuerte certeza de que "eso ya lo había escuchado". Posteriormente pensé que se trataba de la filosofía vigente y expuesta en el sentido de "hay que hacer lo que rinde, qué le vamos a hacer".

Biblioteca Digital de lxs Trabajadorxs
de la República Argentina
http://www.bibliotecacta.org.ar

pone a una sociedad esta naturalización de la mentira, este supuesto resignado acerca de que el par último conceptual es el de ganar o perder[19] y las acciones no pueden sino medirse en ese paradigma del éxito[20].

Negociación y mentira nos dejan perplejos, porque en definitiva ya no percibimos si todo se maneja en función del lucro, si aún el lucro se posterga en aras de lograr el poder o si en ambos altares se sacrifica la verdad en el sentido ético del término. Es tal la gravedad de la situación que ya no nos asombra ni, casi, nos indigna. La queja habitual ritualiza una protesta que no espera nada.

En cuanto a lo que yo intento mostrar, el recuerdo de las falacias lingüísticas y el reconocimiento de la realidad de nuestro discurso social sirve para preguntar seriamente acerca de la distinción o no entre esta política de negociado y mentira y la represión en el caso de los militares. Me parece importante pensar con responsabilidad sobre este estado de cosas y, por lo menos, comenzar a rectificar el discurso que lo permite. Para que no nos pase, no nos vuelva a pasar, lo que ya nos pasó.

ETICA DEL BIEN DECIR
LLAMAR LAS COSAS POR SU NOMBRE
MANTENER LA PALABRA

No tendremos éxito en las campañas moralizantes y en las distintas formas de lucha contra la corrupción y reclamos de conducta ética de parte de los funcionarios y representantes si no logramos un cambio en el tipo de filosofía vigente. Por el camino que sea, es preciso que salgamos de la situación en la que no tenemos argumentación convincente para ser buenas personas. Me refiero a la necesidad de contar con una filosofía que distinga y que mantenga la distinción entre lo correcto y lo que no lo es. Superando una cruda dialéctica del éxito y la superación de unos sobre otros, así como una metáfora mercantil donde desde los vínculos de la pareja hasta la participación política, se enfrentan como el producto de la

[19] Me temo que alguna responsabilidad le cabe a ciertas manifestaciones del utilitarismo, por las que se llaman "acciones correctas" a las exitosas e incorrectas a las que resultan de consecuencias no deseables. (Al decir del doctor Tamburrini: si alguien muere quemado en su auto accidentado porque no pudo salir, fue incorrecto haberse puesto el cinturón, aunque la decisión fue bien tomada". Esta equivocidad semántica se manifiesta en la banalización de ese término "correcto", que equivale a una simple afirmación.

Biblioteca Digital de lxs Trabajadorxs
de la República Argentina
http://www.bibliotecacgta.org.ar

compraventa: si me gusta, lo llevo, si no, lo dejo en el estante al lado de las otras cosas, todas igualmente adquiribles, todas igualmente postergables.

Esta construcción teórica que vuelva a dar relieve a los distintos hechos del mundo y peso a las distintas palabras será una tarea larga y nada asegura que la cumplamos.

Pero, si lo que venimos diciendo es así, o por lo menos, si es así en algo, me parece que este análisis en el contexto de una reflexión ética, inevitablemente tiene que volverse propuesta. Una propuesta válida para nosotros hoy, pero que no eche en saco roto lo que pudimos llegar a vivir gracias a las perversiones lingüístico-morales del pasado. Adrede, se trata de una propuesta que peca de simple y parcial. No sólo porque en momentos de mucha caída es preciso echarse a caminar, trechos y pasos cortos, sino también porque quizá nuestro tiempo es el tiempo del retroceso de los grandes planes y proyectos a favor de pequeños emprendimientos, fragmentarios, pero que muestran la posibilidad de crecimiento positivo y acotado.

Me gustaría hablar, entonces, no de un gran plan ético, sino de una sencilla ética de llamar a las cosas por su nombre. Tan simple como el enunciado del refrán: "al pan, pan y al vino, vino".

Pero no solamente: hablar también de una ética del mantener la palabra. Hay un viejo texto religioso donde se dice: "que tu sí sea sí y que tu no sea no". No en el sentido de que siempre se deba pensar lo mismo y obcecadamente insistir en lo dicho. Sino en el sentido de no cambiar el discurso haciendo como que se lo mantiene.

Es preciso detenernos un poco en ambas propuestas.

En cuanto a lo primero. El profesor Cullen gusta citar la frase de la novela de Eco "El nombre de la rosa" en la que se expresa, a su juicio, nuestra situación presente: tenemos ... los nombres desnudos (sin las cosas). En el retroceso de la metafísica y de las viejas convicciones acerca de que nombres y cosas tuvieran una relación esencial y fija, la expresión que utilicé, "llamar a las cosas por su nombre", parece al menos extemporánea.

Sin embargo, hay un arco muy amplio que podríamos distender desde aquellos que aún hoy defienden la antigua tesis de que cada cosa tiene una definición que se le ajusta perfectamente y que la expresa con

---

Es preciso hacer ilusión a un giro que algunos profesores de filosofía nos hemos visto obligados a hacer. En efecto: cuando la dinámica del pensamiento y su libertad nos volvió no solo pudorosos sino hasta enemigos de hablar en términos de "verdad" y menos de "realidad", la lucha, en especial de las Abuelas de Plaza de Mayo nos ha vuelto más cautelosos y hasta necesitados de recuperar esas palabras con las que es posible recuperar la diferencia entre una identidad verdadera u otra falsa. La cuestión de saber la verdad, de, al menos, luchar por la verdad ya que la vida de los desaparecidos ya no es esperable, también modifica nuestra ideas al respecto.

Biblioteca Digital de lxs Trabajadorxs
de la República Argentina
http://www.bibliotecacta.org.ar

propiedad plena (su esencia) hasta aquellos que afirman que nada puede afirmarse porque todo es totalmente relativo, subjetivo y cambiante[1]. En el medio, ese amplio espectro de quienes buscan en el lenguaje y en la práctica de la comunicación, como en la escucha al ser que acontece, un fundamento, no esencial pero firme, de nombres para las cosas.

En todos los casos, trátese de un nombre esencial, trátese de uno puramente circunstancial, de alguna de las muchas formas de acuerdos semánticos y prácticos, o trátese de un sentido que depara epocalmente el ser, es posible el engaño o el mantener el nombre de las cosas. Es posible malversar, como vimos en nuestro ejemplo, llamando auto-desaparecido a quien no es sino un detenido-desaparecido y, como en ésta, son posibles todas las otras formas de tergiversación

Llamar a las cosas por su nombre, ser tan valientes como para llamar las cosas por su nombre.

Y mantener la palabra dada o decir claramente cuándo y por qué se la cambia.

También aquí es preciso delimitar algo.

En una propuesta que me parece importante de un pensar y un decir de convicciones es posible ser fiel a lo dicho o no serlo. La convicción parece tener un estatuto medio entre la frialdad de las ideas y la ceguera de los sentimientos: frente a éstos es lúcida, frente a aquellas, está llena de calor. Además en la palabra se esconde la noticia del haber sido "vencido". Precisamente me parece importante este sesgo de reconocimiento de algo que norma y "vence" intelectualmente por lo que resultamos con-vencidos. De nuevo: sea que el vencedor sea el valor esencial intuíble absolutamente, sea un valor que resulte de acuerdos y conversaciones, sea una verdad que acontece en la escucha del ser, sea una opinión fluente, puede constituir, por el tiempo que lo sea, un lugar de relativa firmeza y claridad que nos define como convencidos.

Esto diferencia al convencido del obcecado y del dogmático. Si los tres podrían compartir la afirmación "yo creo que esto es así" el dogmático subrayaría los términos "es" y "así"; el obcecado subrayaría el "yo" y el convencido no podría menos que transitar en la tensión del "creo" al "esto" para poder decir "yo" y "es así". Precisamente el "así" es el lugar donde afinca la fidelidad a la palabra dada o su traición.

---

[1] Tempranamente me pareció una categoría interesante, en un trabajo Memoria y Esperanza, que hiciera para el Congreso Nacional de Filosofía que se realizó en Buenos Aires en 1980, desconociendo entonces las propuestas de Ricoeur al respecto. En el trabajo ya citado de Énfasis... pude hacer mayores precisiones.

Biblioteca Digital de lxs Trabajadorxs
de la República Argentina
http://www.bibliotecacta.org.ar

Por cierto, no estamos hablando de cualquier afirmación de la que se esté convencido sino de las que pueden tener relevancia ética. Por serlo, la palabra que hay que mantener es la palabra dada a otro: no se trata entonces de una afirmación respecto de un estado de cosas con criterio de verdadero-falso, sino de una palabra dirigida a otro, con criterio de veraz-mentiroso. Mantener la palabra a los otros, ante los otros y para los otros.

Los dos aspectos propuestos en orden a nombrar con el nombre dado y mantener lo dicho señalan hacia la praxis.

Este final práctico parece pueril, o por lo menos, de una inocencia flagrante.

Pero quizá no sea tan desatinado volver a pensar en la ética pública con una dosis de inocencia y de espíritu directo

La ética de llamar las cosas por su nombre. Y decir las diferencias.

El riesgo de nombrar y el riesgo de mantener la palabra.

Viejas cosas. Como aquello de que "tu sí sea sí, tu no sea no".

Que si reparamos en los acontecimientos políticos de nuestra intentada democracia argentina no parecen carentes de interés.

EXCURSUS: EL MITO DE PROMETEO

Para terminar quisiera compartir con ustedes un texto. Jaspers[23] dice que "apenas podemos decir que estemos más adelantados que Platón: este texto de cerca de 2500 años, muestra quizá la verdad de ese aserto al mantener una extraña vigencia.

Dice Platón en el Protágoras[24] que al inicio de las razas mortales fueron encargados los hermanos Epimeteo y Prometeo de la distribución de los dones. El primero se ocupó y dotó a todos los animales procurando lo que hoy llamamos un equilibrio ecológico. Pero gastó en ellos todos los dones disponibles y el hombre quedó "naturalmente" desmantelado. Entonces su hermano robó para él las artes de Atenea y a Hefestos el fuego que celosamente guardaban los dioses. Esto hizo al hombre hábil técnicamente, pero no le enseño a convivir. Y habiendo aprendido a construir ciudades, armas y hasta altares, los hombres se constituyeron en el mayor pe-

[23] JASPERS, K.: La Filosofía, México, FEC, 1965, pág. 7.
[24] PLATÓN: Protágoras , 320d-323a

Biblioteca Digital de lxs Trabajadorxs
de la República Argentina
http://www.bibliotecasta.org.ar

tigro de los hombres que se mataban entre sí. Compadecido Zeus, llamó a Hermes para encargarle que repartiera dos nuevos dones, a cada hombre por igual (porque aunque es suficiente para la comunidad humana con que solamente algunos tengan el arte de la medicina o de la arquitectura, respecto de estos dones es imprescindible que todos los posean).

Y así les envía el pudor y la justicia.

El pudor y la justicia. Y a todos los hombres por igual.

El respeto de sí y el respeto del otro.

Ahora la propuesta acaba de dibujarse: una ética pública más púdica y más justa.

En medio de la impudicia con que es capaz de injusticia, una ética capaz de llamar a las cosas por su nombre y de mantener la palabra.

Una ética pública, por fin, que sea tan valiente como para escuchar y mantener abierta la escucha, renunciando a los énfasis, a las contraseñas y a las esquizofrenias, a las negociaciones de los negociados, a la perversión de que todo se reduce a ganar o perder.

Una ética así, para comenzar, quizá sea algo de lo que estamos esperando, así como también algo de lo que estemos dispuestos a hacer.

CONCLUSION

La sugerencia platónica nos pone ante una verdad largamente olvidada: las cuestiones morales, como las políticas, pertenecen a todos los hombres por igual. Pero no en el sentido por el que en el pasado un presidente de facto osó, cita del evangelio mediante, ampliar la responsabilidad y la culpa de la represión militar a la totalidad de los argentinos,[25] sino, precisamente, en el sentido en que lo usa Platón: todos tienen autoridad para hablar de estos temas y para reclamar conductas acordes.

La tesis platónica es la de una igualdad de dignidad que se cumple en una igualdad cognitiva: todos saben cómo deben comportarse privada y públicamente.

Por eso, la única forma de enmascarar las acciones incorrectas es manipular el lenguaje, disfrazándolas con nombres convenientes.

Si no estamos atentos a esta forma de explotación lingüística y si no estamos atentos a procurar y usar los espacios reflexivos, la corriente de lo

[25] El general Bignone, usando la figura de la adúltera y "tirar la primera piedra".

Biblioteca Digital de lxs Trabajadorxs
de la República Argentina
http://www.bibliotecadigital.org.ar

que hay que decir y las corrientes de lo que se puede decir producen, en definitiva, el extraño fenómeno de que no se diga nada.

Los argentinos acabamos de elegir nuevo presidente por cuatro años, gobernadores, legisladores. Se nombrarán ministros y jueces.

Es importante que recordemos lo que se dijo y lo que se dice. Que pesemos las palabras y las hagamos presentes.

Que estemos dispuestos a escuchar. Para que nadie pueda decirse sorprendido porque un gobernador electo pondrá al frente de la policía a un militar golpista y como asesor a un comisario represor: ese candidato había expresado claramente su decisión de eliminar físicamente a los delincuentes.

Tomarnos en serio las palabras puede ser el inicio de un nuevo camino en este sentido.

Biblioteca Digital de lxs Trabajadorxs
de la República Argentina
http://www.bibliotecacta.org.ar

LA VIOLENCIA DE LA TOMA DE CONCIENCIA
El Proceso Subjetivo en la Construcción de Nuevos Conceptos

Laura Arocena

"Se necesitó tanta agua para apagar tanto fuego"
Ante el asesinato de Mariano Moreno

"Donde hubo fuego, cenizas quedan"
Dicho popular

En esta presentación intentaré dar cuenta del proceso de construcción de los conceptos, proceso generado en una dialéctica, del afuera hacia adentro, del interior al exterior, en síntesis como proceso de subjetivación.

Si acordamos que en Argentina hemos tenido un proceso de acumulación de fuerzas y construcción de nuevos conceptos que culminaron en el despretar de los 70 y en su posterior aplastamiento durante estos años podríamos investigar:

¿Cómo se construyeron los conceptos en estos años a partir del ocultamiento y el terror que congelaron las vivencias y opusieron conceptos tales como marginalidad y exclusión en una embestida de transculturación para taponar por ejemplo el concepto de opresión, en un movimiento que coloca las consecuencias en el lugar de las causas?

¿Cómo se descongelan las vivencias, cristalizadas en imágenes traumáticas, y se conectan con conceptos construidos colectivamente, dese-

Biblioteca Digital de lxs Trabajadorxs
de la República Argentina
http://www.bibliotecacta.org.ar

chando en forma creativa los impostados y produciendo otros acordes a nuestra realidad actual?

Comenzaremos a desarrollar estos puntos:

1 - Nos resulta útil trabajar con la teorización de Vygostki, psicólogo marxista, quien afirma que el concepto se forma en el encuentro entre lo que las clases sociales han construido a lo largo de su historia y la vivencia o concepto espontáneo de cada sujeto en su práctica, lo que Marx definiría como que "la Práctica determina la conciencia", pero alguien, un compañero, un amigo, un maestro debe ayudar a conectar esas vivencias fragmentadas con el concepto enunciado ya socialmente, a esto le llama zona de desarrollo proximal[1].

2 - En el concepto de alienación encontramos el mecanismo por el cual se desconecta la vivencia de su racionalidad, quedando, al decir de Ulloa fragmentado en el entendimiento con una merma de la capacidad de autocrítica.

Desarrollaremos en profundidad con ejemplos histórico-críticos el pasaje de las vivencias opresivas al concepto de opresión.

Podríamos hipotetizar que, los mecanismos sociales de la alienación se ponen en marcha para congelar el proceso de toma de conciencia, de comprensión del concepto (Telma Barreiro) son mecánismos que buscan a través de la repetición de imágenes borronear el afecto (bronca, odio, sentimientos de ocupar el lugar de víctima) y negar sistemáticamente las soluciones que el sujeto intenta encontrar, desviándola hacia situaciones light, por ejemplo en "Muñeca brava" se usa casi un capítulo entero para mostrar una ocupación de tierra y un episodio donde la protagonista se ata a la casa para que no los echen, pero temrina con el protagonista comprando la casa para comprarla a ella. Desvío del afecto: bronca hacia la sumisión y la aceptación de ser la mercancía de otro si quiero sostener un derecho, en este collage de fin de milenio, las formas de lucha son congeladas por el sistema, capturadas como diría Deleuze, y convertidas en mortíferas máquinas contra los mismos que las produjeron.

[1] Pentimento: en pintura cuando sobre algo ya realizado se pinta otra figura, que oculta lo anterior, pero conserva algo de la intención original del autor.

Biblioteca Digital de lxs Trabajadorxs
de la República Argentina
http://bibliotecadigital.trabajadorxs.org.ar

En esta *encerrona trágica* como la llama Ulloa, se generan condiciones objetivas para que se niegue lo evidente, lo que ya está construido, en un mecanismo de "pentimento" constante, que mantiene al sujeto en vilo, discutiendo internamente con sus propias percepciones, lo que le impide hacer síntesis. Sabe lo que es un calidoscopio pero debe aceptar una sola imagen: la de Mickey, atesorando en su interior todas aquellas otras que en algún momento de su historia vislumbró pero que debe re-negar constantemente.

El concepto se construye como cuña, como metáfora de caballo de troya (Gabriel Iparraguirre), desde el vientre, desde las vísceras y no desde la cabeza (recordemos la cámara visceral del film La mirada de Ulises).

Habría un ocultamiento de las zonas oscuras de nuestro pasado que se evidencia en lo evidente: Sarmiento contra la barbarie, esculpido en el bronce, ¡oh, sorpresa, tiene los rasgos de la raza odiada, Amalita Fortabat, con su nuevo lifting no puede ocultar su escote octogenario.

Como en la carta robada de Poe deberíamos buscar los signos evidentes de los conceptos, afectos y creencias que han sido capturados por el rayo paralizante.

- "Hace 4 meses que no cobro, pero lo que me hace llorar son esos nenes que veo morir de leucemia en el hospital, lo pasaron por televisión". (la imagen productora del concepto del sufrimiento de un cuerop actúa de cad de resonancia de un sufrimiento silenciado) Maestra de Tucumán.
- "Tengo que dejar de trabajar, porque siento una opresión en la cabeza, como un aro de hierro que se me cierra encima y me va apretando cada vez más" (determina el lugar de la opresión, las condiciones laborales pero no puede más que huir). Docente de escuelas devastadas por el sistema.
- "En la escuela mi mamá nos tenía prohibido decir que hablábamos guaraní, tenía miedo que nos echaran: (el ocultamiento de la propia identidad como imperativo social) Alumno de la zona sur de Rosario.
- "Cuando le dije a mamá que papá se había abusado de mí, me dijo que ella lo esperaba porque lo mismo le había pasado a ella y también a la abuela" (fatalidad esperada e imposible de cortar con ideas o acciones, sólo resignación y repetición) Alumna de 8 años.
- Textos que hablan de otros contextos donde lo evidente: la explotación, el abuso, el dolor, el sufrimiento no pueden conectarse con la bronca y quedan congelados, en el freezer, a la espera de "una voz que le diga: levántate y anda".

Los recuerdos se agolpan y son, en general traumáticos. El recuerdo escolar de los estudianes de la UNR en estos años incluye pérdidas de amigos por emigración o exilio al exterior de sus familias, por muerte en

Biblioteca Digital de lxs Trabajadorxs
de la República Argentina
http://www.bibliotecadigital.org.ar

accidentes de tránsito o suicidio, maltrato entre compañeros y de los docentes hacia ellos. Se congela el afecto que acompaña al hecho, se descatectiza y se liga a otras imágenes que propone la televisión, como constructora de nuevos mitos "Yo soy aquel que la mira por TV", se canturrea.

Se genera un doble movimiento donde se prefiere ser [victimario especular que víctima real, como lo que efectivamente se es.

Se congela la vivencia de opresión propia y se coloca la libido en un proceso de vicariancia], se vive la vida de los famosos y los famosos viven en la realidad, tanto que podemos encontrar a Los gasoleros cocinando en un programa de premios o sufriendo en un programa de aventuras, actuando de personajes que saltaron de sus tiras.

Siguiendo a Eduardo Rosenzvaig quisiera terminar contando esa historia suya que él contó en un Congreso de CTERA. Dice que cuando era chico le mostraban las películas del Holocausto, y él preguntaba por qué iban con una valijita a la cámara de gas, la respuesta era que no se la sacaban para que no sospecharan nada malo, su reflexión posterior fue que la única manera de cambiar algo era producir un quiebre sospechando sobre la valijita y abandonarla antes de ser capturado sintiendo en carne propia el peligro actuando en consecuencia.

Referencias bibliográficas:

Vygostki Lev: La formación de los procesos superiores. Grijaldo. Bs. As., 1987.
Ulloa Fernando: La cultura de la mortificación, una forma de la psicopatología social en El trabajo y la política en la Argentina de fin de siglo. Comp. C. Lozano. Bs. As., Eudeba 1999.
Rosenzvaig E.: Conferencia en el Congreso de CTERA, Año 1997.
Iparraguirre Gabriel: La metáfora troyana: Rosario Ed. UNR, 1998.
Barreiro Telma: Los mecanismos ocultos de la alienación, 1973.
Marx y Engels: Recopilación de escritos sobre la familia, 1973.

Biblioteca Digital de lxs Trabajadorxs
de la República Argentina
http://www.bibliotecacta.org.ar

ESTAMOS EN UN PAIS ROTO EN MIL PEDAZOS

Estela Carlotto
Presidenta Abuelas de Plaza de Mayo

Después de escuchar a los compañeros que me precedieron, sólo me surge un sentimiento: que no nos han vencido. He escuchado la voz de mi hija Laura, en la voz de los jóvenes que hablaron hoy, he escuchado sus sueños, su firmeza, su convicción de que no tenía que pasar lo que pasó, y hoy les guste o no a quienes entregaron el país, y lo siguen entregando, nuestros treinta mil desaparecidos están acá, están con nosotros y felizmente ha quedado una franja enorme que que está luchando por esos treinta mil que están y no están. Y estamos las abuelas a las que nos llamaron viejas locas, (déjenlas que caminen, se van a cansar) porque la mujer, subestimada por el machismo militar y su civilidad cómplice, no iba a traer problemas. Y caramba si se los estamos trayendo permanentemente, haciendo docencia, concientizando y reparando en algo la enorme llaga que dejó la dictadura, ensañada en lo mejor de los argentinos: obreros, profesionales, estudiantes, lo mejor de la iglesia y además niños. ¡Qué perversión en este terrible genocidio! Porque también había que robarle, el niño al indígena, había que robarle el niño al enemigo político, para criarlo a su imagen y semejanza, para que no vaya a ser como su padre, porque seguro que las abuelas los íbamos a educar igual que a nuestros hijos. Sesenta y cuatro casos resueltos sobre alrededor de quinientos que es la estimación, parece poquito, pero yo me lleno la vida y el corazón de esta vejez que tengo, (que tendría que ser del descanso de una docente que amó a los niños pero que sin embargo sigo luchando hasta morir) me lleno el corazón viendo a nuestros nietos recuperados y a los que buscan a sus her-

Biblioteca Digital de lxs Trabajadorxs
de la República Argentina
http://www.bibliotecacta.org.ar

manos en las casas de las abuelas inventando cosas para demoler este sistema.

Y eso es lo que no se imaginaron quienes hicieron el genocidio, que íbamos a tener el relevo, que íbamos a formar a esos chicos que con todo el derecho que les cabe reclaman saber y quieren justicia. Pero no podemos delegar en ellos semejante peso, porque nosotros somos los que tenemos que resolverles la historia, porque nos apena ver chicos que no tienen futuro, no pueden estudiar, no pueden comer, no tienen familia, tenemos que resolvérselo nosotros y dejar abierto, aunque sea un hilito en este camino, para que pueda recomponerse nuestra sociedad, para esos chicos que son hoy el presente y que son mañana el futuro.

Quizá sea muy pretenciosa esta tarea que nos impusimos las Abuelas, producto del amor, del empecinamiento, de la tozudez, de la perseverancia y del enorme orgullo que tenemos por nuestros hijos, dejar algo hecho para que no vuelva a ocurrir. Dejar en forma clara y visible el Nunca Más, que no sea sólo una palabra o una frase, para que aquellos que algún día piensen en repetir la historia, digan no, hay un pueblo que se va a levantar, y también hasta hay abuelas, hasta hay abuelas que van a desafiar y que van a resistir este sistema. Falta mucho por supuesto, falta muchísimo para hacer, estamos en un país que está roto en mil pedazos, lo rompieron, coincido totalmente, esto no hubiese pasado si los treinta mil estuvieran acá, y hubiesen ganado la batalla. Porque tenían un proyecto de vida, un proyecto de construcción, de justicia social, de igualdad, pero no fue así, estamos todos nosotros y mientras se tenga fuerza para reunirnos, para darnos las manos, para entendernos, para compartir nuestros sueños, que no son utopías, las podemos realizar, vamos a vencer a este sistema.

Y fíjense ustedes cómo esa palabra que no nos gusta nada, globalización, nos trae algo que sirve porque hoy tenemos ejemplo español que ha globalizado la justicia. Tenemos que globalizar muchas cosas más, sacarle al que tiene mucho para darle al que no tiene, que eso es globalizar también en el mundo, porque nuestra sangre se va para afuera, nuestra riqueza se va, hay que traerla, hay que pensar el camino de traerla. Porque hace veintidós años atrás, veintitrés, cuando recién empezábamos a caminar con el dolor a cuestas, buscando respuestas que no se nos daban, el hijo, la hija, el hermano, el esposo y los niños, no nos imaginábamos que íbamos a tener un juicio en Italia, donde se va a condenar a los militares, que vamos a hacer un juicio en España, que vamos a hacer un juicio en Alemania, que vamos a hacer un juicio en Suecia, no nos imaginábamos poder tener en la cárcel a Videla, a Massera, a Bignone, al Tigre Acosta. A un pasito del año 2000 tenemos que imaginarnos muchas cosas, porque esta perseverancia y esta tozudez de las Abuelas es de todos, nosotras no estamos

Biblioteca Digital de lxs Trabajadorxs
de la República Argentina
http://www.bibliotecacta.org.ar
solas, estamos acompañadas por todos, por el pueblo, que es el que nos da fuerza, que es el que nos informa, que es el que nos alienta. Entonces, de esta reunión, de esta unión de todos nosotros deben salir nuevas ideas para derrotar este sistema, hacerlo en paz pero con perseverancia inclaudicable. Y así diremos que nuestros queridos desaparecidos tendrán la paz que hasta ahora no tienen porque están junto a nosotros sufriendo por el país que soñaron.

Biblioteca Digital de lxs Trabajadorxs
de la República Argentina
http://www.bibliotecacta.org.ar

LA IMPUNIDAD COMO COMPONENTE ESTRUCTURAL DEL MODELO

Víctor Mendibil
Secretario General Federación Judicial Argentina
Secretario Gremial de la CTA

Cuando muchos claudicaban, se convertían en dirigentes sindicales empresarios, transformaban sus sindicatos en un negocio o traicionaban, los trabajadores judiciales nucleados en la Federación Judicial Argentina apostamos a enfrentar a este modelo y a los 52 días de gobierno le hacíamos el primer paro a Menem, por arrebatarnos conquistas.

Por todo ello, otra satisfacción que sentimos es haber contribuido, modestamente a la construcción de la Central de Trabajadores Argentinos. Una Central que está generando las posibilidades de que los intelectuales, la gente de la cultura, los organismos de Derechos Humanos, conjuntamente con los trabajadores, accionemos juntos, incluso con otros sectores de la sociedad argentina, para transformar esta realidad.

Por eso la emoción y también la alegría que significa que aquello por lo que apostamos hace tantos años: no olvidar a nuestros compañeros judiciales torturados o desaparecidos y también a los jueces y funcionarios judiciales desaparecidos, torturados y presos por no haberse quebrado. Este es nuestro aporte para que esos esfuerzos, esas entregas, no hayan sido en vano; afirmo que la impunidad, definida como aquella situación en la que no se castiga lo que merece y debe ser castigado, es un concepto vinculado generalmente a lo jurídico y a lo judicial. De hecho, el título "Genocidio, Corrupción e Impunidad. La Justicia en la Argentina" de la convocatoria de esta mesa supone esta vinculación esencial y, en este caso, nada menos que

Biblioteca Digital de los Trabajadores
Centro Cultural de la Memoria
http://www.bibliotecata.org.ar

en relación a dos temas de la mayor dimensión política e histórica de nuestra Argentina tales son el genocidio y la corrupción. Es claro pues que comparto esta puesta en relación de la problemática de la impunidad, pero debo señalar que no estoy tan de acuerdo con restringirlo al genocidio y la corrupción como así tampoco a un fenómeno judicial, esto es, de la justicia que tenemos. En efecto, en mi opinión se trata de un fenómeno muchísimo más vasto y complejo.

En qué sentido es más vasto y complejo?

Sin la pretensión de hacer una teoría sino con la idea de describir el fenómeno de la impunidad tal como lo percibo hoy, en nuestra sociedad, sostengo que la impunidad es un componente estructural del modelo económico, social, político y cultural vigente, que comenzó a perfeccionarse en los años 74-75 con la irrupción de la Triple A y con el decreto presidencial de aniquilamiento firmado por Italo Argentino Luder y Carlos Ruckauf, se institucionalizó durante la dictadura, continuó durante la transición democrática y llega a nuestros días.

Qué quiero decir cuando me refiero a que la impunidad es un componente estructural de este modelo?

Me refiero, precisamente, a que el diseño y la plasmación concreta del modelo que hoy padecemos previó y articuló la impunidad como una condición misma de su existencia.

Esto quiere decir exactamente lo que dice: si al actual modelo económico, social, político y cultural se le quita el elemento impunidad, el modelo dejaría de ser viable.

Por ello la impunidad atraviesa todos los ámbitos de nuestra vida social y es un concepto que parece describir mejor que ninguno la Argentina actual y estamos tentados a hablar de impunidad cuando nos referimos a cualquiera de los temas de actualidad.

Si hablamos de violaciones a los derechos humanos y las demás secuelas de la dictadura militar, si nos referimos a las violaciones a los derechos humanos en la etapa pos dictatorial, como los casos del llamado gatillo fácil o la violencia estatal; si abordamos el tema de la estatización de la deuda externa privada y del blanqueo de una deuda externa que nos corroe socialmente, si nos referimos a la corrupción económica en la administración pública, y si se trata de los abusos y arbitrariedades contra los derechos sindicales, como el derecho de huelga, o los abusos y arbitrariedades contra las conquistas históricas de los trabajadores.

Cuántas cosas quedan sin castigo en esta sociedad?

Muchas, tantas que sólo podemos mencionar algunos ejemplos que sirven para iluminar el resto:

1) el tema de los jubilados: si se habilitara la instancia de justicia que le

Biblioteca Digital de lxs Trabajadorxs
de la República Argentina

corresponde a los jubilados y se readecuaran las asignaciones de la prestación jubilatoria, no cerrarían las cuentas de este modelo;

2) si no se hubiera llevado hasta su actual deterioro a la justicia del trabajo, sería incluso imposible avasallar las conquistas de los trabajadores hasta el punto en que hoy se están avasallando.
3) los desempleados: si se garantizaran los valores jurídicos de nuestra Constitución y se diera al desempleado una prestación por desempleo, como la que pide la CTA, se llegaría a la situación absurda de que el desempleado, con lo poco que se le daría, estaría ganando más que muchos trabajadores ocupados. Cómo se utilizaría entonces el desempleo como fenómeno de presión hacia la baja de los salarios, es decir, como instrumento del ajuste salarial y, aún más, de las condiciones de trabajo?

Ahora bien, la perversidad del modelo no sólo implica la impunidad de la injusticia sino, a la par de esta impunidad, la criminalización o penalización de la protesta. Es decir que irónicamente podríamos decir que no todo es impunidad. La prueba más evidente de esto es que cuando crece la protesta social por la evidente injusticia del modelo (ya no solamente, y como vemos, la injusticia del poder judicial) entonces aparece la garantía de una justicia, una legislación y unos poderes ejecutivos (servicios de seguridad incluidos) que reprimen la movilización popular porque desde este modelo no hay otra respuesta posible.

Así nos mataron a Víctor Choque y a Teresa Rodríguez.

Porque, de lo contrario, si se diera lugar y respuesta positiva al reclamo popular se estaría firmando la defunción del modelo neoliberal.

Es así como ya a principios de este año habíamos llegado a la terrible cifra de 2.500 obreros y delegados procesados por supuestos delitos de cortes de rutas y cosas por el estilo. E incluso es así como se llegó a la sentencia de Comodoro Rivadavia contra los compañeros Gatti y Natera o el actual juicio contra los compañeros Fuentes y demás en Neuquén.

Quizás a esta altura de mi exposición alguien piense que me he desviado de lo que aquí nos convoca, particularmente el problema del genocidio y el problema de la corrupción. Pues no creo que sea así. Veamos:

1) En primer lugar, el genocidio tuvo su raíz precisamente en la necesidad de garantizar la viabilidad del modelo neoliberal. Dicho de otro modo, con una generación de luchadores como la que se pretendió eliminar definitivamente de la Argentina, no hubiera sido posible imponer el actual sistema. Luego, la impunidad de este crimen (el genocidio) tiene una coherencia ideológica, histórica y política esencial con el modelo. Porque en la garantía de impunidad del pasado está la garantía de impunidad del presente y el futuro.

Biblioteca Digital de lxs Trabajadorxs
de la República Argentina
http://www.bibliotecacts.org.ar

2) En segundo lugar, se ha dicho que la corrupción es intrínseca a este modelo. Yo entiendo esta frase no tanto en el sentido de que se permite el robo a los amigos para fortalecer los lazos de complicidad con lo que se hace, sino fundamentalmente en el sentido de que la corrupción que más nos afecta es la del modelo económico, es decir, la de un modelo que permite los desniveles sociales más agudos de la historia argentina.

La impunidad como trama social que incluye y trasciende a la Justicia.

A la vez, la impunidad no es una situación generada solamente ni siquiera principalmente por la justicia (o mejor dicho por el Poder Judicial) sino que es una intrincada trama de relaciones políticas, sociales y económicas.

Con esto no quiero minimizar ni mucho menos la responsabilidad que le compete a los jueces y al conjunto de los poderes judiciales. Es claro que el papel de la justicia ha sido y es clave para garantizar la viabilidad del modelo y, por ende, su impunidad. Pero creer que el problema está solamente en la justicia es un error ya no de información, sino de concepto.

En la garantía de impunidad del pasado y el presente actúa una compleja articulación de los tres poderes del estado, con la activa colaboración de partidos políticos, empresarios y sindicatos.

Cuando hablamos de una intrincada trama de relaciones sociales y económicas estamos diciendo por ejemplo, que en la justicia argentina durante la dictadura militar todos los magistradosy funcionarios debieron jurar por el Estatuto de la Revolución y después por la Constitución Nacional, es decir, se institucionalizó de tacto la subordinación de la Constitución Nacional al poder militar y a los grupos económicos que se beneficiaban. En este último período del Modelo Neoliberal, la Corte de Justicia de la Nación estableció una doctrina ante el reclamo legítimo de los jubilados –caso Chocovar–, en la que se reconoce la emergencia y la sumisión de la Constitución Nacional al plan o modelo económico de turno. La FACA en una ejemplar iniciativa denunció en severísimos términos esta sentencia y se presentó ante la Comisión de Juicio Político de la Cámara de Diputados, requiriendo el juicio a la mayoría de los jueces que suscribieron la sentencia.

Ahora bien, estos jueces de la Corte de Justicia de la Nación, de los Tribunales de provincias, y demás jerarquías. Quién los eligió?: los diputados, senadores, y el Poder Ejecutivo Nacional y Provincial; en muchos casos asumieron el cargo solamente por ser simpatizantes del partido o amigos de algún empresario o del Presidente, como así públicamente lo reconocieran.

Desde los centros de poder internacionales, llámese Banco Mundial,

Biblioteca Digital de lxs Trabajadorxs
http://www.bibliotecacta.org.ar

FMI o Departamento de Estado norteamericano se promovió una campaña de descalificación de la Justicia Argentina y latinoamericana por sus niveles de corrupción o de lentitud y también muchos aspectos de la legislación vigente. Entonces surgen mágicamente los Consejos de la Magistratura por un lado o la privatización periférica de la justicia por el otro (Ej.: mediación).

Ustedes se han preguntado quiénes integran los Consejos de la Magistratura? En la casi totalidad son abogados que representan a los jueces, a los Colegios de Abogados, al Poder Legislativo, o sea una mera reforma cosmética que cambia algo para que nada cambie, porque la mayoría del Pueblo se queda afuera sin poder opinar, fundamentalmente los trabajadores.

Hoy nos instalan pomposamente desde el Ministerio de Justicia de la Nación, el proyecto de reformas para la Justicia Argentina que se promueve desde los distantes centros de poder económico, con el argumento de dar seguridad jurídica. Y yo pregunto: A quién le quieren dar seguridad jurídica?: A las madres que buscan a sus hijos, a las abuelas que luchan por recuperar sus nietos, a la familia Cabezas, a los familiares de los atentados de la AMIA o de la Embajada, a la familia Bordón o a Rusita Bru? No, mis queridos amigos, al comienzo mismo del material editado por la propuesta de Reforma Judicial se expresa que es a los fines de darle seguridad jurídica a las inversiones capitalistas en la Argentina.

Por esta razon es que hay una sola alternativa que es la movilizacion: nosotros como CTA teníamos autoridad para presentarnos ante el juez Garzón porque fuimos, entre otras conductas asumidas, protagonistas del 24 de marzo de 1996, cuando a los 20 años, miles de argentinos desbordaron las plazas y las calles reclamando Justicia y Castigo a los culpables; no tendríamos un mínimo de expectativa en cómo se hubiera arribado en el juicio a Cabezas si no hubiera estado la lucha de su familia, de los trabajadores, de los reporteros gráficos y periodistas y así en cada caso se genera una mínima expectativa de que se haga justicia y triunfe la verdad, si alrededor de cada episodio hay una movilización. La movilización popular es una de las garantías para que haya celeridad en la Justicia.

Allí donde se logra articular, jueces honestos con movimientos sociales y políticos progresistas, retrocede la impunidad: es, por solamente hablar del caso más actual, el de los juicios por la verdad en La Plata y Bahía Blanca o el de la recuperación de los hijos de desaparecidos.

No obstante ello estamos convencidos que la mayoría de los jueces de la Corte de Justicia de la Nación, deben ser reemplazados porque están severamente sospechados de parcialidad y también es imprescindible articular un gran movimiento que impida la consolidación de las Reformas

de la Justicia que impulsan el FMI y el Banco Mundial. Si lo conseguimos habremos concretado un aporte significativo para que la Justicia Argentina sea un vallado real contra la impunidad y que en definitiva se privilegie a la Constitución Nacional y la ley vigente.

Biblioteca Digital de la Cámara de Diputados de la República Argentina
http://www.bibliotecacta.org.ar

Propuestas

1.- Que las Cámaras de Senadores de todo el país reglamenten sus facultades de prestar acuerdo a los jueces de Cortes y de los Procuradores generales.
2.- Reformar las leyes del Consejo de la Magistratura para incorporar mecanismos de participación popular.
3.- Evaluación constante con calificación para los ascensos de la labor de los jueces y demás funcionarios.
4.- Judicialización total de la investigación de delitos.
5.- Utilización permanente de los medios de comunicación para difundir la actividad judicial, los deberes de la ciudadanía, la recepción de quejas y críticas.
6.- En defensa del derecho protector de los trabajadores.
7.- Justicia de Menores que proteja el derecho a la maternidad de las adolescentes pobres.
8.- Rechazo a toda reforma que intente consolidar la precarización del trabajo en la justicia.
9.- Movilicemos hasta impedir que se sancionen leyes que apunten a aumentar las penalizaciones y bajar la edad de la imputabilidad. Promover todas las acciones que impidan el acceso a cargos electivos o funcionales a represores, como Bussi, Rico y Patti.

Otra forma de Justicia, la de todos, es posible, porque un modelo de sociedad distinta más justa y solidaria es posible.

Biblioteca Digital de lxs Trabajadorxs
de la República Argentina
http://www.bibliotecacta.org.ar

Apéndice

Ponencias Presentadas en el Segundo Encuentro por un Nuevo Pensamiento "Democracia, Estado y Desigualdad"

Buenos Aires

19, 20 y 21 de Noviembre 1999

Biblioteca Digital de lxs Trabajadorxs de la República Argentina
http://www.bibliotecacta.org.ar

- Acerca de la competitividad y los "impuestos al trabajo". Jaime Gerszenzon y Mina Bely.

- Acerca de la Institución hospitalaria y de cómo la diferencia cultural solapa la desigualdad estructural. El estigma de ser boliviano en el acceso al subsistema de Salud Pública. Roxana Marina Arias, Lorena Gargiullo, Gabriela Pombo. Trabajo Social en Hospitales.

- Acerca del Estado. Ana María Ramb.

- Algunas consideraciones previas para la emergencia de un Nuevo Pensamiento. Daniel Illanes. Docente Universidad Nacional de San Juan.

- Algunas cuestiones sobre la relación Tecnología y Política. Susana Roitman, Córdoba.

- América Latina: Políticas sociales modeladas para una ciudadanía regulada. Las políticas de previsión en Argentina. Sergio R. Fiscella. Lic. en Sociología - UBA.

- Aportes para la discusión de Desarrollo Local. G. Menéndez, R. Ríos, L. Vera, S. Aguilera, L. Grassi, A. Martinez, M. Cayolo, A. Fernández Equiza. Comisión de Desarrollo Local de la ALIANZA, Tandil.

- "...Así que sos artista...¿y de qué trabajas?". Gustavo Zurbano. Músico, Escuela Superior de Trabajo Social, Univ. Nac. de La Plata.

- Cambia el siglo, cambia la política, cambia el gobierno, ¿cambia la política habitacional? Fidel, Carlos y Fernández, Gabriel.

- Ciudadanía y Educación. Escuela Marina Vilte – CTERA.

- Clientelismo político y políticas sociales. Gabriela Fernanda Rodríguez. Fac. de Ciencias Sociales, UBA.

- Cómo ser de izquierda, aliarse con el centro y sobrevivir en el intento. Mario Toer.Instituto de Investigaciones Gino Germani, Fac. de Ciencias Sociales.

- Concentración Económica y Exclusión Social. Argentina 1976-1999.

Biblioteca Digital de lxs Trabajadorxs
http://www.bibliotecastrabajadorxs.org

Omar H. Gejo, Jorge O. Morina, Guillermo A. Velázquez.Centro de Estudios Alexander von Humboldt - División Geografía/UNLu.

- Conclusiones acerca del informe de reforma judicial. Federación Judicial Argentina – CTA.

- Conflictividad laboral y protesta social: cambios en las estrategias de lucha ante la exclusión. Ernesto Villanueva y Marcelo Gómez. Investigadores UNQ y UBA.

- Contra la hegemonía del Fin de la Historia en el orden internacional: hacia la democratización de la política exterior argentina. Silvia Ruiz Moreno, UBA.

- Curar sería interesante que fuera un arte: acerca del uso de drogas. Diego López Zaric, Mariela Ragone, Roberto Retamar, Rosangela Rodríguez de Andrade. Docentes Dpto. Social de Fac. Psicología UNR.

- ¿Del camino de la desigualdad al de la identidad? María Felicitas Elías. Trabajadora Social. Fac. Ciencias Sociales de la UBA.

- Delito de Usura. Relaciones y Proyecciones geopolíticas. Impuesto a la herencia, legados y transmisión gratuita. Pablo Caneva.

- Democracia social. La democracia representativa se funda en la ausencia del representado. Comisión Regional del Nuevo Pensamiento La Plata - Ensenada.

- Democracia y Cultura. Política cultural gremial: ¿Por qué una Secretaría de Cultura en el gremio? Federación Judicial Argentina, CTA.

- Democracia y desigualdad. Stella Maris Moreno. Prof. de Psicología.

- Democracia y Educación. Una propuesta para la construcción de un espacio estratégico-político de organización de los educadores críticos. José Luis Lens. Fac. de Ciencias Humanas de la Univ. Nacional del Centro de la Prov. de Bs. As.

- Democracia y gobierno de la educación: una cuestión política. Ana Pagano, IDEAS.

Biblioteca Digital de lxs Trabajadorxs
http://www.bibliotecadigital.ar

- Democracia y valores. Por una reconstrucción axiológica. Georgina Alfonso. Instituto de Filosofía. La Habana.

- Democracia, Estado y desigualdad económica. Horacio Rovelli. Economista del FREPASO.

- Democracia, Estado y Desigualdad, Carlos Echague. Director adjunto de la revista "Política y Teoría".

- Democracia, Estado y Desigualdad. María T. Lema.

- Democracia, Estado y Desigualdad. Algo de Historia. Fundación de Investigaciones Sociales y Políticas, FISYP.

- Democracia, Estado y Desigualdad. Carlos Alcides Vega, chofer.

- Democracia, Estado y Desigualdad. ¿Ajuste o Democracia? Claudio Lozano. Director del Instituto de estudios y Formación de la CTA.

- Democracia, Estado y Desigualdad. Discusión de Significaciones. Gerardo Pennini. Sindicato de Empleados Judiciales del Neuquén, CTA Neuquén.

- Democracia, Estado y Desigualdad. Guillermo López. Gran Parlamento Indígena Nacional.

- Democracia, Estado y Desigualdad. Memoria de las Jornadas de reflexión realizada por el Encuentro Córdoba por un Nuevo Pensamiento.

- Democracia, Estado y Desigualdad. Movimiento Cooperativo, IMFC, APYME, IADE, IDELCOOP.

- Democracias excluyentes o alternativas de poder popular. Los dilemas de fin de siglo. Patricio Echegaray.

- "Desde la escuela también se hace política", Experiencia. Ana María Viera. Profesora en historia y geografía, Escuela de Educación Media N° 2, Saavedra, Pigué.

- Desigualdad, Democracia y Estado. Elena Cedrón.

Biblioteca Digital de lxs Trabajadorxs
de la República Argentina
http://www.bibliotecacta.org.ar

- Desigualdad, Estado y Democracia. Alberto Cividini. Prof. Fac. de Ciencias Económicas, UNC,.

- Discriminación y marginalidad. IPEM N 147. Villa María Córdoba. Esc. Capacitación CTA Villa María.

- Discurso político hegemónico y sindicalismo. Marcela Martinez, Hugo Calello, Rubén Lozano. CBC - UBA.

- El conflicto armado: la deuda social de las clases dominantes con los sectores populares. Jaime Zuluaga. Docente Universidad Nacional de Colombia.

- El Estado como garante. Los pueblos originarios de Argentina y las leyes incumplidas. Gloria Arcuschin. Centro de Estudios Lautaro.

- El Estado que necesitamos, el estado que queremos. Mesa permanente de CTA, Movimientos Sociales y Compañeros. Resistencia, Chaco.

- El desafío de la democratización del espacio público. Un análisis centrado en los casos de Córdoba y Porto Alegre. Corina Echavarría. Becaria de SeCyT - UNC.

- El descontento por la democracia. Crisis del "pensamiento único" y desafíos de la resistencia. Edgardo Datri. Universidad Nacional del Comahue, Neuquén.

- El desempleo, una de las modalidades de la desigualdad en democracia. Estela Maidac.

- El Doble Juego. Simultaneidad de políticas nacionales de intervención y provinciales de deserción. Sus efectos en la generación de trabajo y en el bienestar colectivo. Mirna Dorzán de Ante y María E. Becerra. Docentes - investigadores FICES, Univ. Nac. de San Luis.

- ¿El fin de la era menemista? Eduardo Lucita.

- El grave desafío del socialismo frente al neoliberalismo conservador globalizado. Juan B. Gamarra.

Biblioteca Digital de lxs Trabajadorxs
http://www.bibliotecacta.org.ar

- El hombre en la actualidad. Stella Maris Molina. Docente de Metodología de la Investigación Social, UBA.

- El lugar de la desigualdad en el paradigma neoliberal. Atilio Borón. Docente UBA. CLACSO.

- El Neolaboralismo secuela del neoliberalismo. Edwin Eric Tisembaum. Resistencia Chaco.

- El poder del Estado en acción: un balance de las transformaciones del aparato estatal. Irene Muñoz Diez.

- El reconocimiento del otro/a. Un modelo de construcción de poder. Red de Fe y Política - Región BsAs.

- El rol de las Ongs. de Derechos Humanos en los procesos democráticos latinoamericanos. Horacio Ravena. Asamblea Permanente por los Derechos Humanos, APDH.

- El sindicalismo argentino frente a la mundialización neoliberal: estrategias y nuevas formas organizativas. Claudia B. Tello. Escuela Superior de Trabajo Social, UNLP y Alberto R. Ramírez. ATE, Prov. de Bs. As.

- El sujeto social popular de la nueva democracia. Por una articulación no tramposa. Gilberto Valdés Gutiérrez. Grupo América Latina: Filosofía Social y Axiología. Instituto de Filosofía. La Habana, Cuba.

- El Tercer Movimiento Comunero. Alberto Ariel Dominguez. Sec. de prensa, SUTECO, Corrientes.

- El triunfo electoral de la Alianza y la restauración del Estado ausente. Angel L. Fanjul.

- El Universo Mc.Donald 's. La Utopía empresarial de la exclusión de lo colectivo y la eliminación del conflicto. Jorge Muracciole.

- En búsqueda de afirmar una Democracia Social y Crecer de la pobreza y tecnología expulsora de mano de obra. Horacio B. Berretta. Centro Experimental de la Vivienda Económica, Córdoba.

Biblioteca Digital de los Trabajadores
de la República Argentina
http://www.bibliotecacta.org.ar

- En dictadura y en democracia. Implicancias de la reestructuración capitalista en al Argentina, 1975 - 2000. Omar H. Gejo, Jorge O. Morina y Guillermo A. Velázquez.

- Estado y Democracia en el Gobierno de Duhalde 1991 - 1999. Sergio L. de Igarzabal. Cátedra "Estado, Democracia y Desigualdad Social". Escuela Superior de Trabajo Social.

- Estado y Presupuesto Participativo. Daniel Rosso. IDEP - ATE.

- Estado, Ideología y cultura en la globalidad. Hugo Anibal Busso. UNC.

- Estado, Democracia y Desigualdad Social, Miguel A. Sanchez y Fernando Lisse. CDP - ATE, Neuquén.

- Estado, Democracia y Desigualdad, algunas fracturas en la construcción de identidades. Alicia Ruszkowski y Rubens Mendez. Docentes de la Carrera de Servicio Social, Univ. Nac. de Mar del Plata.

- Estado, Democracia y Desigualdad. Becarios de IDELCOOP. Instituto de la Cooperación.

- Estado, democracia y desigualdad. Juan José González. Univ. Nac. del Comahue.

- Etica Pública: algunas cuestiones con el decir y el callar. Luisa Ripa. Universidad Nacional de Quilmes.

- Etica y Equidad. Luis Ohman. Asociación de Psiquiatras Argentinos, APSA.

- Estructuras para inventar un Nuevo Pensamiento. Franck Poupeau. Colectivo Raisons d'agir. Francia.

- Exclusión en la Escuela Secundaria. M. Soledad Rodríguez.

- Exclusión y participación. Luis A. Rodríguez. CTA – Zapala.

- "Fordismo", "Estado de Bienestar", "Neoliberalismo", Crisis sistémica y necesidad objetiva de una nueva regulación económica basada en la Democracia Participativa. Carlos Mendoza, Tesis 11 - Grupo Editor.

Biblioteca Digital de lxs Trabajadorxs
de la República Argentina
http://www.bibliotecadigitalra.com.ar

- Formas de producción, burocracia de estado y dirección político estratégica. La crisis de los partidos políticos. Walter Formento.

- Fragmentación social, exclusión y significación del trabajo. Ernesto B. Zambrini y Mariana A. Gabrinetti. Docentes-investigadores de la UNLP.

- Globalización e inequidad. Adriana Giuliani y Ernesto Bilder. Fac. de Economía y Administración, Universidad Nacional del Comahue.

- Hacia un nuevo rol del transporte en la Argentina. Asociación Personal de Dirección de Ferrocarriles Argentinos y Puertos Nacionales, CIFYT - APDFA y Asociación Personal Aeronáutico, ICEAPA - APA.

- Ideas para empezar a formular un programa para las provincias periféricas. Jaime Achervall y Paula Belardi.

- Importancia del mercado Interno y el Estado. Notas criticas al saber convencional y políticas alternativas. Julio Sevares. Clarín.

- Incorporar al concepto de Derechos Humanos el derecho al arraigo y Sostener y difundir una nueva filosofía. Susana Merino.

- Jornada de Centros Educativos. Democracia. Susana Reyes. Centro Educativo Adultos Primario de la Ciudad Bs.As.

- La Ciudadanía como tema central. Pablo Bergel.

- La concentración de los medios de comunicación como condicionante de una verdadera democracia. Roberto Reyna y Ernesto Ponsati. Círculo Sindical de la prensa de Córdoba.

- La condición de pobreza como nuevo patrón cultural de organización de la Democracia en América Latina. Luis Eduardo Zorzin. Sociólogo, profesor de la Universidad Nacional de Quilmes.

- La confusa sabiduría de las asambleas de la palabra. Horacio González. Sociólogo. Docente UBA.

- La crisis de la democracia liberal. Claudio Tarulli.

Biblioteca Digital de lxs Trabajadorxs de la República Argentina
http://www.bibliotecadtc.org.ar

- La crisis de la democracia representativa y la conciencia de clase. Marcela Martín y Ariel H. Villar.

- La cultura del sálvase quien pueda vs. La cultura de la solidaridad. Magdalena Hermitte. Licenciada en Ciencias de la Educación.

- La democracia sigue en ajuste. Alcances y límites de las alternativas en curso. Humberto Miranda. Instituto de Filosofía. La Habana.

- La democracia, el Estado y la desigualdad bajo el modelo seudo "neoliberal". Francisco Berdichevsky Linares, Tesis 11.

- La desigualdad: característica estructural del sistema educativo argentino. Lidia Rodríguez. Instituto de Investigaciones Pedagógicas "Marina Vilte" - CTERA.

- La deuda externa en América Latina: una perspectiva global de la problemática. Lorena Curia, Mendoza.

- La educación en tiempos de Democracia con Desigualdad. Sergio Soto. Sec. Gremial, UTRE - CTERA, Chaco.

- La exclusión generosa. Ingresos y empleo en los sectores medios durante el Plan de Convertibilidad. Marcelo Gómez. Centro de Estudios e Investigaciones, Universidad Nacional de Quilmes.

- La fuerza de lo colectivo en las interacciones. Promoción de cambios en los ámbitos político-sociales. CTA San Luis.

- La fuerza de lo colectivo en las interacciones. Promoción y cambios en los ámbitos político-sociales. CTA San Luis.

- La lucha final, lucha inicial. Eduardo Rosenzvaig. Tucumán.

- La micropolítica de la Democracia, el Estado y la Desigualdad. Centro de Estudios Sociales y de la Energía. Sindicato Luz y Fuerza, Mar del Plata.

- La política educativa en la Argentina: obstáculos para una relación entre Estado, democracia e igualdad. Luciano Barandiarán, Ariel Lo Pinto, Leandro Losada, Carlos Poó.

Biblioteca Digital de lxs Trabajadorxs
de la República Argentina
https://bibliotecadigital.ar

- La protesta social en los mundos rurales durante los noventa. Reflexiones e interrogantes para un nuevo pensamiento. Taller de Investigaciones Rurales de la Cátedra de Sociología Rural de la UBA.

- La reforma de la Seguridad Social Médica: la atención gerenciada, un instituyente silencioso. Celia Iriart, Silvia Faraone y Howard Waitzkin. Fac.Ciencias Sociales, UBA.

- La Salud mental en tiempos de globalización. Celeste Lorenzini, Mar del Plata.

- "La tendencia de darle todo el poder al mercado parece desvanecerse con Menem, el reclamo de la gente, de los pueblos es... recuperar el verdadero rol del Estado". Julia Quiroga, Sec. de Capacitación, CTA San Juan.

- La teoria del Contraderrame. María E. Vaccarisi, Ana Godoy, Graciela Landriscini, Neuquén.

- Las "puebladas" argentinas: tradición histórica, formas actuales y perspectivas. Ruben Laufer y Claudio Spieguel. Colaboradores de la revista "Politica y Teoría".

- Las disyuntivas actuales. Neoliberalismo Conservador y Frente Patriótico de Liberación Nacional. Juan B. Gamarra.

- Las paradojas de la Representatividad. Jorge Luis Cerletti. Mesa de los Sueños.

- Las políticas neoliberales y sus efectos en el campo de la salud pública argentina. Karina Inés Ramacciotti, CBC - UBA.

- Las políticas sociales y la función de legitimación: Análisis del Estado Provincial Neuquino. Ana María Godoy María E. Vaccarasi, y Graciela Landriscini.

- Las Tecnologías Modernas. Nuevos métodos de censura, persuación y control del pueblo. José T. Compañy.

- La violencia de la toma de conciencia. El proceso subjetivo en la construcción de nuevos conceptos. Laura Arocena.

Biblioteca Digital de los Trabajadores de la República Argentina
http://www.bibliotecacta.org.ar

- Los ámbitos de la desigualdad. Mirta O Gaggini.
- Los procesos "modernizantes" de inclusión en el sistema y su contracara de exclusión social. Beatriz Wehle. Cátedra en Sociología del Trabajo. Universidad Nacional de Quilmes.
- Los programas sociales como dispositivo pedagógico parra la constitución de la ciudadanía asistida. María Cristina Romagnoli, María José Draghui, Gustavo E. Maure, UNC Mendoza.
- Los trabajadores y el Mercosur. Solidaridades y Estrategias del sindicalismo argentino frente al Mercosur. Andrea Makon, Florencia Gentile, Leandro Bottinelli, Natalia Cillis y Emiliano Bisaro.
- Lucha Política, Democrática e Igualitaria. Adrian Celentano. Docente de la Univ. Nac. de La Plata.
- Maternidad y desigualdad. Andrea Bevacqua. INEF-CTA.
- Medio ambiente y conflicto social, una forma de reconstrucción del pensamiento colectivo. Análisis del conflicto por la explotación minera en el partido de Tandil. Ana Fernández Equiza. CIG - UNICEN, Tandil.
- Memoria y Verdad en Guatemala. El informe de la Comisión para el esclarecimiento histórico. Memoria del silencio. Ana I. González Montes. Antropóloga.
- Microfísica de la Democracia. Lucía Balmaceda de Mascialino. Fundación Goecro.
- Modelos Prestadores de Salud. Sylvia Bermann.Directora del Instituto "Dr. Gregorio Bermann".
- Neoliberalismo ¿Genocidio por planificación de Desigualdad? Barri y Escudero.
- Notas sobre la Desocupación. Amado Heller, Tesis 11.
- Nuevo Pensamiento en Salud. Mario Testa. Grupo de Salud Colectiva.

Biblioteca Digital de lxs Trabajadorxs de la República Argentina

- Pasión, síntoma y estado. La reinvención de lo político y el nuevo cine político argentino. Andrés Garmendia y pedro A. Gómez.

- Pensamiento y constitución de sujetos resistentes. Julio Gambina. Director del Centro de Estudios de la FJA, miembro del consejo de dirección del Instituto de Estudios y Formación de la CTA.

- Pensamientos y sujetos para una Nueva Civilización. Sergio Valdez, Marcos E. Prieto. Centro de Estudios Lautaro.

- Político, Política, Estado y Democracia: redefiniendo conceptos para replantear acciones. Martín Hourest. IDEP, ATE, CTA.

- Ponencia de la Asociación "Hector P. Agosti"

- Ponencia sobre "ESTADO". Dr. Juan Carlos Giordano. Dirigente nacional del MST en Izquierda Unida.

- Posmodernismo y Globalización. Cultura y filosofía en el mundo del trabajo. Juan Disante "Payo".

- Precarización del Empleo. Aproximaciones al estudio del conglomerado urbano Neuquen - Plottier. Demetrio Taranda, Ana E. Garcia, Gladys P. Varela , Graciela Heredia. Grupo de Estudios Sociales del Capital y el Trabajo.

- Privatizaciones y algo más. Un caso en el litoral argentino. Jorge Luis Sorda y Silvia Lago Martínez. Docentes Fac. Ciencias Económicas de la Univ. del Salvador y de Ciencias Sociales de la UBA.

- Proposiciones. El Pensamiento nuevo. Elvio Alberione, Marissa Cattaneo, Dinora Gebennini. SURGENTE, Proyecto de Movilización Cultural, Córdoba.

- ¿Qué es realmente el Estado? Patricia Noemí Juré y Norberto Eduardo Calducci.

- Reestructuración Capitalista y Nuevas Contradicciones. Juan Ferrante.

- Reflexiones sobre la democracia y el conflicto social en nuestro país. Gustavo Teres. AMSAFE - CTA y Antonio Oliva. FALSP, Rosario.

Biblioteca Digital de lxs Trabajadorxs
de la República Argentina
http://www.bibliotecacta.org.ar

- Saber, creer y votar. 1999: Elecciones menemistas. Alberto R. Bonnet.

- Saber, Estado y Desigualdad. Jorge Cardelli. Director Escuela Marina Vilte.

- Salud: la política más allá de la política. Héctor S. Seia.

- Sector Social: una apuesta a los públicos múltiples. Sabrina Bermúdez y Rossana Crosetto.

- Sobre democracia, crisis y movimientos sociales. Rolando Astarita. Revista "Debate Marxista".

- Sobre Democracia, Estado y Desigualdad. Carlos Guarnerio.

- Sociedad del Trabajo. ¿Exodo o nostalgia? Pensamiento Unico vs. Nuevas Utopías en el capitalismo posindustrial. Programa de Estudios sobre Población y Trabajo. Universidad Mar del Plata.

- Trabajo en el primer nivel de atención en el conurbano bonaerense. Nilda Allegri.

- Trabajo enajenado y desocupación. Patricio Brodsky. Docente e investigador, UBA.

- Transformación de la Crisis en una Oportunidad. Shock Redistributivo y Profundización Democrática. Instituto de Estudios y Formación de la CTA.

- Transformaciones de una República: del populismo de Perón al conservadurismo de Menem (1973-1999). Lic. Ricardo Romero. Politólogo y Especialista en Historia Económica, IIHES-FCE-UBA.

- Transiciones de la democracia argentina: dos momentos políticos. Jorge Baletto Muller. Ciencias de la Comunicación - UBA.

- Una óptica desde la Educación. Roque Barreto y Daniel Conseto. Docentes, AMSAFE, Rosario.

- Una reflexión crítica desde los trabajadores de la justicia. Federación Judicial Argentina, CTA.

Biblioteca Digital de lxs Trabajadorxs
de la República Argentina
http://www.bibliotecacta.org.ar

- Universidad, Ambiente y Desarrollo. Enrique R. Mihura. Programa de la Universidad Nacional de Entre Ríos para el medio ambiente.

- ¿Vale la pena pensar el Estado? Alberto Parisí.Universidad Nacional de Córdoba.

- Violencia o Guerra Civil en la Argentina de hoy. María del Carmen Angueira, Alcira Daroqui y Raúl Isman. CBC – UBA.

Biblioteca Digital de lxs Trabajadorxs
de la República Argentina
http://www.bibliotecadigitalargentina.com.ar

Discutir sobre "Democracia, estado y desigualdad" en una Argentina que ingresa a una nueva etapa institucional con cerca de siete millones de personas con problemas ocupacionales y un 38 por ciento de la población por debajo de la línea de pobreza, es una imperiosa necesidad.

Hacerse cargo de este debate implica situar el lugar filosófico (teórico) desde el cual se piensa la democracia. Para nosotros, ésta debe ser una sociedad de derechos (concepto diferente por cierto a la idea jurídica del Estado de Derecho). Un derecho, para ser tal, tiene que poder ser extendido al conjunto o, en todo caso, reconocido por el conjunto. La democracia no puede nunca ser una sociedad de privilegios. Estos, para ser tales, requieren no poder ser extendidos al conjunto ya que, si así ocurriera, dejarían de existir. Un orden que consagra privilegios, que fractura, fragmenta y desagrega la sociedad, cuestiona la posibilidad de la democracia. Por definición, una sociedad de esta naturaleza debe montar una estructura que defienda a quienes detentan privilegios de aquellos que puedan pretender eliminarlos.

Este volumen recoge los debates que se desarrollaron durante el *Segundo Encuentro por un Nuevo Pensamiento* –entre el 19 y el 21 de noviembre de 1999– junto a una selección de las ponencias allí presentadas. Escriben: Laura Arocena, Pablo Bergel, Atilio Borón, Luis Bruschtein, Eduardo Buzzi, Hugo Calello, Jorge Cardelli, Oscar Cardoso, Estela Carlotto, Ana Esther Ceceña, Jorge Cerletti, Luiz Inacio Lula Da Silva, Víctor De Gennaro, Eckart Dietrich, Francisco Dos Reis, Corina Echavarría, Cesar Estirado de Cabo, Juan Ferrante, Aníbal Filippini, Sergio Fiscella, Mabel Gabarra, Julio Gambina, Andrés Garmendia, Carlos Girotti, Ana María Godoy, Marcelo Gómez, Pedro Arturo Gómez, Horacio González, Juan González, Laura Guinzberg, Joachim Hirsch, Daniel Illanes, Graciela Landriscini, Alain Lipietz, Claudio Lozano, Rubén Lozano, Marta Maffei, Fortunato Mallimaci, Marcelo Martínez, Rubén Méndez, Víctor Mendibil, Carlos Mendoza, Alberto Morlachetti, Jorge Muracciole, José Nun, Ana Pagano, Alberto Parisí, Franck Poupeau, Luisa Ripa, Eduardo Rosenzvaig, Daniel Rosso, León Rozitchner, Alicia Ruscowsky, Emir Sader, Julio Sevares, Mario Testa, María Vaccarisi, Juan Villareal, Jaime Zuluaga.



INSTITUTO de ESTUDIOS y FORMACIÓN CTA

eudeba

ESTE DOCUMENTO FUE DESCARGADO DESDE:



http://www.bibliotecacta.org.ar

Biblioteca CTA
especializada en Historia del Movimiento Obrero de Argentina
CENTRO DE DOCUMENTACIÓN
Archivo de la Central

La Biblioteca CTA fue creada el 17 de diciembre de 2004 como parte de la apuesta estratégica que hace la Central de l@s Trabajadores de la República Argentina, en la disputa de sentido para transformar nuestra sociedad; de cómo leer y releer los hechos y acontecimientos de la Historia, a la luz de nuestro protagonismo en los movimientos sociales y nuestra identidad de clase.Su misión es dar cuenta de la existencia del patrimonio histórico, político y cultural, a través de la preservación-difusión documental de la memoria colectiva e institucional y del desarrollo de la red documental.Estamos trabajando para que la biblioteca esté disponible y accesible para la consulta física y digital, a través de ambientes que garanticen el acceso universal.

CTA - Central de Trabajadores de la Argentina
Av. Independencia 766 - C1099AAT - CABA - Argentina -5411-4361-3140/22592/2421 int. 122 - E-Mail: biblioteca@cta.org.ar